



SR
5171
180

Library of The Theological Seminary

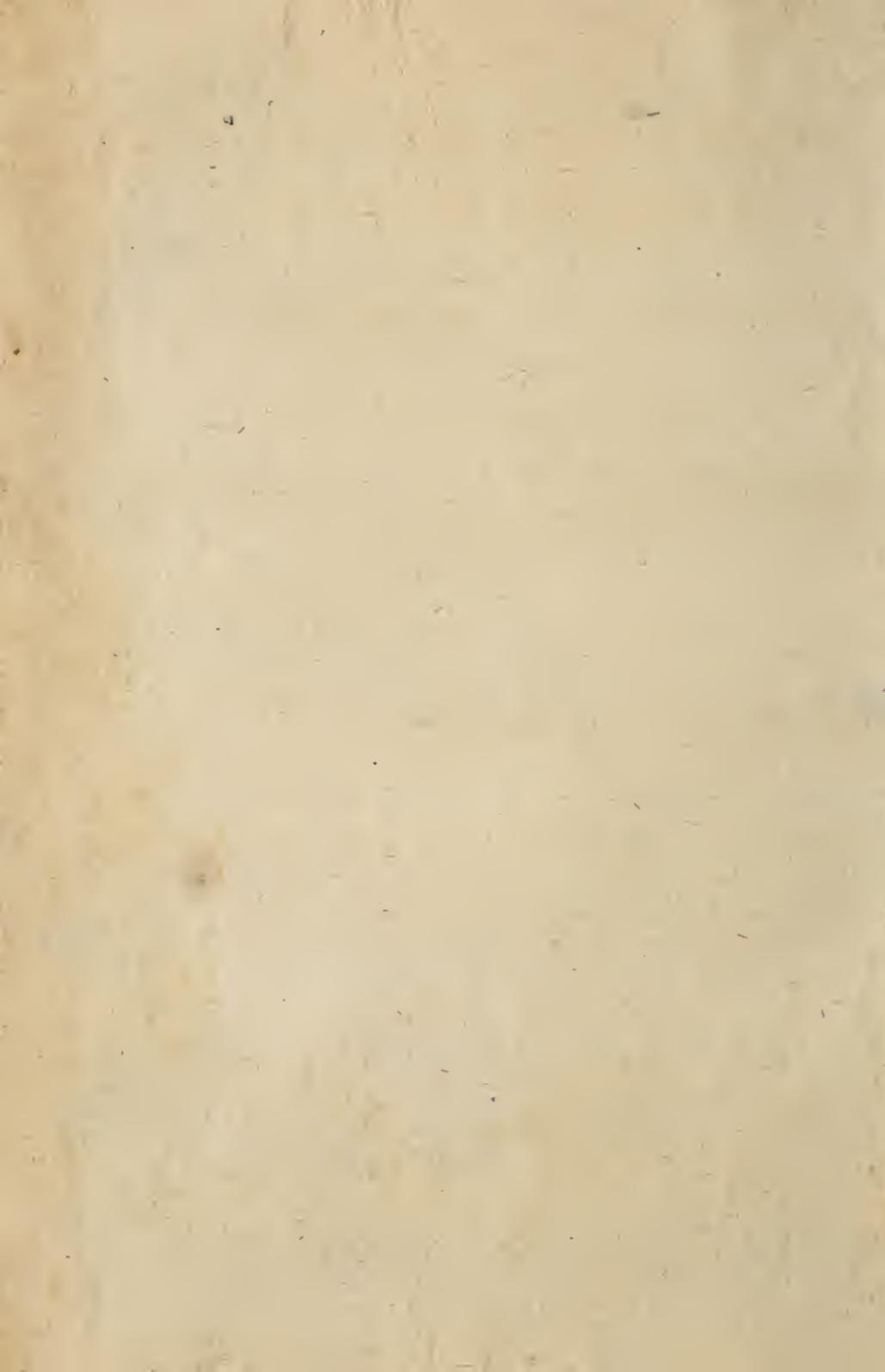
PRINCETON • NEW JERSEY



PRESENTED BY
Princeton University
Library

SCC
1839
v.7





Bible Latin and Spanish. 1807-1816.



LA BIBLIA

VULGATA LATINA

TRADUCIDA EN ESPAÑOL,

Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES
Y EXPOSITORES CATÓLICOS,

POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

DON PHELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,
EX-PROVINCIAL DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE
CASTILLA, OBISPO DE SEGOVIA.

TERCERA EDICION.

TOMO VII.

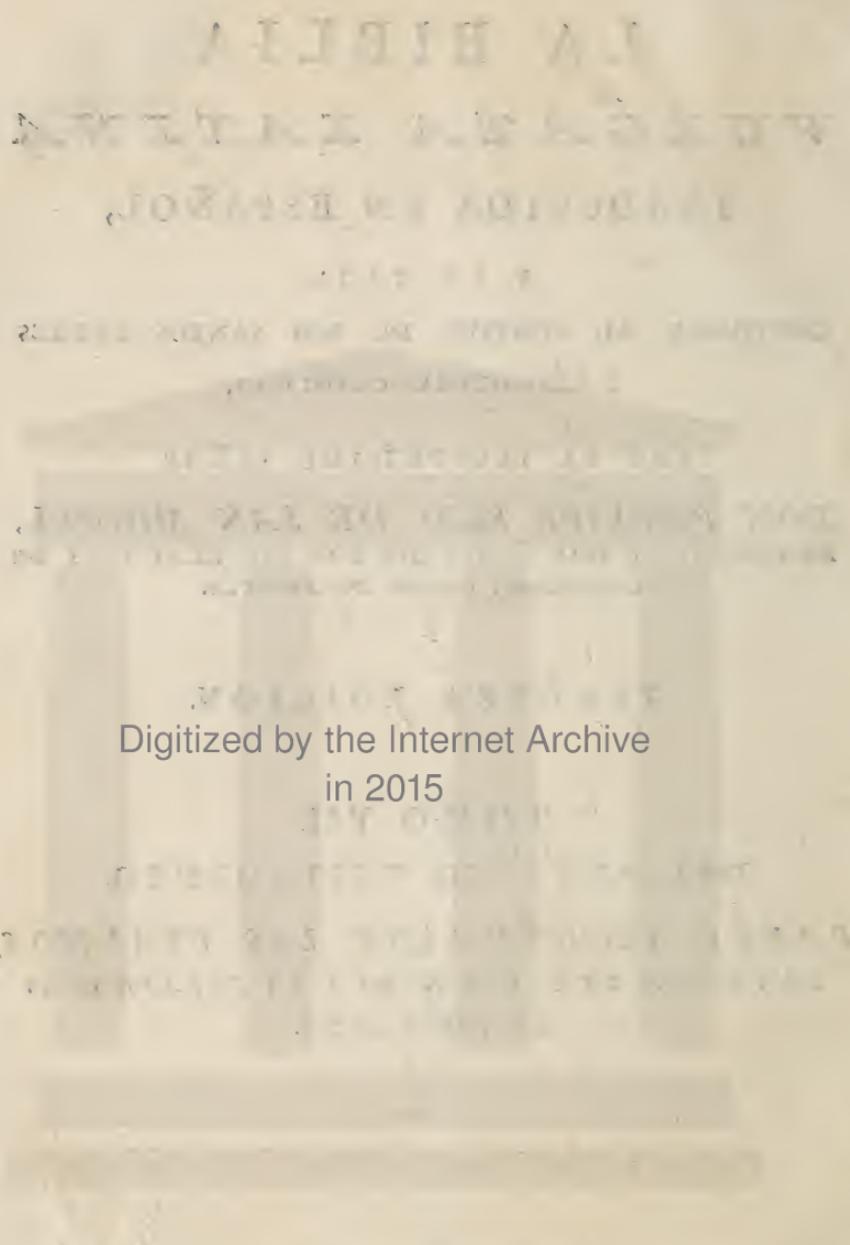
DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

PARTE SEGUNDA DE LOS PSALMOS,
LA VERSION DE S. GERÓNIMO Y LA PARÁFRASIS
DE TODOS ELLOS.

MADRID M.DCCC.VIII.

EN LA IMPRENTA DE LA HIJA DE IBARRA.

Con privilegio exclusivo de S. M.



Digitized by the Internet Archive
in 2015

EL LIBRO DE LOS PSALMOS.

PSALMO LXXII.

El Psalmista declara la terrible tentacion, de que ha sido combatida su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; y asegura que su espíritu se habia calmado al considerar el desgraciado fin que tienen. Toma de aquí motivo para arraygar mas y mas en el Señor su esperanza.

I *Psalmus Asaph.*

I *Psalmo á Asáph¹.*

*Quam bonus Israël Deus
his, qui recto sunt corde!*

*2 Mei autem penè moti sunt
pedes: penè effusi sunt gressus
mei.*

*3 Quia zelavi super ini-
quos, pacem peccatorum vi-
dens.*

*4 Quia non est respectus
morti eorum: et firmamen-*

*Quán bueno es² Dios pa-
ra Israél, para los que son rec-
tos de corazon!*

*2 Mas mis pies por poco³
no se conmovieron: por poco
no resbaláron mis pasos.*

*3 Porque me llené de zelo
sobre los iniquos, viendo la paz
de los pecadores⁴.*

*4 Porque no atienden ellos
á su muerte⁵, y no hay fir-*

¹ Sobre el título de este Psalmo véase lo que dexamos notado al principio del XLIX. y tambien en la Advertencia preliminar á los Psalmos.

² En el Hebreo se lee ךָ מֵי , *ciertamente, sin disputa*. Este principio impetuoso, y que no tiene conexion aparente, nos da á entender el estado de confusion y de zozobra, en que se habia hallado el espíritu del Propheta, considerando la prosperidad de los impios, y las adversidades que padecen los justos en este mundo. Del qual habiendo salido por la gracia y luz, que el Señor habia comunicado á su alma, v. 17. &c. como vuelto de un profundo sueño al uso perfecto de la razon y de los sentidos, concluye diciendo: Vayan fuera

todas las sombras, que ofuscaban mi alma, pues no admité la menor duda, que Dios es benéfico, es misericordioso con los que le temen, y tiene particular cuidado de ellos, aunque los dexepadeecer en este mundo, y aunque parezca que los tiene olvidados, y abandonados.

³ Mas poco faltó para que yo no me dexase arrebatar de la tentacion, y me desviase del camino de la verdad.

⁴ Me altere al ver la prosperidad de los malos. Vease JOB X. 1. 6.

⁵ MS. A. *Catamiento* A que al cabo han de morir. Otros trasladan: Porque se miran como si siempre hubieran de vivir, apartando de sí todo pensamiento, y consideracion de la muerte. La palabra Hebrea מוֹתוֹת es de significa-

A 2

tum in plaga eorum.

5 *In labore hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur.*

6 *Idèd tenuit eos superbia, operti sunt iniquitate, et impietate suá.*

7 *Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum: transierunt in affectum cordis.*

8 *Cogitaverunt, et locuti sunt nequitiam: iniquitatem in excelso locuti sunt.*

9 *Posuerunt in cælum os suum: et lingua eorum transiit in terra.*

cion muy incierta, comunmente se interpreta: *Porque no hay ataduras para su muerte*; esto es, despues de pasar tranquilamente la carrera de su vida, no son arrastrados violentamente á una muerte intempestiva ó violenta.

1 En este segundo miembro se debe entender la negacion del primero, de este modo: *No hay firmeza en la llaga de ellos*: esto es, no duran mucho sus aflicciones y trabajos, porque pronto salen de ellos.

2 No experimentan los azotes de Dios, ni los trabajos, penas y miserias del comun de los mortales; ni parece que nacieron como los demas para padecer. Por eso están llenos de soberbia, de modo que ni temen á Dios, ni respetan á los hombres.

3 MS. 3. *Ensayáronse de locanía.* FERRAR. *Los asarta soberbia.* El Hebréo: *Por eso soberbia los cerca á manera de collar: la violencia los cubre como un vestido.*

4 El origen de todas sus maldades, es la abundancia y el colmo de la felicidad que tienen, lo que aquí se llama *grosura*. La facilidad de satisfacer sus pasiones, y el ver que todo les sale á medida de su deseo, los hace malvados, y seguir sin reserva los movimientos desordenados de su corazon corrompido. *Pasáron*, esto es, *diéron alcance* á lo que su corazon estaba aficionado.

meza en la llaga de ellos ¹.

5 No se vén en el trabajo de los hombres, ni con los demas hombres serán azotados ².

6 Por eso se apoderó de ellos la soberbia ³: cubiertos están de su iniquidad, é impiedad.

7 Como de la grosura nació su iniquidad: pasáron al afecto de su corazon ⁴.

8 Pensáron, y habláron malignidad ⁵: iniquidad habláron en alto.

9 Pusieron contra el cielo su boca, y la lengua de ellos anduvo por la tierra ⁶.

Otros: Lográron los antojos de su corazon. Otros: Se entregáron sin rienda á sus pasiones, hasta ser pecadores habituales, y rancios. El Hebréo: *Está salido por la grosura el ojo de ellos: pasan las imaginaciones de su corazon*; esto es, viénenles sus deseos, aun mejor de lo que ellos se los pintáron: todo les sale á pedir de boca, y aun mas allá de lo que podian esperar, ó imaginarse.

5 El Hebréo: *Son disolutos*, soltando las riendas á todo lo malo y licencioso, y maliciosamente *hablan de hacer violencia*; *hablan en alto*, en tono alto, con arrogancia, en lugares altos y públicos sin vergüenza, como que se consideran elevados sobre los otros hombres, sin respeto á la ley de Dios, ni á sus estatutos, como si todo les fuera lícito. FERRAR. *Del alto habláron*, esto es, *contra Dios*, como Atheistas.

6 Ponen temerarios en el cielo su boca blasphema: y su lengua malvada, á semejanza de indómita y cruel fiera, corre sin freno, y hace mil daños por una tierra y por otra. De manera que no contentos con blasfemar de Dios y los Santos del cielo, pasan despues á la tierra á malsinar á los siervos del Señor, haciendo fisgas, y contando patrañas, y consejuelas contra la virtud de ellos.

10 *Idèd convertetur populus meus hñc: et dies pleni invenientur in eis.*

11 *Et dixerunt: ¿Quomodo scit Deus, et si est scientia in excelso?*

12 *Ecce ipsi peccatores, et abundantes in sæculo, obtinuerunt divitias.*

13 *Et dixi: Ergo sine causa justificavi cor meum, et lavi inter innocentes manus meas:*

14 *Et fui flagellatus totà die, et castigatio mea in matutinis.*

15 *Si dicebam: Narrabo sic: ecce nationem filiorum tuorum reprobavi.*

16 *Existimabam ut cognoscerem hoc, labor est ante me:*

17 *Dò nec intrem in Santuarium Dei: et intelligam in novissimis eorum,*

10 Por esto se volverá aquí¹ mi pueblo, y serán hallados en ellos los dias llenos.

11 Y dixéron: ¿Acaso Dios sabrá esto, y tendrá de ello noticia el Altísimo²?

12 Hé aquí que los mismos pecadores, y los que abundan en el siglo, han adquirido riquezas.

13 Y dixi: Luego en vano he justificado mi corazón, y he lavado entre los inócentes mis manos³:

14 Pues he sido azotado todo el dia, y mi castigo desde las madrugadas.

15 Si decia: A este modo hablaré: hé aquí que condenaba la nacion de tus hijos⁴.

16 Pensaba en entender esto, trabajo es esto para mí:

17 Hasta que yo entre en el santuario de Dios⁵, y entienda las postrimerías de ellos.

I En los LXX. y en el Hebréo se lee *huc*; y quiere decir, *aquí*, á esto que sucede en los malos. Mi pueblo (habla DAVID) volverá á meditar estos sucesos; y viendo que á pesar de la mala vida de ellos la tienen muy *larga*, y *llena* de felicidades temporales, que son *los dias llenos*, se hallará perplexo, y casi tentado de decir: ¿Acaso Dios sabrá esto? En el Hebreo se dice: *T aguas de lleno les son exprimidas*; á las cuales palabras se dan diversas interpretaciones. Entre todas ellas tenemos por mas acomodada la que mejor une el sentido, que es la siguiente. Y mi pueblo, ó los de mi pueblo, viendo que el Señor los castiga con continuas aflicciones, lo qual se significa en aquellas palabras y *aguas de lleno les son exprimidas*, se convierten á pensar y hablar de esta manera: ¿Pues que no hay Dios en el cielo, &c.

2 La voz *ὕψιστος* de los LXX. se traslada en la Vulgata indiferentemente por *Excelsus*, ó *Altissimus*; y es atributo de

Tom. VII.

Dios. En el Hebréo es *יְהוָה*.

3 Yo casi trastornado también de tales pensamientos y discursos: ¿De qué me sirve, dixi, tener limpio el corazón, y puras mis obras, significadas por las *manos*, quando no vemos otro premio de la virtud, sino estar todo el dia y toda la vida en continuas aflicciones y trabajos, que comienzan y acaban con la luz del dia?

4 Que reconocen, y adoran el orden sabio de tu adorable Providencia, en permitir que los impíos sean prosperados, y los justos afligidos en este mundo. Se ve por estas palabras, y por toda la serie y contexto del Psalmo, que todo lo que hasta aquí ha dicho el Propheta, no era hasta aquel punto sino solamente un pensamiento ó tentacion, que agitaba violentamente su corazón, y de la que se libró, acudiendo al Señor para que le alumbrase, y le hiciese conocer el gran misterio.

5 Viéndome en esta miseria y cegue-

18 *Verumtamen propter dolos posuisti eis : dejecisti eos dum allevarentur.*

19 *Quomodo facti sunt in desolationem, subito defecerunt: perierunt propter iniquitatem suam.*

20 *Velut somnium surgentium Domine, in civitate tua imaginem ipsorum ad nihilum rediges.*

21 *Quia inflammatum est cor meum, et renes mei commutati sunt:*

22 *Et ego ad nihilum redactus sum, et nescivi.*

23 *Ut jumentum factus sum apud te: et ego semper tecum.*

24 *Tenuisti manum dexteram meam: et in voluntate tua deduxisti me, et cum gloria suscepisti me.*

dad, recurrí á vos, Dios mio, á buscar luz en vuestro santuario. Quitándome una como obscura nube de los ojos, me hicisteis conocer claramente el fin terrible, que los aguarda. S. AGUSTIN.

I En pasos ó caminos engañosos. SACY traduce: *Es muy cierto que esta prosperidad, en que los has establecido, ha venido á ser lazo para ellos.* FERRAR. *Ciertamente en resvalamientos pondrás á ellos.* El Hebréo: *Ciertamente en deslizaderos los pusiste: hicístelos caer en desolamientos.*

2 El Hebréo: *Fenecieron, fueron consumidos con espantos; lo qual puede entenderse de los terrores de que son agitados los ímpios: JOB XVIII. II. Psalmo LII. 6. ó de los accidentes trágicos y extraños en que perecen. JOB xxx. 3.*

3 Estas últimas palabras faltan en el Hebréo, en el que se lee de este modo: *Como un sueño al despertarse: Señor, quando despertares, menospreciarás su vana apariencia.* Después que hubiesen pasado estas vanas sombras del mundo, en las que parece que duerme tu providencia, quando todas las cosas serán regis-

18 Ciertamente en engaños los has puesto: los has derribado, quando se elevaban.

19 Como quedáron en desolacion, en un punto faltáron: pereciéron por su maldad².

20 Como el sueño de los que se despiertan, reducirás, Señor, á nada la imágen de ellos³ en tu ciudad:

21 Porque se inflamó mi corazón, y mis riñones fuéron conmovidos⁴:

22 Y yo fuí reducido á nada, y no lo entendí.

23 Como jumento he sido delante de tí, y yo he estado siempre contigo.

24 Me tomaste de mi mano derecha, y me conduxiste segun tu voluntad⁵, y con gloria me amparaste.

tradas á la luz de tu juicio, harás ver que su prosperidad no ha sido sino una falsa ilusion, una falsa imágen de felicidad, pero no sólida y verdadera felicidad; y les cambiarás este lustre mundano en eterna ignominia.

4 Los LXX. *ὅτι ἠὐράθη ἡ καρδία μου, porque se alegró mi corazón.* El Hebréo: *Quando mi corazón se acedó, y sentia punzarme los riñones,* viéndome estimulado de impaciencia, y como trasgado del despecho en mis pensamientos y afectos. Esto es: Quando yo, Señor, contemplo como estaba mi corazón combatido de tales pensamientos, y mi interior todo turbado y perplexo; pareceme que se habia apagado en mí la luz de la razon: mas ya que por vuestra misericordia me veo sereno, conozco claramente y confieso mi ignorancia.

5 El Hebréo *בְּעֵצָה*, *en tu consejo.* Tomadme como por la mano y guíadme, que yo seguiré á donde queráis, para que no me pierda en un camino tan obscuro y tan desconocido; y hacedme participante de vuestra gloria.

25 *¿Quid enim mihi est in cælo? et à te quid volui super terram.*

26 *Defecit caro mea, et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea Deus in æternum.*

27 *Quia ecce, qui elongant se à te, peribunt: perdidisti omnes, qui fornicantur abs te.*

28 *Mihi autem adherere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam:*

Ut annuntiem omnes prædicationes tuas, in portis filia Sion.

1 ¿Qué cosa rica y deleytosa hay para mí en el cielo, sino solo Dios? ni qué cosa he deseado y amado en la tierra sino á tí, ¡ó Dios mio!

2 El Hebréo: ¡O roca de mi corazon! ¡O fortaleza y sólido apoyo de mi alma! Deuter. xxxii. 4. Solo á Dios se propone como su única herencia. SAN AGUSTIN: *El que pide á Dios otro premio, y por eso quiere servir á Dios, en mas estima tiene lo que quiere recibir, que al mismo Dios de quien lo quiere recibir. ¿Pues qué ningun premio dará Dios? Ninguno fuera de él mismo. El premio que da Dios, es el mismo Dios. La razon es, porque como decia Santa Teresa: Quien á Dios tiene nada le falta. Teniendo á Dios se tienen todas las cosas.*

25 ¿Porque qué hay para mí ¹ en el cielo? ¿y fuera de tí, qué he querido sobre la tierra?

26 Desfalleció mi carne y mi corazon: Dios de mi corazon ², y mi porcion, Dios, para siempre.

27 Pues hé aquí que los que se alejan de tí, perecerán: acabaste con todos los que fornican dexándote á tí ³.

28 Mas á mí bueno me es el apegarme á Dios: el poner en el Señor Dios mi esperanza ⁴:

Para anunciar todas tus alabanzas ⁵ en las puertas de la hija de Sión.

3 MS. A. *Fornigan syn ty.* Fornicacion se llama en la Escritura, quando el hombre aparta su corazón del leal amor y servicio de Dios, para ponerlo en los ídolos, en el mundo, en las criaturas. *Númer. xv. 19. JACOB. IV. 4. et I. JOANN. II. 2.*

4 Yo por mi parte ningun otro bien quiero, sino el de vivir siempre estrechamente unido con mi Dios, y el de no poner siuo en el solo todas mis esperanzas.

5 MS. A. *Predigamientos.* S. AGUSTIN y los Salterios antiguos leen: *Todas tus alabanzas.* En los públicos congresos de Jerusalem. Estas últimas palabras faltan en el texto Hebreo.

PSALMO LXXIII.

La Iglesia viéndose en la última desolacion, trayendo á la memoria los estupendos prodigios, que el Señor habia obrado antiguamente para salvar á su pueblo, le ruega que apiadado de su miseria y extrema afliccion tome por su cuenta vengar las injurias, que le han sido hechas.

I *Intellectus Asaph.*

I De inteligencia á Asáph ¹.

I Algunos refieren este Psalmo á Jerusalem, quando fué tomada por los Ca-

Ut quid Deus repulisti in finem: iratus est furor tuus super oves pascuæ tuæ?

2 Memor esto congregacionis tuæ, quam possedisti ab initio.

Redemisti virgam hereditatis tuæ: mons Sion, in quo habitasti in eo.

3 Leva manus tuas in superbiis eorum in finem: ¡quanta malignatus est inimicus in sancto!

4 Et gloriati sunt qui oderunt te: in medio solemnitatis tuæ.

5 Posuerunt signa sua, signa: et non cognoverunt sicut in exitu super summum.

pitanes de Nabuchodonosor. Otros á las profanaciones de Antiocho Epiphanes. Pero aunque los Intérpretes no concuerdan en el tiempo de esta grande desolacion acaecida á Jerusalem; es indubitable, que en ella se representan las aflicciones, que ha padecido la Iglesia de parte de los Hereges, y de otros violentos perseguidores suyos. Sobre este titulo se puede ver el *Psalmo xxxi*. El del Hebreo dice: *Maskil á Asáph*.

1 Esta es una queja amorosa. ¿Por qué, Señor, te portas con nosotros de manera, que parece nos has abandonado para siempre?

2 Desde los tiempos de Abraham, que fué el tronco de la familia y pueblo, que te habia de estar consagrado. *Genesis xvii*.

3 Compraste el dominio ó el cetro de tu herencia. *SYMMACO* en este sentido: *ἐλυτρόσω σκήπτρον κληρονομίας σου*. *AQUILA* *σκήπτρον κληρονομίας*. Otros: la tribu de tu herencia, entendiendo la de Judá, á quien con preferencia á las otras pertenecía la promesa de ser conservada en el grado y dignidad correspon-

O Dios, ¿por qué has desechado para siempre¹, y se ha enojado tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

2 Acuérdate de tu congregacion, que poseiste desde el principio².

Tú redimiste la vara de tu herencia³: el monte de Sión⁴, en el que habitaste.

3 Levanta tus manos⁵ contra las soberbias de ellos para siempre: ¡quántas maldades ha cometido el enemigo en el santuario!

4 Y los que te aborrecieron, se gloriaron en medio de tu solemidad⁶.

5 Pusieron, sin conocerlo, sus estandartes por señales⁷: sobre lo mas alto, como en la salida.

diente al título de pueblo de Dios, y de herencia suya peculiar: *Deuter. xxxii*. 9. cuyo privilegio debia conservar hasta la venida de Jesu-Christo. *Gén. xlix. io*.

4 En el Hebreo *הר-ציון*, y en los *LXX*. *ὄρος σιών*, se puede trasladar en acusativo, *monte Sion*, como apuesto de *vara*.

5 El Hebreo: *Alza tus pies*, pasos, *ácia las ruinas perpetuos*, que son irreparables, si tú no pones la mano: *ácia todo el mal*, que los enemigos han hecho en el lugar Santo: Vén á visitarlas, para compadecerte de ellas, y repararlas; y para castigar á tus enemigos.

6 De tu templo. El Hebreo: *Tus enemigos han bramado*, han dado horribles voces, y hecho grandes algazaras, dando el asalto, ó despues de la victoria, en medio de tu ayuntamiento, del lugar donde se junta el pueblo para adorarte. *Santuario* se llamó el tabernáculo, y despues el *Templo de Salomón*, del qual se habla expresamente en este lugar.

7 Pusieron sus estandartes por señales y tropheos de su victoria, y sin conocer ni discernir entre lo sagrado y profano, los pusieron en lo mas alto del

6 Quasi in silva lignorum securibus exciderunt januas ejus in idipsum: in securi, et ascia dejecerunt eam.

7 Incenderunt ^a igni Santuarium tuum: in terra polluerunt tabernaculum nominis tui.

8 Dixerunt in corde suo cognatio eorum simul: Qui scire faciamus omnes dies festos Dei à terra.

9 Signa nostra non vidimus, jam non est propheta: et nos non cognoscet amplius.

6 Como en un bosque de árboles, con hachas destrozaron juntos sus puertas: con hacha y azuela la derribaron ¹.

7 Abrasaron en fuego tu santuario: en la tierra profanaron el tabernáculo de tu nombre.

8 Dixeron en su corazon los de la parentela de ellos á una ²: Hagamos cesar de la tierra todos los dias de fiesta de Dios.

9 No hemos visto nuestras señales, ya no hay Profeta, y no nos conocerá de aquí adelante ³.

templo, como si los pusieran fuera de él, en las calles ó encrucixadas de calles, que en otros lugares se llaman *salidas de calles*. Posuerunt signa sua, signa bellica, trophæa victoriae, et non cognoverunt, et id non curaverunt, sicut in exitu viarum, sic in summo templi. En el Hebréo se lee esto de muy diverso modo: Pusiéron sus insignias por señales, como de tropheos ó monumentos de victoria. Esto será notorio, porque han dexado tales rastros de su furor, que durará su memoria en lo venidero, como el que levanta en alto hachas para emplearlas en lo espeso de un bosque; como el que en un bosque corta y derriba sin distincion ni exámen quantas ramas de árboles le vienen á la mano. *Así ahora ellos con hacha y martillos han quebrado todas sus entabladuras.*

I A la casa, ó puerta del templo; y con mil abominaciones contaminaron el lugar mas santo y terrible, que habia en la tierra, consagrado á vuestro nombre. Aunque no parece haber sido quemado el templo de Jerusalem en la persecucion de Antiocho; esto no obstante, basta que sea cierto que sus puertas lo fueron, I. Machab. iv. 38. para entender lo que el Profeta dice aquí. En el texto original se lee: *Han puesto fuego á tus Santuarios.* S. AGUSTIN: Tenian sus insignias que pusieron allí, sus estandartes, sus águilas, sus dragones, las

banderas Romanas; y no conociéron que iban contra Dios.

2 Esto es: Dixeron todos aquellos enemigos, que eran paisanos ó de una misma nacion al hacer el destrozo del templo. El Hebreo: *Dixerón en su corazon, destruyámoslo de una vez*, sin que quede ni uno solo: trasladándolo como futuro del verbo נה. Otros derivan נה de נין, *filiis eorum*; esto es, *unusquisque è filiis eorum*, ó *generatio vel cognatio eorum*, como en los Lxx. y en la Vulgata. *Incendiaron todos los lugares de ayuntamiento*, todas las Synagogas de Dios en la tierra. Lo que unos entienden del templo dividido en muchas partes; y otros, de los Oratorios ó Synagogas, que habia en todas las ciudades y poblaciones, á donde acudia el pueblo para orar y oír la exposicion ordinaria de la Ley.

3 Estas son palabras de los Israelitas consternados con tantos males, y como desconfiados de Dios. El Hebreo: *¿ no hay con nosotros alguno que sepa hasta quando*; que tenga una revelacion del fin de nuestros males. En vista de esto, ¿ que haremos? ¿ ó á dónde nos volveremos? pues no se ven ya aquellos antiguos prodigios, que solias hacer á favor de vuestro pueblo: no hay mas Profeta por quien nos instruyais y consolais; de manera que parece, que nos habeis del todo desechado.

10 *¿Usquequò Deus im-
properabit inimicus : irri-
tadversarius nomen tuum in fi-
nem?*

11 *¿Ut quid avertis manum
tuam, et dexteram tuam, de
medio sinu tuo in finem?*

12 *Deus² autem rex no-
ster ante sæcula, operatus est
salutem in medio terræ.*

13 *Tu confirmasti in vir-
tute tua mare : contribulasti
capita draconum in aquis.*

14 *Tu confregisti capita
draconis : dedisti eum escam
populis Æthiopum.*

15 *Tu dirupisti fontes, et
torrentes : tu siccasti fluvios
Ethan.*

1 Diciendo que tú no nos puedes lí-
brar. *Irritará* : Te irritará blasphemando
tu nombre.

2 La izquierda ; porque los Hebreos
aplican á lo menos noble el nombre ge-
nérico. ¿Por qué no sacas tus manos del
seno para acabar con nuestros enemi-
gos? ¿Por qué las vuelves á las espal-
das, y las juntas, como hacen los que
no tienen en que emplearlas? Otros :
¿Por qué cesas de derramar sobre no-
sotros los bienes, que se encierran en
tus tesoros? El Hebreo : *¿Por qué re-
trahes tu mano y tu derecha? no la dex-
as estar ya mas dentro del seno*; cuyo
sentido es este : ¿Por que tenéis como
ociosas y retiradas en el seno vuestras
manos sin sacarlas, para hacer alarde de
vuestro poder y justicia?

3 *En medio de la tierra* puede sig-
nificar esto : *A vista de toda la tierra.*
Aunque Jerusalem atendido el rigor ge-
ográphico no está en medio de la tierra ;
pero segun la opinion que los pueblos
tenían entónces, se creía que estaba en
medio de la tierra habitada, ó del mun-

10 ¿Hasta cuándo, ó Dios,
nos insultará¹ el enemigo : irri-
tará el adversario tu nombre
siempre?

11 ¿Por qué retrahes tu ma-
no², y tu derecha, del medio
de tu seno hasta el fin?

12 Mas el Dios, Rey nues-
tro ántes de los siglos, puso
por obra la salud en medio de
la tierra³.

13 Tú con tu poder diste
firmeza al mar⁴ : magullaste las
cabezas de los dragones⁵ en las
aguas.

14 Tú quebraste las cabezas
del dragon : lo diste por comi-
da á los pueblos de los Ethío-
pes⁶.

15 Tú abriste⁷ las fuentes,
y los arroyos : tú secaste los
rios de Ethán⁸.

do que era entónces conocido. Véase SAN
GERÓNIMO. Tómese esto como se quie-
ra, lo cierto es : Que la salud viene de
los Judíos, como lo dixo el mismo Chris-
to. JOANN. IV. 22.

4 El mar Roxo : para dar paso por
medio de él á su pueblo, librándolo con
este prodigio de la esclavitud de Egypto.

5 El Hebreo : *Las ballenas*; en lo
que se entienden los Caudillos del exér-
cito de Egypto; y en el versículo si-
guiente : *las cabezas del Leviathán*, ó
del cocodrilo, baxo del qual significa á
Pharaón.

6 Los Hebreos daban el nombre de
Ethiopia á una y otra costa de la playa
del mar Roxo. El Hebreo : *Al pueblo de
los desiertos*, ó que habitaba los desier-
tos ; lo que puede aplicarse á las fieras,
que allí devoraron los cadáveres de los
Egyptios arrojados á la playa.

7 MS. A. *Derronpiste.*

8 El Hebreo : *Los rios de fortaleza*,
ó impetuosos. Esto hace ver que es nom-
bre adjetivo *Ethán*, el que en los LXX. y
la Vulgata está puesto como propio.

16 Tuus est dies , et tua est nox : tu fabricatus es auroram et solem.

17 Tu fecisti omnes terminos terræ : æstatem et ver tu plasmasti ea.

18 Memor esto hujus , inimicus improperavit Domino : et populus insipiens incitavit nomen tuum.

19 Ne tradas bestiis animas confitentes tibi , et animas pauperum tuorum ne obliviscaris in finem.

20 Respice in testamentum tuum : quia repleti sunt , qui obscurati sunt terræ domibus iniquitatum.

21 Ne avertatur humilis factus confusus : pauper et inops laudabunt nomen tuum.

22 Exurge Deus , judica causam tuam : memor esto improperiorum tuorum , eorum quæ ab insipiente sunt totâ die.

16 Tuyo es el día , y tuya es la noche : tú fabricaste la aurora , y el Sol ¹.

17 Tú hiciste ² todos los términos de la tierra : el estío , y la primavera ³ tú los formaste.

18 Acuérdate de esto ⁴ , el enemigo insultó al Señor : y un pueblo necio incitó tu nombre.

19 No entregues á las bestias las almas que te alaban , y no olvides para siempre las almas de tus pobres ⁵.

20 Vuelve los ojos á tu testamento : porque los obscurecidos de la tierra , están llenos de casas de iniquidad ⁶.

21 No se vuelva corrido el humilde : el pobre y el desvalido alabarán ⁷ tu nombre.

22 Levántate , Dios , juzga tu causa : acuérdate de los improperios hechos contra tí , de aquellos , con que un pueblo necio te injuria todo día.

Aquí se hace alusion al rio Jordán , que dió paso á los Israelitas , dividiendose sus aguas.

1 El Hebreo : *La lumbre y el Sol.* FERRAR. *Tú compusiste luminaria y Sol.* OTROS : *La Luna y el Sol.*

2 MS. 3. *Atajaste.*

3 El Hebreo : *El estío y el invierno*, en que los antiguos dividian el año.

4 De todas estas grandes obras de tu poder. Puede tambien unirse con lo que se sigue. *Acuérdate de esto , que el enemigo zahirió al Señor de que no podia socorrernos. Incitó , provocó , irritó con murmuraciones y contumelias. Blasphemó , segun S. GERÓNIMO.*

5 El Hebreo : *נפש חוריק* , *el alma de tu tórtola* , de tu Iglesia , que gime. El sentido es : Dios mio , no abandoneis del todo á vuestros pobres , que se ven sin apoyo y sin recurso : ni entregueis en manos de estas crueles fieras á los que

solo se ocupan en alabaras y en honraros.

6 Porque los Chaldeos , gente la mas vil y obscura de la tierra , se han llenado y enriquecido de muchos campos y posesiones , de que nos han despojado iniquamente. El Hebreo : *Porque los lugares tenebrosos de la tierra se han llenado de guardias de violencia* : el pais ha quedado todo desierto y horrible : *Psalmo LXXVII. 15.* está lleno de latrocinios y de guardias de asesinos. Como si dixera : *Volved los ojos á la alianza , que teneis hecha con nuestros padres : y ved como una nacion vil y despreciable por medio de violencias e iniquidades se ha hecho dueña de aquella tierra , que en otro tiempo les concedisteis á ellos y á su posteridad.*

7 Tendrán motivo de alabar tu nombre , viéndose libres por tu mano.

23 *Ne obliviscaris voces inimicorum tuorum : superbia eorum , qui te oderunt , ascendit semper.*

I El Hebréo : *El tropel , &c. se levanta hasta el cielo* : crece , sube de punto , y toma fuerzas por tu larga pacien-

23 No olvides las voces de tus enemigos : la soberbia de aquellos , que te aborrecen , sube continuamente '.

cia. Como si dixera : Si tú lo dexas hacer , no tendrá jamas fin su furor.

PSALMO LXXIV.

El Psalmista alaba á Dios por la rectitud de sus juicios , y justicia en abatir á unos , y ensalzar á otros : en levantar á los humildes , y en abatir á los soberbios.

I *In finem , Ne corrumpas , Psalmus Cantici Asaph.*

I Para el fin , No destruyas : Psalmos y Cántico á Asaph '.

2 *Confitebimur tibi Deus : confitebimur , et invocabimus nomen tuum.*

2 *Alabarémoste , ó Dios : alabaremos , é invocaremos tu nombre.*

Narrabimus mirabilia tua :

Contarémos tus maravillas ? :

3 *Cum accepero tempus , ego justitias judicabo.*

3 Quando yo tomare el tiempo , yo juzgaré-las justicias.

4 *Liquefacta est terra , et omnes qui habitant in ea : ego confirmavi columnas ejus.*

4 Se ha derretido la tierra , y todos los que habitan en ella : yo afirmé sus columnas.

I Las palabras *Ne corrumpas* , y en algunos Libros *Ne disperdas* , que es lo mismo , se pueden ver explicadas en el *Psalmo LVI*. El del Hebreo es como se sigue : *Psalmo de cántico de Asaph* , dado al *Maestro de los músicos sobre Alzaschéth*. Véase el *Psalmo XXIX*. y *LVI*. Este *Psalmo* parece una especie de diálogo , en donde hablan los justos , el Señor , y el Profeta. Los justos alabando á Dios , imploran su asistencia : el Señor les promete su socorro ; y el Profeta íntima á los malvados la venganza del cielo , si no cesan de perseguir á su pueblo. Parece fué escrito por *DAVID* , ó previendo con su espíritu prophético la derrota de *Gennacherib* , ó el cautiverio de *Babylonia*.

2 Estas palabras en el Hebreo se leen en el verso , que precede : *Alabáretehemos , ó Dios , alabáretehemos* , que cercano está tu nombre , tu favor á tu pue-

blo : *cuenten todos tus maravillas*. Aquellas palabras : *quando yo tomare el tiempo* , &c. las dice el *Psalmista* en persona del Señor ; y así su sentido es : *Publicaremos las maravillas , que hareis para librarnos , porque contamos ya de seguro con vuestra asistencia*. ¿ No es esto así , Dios misericordioso ? Así es , me parece que os oyo responder : *Llegará el tiempo , que tengo establecido en mis eternos decretos , y entonces juzgaré , y haré ostension de mi justicia*. En sentido moral se puede aplicar al dia del juicio final , en el que cesando el tiempo , (como juró aquel *Angel del Apocalypsis : Que ya no habrá tiempo en adelante* , x.6.) y para decirlo así , tomándolo , y reasumiéndoselo Dios , juzgará , y pesará el mérito no solo de las obras malas , sino tambien el de las obras buenas , que se significan con el nombre de *justicia*.

5 *Dixi iniquis: Nolite iniquè agere: et delinquentibus: Nolite exaltare cornu.*

6 *Nolite extollere in altum cornu vestrum: nolite loqui adversus Deum iniquitatem.*

7 *Quia neque ab Oriente, neque ab Occidente, neque à desertis montibus:*

8 *Quoniam Deus judex est. Hunc humiliat, et hunc exaltat:*

9 *Quia calix in manu Domini vini meri plenus misto.*

Et inclinavit ex hoc in hoc: verumtamen fœx ejus non est exinanita: bibent omnes peccatores terræ.

10 *Ego autem annuntiabo in sæculum: cantabo Deo Jacob.*

1 Por el Hebreo se distinguen estos *malvados en necios, é impios*. La letra *dlce*, *cuerno*: por el qual se significa *el poder, las fuerzas, la opulencia, el imperio, y señorio*. Dice pues: No os enorgiais ponderando vuestro poder, porque es nada, y menos que nada delante de Dios.

2 El Hebreo *תרכרו בצוואר חבלים*, *no habeis con cuello erguido*.

3 Esta es una reticencia en que debe suplirse, *tenéreis vosotros escape*, por ningun lado escapareis del juicio de Dios. En ningun lugar podreis evitar el juicio de Dios, el qual está en todas partes. S. AGUSTIN sobre esto dixo: *Desde ningun lugar juzga el que en todos está oculto, y en todos publico: al qual ninguno puede conocer como es en sí, y á ninguno es permitido ignorarle*.

4 MS. 3. *De temperacion*. Tiene en su mano la copa de su ira y furor, llena de vino puro y fuerte, sin mezcla de misericordia, ni de favor, aunque mezclada en las heces de amargura y de ve-

5 Dixe á los malvados¹: No querais proceder iniquamente; y á los delinquentes: No querais ensalzar el poder.

6 No querais levantar en alto vuestro poder: no querais hablar iniquamente² contra Dios.

7 Porque ni de Oriente, ni de Occidente, ni de los montes desiertos³:

8 Porque es Dios el juez.

A este humilla, y á aquel ensalza:

9 Porque en la mano del Señor está el cáliz de vino puro lleno de mezcla⁴.

Y escanció para este y para aquel: ciertamente sus heces⁵ no se han apurado: beberán todos los pecadores de la tierra.

10 Mas yo anunciaré por siglo⁶: cantaré al Dios de Jacob.

La inclina, y da á beber de ella ya á una parte, ya á otra; pero aunque sean muchos los que beban, y aunque beban mucho de ella, no se apurarán sus heces; esto es, siempre quedará entero el brazo de su justicia para emplearlo contra los pecadores, reservando para la otra vida las heces, que son las penas últimas, y las mas amargas. Lo que parece conforme al Hebreo: *El vino es bermejo, Proverb. xxiii. 31. JEREMIAS II. 7. lleno de mixtura, y derrama de aquí: sus heces chuparán, y beberán todos los impios de la tierra*. Pero otros Expositores siguiendo á S. AGUSTIN, y mas conforme á los LXX. y á la Vulgata, distinguen dos cálices ó copas en mano del Señor: *una de licor dulce y puro; y la otra de turbio, amargo, y pestilente*. Va mezclando del amargo, segun lo exige la calidad de los delitos. Este es el cáliz de la venganza del Señor.

5 MS. 3. *Sus fieses*.

6 S. AGUSTIN leyó: *Mas yo seré en un eterno gozo*. Y segun esta expresion,

II *Et omnia cornua peccatorum confringam: et exaltabuntur cornua iusti.*

el sentido de la Vulgata es: Yo publicaré las alabanzas del Señor por una eternidad, diciendo con los Espíritus Bienaventurados: *Santo, Santo, Santo.*

I Habla el Propheta: Veré quebrantado el poder, ó las crestas: termino

II Y quebraré todas las fuerzas de los pecadores: y serán ensalzadas las fuerzas del justo ¹.

tomado, de que los Soldados y Capitanes trahían sobre los yelmos una forma de cresta ó cuernecillo de cobre luciente, que los vencedores llevaban levantado, y á los vencidos se les quebraba. I. Reg. II. I. IO. Psalm. LXXXVIII. 18.

PSALMO LXXV.

La Iglesia en este Psalmo engrandece el poder y la justicia de Dios, empleados en hacer que triumphe gloriosamente de todos sus enemigos.

I *In finem, in laudibus, Psalmus Asaph, Canticum ad Assyrios.*

2 *Notus in Judæa Deus: in Israël magnum nomen ejus.*

3 *Et factus est in pace locus ejus: et habitatio ejus in Sion.*

4 *Ibi confregit potentias ar-*

I Para el fin, para alabar, Psalmo á Asáph, Cántico sobre los Assyrios ¹.

2 Conocido es Dios en la Judéa: en Israél es grande su nombre ².

3 Y está hecho su asiento en la paz ³, y su morada en Sion.

4 Allí ⁴ quebró las fuerzas

I Las palabras *ad Assyrios*, que se leen en la Vulgata, y no se hallan en el Hebréo, están sin duda añadidas como nota de tradicion, que este Psalmo fué compuesto para dar gracias al Señor por la victoria, que dió á su pueblo sobre Sennachêrib, Rey de los Assyrios, en tiempo de Ezechias. iv. Regum XIX. Y verdaderamente muchas de las cosas que se dicen en él, convienen perfectamente á aquella derrota. Otros creen, que solo se repitió en esta ocasion, y que fué compuesto y cantado la primera vez por DAVID, despues de haber vencido á los Ammonitas. II. Reg. x. Pero todó se debe mirar como figura de las victorias, que habian de conseguir los Christianos de sus enemigos, por la mano del Angel del gran consejo, que es Jesu-Christo. El título del Hebréo dice: *Psalmo de Cántico á Asáph*, dado al Muestro de los músicos sobre Neghinóth.

2 La distincion que se hace aquí de

Judá, como se lee en el Hebréo, y de Israél, ha dado ocasion á algunos de conjeturar, que el Psalmo fué compuesto despues de la division de las diez tribus. Pero mas probablemente es repeticion de una misma cosa, con diversos términos.

3 FERRAR. *Y fué en Salém su cabaña, y su morada en Ziom.* El Hebreo: *Y está en Salém su tabernáculo.* Salém significa paz, que es como se halla trasladado en los LXX. y en la Vulgata; pero es nombre propio de Jerusalem, que primeramente fué llamada Salém, y despues Jebús. JOSUÉ XVIII. 28.

4 En Jerusalem. Las fuerzas, el Hebreo רשפי-קשת, *las saetas del arco.* Conviene á Jerusalem vencedora de Sennachêrib; asimismo á las victorias de Jesu-Christo, y á las que consigue el alma Christiana y pacífica, sitiada de las astucias de Satanás.

cuum, scutum, gladium, et bellum.

5 *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis:*

6 *Turbati sunt omnes insipientes corde.*

Dormierunt somnum suum: et nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.

7 *Ab increpatione tua Deus Jacob dormitaverunt, qui ascenderunt equos.*

8 *Tu terribilis es, ¿et quis resistet tibi? ex tunc ira tua.*

9 *De cælo auditum fecisti iudicium: terra tremuit, et quievit,*

10 *Cùm exurgeret in iudicium Deus, ut salvos faceret omnes mansuetos terræ.*

11 *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi: et reliquæ*

de los arcos, el escudo, la espada, y la guerra.

5 Dando tú luz maravillosa¹ desde los montes eternos:

6 Todos los necios de corazon quedáron turbados.

Durmiéron su sueño, y nada halláron en sus manos todos estos hombres de riquezas².

7 A tu amenaza, Dios de Jacob, adormeciéronse³ los que montáron en caballos.

8 Tú eres terrible, ¿y quién te resistirá? desde entónces tu ira⁴,

9 Desde el cielo hiciste oír tu juicio⁵; la tierra tembló, y se sosegó,

10 Quando se levantó Dios á juicio⁶, para salvar á todos los mansos de la tierra.

11 Porque el pensamiento del hombre⁷ te alabará; y los

I El Hebreo: Tú eres ilustre, poderoso mas que los montes de rapiña: mas que todos los mayores reynos del mundo, llenos de violencia, y semejantes á los altos montes, que son la guarda de las fieras. *Cant. ix. 8. HABAC. III.* 6. Tan gran derrota de los Assyrios tú la hiciste, Señor, relampagueando asombrosamente desde tus moradas eternas del cielo, y enviando tu Angel, que como celestial rayo, hizo aquella matanza formidable.

2 Que se enriqueciéron con los despojos, que robáron á otros: ó tambien, que tenían su corazon en las riquezas. El Hebreo: *Fuéron despojados los fuertes de corazon: durmieron su sueño: el de la muerte; lo que puede con propiedad aplicarse á los Assyrios derrotados de noche: y no halláron sus manos todos los varones de fortaleza: les faltáron las fuerzas, y el corazon: no pudieron hacer la menor resistencia.*

3 Quedó adormecido el carro y el caballo, dice el Hebreo: quedáron del todo inútiles é inhábiles para la batalla. *Exod. xv. 16. NAHUM III. 18.*

4 Desde luego que aparece tu ira,

5 Desde el cielo con señales espantosas hicisteis conocer la venganza, que ibais á tomar de vuestros enemigos: y la tierra se espantó, y quedó en silencio, admirando vuestro poder, y como descendiais de las altas esferas, para castigar á los ímpios, y salvar de su opresion á los que se os habian humillado.

6 Es una representacion en forma de juicio de la derrota de los Assyrios.

7 *Del hombre*, que considere. El sentido de la Vulgata es este: Y los que piensen y consideren lo que habeis hecho por guardar á vuestro pueblo, y salvarle de sus enemigos, os rendirán solemnes gracias, y conservarán la memoria de un beneficio tan señalado para celebrarlo perpetuamente. Los *residuos* son los efectos de aquella meditacion, esto es, la alegría y gozo espiritual, que será no ménos agradable á Dios, que un dia festivo en honra suya. El Hebreo: *Ciertamente la ira del hombre te confesará á tí*, será forzada á darte gloria. Los esfuerzos de tus enemigos te dan ocasion de combatirlos, y vencerlos: y

cogitationis diem festum agent tibi.

12 *Vovete, et reddite Domino Deo vestro: omnes qui in circuitu ejus offertis munera,*

13 *Terribili, et ei, qui auferit spiritum principum, terribili apud reges terræ.*

de aquí cada vez se vé mas ensalzada tu gloria. *Exod. ix. 16. xviii. 11. Te ceñirás del remanente de las iras, te adornarás de los despojos de tus enemigos frenéticos, como hacen los Capitanes victoriosos. Judic. v. 30. et I. Reg. xvii. 54.* Otros: *Los atarás como en un haz, los destruirás en un momento.* Esta diferencia del Hebreo y la Vulgata nace de la voz original *מה*, que significa la ira, y puede significar el pensamiento.

1 MS. A. *Festivál.*

2 FERRAR. *Prometed, y pagad á Jehováh.* El Hebreo: *Todos los que están*

residuos del pensamiento te harán dia festivo ¹.

12 Haced votos, y cumplidlos al Señor Dios vuestro, todos los que al rededor de él traheis ofrendas ²,

13 Al terrible, y al que quita el espíritu ³ á los Príncipes, al que es terrible á los Reyes de la tierra.

al rededor de él, sus domésticos, traygan dones al terrible: su pueblo, que como los soldados rodea á su Capitan. En lo que se hace alusion al órden con que los Israelitas ponian su acampamento en el desierto al rededor del tabernáculo. O tambien su pueblo, que solo tiene el privilegio de acercarse á él para invocarle y servirle.

3 El Hebreo: *Vendimiará, ó tajará el espíritu de los Príncipes; quitándoles de repente la vida, JOEL III. 13. Apocalyp. xiv. 18.* ó apartando de ellos el don de consejo, de prudencia, y de gobierno.

PSALMO LXXVI.

El alma se queja de sus males y penas; pero despues se alegra, acordándose de Dios, y de sus antiguos prodigios.

1 *In finem, pro Idithun, Psalmus Asaph.*

2 *Voce meâ ad Dominum clamavi: voce meâ ad Deum, et intendit mihi.*

3 *In die tribulationis meæ Deum exquisivi, manibus meis*

1 Para el fin, para Idithún, Salmo á Asáph ¹.

2 Con mi voz al Señor clamé: con mi voz á Dios, y atendió á mí.

3 En el dia de mi tribulacion á Dios busqué, con mis

1 Este Salmo tiene por argumento la descripcion del estado miserable de un prisionero en Babylonia, y las súplicas que hace á Dios para que saque á su pueblo de aquel duro cautiverio. Qualquiera que se halle angustiado, y con ánimo atribulado, se lo puede aplicar á sí mismo fácilmente. El título no parece que quiere significar otra cosa, sino

que Asáph lo compuso, y fué dado á Idithún para que lo pusiese en música, y lo cantase su coro. Véase el *Psalm. xxxviii.* Otros opinan, que es nombre de instrumento, ó de un tono músico, sobre el que debía cantarse. El del Hebreo dice así: *Al Maestro de los músicos, para Iduthun, á Asáph, Salmo.*

*nocte contra eum: et non sum
deceptus.*

*Renuit consolari anima mea,
4 Memor fui Dei, et de-
lectatus sum, et exercitatus
sum: et defecit spiritus meus.*

*5 Anticipaverunt vigilias
oculi mei: turbatus sum, et
non sum locutus.*

*6 Cogitavi dies antiquos:
et annos æternos in mente ha-
bui.*

*7 Et meditatus sum nocte
cum corde meo, et exercitabar,
et scopebam spiritum meum.*

*8 ¿Numquid in æternum
projiciet Deus: aut non appo-
net ut complacitior sit adhuc?*

1 Tendidas y levantadas ácia él. Este era el modo con que acostumbraban orar los antiguos; tendidas y levantadas las manos al cielo. El Hebreo: *Mis manos de noche se han ido acá y allá, y no han tenido reposo*; en lo que se explica el estado y accion de una persona enteramente afligida y desconsolada. FERRAR. *Mi llaga corre de noche, y no se afloxa: sin estancarse, ni cesar de correr: No quiere ser conhortada mi alma: tomada la metáphora de las úlceras ó llagas, que manan de continuo. La herida y dolor de mi ánimo se encrudecia, y tomaba nuevas fuerzas de noche.*

2 MS. A. *Solarar.*

3 El Hebreo: *Me acordaba de Dios, y me sobresaltaba; y sentia todo mi espíritu inquieto y perturbado: Me lamentaba, y desmayaba mi espíritu.* No habia cosa, en que mi alma pudiese hallar el menor consuelo: acordeme de mi Dios, y su memoria llenó mi corazón de alegría. Los LXX. *ἠδολέο χησα*, que la Vulgata traduce *me exercité*: pero este ejercicio es de meditar y orar: como en el Génes. XXIV. 63. donde se halla el mismo verbo Griego, que allí se traduce: *Iaac habia salido al campo á meditar.* Véase la nota, que se puso allí. S. AGUSTIN lee: *Garrivi, gorgeé, estuve de gorja: no solo me deleyté con la memoria de Dios, sino que ella me hizo*

manos ¹ ácia él de noche: y no quedé frustrado.

Rehusó consolarse ² mi alma,
4 Me acordé de Dios, y me deleyté, y me exercité, y desmayó mi espíritu ³.

5 Adelantáronse á las vigilias mis ojos ⁴: quedé turbado, y no hablé.

6 Pensé en los dias antiguos ⁵, y tuve en la mente los años eternos.

7 Y medité de noche en mi corazón, y me exercitaba, y escobaba mi espíritu ⁶.

8 ¿Por ventura desechará Dios para siempre, ó no volverá mas á ser benévolo ⁷?

estar de gorja, hablando con mucha alegría: mas volviendo de nuevo al ejercicio de meditar en mi miseria, caía eu una especie de desfallecimiento.

4 Quiere decir, que en todas las quatro partes, ó vigilias en que se dividia la noche, jamas estaban cerrados sus ojos para tomar reposo. El Hebreo: *Tu viste mis ojos en continuas vigilias: quedó todo atónito.* La palabra Hebraica *תמנוע*, significa propriamente el *aturdimiento*, en que se queda quando se ha recibido algun grande golpe.

5 El Hebreo: *Contaba los dias desde el principio: los años de las siglos; esto es, de muchos siglos atrás, que es una repeticion del sentido del primer miembro; y este parece que debe ser tambien el de las palabras de la Vulgata. Se ha de pensar en los años eternos, que son los años, que permanecen para siempre.* S. AGUSTIN.

6 *Me exercitaba*, es lo mismo que en el vers. 4. Y revolvia en mi ánimo varios pensamientos, como quien barriendo un sitio, lo revuelve, y limpia de toda la basura. Los LXX. *εσκαλλον, escardillaba.* FERRAR. *Escudriño mi espíritu, ó andaba buscando reflexiones con que poder consolarme.*

7 *¿Con nosotros?* Esto era lo que David meditaba, y revolvia en su corazón.

9 *¿Aut in finem misericordiam suam abscindet, à generatione in generationem?*

10 *¿Aut obliviscetur misereri Deus? ¿aut continebit in ira sua misericordias suas?*

11 *Et dixi: Nunc capi: hæc mutatio dexteræ Excelsi.*

12 *Memor fui operum Domini: quia memor ero ab initio mirabilium tuorum.*

13 *Et meditabor in omnibus operibus tuis: et in adinventionibus tuis exercebor.*

14 *Deus in sancto via tua: ¿quis Deus magnus sicut Deus noster?*

15 *Tu es Deus, qui facis mirabilia.*

Notam fecisti in populis virtutem tuam:

16 *Redemisti in brachio tuo populum tuum, filios Jacob, et Joseph.*

17 *Viderunt te aquæ Deus, viderunt te aquæ: et timue-*

9 O cortará para siempre su misericordia, de generacion ¹ en generacion?

10 ¿O se olvidará Dios de tener misericordia? ¿ó detendrá con su ira sus misericordias?

11 Y dixé: Ahora comienzo: de la diestra del Altísimo es esta mudanza ².

12 Me acordé de las obras del Señor: porque me acordaré de tus maravillas desde el principio.

13 Y meditaré en todas tus obras, y me exercitaré en tus invenciones ³.

14 Tu camino, ó Dios, es en lo santo ⁴: ¿que Dios hay grande, como el Dios nuestro?

15 Tú eres el Dios, que haces maravillas.

Hiciste conocer en los pueblos tu valentía ⁵;

16 Redimiste con tu brazo á tu pueblo, á los hijos de Jacob, y de Joseph.

17 Viéronte las aguas ⁶, Dios: viéronte las aguas; y te-

I MS. A. Destajará. El Hebreo: ¿Se ha acabado la palabra para generacion y generacion? ¿Ha cesado ya de hecho el efecto de sus promesas?

2 Despues de tan grandes congojas y molestos pensamientos comienzo por último á respirar, y hallar algun consuelo. Esta mudanza de la pusilanimidad y angustia de ánimo en que me veía, á la esperanza, magnanimidad y quietud, que ahora tengo, proviene de la diestra del Altísimo, que ha disipado las primeras nieblas y obscuridad. El Hebreo admite muchos sentidos: *T dixit, esto que yo soy fiaco, proviene de que la diestra del Altísimo se ha mudado*; esto es, de que Dios no emplea ya su poder en mi favor como ántes. Otros lo unen con el versículo siguiente de este modo: *T dixit, enfermedad mia es. En los años de la dies-*

tra del Altísimo: acordábame de las obras del Señor.

3 En considerar los arcanos de tu sabiduría, y los designios que excogitaste para salvarnos.

4 El Hebreo: *Dios en santidad tu camino.* Aunque tus castigos y azotes nos parezcan duros y pesados; esto no obstante son justos y santos, y se encaminan á santificarnos. Per *santo* entienden algunos el santuario, ó el tabernáculo, ó el cielo; y con S. AGUSTIN se aplica á aquel, que dixo: *Yo soy camino, verdad, y vida.*

5 Hiciste conocer tu poder por los Apóstoles, quando predicáron á los pueblos tu Evangelio. Y redimiste con tu brazo maravilloso á tu pueblo, quando lo sacaste del cautiverio de Egypto.

6 Alude á las del mar Roxo.

runt, et turbatae sunt abyssi.

18 *Multitudo sonitus aquarum: vocem dederunt nubes.*

Etenim sagittae tuae trans-eunt:

19 *Vox tonitruum tui in rota.*

Illuxerunt coruscationes tuae orbi terrae: commota est, et contremuit terra.

20 *In mari via tua, et semitae tuae in aquis multis: et vestigia tua non cognoscuntur.*

21 *Deduxisti sicut oves populum tuum, in manu Moysi et Aaron.*

1 Diéron truenos. Estas particularidades no se expresan por Moysés; pero las refiere David, Autor inspirado, y pueden inferirse de lo que se lee en el *Exod. xiv. 24.* El texto Hebreo dice: *Las nubes arrojaron diluvios de agua: voz diéron los cielos: arinismo discursiéron tus saetas. El sonido de tus truenos anduvo en cerco: los relámpagos alumbráron el mundo: la tierra se estremeció y tembló.*

2 *Tus saetas pasan.* Por saetas entienden los Expositores á los rayos y piedras que *paraban*, esto es, caían sobre los Egypcios en el mar Roxo, despues de estar los Israelitas á la otra orilla. Por *rueda* se entiende, ó los car-

a *Exod. xiv. 29.*

PSALMO LXXVII.

El Propheta en este Psalmo refiere las gracias con que Dios favoreció á su pueblo, y los castigos que hizo para que se convirtiese, y le fuese fiel. Y por este medio nós persuade á que le busquemos, y guardemos su ley.

I *Intellectus Asaph.*

1 Sobre este título véase el del *Psalm. xxxi.* El del Hebreo solamente dice:

miéron, y fuéron turbados los abysmos.

18 Mucho fué el ruido de las aguas: voz diéron las nubes¹.

Porque tus saetas pasan²:

19 La voz de tu trueno en la rueda.

Relumbráron tus relámpagos por la redondez de la tierra: estremeciósse, y tembló la tierra³.

20 En el mar tu camino⁴, y tus sendas en medio de las muchas aguas, y no serán conocidas tus pisadas.

21 Conduxiste á tu pueblo, como ovejas, por la mano de Moysés y de Aarón.

ros de los Egypcios, como que los trastornaban los truenos: ó bien que tronaba á *la redonda* de ellos: ó bien que el trueno retumbaba al rededor del cielo ó ayre, y conforme á esto dice la *FERRAR. Voz de tu trueno en círculo.*

3 Se ve simbolizada en esto la conversion del mundo á la fe de Christo por la predicacion de los Apóstoles. *SAN AGUSTIN.*

4 Despues que pasó tu pueblo, las aguas volviéron á tomar su curso natural; *Exod. xiv. 26. 27.* y así se vió, que este acontecimiento no fué efecto natural, sino que tu lo ordeuaste milagrosamente solo con el fin de salvar á tu pueblo.

I De inteligencia á Asáph¹.

Máskil Psalmo doctrinal á *Asáph.* Como en todo él manifiesta el Propheta

Attendite popule meus legem meam: inclinate aurem vestram in verba oris mei.

2 *Aperiam in parabolis os meum: loquar propositiones ab initio.*

3 *Quanta audivimus, et cognovimus ea: et patres nostri narraverunt nobis.*

4 *Non sunt occultata à filiis eorum, in generatione altera.*

Narrantes laudes Domini, et virtutes ejus, et mirabilia ejus quæ fecit.

5 *Et suscitavit testimo-*

Escuchad mi ley, pueblo mio: inclinad vuestra oreja á las palabras de mi boca.

2 Abriré en parábolas mi boca¹: hablaré propuestas desde el principio².

3 Cuantas cosas hemos oído³, y las hemos entendido, y nos las contaron nuestros padres.

4 No fueron encubiertas⁴ á sus hijos en la otra generacion.

Contando las alabanzas del Señor y sus poderíos, y las maravillas que él hizo.

5 Y levantó testimonio.⁵

que usa de parábolas, se infiere claramente, que es tambien profético, y que mira al pueblo nuevo redimido por Jesu-Christo. Y aun en lo que dice en él del maná, el mismo Jesu-Christo nos enseña, que está allí indicado el Misterio de la Eucharistía. JOANN. VI. 31. Si á Asáph le era necesaria la inteligencia para cantarlo, la debemos igualmente pedir á Dios nosotros para leerlo con fruto.

1 En sentencias graves, y muy dignas de considerarse. *Parábola* propiamente significa semejanza sentenciosa, y en donde baxo la imágen de las cosas pasadas se vaticinan y anuncian las venideras.

2 *Enigmas* dice el Hebréo, y la FERRAR. *Adivinaciones de antigüedad*; esto es, cosas escondidas y misteriosas. Los LXX. trasladaron *πρόβλήματα*, *problemas*. Este versículo pertenece á Jesu-Christo, y así se halla citado en S. MATHEO XIII. 35. por estas palabras mas claras: *Reboraré cosas escondidas desde la fundacion del mundo*. Cosas propuestas con un disfraz parabólico de palabras, en el que se ocultan grandes verdades é importantes doctrinas. *Enigma* es una sentencia obscura pero admirable.

3 *Fuéron oidas en el Testamento antiguo las cosas, que se conocen en el nuevo*. S. AGUSTIN.

4 El Hebreo: *No las encubriremos á sus hijos, contando á la generacion venidera las alabanzas del Señor*. De manera que iban pasando de padres á hijos, y de una generacion en otra, por cuya tradicion se tenia siempre presente su memoria.

5 En este versículo, como en otros muchísimos, la primera mitad tiene el mismo sentido que la segunda, lo que se llama *tautologia*, ó *repeticion* de una misma cosa con diversas palabras. Y así dice S. AGUSTIN sobre este lugar: Lo mismo es *levantó testimonio*, que *puso ley*; y lo mismo es *en Jacob*, que *en Israel*. Por otra parte es evidente en muchos lugares del *Exódo*, y *Levitico* que *testimonio* es cosa muy diversa del *tabernáculo*. En el *Exódo* xxv. 21. dixo Dios á Moysés: *Dentro del arca pondrás el testimonio, que yo te daré*, y no era otro sino *la ley de Dios* escrita en dos tablas, las cuales por eso se llamaban *tablas del testimonio*, y el arca que las tenia dentro de sí, *arca del testimonio*; y el *tabernáculo*, dentro del qual estaba el arca, se llama mas de quarenta veces en la Santa Escritura *tabernáculo del testimonio*. Luego no era lo mismo *testimonio* que *tabernáculo*, como algunos falsamente lo han asegurado. Véase la nota segunda al Cap. xxxi. del *Exódo* en el versículo último.

nium in Jacob: et legem posuit in Israël.

Quanta mandavit patribus nostris, nota facere ea filiis suis:

6 *Ut cognoscat generatio altera.*

Filii qui nascentur, et exurgent, et narrabunt filiis suis,

7 *Ut ponant in Deo spem suam, et non obliviscantur operum Dei: et mandata ejus exquirant.*

8 *Ne fiant sicut patres eorum: generatio prava et exasperans.*

Generatio, quæ non dixit cor suum: et non est creditus cum Deo spiritus ejus.

9 *Filii Ephrem intendentes, et mittentes arcum: conversi sunt in die belli.*

1 *Exodo xvi. 34. y xxv. 21.*

2 Por nombre de generacion siguiente se entiende la edad de la Iglesia Christiana, que sucedió á la Synagoga. Por lo que dixo S. AGUSTIN, que estas palabras denotan dos pueblos, el uno que pertenece al viejo, y el otro al nuevo Testamento.

3 MS. 3. *Angustiadera é rreuelladera.* FERRAR. *Atorcedora y rebelladora generacion.* El Hebreo: *Generacion contumaz y rebelde: generacion que no preparó su corazon, ni su espíritu fué leal con Dios.* S. GERÓNIMO: *Generacion que no creyó á Dios y á su Espíritu; pues faltó muchas veces á la fe, y se dió á la idolatría.*

4 Esto mira á la terrible derrota que los Israelitas padecieron de los Philistheos. I. Reg. iv. 10. Se especifica aquí la tribu de Ephraim, porque sobresalia en poder y valor entre las otras; Deuteron. xxxiii. 17. y aunque constaba de grandes guerreros; pero fueron los primeros apóstatas: y asimismo, porque el

en Jacob, y puso ley ¹ en Israel.

Todo lo que mandó él á nuestros padres, que hiciesen conocer á sus hijos:

6 Para que lo supiese la otra generacion ².

Los hijos que nacerán, y se levantarán, lo contarán tambien á sus hijos,

7 Para que pongan en Dios su esperanza, y no se olviden de las obras de Dios, y busquen con cuidado sus mandamientos.

8 No se hagan como sus padres, generacion torcida y provocativa ³.

Generacion, que no enderezó su corazon: ni su espíritu fué leal con Dios.

9 Los hijos de Ephrem que entesaban, y disparaban el arco, se volviéron en el dia de la batalla ⁴.

arca en aquel tiempo tenía su asiento fixo en Silo, ciudad de Ephraim, desde donde despues fue trasladada á Judá; y por esta razon, y por la eleccion de David al reyno, la tribu de Judá llegó á ser la cabeza de las otras, y de este modo quedó establecido en paz y bendicion el estado del pueblo, que es el principal argumento de este Psalmo. Véanse los vv. 66. 73. 74. Todo lo qual en su sentido espiritual conviene á Jesu-Christo, que nació segun la carne de la tribu de Judá, de la que fué dicho: *que Dios escogió á Judá, y no á Ephraim;* eu lo que se declaraba prophéticamente que el que debía nacer del linage de David, y por consiguiente de esta tribu de Judá, fundaria un nuevo reyno, que pondría fin al de Israel, figurado por Ephraim. Y estas son las palabras mysteriosas y escondidas, que para oirlas pide atencion el Propheta al principio de este Psalmo. Puede tambien aludirse aquí á la famosa batalla entre Abías Rey de Judá, y Jeroboám Rey de Israel, ó de

10 *Non custodierunt testamentum Dei: et in lege ejus noluerunt ambulare.*

11 *Et obliiti sunt benefactorum ejus, et mirabilium ejus quæ ostendit eis.*

12 *Coràm patribus eorum fecit mirabilia in terra Ægypti, in campo Taneos.*

13 *Interruptit^a mare, et perduxit eos: et statuit aquas quasi in utre.*

14 *Et deduxit eos in nube diei: et totâ nocte in illuminatione ignis.*

15 *Interruptit^b petram in eremo: et adaquavit eos velut in abyssu multa.*

16 *Et eduxit aquam de petra: et deduxit tamquam flumina aquas.*

17 *Et apposuerunt adhuc peccare ei: in iram excitaverunt Excelsum in inaguoso.*

18 *Et tentaverunt Deum in cordibus suis: ut peterent escas animabus suis.*

10 No guardáron la alianza hecha con Dios, y no quisieron caminar en su ley.

11 Y se olvidáron de sus beneficios¹, y de sus maravillas, que les mostró.

12 Delante de los padres de ellos hizo maravillas en tierra de Egipto, en el campo de Tanis².

13 Dividió el mar, y los pasó; y puso las aguas como en un odre³.

14 Y los conduxo de dia por una nube, y toda la noche con iluminacion de fuego.

15 Dividió la peña en el yermo, y dióles á beber aguas como en un grande abysmo.

16 Y sacó agua de la peña, é hizo correr las aguas como rios⁴.

17 Y volviéron aun á pecar contra él: moviéron á ira al Excelso en el lugar sin agua⁵.

18 Y tentáron á Dios en sus corazones, pidiendo manjares para sus almas⁶.

las diez tribus rebeldes y separadas de David. Véase el II. de los Paralipómenos XII. Se sabe tambien que los Prophetas daban frecuentemente el nombre de Ephraím á las diez tribus separadas.

I MS. A. De los bien faseres del.

2 Ciudad muy antigua del Egipto inferior, llamada ahora el Gran Cayro. Numer. XIII. 23. ISAI. XIX. 33. EZECHIEL XXX. 14. El Hebreo la nombra *ꝓꝓ Tsónghan*. Es diversa de *Taphnis*.

3 El Hebreo: Como en un monton.

4 Porque de aquella agua se formó un rio, que acompañó al pueblo hasta la tierra de Chánaán. Deuteron. IX. 21. Psalm. CIV. 41. Este lugar sirve admirablemente para entender otro de S. PABLO

en la I. á los de Corintho X. 4. en donde dice: *Bebian de la espiritual peña que los seguia*: en que el Santo Apóstol considera aquella peña como origen del rio, y la nombra entendiendo por ella el mismo rio. En el Hebreo se lee en el versículo que precede: *Hendió las rocas*; porque Moysés hizo dos veces este milagro. Exôd. XVII. 6. y Numer. XX. 8.

5 En el desierto, por faltarles el agua.

6 Mas ni por eso dexáron de ofenderle de nuevo. No contentos con haberle irritado, murmurando por la falta de agua en el desierto, quisieron todavía hacer prueba de su poder, pidiéndole viandas á medida de su antojo.

^a Exod. XIV. 21. 22.

^b Ibid. XVII. Psalm. CIV. 41.

19 *Et malè locuti sunt de Deo: dixerunt: ¿Numquid poterit Deus parare mensam in deserto?*

20 *Quoniam percussit petram, et fluxerunt aquæ, et torrentes inundaverunt.*

¿Numquid et panem poterit dare, aut parare mensam populo suo?

21 *Idèd^a audivit Dominus, et distulit: et ignis accensus est in Jacob, et ira ascendit in Israël:*

22 *Quia non crediderunt in Deo, nec speraverunt in salutari ejus.*

23 *Et mandavit nubibus desuper, et januas cæli aperuit.*

24 *Et^b pluit illis manna ad manducandum, et panem cæli dedit eis.*

25 *Panem^c angelorum manducavit homo: cibaria misit eis in abundantia.*

19 Y hablaron mal de Dios: dixéron: ¿Por ventura podrá Dios preparar una mesa en el desierto?

20 Porque hirió la peña, y corriéron aguas, y arroyos arrambláron.

¿Por ventura podrá tambien dar pan, ó preparar mesa para su pueblo?

21 Por tanto oyó el Señor y dió largas²: y un fuego se encendió contra Jacob, y subió la ira contra Israël:

22 Porque no creyéron en Dios, ni esperáron en la salud de él.

23 Y mandó á las nubes de arriba, y abrió las puertas del cielo³.

24 Y les llovió el maná para comer, y les dió pan del cielo⁴.

25 Pan de Angeles⁵ comió el hombre, y les envió manjares en abundancia⁶.

1 MS. 3. Rreglar.

2 Dió largas al cumplimiento de su promesa. El Hebreo: *T enojóse*. Dióles las carnes que demandaban; pero dilató en pena de su infidelidad el introducirlos en la tierra, que les había prometido.

3 Puertas del cielo son las nubes del ayre llamado cielo, las quales abrió rasgándolas para que lloviesen el maná. Nubes de arriba quiere decir, las nubes que estaban encima de los Israelitas.

4 Un alimento que les servía de pan. No se guarda aquí el orden de los tiempos en la relacion ó memoria, que se hace de los hechos, conforme al genio de la Poesía. Porque ya ántes de aquel fuego les había enviado Dios el maná: y así las palabras y mandó, &c. y llovió se han de entender como si dixera: *No obstante de haber ya ántes mandado y llovido maná: con lo que se exágera*

mas la tenacidad é incredulidad de los murmuradores Israelitas

5 C. R. *Pan de nobles*. El Hebreo: *Pan de fuertes comió el hombre*, que es un epitheto de los Angeles. Quiere decir un pan celestial, ó como baxado del cielo, que mas bien parecia de Angeles que de hombres: ya por su origen, pureza y perfeccion; ya por su efecto de conservar el cuerpo en perfecta salud y robustez por virtud especial de Dios, en aquellos que no lo hacian inútil por su desconfianza y rebeldia. Pero estas expresiones en el rigor de la letra no se veritican sino en la Divina Eucharistia, que es el manjar del cielo, y el verdadero pan de Angeles, como se puede ver en el Evangelio de S. JUAN VI. 49. en donde se hace la aplicacion, y se descubre el verdadero Mysterio.

6. Los manjares, que habian deseado.

26 *Transtulit^a Austrum de celo: et induxit in virtute sua Africum.*

27 *Et pluit super eos sicut pulverem carnes: et sicut arenam maris volatilia pennata.*

28 *Et ceciderunt in medio castrorum eorum, circa tabernacula eorum.*

29 *Et manducaverunt et saturati sunt nimis, et desiderium eorum attulit eis:*

30 *Non sunt fraudati à desiderio suo.*

Adhuc^b escæ eorum erant in ore ipsorum:

31 *Et ira Dei ascendit super eos.*

Et occidit pingues eorum, et electos Israël impedivit.

32 *In omnibus his peccaverunt adhuc: et non crediderunt in mirabilibus ejus.*

33 *Et defecerunt in vanitate dies eorum: et anni eorum cum festinatione.*

26 Retiró del cielo al Austro¹, y con su poder traxo al Africo².

27 Y llovió sobre ellos carnes como polvo, y aves aladas³ como arena del mar.

28 Y cayéron en medio de su campamento, al rededor de sus tiendas.

29 Y comiéron, y se hartáron mucho, y les traxo lo que deseaban:

30 No quedáron defraudados de su deseo.

Aun estaban sus manjares⁴ en su boca:

31 Y la ira de Dios subió sobre ellos.

Y mató á los opulentos de ellos, y á los escogidos de Israël dió por el pie⁶.

32 Sobre todo esto pecáron todavía, y no creyéron en sus maravillas.

33 Y pasáron sus dias en vanidad⁷, y sus años con apresuramiento⁸.

I El Austro y el Africo son aquí vientos colaterales contrarios, porque el Austro, en cuyo lugar pone S. GERÓNIMO al Euro, se toma aquí por el viento Oriental, que inclina al Mediodía, el Sud-Est; y es opuesto al Africo, que de Mediodía inclina al Poniente, el Sud-Ovest. El Hebreo: *Hizo levantur en los cielos al viento oriental*; lo que otros explican: *Disipó el viento de kadím* ó del Oriente, é hizo venir el viento de *Themán* ó del Mediodía.

2 Que era propio para llevar al campo de los Hebréos un inmenso número de codornices. Véanse los *Númer. xi. 31.*

3 MS. A. *Peñoladas.*

4 Aun no se habia apagado ni satisfecho su gula, aunque habian comido ya carne un mes entero. *Númer. xi. 20. 23.*

5 A los magnates, á los principales y más ricos. *Psalm. xxi. 30.*

6 MS. A. *Y enbargó.* La FERRAR. *Hizo arrodillar.* El Hebreo *הכריע*, y *abatió*, ó derribó los escogidos de Israël. *Dió por el pie*, como echándoles prisiones en los pies para que no huyeran, ni pudieran escaparse del castigo.

7 En largos trabajos, errando sin fruto por el desierto, y sin poder llegar á la tierra de Chánaán, que era el fin de su viage. Otros: *reduciéndolos á nada.* Se sabe que en menos de quarenta años murieron todos los sediciosos, que caminaban por el desierto.

8 El Hebreo: *En terror*, en turbación, en espanto, por el temor de Dios y de la muerte, que no podian evitar en el desierto, como Dios les habia ame-

a *Númer. xi. 31.*

b *Númer. xi. 33.*

34 *Cum occideret eos, quæ-
rebat eum: et revertebantur,
et diluculo veniebant ad eum.*

35 *Et rememorati sunt, quia
Deus adjutor est eorum: et
Deus excelsus redemptor eo-
rum est.*

36 *Et dilexerunt eum in ore
suo, et linguâ suâ mentiti sunt
ei:*

37 *Cor autem eorum non era-
rat rectum cum eo: nec fideles
habiti sunt in testamento ejus.*

38 *Ipse autem est miseri-
cors, et propitiis fiet peccatis
eorum: et non disperdet eos.*

*Et abundavit ut averteret
iram suam: et non accendit
omnem iram suam:*

39 *Et recordatus est quia
caro sunt: spiritus vadens, et
non rediens.*

40 *Quoties exacerbaverunt
eum in deserto, in iram concit-
averunt eum in iniquo?*

41 *Et conversi sunt, et ten-
taverunt Deum: et sanctum
Israël exacerbaverunt.*

42 *Non sunt recordati ma-*

34 Quando los mataba, le buscaban; y volvieran, y venian á él al ser de día ¹.

35 Y se acordaron, que Dios es su ayudador ²; y que el Dios excelso es su Redentor.

36 Y amaronles con su boca, y con su lengua le mintieron ³:

37 Mas su corazon no era recto con él, ni se mantuvieron fieles en su alianza.

38 Mas él es misericordioso, y perdonará los pecados de ellos, y no los destruirá.

Y él detuvo muchas veces su ira, y no encendió todo su enojo ⁴:

39 Y acordóse que son carne: espíritu que pasa, y no vuelve ⁵.

40 ¿Quántas veces le irritaron en el desierto, le movieron á ira en el lugar sin agua?

41 Y volviéron, y tentaron ⁶ á Dios, é irritaron al Santo de Israel.

42 No hicieron memoria de

naado. *Numer. xiv. 23. 29.* Otros: *en un momento*, de repente, en muy poco tiempo.

1 FERRAR. *Y amañaban.* Imploraban su piedad, y le buscaban solícitamente para adorarle.

2 El Hebreo: *Roca, ó fuerte de ellos.*

3 El Hebreo: *Y lisonjébanle con su boca*, con fingidas protestas, propósitos y confesiones. FERRAR. *Y sombayeronlo.*

4 No los castigó como merecian, con todo el rigor de su justicia. ZACHARIAS I. 5.

5 Pecadores y corrompidos por su naturaleza, *Genes. vi. 3. JOANN. III. 6.* mortales y corruptibles; y en quanto á la vida animal son como un soplo que

pasa, y no vuelve: y en vista de todas estas flaquezas y miserias se movia el Señor á misericordia. *JOB VII. 7. 16. x. 20. xiv. 6. Psalm. cii. 14.* Pero su espíritu es inmortal.

6 Le tentaron muchas y repetidas veces: y esto significa por hebraísmo el: *Conversi sunt, et tentaverunt.* El Hebreo: *Y limitaron al Santo de Israel:* ponian tasa y limites á su poder; querian que el Señor estuviese sometido á su voluntad y caprichos: y prescribiendole terminos, *Psalm. cv. 13. JEREMIAS XLIX. 19.* impedian con su incredulidad, que el Señor obrase en su favor mayores milagros. *MARC. VI. 5.*

*nus ejus, die quã redemit eos
de manu tribulantis,*

43 *Sicut posuit in Ægypto
signa sua, et prodigia sua in
campo Taneos.*

44 *Et^a convertit in san-
guinis flumina eorum, et im-
bres eorum, ne biberent.*

45 *Missit^b in eos cœ-
nomyiam, et comedit eos: et
ranam, et disperdidit eos.*

46 *Et^c dedit ærugini fru-
ctus eorum: et labores eorum
locustæ.*

47 *Et^d occidit in grandi-
ne vineas eorum: et moros eo-
rum in pruina.*

48 *Et tradidit grandini
jumenta eorum: et possessionem
eorum igni.*

49 *Misit in eos iram indi-
gnationis suæ: indignationem,
et iram, et tribulationem: im-
missiones per Angelos malos.*

su poder, en el dia que los re-
dimió de las manos del que a-
tribulaba¹,

43 Como puso en Egipto
sus señales², y sus prodigios
en el campo de Tanis.

44 Y convirtió en sangre
sus rios, y sus aguas³, para
que no bebiesen.

45 Envioó sobre ellos todo
género de moscas⁴, que los co-
miéron; y ranas que los des-
truyéron.

46 Y entregó sus frutos al
tizón⁵, y sus trabajos á la
langosta.

47 Y destruyó con pedris-
co las viñas de ellos, y sus mo-
rales⁶ con escarcha.

48 Y entregó al pedrisco
sus bestias, y sus posesiones
al fuego.

49 Envioó sobre ellos la ira
de su indignacion: indignacion,
é ira y tribulacion: mensajes
por Angeles malos⁷.

1 El que oprimía era Pharaón, y todo el Gobierno de los Egiptios. Parece, que el Psalmista vuelve ahora á tomar el hilo de la narracion, que dexó pendiente desde el v. 5.

2 Ni se acordaron de los prodigios, que su poderosa mano habia obrado en Egipto.

3 La voz imber, lluvia recia, aqui se toma por el agua recogida de qualquier modo que fuese. Los arroyos, cisternas y depósitos de aguas, que se recogian tambien de las lluvias. El Hebreo: *T sus corrientes.*

4 Esto significa la palabra *cænomyiam*; y por esto traslada AQUILA *παρμυϊαν*. La palabra Hebrea *קריב*, tiene una significacion mas extensa: Todo género, ó una mezcla de insectos. El Chaldeo: *Mex-*

cla de bestias. Véase la nota, que pusimos al v. 21. del c. VIII del *Exodo*.

5 *Mis. 3.* *Al tronigo.* Los trabajos son las mieses, por ser fruto de sus trabajos.

6 El Hebreo *חמטתא*, y sus *higuerales* á la langosta; porque es un árbol que abunda mucho en Egipto; pero en el se debe entender todo genero de árboles y de plantas.

7 Se ve por la serie de todas las Escrituras, que Dios indiferentemente se ha servido del ministerio de los Angeles buenos y malos, para executar sus castigos contra los malvados. Pero segun el idiotismo oriental se pueden llamar *Angeles malos*, no porque lo sean, sino porque *llevan malos recados*: así como *mal mensajero*, no es un hombre malo,

a *Exod. VII. 20.*

b *Ibidem VIII. 24. 6.*

c *Ibidem x. 15.*

d *Ibidem IX. 25.*

50 *Viam fecit semitæ iræ suæ, non pepercit à morte animabus eorum: et jumenta eorum in morte conclusit.*

51 *Et^a percussit omne primogenitum in terra Ægypti: primitias omnis laboris eorum in tabernaculis Cham.*

52 *Et abstulit sicut oves populum suum: et perduxit eos tamquam gregem in deserto.*

53 *Et deduxit eos in spe, et non timuerunt: b et inimicos eorum operuit mare.*

54 *Et induxit eos in montem sanctificationis suæ; montem, quem acquisivit dextera ejus.*

Et ejecit à facie eorum Gentes: et^c sorte divisit eis terram in funiculo distributionis.

55 *Et habitare fecit in tabernaculis eorum tribus Israël.*

56 *Et tentaverunt, et exacerbaverunt Deum excelsum:*

50 Hizo camino¹ á la senda de su ira, no ahorró de la muerte á sus almas; y envolvió en la mortandad á sus bestias:

51 E hirió á todo primogénito en tierra de Egipto: las primicias² de todo el trabajo de ellos en las tiendas de Cham³.

52 Y sacó á su pueblo como ovejas, y los llevó como un rebaño por el desierto⁴.

53 Y sacólos fuera con esperanza, y no temieron: y cubrió el mar á sus enemigos.

54 Y los introduxo en el monte de su santificacion⁵; monte, que él adquirió con su diestra⁶.

Y arrojó de delante de ellos las naciones, y repartióles por suerte la tierra distribuida con cuerda⁷.

55 E hizo habitar en las tiendas de ellos á las tribus de Israël.

56 Y tentáron⁸, é irritáron al Dios excelso, y

que lleva una nueva mala; sino un hombre, que puede ser bueno, y llevar las nuevas malas. Aquí se alude á la muerte de los primogenitos de Egipto hecha por el Angel. En los terminos generales y fuertes, que se expresan en este versículo, se comprehenden todas las otras plagas, que aquí se omiten.

¹ Soltó todas las riendas á su indignacion, enviando sin tasa toda suerte de calamidades y castigos, para acabarlos.

² Todo lo que nació primero, segun el estilo de la Escritura. *Genes XLIX. 3.* El Hebréo: *Primitias de sus fuerzas.*

³ Porque *Misraim*, de quien descendieron los Egiptios, y que dió nombre al Egipto, fué hijo de Châm. *Gen. x. 6.*

⁴ Con tales, y tantos prodigios sacó á su pueblo de las cadenas en que ge-

mia; y reuniéndolo todo, lo conduxo guiándolo por el desierto, como si llevara un rebaño de ovejas.

⁵ Monte de Sión, en donde estaba Jerusalem, asiento del reyno y de la Synagoga; ó se puede entender tambien todo el territorio montuoso de la Judea. Y en este monte estaba figurada la Iglesia de Christo, que él adquirió con su sangre.

⁶ Echando de esta tierra á los Chánaneos, como dice despues.

⁷ El Hebreo: *E hizolas caer en cordel de heredad*; esto es, repartió entre las tribus la tierra de Chánaán por suertes.

⁸ Esta es la continuacion del v. 47. y de lo que sucedió en tiempo de Josue. *Testimonios son la ley de Dios.*

et testimonia ejus non custodierunt.

57 *Et averterunt se, et non servaverunt pactum: quemadmodum patres eorum, conversi sunt in arcum pravum.*

58 *In iram concitaverunt eum in collibus suis: et in sculptilibus suis ad emulationem eum provocaverunt.*

59 *Audivit Deus, et sprexit: et ad nihilum redegit valde Israël.*

60 *Et repulit tabernaculum Silo, tabernaculum suum², ubi habitavit in hominibus.*

61 *Et tradidit in captivitatem virtutem eorum: et pulchritudinem eorum in manus inimici.*

62 *Et conclusit in gladio populum suum: et hereditatem suam sprexit.*

63 *Juvenes eorum comédit ignis: et virgines eorum non sunt lamentatae.*

no guardáron sus testimonios.

57 Y se volviéron las espaldas, y no observáron el pacto: así como los padres de ellos, se volviéron en arco torcido¹.

58 Le moviéron á ira en sus collados², y con sus esculturas³ le provocáron á tener zelos⁴.

59 Oyólo Dios, y los despreció; y anonadó á Israel en gran manera⁵.

60 Y desechó el tabernáculo de Silo⁶, su tabernáculo, en donde moró entre los hombres.

61 Y entregó á cautiverio la fortaleza de ellos⁷, y la hermosura de ellos en manos del enemigo.

62 Y encerró con espada á su pueblo, y despreció á su propia heredad⁸.

63 El fuego devoró á sus mancebos, y sus vírgenes no fuéron lamentadas⁹.

1 El Hebreo כקשת רמיה, *se volviéron como arco engañoso*, ó falso. En vez de que Dios los tenia en su mano, para enderezar sus acciones y movimientos al blanco de su obediencia, ellos se revolviéron contra Dios, como un arco se revuelve en mano de un flechero, y le hace errar el punto, á que dirigia la flecha. OSEE VII. 16.

2 Se indican aquí aquellos lugares altos, en donde, ó adoraban ídolos, ó daban á Dios un culto no correspondiente; porque no queria el Señor, que se adorase sino en Jerusalem, lugar que él mismo habia escogido para esto.

3 FERRAR. *Doludizos*. Ídolos de escultura.

4 MS. A. *A comidia*.

5 FERRAR. *Oyó Dios, y ensañóse, y aborreció mucho en Israel*. Los abominó

y reduxo al extremo de todas las miserias.

6 Quando los Philistheos cautiváron el arca, que estaba en Silo: I. Reg. IV. 10. II. no fué despues conducida de nuevo á aquel lugar, ni á ningun otro de Ephraim. JEREM. VII. 14.

7 El arca era la fortaleza, y la gloria del pueblo de Israel. I. Reg. IV. 21. 22. et I. Paralip. XVI. II. Pr. CXXXI. 8.

8 Propio pueblo suyo. FERRAR. *En su heredad se ensañó*.

9 *El fuego es*, ó el de la ira de Dios, ó el furor de las armas. Otros: No fuéron *endechadas*. Otros lo trasladan en significacion activa, y lo mismo en el versículo siguiente: *y las viudas de ellos no lloraban*; esto es, morian los consortes y los maridos, sin que sus esposas y viudas los llorasen. Mas parece que uno

64 *Sacerdotes eorum in gladio ceciderunt: et viduæ eorum non plorabantur.*

65 *Et excitatus est tamquam dormiens Dominus, tamquam potens crapulatus à vi-
o.*

66 *Et percussit inimicos suos in posteriora: opprobrium sempiternum dedit illis.*

67 *Et repulit tabernaculum Joseph: et tribum Ephraim non elegit:*

68 *Sed elegit tribum Juda, montem Sion, quem dilexit.*

69 *Et ædificavit sicut unicornium sanctificium suum in terra, quam fundavit in sæcula.*

70 *Et elegit David servum suum, et sustulit eum de gregibus ovium: de post fætantes accepit eum,*

64 Sus Sacerdotes ¹ perció-ron á espada, y sus viudas no eran lloradas.

65 Y despertóse el Señor como quien duerme, como un valiente despues de haber bebido mucho vino ².

66 E hirió á sus enemigos en la parte posterior ³: afrenta sempiterna les dió.

67 Y desechó el tabernácu-
lo de Joseph ⁴, y no escogió la tribu de Ephraim:

68 Mas escogió la tribu de Judá ⁵, el monte de Sión, á quien amó.

69 Y labró como unicor-
nio ⁶ su santuario en la tierra, que fundó por los siglos ⁷.

70 Y escogió á David su
siervo, y le sacó de los rebaños de ovejas; y le tomó de detrás de las paridas ⁸,

y otro se debe entender en significacion pasiva, dándose á entender, que era tan graude la comun miseria, que necesitando cada uno de recibir consuelo por la que en sí padecia, no se hallaba en estado de darlo á otro. El Hebreo dice: *X sus virgenes no fuéron loadas*; lo que muchos exponen: No fuéron honradas con canciones nupciales, segun el uso de aquellos tiempos, porque murieron ántes de casarse. JEREM. VII. 34. XVI. 9. XXXI. 22.

I Ophni y Phinees. I. Reg. IV. 20.

2 Por el Hebreo se ve, que son dos comparaciones, y por el mismo se deben exponer las palabras de la Vulgata, que á primera vista ofrecen al parecer una comparacion demasiado arrojada, y poco correspondiente á la alta Magestad del Señor: *X despertó el Señor, como uno, que ha estado dormido: como valiente, que da voces por causa del vino*; como un guerrero valiente, que tomando ántes de la batalla algun licor espirituoso, cobra nuevo aliento, y canta ya por suya la victoria.

3 Véase este suceso en el I. de los Reyes IV. Se llama *afrenta*, por aquella especie de enfermedad vergonzosa.

4 De Silo, que estaba en la tribu de Ephraim, que fue hijo de Joseph.

5 Para fixar en ella su arca y tabernáculo, y despues el templo.

6 Lo que se dice, por ser solo aquel templo en la Judea, y estar situado en la cima de un monte, así como el Monocerote solo tiene una hasta, que es su principal fuerza, en la frente. El Hebreo: *X edificó como alturas*, como un castillo, ó palacio magnifico, su Santuario.

7 Esto solo conviene á la Iglesia de Jesu-Christo. Y este es el objeto de esta hermosa profecía, y el fin á donde se dirigen sus enigmas y misterios. que se anunciaron al principio de este Psalmo.

8 Le escogió, quando iba apacentando y siguiendo á las ovejas, que ya tenían crías. El Hebreo: *Le tomó quando seguia á paridas*. Y este es el sentido del Griego y de la Vulgata.

71 *Pascere Jacob servum suum, et Israël hereditatem suam:*

72 *Et pavit eos in innocentia cordis sui: et in intellectibus manuum suarum deduxit eos.*

1 A la manera que David gobernó á los hijos carnales de Jacob, así Jesu-Christo lleno de mansedumbre gobernará á los hijos espirituales de Israel: y este es, ha sido, y será el verdadero modelo del regimen de la Iglesia y de los Pastores, que la han de gobernar, animados de caridad, como el que dixo: *Yo soy el pastor bueno.*

2 La FERRAR. y Vulgata: *Entendimientos.* S. GERONYMO: *Con la pruden-*

71 Para que apacentase á Jacob su siervo, y á Israel su heredad ¹:

72 Y los apacentó en inocencia de su corazon, y con las inteligencias ² de sus manos los guió.

cia. Muchos libros Griegos: *Con las prudencias.* Todo viene á ser una cosa, y á significar la inteligencia y acierto, que tenía David en gobernar á sus vasallos: *prudencia* en sus discursos, y *acierto* en sus operaciones, significadas por *sus manos.* Las manos y el cayado son los instrumentos con que un pastor gobierna sus ovejas: en cuya alegoría se entiende David, ántes pastor, y despues Rey.

PSALMO LXXVIII.

Psalmo prophético, en que se expresan los lamentos de los fieles por los daños hechos á la Synagoga y templo, y alegóricamente á la Iglesia Christiana.

1 *Psalmus Asaph.*

Deus, venerunt Gentes in hereditatem tuam, polluerunt templum sanctum tuum: posuerunt Jerusalem in pomorum custodiam.

2 *Posuerunt morticina servorum tuorum, escas volatilibus cæli: carnes sanctorum tuorum bestiis terræ.*

3 *Effuderunt sanguinem*

1 Psalmo á Asáph. ¹.

ODios, viniéron las naciones á tu heredad, contamináron tu santo templo: reduxéron á Jerusalem en cabaña de guardar frutas ².

2 Diéron los cadáveres de tus siervos por comida á las aves del cielo: las carnes de tus Santos á las bestias de la tierra.

3 Derramáron la sangre de

1 La opinion, que parece mas verisímil y fundada, es la de los que creen, que en este Psalmo se alude á la persecucion de Antiocho en tiempo de los Machabeos; I. *Machab. Cap. I. vers. 23. y sig. II. Machab. Cap. VI. vers. I. y sig.* pues aquellos sucesos fuéron el cumplimiento de lo que estaba prophetizado en este Psalmo. El título, que tiene el He-

breo, es el mismo de la Vulgata.

2 El Hebreo: *En montones de piedras,* en montes de ruinas. MICHEAS I. 6. La expresion de la Vulgata es semejante á la de ISAIAS I. 8. en donde hablando de la desolacion de Jerusalem, dice: *Y quedará la hija de Sión, como choza en viña, y como cabaña en melonar.*

eorum tamquam aquam in circuitu Jerusalem: et non erat qui sepeliret.

4 *Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subsannatio et illusio his, qui in circuitu nostro sunt.*

5 *¿Usquequò Domine irascèris in finem: accendetur velut ignis zelus tuus?*

6 *Effunde^a iram tuam in Gentes, quæ te non noverunt: et in regna, quæ nomen tuum non invocaverunt:*

7 *Quia comederunt Jacob: et locum ejus desolaverunt.*

8 *Ne^b memineris iniquitatum nostrarum antiquarum, citò anticipent nos misericordiæ tuæ: quia pauperes facti sumus nimis.*

9 *Adjuva nos Deus salutaris noster: et propter gloriam nominis tui Domine libera nos: et propitius esto peccatis nostris, propter nomen tuum:*

1 En grande abundancia. En los tres primeros siglos de la Iglesia Christiana fué tal el número de Mártires y tanta la efusión de sangre Christiana, que viene justa la expresion de la letra.

2 Por siempre, esto es, por mucho tiempo sin aplacarte. Tu zelo, esto es, tu espíritu zeloso. Dios se nos muestra en la sagrada Escritura como un esposo, que ama tiernamente á su esposa, esto es, su Iglesia. Y por esta razon se llama fornicacion y adulterio la idolatría; y zelos el enojo de Dios por este motivo.

3 No nos trateis así, Señor y Dios nuestro; ántes bien por el contrario dad á entender, que no nos teneis olvidados. Haced sentir todo el peso de vuestra ira á estas naciones infieles, que no

ellos como agua¹ al rededor de Jerusalém, y no habia quien sepultase.

4 Hemos sido hechos el opprobrio de nuestros vecinos: el escarnio, y la befa de aquellos, que están al rededor de nosotros.

5 ¿Hasta cuándo, Señor, te enojarás por siempre²: se encenderá como fuego tu zelo?

6 Derrama tu ira sobre las naciones, que no te conocen, y sobre los reynos, que no invocaron tu nombre³:

7 Porque han devorado á Jacob, han assolado su habitacion⁴.

8 No te acuerdes de nuestras maldades antiguas: anticipense á nosotros prontamente tus misericordias, porque hemos quedado pobres en demasia⁵.

9 Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro: y por la gloria de tu nombre, Señor, líbranos: y sé propicio á nuestros pecados por amor de tu nombre⁶:

conocen, ni invocan vuestro adorable nombre.

4 El Chaldeo la palabra *locum ejus* la interpreta: *El templo de Jerusalem*. S. GERONIMO: *Su hermosura*; entendiendo baxo esta expresion el tabernáculo y el arca. Todo lo qual denota principalmente á la Iglesia Christiana.

5 No os acordeis, Señor, de nuestras antiguas maldades, ni de las de nuestros padres y abuelos, que nosotros hemos seguido y llevado á colmo. Por las nuestras nos vemos reducidos á la mayor miseria. Si no nos prevenis con vuestra Divina misericordia, pereceremos todos sin remedio.

6 Este versículo y el precedente se canta en la Iglesia en tiempo de peni-

a Jerem. x. 25.

b Isai. LXIV. 9.

10 *Ne fortè dicant in Gentibus: ¿Ubi est Deus eorum? et innotescat in nationibus coram oculis nostris*

Ultio sanguinis servorum tuorum qui effusus est:

11 *Introëat in conspectu tuo gemitus compeditorum.*

Secundùm magnitudinem brachii tui, posside filios mortificatorum.

12 *Et redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum: improprium ipsorum, quod exprobraverunt tibi Domine.*

13 *Nos autem populus tuus, et oves pascuæ tuæ, confitebimur tibi in sæculum:*

In generationem et generationem annuntiabimus laudem tuam.

fencia, y con ellos se pide el perdón de los pecados, á gloria de Jesu-Christo nuestro Salvador, á quien confesamos bajo este nombre por verdadero Dios, dándole la suprema adoracion y culto de la tría, mediante la genuflexion del Sacerdote y circunstancias, al pronunciar estas palabras en nuestras públicas oraciones.

1 El Hebreo: *Conserva á los hijos de muerte.* Los LXX. *θεσφατομένων, occisorum:* de los que han sido muertos, se entiende, violentamente.

2 Un castigo mucho mayor, que sea como siete veces mas. El número determinado por el indeterminado. El verbo *retorna* se ha de juntar con el substantivo *improprio*; esto es, retorna el *improprio*.

10 Para que tal vez no se diga entre las Gentes: ¿En dónde está el Dios de ellos? sea tambien manifiesta entre las naciones ante nuestros ojos

La venganza de la sangre de tus siervos, que fué derramada.

11 Entre en tu presencia el gemido de los presos.

Segun la grandeza de tu brazo conserva los hijos de los que han sido muertos ¹.

12 Y retorna á nuestros vecinos siete tantos ² en el seno ³ de ellos el improprio ⁴ de ellos mismos, con que te zahirieron ⁵, Señor.

13 Mas nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa, te alabaremos por siempre:

De generacion en generacion anunciaremos tu alabanza.

3 Retorna sin medida, ni escasez. Término tomado de aquellos, que sin medir echan alguna cosa en el seno ó halda de otro. ISAI. LXV. 6. 7. JEREM. XXXII. 18. LUC. VI. 38.

4 Retorna el *improprio*, convierte contra ellos los improprios, con que te han insultado. Todas estas expresiones se deben mirar mas como profecía de lo que habia de suceder, que como imprecaciones, que en lenguaje comun podrian manifestar deseo de vengarse: lo que ya dexamos advertido en varios lugares.

5 Dios toma venganza, y castiga como hechas á sí mismo las injurias que en sus miembros se hacen á su Iglesia. Psalm. LXVIII. 8. IO. ZACHAR. II. 8.

PSALMO LXXIX.

El Propheta ruega al Señor, que dé libertad á su pueblo: le expone la desolacion de Israél baxo la figura de una viña arruinada. Y demanda su libertad y restablecimiento.

1 *In finem: Pro iis, qui commutabuntur, testimonium Asaph, Psalmus.*

1 Para el fin: Para aquellos, que serán mudados, testimonio de Asaph ¹, Psalmo.

2 *Qui regis Israél, intende: qui deducis velut ovem Joseph.*

2 Tú que gobiernas á Israél ², atiende: tú que guias á Joseph como á oveja ³.

Qui sedes super Cherubim, manifestare

Que estás sentado sobre los Chêrubines ⁴, manifiéstate

3 *Coram Ephraïm, Benjamin, et Manasse.*

3 Delante de Ephraïm, Benjamin, y Manassés ⁵.

Excita potentiam tuam, et veni, ut salvos facias nos.

Excita tu poder ⁶, y ven á hacernos salvos.

4 *Deus converte nos: et*

4 Dios, conviértenos ⁷, y

I En este Psalmo se encierra una oracion, que el Propheta pone en boca de los que debian ser llevados cautivos á Babylonia baxo el reyno de Nabuchodonosór, para que implorasen la misericordia de Dios, y los librase de aquel duro cautiverio. Mas al mismo tiempo es una prophecía de la salud, que Jesu-Christo debia traer á todos los hombres, librándolos de la esclavitud del demonio. Sobre la exposicion del título véase el *Psalmo XLIV. Testimonium Asaph*, testimonio, ó asercion. Otros: *Ornamento*; esto es, preciosa cancion. El Hebreo: *Psalmo á Asaph*, dado al Maestro de los músicos sobre Schoschannimnghedúth. Otros: *Al Maestro de los músicos sobre Schoschannim*, testimonio de Asaph, Psalmo.

יגף, tron, aunque es singular, es colectivo, y tiene significacion de plural; como en nuestra lengua, *la grey*.

4 Que cubrian el arca, *Exod. xxv. 19. 20.* la qual era como el throno de Dios. I. *Regum IV. 4. et II. Regum XI. II. Pr. xcviII. I.*

5 Se nombran aquí estas tres tribus, que eran las que gozaban el especial privilegio de tener á su frente en los acampamentos el arca del Señor. *Num. II. 8.* Como en otro tiempo señalaste tu favor con estas tribus, y en ellas con todo Israél; así ahora muéstrate propicio con tu pueblo, desciendo sobre el propiciatorio.

6 FERRAR. *Despierta tu valentía.*

7 Conviértenos, y muéstranos tu rostro: haznos volver á ti, y á tu gracia mediante la penitencia. Otros mas á la letra: Vuélvonos de nuestro cautiverio á nuestra antigua prosperidad. FERRAR. *Haznos tornar.* Este es un verso amebéo, que se repite tres veces en este Psalmo. Tambien por rostro se entiende muy á propósito Jesu-Christo, porque es la *cara de Dios*, esto es, imagen ó figura esencial del Eterno Padre. Véase al M. FR. LUIS DE LEON en el nombre *Faces*.

2 El Hebreo, y el Griego: *Pastor de Israél*, cuyo oficio se aplica á Jesu-Christo en su Evangelio.

3 Se entiende la tribu de Ephraïm, y por ella las diez tribus separadas de Judá, de las que era cabeza. El derecho de primogenitura de Ruben pasó á Joseph; I. *Paratip. v. I.* y este fué como padre y salvador de toda la nacion en Egypto. Como á oveja, quiere decir, como á un rebaño de ovejas. El Hebreo

ostende faciem tuam, et salvi erimus.

5 *Domine Deus virtutum, ¿quousque irascèris super orationem servi tui?*

6 *¿Cibabis nos pane lacrymarum: et potum dabis nobis in lacrymis in mensura?*

7 *Posuisti nos in contradictionem vicinis nostris: et inimici nostri subsannaverunt nos.*

8 *Deus virtutum converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.*

9 *Vineam de Ægypto transulisti: ejecisti Gentes, et plantasti eam.*

10 *Dux itineris fuisti in conspectu ejus: plantasti radices ejus, et implevit terram.*

11 *Operuít montes umbra ejus: et arbusta ejus cedros Dei.*

12 *Extendit palmites suos usque ad mare: et usque ad flumen propagines ejus.*

13 *¿Ut quid destruxisti ma-*

muéstranos tu rostro, y seremos salvos.

5 Señor Dios de los poderíos, ¿hasta cuándo estarás enojado contra la oracion ¹ de tu siervo?

6 ¿Nos alimentarás con pan de lágrimas, y nos darás bebida de lágrimas ² con medida?

7 Pusístenos en contradicción á nuestros vecinos, y nuestros enemigos nos escarnecieron.

8 Dios de los poderíos, conviértenos, y muéstranos tu rostro, y serémos salvos.

9 Trasadaste de Egipto una viña ³: echaste fuera las naciones, y la plantaste ⁴.

10 Guía fuiste en el camino delante de ella ⁵: hicístela arraygar, y ha llenado la tierra.

11 La sombra de ella cubrió los montes, y sus ramas los cedros de Dios ⁶.

12 Extendió sus sarmientos hasta el mar ⁷, y hasta el rio sus mugrones.

13 ¿Por qué has destruido

1 El Hebreo: ¿Hasta cuándo humeareís en la oracion de tu pueblo? ¿Enardecido en ira, desechareis sus ruegos? Psalm. LXXIII. I.

2 Se entiende medida grande, en abundancia; porque la palabra Hebrea ששש , se interpreta *tripliciter*, *multiplíciter*, larga y abundantemente. La medida es, dice S. AGUSTIN, segun nuestras fuerzas, *para corregirnos, no para oprimirnos*. Al principio de este versículo se suple por *Zeugma* el *hasta quando* del antecedente, de este modo: ¿Hasta cuándo nos alimentarás, &c.

3 Tu pueblo. Así es llamado frecuentemente en la Escritura. ISAI. V. 2. JEREM. II. 21. EZECHIEL XVII. 6. Y este pueblo ó nacion Judáya es figura repre-

sa de la Iglesia.

4 MS. A. *Tllantestela*.

5 El Hebreo: *Limpiaste* el lugar *delante de ella*, de piedras, raíces y otras cosas, que la impidiesen dar fruto. Otros: *Preparaste* el terreno ántes de plantarla, cavándolo, limpiándolo, &c. como se acostumbra hacer para trasladar alguna planta. La has conducido por espacio de quarenta años durante todo el tiempo de su peregrinacion en el desierto.

6 Muy elevados. FERRAR. *Alerzes altos*. Expresion, que ya hemos explicado en otros muchos lugares.

7 El Mediterráneo, y hasta el rio Euphrates: hasta donde habia extendido sus límites la nacion de los Hebreos en los tiempos de David.

ceriam ejus: et vindemiant eam omnes, qui prætergrediuntur viam?

14 *Exterminavit eam aper de silva: et singularis ferus depastus est eam.*

15 *Deus virtutum convertere: respice de cælo, et vide, et visita vineam istam.*

16 *Et perfice eam, quam plantavit dextera tua: et super filium hominis, quem confirmasti tibi.*

17 *Incensa igni, et suffossa ab increpatione vultus tui peribunt.*

18 *Fiat manus tua super virum dexterae tuae: et super*

su cerca, y la vendimian ' todos los que pasan por el camino?

14 El javalí de la selva la ha destruido ², y la fiera solitaria la pació.

15 Dios de los poderíos, vuélvete: mira desde el cielo, y atiende, y visita esta viña.

16 Y perfecciona á esta, que plantó tu diestra, y mira el hijo del hombre, que afirmaste para tí ³.

17 Lo quemado á fuego, y lo socavado, á las amenazas de tu rostro perecerán ⁴.

18 Sea tu mano sobre el varon de tu diestra ⁵; y sobre

1 Ahora es ya de todo el mundo, dice SAN AGUSTIN, destruida y arruinada aquella nacion de los Judios.

2 C. R. Destorpeía. Por el javalí entienden unos al Rey de Assyria, esto es, Nabuchodonosór; y por la fiera solitaria al Rey de Babilonia: otros á todo Rey tyrano persecuidor de los fieles; y otros al demonio. *Aper de silva*, y *singularis ferus*, son sinónimos, y significan una misma cosa. *Es fiera singular*, ó *solitaria*; porque no anda en compañía. Puede tambien entenderse con S. GERÓNIMO de todas las fieras y bestias del campo; y en estas todos los pueblos, que de mano armada se unieron y coligaron para destruir al pueblo de Israel: con esta exposicion concuerda la version de SYMMACHO: *ζῷα ἐρημίας*, los animales del yermo. FERRAR. Rehollóla puerco de xara, y bestia de campo la pació.

3 Conservadla, y dadle la última mano, ya que la plantaron las vuestras: y por amor tambien de aquel, á quien entre los hijos de los hombres destinasteis para la execucion de vuestros designios. El texto de la Vulgata, por lo que mira á la letra, se interpreta comunmente de este modo: *Respice super populum Israël, filium, seu propuginem Jacobi, vel Josephi, quem tibi in filium et heredem stabilisti in æternum*. En el vers. 18. le llama *virum dexterae tuae*; y se sabe, que

Benjamin quiere decir *filius dexterae*. Pero en un sentido mas elevado, se aplica todo á Jesu-Christo Salvador del género humano. El Hebreo dice así: *Y la planta, que tu diestra plantó; y sobre el hijo* (otros, sobre el mugron) *que fortificaste para ti*; aludiendo á los palos, que se arriman á las vides tiernas para que les sirvan de apoyo: todo lo qual es continuacion de la alegoría de la viña, en que se representa el pueblo de Israel. La leccion de la Vulgata ha nacido de la de los LXX. en donde se lee *καὶ ἐπὶ τὸν ἀνθρώπου*, y sobre el hijo del hombre. Jesu-Christo á cada paso en el Evangelio se llama el *Hijo del Hombre*. Y no solo los Santos Padres, sino aun los Rabinos creen, que está vaticinado, y demostrado el Messias en estas palabras.

4 Todo, aunque en plural neutro, pertenece á la viña. Otros aplican la primera parte á la viña: *Incensa igni, et suffossa est*, se ve entregada á las llamas, y destruida. Y supliendo en la segunda parte *inimici*, lo exponen de este modo: Sed *inimici ab increpatione vultus tui peribunt*; mas los enemigos, que la han abrasado, y destruido toda, perecerán á las amenazas de tu indignacion.

5 Aquel en el sentido de la letra, el varon de la diestra de Dios es ó David, ó Zorobabel; pero uno y otro no son mas que figura del verdadero varon de la

filium hominis , quem confirmasti tibi.

19 *Et non discedimus à te, vivificabis nos : et nomen tuum invocabimus.*

20 *Domine Deus virtutum converte nos : et ostende faciem tuam , et salvi erimus.*

diestra, que es el Messías, objeto de las comunes esperanzas, el qual vino, no á destruirla, sino á perfeccionarla; y por eso en el vers. 16. no se dice: *Aliam institue, sed eam perfice*, como observa S. AGUSTIN.

I SAN GERÓNIMO traslada así estas palabras: *T seremos llamaados con tu nom-*

el hijo del hombre, que afirmaste para tí.

19 Y no nos apartamos de tí: nos darás vida, é invocaremos tu nombre¹.

20 Señor Dios de los poderíos, conviértenos: y muéstranos tu rostro, y seremos salvos².

bre; esto es, con el nombre de Christo, seremos llamados Christianos.

2 Por nombre de *rostro*, *cara*, ó *faz de Dios*, se entiende con frecuencia á Jesu-Christo con respecto á su ministerio de *Salvador*; pues en él residen todas nuestras esperanzas, y de él viene nuestra salud.

PSALMO LXXX.

Son convidados los fieles á celebrar los dias festivos , instituidos para celebrar la memoria de los beneficios , que recibimos de Dios.

In finem,

Para el fin,

1 *Pro torcularibus , Psalmus ipsi Asaph.*

1 Para los lagares, Salmo para el mismo Asaph¹.

2 *Exultate Deo adjutori nostro : jubilate Deo Jacob.*

2 Regocijaos en honor de Dios nuestro ayudador: cantad alegres al Dios de Jacob.

3 *Sumite psalmum , et date*

3 Entonad psalmo, y tocad

I Unos refieren este Salmo á la fiesta de los Tabernáculos: otros al Novilunio del mes de *Tizri*, ó Septiembre, que era la mas solemne de todas, porque daba principio al año político, y en el se celebraba la fiesta de las Trompetas. Algunos, fundados en que en el Salmo se insinúa la institucion de la fiesta establecida en memoria del tiempo, que estuviéron los Israelitas en el desierto, despues que saliéron de Egipto, y que la de los Tabernáculos lo era tambien de este suceso, se inclinan á creer, que el Salmo fué compuesto para la de las Trompetas, y para la de los Tabernáculos.

los. Para esta eran necesarios grandes preparativos: y así no puede dudarse, que desde el principio del mes comenzaban á construir pabellones, y disponer todo lo que se necesitaba para una fiesta, que duraba muchos dias, y se celebraba con tantas ceremonias: y que por esto el Propheta, en el dia de la Neomenia, ó Novilunio, exhorta al pueblo á celebrar las alabanzas del Señor, animándole á hacer lo mismo en la otra, que estaba inmediata, y que era solemnisima. El titulo de la Vulgata, y del Hebreo, se pueden ver explicados en el *Psalmo VIII*.

tympanum: psalterium jucundum cum cithara.

4 *Buccinate in Neomenia tubá, in insigni die solemnitatis vestræ:*

5 *Quia præceptum in Israël est: et iudicium Deo Jacob.*

6 *Testimonium^a in Joseph posuit illud, cum exiret de terra Ægypti: linguam, quam non noverat, audivit.*

7 *Divertit ab oneribus dorsum ejus: manus ejus in cophino servierunt.*

8 *In tribulatione invocasti me, et liberavi te: exaudivi*

el pandero, el psalterio gustoso con la cithara¹.

4 Tocad la trompeta en la Neomenia², en el dia insigne de vuestra solemnidad:

5 Porque hay precepto³ en Israël, y estatuto del Dios de Jacob.

6 Lo estableció por testimonio⁴ en Joseph⁵, quando salia de la tierra de Egipto⁶, y oyó una lengua, que no entendia⁷.

7 Descargó⁸ del peso su hombro: las manos de él sirviéron con el cofin⁹.

8 En la tribulacion me invocaste, y te libré: te oí en lo

I FERRAR. Tomad psalmo, tocad aduflle, harpa suave con gaita.

2 Neomenia era el dia 1.º del mes, ó de la Luna nueva, porque eran Lunares los meses de los Hebreos, y no Solares, como los nuestros. Los que admiten solamente la Neomenia por argumento de este Psalmo, exponen esta segunda parte como una aposicion de la primera, en este modo: *Que es la mas solemne de todas las del año.* Y explican el Hebreo, aplicándole á la Luna nueva, ó de un modo general, que puede convenir á todas las fiestas: *En el tiempo señalado, en el dia de nuestra solemnidad; ó entendiendolo determinadamente de la Luna nueva, y trasladando asi: En lo escondido, en lo oculto; lo qual conviene á la Luna, quando está como escondida, y no resplandece luminosa, sino que apenas comienza á dexarse ver.* Los que siguen la otra opinion, interpretan estas palabras: *Baxo de ramos, en las tiendas.* En el Cap. XXIII. del *Levítico* se refiere como celebraban estas fiestas.

3 Porque hay ley expresa, que inmita su cumplimiento, y la pena en que incurririan sus transgresores.

4 *Levit. XXIII. 24. Num. X. IO: SAN GERÓNIMO: En medio del mar, ó en el*

dia establecido á mitad del mes, que era la fiesta de los Tabernáculos.

5 En toda la nacion. Joseph, y Judá, entre los quales fué repartido el derecho de primogenitura, de que Ruben habia sido despojado, *I. Paralipómen. v. 2.* representan frecuentemente todo el pueblo.

6 El Hebreo se puede interpretar en otro sentido: *Despues que salió fuera sobre la tierra de Egipto:* despues que Dios hizo alarde de su poder y justicia contra los Egypcios, para librar á su pueblo.

7 Quando oyó la lengua Egypciaca, que ántes no sabia. Otros: quando oyó todo el pueblo una voz, y una ley, que no entendia, de una manera espantosa, y que no podian soportar los Hebreos, *Exod. XI. 19. XX. 19.*

8 El Hebreo: *Quité,* en primera persona, y en boca de Dios; lo que hace el sentido mas unido: y lo mismo todo lo que se sigue hasta el fin del Psalmo; y así se debe suplir la palabra Dios, como persona que da la accion á todos los verbos.

9 Con cesto ó espuerta. **FERRAR.** *Sus manos de hacer ollas pasávon.* Porteaudo tierra con espuestas, para hacer ladrillos. *Exod. I. 13. 14.*

^a *Genes. XLI. 29.*

te in abscondito tempestatis: probavi^a te apud aquam contradictionis.

9 *Audi populus meus, et contestabor te: Israël si audieris me,*

10 *Non erit^b in te deus recens, neque adorabis deum alienum.*

11 *Ego enim sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti: dilata os tuum, et implebo illud.*

12 *Et non auditur populus meus vocem meam: et Israël non intendit mihi.*

13 *Et dimisi eos secundum desideria cordis eorum, ibunt in adinventionibus suis.*

14 *Si^d populus meus audisset me: Israël si in viis meis ambulasset:*

15 *Pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem: et super tribulantes eos misissem manum meam.*

1 Estando yo escondido en la nube densa, desde donde arroje rayos contra los Egypcios. *Exod. xix. 19. xxiv. 16.*

2 Contradiccion, ó pendencia es version del nombre propio מריבה *Meribáh*, que se da á aquellas aguas en los *Números xx. 13.* Lo que sucedió en Cad-s.

3 Este es un sumario de la ley dada en el *Sinai*, acerca del culto y adoracion, que se debe tributar á nuestro Dios.

4 MS. 3. *E afrontaré á tí.* Te explicaré las determinaciones de mi voluntad, imponiéndote obligacion de obedecerme con amenaza de castigo, y con promesa de premio. *Psalm. xlix. 7.*

5 Si me obedeces, te hare enteramente feliz, y te llenaré de contento, cumpliré todos tus justos deseos, y todo quanto demandares con tu boca.

6 El Hebreo: *En la dureza de su razon.* Y esta es una de las mayores pe-

escondido de la tempestad¹: hice prueba de tí junto al agua de la contradiccion².

9 Oye, pueblo mio³, y te haré mis protestas⁴: Israél, si me oyes,

10 No habrá en tí dios nuevo, ni adorarás dios ageno.

11 Porque yo soy el Señor Dios tuyo, que te saqué de la tierra de *Egypto*: ensancha tu boca, y yo la llenaré⁵.

12 Y no oyó mi pueblo mi voz, é Israél no atendió á mí.

13 Y los dexé ir segun los deseos⁶ de su corazon: andarán en sus invenciones⁷.

14 Si mi pueblo me hubiera oido⁸: si Israél hubiera andado en mis caminos:

15 Por nada⁹ ciertamente yo hubiera humillado á sus enemigos; y hubiera echado mi mano sobre los que los atribulaban.

nas, con que Dios castiga y abandona al pecador. Vease *Roman. i. 26.*

7 MS. A. *Fallimientos.*

8 En el Hebreo se lee la interjeccion: *¡O si mi pueblo me oyera, &c.* Es una fórmula humana para significar el placer, que Dios muestra tener, quando se ve obedecido, por el propio bien de los mismos que le obedecen. *Deuter. x. 12. 13.*

9 En breve tiempo, sin trabajo. La particula *forsitan*, á la que en la version de los *LXX.* corresponde *ἤν*, no se lee en el Hebreo, sino solamente *casí poco*, en un momento, *hubiera abatido*, derribado, á sus enemigos. Por otra parte se sabe, que dicha particula no siempre significa duda, sino que frecuentemente es una gracia de la lengua, que solo sirve para afirmar mas la cosa, y excluir toda duda. *Joan. v. 46. viii. 19.*

16 *Inimici Domini mentiti sunt ei: et erit tempus eorum in sæcula.*

17 *Et cibavit eos ex adipe frumenti: et de petra, melle saturavit eos.*

16 Los enemigos del Señor le mintieron ¹, y será el tiempo de ellos por los siglos ².

17 Y dióles á comer de la grosura ³ del trigo: y de la peña, los sació de miel ⁴.

1 MS. 3. *Se deniegan.* Los Intérpretes comunmente aplican esto á los mismos Israelitas, que violaron la alianza, y faltaron á la fe y palabra, que habian dado al Señor. *Psalm. XVII. 49. LXV. 3.* Véase el *Cap. XXIV. 3. del Exódo. Haremos todas las palabras, que ha hablado el Señor.*

2 Se dan aquí muchos sentidos. Unos dicen: Y con todo corrieran felices todos sus días: permanecerian perpetuamente en la tierra prometida: sería segura su felicidad: haciendo depender esto de lo que se ha dicho: *si me audisset.* Otros: Y durará siempre el tiempo de su obstinacion, porque apenas se convertirán al fin del mundo las reliquias de los Judíos: y será perpetuo el tiempo de su castigo, y en él serán castigados con varias calamidades. Así S. AGUSTIN.

Otros mas probablemente las entienden de los enemigos del Señor: Y los aborrecedores del Señor se le hubieran sujetado contra su voluntad, y el pueblo hubiera permanecido en la tierra que le di.

3 FERRAR. *De mejoría de trigo, esto es, del trigo mas rico.*

4 Es una expresion hiperbólica, como si Dios hubiera hecho correr miel de una peña, como hizo saltar agua en el desierto. Véase el *Deuteron. XXXII.* nota al versículo 13. Este versículo contiene una figura hermosa de la divina Eucaristía, por quanto baxo la especie de pan se da en comida á los Christianos el Cuerpo de Christo, y se percibe en este Divino y celestial manjar la dulzura de la inefable gracia, que sale de la piedra Christo. Véase S. AGUSTIN.

PSALMO LXXXI.

El Propheta exhorta á los Jueces de la tierra, á que hagan justicia á los pobres y á los huérfanos, por ser Dios el supremo Juez de todos los Jueces.

1 *Psalmus Asaph.*

1 *Psalmo á Asaph¹.*

Deus stetit in synagoga deorum: in medio autem deos dijudicat.

2 *¿Usquequò judicatis iniquitatem: et facies peccatorum sumitis?*

Dios se puso en el ayuntamiento de los dioses; y en medio juzga á los dioses ².

2 ¿Hasta cuándo juzgais injustamente, y aceptais las caras ³ de los pecadores?

1 El objeto de este Psalmo es hacer ver el terrible juicio, que ha de hacer Dios á los Jueces injustos. El titulo del Hebreo es el mismo que el de la Vulgata.

2 Nombre, que algunas veces se atribuye á los Magistrados, por la representacion de la magestad, y del imperio de

Dios, *Exódo XXI. 6. xx. 8.* cuyas veces hacen en la tierra. Y Dios, Juez soberano de todos los Jueces, pronunciará sentencia conforme al proceder de cada uno de ellos. Y esto significa la palabra *dijudicat*, que el Griego lee: *Dijudicabit.*

3 Y teneis miramiento á las personas.

3 *Judicate egeno, et pupillo: humilem, et pauperem justificate.*

4 *Eripite^a pauperem: et egenum de manu peccatoris liberate.*

5 *Nescierunt, neque intellexerunt, in tenebris ambulans: movebuntur omnia fundamenta terræ.*

6 *Ego^b dixi: Dii estis, et filii Excelsi omnes.*

7 *Vos autem sicut homines moriemini: et sicut unus de principibus cadetis.*

8 *Surge Deus, judica terram: quoniam tu hereditabis in omnibus Gentibus.*

1 ¡Ah! No va bien así: debéis sin acepción de personas dar la justicia al pobre y al huérfano, que la tienen; y declarar inocentes al pequeñuelo y al pobre, atendiendo siempre á su razon.

2 Porque los Jueces injustos proceden en todas sus acciones sin la guía del temor de Dios, y de su divina ley.

3 **FERRAR. Resbuyéron.** De esta corrupción de los Jueces procede un general trastorno de las familias, y ruina de todo el estado; *Psalm. x. 3. LIX. 4. y LXXIV. 4.* porque las basas de los reynos, y de todas las repúblicas son la justicia, y la observancia de las leyes. El sentido es este: Mas veo que son inútiles todos mis avisos, pues no quieren escucharlos ni entenderlos, para caminar en una voluntaria ceguedad, con que trastornan todo el mundo.

4 ¡O iníquos Magistrados! Yo os he elevado á una dignidad tan alta, para que seáis mirados como dioses en la tierra; y como imágenes de aquel, que siendo el Dios Soberano, os ha comunicado una parte de su poder.

5 Como cada uno. Tened pues entendido, que aunque ahora sois honrados co-

3 Haced justicia al necesitado, y al huérfano: justificad al humilde, y al pobre¹.

4 Sacad al pobre, y librad de la mano del pecador al necesitado.

5 No supieron, ni entendieron, en tinieblas² andan: serán conmovidos³ todos los cimientos de la tierra.

6 Yo dixé: Dioses sois, y todos hijos del Altísimo⁴.

7 Mas vosotros como hombres moriréis, y caeréis como uno⁵ de los Príncipes.

8 Levántate, Dios, juzga la tierra⁶: porque tú heredarás en todas las naciones⁷.

mo dioses por la participacion de mi poder; morireis al cabo como el mas vil de todos los hombres, y acabareis muy prontamente á exemplo de los tyranos de mi pueblo, que yo reciamente castigué: ó caereis de lo alto como Luzbel en el infierno.

6 Es un apóstrophe, que hace el Propheta á Dios. En sentido prophético muchos Intérpretes explican este versículo del Messias. Y pues tienes determinado dar á tu Hijo la posesion y dominio de todo el universo, como que por naturaleza te pertenece; no permitas que se acabe por la malicia de los hombres el que al presente tienes sobre tu pueblo

7 Ya pues que vuestros Ministros han pervertido toda la justicia, venid vos mismo á restablecerla, y á ser el Juez de toda la tierra, puesto que teneis el soberano dominio de todas las gentes y naciones, que á todas las has de poseer por derecho de heredad, convertidas á tí. Y esto segun los Padres es un vaticinio expreso de la conversion de los Gentiles á la fe de Christo; y un testimonio de que él mismo es Juez de todos los hombres.

PSALMO LXXXII.

Los enemigos del pueblo de Dios conjurados en gran número contra él, son disipados por el Señor, como la paja por el viento.

1 *Canticum Psalmi Asaph.*

1 Cántico de Salmo á Asáph¹.

2 **D**eus, ¿quis similis erit tibi? ne taceas, neque compe-scaris Deus:

2 **D**ios, ¿quién será seme-jante á tí? no te estés en silen-cio, ni te detengas², ó Dios:

3 *Quoniam ecce inimici tui sonuerunt: et qui oderunt te, extulerunt caput.*

3 Pues ves, que tus enemi-gos meten ruido; y los que te aborrecen, alzaron la cabeza.

4 *Super populum tuum malignaverunt consilium: et cogitaverunt adversus sanctos tuos.*

4 Sobre tu pueblo han te-nido designios maliciosos³, y han echado trazas contra tus Santos⁴.

5 *Dixerunt: Venite, et disperdamus eos de gente: et non memoretur nomen Israël ultra.*

5 Dixéron: Venid, y des-truyámoslos de nacion⁵; y no haya mas memoria del nombre de Israel.

6 *Quoniam cogitaverunt unanimiter: simul adversum te testamentum disposerunt.*

6 Porque echaron trazas unánimemente; todos á una dis-pusieron pacto contra tí.

7 *Tabernacula Idumæorum, et Ismahelitæ:*

7 Los pabellones de los Idu-méos, y los Ismahelitas:

Moab, et Agareni,

Moáb, y los Agarenos⁶,

8 *Gebal, et Ammon, et*

8 Gebál⁷, y Ammón, y

I Esto denota un cántico muy excelente, porque los Hebreos careciendo de superlativo lo suplen por dos sustantivos. Parece que mira este Salmo al tiempo del Rey Josaphát, quando los Ammonitas y Moabitas confederados con los Iduméos, y otros pueblos atacaron al reyno de Judá, y perecieron por sus propias armas. II. *Paralip.* xx. et iv. *Regum* vi. Tambien hay quien dice, que se refiere al tiempo de los Machabeos. No obstante en el sentido principal se aplica á Jesu-Christo, y á su Iglesia.

2 Haz conocer los efectos de tu poder á los enemigos orgullosos de tu pueblo. No te detengas, dice el Propheta; porque nadie puede detener é impedir la accion de Dios, sino el mismo, su mise-

ricordia ó paciencia. S. AGUSTIN.

3 FERRAR. *Astuciaron secreto.*

4 El Hebreo: *Sobre tus escondidos*, que son como thesoro guardado; sobre los que tú cubres con tu sombra. *Psalmo xxx.* 21. THEODORETO interpreta: *Contra tu Christo.*

5 El sentido es: *No sea en adelante nacion*: para que dexé de subsistir esta gente, esta nacion, y no se hable de tal pueblo.

6 Los Agarenos son pueblos al Oriente de las montañas de Galaad, II. *Paralip.* v. 10. y se comprehenden entre los Arabes.

7 Los de Gebál estaban cercanos á los Iduméos y Amalecitas.

Amalec: alienigenæ cum habitantibus Tyrum.

9 *Etenim Assur venit cum illis: facti sunt in adiutorium filiis Lot.*

10 *Fac illis sicut^a Madian, et Sisaræ^b; sicut Jabin in torrente Cisson.*

11 *Disperierunt in Endor: facti sunt ut stercus terræ.*

12 *Pone^c principes eorum sicut Oreb, et Zeb, et Zebée, et Salmana:*

Omnes principes eorum,

13 *Qui dixerunt: Hereditate possideamus Sanctuarium Dei.*

14 *Deus meus pone illos ut rotam: et sicut stipulam ante faciem venti.*

15 *Sicut ignis, qui comburit silvam: et sicut flamma comburens montes:*

16 *Ita persequeris illos in*

Amaléc, los extrangeros¹ con los moradores de Tyro.

9 Porque vino Assúr² con ellos: se han juntado para auxiliar á los hijos de Lot.

10 Hazles á ellos como á los de Madián³, y Sísara; como á Jabin⁴ en el arroyo de Cissón.

11 Pereciéron en Endór⁵: fuéron hechos como estiercol de la tierra⁶.

12 Trata á los Caudillos de ellos como á Oréb, y á Zeb, y á Zebée, y á Sálmana:

A todos los Caudillos de aquellos,

13 Que dixéron⁷: Tomémos por herencia el Santuario de Dios.

14 Dios mio, pónlos como rueda, y como pajilla delante del viento⁸.

15 Como fuego, que quema una selva, y como llama que abrasa los montes:

16 Así los perseguirás con

1 Así se llaman los Philistheos, segun la expresion de los LXX. ἀλλόφυλοι, que corresponde al uso que los Griegos tenían de llamar bárbaros, ó extrangeros á los de otras naciones.

2 El Assyrio y los otros se juntaron con los Moabitas y Ammonitas, que descendian de Moáb y Ammón, hijos de Lot.

3 Los Madianitas fuéron enteramente derrotados por Gedeón. *Judic. vii. 21.*

4 Sísara Capitan de Jabin, uno de los Reyes de Chanaan, fué vencido por Débora y Barách al pie del monte Thabór, junto al arroyo de Cissón. *Judic. iv.*

5 Cotejando lo que se dice en JOSUE XVII. II. y en el *Libro de los Jueces v. 19.* se vé, que este lugar es el mismo, en que sucedió la derrota de los Madia-

nitás, y que estaba cerca del Thabór.

6 Cuyos cadáveres quedaron sin sepultura, y se pudrieron como basura de la tierra.

7 Oreb y Zéb eran Generales del ejército de los Madianitas; y sus Reyes Zebée y Sálmana: á estos los mató Gedeón; y á aquellos los Ephraimitas. *Judic. vii. y viii.* Querian borrar el Santuario, el culto de Dios, y el nombre de Israel.

8 Poned turbacion en todos los Caudillos enemigos: desconcertad, Dios mio, todos sus proyectos; vivan ellos en una continua agitacion, á semejanza de una rueda, que se mueve y circula sin cesar; ó como las hojarascas, que arrebatada y hace volar, y desaparecen al impetu del viento.

a *Judic. vii. 22.* b *Ibid. iv. 15. 24.*

c *Ibid. vii. 25. et viii. 21.*

tempestate tua: et in ira tua turbabis eos.

17 *Imple facies eorum ignominia: et quærent nomen tuum, Domine.*

18 *Erubescant, et conturbentur in sæculum sæculi: et confundantur, et pereant.*

19 *Et cognoscant quia nomen tibi Dominus: tu solus Altissimus in omni terra.*

I Así caiga sobre sus impías cabezas la tempestad deshecha de vuestra ira, que los abata y reduzca á la mayor consternacion.

2 Porque Dios no quiere la muerte

tu tempestad, y con tu ira los turbarás ¹.

17 Llena sus rostros de ignominia, y buscarán ² tu nombre, ó Señor.

18 Queden sonrojados, y turbados por siglo de siglo: y queden corridos, y perezcan.

19 Y conozcan que tu nombre es el Señor ³: tú solo Altísimo en toda la tierra.

del pecador, sino que se convierta y viva.

3 En el Hebreo se pone aquí el infame nombre de Dios, *el que solo tiene ser por esencia*, el que tiene el supremo poder y dominio sobre todas las cosas.

PSALMO LXXXIII.

El Propheta expresa las ardientes ansias, que le inflaman de estar en el tabernáculo del Señor, de que estaba alejado.

In finem,

I *Pro torcularibus filiis Core, Psalmus.*

2 ¡*Quàm dilecta tabernacula tua Domine virtutum!*

3 *Concupiscit, et deficit anima mea in atria Domini.*

Cor meum, et caro mea exultaverunt in Deum vivum.

4 *Etenim passer invenit sibi domum: et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.*

Altaria tua Domine virtu-

I El argumento de este Salmo es el mismo que el del xli. Explica DAVID los ardientes deseos, que tenia de volver á ver el tabernáculo del Señor, quando las violentas persecuciones, que padecia en tiempo de Saúl, o en la rebellion de su hijo Absalóm, lo tenían a-

Para el fin,

I Para los lagares: Salmo para los hijos de Coré ¹.

2 ¡*Quàm amables son tus tabernáculos, Señor de los poderios!*

3 Mi alma codicia, y desfallece por los atrios del Señor.

Mi corazon y mi carne se regocijaron en el Dios vivo.

4 Pues el páxaro halló casa para sí, y la tórtola nido para sí, en donde poner sus pollos.

Tus altares, Señor de los po-

partado de él. Otros lo aplican á los cautivos de Babylonia. Sobre su titulo se pueden ver los de los *Psalmos* VIII. y XLIII. El argumento del Salmo expresa los vivos deseos de un hombre, que anhela por la Celestial Patria.

tum: Rex meus, et Deus meus.

5 *Beati, qui habitant in domo tua Domine: in secula seculorum laudabunt te.*

6 *Beatus vir, cujus est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit,*

7 *In valle lacrymarum, in loco, quem posuit.*

8 *Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion.*

I *Tus altares, Señor de los exércitos, son mi casa y mi nido.* O por reticencia pathética: ¡*Tus altares, Señor!* suple, *son los que quiero.* Si el v. 4. es una continuación del 3. como en el Hebreo, puede tambien exponerse en este otro sentido: Soy de peor condicion que el gorrión, la tórtola y la golondrina, pues pueden estas avecillas acercarse á tus altares, haciendo sus nidos en las casas y tejados vecinos á ellos; mas yo no puedo hacerlo por la persecucion y destierro, que estoy padeciendo. *Invenit es pretérito halló, y no presente halla,* como se ve en los LXX. *εὑρεν.*

2 Que por tu gracia y virtud se halla con vigor en el alma y en el cuerpo, para pasar en las fiestas solemnes desde el lugar de su morada hasta vuestro santo tabernáculo, para adoraros en el. *Súbditas* ó medios de elevar su corazón á Dios.

3 *Asentó Dios para sí:* que es el tabernáculo, ó el templo. Otros interpretan todo el versículo de este modo: Dichoso aquel varón, que pone en vos toda su esperanza; que resolvió en su corazón subir de virtud en virtud, mientras viviere en este mundo, que el mismo hombre por su culpa convirtió en un valle de lágrimas.

4 Puede tambien trasladarse: Porque el Señor le dará vigor, para que apresurando el paso pueda adelantarse de cuadrilla en cuadrilla, para llegar quanto ántes a ver y adorar en Sión al Dios Omnipotente. Hay dos Legisladores, Moysés y Jesu-Christo. Aquel dió Lev sin fuerza para cumplirla. Christo además de la Ley

deríos ¹, Rey mio, y Dios mio.

5 Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa: por los siglos de los siglos te alabarán.

6 Bienaventurado el varón, cuyo socorro es de tí ²: dispuso subidas en su corazón,

7 En el valle de lágrimas, al lugar, que asentó ³.

8 Porque el legislador dará bendición ⁴, irán de fortaleza ⁵ en fortaleza: será visto el Dios de los dioses en Sión.

bendice, y da la gracia para practicarla.

5 Los LXX. usan aquí la palabra *δύναμις*, que es la fortaleza, ó poder, ó vigor, y no *ἀρετή*, que es la virtud. Caminarán en su viage al templo cada vez con mas robustez y vigor. Tambien la palabra latina *virtus* puede ser aquí lo mismo que *exercito*, ó *quadrilla*, y significa cuadrillas, caravanas, ó divisiones en que iban los que en las tres fiestas solemnes del año, *Exod. xxiii.* acudian á Jerusalem para adorar al Señor en su tabernáculo. FERRAR. *Andarán de fonsado á fonsado:* que es lo mismo que traduce C. R. *Irán de exército en exército.* El texto Hebreo, en el que estos dos versículos están divididos en tres, ofrece otro sentido muy diferente del que á primera vista se presenta en la letra de la Vulgata: *Bienaventurado el hombre, fortaleza á él en tí: caminos llanos en el corazón de ellos;* esto es, que no encuentran tropiezo, ni les detienen dificultades para ir á adoraros en vuestra santa casa: ó tambien, que con tu virtud y socorro saben bien por donde van en todo lo que emprenden. *Pasando por el valle de Habacha;* así se llamaba uno que estaba vecino á Jerusalem: que unos interpretan el *valle de los Morales*, II. Reg. v. 23. 24. y otros del llanto, ó lágrimas: *Judic. II. I. 15. le ponen á él por fuente;* y tambien le ponen por bendiciones, quando los cubre la lluvia. Esto es, muestran tanto ardor y zelo en ir á Jerusalem para adorar á Dios, que ni la demasiada sequedad, ni la excesiva lluvia los impide ni detiene, porque ponen á Dios por guía de todo su camino.

9 Domine Deus virtutum
exaudi orationem meam: auri-
bus percipe Deus Jacob.

10 Protector noster aspice
Deus: et respice in faciem
Christi tui:

11 Quia melior est dies una
in atriis tuis super millia.

Elegi abjectus esse in do-
mo Dei mei: magis quam ha-
bitare in tabernaculis pecca-
torum.

12 Quia misericordiam, et
veritatem diligit Deus: gra-
tiam, et gloriam dabit Dominus.

13 Non privabit bonis eos,
qui ambulant in innocentia:
Domine virtutum, beatus ho-
mo, qui sperat in te.

1 Los Rabinos y todos nuestros Inter-
pretes entienden esto de Christo Salvador
nuestro, por cuyo amor pedimos á Dios,
que nos mire con ojos de misericordia.

2 Que millares fuera de tu casa. En
este dia se indica el dia de la eternidad
bienaventurada: dia feliz, que siendo
uno, los comprehende á todos.

3 Por casa de Dios se entiende tam-
bien la Iglesia. El Hebreo: *Estar á la
puerta, ó ser portero en la casa de mi Dios.*

9 Señor, Dios de los pode-
ríos, oye mi oracion: escúcha-
la, Dios de Jacob.

10 Dios protector nuestro,
míranos, y vuelve á mirar el
rostro de tu Christo ¹:

11 Porque mejor es un dia
en tus atrios, que millares ².

Escogí estar abatido ³ en la
casa de mi Dios, ántes que mo-
rar en las tiendas de los peca-
dores.

12 Porque Dios ama la mi-
sericordia ⁴ y la verdad: el Se-
ñor dará la gracia, y la gloria.

13 No privará de bienes á
aquellos, que andan en inocen-
cia: Señor de los poderíos, bien-
aventurado el hombre, que es-
pera en tí.

4 El Hebreo כִּי שָׂמַח רַמְּןָן, *porque Sol*
que alumbra, caliente y recrea, y *escu-*
do que cubre y defiende, es para noso-
tros el Señor Dios. Y así vos, Dios mio,
gustais de emplear vuestra misericordia,
y de hacer ver, que sois fiel en cumplir
con exactitud vuestras promesas; por
tanto yo espero, que me concedereis la
gracia que os pido, y la gloria de vol-
veros á ver en vuestro templo.

PSALMO LXXXIV.

*Ruega al Señor que se muestre siempre propicio á aquellos, que
ha librado de la esclavitud; y que envíe al Christo.*

1 In finem, filiis Core,
Psalmus.

1 Este Psalmo puede mirarse como
un doble vaticinio de la libertad conce-
dida por Cyro á los Judíos, y de la ren-
dicion general de todos los hombres
por medio de la Encarnacion del Verbo.
El segundo sentido, que es el que co-

1 Para el fin: Psalmo para
los hijos de Coré ¹.

munmente siguen los Padres en este
Psalmo prophético, nos parece mas ajus-
tado á la letra. Sobre el título vease
lo que dexamos ya notado en otros de los
Psalmos que preceden.

2 *Benedixisti Domine terram tuam: avertisti captivitatem Jacob.*

3 *Remisisti iniquitatem plebis tuæ: operuisti omnia peccata eorum.*

4 *Mitigasti omnem iram tuam: avertisti ab ira indignationis tuæ.*

5 *Converte nos Deus salutaris noster: et averte iram tuam à nobis.*

6 *¿Numquid in æternum irascèris nobis? ¿aut extendes iram tuam à generatione in generationem?*

7 *Deus tu conversus vivificabis nos: et plebs tua lætabitur in te.*

8 *Ostende nobis Domine misericordiam tuam: et salutare tuum da nobis.*

9 *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam;*

Et super sanctos suos: et in eos, qui convertuntur ad cor.

I FERRAR. *Envolutaste.* El Hebreo: *Aplacástete*, te mostraste propicio y favorable á tu tierra. En estilo prophético los preteritos se usan frecüentemente por futuros; porque los que anunciaban lo venidero, lo miraban ya en su espíritu como cumplido. Has librado á la posteridad de Jacob del cautiverio del demonio y del pecado.

2 Perdonaste.

3 S. GERÓNIMO: *Conviértenos, ó Dios, Jesús nuestro*; cuya expresion determina del todo el objeto del Salmo.

4 Hebraísmo: *Conversus*, en lugar de *iterum*. Nos darás la vida; porque como dice el Apóstol *Ephes. II. 5.* *Estando nosotros muertos por los pecados, nos vivificó juntamente con Christo, por cuya gracia seis hechos salvos.*

2 Bendixiste ¹, Señor, á tu tierra: apartaste la cautividad de Jacob.

3 Remitiste ² la maldad de tu pueblo: cubriste todos los pecados de ellos.

4 Mitigaste toda tu ira: te apartaste de la ira de tu indignacion.

5 Conviértenos, Dios, Salvador nuestro ³, y aparta tu ira de nosotros.

6 ¿Por ventura estarás para siempre enojado con nosotros? ¿ó extenderás tu ira de generacion en generacion?

7 O Dios, tú volverás á darnos vida ⁴, y tu pueblo se alegrará en tí.

8 Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud ⁵.

9 Oiré lo que el Señor Dios me hable ⁶; porque hablará la paz para su pueblo,

Y para sus Santos, y para aquellos, que se vuelven al corazón ⁷.

5 Tu Salvador. Sobre este lugar dice el Doctor de la gracia, y asqua viva del divino amor S. AGUSTIN: *Danos tu Christo, porque en él está tu misericordia, &c. Danos tu Christo: Conozcamos á tu Christo: veamos á tu Christo, no como lo vieron los Judíos y lo crucificaron, sino como lo ven los Angeles, y se alegran.*

6 Estas son palabras del Propheta, con que se prepara para oír y anunciar las verdades, que Dios le iba á inspirar. Aquí es visible que la palabra del Señor Dios está aplicada al Messias, que habia de venir al mundo á anunciar la paz, y aquella paz que no puede dar el mundo, sino solo Jesu-Christo, que con el precio de su sangre nos reconcilió con el Padre.

7 Para los que detestando sus culpas,

10 *Veruntamen propè timentes eum salutare ipsius: ut inhabitet gloria in terra nostra.*

11 *Misericordia, et veritas obviaverunt sibi: justitia, et pax osculatae sunt.*

12 *Veritas de terra orta est: et justitia de caelo prospexit.*

13 *Etenim Dominus dabit benignitatem: et terra nostra dabit fructum suum.*

14 *Justitia ante eum ambulabit: et ponet in via gressus suos.*

10 Ciertamente la salud de él está cerca de los que le temen: para que habite la gloria en nuestra tierra ¹.

11 La misericordia, y la verdad se encontraron: la justicia, y la paz se besaron ².

12 La verdad nació de la tierra ³, y la justicia miró desde el cielo.

13 Porque el Señor dará su benignidad, y nuestra tierra producirá su fruto ⁴.

14 La justicia irá delante de él, y pondrá en el camino sus pasos ⁵.

se convierten al Señor de todo corazón. El Hebreo: Y hará que no se vuelvan á la locura, dandoles el Espíritu de verdadera sabiduría, para que se guarden de nuevas ofensas contra su Dios.

1 Véase el *Evangelio* de S. JUAN I. 14. Esto es, lo que el Señor me inspira; y así cercana veo ya la salud de los que le temen, pues toda la gloria del cielo, el Unigenito del Padre hecho Hombre descenderá á morar en nuestra tierra.

2 La justicia, ó la verdad del Padre pedía el castigo del hombre pecador; y así cercana veo ya la salud de los que le temen, pues toda la gloria del cielo, el Unigenito del Padre hecho Hombre descenderá á morar en nuestra tierra. 2 La justicia, ó la verdad del Padre pedía el castigo del hombre pecador; y así cercana veo ya la salud de los que le temen, pues toda la gloria del cielo, el Unigenito del Padre hecho Hombre descenderá á morar en nuestra tierra. y Jesu-Christo cargándose de todos los pecados de los hombres, se puso en estado de satisfacer á la justicia de su Padre. El Padre recibió una cumplida y condigna satisfacciou por medio de la muerte de un Hombre, que era Dios, igual al mismo Padre: y la misericordia del Hijo, muriendo, desarmó la justicia del Padre.

3 FERRAR. *Verdad de tierra hermo-llecerá, ó brotará.* Esto es, la verdad nacerá de la tierra como *pimpollo*: que es uno de los nombres propios de Chris-

to, y que la Vulgata traduce unas veces *germen*, y otras *oriens*, y en el Hebreo es *רִמְמָה Tremah*, y en Griego *ἀνατολή*. Véase al Maestro Fr. Luis de Leon en el nombre *Pimpollo*. El Hijo de Dios, dice S. AGUSTIN, que se llama á sí mismo *la verdad*; nació de la tierra, quando habiendose encarnado, nació de la carne purísima de María. Mas para que la *justicia nos mirase desde lo alto del cielo*, esto es, para que los hombres fuesen justificados por la gracia que viene del cielo, la Verdad esencial nació del seno de María; porque era necesario que el sacrificio de su Pasion y de su Cruz fuese así ofrecido para la justificacion de los mismos. S. AGUSTIN.

4 FERRAR. *Su hermollo* que es el *pimpollo* Christo. Esta misericordia, esta gracia inefable de conceder al mundo un fruto tan precioso y tan Divino, como el de la Santa Humanidad del Hijo de Dios.

5 Christo, *pimpollo de María*, como Sol de justicia, enviará delante de sí los rayos de su justicia y sabiduría, y esta será como la comitiva de sus caminos, por donde quiera que ponga sus pies.

PSALMO LXXXV.

Oracion de David, pidiendo socorro contra sus enemigos: y en ella se anuncia la conversion de los Gentiles.

Oratio ipsi David.

1 *Inclina Domine aurem tuam, et exaudi me: quoniam inops et pauper sum ego.*

2 *Custodi animam meam, quoniam sanctus sum: saluum fac servum tuum, Deus meus, sperantem in te.*

3 *Miserere mei Domine, quoniam ad te clamavi tota die:*

4 *Letifica animam servi tui, quoniam ad te Domine animam meam levavi.*

5 *Quoniam tu Domine suavis, et mitis: et multae misericordiae omnibus invocantibus te.*

6 *Auribus percipe Domine orationem meam: et intende voci deprecationis meae.*

7 *In die tribulationis meae clamavi ad te: quia exaudisti me.*

1 Sin duda compuso este **PSALMO DAVID** en alguna gravísima aflicción, como podía ser la persecucion de Saúl ó de Absalóm. Se ve tambien en él una viva imágen del Divino Redentor, orando á su eterno Padre en medio de sus mayores angustias.

2 Jesu-Christo en el discurso de este **PSALMO** ora por nosotros como Sacerdote nuestro; ora en nosotros como Cabeza nuestra; oramos nosotros á él como á Dios nuestro **S. AGUSTIN.**

3 De aquí se deduce, que Dios inclina su oído no al rico ni al orgulloso,

Oracion del mismo David 1.

1 *Inclina, Señor 2, tu oreja, y óyeme; porque desvalido, y pobre soy yo 3.*

2 *Guarda mi alma, porque soy santo 4: salva, Dios mio, á tu siervo, que espera en tí.*

3 *Señor, tén misericordia de mí, porque á tí he clamado todo el día:*

4 *Alegra el alma de tu siervo, porque á tí, Señor, levanté mi alma.*

5 *Porque tú, Señor, eres suave, y apacible, y de mucha misericordia para con todos los que te invocan.*

6 *Escucha, Señor, mi oracion, y atiende á la voz de mi deprecacion.*

7 *En el día de mi tribulacion clamé á tí; porque me escuchaste 5.*

sino al pobre y al humilde, que necesita misericordia. **S. AGUSTIN.**

4 *Soy santo*, porque tengo hecha profesion de adorarle, como á único y verdadero Dios, siendo miembro de tu Iglesia, que es *una, y santa*. Otros lo interpretan: *Soy tu Ungido*. Otros: Estoy consagrado á tí. **O** estoy inocente de los delitos de que me acusan.

5 Como he visto, Dios mio, que habeis acudido siempre con tal clemencia á socorrerme en todas mis tribulaciones y angustias, por eso grito ahora á vos en la presente que padezco. **JOANN. XI. 42.**

8 *Non est similis tui in diis Domine: et non est secundum opera tua.*

9 *Omnes gentes quascumque fecisti, venient, et adorabunt coram te Domine: et glorificabunt nomen tuum.*

10 *Quoniam magnus es tu, et faciens mirabilia: tu es Deus solus.*

11 *Deduc me Domine in via tua, et ingrediar in veritate tua: lætetur cor meum, ut timeat nomen tuum.*

12 *Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in æternum:*

13 *Quia misericordia tua magna est super me: et eruisti animam meam ex inferno inferiori.*

14 *Deus, iniqui insurrexerunt super me, et synagoga potentium quæsierunt animam meam: et non proposuerunt te in conspectu suo.*

15 *Et tu Domine Deus miserator et misericors, patiens, et multæ misericordiæ, et verax.*

1 Todas las gentes, todas las naciones del universo. Y esta es una profecía muy clara de la conversión general de los Gentiles.

2 El Hebreo: *Auna*, recoge mi corazón, disipando y desvaneciendo de él todo lo que me aparte de tí, para que tema tu nombre, y no tenga, ni busque otro objeto que á tí.

3 FERRAR. *De fuessa yussana*. Librándome de los mayores peligros, y sacándome como del sepulchro, en que iba á caer. O bien sea el *inferno inferior*, como sospecha S. AGUSTIN, *el inferno de los condenados*, que es el mas profundo, de donde me sacaste ó me li-

Tom. VII.

8 No hay semejante á tí entre los dioses, Señor; y no hay comparable á tus obras.

9 Todas las gentes, quantas hiciste, vendrán, y te adorarán, Señor, y glorificarán tu nombre ¹.

10 Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas: tú solo eres Dios.

11 Guíame, Señor, en tu camino, y andaré en tu verdad: alégrese mi corazón ² para que tema tu nombre.

12 Te alabaré, Señor Dios mio, con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre eternamente:

13 Porque tu misericordia es grande sobre mí, y sacaste mi alma del inferno inferior ³.

14 Se levantáron, ó Dios, iniquos contra mí, y una congregación de poderosos ⁴ buscáron mi alma, y no te propusieron delante de sí.

15 Mas tú, Señor Dios ⁵, compasivo y misericordioso, sufrido, y de mucha misericordia, y veraz.

braste, dice DAVID, debiendo ir allá por mi adulterio y otros pecados. Aplicado á Christo se entiende del lugar de los Santos Padres, á donde descendió para sacarlos de allí. Véase el *Psal. xv. 10*.

4 De hombres crueles y violentos. No consideran, que todas sus iniquidades, y quanto ellos maquinan, está descubierto á tus ojos, para darles á su tiempo el condigno castigo.

5 Mas todos sus esfuerzos y designios se desvanecieron; porque vos, Dios mio, usando conmigo de paciencia, de benignidad y de misericordia, habeis querido mostrar, quán infalible es la verdad de vuestras divinas promesas.

D

16 *Respice in me, et miserere mei, da imperium tuum puero tuo: et salvum fac filium ancillæ tuæ.*

17 *Fac mecum signum in bonum, ut videant qui oderunt me, et confundantur: quoniam tu Domine adjuvisti me, et consolatus es me.*

1 El Hebreo: *Da la fortaleza á tu siervo*, para que pueda resistir á sus enemigos, vencerlos y sujetarlos. Dale el reyno, que le quieren quitar sus enemigos.

2 Esto conviene admirablemente al Divino Redentor, Hijo de aquella Santa y humilde Virgen, que dixo al Angel: *Aquí está la esclava del Señor.*

3 Haz en mi favor un milagro de tu

16 Mírame, y tén misericordia de mí: da tu imperio ¹ á tu siervo, y haz salvo al hijo de tu esclava ².

17 Haz conmigo una señal para bien ³, á fin de que la vean los que me aborrecen, y queden avergonzados: pues tú, Señor, me has ayudado, y me has consolado.

poder y bondad. O tambien: Levantad, Señor, á mi favor una divisa ó estandarte, que sea el terror de mis enemigos. Véase el *Psalm. LXXIII. 4.* Pide mas bien aquella señal ó milagro para que los enemigos se conviertan, que en beneficio suyo. S. AGUSTIN aplica esto á Christo, y dice que esta señal que pide, es la resurreccion, y que todos la pidamos qual se verificó en Christo.

PSALMO LXXXVI.

La gloria y grandezas de la Iglesia, figuradas en las de la ciudad de Jerusalem.

1 *Filiis Core, Psalmus Cantici.*

F*undamenta ejus in montibus sanctis:*

2 *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Jacob.*

1 Sobre el título de este hermoso y difícil Psalmo véase el del *XLII.* Parece verisimil, que *DAVID* es el Autor de el, y que lo compuso, quando ya se habia colocado el arca en Jerusalem, por cuya causa fue mirada esta ciudad como el asiento de la religion, y del verdadero culto.

2 Es necesario contemplar aquí al Profeta dulcemente enagenado en la contemplacion de las glorias y grandezas de la celestial Jerusalem, á quien representaba la terrenal. Y así el principio de este Psalmo es impetuoso, de

1 Para los hijos de Coré, Psalmo de Cántico ¹.

Los cimientos de ella ² en los montes santos ³:

2 Ama el Señor las puertas de Sión sobre todos los tabernáculos de Jacob.

manera que el decir *de ella*, corresponde á la ciudad de Jerusalem, que tenia en su espíritu, y que todavía no habia pronunciado. En los *LXX.* se lee *αἰτῶν* en masculino refiriéndose al templo; pero el sentido es el mismo. Nótese, que los fundamentos de las ciudades de la tierra tiran á lo profundo: los de esta ciudad están en lo alto: tal es la fábrica de este espiritual y eterno edificio.

3 El de Sión, en que estuvo el tabernáculo, y el de Mória, en donde despues se fabricó el templo. Mas segun la interpretacion del Apóstol *Ephes. II. 20.*

3 *Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei.*

4 *Memor ero Rahab, et Babylonis scientium me.*

Ecce alienigenæ, et Tyrus, et populus Æthiopum, hi fuerunt illic.

5 *Numquid Sion dicet: Homo, et homo natus est in eâ: et ipse fundavit eam Altissimus?*

6 *Dominus narrabit in scripturis populorum, et principum: horum, qui fuerunt in eâ.*

7 *Sicut lætantium omnium habitatio est in te.*

esta ciudad es la Iglesia Christiana, y sus fundamentos son los Apóstoles y los Prophetas, siendo la piedra angular Christo.

1 Primero por boca de los Prophetas, y despues por los Apóstoles y Evangelistas. Vease el *Apocal. xxi. 9. Io. &c.*

2 Entre los que me conocen. Haciendo Dios, digámoslo así, el registro de los que habian de componer su pueblo: Yo incorporaré, dixo, tambien en él á los Gentiles. Muchos por *Rahab* han entendido la muger, que en Jerichó recogió, y escondió á los espías enviados por Josué, y en figura de ellos á los pecadores, que por la gracia del Señor se habian de arrepentir y convertir á él, para ser miembros vivos de su Iglesia: pero escribiendose el nombre de aquella רהב con ה, y el que aquí se lee רהב con ה, que significa *soberbio*, sobrenombre, que se daba al Rey de Egipto; los Interpretes lo entienden comunmente de aquel pais, y aplican este texto á la conversion de los Gentiles. *Me conocen, esto es, me conocerán.* FERRAR. *Haré membrar Egipto, y Babel á mis conosciences en Pelestina, y Zor con Ethiopia: este nació allí.*

3 Los extrangeros son los Philistheos, ó *Allophilos*, como los llaman los Lxx. Todos estos pueblos, que aquí se nombran, eran los enemigos del Señor, y estos mismos están aquí nombrados para ser algun dia sus domesticos y amigos, como sucedió despues de la conversion de los Gentiles.

3 Cosas gloriosas se han dicho de ti ¹, Ciudad de Dios.

4 Me acordaré de Rahab ², y de Babylonia, que me conocen.

He aquí los extrangeros ³, y Tyro, y el pueblo de los Ethio- pes, estos estuviéron allí.

5 ¿Por ventura no se dirá á Sión ⁴: Hombre y hombre ⁵ nació en ella, y el mismo Altísimo la ha fundado?

6 El Señor en las escrituras de los pueblos, y de los Principes dirá ⁶ de aquellos, que han estado en ella.

7 Ciertamente todos los que moran en tí, viven en alegría ⁷.

4 En los Lxx. se lee: μήτηρ Σιών ἐπεῖ, *la madre Sion dirá*; pero S. GERÓNIMO afirma, que trasladaron μήτηρ Σιών ἐπεῖ; *¿an non Sion dicet?* esto es, *¿an deerit, qui Sion dicat?* ó como traslada el Santo del Hebreo: *Ad Sion autem dicitur.*

5 De todas naciones y personas en crecidísimo número. *Hombre y hombre*, es un idiotismo para denotar una grande multitud de hombres, *muchisimos hombres*. Puede tambien significar la perfeccion del mismo hombre, como si dixera: Es patria de un crecidísimo número de Héros grandes é ilustres. Y aun parece mas propia la exposicion de los que por *hombre y hombre* entienden al Judío, y al Gentil, porque en la Iglesia de Christo cesó toda distincion de Judío, ó Griego. *Galat. iiii. 18* Tambien: *Christo Homo, et filius hominis*, y al mismo tiempo Dios Altísimo. S. AGUSTIN.

6 El Señor registrará en sus eternos volúmenes el nombre de aquellos pueblos y Heroes, que moráron en ella. El Hebreo: *El Señor contará en escribir los pueblos: este es nacido allí.*

7 Esto conviene perfectamente á la Jerusalem triumphante. FERRAR. *T cantores como flauteantes, todas mis fuentes en tí.* El Hebreo: *T cantores con músicos: todas mis fuentes estarán en tí;* esto es, te daré una perfecta alegría, y el colmo de todas mis gracias y bendiciones. La particula *sicut* no es aquí de comparacion, sino de aseveracion, y equivale á *utique, certè.*

PSALMO LXXXVII.

Este Salmo es una admirable oracion, en la qual el Propheta representa á Dios la grandeza de sus trabajos, é implora con instancia su socorro.

Canticum Psalmi,

1 *Filiis Core, in finem, pro Maheleth ad respondendum, intellectus Eman Ezrahita.*

2 *Domine Deus salutis meæ: in die clamavi, et nocte coram te.*

3 *Intret in conspectu tuo oratio mea: inclina aurem tuam ad precem meam:*

4 *Quia repleta est malis anima mea: et vita mea inferno appropinquavit.*

5 *Æstimatus sum cum descendentibus in lacum: factus sum sicut homo sine adiutorio,*

6 *Inter mortuos liber,*

Cántico de Salmo,

1 Para los hijos de Coré, hasta el fin, sobre el Maheléth, para cantarse alternativamente, inteligencia á Emán Ezrahita ¹.

2 Señor Dios de mi salud, de dia clamé, y de noche delante de tí.

3 Entre en tu presencia mi oracion: inclina tu oreja á mi ruego;

4 Porque rellena está mi alma de males, y mi vida se ha acercado al infierno ².

5 He sido contado con los que descenden al lago ³: he venido á ser como hombre sin socorro,

6 Libre ⁴ entre los muertos,

1 Se cantaba á dos coros. El título del Hebreo: *Maskil á Emán Ezrahita*, que es un *cántico de Salmo* dado al *Maestro de capilla de los hijos de Coré*, para cantarlo sobre *Maheleth*. Véanse los *Psalm. xxix. xli. lii*. Este Emán, que algunos creen ser el Autor de este Salmo, es el mismo, que vivió en tiempo de David y Salomón *I. Paralip. xxv. 26. et II. Paralip. xxix*. Otros lo atribuyen á David. En el se registra una viva imagen del Divino Redentor en medio de su mayor desamparo y angustias. El que se vea extremadamente atribulado, puede servirse de el, como de una excelente oracion para acudir á Dios, é implorar su divino socorro y asistencia.

2 Ya estoy casi con un pie en la sepultura. Vedme, Dios mio, cubierto de miserias, y cercado por todas partes de peligros, que á cada momento me

ponen á las puertas de la muerte. Las palabras *infierno, lago, y sepulchro*, vienen á ser una misma cosa en este Salmo, esto es, lo que se seguia despues de la muerte en aquellos tiempos, que era la sepultura de los cuerpos, y la ida de las almas á algun lugar subterráneo, según sus meritos, ó al seno de Abraham, ó al purgatorio, ó al infierno.

3 Ya me cuentan con los muertos.

4 Comunmente se expone esta palabra *libre, y suelto de lazos, y cadenas de la vida*; pero admitiendo la Hebraica *וָחַד* la significacion de *separado*, y pudiendose reducir á la misma de la Vulgata *liber*, como en el *iv. de los Reyes xv, 5. II. de los Paralip. xxvi. 21*. hemos querido conservar una imagen de las mas excelentes. No solo no se me cuenta ya entre los vivos, pues estoy separado de su comunicacion; sino que ni

Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non es memor amplius: et ipsi de manu tua repulsi sunt.

7 *Posuerunt me in lacu inferiori: in tenebrosis, et in umbra mortis.*

8 *Super me confirmatus est furor tuus: et omnes fluctus tuos induxisti super me.*

9 *Longè fecisti notos meos à me: posuerunt me abominationem sibi.*

Traditus sum, et non egrediebar:

10 *Oculi mei languerunt præ inopia.*

Clamavi ad te Domine totâ die: expandi ad te manus meas.

11 *¿Numquid mortuis facies mirabilia: aut medici suscitabunt, et confite-*

aun siquiera se me quiere dar lugar entre los mismos muertos; como sucede con los leprosos, que como tocados y llagados de la mano de Dios, son enterados en cementerio separado, y no en el comun y destinado para los otros, como se executó con el Rey Azarías. JOSEPHO dice en el *Lib. IX. Antiq. Cap. 2. μόνος ἐκνήσθη, seorsum solus sepulchris est.* Los Santos Padres aplican estas palabras á Christo, que solo entre los muertos fué libre del imperio de la muerte.

1 Como leproso, que se entierra en sitio separado, para que no haya mas memoria de él, por haber sido herido de vuestra mano.

2 Me llevaron preso á la cárcel, de donde no puedo salir ni escapar. Aplicado esto á Christo, se dice, que no pudo escapar, porque no quiso; estando como estaba resuelto á morir por la salvacion de los hombres. El Hebreo: *He sido encerrado, y no saldré*; he sido como puesto en un encierro, pero sin esperanza de salir de él. FERRAR. *Encar-*

Así como los heridos, que duermen en los sepulchros, de quienes no te acuerdas ya mas, y ellos son desechados de tu mano ¹.

7 Hanme puesto en un hoyo profundo: en lugares tenebrosos, y en sombra de muerte.

8 Sobre mí se ha confirmado tu furor, y todas tus olas echaste sobre mí.

9 Has alejado de mí mis conocidos: me han tenido como abominacion para ellos.

Entregado fuí, y no tenia salida ²:

10 Mis ojos han desfallecido de miseria ³.

A tí, Señor, he clamado todo el día: he extendido ácia tí mis manos ⁴.

11 ¿Por ventura harás maravillas por los muertos, ó los médicos ⁵ los resucitarán ⁶, y

celado, y no saldré.

3 Me veo entregado á toda suerte de males, sin poder descubrir su fin y paradero: y ha llegado á faltar el agua á mis ojos, para continuar llorando mi abatimiento, y las aficciones de mis escogidos.

4 He extendido á tí mis manos; extendiéndolas en la Cruz, y muriendo en ella, para resucitar luego despues. Todo lo qual conviene literalmente á Christo.

5 En el Hebreo se lee רפאים, *los gigantes*; esto es, aquellos que serán abysmados en la muerte, como lo fueron los gigantes por el diluvio universal. Otros entienden esta palabra de los condenados ó réprobos, como en JOB XI. 13. y otros en general de los muertos, ISAÍ. XXXI. 19. por la razon dicha en el v. 4.

6 Aquí no se habla de la resurreccion universal, ni de algunas particulares, que se han hecho en varios tiempos por especial milagro del Señor, sino del orden comun de la naturaleza, segun el qual los muertos no vuelven mas al mundo.

buntur tibi?

12 *Numquid narrabit aliquis in sepulchro misericordiam tuam, et veritatem tuam in perditione?*

13 *Numquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua: et justitia tua in terra oblivionis?*

14 *Et ego ad te Domine clamavi: et manè oratio mea praeveniet te.*

15 *Ut quid Domine repellis orationem meam; avertis faciem tuam à me?*

16 *Pauper sum ego, et in laboribus à juventute mea: exaltatus autem, humiliatus sum et conturbatus.*

17 *In me transierunt irae tuae: et terrores tui conturbaverunt me.*

18 *Circumdederunt me sicut aqua totà die: circumdederunt me simul.*

19 *Elongasti à me amicum, et proximum: et notos meos à miseria.*

te alabarán ¹?

12 ¿Por ventura contará alguno en el sepulchro tu misericordia, y tu verdad en la perdition ²?

13 ¿Por ventura serán conocidas en las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en la tierra ³ del olvido?

14 Y yo á tí, Señor, he clamado, y mi oracion madrugará á tí.

15 ¿Por qué, Señor, desechas mi oracion, y apartas de mí tu rostro?

16 Pobre soy yo, y en trabajos desde mi juventud: y despues de ensalzado ⁴, he sido abatido, y conturbado ⁵.

17 Sobre mí han pasado tus iras, y tus terrores me han conturbado ⁶.

18 Me han cercado así como agua todo el dia: me han cercado á una.

19 Has alejado de mí al amigo, y al pariente, y á mis conocidos por causa de la miseria ⁷.

1 Se entiende así: ¿Por ventura te alabarán públicamente como ántes en esta vida los muertos, que vuelvan á ella? De ninguna manera: eso es imposible en lo natural. Así tambien se entiende el verso siguiente.

2 *En la perdition*, esto es, de la vida, ó despues de perdida la vida.

3 *Tinieblas*, y *tierra del olvido* es el sepulchro: porque despues de la muerte los vivos olvidan á los muertos, cortándose toda comunicacion y trato entre los unos y los otros. JOB XIV. 21. XXIV. 10. ECCLES IX. 5. 6.

4 Puede esto entenderse de los trabajos y persecuciones de David, despues que siendo ya adulto fue ensalzado al throno. Pero mas propriamente conviene

á Christo, que en la cruz fué ensalzado y abatido hasta la muerte. El Hebreo: *Pobre yo y menguado desde la mocedad, soporté tus terrores, amedrentéme.* Como si dixera: Camino siempre lleno de temor, ó con el temor sobre las espaldas,

5 *FERRAR. Espavorescime.*

6 Habeis descargado sobre mí vuestra ira; y con la viva aprehension de mis males me habeis llenado de tristeza y de amargura.

7 El Hebreo: *Mis conocidos en obscuridad*; esto es, se retiran, se esconden de mí, avergonzados de verné en tal desastre y miseria, ó temiendo de que les alcancen los trabajos, que yo padezco.

PSALMO LXXXVIII.

Perpetuidad del reyno que Dios prometió á David; la qual habia de tener su cumplimiento, no en el reyno terreno de David, sino en el Messías, cuyos trabajos sombréa aquí prophéticamente, y por cuya venida ruega el Propheta.

1 *Intellectus Ethan Ezerahitæ.*

2 *Misericordias Domini in æternum cantabo.*

In generationem et generationem annuntiabo veritatem tuam in ore meo.

3 *Quoniam dixisti: In æternum misericordia edificabitur in cælis: præparabitur veritas tua in eis.*

4 *Disposui testamentum electis meis, juravi^a David seruo meo:*

5 *Usque in æternum præparabo semen tuum.*

1 De este se habla en el II. de los Reyes iv. 31. y en el de los Paralip. II. 6. En la Corte de David y de Salomón fué tenido por un excelénte Propheta, y por un músico de extraordinaria habilidad. Es verisímil, que sobreviviendo á Salomón, viesse la disipacion del reyno en tiempo de Jeroboám, por la separacion de las diez tribus, y la ruina de la tierra y de Jerusalem. III. Reg. xiv. 25. et II. Paralip. XII. 2. A estas calamidades puede referirse el argumento de este Psalmo. Otros mas fundados lo atribuyen á DAVID, que por un espíritu de prophecía anunciaba á su pueblo los males, que habian de venir sobre el, manifestando el ardiente deséo, que tenia de que la verdad de las promesas, que el Señor le tenia hechas, fuese cumplida en la persona del Messias. Añaden, que David lo dió á Ethán, como á uno de los primeros músicos de su Corte, para que lo pusiese en música, y lo can-

1 *Inteligencia á Ethán Ezerahita¹.*

2 *Cantaré eternamente las misericordias del Señor.*

Anunciaré tu verdad por mi boca de generacion en generacion².

3 Porque dixiste³: La misericordia será edificada para siempre en los cielos: será apoyada tu verdad en ellos.

4 Tengo hecha alianza con mis escogidos⁴; juré á David mi siervo:

5 Para siempre apoyaré⁵ tu linage.

tase. Véase el título del Ps. xxxi.

2 Por medio de mis Psalmos, en los cuales, como si estuviera vivo, exhorta á todos á reconocer con él, quán lleno está Dios de misericordia, y verdad, ó fidelidad en cumplir sus promesas.

3 El Hebreo: *Porque dixit*. Porque vos habeis dicho: Que la misericordia, que quereis usar con vuestro pueblo, se levantará como un edificio en los cielos; y que se verá allí sólidamente establecida vuestra verdad en el cumplimiento de lo que teneis prometido. FERRAR. *En cielos confirmará tu verdad.*

4 Hice alianza con los que escogí de mi pueblo, como Abrahám, Isaac, y Jacob. Genes. xxii. 18. El Hebreo: *Con mi escogido*, ó con el que yo escogí, que es David, como despues explica. FERRAR. *Tajé firmamento á mi escogido.* Véase el II. de los Reyes VII. 12.

5 El verbo *præparo*, en muchos lugares de este Psalmo, y aun de otros,

a II. Regum VII. 12.

*Et edificabo in generationem,
et generationem sedem tuam.*

6 *Confitebuntur cæli mira-
bilia tua Domine: etenim ve-
ritatem tuam in ecclesia san-
ctorum.*

7 *Quoniam quis in nubi-
bus æquabitur Domino: similis
erit Deo in filiis Dei?*

8 *Deus, qui glorificatur in
consilio sanctorum: magnus et
terribilis super omnes, qui in
circuitu ejus sunt.*

9 *Domine Deus virtutum
quis similis tibi? potens es
Domine, et veritas tua in cir-
cuitu tuo.*

10 *Tu dominaris potestati
maris: motum autem fluctuum
ejus tu mitigas.*

11 *Tu humiliasti sicut vul-
neratum, superbum: in brachio
virtutis tuæ dispersisti inimi-
cos tuos.*

12 *Tui^a sunt cæli, et tua*

Y edificaré tu throno¹ de
generacion en generacion.

6 Los cielos celebrarán, Se-
ñor, tus maravillas, y tambien
tu verdad en la Iglesia de los
Santos².

7 ¿Porque quien en las nu-
bes se igualará³ con el Señor?
¿quién entre los hijos de Dios⁴
será semejante á Dios?

8 Dios, que es glorificado
en el consejo⁵ de los Santos:
grande, y terrible sobre todos
los que están á su rededor⁶.

9 Señor Dios de los pode-
ríos, ¿quién es semejante⁷ á tí?
poderoso eres, Señor, y tu ver-
dad á tu rededor.

10 Tú dominas sobre el po-
der del mar, y tú amansas el
movimiento de sus ondas.

11 Tú humillaste al sober-
bio⁸, como á un herido: con
el brazo de tu poder esparciste
á tus enemigos.

12 Tuyos son los cielos, y

significa *apoyar, establecer, y hacer firme una cosa.* En el Hebreo es אָמַן, de אָמַן, y de aquí מָכוֹן, la *basa.* GENEBRARDO.

1 Haré firme tu throno por toda la eternidad. Cuyo reyno no tendrá fin, decimos en el Symbolo de los Apóstoles. Estas promesas se habian de cumplir á la letra en la persona del Messias, que es Jesu-Christo, descendiente de David.

2 En vista de unas promesas tan claras como estas, ¿quien habrá en los cielos, que no publique, Señor, vuestras maravillas? ¿Y cómo la congregacion toda de los Santos, al ver vuestra fidelidad, llena de admiracion, podrá dexar de entonarnos cánticos de alabanzas, y decir, &c. Etenim está aquí puesto por *etiam*, ó por *sed et*, que es lo que significa la palabra אָמַן del original. Ps.

LXXXII. 9.

3 *En las nubes, esto es, en los cie-
los.* MS. A. *Será eguado.*

4 Los mismos Angeles. JOB II. I. FERRAR. *En compañías de Angeles.*

5 En la congregacion, ó senado de los Angeles.

6 Los Angeles, que están acompa-
ñándole, y sirviéndole.

7 MS. A. *Semejable.*

8 Vos, con la misma facilidad, que cae en tierra un hombre herido de mortal saeta, sumergisteis en lo profundo de las aguas al soberbio Pharaón, y señalasteis el poder de vuestro brazo, arruinando á todos vuestros enemigos. En el Hebreo se lee רָחַב *Raháb*, ó al Egypcio. Vease el *Psalm.* LXXXVI. 4. *Con el brazo de tu poder, es hebraismo, y equi- vale á con tu brazo poderoso.*

est terra, orbem terræ, et plenitudinem ejus tu fundasti:

13 *Aquilonem, et mare tu creasti.*

Thabor, et Hermon in nomine tuo exultabunt:

14 *Tuum brachium cum potentia.*

Firmetur manus tua, et exaltetur dextera tua:

15 *Justitia et judicium præparatio sedis tuæ.*

Misericordia et veritas præcedent faciem tuam:

16 *Beatus populus, qui scit jubilationem.*

Domine, in lumine vultus tui ambulabunt,

17 *Et in nomine tuo exultabunt totâ die: et in justitia tua exaltabuntur.*

I FERRAR. *Mundo, y su henchimiento, tú los acimentaste.*

2 El viento de la mar, ó de Mediodía. En la distincion de las diversas regiones del mundo, que hacian los Hebreos, esta palabra señala ordinariamente la parte occidental en atencion al mar Mediterráneo, que es occidental respecto de la Palestina; pero en este lugar parece que debe entenderse el Mediodía, por relacion al mar ROJO, ó al Océano, que le son meridionales. *Psalmo cvi. 3.*

3 Algunos creen, que aquí se continúa la descripcion de los otros puntos cardinales del mundo, esto es, el Oriente, y el Occidente; por quanto esta era la situacion de los montes Thabór y Hermón respecto de Jerusalem, á los quales por prosopopeya se les atribuye un movimiento de alegría y gratitud ácia su Criador. Otros piensan, que se hace alusion á las victorias, que consiguieron los Israelitas en ellos en tiempo de Josué, y despues en el de los Jueces.

tuya es la tierra: la redondez de la tierra ¹, y quanto contiene, tú lo cimentaste:

13 El Aquilon, y el mar ² tú los criaste.

El Thabór, y el Hermón ³ en tu nombre saltarán de contento:

14 Tu brazo está con poder ⁴.

Afirmada sea tu mano, y ensalzada tu diestra.

15 Justicia, y equidad el apoyo de tu throno.

Misericordia, y verdad irán delante de tu rostro:

16 Bienaventurado el pueblo, que sabe cantarte alegremente ⁵.

Señor, en la lumbre de tu rostro andarán ⁶,

17 Y en tu nombre se regocijarán todo dia; y en tu justicia serán ensalzados.

JOSUE XI. 17. XII. 1. *Judic. iv. 14. 15.* Y otros los refieren á las maravillas, que obró en ellos Jesu-Christo Hijo de Dios, haciendo brillar sobre el uno de ellos la gloria de su Divinidad en su Transfiguracion maravillosa; y sobre el otro su omnipotencia en la multiplicacion prodigiosa de cinco panes y dos peces.

4 FERRAR. *A ti brazo con barangania.*

5 FERRAR. *Sabientes aublacion.* Misericordia y verdad, las reglas soberanas, que seguís en vuestros juicios. ¡O dichosos aquellos, que reconociendo estos vuestros grandes atributos, solamente en vos saben poner toda su confianza y alegría! Puede esto ser alusivo á la manera, con que el Pueblo entró en Jerichó, y se hizo dueño de esta ciudad. *Jos. vi. 20.*

6 No perdiendo de vista á su Dios, con cuya luz, guía y proteccion caminarán seguramente en todos los pasos que den.

18 *Quoniam gloria virtutis eorum tu es: et in beneplacito tuo exaltabitur cornu nostrum.*

19 *Quia Domini est assumptio nostra: et sancti Israël regis nostri.*

20 *Tunc locutus es in visione sanctis tuis, et dixisti: Posui adjutorium in potente: et exaltavi electum de plebe mea.*

21 *Inveni^a David servum meum: oleo sancto meo unxi eum.*

22 *Manus enim mea auxiliabitur ei: et brachium meum confortabit eum.*

23 *Nihil proficiet inimicus in eo, et filius iniquitatis non apponet nocere ei.*

24 *Et concédam à facie ipsius inimicos ejus: et odientes eum in fugam convertam.*

25 *Et veritas mea, et misericordia mea cum ipso: et in nomine meo exaltabitur cornu ejus.*

1 No por nuestros méritos, sino solamente por tu buena voluntad, amor, y misericordia.

2 Muchos Prophetas llaman á Dios Santo de Israel, porque solo él debia ser santificado, y adorado por su pueblo, y solo el queria reynar en Israel.

3 FERRAR. *Hablaste con profecía.*

4 A Samuel, á Gad, y á Nathán. El Hebreo lo lee en singular, á tu Pio, á tu Misericordioso, cuyo nombre se dá á Samuel.

5 Mas permitid, Dios mio, que de nuevo os trayga á la memoria las promesas, que hicisteis, quando apareciéndoos á vuestros siervos los Prophetas, les dixisteis: Yo he puesto la defensa de mi pueblo en un hombre fuerte y po-

18 Porque tú eres la gloria de su poder, y por tu buena voluntad¹ será ensalzada nuestra fuerza.

19 Porque nos ha tomado por suyos el Señor, y el Santo² de Israel, nuestro Rey.

20 Entónces hablaste en vision³ á tus Santos, y dixiste⁴: Yo he puesto el socorro en un poderoso, y he ensalzado á un escogido de mi pueblo⁵.

21 Hallé⁶ á David mi siervo: con mi santo óleo le ungué.

22 Porque mi mano le socorrerá, y mi brazo le confortará.

23 Nada adelantará el enemigo en él, y el hijo de iniquidad⁷ no podrá mas hacerle daño.

24 Y acuchillaré delante de él á sus enemigos, y á los que le aborrecen los pondré en fuga.

25 Y mi verdad, y mi misericordia serán con él: y en mi nombre⁸ será ensalsada su fuerza.

deroso; y he levantado hasta el throno al que he escogido de enmedio de mi pueblo.

6 Este es un language humano, de que Dios se sirve para dar á entender, que la Encarnacion del Hijo de Dios, figurada en la uncion de David su siervo, fué una obra del todo divina, y como la primera de todas las de la sabiduria, y caridad de Dios. Por donde se demuestra, que en todo esto David solo es figura, y Jesu-Christo el verdadero objeto de estas promesas.

7 FERRAR. *Hijo de tortura no lo quebrantará.* MS. A. *No aporná de nosirle.* Es un idiotismo Hebreo: el hijo de la iniquidad, por el hombre malvado.

8 El nombre de Dios no es otra co-

26 *Et ponam in mari manum ejus: et in fluminibus dexteram ejus.*

27 *Ipse invocabit me: Pater meus es tu: Deus meus, et susceptor salutis meæ:*

28 *Et ego primogenitum ponam illum excelsum præ regibus terræ.*

29 *In æternum servabo illi misericordiam meam: et testamentum meum fidele ipsi.*

30 *Et ponam in sæculum sæculi semen ejus: et thronum ejus sicut dies cæli.*

31 *Si autem dereliquerint filii ejus legem meam: et in judiciis meis non ambulaverint:*

32 *Si justitias meas profanaverint: et mandata mea non custodierint:*

33 *Visitabo in virga iniquitates eorum: et in verberibus peccata eorum,*

34 *Misericordiam autem meam non dispergam ab eo: neque nocebo in veritate mea:*

26 Y extenderé su mano sobre el mar, y su diestra sobre los rios ¹.

27 El me invocará: Tu eres mi Padre: Dios mio, y amparador de mi salud ²:

28 Y yo lo estableceré por primogénito ³ excelso sobre los Reyes de la tierra.

29 Eternamente le guardaré mi misericordia, y mi alianza será estable con él ⁴.

30 Y haré que su linage subsista por todos los siglos, y su throno como los dias del cielo ⁵.

31 Mas si sus hijos abandonaren mi ley, y no anduvieren en mis preceptos:

32 Si violaren ⁶ mis justicias, y no guardaren mis mandamientos:

33 Visitaré con vara sus maldades, y con azotes sus pecados,

34 Mas no esparciré de él mi misericordia, ni le perjudicaré en mi verdad ⁷:

sa, que el mismo Dios, como ya hemos notado en otros lugares, y es como si dixera: Yo mismo seré el autor y principio de su elevacion.

1 Aunque en algun modo puede explicarse del imperio de David, y de Salomón, que se extendia desde el Mediterráneo hasta el Euphrates, se debe entender principalmente del de Jesu-Christo, cuyo Evangelio habia de ser anunciado por todo el mundo, y guardarse su ley en todo él.

2 FERRAR. *Y fuerte de mi salvacion.* El me invocará; esto es, Jesu-Christo dirá: En quanto á la Divinidad, Tú eres mi Padre; en quanto á la Humanidad, Tú eres mi Dios. Christo, por razon de su Divinidad es el Unigénito del Padre: como Hombre, y en quanto es Cabeza de la Iglesia, y de todos los predestinados, se llama en varios lugares de la Escritura

el Primogénito,

3 FERRAR. *Mayor.* La palabra *primogénito* muchas veces no significa otra cosa, que el hijo mas amado. Vease á JEREMIAS, hablando de Ephraím, *Cap. xxxi. 9.* Todas estas expresiones solo se verificaron en Jesu Christo, segun toda la extension de su sentido.

4 La alianza antigua era temporal, la nueva es estable y eterna; y esta se hizo por medio de Jesu-Christo, y no de David.

5 Mientras duraren los cielos. La estirpe de David, ni reyna sobre la tierra, ni casi es conocida en el mundo, por haber faltado muchos siglos ha; pero la posteridad espiritual de Christo vive siempre, y su reyno no tendrá fin. *Luc. i. 33.*

6 MS. A. *Descomulgaren.*

7 No quitare de el mi misericordia,

35 *Neque profanabo testamentum meum: et quæ procedunt de labiis meis non faciam irrita.*

36 *Semel juravi in sancto meo, si David mentiar.*

37 *Semen ejus in æternum manebit.*

38 *Et^a thronus ejus sicut sol in conspectu meo, et sicut luna perfecta in æternum: et testis in cælo fidelis.*

39 *Tu vero repulisti et despexisti: distulisti Christum tuum.*

40 *Evertisti testamentum servi tui: profanasti in terra Sanctuarium ejus.*

35 Ni violaré mi alianza, ni haré vanas las promesas, que salen de mis labios.

36 Una vez juré por mi santidad¹, no mentiré á David:

37 Su linage permanecerá eternamente.

38 Y su throno será para siempre como el Sol delante de mí, y como la Luna llena, y como el testigo fiel en el cielo².

39 Mas tú desechaste, y despreciaste³: alejaste á tu Christo⁴.

40 Has volcado la alianza de tu siervo: has echado por tierra su Santuario⁵.

ni le agraviaré faltando á mi verdad. El Hebreo: *Ni engañaré, faltaré, en mi verdad*, en la palabra, que le tengo dada, de que de él nacerá el Messias. Esta es una palabra ó promesa de Dios absoluta, la qual ha de tener su cumplimiento y efecto, sin que puedan impedirlo los pecados de los hombres: ántes estos mismos excitarán mas vivamente la misericordia del Señor. Lo que conviene contra los Hebreos, que ha venido ya el Messias, habiendose pasado todas las épocas é indicios, que señala la Escritura.

1 El Hebreo: *Por mi santidad*, por mí mismo. Amós iv. 2. PAUL. *ad Hebr.* iv. 13. *Si*, en lugar de *non*, *nullo modo*. *No mentiré*, esto es, no faltaré á mi palabra, que he dado á David.

2 Y su throno eternamente brillará como el Sol, y como la Luna quando está llena, y como el arco iris, que atestigua en el cielo mi eterna paz con la tierra. Este es el sentido, que ofrece el contexto; y se determina mas por la version de los LXX. en donde el *testis* tiene articulo.

3 Ms. A. *Reprocheste*. Estas son, Señor, vuestras promesas; pero ahora con grande dolor de mi alma veo á un Rey descendiente de aquel, á quien las hi-

cisteis, enteramente desechado y abandonado de vos. El Hebreo: *Te has airado con tu Ungido*.

4 Desde el v. 37. hasta el 49. declara el Propheta, que estas magníficas promesas, que se han indicado en la primera parte del Psalmo, no se cumplirian en el reyno terreno de David, y que ellas tenían un objeto mas sublime. Que este throno material de David debia interrumpirse en la cautividad de Babylonia, y cesar del todo, quando viniere el Messias, como en efecto habia ya faltado en tiempo de Jesu-Christo, confesándolo así toda la nacion: *No tenemos Rey, sino al César*. Declara tambien, que el mismo Jesu-Christo por haber tomado sobre sí los pecados de los hombres para expiarlos, sería objeto de la ira del Padre, quien lo entregaria á toda suerte de tormentos, y aun á la muerte mas afrentosa y amarga. Y á esto miran directamente las expresiones del Propheta en estos versículos. SAN GERONYMO.

5 Parece, Señor, que has revocado y anulado el pacto, que hiciste con tu siervo, de la perpetuidad del cetro real en su linage. Por Santuario segun el texto Hebreo se entiende la *diadema*. Y la FERRAR. *Su corona*. Parece, Dios mio,

41 *Destruxisti omnes sepes ejus : posuisti firmamentum ejus formidinem.*

42 *Diripuerunt eum omnes transeuntes viam : factus est opprobrium vicinis suis.*

43 *Exaltasti dexteram deprimentium eum : lætificasti omnes inimicos ejus.*

44 *Avertisti adjutorium gladii ejus : et non es auxiliatus ei in bello.*

45 *Destruxisti eum ab emundatione : et sedem ejus in terram collisisti.*

46 *Minorasti dies temporis ejus : perfudisti eum confusione.*

47 *¿Usquequò Domine avertis in finem : exardescet sicut ignis ira tua ?*

41 Has destruido todos sus vallados ¹ : has puesto el miedo en su fortaleza.

42 Le robáron todos los que pasaban por el camino : llegó á ser el oprobrio de sus vecinos.

43 Ensalzaste la diestra de los que le abatian : alegraste á á todos sus enemigos ².

44 Apartaste el socorro de su espada ³, y no le socorriste en la guerra.

45 Le despojaste de su limpieza ⁴, y estrellaste contra la tierra su throno.

46 Minoraste los días de su tiempo ⁵ : lo cubriste de ignominia.

47 ¿Hasta cuándo, Señor, te apartarás para siempre : se encenderá como fuego tu ira ⁶ ?

que queréis romper la alianza, que tenéis concertada con vuestro siervo, pues de este modo permitis, que se vean echadas por tierra, y pisadas las sagradas insignias de su dignidad, que para el Rey son como santuario, ó santificación de él. La palabra Hebrea *nezer*, que los LXX. traducen *ἀγίασμα*, esto es, santidad, ó santificación, y la Vulgata *santuario*, propiamente significa la *diadema real*, por la qual son los Reyes santificados, esto es, *separados*, como Nazarenos, y entresacados de los demas del pueblo para ser consagrados y elevados á la dignidad real. JANSENIO DE GANTE.

I El Propheta compara aquí á Israel con una viña, ó con una fortaleza, que despojada de todas sus defensas, queda expuesta al robo, pillage, é insulto de todos los vecinos y pasajeros. FERRAR. *Aportillaste todos sus vallados : pusiste sus encastilladuras quebranto.* Lo que la Vulgata llama *fortaleza*, significa las *ciudades* y presidios, ó municiones, y castillos para la defensa : los cuales destruidos ya, ó quebrantados, causaban horror y espanto.

2 Y como si esto no fuera bastante, habeis ensalzado el poder de los que con-

curren á oprimir al Príncipe afligido ; y habeis dado á todos sus enemigos la satisfacción de verle así abatido.

3 FERRAR. *Embotaste agudeza de su espada.* O hiciste, que volviesen atrás las tropas auxiliares que le habian venido.

4 La *limpieza* entienden unos por el aseo, esplendor, y ornamentos de la dignidad real. Otros por el *Santuario*, y *Sacerdocio* : en el qual, y por el qual eran purificados los Judios de sus pecados y manchas legales ; como si dixera : Hiciste, que cesase de tu pueblo la dignidad sacerdotal, y la real : que ni hubiese Sacerdote, ni Rey : ni uso de Religión, ni gobierno de Rey. Parece que habla David en persona del pueblo cautivo en Babilonia, á donde fueron llevados cautivos los Reyes Jechónias, y Sedeclás : aunque en alegoría prophetica se entienda esto de las trabajos del Mesias Jesus.

5 Acortaste. El Hebreo : קצרת ימי צעתי, *abreviaste los días de su juventudes.*

6 ¿Hasta cuándo mostrarás, que nos has abandonado para siempre ?

48 *Memorare quæ mea substantia : numquid enim vanè constituisti omnes filios hominum?*

49 *¿Quis est homo, qui vivet, et non videbit mortem: eruet animam suam de manu inferi?*

50 *¿Ubi sunt misericordie tuæ antiquæ Domine, sicut^a jurasti David in veritate tua?*

51 *Memor esto Domine opprobrii servorum tuorum (quod continui in sinu meo) multarum gentium.*

52 *Quod exprobraverunt inimici tui Domine, quod exprobraverunt commutationem Christi tui.*

I El Hebreo: וזכר-אני מהחלל, *acuérdate quanto sea mi tiempo.* Quan corta es nuestra vida, y que por eso conviene, que experimentemos tu bondad, si quiera esto poquito que vivimos en este mundo.

2 Como si dixera: Todas estas consideraciones os han de mover, Señor, á que os compadezcáis de nosotros. Puede tambien interpretarse en otro sentido: El hombre es frágil y miserable, aparece y desaparece en un momento; y así se creará, *que en vano habeis criado á los hijos de los hombres*, si conforme á vuestras promesas, no les enviáis el Divino Salvador, para librarlos del imperio de la muerte. Esta exposicion es bien con el versículo siguiente. ¿Pues qué se ha hecho, Señor, esta misericordia? ¿Qué es del cumplimiento de la promesa, que hicisteis en otro tiempo á David vuestro siervo, asegurándole con juramento, que de su linage había de nacer el Redentor de los hombres?

3 ¿Que hombre puede libertarse de la muerte y del sepulchro por sí mismo,

48 *Acuérdate qual es mi subsistencia¹: ¿pues qué acaso criaste en vano² todos los hijos de los hombres?*

49 *¿Quién es el hombre, que vivirá, y no verá la muerte? que librárá su alma³ del poder del infierno?*

50 *¿En dónde están tus antiguas misericordias, Señor, como juraste á David por tu verdad?*

51 *Acuérdate, Señor, del oprobrio de tus siervos, que, de muchas naciones, he guardado en mi seno⁴.*

52 *Con que han zaherido tus enemigos, Señor, con que han zaherido el contracambio⁵ de tu Christo.*

y sin el socorro milagroso del Redentor y Libertador del hombre?

4 *Acuérdate de los oprobrios de muchas gentes contra tus siervos, que llevo impresos y clavados en mi pecho.*

5 En los LXX. se lee la voz ἀντάλλαγμα, que significa *permuta, recompensa, contracambio*; como si dixera: ¿Qué es lo que nos darás en contracambio de tantas promesas, si se ha de destruir el reyno de tu siervo como continuamente nos están dando en rostro tus mismos enemigos, diciendo: ¿Cuánto valdrá él, y las promesas hechas acerca de él, quando tanto tarda en venir? El Hebreo ofrece tambien una imagen muy viva y brillante: *Tus enemigos nos dan en rostro con los pasos de tu Ungido*, dando á entender en esto, segun explica TIRINO, que tarda mucho, y sin duda no puede venir, porque está coxo. Otros lo exponen de este otro modo: Que habeis mudado de pensamiento por lo que mira á vuestro Christo, ó Ungido, y que no le concedereis el socorro, que le tenéis prometido.

53 *Benedictus Dominus in æternum: fiat, fiat.*

53 Bendito sea el Señor para siempre: así sea, así sea ¹.

1 Cierra el Psalmo David como lo empezó, aunque algunos sin fundamento han dicho, que este versículo no pertenece al Psalmo, sino que es una nota que solían

añadir al fin de cada uno de los Libros del Psalterio. Aquí da fin el Libro tercero de los Psalmos segun la division de los Hebreos.

PSALMO LXXXIX.

El Psalmista representa al Señor la flaqueza del hombre, y la brevedad de su vida, é implora la divina misericordia sobre su pueblo.

1 *Oratio Moysi hominis Dei.*

1 Oracion de Moyses hombre de Dios ¹.

Domine, refugium factus es nobis, à generatione in generationem.

Señor, tú has sido nuestro refugio ², de generacion en generacion.

2 *Priusquàm montes fierent, aut formaretur terra, et orbis: à sæculo et usque in sæculum tu es Deus.*

2 Antes que los montes fuesen hechos, ó formada la tierra, y su redondez: desde siglo ³, y hasta siglo tú eres Dios ⁴.

3 *Ne avertas hominem in humilitatem: et dixisti: Convertimini filii hominum.*

3 No reduzcas al hombre al abatimiento ⁵: pues dixiste: Convertíos, hijos de los hombres,

1 Muchos de los Padres antiguos, y de los Expositores modernos creen, que este Psalmo es obra de Moyses; añadiendo e en el Chaldeo, que lo compuso quando los hijos de Israel pecaron en el desierto. Aquí es llamado *hombre de Dios*, porque fue Ministro del Testamento antiguo, y Propheta de las cosas del nuevo. *Hebræor.* III. 5. Otros opinan, que es de David, y que introduce á Moyses hablando con Dios, é implorando la divina misericordia á favor de su pueblo

y de poca duracion, recurrimos á vos, ó Dios eterno, como á fuente de nuestra vida, para que ya que no podemos evitar la muerte temporal, usando de vuestro poder y clemencia, nos libreis de la eterna.

2 El Hebreo: *Morada fuiste tú á nos; fuiste para nosotros como un lugar de segura morada y de asylo, todo el tiempo que nosotros, y nuestros padres anduvimos peregrinando por tierras extrañas.* *Gener.* xv. 13.

5 Diciendo tú, ó Señor, á los hombres que se convirtan, y vuelvan en sí; no los reduzcas, y en la brevedad de su vida, á tantas calamidades y trabajos, que agoviados de su peso, no piensan seriamente en levantarse de sus yerros, y caminar á tí por el camino de la penitencia. El Hebreo ofrece otro sentido, que puede unirse muy bien con lo que precede, y con lo que se sigue: *Haces volver al hombre en polvo; y dices: Volvete, hijos de los hombres* al principio de donde salisteis. Esto es, executas irrevocablemente sobre todos los hombres la sententia, que pronunciaste contra ellos, de que se convertirian en la

3 Por toda la eternidad. FERRAR. *De siempre; y hasta siempre.*

4 Y por esto nosotros, desdichados,

4 Quoniam mille anni ante
oculos tuos, tamquam dies he-
sterni, que preterit;

Et custodia in nocte,

5 Que pro nihilo habentur,
eorum anni erunt.

6 Manè sicut herba trans-
eat, manè floreat, et transeat:
vesperè decidat, induret, et
arescat.

7 Quia defecimus in ira
tua: et in furore tuo turbati
sumus.

8 Posuisti iniquitates no-
stras in conspectu tuo: sæcu-
lum nostrum in illuminatione
vultus tui.

9 Quoniam omnes dies no-
stri defecerunt: et in ira tua
defecimus.

Anni nostri sicut aranea
meditabuntur:

tierra de donde fuéron formados. *Ecoli.*
xii. 9. Y así por muchos años que vivan
el mundo, aunque fueran mil, com-
parados estos con tu eternidad, son co-
mo el dia de ayer que pasó, ó como tres
horas de centinela ya pasadas, que to-
do ello es nada ya. Por tanto, Señor, te
ruego, que no descargues sobre nosotros
nuevas calamidades y males: que hartos
tenemos á cuestras por nuestros pecados,
y por la miserable condicion de esta vida
mortal.

1 Considera la corta duracion de nues-
tra vida; pues comparada ésta con la
eternidad de la vuestra, mil años en vues-
tra presencia no merecen mayor aprecio
que el dia de ayer, que ya pasó.

2 Alude á los quatro centinelas mili-
tares, que velaban de noche, cada una
por tres horas.

3 El Hebreo: *Los inundas*, ó los ha-
ces pasar como una nube llena de aguas:
como *sueño serán*. Otros lo interpretan:
Los arrebataste; como *sueño serán*: á la
mañana, como la yerba, *pasará*. *A la ma-*

4 Porque mil años delante
de tus ojos ¹, son como el dia
de ayer, que pasó;

Y como centinela en la no-
che ²,

5 Cosas que por nada son
reputadas, así serán los años de
ellos ³.

6 Por la mañana pasará co-
mo la yerba, á la mañana flo-
recerá, y pasará: á la tarde caerá,
se endurecerá, y se secará.

7 Porque hemos desfalleci-
do con tu ira, y con tu furor
hemos sido turbados.

8 Has puesto nuestras mal-
dades delante de tí: nuestro si-
glo ⁴ en la iluminacion de tu
rostro.

9 Porque todos nuestros dias
desfalleciéron, y hemos desfa-
llecido por tu ira ⁵.

Nuestros años como tela de
araña serán considerados ⁶;

*ñana florecerá, y se renovará, á la tarde
será cortada, y se secará.*

4 Los vicios de *nuestro siglo*, ó vida.
Es repeticion del primer hemistichio.
FERRAR. *Nuestros errores á la luminaria
de tus fazes*. El Hebreo en lugar de *sæ-
culum*, וְלַמָּוֶת, lee: *Nuestros pecados ocul-
tos*, nuestros mas escondidos pensamien-
tos, el tiempo de nuestra vida. ¿Y cuál
será nuestra turbacion, al ver que llenos
de indignacion os poneis muy de asiento
á exáminar atentamente vuestras mal-
dades, y á pedirnos estrecha cuenta de
todas las acciones, y pensamientos de
nuestra vida?

5 El Hebreo: *Porque todos nuestros
años declinan á causa de tu ira: hemos
pasado nuestros años tan presto, como pa-
sa una palabra*. Los *dias de nuestros años
en sí son setenta años*.

6 MS. A. *Serán mesurados*. Nuestros
años son considerados semejantes á la frá-
gil tela de una araña, que la hace con
tanto afán, desentrañándose por hacerla,
y á veces muriéndose ántes de acabarla.

10 *Dies^a annorum nostrorum in ipsis, septuaginta anni.*

Si autem in potentatibus octoginta anni: et amplius eorum, labor et dolor.

Quoniam supervenit mansuetudo: et corripiemur.

11 *¿Quis novit potestatem iræ tuæ: et præ timore tuo iram tuam dinumerare?*

12 *Dexteram tuam sic notam fac: et eruditos corde in sapientia.*

13 *Convertere Domine, ¿usquequò? et deprecabilis esto super servos tuos.*

14 *Repleti sumus manè misericordiá tuá: et exultavimus, et delectati sumus omnibus diebus nostris.*

1 *Dies annorum, &c. de la Vulgata equivale á In diebus ipsis annorum nostrorum sunt septuaginta anni; porque este es el curso ordinario de la vida del hombre, y regularmente son pocos los que pasan á una edad mas avanzada.*

2 FERRAR. *Y si en valentias: esto es, en los hombres de complexion robusta, y vigorosa.*

3 FERRAR. *T su fortaleza. El Hebreo: T la flor de estos, afan y trabajo; y aun la misma juventud está llena de afanes y de trabajos.*

4 FERRAR. *Porque se tajó presto, y abolamos. No solemos, Señor, pasar de ochenta años, porque viene sobre nosotros tu suave misericordia, y nos saca de este mundo, librándonos de los achaques y miserias de la edad decrepita, que no tiene tanto de vida, como de continua muerte. Otros lo interpretan así: Seremos corregidos, ó amonestados con malos temporales, que nos harán abrir los ojos, para que nos libremos de las penas eternas.*

5 Del Hebreo se puede tomar alguna luz, para poder ver y caminar en este lugar obscuro. *T como tu temor, tu ira; esto es, y el temor que te debíamos tener, debía ser no menor que tu ira. O*

10 Los dias de nuestra vida son en sí¹ setenta años.

Y si es en los mas robustos² ochenta años: y lo que pasa de estos³, trabajo y dolor.

Porque sobrevino mansedumbre; y seremos arrebatados⁴.

11 ¿Quién sabe la fortaleza de tu ira, y numerarla á causa de temor⁵ á tí?

12 Y así haz que sea conocida⁶ tu diestra, y los eruditos de corazon con sabiduría.

13 Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo⁷? y sé exôrable para tus siervos⁸.

14 Hemos sido colmados de tu misericordia desde la mañana⁹: y nos hemos regocijado, y deleytado en todos nuestros dias.

tambien: ¿Quién conoce tu indignacion, segun que debes ser temido? Pero el trabajo está, en que conociendo el hombre la brevedad de sus dias, y debiendo temblar al acercarse al juicio de Dios por la muerte; esto no obstante es tan grande su estupidez, que no piensa en su último fin, ni saca preceptos útiles y sólidos de estas consideraciones, para encaminar bien su vida. Solo Dios puede obrar esto en él por medio de su Espiritu; y esto es lo que se le pide en los versículos siguientes.

6 El poder, la valentía de tu diestra: el rigor con que puedes castigar nuestros delitos. El Hebreo: *Para contar nuestros dias haznos saber así, y trahe-remos al corazon sabiduria.* Haz que conozcamos, y discernamos los verdaderos Prophetas y Doctores, de los falsos y engañadores.

7 MS. A. *T sey rrogable.* Vuélvete, Señor, á mirarnos, y muéstratenos propicio. ¿Hasta cuándo te has de mostrar airado con tus siervos?

8 ¿Hasta cuándo nos afligirás?

9 En lo que se hace alusion al maná, que caía todas las mañanas en el desierto. FERRAR. *Hártanos.*

^a Eccli. XVIII. 8.

15 *Lætati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti: annis quibus vidimus mala.*

16 *Respice in servos tuos, et in opera tua: et dirige filios eorum.*

17 *Et sit splendor Domini Dei nostri super nos, et opera manuum nostrarum dirige super nos: et opus manuum nostrarum dirige.*

1 Volved los ojos siquiera á nuestros padres, que fuéron vuestros siervos, en cuyo favor tanto señalasteis las obras de vuestro poder; y esta memoria valga, para que vos sirvais de guía y de conductor á sus infelices hijos, hasta que lleguen ellos á la deseada tierra de promision.

2 FERRAR. *Fermosura.*

3 Venga sobre nosotros la luz del Se-

15 Nos hemos alegrado por los dias, que nos humillaste: por los años, en que vimos males.

16 Pon los ojos en tus siervos, y en tus obras, y gobierna los hijos de ellos ¹.

17 Y sea el resplandor ² del Señor nuestro Dios sobre nosotros, y gobierna las obras de nuestras manos sobre nosotros: y gobierna la obra de nuestras manos ³.

ñor nuestro Dios, y nunca nos falte su asistencia. Dirigid, Señor, todas nuestras obras y palabras al único fin de saber amaros, para que no cometamos cosa, que nos pueda apartar de vuestro amor. Esta es una excelente oracion, que usa la Iglesia todos los dias, para que por ella acertemos nosotros á ofrecernos á Dios con todas nuestras obras.

PSALMO XC.

Exhorta el Psalmista á poner toda nuestra confianza en el Señor; porque están libres de todo riesgo aquellos, que Dios toma por su cuenta.

Laus Cantici David.

1 *Qui habitat in adjutorio Altissimi, in protectione Dei cæli commorabitur.*

2 *Dicet Domino: Susceptor meus es tu, et refugium meum: Deus meus sperabo in eum.*

1 Este título no se halla en el Hebreo; pero se lee en los LXX. y en algunos MSS. Griegos. Algunos atribuyen este Salmo á Moyses, como el que precede; pero mas comunmente se cree, que fue DAVID el que lo compuso, y encomendó á la posteridad como un Cántico moral.

Alabanza de Cántico á David ¹.

1 **E**l que habita en el socorro ² del Altísimo, morará en la proteccion del Dios del cielo.

2 Dirá al Señor: Amparador mio eres tú, y refugio mio ³: mi Dios, en él esperaré.

2 El Hebreo: *En el escondedero*, bajo la proteccion. *Morará*: el Hebreo lee *pernoctará*. El que tiene á Dios por su ayudador, estará seguro y reposado en su proteccion.

3 El Hebreo: *Esperanza mia, y fortaleza mia.*

3 *Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium, et à verbo aspero.*

4 *Scapulis suis obumbrabit tibi: et sub pennis ejus sperabis.*

5 *Scuto circumdabit te veritas ejus: non timebis à timore nocturno,*

6 *A sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris: ab incursu, et demonio meridiano.*

7 *Cadent à latere tuo mille, et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.*

8 *Verumtamen oculis tuis considerabis: et retributionem peccatorum videbis.*

3 Porque él me libró del lazo de los cazadores ¹, y de palabra áspera ².

4 Con sus espaldas te hará sombra, y baxo de sus alas esperarás ³.

5 Con escudo te cercará su verdad ⁴: no tendrás temor de espanto nocturno,

6 De saeta voladora entre día, de ninguna cosa que ande en tinieblas ⁵: de asalto, ni de demonio de medio día ⁶.

7 Caerán mil á tu lado ⁷, y diez mil á tu diestra ⁸: mas á tí no se acercará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás ⁹, y verás la recompensa de los pecadores.

I MS. A. De los venadores. De los que andaban á caza de mí, como si fuera una fiera.

2 Palabra áspera: es idiotismo hebreo, y significa *negocio adverso*, como *calumnia*, *muerte alevosa*, *peste*, ó *qualquiera otro mal*; porque el *Verbum* latino equivale á *negotium*. Algunos trasladan la palabra Hebrea רבר, *peste*, *mortandad*; *le libraré de peste*, de *quebrantamientos*, esto es, de *peste*, que todo lo quebranta y asuela.

3 Por tanto si quieres vivir en seguridad, y sin el menor rezelo, pon en el toda tu confianza; y vive cierto de que te protegerá, y cubrirá con la sombra de sus alas, sin que jamas puedan quedar vaunos ó defraudados tus buenos deseos.

4 El Hebreo: *Pavés y rodela es su verdad.*

5 Aunque los LXX. trasladaron la palabra Hebrea רבר, *negotium*; esto no obstante muchos la trasladan *peste* ó *pestilencia*; y exponen todo este lugar: y de *peste* que anda en tinieblas, de las causas ocultas é inciertas, de que se origina la peste, y que por esta razon es mas difícil de remediarse.

6 MS. A. De *contracorrimiento*. El Hebreo: *Ni de mortandad* ó exterminio, que destruya en el *mediodia*. El Chaldeo: *No temerás á los demonios que andan de*

noche, ni á la saeta del Angel de muerte, que tira de día, ni á la muerte que anda en las tinieblas, ni á la caterva de demonios salteadores á mediodía. El sentido de este lugar es: que si tienes á Dios por Protector, no tienes que temer ningun género de mal, que se maquine contra tí ni de día, ni de noche, ni descubierta, ni encubiertamente, aunque se conjuren contra tí todos los hombres, y todo el infierno; que llegue á tu conocimiento, ó que no llegue. THEODORETO por *demonio meridiano* entiende al demonio, que despues de los banquetes excita los malos designios de los hombres carnales.

7 Esto puede entenderse tambien de qualquier mal, ó calamidad pública.

8 El número determinado por el indeterminado. Caen mayores calamidades á la diestra, que es la mano de la prosperidad, que en lo moral es mas arriesgada, que la de la adversidad.

9 Puede tambien entenderse de este modo: Y tú siendo testigo de estos estragos, que causa la peste, el hambre, la guerra, ó qualquier otro azote con que Dios aflige á un pueblo, á una provincia, ó á un reyno, pero sin que á tí te toque, verás por tus propios ojos la recompensa ó castigo, que da la calamidad á los pecadores.

9 *Quoniam tu es Domine spes mea : Altissimum posuisti refugium tuum.*

10 *Non accedet ad te malum : et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.*

11 *Quoniam^a angelis suis mandavit de te : ut custodiant te in omnibus viis tuis.*

12 *In manibus portabunt te : ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.*

13 *Super aspidem, et basiliscum ambulabis : et conculcabis leonem, et draconem.*

14 *Quoniam in me speravit, liberabo eum : protegá eum, quoniam cognovit nomen meum.*

15 *Clamabit ad me, et ego exaudiam eum : cum ipso sum in tribulatione : eripiam eum, et glorificabo eum.*

1 En la version hemos explicado el *refugium tuum* en sentido pasivo, poniendo estas palabras en la boca del Profeta, que habla con el justo. La palabra *Altísimo* es nombre de Dios, y así no concierda con *refugio*. Se ve claro en los LXX. τὸν ὑψιστον, y por *refugio καταφυγή*. Al principio de este versículo nono reconocen algunos una elipsis; como si diera David hablando con el hombre justo: *Porque tú dixiste á Dios: Tú eres mi esperanza, por eso has puesto al Altísimo por refugio tuyo.*

2 Irás seguro por todas partes, puesto que el Señor tiene encargado á sus santos Angeles, que no te pierdan de vista, ni te abandonen en todos los pasos, que dieres sobre la tierra.

3 Esta expresion metaphórica sirve para explicar con quanto zelo y amor los santos Angeles, que el Señor nos ha dado para guardarnos, procuran apartarnos de todos los males tanto corporales como espirituales, de que á cada momento nos vemos amenazados. Véase SAN

9 Porque tú eres, Señor, mi esperanza: has puesto por refugio tuyo al Altísimo¹.

10 No se llegará á tí mal: ni se acercará azote á tu habitacion.

11 Porque mandó á sus Angeles acerca de tí², que te guarden en todos tus caminos.

12 Te llevarán en sus manos, para que acaso tu pie no tropiece en piedra³.

13 Sobre el áspid, y el basilisco andarás, y pisarás al leon y al dragon⁴.

14 Porque en mí ha esperado, lo libraré: lo protegeré, porque ha conocido mi nombre⁵.

15 Clamará á mí, y yo le oiré: con él estoy en la tribulacion: lo libraré, y lo glorificaré.

MATHEO IV. 6. y SAN PABLO ad Hebræos. I. 14.

4 Esto se ha verificado á la letra con muchos Santos, á quienes el Señor dió dominio sobre las bestias mas crueles y feroces; pero en el sentido espiritual se aplica todo al demonio, segun las diversas maneras y artes que tiene para matar las almas. Quando á instigacion suya se daba muerte á los Mártires, era leon encruelecido: quando los Hereges ponen asechanzas, es dragon que ocultamente y con mucho tiento acomete, dice SAN AGUSTIN. Por *basilisco* se entiende aqui una especie de serpiente muy venenosa.

5 ¿Quieres saber mas? Aun el mismo Señor hará en cierto modo alarde de la proteccion, que te dispensa; y se explicará á favor tuyo en estos terminos: Puesto que el hombre se ha abandonado todo á mi cuidado, y de mí espera solamente su remedio, reconociendo y adorando mi poder; justo es, que yo lo emplee en ampararle y defenderle.

16 *Longitudine dierum replebo eum: et ostendam illi salutare meum.*

1 Le daré larga vida, despues que haya experimentado mi favor en salvarle de sus enemigos. O despues de darle larga vida, le mostraré al divino Salvador, el qual en muchos lugares de la Santa Escritura es llamado σωτήριον, *salutare*, *saludable*: como si dixeramos

16 Lo llenaré de longura de dias, y le mostraré mi salud¹.

Salvador. Los justos de entre los Hebreos ántes de su venida lo vieron por *se*: despues de su Encarnacion lo viéron conversar con los hombres sobre la tierra: y todos los bienaventurados lo ven en la celestial Jerusalem.

PSALMO XCI.

El Propheta exhorta á emplear el dia de sábadó en alabar la grandeza del Señor, que resplandece en sus obras, y en la observancia de la divina Ley, en atencion á la recompensa de los justos y castigo de los pecadores.

Psalmus Cantici,

1 *In die Sabbati.*

2 **B**onum est confiteri Domino: et psallere nomini tuo Altissime.

3 *Ad annuntiandum manè misericordiam tuam: et veritatem tuam per noctem.*

4 *In decachordo, psalterio: cum cantico, in cythara.*

5 *Quia delectasti me Domine, in factura tua: et in operibus manuum tuarum exultabo.*

1 Véase el título del *Psalmo* xxix.

2 Para ser cantado, quando el pueblo en este dia se juntaba para solemnizarlo en el templo.

3 Habia varios Psalterios: el *decachordo*, ó de diez cuerdas; el *hexachordo* de seis, el *scindapso* de quatro, &c. *Psalm.* xxxii. 2.

4 La palabra Hebrea הִתְחַנֵּן es de significacion muy dudosa. Unos la toman por instrumento músico, otros por un sonido ó tono muy dulce. En el Hebreo

Tom. VII.

Psalmo de Cántico¹,

1 Para el dia de Sábado².

2 **B**ueno es alabar al Señor, y tañer psalmos á tu nombre, ó Altísimo.

3 Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

4 En el decachordo³ en el psalterio, con cántico⁴, en la cítara.

5 Porque me has deleytado, Señor, en tu hechura: y en las obras de tus manos me regocijaré⁵.

todos los quatro nombres del versículo, son de instrumentos, y dice: *Sobre el decachordo y sobre el nablo; sobre el Higghaion con la cítara*. Y la FERRAR. *Sobre decachordio y sobre gayta: sobre higgayon en harpa.*

5 Con la vista de tus criaturas, obras de tus manos, que claramente manifiestan tu sabiduría, tu poder y tu bondad. Mas se ha de advertir con S. AGUSTIN, que no nos ha de deleytar la criatura, sino Dios en la criatura.

6 *Quam magnificata sunt opera tua Domine! nimis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ.*

7 *Vir insipiens non cognoscat: et stultus non intelliget hæc.*

8 *Cùm exorti fuerint peccatores sicut fœnum: et apparuerint omnes, qui operantur iniquitatem:*

Ut intereant in sæculum sæculi:

9 *Tu autem Altissimus in æternum, Domine.*

10 *Quoniam ecce inimici tui Domine, quoniam ecce inimici tui peribunt: et dispergentur omnes, qui operantur iniquitatem.*

11 *Et exaltabitur sicut unicornis cornu meum: et senectus mea in misericordia uberi.*

12 *Et despexit oculus meus inimicos meos: et in insurgentibus in me malignantibus audiet auris mea.*

1 Yo por mí estoy muy distante de alcanzar tus pensamientos, y me contento con contemplar en ellos y adorarlos; mas el impío sin entenderlos los desprecia neciamente.

2 Pasa el Propheta á las obras del soberano gobierno y providencia del Señor, en las que brilla principalmente la justicia y la verdad. El Hebreo: *En florecer los malos como la yerba, y reverdezcan todos los obradores de iniquidad, para ser destruidos para siempre*; y después comienza el otro versículo. Puede el sentido de estas palabras unirse muy bien con las que preceden. El impío, como necio, no entiende ni considera la grandeza de vuestras obras; no adora la profundidad de vuestros juicios; no me-

6 ¡Cuán magníficas son, Señor, tus obras! extremadamente profundos son tus pensamientos.

7 El varon insensato no conocerá, y el necio no entenderá estas cosas ¹.

8 Apénas se dexen ver los pecadores como la yerba, y aparezcan todos los que obran iniquidad ²:

Quando perecerán por siglo de siglo:

9 Mas tú, Señor, eres eternamente el Altísimo.

10 Pues hé aquí que tus enemigos, Señor, hé aquí que tus enemigos perecerán; y serán disipados todos los que obran iniquidad.

11 Y será ensalzada mi fuerza como la del unicornio, y mi vejez con misericordia abundante ³.

12 Y mis ojos miraron con desprecio á mis enemigos; y mis orejas oirán acerca de los malignos, que se levantan contra mí ⁴.

dita ni atiende á que los pecadores apénas se ven nacer y reverdecen como la yerba, quando luego son cortados, y arrojados al fuego.

3 Y en mi vejez experimento el vigor de la juventud. *v. 15.* El Hebreo: *He sido unguido con aceyte verde.* Se sabe, que el aceyte sirve para dar vigor al cuerpo, y que hacían de él antiguamente grande uso los Athletas para esto mismo. La semejanza de las palabras Griegas *ἐν ἐλαίῳ*, *in oleo*, y *ἐν ἐλέῳ*, *in misericordia*, puede haber dado lugar, á que la primera se haya trasladado en el sentido de la segunda. S. AGUSTIN leyó como los LXX. *ἐν ἐλαίῳ*.

4 Me habeis vengado, y hecho que triumphe de todos mis enemigos; y oigo

13 *Justus, ut palma florebit: sicut cedrus Libani multiplicabitur.*

14 *Plantati in domo Domini, in atriis domus Dei nostri florebut.*

15 *Adhuc multiplicabuntur in senecta uberi: et bene patientes erunt,*

16 *Ut annuntient:*

Quoniam rectus Dominus Deus noster: et non est iniquitas in eo.

tambien como han sido desbaratadas todas las artes y trazas de los que maliciosamente se levantaron contra mí.

I FERRAR. *Justo como atamaral florecerá, como alerze en el Líbanon crecerá.*

2 En el Hebreo: *Aun en la vejez fructificarán*; lo qual puede tambien aplicarse al vigor y robustez, que cousevarian aun en los años mas avanzados, para ver multiplicados sus hijos y nietos.

13 El justo como palma florecerá: como cedro del Líbano se multiplicará ¹.

14 Plantados en la casa del Señor, florecerán en los atrios de la casa del Dios nuestro.

15 Aun se multiplicarán en vejez lozana ²: y estarán muy vigorosos ³,

16 Para anunciar.

Que es recto el Señor Dios nuestro ⁴, y que no hay injusticia en él.

3 MS. A. *Sufrientes*. La expresion de este versículo: *Bene patientes erunt*, es un idiotismo Griego *ἰσπαθόντες*, bien complexionados, vigorosos; como si dixéramos, bien tratados: se hallarán llenos de robustez y de vigor.

4 En el Hebreo, en vez de *Dios nuestro*, se lee *roca mia*, que es uno de los nombres, que se dan á Dios en la Escritura, y se halla repetido en los Psalmos.

PSALMO XCII.

Por medio de hermosas y vivas alegorías celebra la gloria y la inmortalidad del reyno de Jesu-Christo.

Laus Cantici ipsi David in die ante sabbatum, quando fundata est terra.

I Esto es, *habitada* En el Hebreo no se lee titulo alguno. El de la Vulgata se interpreta de diversos modos. Aquellas palabras *in die ante sabbatum*, se entienden del Viérnes, que es el que precede al Sábado, porque en él se cantaba este Psalmo, como que segun el sentimiento de los mismos Hebreos crió Dios en él al hombre y á la muger, para que la habitasen. Y este es el sentido de los LXX. *Para el dia ántes del Sábado, quando la tierra fué habitada*. En el mismo dia Viérnes fué el hombre redimido por Jesu-Christo, que murió en este dia so-

Alabanza de Cántico al mismo David para el dia ántes del sábado, quando la tierra fué fundada ¹.

bre la Cruz; y fué fundada la Iglesia, que salió del costado abierto de Christo, y durará ella hasta el Sabado eterno. Y así los Padres y los doctos Rabinos afirman, que solo se habla aquí de Jesu-Christo y de su reyno. Por lo que es poco fundada la opinion de los que explican aquellas palabras *el dia ántes del Sábado*, por estas, *en el dia de Sábado*, como se lee en algunos Psalterios antiguos; y son de sentir, que DAVID compuso este Psalmo para celebrar la creacion del universo. Y como esta tuvo su perfeccion en el Sábado, ó en el dia

1 *Dominus regnavit, decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, et præcinxit se.*

Etenim firmavit orbem terræ, qui non commovebitur.

2 *Parata sedes tua ex tunc: à sæculo tu es.*

3 *Elevaverunt flumina Domine: elevaverunt flumina vocem suam.*

Elevaverunt flumina fluctus suos,

4 *A vocibus aquarum multarum.*

Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus.

séptimo, conforme á lo que refiere Moyses, por esta razon se celebraba en dicho día esta memoria. En el sentido espiritual se reconoce figurada en él la gloria é inmortalidad del Reyno de Jesu-Christo.

1 Se puede decir que Dios comenzó á reynár en el mundo despues de haber criado al hombre que lo debía habitar; por quanto él fué la última de sus obras exteriores, que hizo en el día sexto de la creacion. El Propheta nos pinta al Señor baxo la figura de un Príncipe, que recibe homenaje de sus vasallos en el día de su exáltacion al Imperio, presentándose á su Corte lleno de magestad, de pompa y de gala. Todo lo qual conviene perfectamente á Jesu-Christo, quando despues de haber establecido por su muerte su reyno é Iglesia, que ha de durar por toda la eternidad, entró en la posesion de él, y lleno de gloria subió á los cielos.

2 FERRAR. *Lozania vistió.*

3 Lo que explican estas palabras, es lo mismo que dixo un Poeta de este modo:

*Circumfuso pendet in aëre tellus,
Ponderibus librata suis;*

sin caer ni inclinarse. Esta promesa mira principalmente á la Iglesia, que es esta

1 El Señor reynó ¹, vistióse de hermosura ²: vistióse el Señor de fortaleza, y se cinió.

Porque hizo firme la redondez de la tierra, que no será conmovida ³.

2 Desde entonces se afianzó tu throno: tú eres desde siglo ⁴.

3 Alzáron los rios, Señor: alzáron los rios su voz.

Alzáron los rios sus ondas,

4 Por las voces de sus muchas aguas ⁵.

Maravillosas las hinchazones del mar, maravilloso ⁶ en las alturas el Señor ⁷.

tierra nueva fundada por Jesu-Christo.

4 FERRAR. *Compuesta tu silla de entonces, de siempre tú.* Para que la pequeñez de nuestro espíritu no mida la grandeza y existencia de Dios por el tiempo de esta creacion del universo, añade despues: Que aunque su gloria y magestad solo entónces se habian descubierto á las criaturas; pero que el throno de su poder estaba ya ántes establecido, puesto que el Señor era, y subsistia de toda eternidad.

5 Por el estrépito y ruido de sus muchas aguas. Otros juntan esto con el verso siguiente. Los Padres, con S. AGUSTIN, S. ATHANASTO y EUSEBIO, por estos rios entienden á los Apóstoles, que con la copia de la doctrina Evangélica regáron y fecundáron toda la tierra, y diéron frutos abundantes para toda la Iglesia en todas las partes del universo.

6 *Mirabilis* de la Vulgata equivale á comparativo, *mas maravilloso*, y es hebraismo.

7 En su alto cielo, desde el qual serena las tempestades del mar. ¿ Quien no se sorprende al ver el vario y ordenado movimiento de las olas en la mar? Unas veces tranquilo y en sosiego, otras hinchado y tempestuoso, ofrece el mas bello espectáculo que hay en la na-

5 *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis: domum tuam decet sanctitudo Domine in longitudinem dierum.*

5 Tus testimonios se han hecho creibles en gran manera ¹; á tu casa conviene santidad ², Señor, por longura de dias.

turalaza: ¿Mas qué es esto, si se compara con la magnificencia y arreglado movimiento que pusisteis, Señor, en los cielos?

1 Fieles son, Señor, tus palabras; y no dexará de cumplirse lo que tienes prometido solemnemente por tus Prophetas acerca de tu reyno, que se ha de perpetuar en tu Iglesia; y así á esta corresponde ser siempre santá, pura y sin mancilla, como que tiene un Rey que atiende á su conservacion, que la guarda y la defiende, y no cesa de co-

municarle á manos llenas sus gracias y mercedes. En una palabra, tu Ley, tus promesas y tus oráculos confirmados con tanta multitud de milagros, son del todo creibles, y dignísimos que todo racional les dé fe. Y la santidad es un adorno, que caracteriza y conviene siempre á tu Iglesia, que es Santa por su Cabeza, por su doctrina, por su culto, por sus Sacramentos, y porque hay siempre Santos en ella.

2 FERRAR. *A tu casa, hermosa santidad.*

PSALMO XCIII.

Anuncia David el castigo de los malos, y el premio de los buenos, que son protegidos del Señor.

Psalmus ipsi David, Quarta sabbati.

Psalmo al mismo David, Para el día quarto de la semana ¹.

1 *Deus ultionum Dominus: Deus ultionum liberè egit.*

1 El Dios de las venganzas es el Señor: el Dios de las venganzas obra libremente ².

2 *Exaltare qui judicas terram: redde retributionem superbis.*

2 Ensálzate tú, que juzgas la tierra: da su merecido á los soberbios ³.

3 *¿Usquequò peccatores, Domine: usquequò peccatores gloriabuntur:*

3 ¿Hasta cuándo los pecadores, Señor: hasta cuándo los pecadores se gloriarán:

4 *Effabuntur, et loquentur*

4 Charlarán, y hablarán ini-

1 En el Hebreo no se lee ningún título. Este de la Vulgata se halla tambien en algunos Códices Griegos. Parece que quiere significar, que este Psalmo se cantaba en dicho día Miércoles. En él se contienen muchos lamentos, y puede aplicarse á los que gemian baxo la esclavitud de Babylonia.

2 S. GERÓNIMO: *Muéstrate, ó déxate ver.* Venga el Señor principalmen-

te los ultrages hechos á sus siervos. Y obra libremente, de tal modo que ninguno puede resistir á su voluntad, y no hay cosa, que pueda oponerse á sus designios.

3 Por tanto, Dios mio, haced brillar ahora vuestra justicia, subid á vuestro throno como Juez soberano de los hombres, y dad á los impíos el pago que merecen por sus maldades.

iniquitatem: loquentur omnes, qui operantur injustitiam?

5 *Populum tuum Domine humiliaverunt: et hereditatem tuam vexaverunt.*

6 *Viduam, et advenam interfecerunt: et pupillos occiderunt.*

7 *Et dixerunt: Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Jacob.*

8 *Intelligite insipientes in populo: et stulti aliquanto sapite.*

9 *¿Qui plantavit aurem, non audiet? ¿aut qui finxit oculum, non considerat?*

10 *¿Qui corripit gentes, non arguet: qui docet hominem scientiam?*

11 *Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ sunt.*

12 *Beatus homo, quem tu erudieris Domine: et de lege tua docueris eum.*

13 *Ut mitiges ei à diebus malis: donec fodiatur peccatori fovea.*

1 El Hebreo: *Hablarán cosas duras*, palabras insufribles, hinchadas y arrogantes. ¿Por qué habeis de tolerar, que añadan las sacrílegas blasphemias, con que ultrajan vuestro augusto nombre, á las violencias con que continuamente nos están tiranizando?

2 Y no contentándose con esto, ántes viendo como disimulais todas estas maldades, se imaginan impiamente, y tienen la insolencia de decir: Que el Señor, el Dios de Jacob no vé, ó no se le da nada de lo que acá abaxo está pasando.

3 MS. A. *Llanto* 2. MS. A *Finco*.

4 El que con sus castigos y correcciones enseña á los hombres como deben portarse. ¿Que, no ha de castigar, ni abatir vuestro orgullo, el que con absoluto y soberano poder exerce su venganza

quidad¹: hablarán todos los que obran injusticia?

5 A tu pueblo, Señor, abatiéron, y á tu heredad maltratáron.

6 A la viuda, y al extranjero matáron, y á los huérfanos quitáron la vida.

7 Y dixéron: No lo verá el Señor, ni lo sabrá el Dios de Jacob².

8 Entended insensatos del pueblo: y vosotros, necios, entrad una vez en cordura.

9 El que plantó³ la oreja, no oirá? ¿ó el que formó el ojo, no verá?

10 ¿El que castiga á las naciones, no reprehenderá? el que enseña al hombre⁴ ciencia?

11 El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos⁵.

12 Bienaventurado el hombre, á quien tú instruyeres⁶, Señor, y le enseñares tu ley.

13 Para que le suavices en los dias malos⁷: entretanto que se cava el hoyo⁸ para el pecador.

za sobre todas las naciones de la tierra? ¿aquel, que es la fuente de toda la ciencia, que se halla en todos los hombres?

5 MS. A. *Los cuydares*. Aquí *vanos* se puede tambien tomar en el sentido de *pecaminosos*; porque en la Escritura *vanidad* se toma freqüentemente por el *pecado*.

6 El *instruyeres* se puede tomar en el sentido de *corrigieres*, avisares y castigares paternalmente, para que vuelva sobre sí, y se convierda á tí. *Enseñares* de manera, que se la hagas observar, porque poco aprovecha saber la ley, si no se guarda y pone por obra.

7 Para que le des tranquilidad, y suavices sus penas en los tiempos calamitosos.

8 La sepultura; ó tambien el lazo para cazar á los pecadores, tomada la

14 *Quia non repellet Dominus plebem suam: et hereditatem suam non derelinquet.*

15 *Quoadusque justitia convertatur in iudicium: et qui juxta illam omnes qui recto sunt corde.*

16 *¿Quis consurget mihi adversus malignantes? ¿aut quis stabit mecum adversus operantes iniquitatem?*

17 *Nisi quia Dominus adjuvit me: paulominus habitasset in inferno anima mea.*

18 *Si dicebam: Motus est pes meus: misericordia tua Domine adjuvabat me.*

19 *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuæ latificaverunt animam meam.*

20 *¿Numquid adhæret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto?*

traslacion de los que arman los cazadores á las fieras. La tribulacion y calamidad, que para el justo suele ser suave, y motivo de exercitar la virtud, es para el pecador como un lazo, en donde queda preso para su última ruina.

1 Permitireis á los ímpíos, que los ultrajen, y desprecien hasta el extremo: mas al fin vuestra justicia hará brillar el rigor de vuestros juicios; y los que caminan en rectitud de corazon, comparecerán llenos de santa confianza á la clara luz de esta justicia. El P. CALMET observa, que las palabras: Hebreas pueden tambien trasladarse mas claramente: *Hasta que el justo se sienta en juicio*, entre á reynar: y cerca de él todos los rectos de corazon. Lo que en sentido literal se aplica á Cyro, que debia restituir la libertad á los prisioneros, y destruir el imperio de Babilonia; y en sentido mas sublime al Messías deseado.

14 Porque no desechará el Señor á su pueblo, y no desampará su heredad.

15 Hasta que la justicia venga á hacer juicio, y que estén cerca de ella todos los que son rectos de corazon ¹.

16 ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿ó quién estará conmigo contra los que obran iniquidad?

17 Si no fuera porque el Señor me ayudó, por poco hubiera habitado mi alma en el infierno ².

18 Si decia: Está movido ³ mi pie; tu misericordia, Señor, me ayudaba ⁴.

19 Segun la multitud de dolores míos en mi corazon, tus consuelos ⁵ alegraron mi alma.

20 ¿Acaso tiene union contigo la silla de la iniquidad ⁶, quando formas trabajo en el precepto?

2 Por poco me hubieran quitado la vida. Señor, solo vos habeis sido siempre mi amparo, y sin vuestro socorro hubiera ya miserablemente perecido.

3 Estoy vacilante en el andar, y ya para caer.

4 Sustentaba mis pies para no caer.

5 MS. 3. A. y FERRAR. *Tus conortes.*

6 SACY traduce así: *¿El tribunal de la injusticia puede tener alguna union contigo, quando nos pones mandamientos penosos? Quando nos pones mandamientos laboriosos, y árdusos, que debemos observar á costa de todo trabajo de tentaciones y persecuciones, y aun de la misma vida? ¿Y cómo es creible, que quando nosotros trabajamos por cumplir tus preceptos, sea tu throno, ó tribunal injusto, para no socorrernos, y defendernos de las violencias, que los malos nos hacen, y de las asechanzas, que nos ponen, para que te seamos desleales,*

21 *Captabunt in animam justi: et sanguinem innocentem condemnabunt.*

22 *Et factus est mihi Dominus in refugium: et Deus meus in adiutorium spei meae.*

23 *Et reddet illis iniquitatem ipsorum: et in malitia eorum disperdet eos: disperdet illos Dominus Deus noster.*

quebrantando tus mandamientos? Eso no lo creeré yo, que tantas veces he experimentado tu proteccion, y tus consuelos en medio de mis dolores y persecuciones. Este sentido parece que tiene mas conexon con lo que antecede y sigue á este versículo. Otros le dan estotra declaracion: ¿Por ventura, Señor, eres tú semejante á los crueles Tyranos, ó Jueces injustos, que quando se sientan en la silla de su tribunal para sentenciar ó formar leyes, las forman tan duras y pesadas, que agravan el trabajo y afliccion á los pobres súbditos: y después las hacen observar con violencias y tropelías? No por cierto, ántes bien con tus consuelos y gracias interiores ayudas á nuestra enfermedad, y haces, que la carga se aligere. Mandas solo aquello que es justo, y haces con tus auxilios, que hagamos lo que nos man-

21 Irán á caza ¹ del alma del justo, y condenarán la sangre inocente.

22 Mas el Señor ha sido mi refugio, y mi Dios socorro de mi esperanza.

23 Y les retornará la iniquidad de ellos ², y en su malicia los destruirá: los destruirá el Señor Dios nuestro.

das. Los LXX. segun el Hebreo leen ó *πλάσσειν, fingens, o qui fingit*, y lo mismo S. GERÓNIMO: recayendo, no sobre Dios, sino sobre la *silla* ó *throno*. Téngase presente, que *fingens* no es *fingir* aquí; sino *formar*, ó *hacer* alguna cosa: y aun en pura latinidad tiene esta significacion.

¹ Termino tomado de los cazadores, que están en espera. Los LXX. *θρηύσονται, cazarán*. El Hebreo: *Se echan de tropel sobre el alma del justo*. FERRAR. *Afon-sadéanse*. C. R. *Pónense en ejército*. ¿Que, conspirais á oprimir á los justos, y á derramar la sangre de los miserables inocentes? No por cierto; los veis, y los tolerais; pero los aborreceis, y os preparais para abatir su orgullo.

² El castigo, que merece la iniquidad de ellos.

PSALMO XCIV.

David convida y exhorta á todos los hombres, á que adoren á Jesu-Christo, verdadero Dios, y Rey grande, y le obedezcan agradeciéndole los beneficios de la creacion, y de la Encarnacion.

Laus Cantici ipsi David.

¹ *Venite, exultemus Domi-*

¹ Hebraísmo: *Dativo* puesto por *genitivo*, como en el Psalm. III. aunque allí no se explicó este hebraísmo. En el Hebreo no se lee ningun título. S. PABLO *ad Hebr. IV. 7.* cita este Salmo como de

Alabanza de Cántico al mismo David ¹.

¹ *Venid, regocijémonos en*

David, y así no puede dudarse, que fué el que lo compuso. El que se canta todos los dias en la Iglesia al principio de los Maytines, se lee segun la antigua version Itálica; y por eso es algo dife-

no: jubilemus Deo salutari nostro.

2 Præoccupemus faciem ejus in confessione: et in psalmis jubilemus ei.

3 Quoniam Deus magnus Dominus: et Rex magnus super omnes deos.

4 Quia in manu ejus sunt omnes fines terræ: et altitudines montium ipsius sunt.

5 Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud: et siccam manus ejus formaverunt.

6 Venite adoremus, et procidamus: et ploremus ante Dominum, qui fecit nos.

7 Quia ipse est Dominus Deus noster: et nos populus pa-scuæ ejus, et oves manûs ejus.

el Señor: cantemos alegres á Dios Salvador nuestro ¹.

2 Antecojamos su rostro ² con alabanza, y cantémosle alegres con psalmos.

3 Porque el Señor es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses ³.

4 Porque en su mano están todos los términos de la tierra, y las alturas de los montes suyas son ⁴.

5 Porque suyo es el mar, y él lo hizo; y sus manos formaron la seca ⁵.

6 Venid, adoremos, y prostremosnos; y lloremos delante del Señor, que nos ha criado ⁶.

7 Porque él es el Señor Dios nuestro, y nosotros pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano ⁷.

rente del que tenemos en nuestra Vulgata. Muchos Interpretes creen, que David compuso este divino Cántico, quando se trasladó el arca desde la casa de Obededóm al tabernáculo, que el piadoso Rey habia dispuesto en Sion.

1 El Hebreo: נִרְעָה לִצְרֹר יִשְׁעוּי, to-
quemus trompetas á la roca de nuestra salud: cantemos alegres hymnos á Dios, que es nuestra roca, y nuestro refugio.

2 Ms. A. Anteprendamos. Esta expresion, que es una imágen de la atencion y vigilancia, con que se presentan en la Corte los Magnates ántes de despertarse el Rey, para estar prontos á sus órdenes, nos enseña el fervor, presteza, y devocion, con que debemos acudir á cantar las alabanzas del Señor, á darle gracias, y prevenir su ira con nuestra humillacion, y con la confesion y arrepentimiento de nuestras culpas. Fero Dios absolutamente no puede ser prevenido, ó tomado de antemano por el hombre: ántes bien con su gracia preveniente se adelanta á nosotros: sino que aquí, y en otros muchísimos textos se habla, como dicen, al estilo de nuestra aldea: en el qual le apropiamos á Dios lo que no tiene, como ojos, manos,

pies, orejas, brazos, &c.

3 Sobre todo lo que se nombra dios, ó por abuso, ó por falsa opinion de los hombres, ó por alguna semejanza de dignidad y de gloria. Dios grande, Rey grande, Salvador nuestro, Dios sobre todos los dioses, y Señor, ó Jehováh, son los nombres, que denotan á Christo, á quien aplica S. PABLO ad Hebr. III. 7. IV. 3. este Psalmo, y con el Apóstol todos los Santos Padres y Expositores Catholicos.

4 El Hebreo: מִחְקֵי-אָרֶץ, las profundidades, lo baxo y alto, lo inapeable de la tierra; esto es, todo el mundo.

5 La seca, esto es, la árida tierra. Es epitheto propio de la tierra: y así se dice en el Genesis I. 9. 10. Descubrase la seca, &c. Y llamó Dios á la seca, Tierra.

6 En el Hebreo en lugar de ploremus, &c. se lee נִבְרַחָה, doblemos las rodillas delante de Jehováh nuestro hacedor.

7 Que el hizo, y gobierna por sus manos, ó por sí mismo. El solo es el árbitro de todos nosotros, y de quien todos dependemos: rebaño suyo somos, á quien el por sí mismo conduce y cuida; y ovejas de su manada, que el gobierna por sí mismo.

8 *Hodie* ^a *si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra;*

9 *Sicut in irritatione secundum diem tentationis in deserto: ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt me, et viderunt opera mea.*

10 *Quadráginta* ^b *annis offensus fui generationi illi, et dixi: Semper hi errant corde.*

11 *Et isti non cognoverunt vias meas: ut* ^c *juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam.*

1 El *hodie*, hoy, se refiere al tiempo de la vida presente, ó al de gracia y de salud, segun nos la mereció Jesu-Christo Salvador nuestro, en quien todos somos hechos salvos.

2 Quando los Israelitas irritaron á Moyses con sus murmuraciones y alteraciones, tentaron á Dios. El Hebréo: *Como en Meribáh, como el dia de Massáh en el desierto*, quando los Hebreos se tumultuaron contra Moyses por la falta de agua. El lugar del campamento, ó mansion de los Hebreos en *Raphidim*, fué tambien despues de este acontecimiento llamado *Meribáh*, y *Massáh*, que quiere decir *irritacion*, *tentacion*. *Exod. xvii. 7.* En la Vulgata están trasladados los nombres propios.

3 La palabra Hebrea טקא se interpreta de varios modos: *Esta generacion, este pueblo me fastidió, me movió á nausea, vomito: combati: estuve disgustado con ella.* S. PABLO ad *Hebr. iii. 10.* parece, que siguió aquí á los LXX. προσέχθισα, *estuve enojado*, como en la Vulgata. S. LUCAS en los *Act. xiii. 18.* *Mores pertulit, ó sustinuit, eorum;* y en el *v. 33.* y *vii. 44.* *dissecari*, que parece ser su significacion mas propia; como si dixera: *Quarenta años he estado como*

8 Si hoy oyereis la voz de él ¹, no querais endurecer vuestros corazones;

9 Así como en la irritacion ² el dia de la tentacion en el desierto: en donde me tentaron vuestros padres, me probaron, y viéron mis obras,

10 Quarenta años estuve disgustado ³ con aquella generacion, y dixé: Estos ⁴ siempre yerran de corazon.

11 Y ellos no conocieron mis caminos ⁵: como juré en mi ira: No entrarán en mi reposo ⁶.

si me despedazaran las entrañas, lleno de hastío y de pesar, á causa de este pueblo. La version antigua Itálica leyó *proximus fui*, en lugar de *offensus fui*, lo que puede nacer de la palabra Griega de los LXX. προσέχθισα, que tambien puede significar *estar cerca*, esto es, estar pronto, y cercano para castigarlos.

4 Donde la Vulgata lee *semper hi errant corde*: en el Hebreo טו, *Populus errantium corde*, en donde parece, que los LXX. leyeron טו, *ái*, *semper*. S. GERÓNIMO tambien leyó *Populus*.

5 Mi condicion y modo de proceder en todo con justicia y misericordia. Véase la nota al *Exod. xxxiii. 13.*

6 En la tierra de promision. Y efectivamente ninguno de ellos entró, sino Josué y Caléb. Y no hubo medio para hacerlos entrar por el camino, por donde yo los guiaba. Por tanto, cansado ya de tanta obstinacion y rebeldía, irritado contra ellos, juré por mi nombre, no llegarían á entrar en la tierra, que tenia destinada, para que en ella gozasen de paz y reposo. Y así el Espíritu Santo nos promete otro Sábado, otro reposo baxo Christo y la Iglesia. *Hebr. iv. 3.* Y sobre todo el *Sábado eterno*.

^a *Hebræor. iii. 7. et iv. 7.*

^b *Numer. xiv. 34.*

^c *Hebr. iv. 3.*

PSALMO XCV.

El Propheta exhorta á todos á que alaben á Dios por su grandeza, y singularmente por la venida del Messías á reformar el mundo.

Canticum ipsi David,
 I Quando domus ædificabatur post captivitatem ².

Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra.

2 *Cantate Domino, et benedicite nomini ejus: annuntiate de die in diem salutare ejus.*

3 *Annuntiate inter Gentes gloriam ejus, in omnibus populis mirabilia ejus.*

4 *Quoniam magnus Dominus, et laudabilis nimis: terribilis est super omnes deos.*

5 *Quoniam omnes dii Gentium dæmonia: Dominus autem cælos fecit.*

6 *Confessio, et pulchritudo*

I DAVID compuso sin duda este Psalmo, quando fué trasladada el arca al monte de Sión. I. *Paralip.* xvi. Se cree asimismo, que ESDRAS ordenó tambien, que se volviese á cantar, quando despues del cautiverio de Babylonia se edificó de nuevo el templo, ó la casa del Señor. Y entónces pudo haberse añadido por él este título, que no se lee en el Hebreo. En el sentido espiritual se descubre el mysterio de la venida del Messías, y del establecimiento de su reyno, y vocacion de los Gentiles á la Iglesia. S. AGUSTIN y S. ATHANASIO. En el I. de los *Paralip.* xvi. 23. se halla este Psalmo unido con el civ. con alguna pequeña diferencia.

2 S. AGUSTIN distingue dos Cánticos, antiguo y nuevo: aquel lo canta el Judío carnal: este lo canta el hombre espiritual. Canta este Cántico toda la tierra;

Cántico al mismo David,
 I Quando se edificaba la casa despues del cautiverio ¹.

Cantad al Señor un cántico nuevo: cantad al Señor toda la tierra ².

2 Cantad al Señor, y benedicid su nombre: anunciad su salud de dia en dia ³.

3 Anunciad entre las naciones su gloria ⁴, en todos los pueblos sus maravillas ⁵.

4 Porque grande es el Señor, y muy digno de alabanza: terrible es sobre todos los dioses ⁶.

5 Porque todos los dioses de las naciones son demonios ⁷: mas el Señor hizo los cielos.

6 Alabanza ⁸, y hermo-

porque á todo el universo pertenece el Cántico del nuevo testamento. S. AMBROS.

3 FERRAR. *Albriciad de dia á dia su salvacion.*

4 FERRAR. *Recontad en gentes su honra.*

5 Aquí se manifiesta la predicacion de las maravillas, y gloria de Jesu-Christo á todas las naciones, y la conversion de los Gentiles por medio de los Apóstoles, y de los Discípulos, que eran Judíos.

6 Véase el v. 3. del Psalmo precedente.

7 En el Hebreo se lee la palabra מלילים, que lo es de diminucion y desprecio; como si dixeramos: *Dioscillos, cosa de nonada, bagatelas, ídolos*; y en la Vulgata con mayor energía se traslada por la palabra *demonios*.

8 El Hebreo: *Loor y gloria delante*

in conspectu ejus: sanctimonia, et magnificentia in sanctificatione ejus.

7 *Afferte Domino patriæ gentium, afferte Domino gloriam et honorem:*

8 *Afferte Domino gloriam nomini ejus.*

Tollite hostias, et introite in atria ejus:

9 *Adorate Dominum in atrio sancto ejus.*

Commoveatur à facie ejus universa terra:

10 *Dicite in Gentibus, quia Dominus regnavit.*

Etenim correxit orbem terræ qui non commovebitur: judicabit populos in æquitate.

de él; como si dixera: ¿Quánta materia hay para darle gloria y alabanza? En particular en el Misterio de la Encarnacion y de la Cruz, que aquí se anuncian.

1 El Hebreo: *Fortaleza y hermosura en su santuario*: ó en el mismo Señor como en su propio asiento; ó en su Iglesia, que es el santuario de Jesu-Christo.

2 En la Vulgata se conserva la voz Griega *πατριά*, que significa *familias, tribus*: y aquí en significacion mas extensa los pueblos, ó naciones, que no eran del pueblo de Dios; en lo que se insinúa el misterio de la conversion de los Gentiles, que tantas veces está anunciado.

3 Es *asyndeton*, esto es, *gloria al Señor, y á su nombre*: O bien: *gloria debida á su nombre*.

4 El Hebreo *מִנְחָה*, *minchah*, no significa *victima*, sino *hostia incruenta*, principalmente la que se hacia de harina: lo que no carece de misterio, porque indica la santísima Eucaristía. La FERRAR. *Tomad presente* (ú ofrenda) y *venid á sus cortes* (ó patios).

5 En el Psalterio Romano, Gótico, y en otros antiguos se añade *à ligno*, como se canta ahora en el Hymno de la Cruz. Y esta leccion es reconocida por TERTUL., LACTANC., CASIOD., S. AGUST.,

sura delante de él: santidad, y magnificencia en su Santuario ¹.

7 *Tributad al Señor, ó familias de las gentes* ², *tributad al Señor gloria y honor*:

8 *Tributad al Señor gloria á su nombre* ³.

Tomad hostias ⁴, y *entrad en sus atrios*:

9 *Adorad al Señor en su atrio santo*.

Conmuévase toda la tierra á su presencia:

10 *Decid en las naciones, que el Señor reynó* ⁵.

Porque enderezó ⁶ la redondez de la tierra, que no será conmovida ⁷: juzgará los pueblos con equidad.

S. LEON, y otros. S. JUSTINO *contra Triphon*, afirma, que los Judíos por odio á Christo viciáron este lugar, y le quitaron esta palabra, como un testimonio que era, y profecía muy clara del establecimiento del reyno de Jesu-Christo por medio de su Pasion y Muerte en la Cruz. Se halla sobre todo en la version llamada Itálica antigua, que se hizo por la de los LXX. y se usó muchos años en los primeros siglos de la Iglesia.

6 Hizo recto al orbe. Otros: hizo firme y estable. Este versículo se explica mas claro en el *Libro I. Paralipónen. Cap. xvi. v. 30. Cimentó al orbe inmóvil*. El Hebréo: *Tambien será afianzado el mundo*. Pero los LXX. traduxeron: *Corrigió, ó enderezó*, porque aquí no se habla tanto de la creacion, como de la correccion, ó rectificacion del mundo por la venida del Messias, anunciada en este mismo versículo, como diciendo: Dios ha renovado el mundo deteriorado, y torcido por los vicios, y por la idolatría; y lo ha enmendado, y enderezado mediante la doctrina del Evangelio y la nueva Ley de gracia; de manera que ya no vacilará la tierra, sino que se asegurará mas y mas con la virtud de Christo, y fundacion de su Iglesia. El juzgará, el gobernará el mundo con equidad.

7 Véase el *Psalmo xcii. 2.*

11 *Lætentur cæli, et exultet terra, commoveatur mare, et plenitudo ejus:*

12 *Gaudebunt campi, et omnia, quæ in eis sunt.*

Tunc exultabunt omnia ligna silvarum

13 *A facie Domini, quia venit: quoniam venit judicare terram.*

Judicabit orbem terræ in æquitate, et populos in veritate sua.

1 FERRAR. *Tempesteará la mar.*

2 Y todo quanto en sí contiene.

3 Que se alegren los cielos; que salte de contento la tierra; que el mar en el concertado movimiento de sus olas, y todo lo que en ella se contiene, dé claras muestras de su júbilo; que se alegren los campos, y quanto en ellos se encierra.

4 FERRAR. *De la xara. C. R. De la*

11 Alégrese los cielos, y regocijese la tierra, conmuévase ¹ el mar, y su plenitud ²:

12 Se gozarán los campos, y todas las cosas, que en ellos hay ³.

Entónces se regocijarán todos los árboles de las selvas ⁴

13 A la vista del Señor, porque vino: porque vino á juzgar á la tierra.

Juzgará la redondez de la tierra con equidad ⁵, y los pueblos con su verdad ⁶.

breña.

5 Esto es, en el throno de equidad y de justicia, con que gobernará todos los pueblos, los quales en todos los tiempos tendrán pruebas constantes de la verdad y fidelidad de sus promesas.

6 Por *verdad* se puede tambien entender la justicia; y será una repetición.

PSALMO XCVI.

David prophetiza el establecimiento espiritual del reyno de Jesu-Christo, y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él por el aborrecimiento del pecado, y por el amor de la justicia.

Puede tambien con mucha propiedad acomodarse á la segunda venida del Señor.

1 *Huic David, Quando terra ejus restituta est.*

Dominus regnavit, exultet terra: lætentur insulæ multæ.

1 En el Hebréo, y en los mejores Códices Griegos, no se lee título ninguno. El presente de la Vulgata puede convenir á DAVID, quando entró en posesion del reyno, despues de la rebelion de Saúl, ó despues de la muerte de su hijo Absalóm. Pero mas bien conviene al rey-

Tom. VII.

1 Al mismo David, Quando fué restablecida su tierra ¹.

El Señor reynó, regocijese la tierra: alégrese las muchas islas ².

no de Jesu-Christo despues de su Resurreccion.

2 El Señor se prepara ya para venir á tomar posesion de su reyno: alegrese la tierra por su venida, y muestren su júbilo aun las islas mas remotas.

F

2 *Nubes, et caligo in circuitu ejus: justitia, et judicium correctio sedis ejus.*

3 *Ignis ante ipsum præcedet, et inflammabit in circuitu inimicos ejus.*

4 *Illuxerunt fulgura ejus orbi terræ: vidit, et commota est terra.*

5 *Montes sicut cera fluxerunt à facie Domini: à facie Domini omnis terra.*

6 *Annuntiaverunt cæli justitiam ejus: et viderunt omnes populi gloriam ejus.*

7 *Confundantur^a omnes, qui adorant sculptilia: et qui gloriantur in simulachris suis.*

Adorate^b eum omnes angeli ejus:

8 *Audivit, et lætata est Sion.*

Et exultaverunt filie Judæ, propter judicia tua Domine:

1 *Correctio*, la basa, firmeza, apoyo. *Justicia*, ó el hacer justicia misericordiosamente á los buenos: y *juicio*, el juzgar severamente á los malos.

2 FERRAR. *Aflameará*. Esta es una descripción figurada de los efectos, que la Divina Omnipotencia habia producido ya por la ruina de los enemigos de Israel; ó habia de producir algun dia Jesu-Christo en el establecimiento de su Iglesia; y sobre todo en la segunda venida para juzgar á los hombres, á la qual precederá el fuego abrasador, que aquí se indica. II PETR. III. 12.

3 FERRAR. *Adoloriöse la tierra*. Se verán en el cielo espantosos relámpagos, que deslumbrarán y llenarán de asombro á los mortales: la tierra misma, no pudiendo resistir á vista tan espantosa, comenzará ella misma á estremecerse, y vacilar con temblores espantosos.

4 Se debe entender *fluxit*, del miem-

2 Nube y obscuridad al rededor de él: justicia, y juicio son el apoyo de su throno¹.

3 Fuego irá delante de él; y abrasará² al rededor á sus enemigos.

4 Alumbráron sus relámpagos la redondez de la tierra: viólos la tierra, y fué conmovida³.

5 Los montes como cera se derritiéron á la vista del Señor: á la vista del Señor toda la tierra⁴.

6 Anunciáron los cielos su justicia, y viéron todos los pueblos su gloria.

7 Avergüencense todos los que adoran esculturas, y los que se glorían en sus simulachros.

Adorable todos sus Angeles⁵:

8 Oyólo, y alborozóse Sión⁶.

Y regocijáronse las hijas de Judá⁷, por tus juicios, Señor:

bro que precede. El Hebréo: *A la presencia del Señor de toda la tierra.*

5 Algunos del Hebreo trasladan: *Adórenle todos sus Angeles*, como S. PABLO ad Hebr. I. 6. Otros: *Encorvaos*, ó inclinaos, *vosotros á él*, ó Angeles. Otros sienten, que S. PABLO no miró á este lugar, sino al del Deuter. xxxii. 43. en donde segun los LXX. se lee: *Alegraos, cielos, á una con él: y adórenle todos sus Angeles*; y que aquí la apóstrophe es á los mismos idólatras, exhortándolos á que dexen el culto vano de los dioses: *Adorate eum omnes cultores deorum*. El Apóstol ad Hebr. I. 6. demuestra por la energía de esta expresión la Divinidad de Jesu-Christo, á quien adoran todos los Angeles, y le rinden el supremo culto de latría por precepto del Padre.

6 Se entiende la Iglesia universal.

7 Las Iglesias particulares, figuradas por las ciudades de Judá, hijas de Sión

9 *Quoniam tu Dominus altissimus super omnem terram: nimis exaltatus est super omnes deos.*

10 *Qui diligitis Dominum, odite malum: custodit Dominus animas sanctorum suorum, de manu peccatoris liberabit eos.*

11 *Lux orta est justo, et rectis corde letitia.*

12 *Lætamini justi in Domino: et confitemini memoriæ sanctificationis ejus.*

6 de Jerusalem, que era la Metrópoli. Todas oyéron con extremado júbilo la feliz y deseada nueva de haber venido á la tierra su Salvador, su Rey, y su Señor.

1 La voz *dioses* se refiere aquí á los Angeles, de quienes se ha hablado en el v. 7. y se demuestra la superioridad y excelencia de Jesu-Christo, exáltado infinitamente sobre todos ellos.

2 Vosotros, que amais al Señor, huid, huid del horror de la culpa, no temais los injustos juicios de los mundanos: sabed, que tenéis á Dios por Protector: contad con su favor, que él os sacará de las

2 *Amos v. 15. Roman. xii. 9.*

9 Porque tú eres el Señor Altísimo sobre toda la tierra: tú eres en gran manera ensalzado sobre todos los dioses¹.

10 Los que amais al Señor, aborreced el mal²: guarda el Señor las almas de sus Santos, de la mano del pecador los liberará.

11 Luz es nacida al justo, y á los rectos de corazón alegría³.

12 Alegraos, justos, en el Señor: y alabad la memoria de su santidad⁴.

violentas manos de los que os oprimen. S. AGUSTIN: *Si amas á Christo, debes aborrecer lo que él aborrece.*

3 En medio de la mayor obscuridad, en las angustias mas terribles hallará siempre el justo luz, consuelo, y alegría en el Señor. *Christo, luz del mundo.*

4 Su santa memoria, ó la memoria santa de él. La santidad suprema del Señor, que los ha santificado, y ha obrado tan grandes prodigios para salvarlos. Su memoria es digna de nuestros Cánticos.

PSALMO XCVII.

El argamento es el mismo, que el del Psalmo que precede, en donde los Padres reconocen el establecimiento del reyno de Jesu-Christo.

I *Psalms ipsi David.*

Cantate Domino canticum novum: quia mirabilia fecit.

Salvavit sibi dextera ejus, et brachium sanctum ejus.

1 En el Hebreo no se lee título alguno en este Psalmo.

2 Christo hizo innumerables milagros, para acreditar mas y mas su mi-

I Psalmo al mismo David¹.

Cantad al Señor cántico nuevo, porque hizo maravillas².

Salvó á él su diestra, y el brazo santo de él³.

sion y oficio de Redentor, y tambien la santidad de su doctrina en beneficio del hombre.

3 Se salvó con su omnipotencia; por-

2 *Notum^a fecit Dominus salutare suum: in conspectu gentium revelavit justitiam suam.*

3 *Recordatus est misericordiae suae, et veritatis suae domui Israël.*

Viderunt omnes termini terrae salutare Dei nostri.

4 *Jubilate Deo omnis terra: cantate, et exultate, et psallite.*

5 *Psallite Domino in cithara, in cithara et voce psalmi:*

6 *In tubis ductilibus, et voce tubae corneae.*

Jubilate in conspectu regis Domini:

7 *Moveatur mare, et plenitudo ejus: orbis terrarum, et qui habitant in eo.*

8 *Flumina plaudent manu, simul montes exultabunt*

9 *A conspectu Domini: quoniam venit judicare terram.*

Judicabit orbem terrarum

2 El Señor manifestó su Salvador: á la vista de las naciones descubrió su justicia ¹.

3 Se acordó de su misericordia, y de su verdad para con la casa de Israel ².

Viéron todos los términos de la tierra al Salvador ³ del Dios nuestro.

4 Cantad alegres á Dios toda la tierra: cantad, y saltad de gozo, y tañed psalmos.

5 Tañed psalmos al Señor con cítara, con cítara y con voz de psalmo ⁴:

6 Con trompetas de metal, y sonido de corneta.

Cantad alegres en la presencia del Rey, que es el Señor ⁵:

7 Muévase el mar ⁶, y su plenitud ⁷: la redondez de la tierra, y los que moran en ella.

8 Los rios aplaudirán con palmadas: juntamente los montes se alegrarán

9 A la vista del Señor: porque vino á juzgar la tierra.

Juzgará la redondez de la

que JESUS, por su propia virtud y poder, se salvó de la muerte, y resucitó. O tambien: El solo, y sin necesitar de ageno socorro, salvó al mundo.

1 Hizo el Padre, que el mundo conociese á su Salvador, enviado de él para su remedio; y por eso apareció en carne hecho Hombre con nosotros, y se manifestó Emmanuel, Dios con nosotros. Reveló su justicia, y el mysterio de su Cruz á las naciones, las quales lo conocieron, y abrazaron el Evangelio.

2 Acordándose de las promesas, que tenia hechas á nuestros padres, ha em-

pleado su misericordia con los descendientes de Jacob, como lo tenia prometido. A cuyo texto hizo alusion la Virgen MARIA en su Cántico. LUC. I. 54.

3 Al Salvador, que nos ha enviado nuestro Dios.

4 FERRAR. *T voz de psalmeamiento.*
5 Que es *Jehováh*, como se expresa en el texto Hebreo.

6 FERRAR. *Tempestará la mar, y su henchimiento.* Todo esto es una elegante prosopopeya, por la que se da accion y movimiento á las cosas inanimadas.

7 Y quanto hay en él.

in justitia, et populos in equitate.

1 En efecto, cesará ya la opresion, y no triumphará mas la injusticia; porque el mismo Señor será el que á todos juzgue

tierra en justicia, y los pueblos en equidad ¹.

con toda rectitud. FERRAR. *T pueblos con derechedad.*

PSALMO XCVIII.

El Psalmista celebra el reyno del Señor y de su Christo, y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo, á quien sirviéron Moysés, Aarón, y los demas Prophetas.

1 *Psalmus ipsi David.*

Dominus regnavit, irascantur populi: qui sedet super cherubim, moveatur terra.

2 *Dominus in Sion magnus: et excelsus super omnes populos.*

3 *Confiteantur nomini tuo magno: quoniam terribile, et sanctum est:*

4 *Et honor regis judicium diligit.*

Tu parasti directiones: judicium et justitiam in Jacob tu fecisti.

1 En el Hebreo no se lee ningun título. Es Psalmo prophético, en el qual se anuncia el reyno de Jesu-Christo, y la vuelta del cautiverio de Babylonia.

2 El Hebreo: *Tiemblen los pueblos.* Mas que bramen de rabia, y mal que les pese á los pueblos adoradores de falsas divinidades, y conmuevan quanto quieran de arriba abaxo toda la tierra, el grande Dios de Israel es el que reyna; aquel Señor, cuyo throno está sostenido, y se mantiene sobre hombros de Chêrubines.

3 Si quereis ser testigos de su magestad y grandeza, acudid á Sión á ver el solio elevado, que allí ocupa; y despues me direis si se puede idear otra deidad, que pueda igualarse con la que tiene el

Tom. VII.

1 Psalmo al mismo David ¹.

El Señor reynó, mas que se enojen los pueblos ²: el que está sentado sobre los Chêrubines, mas que se mueva la tierra.

2 El Señor en Sión grande: y ensalzado sobre todos los pueblos ³.

3 Alaben tu nombre grande ⁴: porque es terrible, y santo:

4 Y el honor del Rey ama la justicia ⁵.

Tú has establecido leyes rectas ⁶: tú has hecho en Jacob juicio y justicia ⁷.

dominio universal de todas las naciones de la tierra, todas las cuales se han de reunir baxo una Cabeza, Christo, y han de someterse á su ley.

4 Se alude, ó al nombre grande *Jehováh*, que significa la esencia de Dios, ó al nombre de *Jesus*, que es sobre todo nombre. *Ad Philip. II. 9.*

5 Y el honor del Principe requiere, que resplandezca su amor á la justicia. S. GERÓNIMO: *El imperio del Rey.* El Hebreo: *Y la fortaleza del Rey amó juicio*; la gloria del Rey, ó tambien la fortaleza del reyno es la justicia; porque esta debe ser una de las columnas, en que deben estar apoyados los Estados.

6 FERRAR. *Tú compusiste rectitudes.*

7 *Si, Dios mio, vos habeis estableci-*

5 *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorare scabellum pedum ejus: quoniam sanctum est.*

6 *Moyses, et Aaron in sacerdotibus ejus: et Samuel inter eos, qui invocant nomen ejus.*

Invocabant Dominum, et ipse exaudiebat eos:

7 *In columna nubis loquebatur ad eos.*

Custodiebant testimonia ejus, et præceptum quod dedit illis.

8 *Domine Deus noster tu exaudiebas eos: Deus tu propitius fuisti eis, et ulciscens in omnes adinventiones eorum.*

9 *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorare in monte sancto ejus: quoniam sanctus Dominus Deus noster.*

do justísimas leyes para el gobierno del pueblo de Jacob: vos habeis señalado con sus hijos vuestra justicia, castigando sus pecados; y vuestro juicio y misericordia, sacándolos de sus angustias, y miserias. Vease S. AGUSTIN.

1 MS. A. *El escañuelo.*

2 El *Estrado santo* se entiende comunmente del arca. Dios no solo quiso ser adorado en sí mismo, sino tambien en el arca; y como lo exponen los Padres en la Humanidad de Jesu-Christo; y tambien en la Divina Eucaristia, de las quales fué figura. S. CYRILLO, *Libro III. in Joann.*

3 Véase en el I. *Libro de los Paralipóm.* XXIII. 14. lo que hemos notado sobre esto.

4 A Samuel no se le cuenta con los Sacerdotes, porque fué solamente Levita. I. *Paralip.* VI. Véase el I. de los

5 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adorad el estrado ¹ de sus pies, porque es Santo ².

6 Moysés ³, y Aarón entre sus Sacerdotes; y Samuel ⁴ entre aquellos, que invocan su nombre.

Invocaban al Señor, y él los oía:

7 En columna de nube ⁵ les hablaba.

Guardaban sus testimonios, y el mandamiento que les dió.

8 Señor Dios nuestro, tú los oías: Dios, tú les fuiste propicio, y vengador de todas las maquinaciones de ellos ⁶.

9 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adoradle en su santo ⁷ monte: porque santo es el Señor Dios nuestro.

Reyes II.

5 *Exod.* XIII. 21. FERRAR. *Con pilar de nube hablaba á ellos.*

6 De todos los malos intentos ó designios de ellos, como de Coré, Dathán, y Abirón. Estas palabras las tomaron algunos en sentido activo, de esta manera: Y aunque los mirabas como tuyos, y los favorecias con tanto extremo, dándoles tan señaladas y claras muestras de tu favor y proteccion; esto no obstante castigabas sus faltas, quando delinquian en alguna cosa. Otros lo exponen en sentido pasivo: Y deshacias todas las tramas, que se urdian contra ellos, vengando las injurias, que les eran hechas. THEODORETO.

7 En la Iglesia Cathólica, que sola es santa; y en donde solo se da un culto agradable y acepto al Señor; y no fuera de ella.

PSALMO XCIX.

Exhorta el Propheta en este Psalmo eucharístico á toda la tierra á celebrar , y alabar al Señor. Prophecía de la vocacion de los Gentiles.

1 *Psalms in confessione,*

2 *Jubilate Deo omnis terra: servite Domino in letitia.*

Introïte in conspectu ejus, in exultatione.

3 *Scitote quoniam Dominus ipse est Deus: ipse fecit nos, et non ipsi nos:*

Populus ejus, et oves pascuæ ejus:

4 *Introïte portas ejus in confessione, atria ejus in hymnis: confitemini illi.*

Laudate nomen ejus:

5 *Quoniam suavis est Dominus, in æternum misericordia ejus, et usque in generationem et generationem veritas ejus.*

1 Se entiende: Todos los moradores de la tierra servid al Señor con alegría; sobre lo qual dixo S. AGUSTIN: *Hágate siervo la caridad, porque te hizo libre la verdad. Libre es aquella seruidumbre, en la que sirve la caridad, no la necesidad.* En estas palabras parece, que se funda aquella verdadera y comun sentencia: *El servir á Dios es reynar.*

2 El nos hizo, y nos redimió. Y así nosotros le debemos á él todo quanto somos, como obra que somos del mismo, como nuestro Criador, y nuestro Redentor. Esto todos lo sabemos; pero el porte con que vivimos es como si estuviéramos del todo olvidados de esta grande é importante verdad.

1 Psalmo de alabanza.

2 Cantad alegres al Señor los de toda la tierra ¹: servid al Señor con alegría.

Entrad delante de él con alborozo.

3 Sabed, que el Señor él es el Dios: él nos hizo ², y no nosotros á nosotros:

Pueblo suyo, y ovejas de su dehesa ³:

4 Entrad en las puertas ⁴ de él con alabanza, en los atrios de él con hymnos: glorificadle.

Alabad su nombre:

5 Porque suave es el Señor, para siempre su misericordia ⁵, y su verdad de generacion en generacion ⁶.

3 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo que precede. Pueblo suyo somos, y el rebaño que él mismo guía y apacienta. Entrad pues en su santo templo, y con alegres Cánticos ensalzad sus misericordias, y celebrad su gran poder.

4 FERRAR. *Venid á sus portales con manifestacion, á sus cortes con loor.*

5 FERRAR. *Su merced.*

6 Bendecid su santo nombre, y publicada que es un Señor lleno de dulzura y de bondad; que ántes faltará el Sol que su misericordia: y que la verdad y fidelidad de sus promesas resplandecerá eternamente por los siglos de los siglos.

PSALMO C.

David en su persona pone delante de todos los Príncipes un dechado, en que deben mirarse para el gobierno de sus estados.

1 *Psalmus ipsi David.*

1 *Psalmo al mismo David.*

*M*isericordiam, et iudicium cantabo tibi Domine:

*M*isericordia, y juicio te cantaré, Señor ¹:

2 *Psallam, et intelligam in via immaculata, quando venies ad me.*

2 *Tañeré psalmos, y entenderé en el camino sin mancilla, quando vengas ² á mí.*

Perambulabam in innocentia cordis mei, in medio domus meæ.

Caminaba yo en la inocencia de mi corazon, en medio de mi casa ³.

3 *Non proponebam ante oculos meos rem injustam: facientes prævaricationes odivi.*

3 *No proponia delante de mis ojos cosa injusta ⁴, aborrecia á los que hacian prevaricaciones ⁵.*

4 *Non adhæsit mihi cor pravum: declinantem à me ma-*

4 *Corazon torcido no se allegó á mí ⁶: al malicioso que*

1 Porque todas las obras de Dios se comprehenden en su misericordia y en su justicia: y este es digno argumento de las alabanzas del Señor y de nuestros Cánticos.

socorro; reconociendo humildemente, que no habia podido dar un paso en él hasta entónces, ni podria darle en lo venidero sin su socorro y asistencia. Merece este Psalmo, que todo padre de familias, y todo aquel que tiene súbditos que gobernar, le medite y ponga en práctica quanto en él se dice. Esta meditacion suplirá á qualquier largo comento, que se pueda hacer sobre las provechosas y claras verdades, que aquí nos enseña el Psalmista.

2 Me aplicaré á seguir la inocencia é integridad de vida: pero ¿quando vendrás á ayudarme para que así lo haga? El arca del Señor habia quedado en casa de Obededóm, y David deseaba ardentemente colocarla en su tabernáculo, como finalmente lo executó. Y así este Psalmo puede mirarse como una humilde súplica, que David presentó al Señor, rogándole que reconciliándose con la metrópoli de su reyno, se diguase volver á ella, puesto que con su exemplo y vigilancia le habia limpiado de los enormes excesos, que le habian irritado contra ella, y como precisado á abandonar-la del todo. Por tanto algunos leen este miembro con interrogacion, pero otros sin ella, y le dan este otro sentido: *To rendré la inteligencia del camino, que es puro y sin tacha, quando viniere á mi*

3 *Ved que el palacio, y aun la ciudad comienza á reformarse; y que caminando yo con toda rectitud, no doy lugar á que se cometa el menor desorden.*

4 *Hebreo: Cosa de Belial, ó del diablo. No me proponia cosa injusta para practicarla, ni para permitirla en otros.*

5 *Hebreo: Los procederes de los torcidos.*

6 *A hombre depravado y perverso le estorbé la entrada de mi casa, y mi familiaridad.*

malignum non cognoscebam.

5 *Detrahentem secretò proximo suo, hunc persequerbar.*

Superbo oculo, et insatiabili corde, cum hoc non edebam.

6 *Oculi mei ad fideles terræ ut sedeant mecum: ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.*

7 *Non habitabit in medio domus meæ qui facit superbiam: qui loquitur iniqua, non direxit in conspectu oculorum meorum.*

8 *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ: ut disperderem de civitate Domini omnes operantes iniquitatem.*

1 No comunicaba yo con el malicioso, que se apartaba de mí recto proceder.

2 Avariento, ó ambicioso, que nunca se harta de riquezas, ó de honores mundanos.

3 Y solamente he dado lugar en mi casa á los hombres mas sinceros, sabios y fieles de mi reyno, que he escogido y hecho buscar por todas partes; y no ha entrado en mi servicio, ni he consultado sino al que tenia dadas muestras de sabiduría, y de una conducta irreprehensible.

4 El Hebréo: *No habitará en lo interior de mi casa el que hace engaño: el que habla mentiras, de ninguna manera se afirmará delante de mis ojos.* No será admitido, ó durará poco en mi palacio.

5 Quanto antes podia, limpiaba yo el

se apartaba de mí, no lo conocia ¹.

5 Al que en oculto decia mal de su próximo, á este perseguia.

Con hombre de ojos altivos, y de corazon insaciable ², con este no comia.

6 Mis ojos sobre los fieles del país para que se sienten conmigo: el que andaba en camino sin mancilla, ese me servia ³.

7 No morará en medio de mi casa el que obra con soberbia: el que habla cosas iniquas, no entró derecho en la vista de mis ojos ⁴.

8 De madrugada ⁵ mataba á todos los pecadores del país: á fin de exterminar de la ciudad del Señor á todos los que obraban maldad.

pais de gente criminal y bellaca, para que floreciese la virtud en un pais y reyno, en que es adorado el verdadero Dios. MS. A. *En el tiempo matinal.* Es un Hebraismo: Con el mayor calor y zelo los he perseguido hasta acabarlos: he procurado, sin perder tiempo, desarraygarlos del todo, para que no brotasen, y creciendo inficionasen á otros, haciéndolos prevaricar con su mal exemplo. Antes que tomasen cuerpo todos estos males, procuraba con tiempo arrancarlos de raiz, castigando aun con pena de muerte á los facinerosos y malvados; y así vos, Dios mio, pues veis vuestra ciudad limpia ya de los que la tenian contaminada con sus delitos y excesos, volved, os ruego, á ocupar el lugar, que en ella tengo preparado con el mejor afecto.

PSALMO CI.

El Psalmista á nombre de todo Israel implora la misericordia del Señor: anuncia el restablecimiento de Sion, y pide la conservación de Israel hasta el tiempo en que debe entrar en gracia.

1 *Oratio pauperis,*

Cum anxius fuerit, et in conspectu Domini effuderit precem suam.

2 *Domine exaudi orationem meam: et clamor meus ad te veniat.*

3 *Non avertas faciem tuam à me: in quacumque die tribulor, inclina ad me aurem tuam.*

In quacumque die invocavero te, velociter exaudi me:

4 *Quia defecerunt sicut fumus dies mei: et ossa mea sicut cremium aruerunt.*

5 *Percussus sum ut fenum, et aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.*

I Muchos Padres creen, que este Psalmo fue compuesto por alguno de los Prophetas durante la cautividad de Babilonia. Otros se persuaden, que fué compuesto por DAVID, que por espíritu de profecía previó no solo á los Judios afligidos en Babilonia, sino á todas las naciones, gimiendo baxo la esclavitud del pecado y del demonio. El sentido literal contiene los lamentos de los prisioneros, que gemian en Babilonia baxo el duro yugo de su esclavitud: el espiritual mira á los deseos y súplicas del linage humano, esperando al Divino Messias, que viniese á romper las cadenas, que le oprimian. S. PABLO entiende de Jesu-Christo los dos últimos versos de este Psalmo. *Ad Hebr.*

1 Oracion del pobre,

Que está en tribulacion, y desahoga su oracion en la presencia del Señor ¹.

2 Señor, escucha mi oracion, y llegue á tí mi clamor.

3 No apartes tu rostro de mí: en qualquier dia que me hallo atribulado, inclina á mí tu oido.

En qualquier dia que te invocare, escúchame prontamente:

4 Porque fuéron disipados como humo mis dias; y mis huesos como hornija se han secado ².

5 Ajado he sido como heno, y se ha secado mi corazon, porque me he olvidado de comer mi pan.

I. IO. II. 12. Es uno de los Penitenciales. La palabra Hebrea נַי, denota no solo un pobre, sino un hombre oprimido de miserias.

2 FERRAR. Como hogar son quemados. La voz Latina cremium, y la castellana hornija significan en general qualquiera leña menuda y seca, que fácilmente arde, como retama y sarmientos secos, y los escamondos y hojarasca de los árboles. *Mis huesos se han secado de tristeza, segun el dicho de Salomón (Proverb. XVII. 22.) El espíritu triste seca los huesos, y esta tristeza causa tambien la inapetencia de comer, que aquí se explica diciendo: Porque me olvidé de comer mi pan.*

6 *A voce gemitus mei ad-
hæsit os meum carni meæ.*

7 *Similis factus sum pel-
licano solitudinis: factus sum
sicut nycticorax in domici-
lio.*

8 *Vigilavi, et factus sum
sicut passer solitarius in tecto.*

9 *Totâ die exprobrabant mi-
hi inimici mei: qui laudabant
me, adversum me jurabant.*

10 *Quia cinerem tamquam
panem manducabam, et potum
meum cum fletu miscebam.*

11 *A facie iræ et indigna-
tionis tuæ: quia elevans alli-
sisti me.*

12 *Dies mei sicut umbra
declinaverunt: et ego sicut fæ-
num arui.*

13 *Tu autem Domine in
æternum permanes: et memo-
riale tuum in generationem et
generationem.*

6 A la voz de mi gemido
se han pegado mis huesos á mi
carne.

7 He sido semejante al pe-
licano ¹ de la soledad: he sido
como cuervo nocturno ² en do-
micilio ³.

8 He velado, y he sido co-
mo páxaro solitario en tejado.

9 Todo el dia me zaherian ⁴
mis enemigos: y los que me ala-
baban, juraban contra mí ⁵.

10 Porque comia la ceniza ⁶
como pan, y mezclaba mi be-
bida con el llanto ⁷.

11 A vista de tu ira é in-
dignacion; porque alzándome
me estrellaste ⁸.

12 Mis dias como sombra
han pasado, y yo como heno
me he secado.

13 Mas tú, Señor, perma-
neces para siempre, y la memo-
ria de tí va de generacion en
generacion.

I Los nombres Hebreos de estas aves
son de significacion muy varia, y por
esto se exponen diversamente. Todas
son aves nocturnas, que huyen de la
luz, y aman la soledad, cuyo canto es
triste, y como quejándose. Son otras
tantas imágenes de que se sirve el Prophe-
ta para significar un estado el mas tris-
te y abatido. El pelicano es muy cono-
cido en los desiertos de Egypto.

2 MS. 3. *Cochillo*. La palabra Griega
νυκτικόραξ significa *cuervo nocturno*. Unos
lo entienden del buho, otros de la lechuz-
za, y otros del murciégalo.

3 En esta palabra se significan aque-
llos agujeros, que en las ruinas y pare-
dones de los edificios escogen estas aves
para su retiro y albergue. S. AGUSTIN
dice, que Christo se symboliza en estos
tres generos de aves: en el pellicano al
nacer, porque nació en lugar solitario:
en el buho en el *morir*, porque pade-
ció en las tinieblas de los Judíos como

en una noche; y en el páxaro *en la Re-
surreccion*, porque salió del sepulchro,
y subió volando al cielo como á su techo.

4 FERRAR. *Me arrepudiaron*.

5 *Juraban*, esto es, *conjuraban*: El
Hebreo: *Enfureciéndose contra mí, cons-
piraban contra mí*. FERRAR. *Mis enlo-
quecientes*.

6 Es una phrase de la Escritura, que
significa estar postrado boca por tierra,
cubierto de polvo y de ceniza, como
acostumbraban practicar los Hebreos en
tiempo de las mayores calamidades y
aflicciones. **11. Reg. II. JOB II. 8.** O
comia sin gusto, y sin hallar sabor en el
pau: lo mismo que si comiera ceniza.

7 MS. 3. *Brevages templé*.

8 Puede tambien interpretarse: Por-
que para que fuese mayor el golpe, me
alzaste muy alto, y desde allí con la ma-
yor violencia me arrojaste, estrellándo-
me contra la tierra.

14 *Tu exurgens misereberis Sion: quia tempus miserendi ejus, quia venit tempus.*

15 *Quoniam placuerunt servis tuis lapides ejus: et terra ejus miserebuntur.*

16 *Et timebunt gentes nomen tuum Domine, et omnes reges terræ gloriam tuam.*

17 *Quia edificavit Dominus Sion: et videbitur in gloria sua.*

18 *Respexit in orationem humilium: et non sprexit precem eorum.*

19 *Scribantur hæc in generatione altera: et populus, qui creabitur, laudabit Dominum:*

20 *Quia prospexit de excelso sancto suo: Dominus de cælo in terram aspexit:*

21 *Ut audiret gemitus com-*

14 Tú levantándote ¹ tendrás misericordia de Sión; porque tiempo es de apiadarte de ella, porque ya viene el tiempo ².

15 Porque las piedras de ella agradáron á tus siervos, y tendrán misericordia de la tierra de ella ³.

16 Y temerán las naciones ⁴ tu nombre, Señor, y todos los Reyes de la tierra tu gloria.

17 Porque edificó el Señor á Sión, y será visto en su gloria.

18 Miró á la oracion de los humildes, y no despreció el ruego de ellos ⁵.

19 Escríbanse estas cosas á la otra generacion ⁶, y el pueblo que será criado, alabará al Señor:

20 Porque miró desde lo alto de su Santuario: el Señor desde el cielo miró sobre la tierra.

21 Para oír los gemidos de

¹ Puede tambien exponerse: Tú, como de un profundo sueño, en que parece te hallas ahora sumergido, despertarás, y compadecido de los trabajos é infortunios de Jerusalem, acudirás á remediarlos.

² Se han cumplido los setenta años del cautiverio de Babilonia. O en general: Despues de tanta calamidad y miseria como ha padecido, parece que ya es tiempo de que la mireis con ojos compasivos.

³ El Hebreo: *T del polvo de ella se apiadaron.* Y así la palabra *terræ* de la Vulgata se debe entender aquí en su sentido literal de *tierra, polvo*; y en el figurado, de Jerusalem arruinada. Vedla reducida á cenizas, y convertida en un monton confuso de piedras. Esto no obstante, vuestros siervos, Señor, con dolidos de su triste suerte, suspiran continuamente por volver á ver siquiera sus ruinas, y desean con ansia contribuir con todo su poder, á que la santa Ciu-

dad sea reedificada y restituida á su antigua gloria y magestad.

⁴ Es una clara Prophecía de la vocacion de los Gentiles al conocimiento de Dios.

⁵ Porque verán, que el Señor dando acogida á los tristes gemidos, y continuos suspiros y lamentos de su pueblo miserable y oprimido; ha edificado de nuevo los muros de Sión, y ha vuelto á establecer en ella su throno.

⁶ Enálage muy usada de preposiciones: *in* por *ad*. La generacion venidera, ó la otra generacion denota la edad y reyno del Messías: y el pueblo que se habia de criar, no mira tanto al pueblo que volveria á poblar á Jerusalem, quanto al pueblo Christiano engendrado por la palabra de vida. Véase S. PABLO II. *Corinth. v. 17. Galat. VI. 15.* Y así Christo fué visto en Sión con todo el resplandor de virtudes y milagros, que obró allí á beneficio de los hombres.

peditorum: ut solveret filios interemptorum:

22 *Ut annuntient in Sion nomen Domini: et laudem ejus in Jerusalem.*

23 *In conveniendo populos in unum, et reges ut serviant Domino.*

24 *Respondit ei in via virtutis suæ: Paucitatem dierum meorum nuntia mihi.*

25 *Ne revoces me in dimidio dierum meorum: in generationem et generationem anni tui.*

26 *Initio tu Domine terram fundasti: et opera manuum tuarum sunt cæli.*

1 *A los hijos de muerte*, dice el Hebreo; esto es, á los sentenciados á morir: ó á los hijos de Adam y Eva, que nacen reos de muerte y de eterna condenacion.

2 Lo mismo que en el v. 16. El Señor desde el cielo oyó los gemidos de los hijos de Adam, destinados á muerte, y puestos en la esclavitud del pecado. Y envió á su Hijo Unigenito á la tierra hecho Hombre, para que rescatase al hombre, y todos los mortales en adelante reunidos en una fé le adorasen y sirviesen en un mismo lugar, que es la Iglesia Cathólica; una y santa, extendida por todo el universo.

3 El verbo *respondit*, que hay en la Vulgata, no siempre supone pregunta (de lo que hay muchos exemplos en el Evangelio) sino que sencillamente significa en ellos, y en este *hablar*, ó *tomar la palabra*. *Habló* pues á Dios aquel pobre, cuya oracion, como se dice en el titulo, es todo este Psalmo, ó el pueblo cautivo en Babilonia, ó qualquiera hombre justo de él al tiempo de volver del cautiverio á Jerusalem con ansia de verla reedificada, y restaurada en el templo: Señor, dime, si mi corta vida se alargará hasta ver con mis propios ojos la renovacion de Sión, y de tu templo: no me saques de este mundo, ahora que estoy en lo mas robusto de mis

los presos: para dar soltura á los hijos de los condenados á muerte¹.

22 Para que anuncien en Sión el nombre del Señor, y la alabanza de él en Jerusalém.

23 Quando los pueblos se junten en uno, y los Reyes para servir al Señor².

24 A él habló en el camino de su vigor³: Dime el corto número de mis dias.

25 No me llames en la mitad de mis dias: por generacion y generacion son tus años⁴.

26 En el principio, tú Señor, fundaste la tierra, y obras de tus manos son los cielos⁵.

años, hasta que yo vea tanta dicha. Nuestros años no son eternos, como los tuyos: y así dignate de alargarlos, compadeciéndote de su cortísima duracion, comparada con tu eternidad. *BELARMINO* pretende, que el *scribantur* y los versículos precedentes son como un mandamiento de Dios al Psalmista para que escribiese; y que este respondió, *in medio virtutis suæ*, en lo mejor de su robustez: *Paucitatem dierum meorum nuntia mihi*, y lo que se sigue. Otros siguiendo el Hebreo, en donde se lee: *Abatis en el camino mi fuerza*, lo exponen de este modo: *In conveniendo Populos in unum, et Reges, ut serviant Domino in via*; esto es, en el camino que yo hacía con ellos, *afflixit virtutem meam*. Y así temo, que no podre llegar á Jerusalem con mis compañeros, porque me faltarán las fuerzas. ¡O si mis años se extendieran hasta ver aquellos dichosos dias, en que vos hareis alarde de vuestro gran poder! Quisiera, Dios mio, preguntaros el corto plazo de vida, que me queda.

4 Mas no sea así: solamente os pido, que no corteis el hilo de mis dias en medio de mi carrera: no son mis años estables y eternos como los vuestros.

5 El Apóstol *ad Hebr. I. IO. II. 12.* aplica estas palabras á Christo Salvador y Libertador del hombre; y él mismo hecho Hombre, siendo Dios verdadero, y

27 *Ipsi peribunt, tu autem permanes: et omnes sicut vestimentum veterascent.*

Et sicut opertorium mutabis eos, et mutabuntur:

28 *Tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient.*

29 *Filii servorum tuorum habitabunt: et semen eorum in sæculum dirigetur.*

Criador del universo, y de quanto hay en el, es eterno y consubstancial al Padre; y su reyno é Iglesia fundada con su sangre, pasará á un estado, que no tendrá fin.

1 No en quanto á la substancia, porque son incorruptibles, sino por lo que mira al estado, que ahora tienen.

2 En Jerusalem, ó en la Judea establemente, con seguridad y sin temor, quando libres y sueltos de las cadenas de Babylonia vuelvan á la amada patria. En un sentido mas sublime: La Iglesia Militante durará en la tierra, mientras

27 Ellos perecerán ¹, mas tú permaneces: y todos se envejecerán como un vestido.

Y como ropa de vestir los mudarás, y serán mudados:

28 Mas tú el mismo eres, y tus años no se acabarán.

29 Los hijos de tus siervos habitarán ², y su posteridad será enderezada para siempre ³.

que el mundo fuere, y renovado éste, reynará con el Señor triumphante en los cielos.

3 Vos reynaréis eternamente; y si vuestros siervos, que ahora viven, no logran la dicha de ver cumplidos luego sus deseos, me consuelo siquiera con que sus descendientes tendrán la de fixar su morada en la santa Ciudad; y su posteridad incorporada en tu Cathólica Iglesia gozará en el Cielo una constante é imperturbable felicidad, segun la promesa que le habeis hecho. Véase la nota 9. al verso 10. del *Psalm.* xcvi.

PSALMO CII.

Psalmos eucharístico, ó de accion de gracias por la remision de los pecados. Se convida en él á todos los Angeles y criaturas á bendecir al Señor.

1 *Ipsi David.*

Benedic anima mea Domino: et omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto ejus.

2 *Benedic anima mea Domino: et noli oblivisci omnes retributiones ejus.*

3 *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas.*

4 *Qui redimit de interitu*

1 Al mismo David.

Bendice, alma mia, al Señor, y todas las cosas que hay dentro de mí, á su santo nombre.

2 Bendice, alma mia, al Señor, y no te olvides de todos sus galardones.

3 El perdona todas tus maldades ¹: el sana todas tus enfermedades ².

4 El redime tu vida de la

1 Perdona nuestras maldades; cuya remision se nos concede por Jesu-Christo, el qual murió por nuestros delitos, y

resucitó por nuestra justificacion. Roman. iv. 25.

2 Espirituales y corporales.

vitam tuam: qui coronat te in misericordia, et miserationibus.

5 *Qui replet in bonis desiderium tuum: renovabitur ut aquila juvenus tua:*

6 *Faciens misericordias Dominus, et iudicium omnibus injuriam patientibus.*

7 *Notas fecit vias suas Moysi, filiis Israël voluntates suas:*

8 *Miserator^a et misericors Dominus: longanimis, et multum misericors.*

9 *Non in perpetuum irascetur: neque in æternum comminabitur.*

10 *Non secundum peccata nostra fecit nobis: neque secundum iniquitates nostras retribuit nobis.*

11 *Quoniam secundum altitudinem cæli à terra: corroboravit misericordiam suam super timentes se.*

12 *Quantum distat Ortus*

muerte: él te corona¹ de misericordia, y de piedades.

5 El llena de bienes tu deseo: se renovará como la del águila tu juventud²:

6 El Señor hace misericordias, y justicia á todos los que sufren agravios³.

7 Hizo conocer⁴ sus caminos á Moysés, á los hijos de Israël sus voluntades⁵.

8 Compasivo y misericordioso el Señor: de mucha esperanza⁶, y muy misericordioso.

9 No estará enojado para siempre, ni amenazará eternamente.

10 No nos ha tratado segun nuestros pecados, ni nos ha retornado segun nuestras maldades⁷.

11 Porque quanto es alto el cielo sobre la tierra, tanto ha corroborado su misericordia sobre los que le temen⁸.

12 Quanto dista el Oriente

1, MS. A. *Mercendeamientos: y Mercendeados* en el v. 8. Quien te cerca y ciñe por todas partes con su misericordia.

2 La renovacion del águila se hace mudando de plumas, al modo que las otras aves; pero se pone el exemplo en ella por ser mas fuerte, y de mas larga vida, y porque aun en la vejez se renueva por el vigor que le queda. Es simbolo de la renovacion del hombre por el Bautismo; mudándose por el en nueva criatura; y así lo llama el Apóstol ad Trn. III. 5. *Lavatorio de generacion y de renovacion.*

3 *Hacer justicia* al inocente, al oprimido, &c. se dice tambien con igual expresion en castellano.

4 Véase la nota del verso 13. del Cap. XXXIII. del Exodo.

2 Num. XIV. 18.

5 En las dos tablas de su santísima ley, que dió á Moyses, para que la intimase al pueblo de Israël.

6 FERRAR. *Largo de furores.* Tardo en enojarse: y así se dice en el Ps. VII. 12. *¿Acaso se enoja cada día?*

7 Mientras dura esta vida presente, siempre el Señor hace oficio de padre. Mas en la otra vida segun la ley, que él mismo se ha establecido, castiga en calidad de Juez á proporcion del delito.

8 Es Hebraismo el suprimir la segunda palabra de la comparacion. Reconoced la distancia, que hay desde el cielo hasta la tierra; pues tanto excede su piedad á nuestros delitos, quando de corazon le invocamos, y con temor le adoramos.

ab Occidente: longè fecit à nobis iniquitates nostras.

13 *Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se:*

14 *Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum.*

Recordatus est quoniam pulvis sumus:

15 *Homo, sicut fœnum dies ejus, tamquam flos agri sic efflorescit.*

16 *Quoniam spiritus pertransibit in illo, et non subsistet: et non cognosceat amplius locum suum.*

17 *Misericordia autem Domini ab æterno, et usque in æternum super timentes eum.*

Et justitia illius in filios filiorum,

18 *His qui servant testamentum ejus:*

Et memores sunt mandatorum ipsius, ad faciendum ea.

19 *Dominus in cœlo paravit sedem suam: et regnum ipsius omnibus dominabitur.*

20 *Benedicite Domino o-*

del Occidente, tanto ha alejado de nosotros ¹ nuestras maldades.

13 Como el padre se compadece de los hijos, se ha compadecido el Señor de los que le temen:

14 Porque él conoce nuestra hechura ².

Acordóse que somos polvo:

15 El hombre, cuyos dias son como el heno, así florecerá como la flor del campo.

16 Porque el espíritu estará en él de paso ³, y él no subsistirá: y no conocerá de allí adelante su lugar ⁴.

17 Mas la misericordia del Señor está desde la eternidad, y hasta la eternidad sobre los que le temen.

Y su justicia sobre los hijos de los hijos,

18 Para con aquellos, que guardan su alianza;

Y se acuerdan de sus mandamientos, para cumplirlos ⁵.

19 El Señor ha restablecido en el cielo su throno, y su reyno dominará sobre todos.

20 Bendecid al Señor todos

I Segun el Hebreo *הרחיק*, Dios hace que esten distantes de nosotros nuestras prevaricaciones, como si el mismo las viera alejadas para no castigarlas.

2 MS. 3. *Criamiento.* FERRAR. *Appetito.* El conoce nuestra fragilidad, y el barro de que fuimos hechos. El *V. Granada* traduce: *La masa de que somos compuestos.* Memorial p. 11. trat. v. cap. 16. La fragilidad de nuestro origen, conforme al *πλάσμα* de los LXX. y al *figmentum* de la Vulgata, y tambien al Hebreo *צירור*, *opus figulinum.*

3 Si el pronombre *illo* se refiere á *flores*, el *spiritus* significa el viento; y se-

rá continuacion de la alegoría, que mira al mismo hombre: *ISAÏ. XL. 7.* Pero por el contexto se colige, que el pronombre se refiere al mas apartado, que es el hombre; y denota, que el alma ó espíritu pasa por el cuerpo del hombre, que lo vivifica y anima, con la velocidad que pasa la lozanía y frescura del heno, ó de una flor. Esto no obsta á la resurreccion venidera, que será obra sobrenatural y milagrosa.

4 No tendrá ya lugar alguno entre los mortales.

5 FERRAR. *A miembros sus encomendanzas para hacerlas.*

mnes angeli ejus : potentes virtute , facientes verbum illius , ad audiendam vocem sermonum ejus.

21 *Benedicite Domino omnes virtutes ejus : ministri ejus , qui facitis voluntatem ejus.*

22 *Benedicite Domino omnia opera ejus : in omni loco dominationis ejus , benedic anima mea Domino.*

1 Al tiempo que oís su voz.

2 Nombre , que se da frecüentemente en la Escritura á la milicia del exercito celestial , que son los Angeles.

los Angeles de él : poderosos en fortaleza , que executais su palabra , para obedecer la voz de sus órdenes ¹.

21 Bendecid al Señor todos sus poderíos ² : ministros suyos , que haceis su voluntad.

22 Bendecid al Señor todas sus obras : en todo el lugar de su señorío ³ bendice , alma mia , al Señor.

3 MS. A. *De su señoreamiento.* En todas partes y lugares , porque todo lo abraza , y á todo se extiende la grandeza de su señorío.

PSALMO CIII.

Va recorriendo las maravillas del Señor , y le alaba y glorifica por todas ; para que aprendamos á hacer buen uso de ellas , elevándonos á las cosas espirituales por la contemplacion de las cosas visibles.

1 *Ipsi David.*

Benedic anima mea Domino : Domine Deus meus magnificatus es vehementer.

Confessionem , et decorem induisti :

2 *Amictus lumine sicut vestimento :*

1 Todo este Psalmo es una descripcion poética , y figurada de la gloria del Señor , que resplandece en todas las obras de la naturaleza. Como nuestro espíritu no está acostumbrado sino á conocer por los sentidos , el Propheta , acomodándose á nuestra limitada capacidad , nos representa la grandeza y Omnipotencia del Señor por medio de imágenes , por la mayor parte , sensibles y corporales. El Apóstol *ad Hebr. I. 7.* nos hace ver en él una imágen del mundo espiritual por medio de los symbolos del

Tom. VII.

1 Al mismo David ¹.

Bendice , alma mia , al Señor : Señor Dios mio , te has engrandecido ² poderosamente.

De gloria , y de hermosura te has vestido :

2 Cubierto de lumbre como de vestidura ³ :

mundo visible.

2 Da , alma mia , bendiciones al Señor. ¡ O cuán grande sois , Señor y Dios mio , y cuántas pruebas de vuestra grandeza nos habeis dado en vuestras obras !

3 FERRAR. *Embolví en luz como sabana : tendí en cielos como cortina.* Cubierto todo de gloria y de belleza os presentais , Dios mio , en la creacion del universo : rayos de increada é inaccesible luz son los que forman vuestro real manto. Y esta es aquella luz inaccesible , en que habita el Señor. *I. Tim. VI. 16.*

G

Extendens cælum sicut pellem:

3 *Qui tegis aquis superiora ejus.*

Qui ponis nubem ascensum tuum: qui ambulas super pennas ventorum.

4 *Qui^a facis angelos tuos, spiritus: et ministros tuos ignem urentem.*

5 *Qui fundasti terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in sæculum sæculi.*

6 *Abyssus, sicut vestimentum, amictus ejus, super montes stabunt aquæ.*

7 *Ab increpatione tua fugient: à voce tonitruï tui formidabunt.*

8 *Ascendunt montes: et de-*

Que extiendes el cielo como una piel¹:

3 Que cubres² con agua sus mas altos lugares.

Que pones nube por tu subida: que andas sobre las alas de los vientos³.

4 Que haces⁴ á tus Angeles espíritus⁵; y á tus ministros, fuego quemador.

5 Que cimentaste la tierra sobre su propia estabilidad: no se ladeará por siglo de siglo⁶.

6 El abismo es su cobertura como un vestido: sobre los montes estarán las aguas⁷.

7 A tu amenaza huirán⁸: á la voz de tu truëno temerán.

8 Suben los montes, y des-

1 Con mucha mas facilidad y presteza, que quien extiende una piel, ó forma un pabellon. THEODORETO. Sobre la palabra *ciclo*, y las aguas, que cubren lo supremo del *firmamento*, como hay muchas opiniones, y ninguna es evidente, vease lo que diximos en la nota 4. al verso 6. del Genes. Cap. 1.

2 MS. 3. *El que auigó.* FERRAR. *El avigán en aguas sus sobrados:* esto es, el que con agua hace un arteson.

3 De densas nubes fabricasteis vuestras carrozas; y llevado sobre alas de los vientos, recorristeis los espacios inmensos de los cielos. Es esta exposicion muy conforme al texto Hebreo.

4 Numerosísimas esquadras de Angeles Ministros tuyos te acompañan, habiendoles comunicado la agilidad de los vientos, y la actividad del fuego. THEODORETO.

5 Algunos trasladan estas palabras: *Que te sirves del viento y del fuego, como de ministros tuyos*; pero la autoridad de S. PABLO *ad Hebr.* 1. 7. apenas dexa lugar á que se interpreten en este sentido. Mas esto por un modo figurado

explica la prontitud y actividad con que los Santos Angeles executan la voluntad, y órdenes del Señor. S. THOMAS *in Cap. I. ep. ad Hebr.* Sobre esto observa SAN AGUSTIN: Si deseas saber el nombre de su naturaleza, *es Espiritu*; pero se llama *Angel* por su operacion. Y así el sentido es: Dios hace, que los *Espiritus* celestiales sean sus *Angeles*.

6 FERRAR. *Pura siempre y siempre.*

7 Cubierta en otro tiempo en el chãos de la tierra, de una congregacion inmensa de aguas, como de un vestido, se elevaban mas estas sobre los montes mas altos.

8 Retirándose al lugar, que les señalasteis, para que formasen los mares. Vease el *Genes.* 1. 9. y *JOB xxxviii. II.* Otros exponen esto en otro sentido. Que rodeando el mar toda la tierra, y sirviendole como de un vestido, quando se levantan sus olas como montes, y que parece querer echarse sobre el, y cubrirle todo; la voz espantosa del Omnipotente les hace huir, y contenerse en los limites, que desde el principio les señaló como Criador suyo.

scendunt campi in locum, quem fundasti eis.

9 *Terminum posuisti, quem non transgredientur: neque convertentur operire terram.*

10 *Qui emittis fontes in convallibus: inter medium montium pertransibunt aque.*

11 *Potabunt omnes bestię agri: expectabunt onagri in siti sua.*

12 *Super ea volucres cęli habitabunt: de medio petrarum dabunt voces.*

13 *Rigans montes de superioribus suis: de fructu operum tuorum satiabitur terra:*

14 *Producens fęnum jumentis, et herbam servituti hominum:*

Ut educas panem de terra:

15 *Et vinum letificet cor hominis:*

Ut exhilaret faciem in oleo: et panis cor hominis confirmet.

1 FERRAR. *Descendięron vegas.*

2 Vos, Dios mio, sois el que haceis nacer las fuentes al pie de los montes, y filtrándose sus aguas, y pasando por medio de ellos, forman copiosos arroyos, que fecundan con sus corrientes risueñas las amenas vegas y campiñas.

3 FERRAR. *Quebrarán zebros su sed.*

4 Fuentes, rios, arroyos. El Hebreo: *Sobre ellas, las fuentes, habitarán las aves del cielo en los árboles: desde entre las hojas, ó ramos de estos darán voces, cantarán.*

5 FERRAR. *De entre hojas darán voz.*

6 FERRAR. *Regán montes de sus sobrados.*

7 El hombre la cultiva; mas la liberalidad del Señor es la que hace cre-

cienden los campos ¹ al lugar, que les fundaste.

9 Término les pusiste, que no traspasarán: y no volverán á cubrir la tierra.

10 Que haces salir fuentes en los valles: por medio de los montes pasarán las aguas ².

11 Beberán todas las bestias del campo: esperarán los asnos ³ silvestres en su sed.

12 Sobre ellas ⁴ morarán las aves del cielo: de enmedio de las piedras darán voces ⁵.

13 Que riegas los montes de sus mas altos lugares ⁶: del fruto de tus obras se saciará la tierra ⁷.

14 Que produces heno para las bestias ⁸, y yerba ⁹ para el servicio de los hombres:

Para sacar el pan ¹⁰ de la tierra,

15 Y el vino que alegra el corazon del hombre.

Para que el hombre haga relucir su rostro con el aceyte ¹¹, y con el pan corrobore su corazon.

cer en ella las plantas, y que fructifiquen. Y así el hombre no debe mirar los frutos, que la tierra produce, como obra de su industria ó de su trabajo, sino como dádivas y presentes, que graciosamente le da la bondad del Señor, por cuya virtud crecen, se conservan y llegan á su sazón, para que el hombre pueda servirse y aprovecharse de ellos.

8 FERRAR. *Para la quatropęa*

9 De donde nacen los granos, las viñas, los árboles, &c.

10 Aquí se toma el pan por todo lo que generalmente sirve para alimento del hombre, porque ya se ha hablado del trigo.

11 MS. 3. *Para alusear.* FERRAR. *Para hacer alustrar. Para hacer brillar,*

16 *Saturabuntur ligna campi, et cedri Libani, quas plantavit:*

17 *Illic passereres nidificabunt.*

Herodii domus dux est eorum:

18 *Montes excelsi cervis: petra refugium herinaciis.*

19 *Fecit lunam in tempora: sol cognovit occasum suum.*

20 *Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiae silvae.*

21 *Catuli leonum rugientes, ut rapiant, et quærant à Deo escam sibi.*

22 *Ortus est sol, et congregati sunt: et in cubilibus suis collocabuntur.*

16 Se saciarán los árboles del campo ¹, y los cedros del Líbano, que plantó:

17 Allí anidarán las aves.

La casa del herodio ² les es guía á ellas:

18 Los montes altos para los ciervos: la peña refugio para los erizos ³.

19 Hizo la Luna para los tiempos: el Sol conoció su ocaso ⁴.

20 Pusiste tinieblas, y fué hecha la noche: en ella transitarán todas las bestias de la selva.

21 Los cachorros de los leones rugen, para arrebatar, y pedir á Dios su sustento ⁵.

22 Salió el Sol, y recogieronse, y se echarán en sus moradas ⁶.

Lucir y relumbrar *la faz con el aceyte*, dice el Hebreo. No hay quien ignore el grande uso, que hacian los antiguos, y particularmente los Orientales, del aceyte y de los unguentos, para cuya composicion empleaban el óleo mas puro y escogido. *PLINIO Lib. XIV. Cap. 22. Duo sunt liquores corporibus humanis gratissimi, intus vini, foris olei.*

I El Hebreo: *Hartásehán los árboles del Señor*, ó altos, con *las lluvias que les enviará*, tomando el humor y xugo que necesitan para su aumento y conservacion: *Los cedros del Líbano que plantó el mismo Señor*. En estas expresiones se significan los árboles, que nacen y crecen por sí mismos sin arte ni industria humana, por sola la voluntad del Señor; cuya providencia se extiende generalmente á la conservacion de todas sus criaturas.

2 Enseñándoles el modo de hacer el nido, porque esta ave (de cuya especie no hay certeza) es de las primeras que lo hacen. Véase *Levit. fol. 285. not. 9. FERRAR. Cigüeña en abetos su casa*. Las palabras del Hebreo se pueden trasladar: *La Cigüeña, las hayas la casa de*

ella; esto es, fabrican sus nidos en las copas de los árboles mas altos, como son las hayas. Los nombres Hebreos de animales, que se leen en este versículo, son de significacion muy incierta.

3 *MS. 3. Para los furones. FERRAR. Montes los altos para cubrioiás (ó gamuzas, cabras silvestres) peñas, abrigo para conejos*. El Hebreo: *לשפנים, para los conejos*. De la palabra Hebrea, ó mas bien Phenicia *שפן Saphán*, pudo tomar su nombre la *España*, por la abundancia que habia en ella de estos animales. Y muchas de las medallas antiguas de España tienen el conejo por divisa.

4 *MS. A. Su ponimiento*. Obras vuestras son tambien el Sol y la Luna. Distingue esta los tiempos con sus crecientes y menguantes; y sigue el Sol su carrera, alumbrando al mundo, variando cada día los puntos de su ocaso.

5 *Corren hambrientos á todas partes los cachorrillos de los leones, y con sus rugidos parece claman á vos, demandándoos, que les hagais hallar alguna presa, con que poder sustentarse.*

6 *MS. A. En sus coviles.*

23 *Exibit homo ad opus suum: et ad operationem suam usque ad vesperum.*

24 *¡Quam magnificata sunt opera tua Domine! omnia in sapientia fecisti: impleta est terra possessione tuâ.*

25 *Hoc mare magnum, et spatiosum manibus: illic reptilia, quorum non est numerus.*

Animalia pusilla cum magnis:

26 *Illic naves pertransibunt.*

Draco iste, quem formasti ad illudendum ei:

27 *Omnia à te expectant, ut des illis escam in tempore.*

28 *Dante te illis, colligent: aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate.*

29 *Avertente autem te faciem, turbabuntur: auferes spiritum eorum, et deficient, et in pulverem suum revertentur.*

23 Saldrá el hombre á su obra, y á sus labores ¹ hasta la tarde.

24 ¡Quan magníficas son tus obras, Señor! todas las cosas hiciste con sabiduría: llena está la tierra de tu posesion ².

25 Este mar grande, y ancho de brazos ³: allí reptiles ⁴, que no tienen número.

Animales pequeños, y grandes:

26 Allí transitarán las naves ⁵.

Este dragon ⁶, que formaste para burlarle.

27 Todos aguardan de tí, que les des la comida á su tiempo ⁷.

28 Dándoles tú, ellos recogerán ⁸: abriendo tú tu mano, todos se llenarán de bienes.

29 Mas apartando tú tu rostro, se turbarán: les quitarás el espíritu de ellos, y desfallecerán, y se reducirán á su polvo.

I MS. A. *A su obramiento.*

2 De tus bienes y riquezas. La llama posesion suya, porque todas las cosas le pertenecen como á su Señor y dueño. Los LXX. *τῆς κτίσεώς σου, de tu criatura.*

3 Como si dixera: Que tiene largas las manos: que extiende mucho sus brazos: expresion figurada, que explica su inmensidad y extension. A este modo decimos tambien *brazos de mar.*

4 Los peces; porque estos no tienen pies, ni caminan derechos, sino que parece que van arrastrando, quando cortan las aguas.

5 El hombre sujeta al mar, aunque hinchado é instable, para surcarlo con las naves, ó leños. Mar es este siglo; pero los Christianos tenemos para navegar seguros por el un leño precioso, que es el de la Santa Cruz. S. AGUSTIN.

6 La ballena. Se hace burla de ella, quando una mole tan grande como la

de su cuerpo, es presa por arte y maña de los hombres. MARIANA. En el Hebreo: *Este Leviathán que formaste para jugar con el mar: Ei, mari.* La Vulgata puede interpretarse en el mismo sentido, y en el alegórico entenderse del diablo, del qual, como él se quejó á S. Anton, hasta los niños fieles hacen burla. S. ATHANASIO.

7 En él criasteis la ballena, y otros monstruos marinos, para que se burlasen de toda la ira y furor de sus encespadas olas: todas las criaturas del universo tienen de vos una absoluta dependencia: á vos solo miran, y de vos solo esperan, que les proveais á su tiempo del necesario alimento.

8 Dándoles sustento á todos los vivientes: de quienes se habla en estos versos, para engrandecer la admirable providencia del Señor.

30 *Emittes spiritum tuum, et creabuntur: et renovabis faciem terræ.*

31 *Sit gloria Domini in sæculum: letabitur Dominus in operibus suis:*

32 *Qui respicit terram, et facit eam tremere: qui tangit montes, et fumigant.*

33 *Cantabo^a Domino in vita mea: psallam Deo meo quamdiu sum.*

34 *Jucundum sit ei eloquium meum: ego verò delectabor in Domino.*

35 *Deficiant peccatores à terra, et iniqui ita ut non sint: benedic anima mea Domino.*

1 Aquella virtud vivificante, que conserva todas las cosas criadas en su ser, que es un efecto propio de la Persona del Espíritu Santo. *Gener. I. 2.* Y así en sentido mas sublime se aplica esto á los dones interiores del Espíritu Santo, por medio de los quales, y de su efusion se crian hombres nuevos, y nuevos corazones. Y este es el sentido de los Santos Padres.

2 Con aquella divina complacencia, con la que su soberana sabiduría no puede dexar de aprobar todo lo que ha criado, como que es bueno. *Gener. I. 31.*

3 MS. A. *Fumescen.* No os mostreis airado con la tierra. ¡Ah! no sea así: una sola mirada vuestra basta para que toda se estremezca: con solo que toqueis los montes, se verá que vomitan volcanes sus entrañas.

^a *Infra CXLV. 2.*

30 Enviarás tú espíritu¹, y serán criados, y renovarás el semblante de la tierra.

31 Sea la gloria del Señor por siempre: se alegrará el Señor en sus obras²:

32 El que mira á la tierra, y la hace temblar: el que toca los montes, y humean³.

33 Cantaré al Señor, mientras yo viva: psalmearé á mi Dios, mientras tenga ser⁴.

34 Séanle aceptas mis palabras⁵: pues yo me deleytaré en el Señor⁶.

35 Falten de la tierra los pecadores y los iníquos, de modo que no sean: bendice, alma mía, al Señor⁷.

4 Pero clemente sois, y debemos contar siempre con vuestra clemencia. Cantar quiero vuestras misericordias, y celebrar, mientras viviere, vuestras alabanzas.

5 FERRAR. *Asaborearseha sobre él mi habla.*

6 Solamente deseo que os sean aceptas y agradables las alabanzas que os ofrezco: sí lo serán, porque nacen de un corazon sincero, que solo halla su placer en alabaros.

7 Unanse conmigo todos los justos para hacerlo; y no se dé lugar en este coro á hombrés impíos. Antes bien si los hombres perversos y pecadores no se han de arrepentir, sean confundidos, y desaparezcan de la tierra para siempre. Y tú, alma mía, no dexes de bendecir y de alabar á tu Dios contiüuamente.

PSALMO CIV.

Psalmo eucharístico, ó de accion de gracias por los beneficios, que hizo Dios al pueblo de Israel desde Abraham hasta Moysés, y hasta que lo introduxo en la tierra prometida.

Alleluia ².

Alleluia ¹.

1 *Confitemini b Domino, et invocare nomen ejus: annuntiate inter gentes opera ejus.*

2 *Cantate ei, et psallite ei: narrate omnia mirabilia ejus.*

3 *Laudamini in nomine sancto ejus: letetur cor querentium Dominum.*

4 *Querite Dominum, et confirmamini: querite faciem ejus semper.*

5 *Mementote mirabilium ejus, quæ fecit: prodigia ejus, et judicia oris ejus.*

6 *Semen Abraham, servi ejus: filii Jacob electi ejus.*

7 *Ipse Dominus Deus no-*

1 Esta palabra, que en el Hebreo no se lee aquí, sino en el fin del Psalmo antecedente, significa *alabad al Señor*: pero quando se halla al principio ó al fin de los Psalmos se debe conservar en su propia lengua, sin trasladarla en otras; porque es como una fórmula solemne, que contiene una singular aclamacion y alegre exhortacion, para que alabemos á Dios, porque quiere decir, *alabad al Señor*. Así se conservó en la Iglesia antigua, en los escritos de los Apóstoles, *Apocalyp. XIX. 13. &c.* y hasta el día de hoy se conserva en la Iglesia. Véase la *Carta CXXXVII. de S. GERÓNIMO á Marcela.*

2 DAVID compuso este Psalmo quando fue transportada el arca desde la casa de Obededóm al tabernáculo, que él la había preparado en el monte de Sion, como parece por el **I. de los Paral. XVI.**

a **I. Paralip. XVI. 8.**

1 *Alabad* ² al Señor, é invocad su nombre: anunciad entre las naciones sus obras.

2 *Cantadle* ³, y psalmeadle: contad todas sus maravillas.

3 *Gloriaos en su santo nombre* ⁴: alégrese el corazon de los que buscan al Señor.

4 *Buscad al Señor, y fortificaos: buscad siempre su rostro* ⁵.

5 *Acordaos de sus maravillas, que hizo: de sus prodigios* ⁶, y de los juicios de su boca ⁷.

6 *O linage de Abraham, siervos suyos; ó hijos de Jacob, escogidos suyos* ⁸.

7 *El es el Señor Dios nues-*
en donde se refieren los quince versos primeros de él.

3 Acompañando el canto con el concierto de instrumentos músicos.

4 Poned toda vuestra gloria en alabar su augusto nombre. Puede tambien este lugar exponerse así: *Gloriaos* de que os llamais de su santo nombre; de que vosotros sois suyos.

5 Vivid siempre en su presencia, y contad seguramente con su asistencia.

6 MS. A. *Las extrañezas del.*

7 Ya sean las leyes, que dió el Señor á su pueblo: ó tambien las amenazas, que pronunciáron sus labios contra los prevaricadores de su ley: y asimismo los terribles decretos, que pronunció contra los que quisiesen oprimir á su pueblo.

8 Los **LXX.** *ἐκλεκτοὶ αὐτοῦ*, y así está en nominativo, ó en vocativo del plural: *Vos, qui electi ejus estis.*

b *Ibid. XVI. 8. Isaia XII. 4.*

*ster: in universa terra judi-
cia ejus.*

8 *Memor fuit in sæculum
testamenti sui: verbi, quod
mandavit in mille generationes:*

9 *Quod^a disposuit ad Abra-
ham: et juramenti sui ad
Isaac:*

10 *Et statuit illud Jacob
in præceptum: et Israël in te-
stamentum æternum:*

11 *Dicens: Tibi dabo ter-
ram Chanaan, funiculum here-
ditatis vestræ.*

12 *Cùm essent numero bre-
vi, paucissimi et incolæ ejus:*

13 *Et pertransierunt de
gente in gentem, et de regno
ad populum alterum.*

14 *Non reliquit hominem
nocere eis: et corripuit pro eis
reges.*

15 *Nolite^b tangere christos
meos: et in prophetis meis no-
lite malignari.*

16 *Et vocavit famem su-*

*tro: los juicios de él en toda la
tierra.*

8 Acordóse él por siempre
de su alianza: de la palabra, que
él envió para mil generaciones¹.

9 De aquella, que dió á
Abraham, y de su juramento á
Isaac:

10 Y lo confirmó á Jacob
por estatuto²: y á Israël por
alianza eterna:

11 Diciendo: A tí te daré
la tierra de Chanaán, cuerda de
vuestra heredad³.

12 Quando eran en corto
número⁴, muy pocos, y ex-
trangeros en ella⁵:

13 Y pasáron de gente en
gente, y de un reyno á otro
pueblo.

14 No permitió, que nadie
les hiciese mal, y castigó por
causa de ellos á los Reyes⁶.

15 No toqueis mis ungi-
dos⁷, y no hagais mal á mis
Prophetas.

16 Y llamó la hambre⁸ so-

¹ El mismo es el que no olvida ni
puede olvidar eternamente el tratado que
concertó, y asimismo la palabra y pro-
mesa, que hizo para todos los siglos ven-
nideros.

² FERRAR. Por fuero.

³ Repartimiento. Véase el *Psalmo*
lxxvii. 54 Esta promesa del Señor he-
cha á Abraham, no solo pertenece á
Abraham y á los Israelitas, sino tambien
á los hijos de Abraham, segun la fe,
pues á todos se ofrece la herencia en la
tierra de los vivientes.

⁴ El Hebreo: *Siendo ellos varones de*
número como poco, y extrangeros en ella.
Viri numeri, ó numerabiles, que fácil-
mente pueden contarse; y al contrario
innumerabiles.

⁵ Se llaman extrangeros, porque eran

oriundos de la Chaldéa y de la Mesopo-
tamia.

⁶ Todo lo qual puede verse en el
Génesis y *Exódo* verificado con Abraham,
Isaac, Jacob, Joseph, y en muchas oca-
siones con todo su pueblo.

⁷ Así son llamados los Prophetas, en
cuyo número entraban tambien los San-
tos Patriarchas, porque por el espíritu de
prophécia, de que estaban llenos, cono-
cian lo venidero. Y entran en esta clase
todas las personas especialmente con-
sagradas al servicio y culto del Señor.

⁸ Usa aquí de un lenguaje metaphó-
rico, como si la hambre hubiera sido una
cosa animada, que estuviese esperando
las órdenes de Dios para obedecerlas en
el momento. Pero se da á entender con
esto el soberano dominio, que tiene el

per terram: et omne firmamentum panis contrivit.

17 *Misit^a ante eos virum: in servum venumdatus est Joseph.*

18 *Humiliaverunt^b in compedibus pedes ejus, ferrum pertransiit animam ejus,*

19 *Donec veniret verbum ejus.*

Eloquium Domini inflammavit eum:

20 *Misit^c rex, et solvit eum; princeps populorum, et dimisit eum.*

21 *Constituit eum dominum domus suæ: et principem omnium possessionis suæ.*

22 *Ut erudiret principes ejus sicut semetipsum: et senes ejus prudentiam doceret.*

Señor sobre toda la naturaleza, puesto que todas sus criaturas le obedecen en el instante mismo en que les manda alguna cosa.

1 **FERRAR.** *Toda asufrencia de pan quebró.* ¿Pero de qué medios se valió para poner á su pueblo en posesion de la tierra prometida? Llamó á la hambre, y le dió orden de que se extendiese por toda aquella tierra. Executó esta la orden que habia recibido, y en el mismo punto se secó todo lo que podia servir de alimento á los miseros mortales.

2 Grillos de hierro maltratáron su alma, ó á él. En S. LUCAS se lee una expresion semejante, que Simeón dixo á la Santísima Virgen: *T á tu misma alma traspasará la espada.* En una y en otra se explica una angustia y tristeza de ánimo muy grande. El Hebreo: *En hierro entró su alma.*

3 La palabra de Joseph, que él habia dicho á sus hermanos; y á su padre de su futura exáltacion, indicada en el sueño de las gavillas. Génes. xxxvii. 7. 8. O la prophecía sobre la varia suerte del

bre la tierra, y todo mantenimiento de pan quebrantó¹.

17 Envió delante de ellos un varon: Joseph fué vendido por esclavo.

18 Abatiéron con grillos sus pies, el hierro traspasó su alma²,

19 Hasta que se cumpliese la palabra³ de él.

El habla del Señor le habia inflamado:

20 Envió el Rey, y lo soltó; el Príncipe de los pueblos, y le dexó ir⁴.

21 Constituyólo por señor de su casa, y por Príncipe de todo lo que poseía:

22 Para que instruyese á sus Grandes como á sí mismo⁵, y enseñase la prudencia á sus ancianos.

coperó, y del panadero de Pharaón. xl. 13. y 19. O la palabra de Dios acerca de la exáltacion de Joseph. Como si dixera: Estuvo en la cárcel hasta que se verificáron estas cosas, que pronosticó inflamado del espíritu de Dios. Segun algunos Joseph fué vendido andando en los diez y siete años de su edad: en casa de Putiphar estuvo un año, y en la cárcel doce, y á los treinta de su edad fué hecho Virrey de Egypto.

4 **FERRAR.** *Podestán pueblos, y desligólo.* Porque el mismo Señor le llenó de su Espíritu, le inflamó el corazon, y puso en su boca las palabras con que anunció lo que habia de suceder. El Rey Pharaón, Príncipe á cuyo dominio estaban sujetos los pueblos de Egypto, envió orden para que le quitasen las cadenas, y le pusiesen en libertad.

5 Para que á sus Grandes los hiciese tan arreglados como él era. *A sus ancianos*, esto es, á los Senadores, Magistrados, y Consejeros del Rey. La **FERRAR.** *Para ligar sus señores con su alma: y sus viejos usabentó.* Para que obli-

a Genes. xxxvii. 36.

b Ibid. xxxix. 20.

c Ibid. xli. 14.

23 *Et^a intravit Israël in Ægyptum: et Jacob accola fuit in terra Cham.*

24 *Et^b auxit populum suum vehementer: et firmavit eum super inimicos ejus.*

25 *Convertit cor eorum, ut odirent populum ejus: et dolum facerent in servos ejus.*

26 *Misit^c Moysen servum suum: Aaron, quem elegit ipsum.*

27 *Posuit^d in eis verba signorum suorum, et prodigiorum in terra Cham.*

28 *Misit^e tenebras, et obscuravit: et non exacerbavit sermones suos.*

29 *Convertit^f aquas eorum*

23 Y entró Israel en Egipto, y fué Jacob extranjero en tierra de Cham¹.

24 Y aumentó su pueblo en gran manera², y le hizo fuerte sobre sus enemigos.

25 Trocó³ el corazon de ellos, para que aborreciesen á su pueblo, y usasen de engaños con sus siervos⁴.

26 Envió á Moysés su siervo; á Aarón, el mismo que él escogió⁵.

27 Puso en ellos las palabras de sus señales, y prodigios en tierra de Cham⁶.

28 Envió tinieblas, y obscureció: y no alteró sus palabras⁷.

29 Convirtió las aguas de

gase, y sirviese de modelo de prudencia, y de sabiduría á sus Ancianos ó Senadores: principalmente con el exemplo, que es el mejor y primer maestro.

¹ En Egipto, donde habitó Cham, hijo de Noé.

² Setenta almas entráron en Egipto con Jacob, y en poco mas de doscientos años ascendió su posteridad á tres millones.

³ El Sol, que es la fuente de la luz, deslumbra y ciega á los ojos debiles y enfermos; y esto no por culpa del Sol, sino por la debilidad de los mismos ojos. Vease lo que dexamos notado en el *Exódo* acerca de la dureza é inflexibilidad de Faraón.

⁴ MS. 3. *Para artefeciar.* El Señor trastornó el corazon de los Egiptios, y mirando estos con ojos de odio y de envidia al pueblo, que le adoraba, no dexáron medio que no intentasen, para oprimirle y acabarle.

⁵ Mas el Señor envió luego á Moysés y Aarón, Ministros suyos, que él mismo escogió, para que librasen y sacasen á su pueblo de la tiranía y violencia, que padecia en Egipto.

⁶ El Hebreo: *Pusiéron*: executáron Moysés, y Aarón, en ellos, en los Egiptios, ó en Egipto, *las palabras de sus señales.* *Verba signorum ejus*, es un idiotismo Hebreo; quiere decir, *signa ejus*, ó *potestatem signorum faciendorum*.

⁷ En el Hebreo se lee en plural: *T* no fuéron rebeldes, Moysés, y Aarón, ó segun otros, las tinieblas, á su palabra. Algunos lo entienden de los Egiptios: Y en vista de esto diéron crédito á las palabras de Moysés. Finalmente otros, apoyándose en la autoridad de S. AGUSTIN, que afirma, *Enarrat. in hunc Psalmum*, no haber visto sino dos Códices Latinos, en que se leía la negativa *non*, y que en los demas faltaba: y notándose esta misma diversidad en los Códices Griegos, lo aplican sin la negativa á los Egiptios, que con su dureza pretendieron hacer vanas las palabras de Dios: y la palabra Griega *ἐπίκραναν*, por *ἐπικράθησαν* *παρά τοὺς λόγους αὐτοῦ*, *amari fuerunt adversus sermones ejus*, poniéndose *παρά* en lugar de *ἐναντίον*, ó *πρός*; así como *παρακαλεῖν*, por *καλεῖν παρά*, esto es, *obloqui*.

a *Genes. XLVI. 6.*

b *Exod. I. 7. Actor. VII. 17.*

c *Exod. III. 10.*

d *Ibid. VII. 10.*

e *Ibid. x. 21.*

f *Ibid. VII. 20.*

in sanguinem: et occidit pisces eorum.

30 *Edidit^a terra eorum ranas in penetralibus regum ipsorum.*

31 *Dixit^b, et venit cœnomia: et cinifes in omnibus finibus eorum.*

32 *Posuit pluvias eorum grandinem: ignem comburentem in terra ipsorum.*

33 *Et percussit vineas eorum, et ficulneas eorum: et contrivit lignum finium eorum.*

34 *Dixit^c: et venit locusta, et bruchus, cujus non erat numerus:*

35 *Et comedit omne fœnum in terra eorum: et comedit omnem fructum terræ eorum.*

36 *Et^d percussit omne primogenitum in terra eorum: primitias omnis laboris eorum.*

37 *Et^e eduxit eos cum argento et auro: et non erat in tribubus eorum infirmus.*

38 *Lætata est Ægyptus*

ellos en sangre, y mató sus peces.

30 Su tierra produjo ranas hasta en los gabinetes de los mismos Reyes¹.

31 Dixo, y viniéron moscas de todas castas, y cinifes² en todos sus términos.

32 Mudó sus lluvias en granizo: envió fuego abrasador en la tierra de ellos³.

33 E hirió sus viñas, y sus higuerales; y destrozó los árboles de sus términos.

34 Dixo, y vino langosta, y bruco⁴, que no tenia número:

35 Y comió todo el heno⁵ en la tierra de ellos, y comió todo el fruto de la tierra de ellos.

36 E hirió á todos los primogénitos en la tierra de ellos, las primicias⁶ de todo su trabajo.

37 Y sacólos con plata⁷ y con oro, y no habia enfermo en las tribus de ellos⁸.

38 Alegróse Egipto en la

1 FERRAR. *Serpió su tierra ranas.* Arrojó la tierra por todas partes una multitud inmensa de ranas, que contaminándolo todo, no perdonárou ni aun á los mas retirados gabinetes del palacio.

2 Vease el Exod. VIII. 16. FERRAR. *Dixo, y vino mixtura, piojos en todos sus términos.*

3 Envio rayos mezclados con el granizo, ó pedrisco.

4 El brucho en rigor no es oruga, sino una especie de langosta. Véase la nota al Levit. XI. 22. FERRAR. *Vino langostin, y langosta.*

5 Toda la yerba.

6 FERRAR. *Principio de toda su fuerza.* El Hebreo: *Frimicias de toda su*

fuerza. Y son los primogénitos; porque de parte del padre en primer congreso son *principium generandi*, y de parte de la madre primeriza, *partu laboriosiore eduntur*, dice GENEBRARDO, *Gén. xxxv. 16.* Este es el sentido de la palabra Hebrea ארנש, *fuerza, ó vigor.*

7 Y por último hizo salir á los hijos de Jacob triunfantes de todos los vanos esfuerzos de sus enemigos, y cargados de ricos despojos de oro y de plata, sin que hubiese, ni se conociese un solo enfermo, ó débil en todas sus tribus.

8 La palabra Hebrea נרש significa *enfermo, débil, menos robusto*; y así todos los Israelitas iban sanos, y sin la menor debilidad.

in profectione eorum: quia incubuit timor eorum super eos.

39 *Expandit^a nubem in protectionem eorum, et ignem ut luceret eis per noctem.*

40 *Petierunt^b, et venit coturnix: et pane cæli saturavit eos.*

41 *Dirupit^c petram, et fluxerunt aquæ: abierunt in sicco flumina;*

42 *Quoniam^d memor fuit verbi sancti sui, quod habuit ad Abraham puerum suum.*

43 *Et eduxit populum suum in exultatione, et electos suos in letitia.*

44 *Et dedit illis regiones gentium: et labores populorum possederunt:*

45 *Ut custodiant justificationes ejus, et legem ejus requirant.*

I A sus órdenes se abrieron las rocas y duros peñascos; y brotando de su seno frescas y cristalinas aguas, se formaron rios, que siguiendo á los Israelitas, corrieron por lugares, que estaban ántes áridos y estériles.

2 FERRAR. *Y lacerio de naciones heredaron.* Los bienes y riquezas de otros, adquiridas con gran trabajo. Para conducirlos á una tierra muy amena, poblada por los Chananeos, para ponerlos en posesion de sus tierras, y que recogiesen

partida de ellos: porque cayó sobre ellos el temor de ellos.

39 Extendió una nube para cubierta de ellos, y fuego que los alumbrase de noche.

40 Pidiéron, y vinieron codornices: y de pan del cielo los sació.

41 Hendió la peña, y manaron aguas: corrieron rios en lugar seco¹;

42 Porque tuvo en memoria su santa palabra, la que él habia dado á Abraham su siervo.

43 Y sacó á su pueblo con regocijo, y á sus escogidos con alegría.

44 Y dióles las tierras de las naciones, y poseyeron las labores de los pueblos²:

45 Para que guardasen sus mandamientos, y buscasen su ley³.

los frutos de su terreno, que habian cultivado ajenas manos.

3 En el Hebreo se lee aquí *Haleluiah*.
S AGUSTIN nota en las últimas palabras de este Psalmo, qual debe ser el uso de los bienes temporales; que no los da Dios por premio de su servicio, sino para que se entienda, que es el Autor de todo, y se le ha de servir sin interes, en la confianza de que en nada nos faltará: *Quærite primum, &c. MATTH. VI. 33.*

a *Psalm. LXXVII. 14. I. Corinth. X. 1.*

b *Exod. XVI. 13.*

c *Numer. XX. 11.*

d *Genes. XVII. 7.*

PSALMO CV.

Los Hebreos cautivos hacen memoria de los beneficios que Dios les hizo, desde que salieron de Egipto, hasta el tiempo de los Jueces: de la ingratitud con que le correspondieron; y como el misericordioso Señor los corrigia, y sacaba de sus angustias.

Alleluia ^a.

Alleluia ¹.

1 *Confitemini* ^b *Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

2 *¿Quis* ^c *loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes ejus?*

3 *Beati, qui custodiunt iudicium, et faciunt justitiam in omni tempore.*

4 *Memento nostri Domine in beneplacito populi tui: visita nos in salutari tuo:*

5 *Ad videndum in bonitate electorum tuorum, ad lætandum in lætitia gentis tuæ: ut laudæris cum hereditate tua.*

1 *Alabad al Señor, porque es bueno* ²: *porque su misericordia es por los siglos.*

2 *¿Quién contará las obras del poder* ³ *del Señor? quién hará que sean oidas todas sus alabanzas?*

3 *Bienaventurados los que guardan rectitud, y practican la virtud en todo tiempo.*

4 *Acuérdate de nosotros* ⁴, *Señor, con benevolencia ácia tu pueblo: visítanos con tu salud* ⁵:

5 *Para que veamos los bienes de tus escogidos, y nos alegremos con la alegría de tu gente: para que seas glorificado en tu heredad* ⁶.

1 Véase la nota primera al título del Psalmo precedente.

2 Por esencia, la suprema bondad, y el principio de todo lo que es bueno.

3 MS. A. *Los poderios.* ¿Mas quién será el que pueda contar las obras de su omnipotencia? ¿ó quién será capaz de hacer entender, que todo lo que se diga no puede igualar á las alabanzas que merece?

4 En el Hebreo los pronombres están en singular: *Acuérdate de mí, &c. visita me, &c.*

5 Acordaos, Señor, de nosotros, y miradnos no segun nuestros meritos, si-

no con aquella bondad y misericordia, con que en otro tiempo mirasteis á nuestros padres: venid á salvar y sacar á sus hijos, que son vuestro pueblo, de las duras cadenas, que los oprimen.

6 Para que entremos en la posesion de los bienes, que pertenecen á los que vos habeis querido escoger por vuestros siervos: para que gocemos de aquella santa alegría, que conviene á vuestro pueblo; y para que la libertad de este mismo, á quien habeis mirado siempre como heredad vuestra, le sea un nuevo motivo de daros eternamente alabanzas.

6 *Peccavimus^a cum patribus nostris: injustè egimus, iniquitatem fecimus.*

7 *Patres nostri in Ægypto non intellexerunt mirabilia tua: non fuerunt memores multitudinis misericordiæ tuæ.*

Et irritaverunt ascendentés in mare, Mare rubrum.

8 *Et salvavit eos propter nomen suum: ut notam faceret potentiam suam.*

9 *Et^b increpuit Mare rubrum, et exiccatum est: et deduxit eos in abyssis sicut in deserto.*

10 *Et salvavit eos de manu odientium: et redemit eos de manu inimici.*

11 *Et^c operuit aqua tribulantes eos: unus ex eis non remansit.*

12 *Et crediderunt verbis ejus: et laudaverunt laudem ejus.*

13 *Citò fecerunt, obliti sunt operum ejus: et non sustinuerunt consilium ejus.*

1 Sin respeto á sus méritos, por sola su bondad, y la gloria de su nombre.

2 MS. 3. E denodóre. Habla de la mar como de una persona animada, por una prosopopeya poética.

3 Intimidadas las aguas del mar Roxo al imperio de su voz, se abrieron y retiraron, dexando á los Israelitas el paso enxuto y libre; y baxo la divina escolta, pisaron ellos sus profundidades, como si caminaran por un frío desierto. Véase el *Exod. xiv. 21.*

4 De los Egypcios, y de la mano de

6 Hemos pecado con nuestros padres: hemos procedido injustamente, iniquidad hemos hecho.

7 Nuestros padres en Egipto no consideraron tus maravillas: no se acordaron de la muchedumbre de tu misericordia.

Y te irritaron estando para entrar en el mar, en el mar Roxo.

8 Y él los salvó por amor de su nombre¹, para hacer notorio su poder.

9 Y reprehendió² al mar Roxo, y secóse: y los llevó por abysmos como por un desierto³.

10 Y los salvó de la mano de los que los aborrecian⁴, y los rescató de la mano del enemigo.

11 Y cubrió el agua á los que los angustiaban: no quedó de ellos uno.

12 Y creyeron las palabras de él⁵, y cantaron su alabanza.

13 Mas se diéron priesa⁶ en olvidar sus obras, y no aguardaron su consejo.

Pharaón, que era su enemigo.

5 Las palabras de Dios.

6 *Citò fecerunt, obliti sunt*, es hebraísmo, que equivale á pronto se olvidaron. Poco despues, perdiendo la memoria del reciente beneficio del paso del mar, no quisieron entregarse al cuidado de su providencia, ni esperar con paciencia el tiempo y lugar, de que Dios les cumpliese su consejo ó designio que tenia, de establecerlos en la tierra prometida.

14 *Et^a concupierunt concupiscentiam in deserto: et tentaverunt Deum in inaquoso.*

15 *Et^b dedit eis petitionem ipsorum: et misit saturitatem in animas eorum.*

16 *Et irritaverunt Moysen in castris: Aaron sanctum Domini.*

17 *Aperta^c est terra, et deglutivit Dathan: et operuit super congregationem Abiron.*

18 *Et exarsit ignis in synagoga eorum: flamma combussit peccatores.*

19 *Et^d fecerunt vitulum in Horeb: et adoraverunt sculptile.*

20 *Et mutaverunt gloriam suam in similitudinem vituli comedentis fœnum.*

1 Llegaron á mirar con hastío el maná, y apetedieron carnes con grande ansia. En los *Númer.* xi. 4. se dice: *Ardió en deseo.*

2 Dudando de aquella misma presencia, y omnipotencia de Dios, que tenían tan experimentada, y como á la vista. *Exod.* xvii. 7. *Psalm.* lxxvii. 17. 18. En efecto á los tres dias de pasado el mar, y entrado en el desierto, luego echaron meos las viandas de Egypto: apetedieron carnes, se quejaron, y murmuraron del Señor, y le tentaron en un lugar árido, que la *FERRAR.* llama *Yerisimon*, en donde no hallaban agua que beber.

3 A sus personas. Hasta que les causó hastío y náusea, lo mismo que habian deseado. El Hebreo: *Y envió flaqueza á sus almas*: quitó el Señor su virtud, y negó su bendicion á aquella vianda: y así en lugar de nutrirse, enflaquecian, y caían en *phthisis*, enfermedad que frecüentemente procede de comer con exceso, y de la que se engendra aquella náusea y disgusto, con que el Señor los

14 Y tuviéron un ardentísimo deseo¹ en el desierto, y tentaron á Dios² en el lugar sin agua.

15 Y les concedió su petition, y envió hartura á sus almas³.

16 E irritaron á Moysés en el campamento, á Aarón el Santo del Señor⁴.

17 Abrióse la tierra, y se tragó á Dathán, y cubrió la congregacion de Abirón⁵.

18 Y encendióse fuego en la synagoga de ellos⁶: la llama abrasó á los pecadores.

19 E hiciéron el becerro en Horéb, y adoraron la obra de escultura⁷.

20 Y cambiaron su gloria por la imagen de un becerro, que come heno⁸.

habla amenazado. *Númer.* xi. 20. *FERRAR.* *Embió magréz en su alma.*

4 Y estando despues acampados, le irritaron de nuevo: pretendiéron con mil ultrajes despojar á Moyses de la soberanía que tenia, y á Aarón su hermano del honor del sumo Sacerdocio.

5 Sepultó á Abirón y sus sequaces, con todas sus familias y haberes. Véase este suceso espantoso en los *Númer.* Cap. xvi.

6 En sus tiendas de campaña. Y la tierra vomitó llamas allí mismo, donde se hallaban congregados estos impios, que en pocos momentos los abrasaron, y abysmáron con todo quanto á ellos pertenecia.

7 *T encorvâronse á un vaciadizo*, dice el Hebreo: la *FERRAR.* á fundicion; y este es tambien el sentido de la Vulgata. Pudo bien, aunque fundido y vaciado, pulirse mas por la *escultura*, y llamarse *sculptile*.

8 Y por adorar el simulachro ó estatua de un vil becerro, que sobre el prado va paciendo la yerba, cambiaron

a *Exod.* xvii. 2. b *Numer.* xi. 31.

c *Ibid.* xvi. 32. d *Exod.* xxxii. 4.

21 *Obliti sunt Deum, qui salvavit eos, qui fecit magna in Ægypto,*

22 *Mirabilia in Terra Cham: terribilia in Mari rubro.*

23 *Et^a dixit ut disperderet eos: si non Moyses electus ejus stetisset in confractione in conspectu ejus:*

Ut averteret iram ejus ne disperderet eos:

24 *Et pro nihilo habuerunt terram desiderabilem:*

Non crediderunt verbo ejus,

25 *Et murmuraverunt in tabernaculis suis: non exaudierunt vocem Domini.*

26 *Et^b elevavit manum suam super eos: ut prosterneret eos in deserto:*

27 *Et ut dejiceret semen eorum in nationibus: et dispergeret eos in regionibus.*

28 *Et initiati sunt Beelphegor: et comederunt sacrificia mortuorum.*

la gloria de tener al Dios Omnipotente por su único defensor y caudillo.

1 FERRAR. *Temerosidades sobre mar rubio.*

2 En el quebrantamiento del becerro de oro. O en el castigo, que iba á tener el pueblo, si Moysés no hubiera intercedido. Otros: *In confractione*, en la brecha; como para impedir al Señor, que diese el asalto, y entrase por ella para acabar con su pueblo. FERRAR. *En portillo delante de él.* Vease el *Exod. xxxii. 10. 31.* Término tomado de lo que sucede en los asedios, y asaltos de las ciudades ó castillos.

3 Pidió Moysés al Señor, que apartase su ira de su pueblo, y no quisiese exterminarlo, privándole de la posesion de la tierra, que le tenia prometida:

a *Exod. xxxii. 10.* b *Num. xiv. 32.*

21 Olvidáron al Dios, que los salvó, que habia hecho grandiosidades en Egypto,

22 Maravillas en la tierra de Cham, terribles cosas en el mar Roxo¹.

23 Y dixo que los destruiria: si Moysés su escogido no se hubiera puesto en su presencia en el quebrantamiento².

Para apartar su ira que no los destruyese:

24 Y por nada tuviéron la tierra deseable³:

No creyéron á su palabra,

25 Y murmuráron en sus tiendas: no oyéron la voz del Señor.

26 Y alzó su mano sobre ellos, para echarlos por tierra en el desierto⁴,

27 Y para abatir⁵ su linage entre las naciones, y esparcirlos por las regiones.

28 Y consagráronse á Beelphegor⁶, y comiéron los sacrificios de los muertos⁷.

mas ellos no hicieron el menor aprecio de aquella tierra, que debia ser el único objeto de todas sus ansias y deseos.

4 Por lo qual levantando la mano juró, que los padres quedarian todos tendidos en el desierto, para que sus cadáveres sirviesen de pasto á las fieras.

5 MS. A. *E que dehatiese.*

6 Este era un infame idolo de los Moabitas y Madianitas, llamado de los Gentiles Romanos, Priápo. *Núm. xxv. 23.*

7 Hechos á los ídolos, que no tienen vida, ni virtud. Puede tambien insinuarse aquí el origen de la idolatría, que fue atribuir honores divinos á hombres famosos despues de muertos; bien que el nombre *muertos* es epitheto de los demonios y falsos dioses, así como lo es del único y verdadero Dios el nombre

29 *Et irritaverunt eum in adinventionibus suis: et multiplicata est in eis ruina.*

30 *Et a stetit Phinees, et placavit: et cessavit quassatio.*

31 *Et reputatum est ei in justitiam, in generationem et generationem usque in sempiternum.*

32 *Et b irritaverunt eum ad aquas contradictionis: et vexatus est Moyses propter eos:*

33 *Quia exacerbaverunt spiritum ejus.*

Et distinxit in labiis suis:

34 *Non disperdiderunt gentes, quas dixit Dominus illis.*

35 *Et commisti sunt inter gentes, et didicerunt opera eorum:*

36 *Et servierunt sculptili-*

vivo. El P. CALMET lo entiende de Osiris, en cuyo culto se celebraban convites fúnebres y otras ceremonias; como en el de Adónis, cuya muerte se lloraba entre los Gentiles todos los años en memoria del llanto, que por el había hecho Venus.

1 Perdiéron entónces veinte y quatro mil hombres, que murieron de peste, como dice el Chaldeo.

2 Vease la historia de este suceso en los *Númer.* xxv. 8.

3 *Aplacó* á Dios. En lugar de *aplacó*, dice el Hebreo y S. GERÓNIMO, juzgó, esto es, hizo justicia, matando á los transgresores de la ley. *Golpéo* es el azote de Dios, ó la mortandad.

4 El Señor le dió á Phinees, en premio del zelo que mostró por la gloria de Dios, el Pontificado, que hizo contiunar en su familia por mas de ciento y treinta años. Vease el lugar citado de los *Números*.

5 FERRAR. y C. R. *Aguas de Meribá.*

6 Privándole el Señor del consuelo de entrar en la tierra prometida.

29 Y le irritáron con sus invenciones, y se multiplicó en ellos el estrago ¹.

30 Y presentóse Phinees ², y aplacó; y cesó el golpéo ³.

31 Y fuéle imputado á justicia ⁴, por generacion y generacion para siempre.

32 E irritáronle en las aguas de contradiccion ⁵, y fué castigado Moysés ⁶ por causa de ellos:

33 Porque exâsperáron ⁷ su espíritu.

Y estuvo perplexo en sus labios ⁸:

34 No destruyéron las naciones, que el Señor les dixo.

35 Y se mezcláron con las naciones ⁹, y aprendiéron sus obras:

36 Y sirviéron á sus ído-

7 Puede tambien trasladarse: Porque llenaron su espíritu de amargura con sus murmuraciones é infidelidad.

8 Manifestó desconfianza en sus palabras: habló inconsideradamente: habló de un modo dudoso y sin resolucion; quando para herir la peña, dixo: ¿Podremos acaso hacer salir agua de esta peña para vosotros? debiendo hablar á la peña con imperio. Si se traduce, *distinxit*, *distinguió*, lo explica S. AGUSTIN así: *Hirió con auda la peña con la vara; y por eso distinguió este milagro de otros milagros, en los cuales no habia tenido duda.* Ademas de esto el Señor les habia expresamente mandado, que exterminasen á todos los Chaneanos sin perdonar á vida; mas ellos no obedecieron, ni los extermináron, como el Señor lo habia mandado.

9 Contrayendo matrimonios con los idolatras, violando la ley, que lo vedaba: y así se les pegáron las costumbres de los extrangeros Gentiles, las que aquí se llaman obras.

a *Num.* xxv. 7. b *Ibid.* xx. 10.

bus eorum: et factum est illis in scandalum.

37 *Et immolaverunt filios suos, et filias suas demoniis.*

38 *Et effuderunt sanguinem innocentem: sanguinem filiorum suorum et filiarum suarum, quas sacrificaverunt sculptilibus Chanaan.*

Et infecta est terra in sanguinibus,

39 *Et contaminata est in operibus eorum: et fornicati sunt in adinventionibus suis.*

40 *Et iratus est furore Dominus in populum suum: et abominatus est hereditatem suam.*

41 *Et tradidit eos in manus gentium: et dominati sunt eorum, qui oderunt eos.*

42 *Et tribulaverunt eos inimici eorum, et humiliati sunt sub manibus eorum:*

43 *Sæpe liberavit eos.*

Ipsi autem exacerbaverunt eum in consilio suo: et humiliati sunt in iniquitatibus suis.

44 *Et vidit cum tribularentur: et audivit orationem eorum.*

45 *Et^a memor fuit testa-*

I Ya mezclándose con mugeres idólatras, ya adorando los ídolos de las naciones, como los mismos ídólatras. Las abominaciones de los Israelitas, que se insinuan en los vv. 34. hasta el 38. pertenecen principalmente al tiempo en que gobernaron los Jueces; y aunque estas no constan por menor en aquel libro, no son por eso ménos ciertas.

2 Estos los oprimieron reduciéndolos al estado mas duro y miserable, hasta que volviendo sobre sí á las voces de los terribles males que padecian, se convertian al Señor, el qual lleno de compa-

los, y fué para ellos escándalo.

37 E inmoláron sus hijos, y sus hijas á los demonios.

38 Y derramáron la sangre inocente: la sangre de sus hijos y de sus hijas, que habian sacrificado á los ídolos de Chanaan.

Y se inficionó la tierra con sangres,

39 Y se contaminó con sus obras, y fornicáron con sus invenciones¹.

40 Y se encendió de saña el Señor contra su pueblo, y abominó su heredad.

41 Y los entregó en manos de las naciones, y los domináron aquellos, que los aborrecian.

42 Y los atribuláron sus enemigos, y fuéron abatidos baxo de sus manos:

43 Muchas veces los libró².

Mas ellos le exâsperáron en su desigñio³, y fuéron abatidos por sus maldades.

44 Y los miró, quando estaban atribulados, y oyó su oracion.

45 Y acordóse de su testacion los libró de ellos muchas veces.

3 Ellos, queriendo en todo seguir su voluntad y antojos, irritáron á Dios en el desigñio, que tenia de librarlos y salvarlos, para que despues fuesen constantes en su culto y religion. En muchos lugares de la Escritura se dice, que luego que veian sobre sí la mano del Señor, se convertian á él y le buscaban; aunque despues repitiendo muchas veces sus ingraticudes, á cada paso le volvian las espaldas. *Psalm. LXXVII. 34. CVII. 12. 13. 14. 17.*

menti sui : et pœnituit eum secundum multitudinem misericordiae suae.

46 *Et dedit eos in misericordias in conspectu omnium, qui ceperant eos.*

47 *Salvos nos fac Domine Deus noster : et congrega nos de Nationibus :*

Ut confiteamur nomini sancto tuo : et gloriemur in laude tua.

48 *Benedictus Dominus Deus Israël à sæculo et usque in sæculum : et dicet omnis populus : Fiat, fiat.*

1 Esto denota, que ellos mudaron de propósito, y clamaron al Señor, y se arrepintieron, y el Señor los oyó por su misericordia, y no los castigó como ellos merecían. S. AGUSTIN.

2 Esto fueron nuestros padres, y esto somos sus hijos, ingratos como ellos; mas vos, Dios mío, siempre sois el mismo, siempre pronto á usar de piedad con los que de veras os llaman. Así lo hacemos hoy nosotros, pidiendoos humil-

mento, y se arrepintió ¹ segun la muchedumbre de su misericordia.

46 Y empleó con ellos sus misericordias á la vista de todos, los que los habian cautivado.

47 Sálvanos, Señor Dios nuestro; y congréganos de entre las naciones ²,

Para que alabemos tu santo nombre, y nos gloriemos en tu alabanza.

48 Bendito el Señor Dios de Israél de un siglo á otro siglo: y dirá todo el pueblo: Así sea, así sea ³.

demente, que nos saqueis ya de este miserable cautiverio; que nos recojais y saqueis de entre todas las naciones, entre las quales nos hallamos dispersos.

3 En el Hebreo אמן הלהיה, Amen, *hallelu-idh*. Algunos son de parecer, que este último verso no pertenece al Psalmo, y que es una adición, que se ponía al fin de todos los libros, por quanto termina aquí el quarto de los Psalmos segun los Hebreos.

PSALMO CVI.

Se alaba á Dios en este Psalmo, porque libra á los hombres de todo género de calamidades : entre estas se cuentan por principales : el andar sin camino, la cautividad, las enfermedades, y las tempestades de la mar.

Alleluia.

Alleluya ¹.

1 *Confitemini Domino quoniam bonus : quoniam in sæculum misericordia ejus.*

2 *Dicant qui redempti sunt*

1 *Alabad al Señor, porque es bueno : porque su misericordia es eterna.*

2 *Díganlo los que han sido*

1 En este Psalmo segun la comun opinion, se habla precisamente del pueblo Christiano, redimido de la esclavitud y poder del demonio por Jesu-

Christo, y congregado de todas las partes del mundo para formar la Iglesia Católica.

à Domino, quos redemit de manu inimici: et de regionibus congregavit eos:

3 *A solis ortu, et occasu: ab Aquilone, et mari.*

4 *Erraverunt in solitudine in inaquoso: viam civitatis habitaculi non invenerunt,*

5 *Esurientes, et sitiientes: anima eorum in ipsis defecit.*

6 *Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur: et de necessitatibus eorum eripuit eos.*

7 *Et deduxit eos in viam rectam: ut irent in civitatem habitationis.*

8 *Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

9 *Quia satiavit animam inanem: et animam esurientem satiavit bonis.*

10 *Sedentes in tenebris, et umbra mortis: vinctos in mendacitate et ferro.*

11 *Quia exacerbaverunt eloquia Dei: et consilium Altissimi irritaverunt.*

12 *Et humiliatum est in laboribus cor eorum: infirma-*

redimidos por el Señor, los que ha redimido de la mano del enemigo, y los ha congregado de entre las naciones,

3 Del Oriente, y del Ocaso, del Aquilon, y del mar ¹.

4 Fuéron errando por el desierto sin agua: no halláron camino de ciudad donde alojarse,

5 Hambrientos, y sedientos: su ánima en ellos desfalleció.

6 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y librólos de sus necesidades ².

7 Y los conduxo por camino derecho, para que fuesen á ciudad de poblacion.

8 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres ³.

9 Porque sació al alma, que estaba vacía; y sació de bienes el alma hambrienta.

10 A los que estaban de asientó en tiniéblas, y en sombra de muerte: aprisionados en mendiguez, y en hierro ⁴.

11 Porque fuéron rebeldes á las palabras de Dios, é invalidáron el consejo del Altísimo ⁵.

12 Y fué abatido su corazon en los trabajos: quedáron

1 Del mar quiere decir del Mediodia. Véase para esto el *Psalmo LXXXVIII. 12.*

2 Este es un versículo intercalar, como tambien el octavo, los cuales se repiten varias veces en este *Psalmo.*

3 Conozcan los hombres sus misericordias: confiesen sus beneficios. S. GERÓNIMO.

4 En grillos y cadenas. Se debe suplir el verbo *libró.*

5 Es repetición de la primera parte del verso. Lo mismo son palabras de Dios, que consejos, amonestaciones, ó leyes, ú ordenanzas de Dios. Padedieron aquellos trabajos por haber sido desobedientes á la ley de Dios, y los que la quebrantan, la anulan é invalidan quanto es de su parte, porque viven como si no hubiera tal ley. MS. A. *Enuanescieron.*

ti sunt, nec fuit qui adjuvaret.

13 *Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur: et de necessitatibus eorum liberavit eos.*

14 *Et eduxit eos de tenebris, et umbrâ mortis: et vincula eorum dirupit.*

15 *Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

16 *Quia contrivit portas æreas: et vectes ferreos confregit.*

17 *Suscepit eos de via iniquitatis eorum: propter injustitias enim suas humiliati sunt.*

18 *Omnem escam abominata est anima eorum: et appropinquaverunt usque ad portas mortis.*

19 *Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur: et de necessitatibus eorum liberavit eos.*

20 *Misit verbum suum, et sanavit eos: et eripuit eos de interitionibus eorum.*

21 *Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

sin fuerzas, y no hubo quien los socorriese ¹.

13 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y los libró de sus necesidades ².

14 Y los sacó de las tinieblas, y sombra de muerte, y rompió sus cadenas.

15 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

16 Porque desmenuzó las puertas de bronce, y quebró los cerrojos de hierro.

17 Los recibió ³ del camino de su maldad; porque por sus injusticias fuéron abatidos.

18 El alma de ellos abominó ⁴ toda comida, y se acercáron hasta las puertas de la muerte.

19 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y los libró de sus necesidades.

20 Envió su palabra ⁵, y los sanó, y los escapó de sus muertes ⁶.

21 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

1. El Hebréo *כָּאֵרָוּ*, cayéron, ó resbaláron; lo que representa al que resbalando cae sin poder valerse, porque no hay quien le alargue la mano, le sostenga, y de este modo evite la caída.

2. MS. A. *De las sus priesas.*

3. Como alargándoles la mano los recibió en su gracia, sacándolos del camino torcido que seguían, y haciéndoles abrazar mediante su conversion y penitencia el camino recto de sus preceptos.

4. Aborreció toda comida, que es la mayor señal de una naturaleza desfalle-

cida, y cercana á la muerte.

5. Su orden, ó mandato. En el sentido espiritual acomodan algunos Padres este verso á Jesu-Christo, que es el Verbo Eterno, Hijo Unigenito de Dios Padre, el qual nos libró de los males y de la muerte, como sanó á los Israelitas de las mordeduras de las serpientes.

6. De sus enfermedades mortales, y de otros peligros en que estaban, cercanos á morir. FERRAR. *De sus fuessas.* C. R. *De sus sepulturas.*

22 *Et sacrificent sacrificium laudis: et annuntient opera ejus in exultatione.*

23 *Qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis.*

24 *Ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia ejus in profundo.*

25 *Dixit, et stetit spiritus procellæ: et exaltati sunt fluctus ejus.*

26 *Ascendunt usque ad cælos, et descendunt usque ad abyssos: anima eorum in malis tabescebat.*

27 *Turbati sunt, et moti sunt sicut ebrius: et omnis sapientia eorum devorata est.*

28 *Et clamaverunt ad Dominum cum tribularentur, et de necessitatibus eorum eduxit eos.*

29 *Et statuit procellam ejus in auram: et siluerunt fluctus ejus.*

30 *Et letati sunt, quia siluerunt: et deduxit eos in portum voluntatis eorum.*

1 Comúnmente se entienden estas palabras de los que navegan para hacer sus negociaciones y comercio. El sentido de la version es llano, y es de S. AGUSTIN, que añade muy á propósito: Todos estamos en la nave, unos trabajan, otros son llevados; pero todos juntamente peligran en la tempestad, y se salvan en el puerto.

2 Los que navegan, ó las olas.

3 Estos tres versos expresan vivamente la tempestad en esta manera: Mira como á una mínima insinuacion del Señor sopla impetuoso el viento, se revuelve la mar, se va hinchando por momentos, y se ven los navegantes en medio de una tormenta. La nave impelida

22 Y sacrifiquen sacrificio de alabanza, y anuncien sus obras con regocijo.

23 Los que descienden al mar en naves, para exercer negociacion ¹ en las muchas aguas.

24 Ellos mismos viéron las obras del Señor, y sus maravillas en el profundo.

25 Dixo, y levantóse viento de tempestad, y se encrespáron sus olas.

26 Suben ² hasta los cielos, y descienden hasta los abysmos: su alma con los males se repudria.

27 Fuéron turbados, y títubeáron como un embriagado: y todo su saber fué apurado ³.

28 Y clamáron al Señor, quando se veían atribulados, y los sacó de sus necesidades.

29 Y mudó su tempestad en viento suave, y calmáron las olas del mar ⁴.

30 Y ellos se alegráron, porque calmáron, y los llevó al puerto de su voluntad ⁵.

de las aguas, unas veces se levanta hasta los cielos, y otras parece, que va á precipitarse en los abysmos. Temen los navegantes un naufragio inevitable, desmayan, andan turbados de una parte á otra como si se hubieran embriagado, y sin saber qué hacerse, ni qué partido tomar en aquel extremo en que se hallan.

4 La tempestad mencionada es figura de las muchas y terribles persecuciones que padeció, y con que fué combatida la nave de la Iglesia en los primeros siglos, hasta que se convirtieron á la fe los Emperadores Romanos. Entónces calmáron las persecuciones, y sobrevino la paz.

5 Al puerto deseado. Es un Hebraismo.

31 *Confiteantur Domino misericordiae ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

32 *Et exaltent eam in ecclesia plebis: et in cathedra seniorum laudent eum.*

33 *Posuit flumina in desertum, et exitus aquarum in sitim.*

34 *Terram fructiferam in salsuginem, à malitia inhabitantium in ea.*

35 *Posuit desertum in stagna aquarum: et terram sine aqua in exitus aquarum.*

36 *Et collocavit illic esurientes: et constituerunt civitatem habitationis.*

37 *Et seminaverunt agros, et plantaverunt vineas: et fecerunt fructum natiuitatis.*

38 *Et benedixit eis, et multiplicati sunt nimis: et jumenta eorum non minoravit.*

39 *Et pauci facti sunt: et*

31 Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

32 Y ensálcenlo en la congregación del pueblo, y alábenlo en el consistorio de los Ancianos ¹.

33 Mudó los rios en desiertos, y los manantiales ² de las aguas en sequía ³.

34 La tierra fructífera en salobreña ⁴, por la malicia de los que habitaban en ella.

35 Mudó el desierto en estanques de aguas, y la tierra sin agua en manantiales de aguas.

36 Y estableció allí á los hambrientos, y fundáron ciudad para habitarla ⁵.

37 Y sembráron los campos, y plantáron viñas, y diéron el fruto natural ⁶.

38 Y bendíxolos, y se multiplicáron mucho, y no minoró sus bestias ⁷.

39 Y ⁸ fuéron reducidos á

1 De los Magistrados, ó Senadores, llamado *Sanhedrin*.

2 MS. 3. *Veneras*: y en el v. 35. MS. A. *Salimientos*. Puede tambien entenderse de las fuentes ó manantiales de donde nacen los rios. Y alude en todo esto el Propheta á las varias revoluciones, que sucedieron en la Synagoga, y en especial en la Iglesia.

3 *Sequeral*, ó tierra seca y sedienta de agua.

4 MS. A. *En salsugen*. FERRAR. *Saladares*. Así sucedió á los habitadores de la Pentápolis. *Gen. s. XIX*. Puede tambien interpretarse, *en terreno estéril*; como sucede en un campo, que se siembra de sal.

5 Habitáron y pobláron la ciudad de Jerusalem, y tambien otras muchas aldeas y ciudades, que edificáron para vivir allí en sociedades, y formando varios cuerpos.

6 Que debe nacer. Esto es, de los cebadales, cebada; de las viñas, uva, y así de lo demas. Otros lo interpretan, *frutos abundantísimos, y cosechas muy crecidas*. LOS LXX. *καὶ ἐποίησαν καρπὸν γεννήματος, y diéron fruto de renuevo*. El Hebreo: *E hiciéron fruto de renta*: esto es, abundante, copioso, y que todos los años llegaba á sazón.

7 Esto es, aumentó, multiplicó. Es modo de hablar por disminucion como en nuestra lengua: *eso no es bueno*, por decir *eso es malo*. MS. A. *E no menor gó*.

8 Esta conjunción y es de antithesis, en este sentido: Y al contrario, si olvidaban despues tan grandes misericordias, los castigaba severo, reduciéndolos á corto número, y enviando sobre ellos varias plagas los afligia con calamidades y dolores, para que conociesen sus culpas, y arrepentidos le buscasen.

*vexati sunt à tribulatione ma-
lorum, et dolore.*

40 *Effussa est contemptio
super principes: et errare fe-
cit eos in invio, et non in
via.*

41 *Et adjuvit pauperem de
inopia: et posuit sicut oves fa-
milias.*

42 *Videbunt^a recti, et læ-
tabuntur: et omnis iniquitas
oppilabit os suum.*

43 *¿Quis sapiens et custo-
diet hæc? ¿et intelliget mise-
ricordias Domini?*

1 En los Códices antiguos Latinos se leía *contentio*, contienda; pero despues se corrigió *contemptio*; porque de otra suerte no corresponde á la voz Hebrea כוֹר, ni á los LXX. ἐξουδένωσις.

2 Todos los iníquos. Es metonymia. Estas grandes misericordias son las que llenan de alegría el corazon de los justos; y la impiedad, en vista de ellas, no

a *Job xxii. 19.*

pocos, y maltratados por la tribulacion de los males, y por el dolor.

40 Cayó el menosprecio sobre los Príncipes¹, y los hizo andar errantes por lugares descaminados, y no por caminos.

41 Y levantó al pobre de su desvalimiento, y aumentó las familias como ovejas.

42 Lo verán los rectos, y se alegrarán, y toda iniquidad cerrará su boca².

43 ¿Quién es sabio, y guardará estas cosas? ¿y entenderá las misericordias³ del Señor?

se atreve ni siquiera á abrir la boca.

3 ¿Que hombre pues habrá, que siendo cuerdo no deposite todo esto en su corazon, para meditarlo seriamente? ¿y quien podrá llegar á comprehender á quanto se extienden las misericordias del Señor, especialmente en su gobierno, y en la propagacion de la Iglesia de Jesu-Christo.

PSALMO CVII.

Oracion de David para pedir al Señor su asistencia contra sus enemigos; y darle gracias por los auxilios que ha recibido. Los Padres reconocen aquí las conquistas de Jesu-Christo sobre las naciones infieles atraídas á su Evangelio.

1 *Canticum Psalmi ipsi
David^a.*

2 *Paratum cor meum
Deus, paratum cor meum:*

1 Juntándose los versículos que hay desde el 8. hasta el fin del *Psalm. lvi.* y desde el 6. hasta el fin del *lix.* resulta el presente, que DAVID sin duda acomodo

a *Supra lvi. 8.*

1 Cántico de *Psalm* al mismo David¹.

2 Preparado está mi corazon, ó Dios, preparado mi co-

dó para cantar en alguna de sus grandes victorias contra las naciones idolátras. Veanse las notas de dichos *Psalmos* en los versículos que en este se repiten.

cantabo , et psallam in gloria mea.

3 *Exurge gloria mea , exurge psalterium et cithara : exurgam diluculo.*

4 *Confitebor tibi in populis Domine : et psallam tibi in nationibus.*

5 *Quia magna est super caelos misericordia tua : et usque ad nubes veritas tua.*

6 *Exaltare super caelos Deus , et super omnem terram gloria tua :*

7 *Ut^a liberentur dilecti tui.*

Salvum fac dexteram tuam , et exaudi me :

8 *Deus locutus est in sancto suo :*

Exultabo , et dividam Sichimam , et convallem tabernaculorum dimetiar.

9 *Meus est Galaad , et meus est Manasses : et Ephraim susceptio capitis mei.*

Juda rex meus :

10 *Moab lebes spei meae.*

In Idumeam extendam calcamentum meum : mihi alieni-

1 *En medio de mi gloria , ó de mi prosperidad , ó con toda mi alma ; pues la voz gloria tambien se toma por el alma , por consistir en ella la vida , y la gloria , y el adorno del hombre . Y se le da este sentido muchas veces en los Psalmos .*

2 *El Hebreo מעירה שחר , despertare la aurora : yo mismo me adelantare á despertar la aurora .*

3 *Tu fidelidad en cumplir tus promesas es tan alta como las nubes , y mucho mas sin comparacion .*

^a *Supra LIX. 6.*

razon : cantaré , y psalmeare en mi gloria¹ .

3 Levántate , gloria mia , levántate , psalterio y cítara : me levantaré de madrugada² .

4 Te alabaré de entre los pueblos , Señor , y psalmeare á tí entre las naciones .

5 Porque es mayor que los cielos tu misericordia , y hasta las nubes tu verdad³ .

6 Seas ensalzado , ó Dios , sobre los cielos , y sobre toda la tierra tu gloria :

7 Para que sean librados tus amados⁴ .

Sálvame con tu diestra , y óyeme :

8 Dios habló en su santuario⁵ :

Me regocijaré , y repartiré á Sichém , y mediré el valle de las tiendas .

9 Mio es Galaad , y mio es Manassés , y Ephraim el amparo de mi cabeza⁶ .

Judá mi Rey :

10 Moáb olla de mi esperanza .

Sobre la Iduméa extenderé mi calzado : los extrangeros se

4 Haced , Dios mio , alarde de vuestro poder , para que todos los hombres ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestro gloria . Volveos á mirar á vuestro pueblo , á quien siempre habeis mostrado tan grande amor .

5 Escuchad ahora mis plegarias , y por un efecto de vuestra omnipotencia véame yo salvo , y él tambien conmigo . Vos así lo teneis declarado por vuestros oráculos en tu santo lugar ; ó en tu Santo por excelencia , que es Jesu-Christo .

6 El apoyo de mi corona .

genæ amici facti sunt.

11 *¿Quis deducet me in civitatem munitam? ¿quis deducet me usque in Idumæam?*

12 *¿Nonne tu Deus, qui repulisti nos, et non exhibis Deus in virtutibus nostris?*

13 *Da nobis auxilium de tribulatione: quia vana salus hominis.*

14 *In Deo faciemus virtutem: et ipse ad nihilum deducet inimicos nostros.*

1 Sometidos me están los extrangeros, se dice en el v. I. del Psalm. LIX. lo que aquí se expresa en términos mas suaves: *Los extrangeros se me han hecho amigos*; pero el sentido es el mismo, porque en el Hebreo y en los LXX. se leen las mismas palabras en ambos lugares. Y en ello se ve, que David miraba á sus

me han hecho amigos ¹.

11 ¿Quién me guiará á la ciudad fortificada? ¿quién me guiará hasta la Iduméa?

12 ¿Quién sino tú, ó Dios, que nos desechaste, y no saldrás, ó Dios, en nuestros exercitos?

13 Danos socorro en la tribulacion, porque vana es la salud del hombre ².

14 En Dios harémos proezas ³; y él mismo reducirá á nada á nuestros enemigos.

súbditos como amigos.

2 ¿Mas á quién quereis que acudamos por socorro? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois, Dios de Israel, el que podeis socorrerlos, y sacarnos bien de los últimos apuros.

3 Acciones de valor, ó sean proezas.

PSALMO CVIII.

David en persona de Christo pide al Padre socorro contra las calumnias y perfidia de sus perseguidores. Vaticina la perdicion de ellos. Se declara la humillacion extrema, á que él se ha de ver reducido.

1 *In finem, Psalmus David.*

2 *Deus laudem meam ne tacueris: quia os peccato-*

1 Para el fin, Psalmos á David ¹.

2 Dios, no calles mi alabanza ²: porque la boca del pe-

1 DAVID compuso este Psalmos en ocasion de la perfidia de Doég, que le delató á Saúl; ó quando su Consejero Achitophél lo abandonó, y se pasó al partido del rebelde Absalom. En las imprecaciones que hace David en este Psalmos, y que en el sentido literal miran á Doég, á Achitophél, y á sus injustos perseguidores, y en el prophético á Judas el traidor, y á los Hebreos perseguidores de Jesu-Christo, es preciso se

reconozca á un Propheta, que revestido de la autoridad de Dios, y de la fuerza de su espíritu, anuncia lo que habia de acaecer á aquellos malvados impenitentes y obstinados.

2 *Dios de mi alabanza*, ó único objeto de mis alabanzas, *no calles*, dice el Hebreo. No tengas oculta mi alabanza, que ahora es justo se publique en defensa de mi inocencia oprimida.

ris, et os dolosi super me apertum est.

3 *Locuti sunt adversum me linguá dolosá, et sermonibus odii circumdederunt me: et expugnaverunt me gratis.*

4 *Pro eo ut me diligerent, detrahebant mihi: ego autem orabam.*

5 *Et posuerunt adversum me mala pro bonis: et odium pro dilectione mea.*

6 *Constituere super eum peccatorem: et diabolus stet á dextris ejus.*

7 *Cum judicatur, exeat condemnatus: et oratio ejus fiat in peccatum.*

8 *Fiant dies ejus pauci: et episcopatum ejus accipiat alter.*

9 *Fiant filii ejus orphani: et uxor ejus vidua.*

10 *Nutantes transferantur filii ejus, et mendicent: et ejiciantur de habitationibus suis.*

II *Scrutetur fenerator o-*

cador, y la boca del traidor se ha abierto contra mí.

3 Han hablado contra mí ¹ con lengua engañosa, y con palabras de ódio me han cercado, y sin causa me han combatido.

4 En vez de amarme, decían mal de mí: mas yo oraba ².

5 Y pusieron contra mí males por bienes, y ódio por mi amor ³.

6 Establece sobre él al peccador, y el diablo esté á su derecha ⁴.

7 Quando fuere juzgado, salga condenado, y su oracion téngase por pecado.

8 Sean pocos sus dias, y tome otro su obispado ⁵.

9 Queden sus hijos huérfanos, y su muger viuda.

10 Sean llevados de un lado á otro sus hijos, y mendiguen; y sean echados de sus moradas ⁶.

II Escudriñe ⁷ el logrero

1 El Hebreo puede tambien trasladarse: *Me han hablado*, ó han hablado conmigo, *con lengua engañosa*.

2 El Hebreo: *T yo oracion*. No les he vuelto mal por mal, sino que me he contentado con volverme á Dios, pidiéndole que me librase de sus manos.

3 MS. 3. *Por mi amigansa*.

4 Parece que David en los primeros versículos tuvo presentes en su espíritu á todos sus enemigos; pero en este mas particular y determinadamente se dirige contra aquel, de quien se reconocia mas agraviado; ó mas bien al traidor Judas, á quien lo aplica S. PEDRO, *Actor*. I. 20.

5 En el Hebreo se lee פקדון, término general que significa ministerio, oficio, prefectura, dignidad que exige inspeccion. No solo se entiende de Judas, como lo expresó S. PEDRO, sino tam-

bien de la nacion Judaica, que perdió el Sacerdocio, y se trasladó á la Iglesia de Christo.

6 MS. A. *Dubdantes sean y trasmutados*. El Hebreo: *T busquen el necesario alimento, obligándolos la hambre á salir de sus desolaciones*, de sus casas arruinadas y desoladas. Se debe advertir, que todo lo que aquí se dice en singular se entiende del padre, y lo que en plural de los hijos; aunque en las profecias, y en el estilo poético el tránsito de un número á otro es muy frecuente.

7 El Hebreo: *Enrede el logrero todas las cosas que tiene*; esto es, arme lazos el usurero, y tienda sus redes á todo lo que le hubiere quedado, para ocuparlo todo, aunque sea por medio de engaños y usuras. JOSEPHO *Lib. vi. Cap. 15.*

mnem substantiam ejus : et diripiant alieni labores ejus.

12 *Non sit illi adjutor : nec sit qui misereatur pupillis ejus.*

13 *Fiant nati ejus in interitum : in generatione una deleatur nomen ejus.*

14 *In memoriam redeat iniquitas patrum ejus in conspectu Domini : et peccatum matris ejus non deleatur.*

15 *Fiant contra Dominum semper , et dispereat de terra memoria eorum :*

16 *Pro eo quod non est recordatus facere misericordiam.*

17 *Et persecutus est hominem inopem , et mendicum , et compunctum corde mortificare.*

18 *Et dilexit maledictionem , et veniet ei : et noluit benedictionem , et elongabitur ab eo.*

Et induit maledictionem sicut vestimentum , et intravit sicut aqua in interiora ejus , et sicut oleum in ossibus ejus.

19 *Fiat ei sicut vestimentum , quo operitur : et sicut zona , quæ semper præcingitur.*

20 *Hoc opus eorum , qui detrahunt mihi apud Dominum :*

toda su hacienda , y los extraños roben sus trabajos.

12 No haya quien le ayude , ni quien se duela de sus huérfanos.

13 Sean sus hijos para la muerte : en una sola generacion quede borrado su nombre ¹.

14 Vuelva en memoria delante del Señor la maldad de sus padres , y el pecado de su madre no sea borrado ².

15 Estén ³ siempre delante del Señor , y perezca de la tierra la memoria de ellos :

16 Por quanto no se acordó ⁴ de usar de misericordia.

17 Y persiguió al hombre dasvalido , y mendigo , y al afligido de corazon para matarle.

18 Y amó la maldicion , y le vendrá : y no quiso la benedicion , y se alejará de él.

Y vistióse de maldicion como de un vestido , y entró como agua en sus entrañas , y como aceyte en sus huesos.

19 Séale como el vestido , con que se cubre : y como la faja , con que siempre se ciñe.

20 Esta es delante del Señor la obra ⁵ de aquellos ⁶ , que

1 Perezcan los hijos juntamente con el padre , y en aquella sola generacion quede para siempre borrado de la tierra su nombre y su familia. S. AGUSTIN dice , que Judas tuvo muger é hijos.

2 La memoria de los delitos del padre enciende la cólera de Dios contra el hijo delinquente ; y venga sobre él su indignacion por los excesos de la madre.

3 Estén , se suple , los delitos del padre y de la madre. Las maldades de estos no se aparten jamas de la presencia del Señor , que irriten su justicia contra

los hijos de un padre , que cerró sus entrañas á la misericordia.

4 Judas Iscariote.

5 S. GERÓNIMO : Esta es la paga delante del Señor ; porque el hombre cogió aquello que sembrare.

6 Estas palabras de DAVID , contra Doég , ó Achitophél , miraban en espíritu prophético al discípulo traidor ; y así no se deben entender en sentido de imprecaciones ; y mucho menos como nacidas de un mal deseo , ó de un corazon dañado contra sus enemigos ; por-

et qui loquuntur mala adversus animam meam.

21 *Et tu Domine, Domine, fac mecum propter nomen tuum: quia suavis est misericordia tua.*

22 *Libera me, quia egenus, et pauper ego sum: et cor meum conturbatum est intra me.*

23 *Sicut umbra cum declinat, ablatum sum: et excussus sum sicut locustæ.*

24 *Genua mea infirmata sunt à jejuniis: et caro mea immutata est propter oleum.*

25 *Et ego factus sum opprobrium illis: viderunt me, et moverunt capita sua.*

26 *Adjuva me, Domine*

dicen mal de mí, y que hablan males contra mi alma.

21 Y tú, Señor, Señor, haz conmigo ¹ por amor de tu nombre: porque suave es tu misericordia.

22 Líbrame, porque necesitado, y pobre soy yo: y mi corazón turbado está dentro de mí ².

23 He sido quitado de en medio como la sombra, quando va declinando, y sido sacudido como las langostas ³.

24 Mis rodillas se han debilitado por el ayuno ⁴, y mi carne se ha mudado por el aceyte ⁵.

25 Y yo he sido el opprobrio de ellos: viéronme, y menearon sus cabezas.

26 Ayúdame, Señor Dios

que esto repugna al espíritu de blandura, de piedad y de sabiduría qual era el de David. Hablaba como un Profeta lleno del Espíritu de Dios, y que solamente anunciaba y vaticinaba los males, que habian de venir sobre los que le perseguian, y sobre el alevoso Judas. Esta exposición se apoya principalmente sobre las palabras, con que S. PEDRO dió principio á su discurso, para que se hiciese eleccion de un nuevo Apóstol, que ocupase el lugar que habia dexado Judas: Hermanos, les dixo, conviene que se cumpla la Escritura, que pronosticó el Espíritu Santo por boca de David acerca de Judas, que fué el adalid de los que prendiéron á Jesus. Pues está escrito en el libro de los Psalmos: *Quede la habitacion de ellos desierta, y no haya quien en ella habite, y el Obispado de él tómelo otro.*

1 Hasta aquí las imprecaciones contra los perseguidores de Christo. Ahora él ora por sí, y por su Iglesia. *Haz conmigo misericordia, ponte en mi defensa, ponte de mi parte.*

2 Ya dixo el Señor por S. JUAN XII. 27. *Y ahora mi alma está turbada.*

3 Que sacudidas del árbol en que estan, ó desaparecen, ó caen muertas. FERRAR. *Soy esmovido como langosta.*

4 Por la falta de alimento, que con dificultad hallaria, por andar errante, fugitivo, y sin tener asiento fixo: ó mas bien por los voluntarios ayunos, con que en su fuga maceraba su carne, para inclinar á su favor la Divina Misericordia.

5 Lo que se explica en diversos sentidos: *Por falta de aceyte.* Los antiguos hacian grande uso del aceyte, ungiéndose con él para reparar las fuerzas, particularmente quando se bañaban: y así aquí parece que se indican los baños, que David solia tomar, y de que entonces estaba privado. Mas bien: A causa del aceyte; porque absteniéndose de manjares delicados, solo se servia de legumbres condimentadas con aceyte, lo qual le tenia desfigurado y sin carnes. Otros las exponen por el Hebreo, que dice: *T mi carne esta flaca, falta de gordura:* ha enflaquecido y perdido su grosura. FERRAR. *Mis rodillas se oscurecieron por ayuno, y mi carne se enmagreció de gordura.*

Deus meus: saluum me fac secundum misericordiam tuam.

27 *Et sciant quia manus tua hæc: et tu Domine fecisti eam.*

28 *Maledicent illi, et tu benedices: qui insurgunt in me, confundantur: servus autem tuus lætabitur.*

29 *Induantur qui detrahunt mihi, pudore: et operiantur sicut diploide confusione suã.*

30 *Confitebor Domino nimis in ore meo: et in medio multorum laudabo eum.*

31 *Quia astitit à dextris pauperis, ut salvam faceret à persequentibus animam meam.*

1 Pide Christo el ser salvo de la muerte, y tambien su Resurreccion. *Hebræor. v. 7.*

2 Sean de ello testigos mis mas implacables perseguidores; y reconozcan, que mi salud y libertad es obra toda del poder de vuestra mano.

3 Vean que vos llenais de bendiciones al que ellos cargan de maldiciones; y que los cubris de infamia, al paso que

mio: sálvame segun tu misericordia ¹.

27 Y sepan que tu mano es esta: y que tú, Señor, has hecho esta cosa ²,

28 Maldecirán ellos, y tú bendecirás: los que se levantan contra mí, sean avergonzados: mas tu siervo se alegrará ³.

29 Sean vestidos de empaño los que hablan mal de mí: y sean cubiertos de su vergüenza como de capa forrada.

30 Alabaré en gran manera al Señor con mi boca, y en medio de muchos le alabaré ⁴.

31 Porque se puso á la derecha del pobre, para salvar mi alma de los perseguidores ⁵.

colmais de alegría á vuestro siervo.

4 Pues yo, Dios mio, espero en vos, que lleno de reconocimiento, y en medio de vuestro pueblo he de abrir mi boca, para bendeciros una y mil veces.

5 Por haberos puesto al lado de un pobre, defendiendole de los que violentamente le han perseguido, resueltos á despojarle del reyno y de la vida.

PSALMO CIX.

Este Psalmo aun á la letra conviene solo á Jesu-Christo. Se anuncian en él su Divinidad, su Sacerdocio, y su Reyno.

1 *Psalmus David.*

Dixit ^a Dominus Domi-

1 El sentido espiritual de este Psalmo es el mismo que el literal: uno y otro mira al establecimiento del reyno de Jesu-Christo. Hemos seguido en su

a *Matth. xxii. 44.*

1 *Psalmo á David ¹.*

*D*ixo el Señor á mi Se-

exposicion á S. PABLO, con S. AGUSTIN, S. PRÓSPERO, y otros Padres. Breve en las palabras, dice S. AGUSTIN de este Psalmo, grande en las sentencias.

no meo: Sede à dextris meis:
Donec^a ponam inimicos
tuos, scabellum pedum tuo-
rum.

2 Virgam virtutis tuæ e-
mittet Dominus ex Sion: do-
minare in medio inimicorum
tuorum.

3 Tecum principium in die
virtutis tuæ in splendoribus

ñor¹: Siéntate á mi derecha?
Hasta que pongas á tus³
enemigos, por peana de tus
pies⁴.

2 De Sión hará salir el Se-
ñor el cetro de tu poder⁵: do-
mina tú en medio de tus ene-
migos⁶.

3 Contigo está el principa-
do⁷ en el día de tu poder entre

1 El sentido de estas palabras se pue-
de ver en S. MATHEO XXII. 44. Actor.
IV. 34. S. PABLO I. Corinth. xv. 25. ad
Hebr. I. 13. v. 6. VII. 17. x. 13. El
Hebreo: *Iehováh dixo á Adonái*, esto es,
á mi Señor: en donde al principio se
lee el nombre que es propio de Dios.
El de *Iehováh* no recibe pronombre *afixo*;
y así DAVID habla del Hijo de Dios, como
Verbo encarnado, quando le llama
Adonái, ó Señor mio; y da á Dios Pa-
dre el título de *Iehováh*.

2 En esta expresion se significa el
primer grado de dignidad despues del So-
berano. *Ad Hebr. I. 3.* Estas palabras
del Padre Eterno á su único Hijo, con-
vienen á Jesu-Christo en quanto Dios de
toda eternidad; porque es igual en todo
al Padre, y Dios como él; mas despues
de su Encarnacion le convienen en el día
de su Ascension a los cielos, quando fué
reconocido por todos los Angeles por su
Señor y su Dios, y comenzó á poseer
el Imperio soberano y eterno, que se ha-
bia adquirido por su Muerte, y por la
gloria de su Resurreccion. Y el sentido
de este versículo es: Dios el Padre dixo
á su Hijo Unigénito, mi Señor Dios como
él, y hecho hombre por amor de noso-
tros: *Sientate á mi derecha.*

3 Vease la *Epist. I.* de S. PABLO *ad Cor.*
xv. 26. Los enemigos del Reyno de Jesu-
Christo son el demonio, los Judíos, los Gen-
tiles, los Sectarios, los impíos. No quiere de-
cir esto, que despues de haber puesto baxo
de sus pies á todos sus enemigos, cesará
el Reyno de Jesu-Christo, que es eterno;
sino que entonces ya no reynará como
medianero y vicario, sino como verda-
dero Dios, y de la misma esencia con
el Padre, sin enemigos, sin distincion de
tiempos, sin dispensacion de diversas
operaciones, y otras circunstancias con

que exerce su Imperio sobre la Iglesia
Militante. I. *Corinth. xv. 24. 28.* Lo
que DAVID atribuye al Padre en este lu-
gar, lo atribuye S. PABLO al Hijo. I. *Co-
rinth. xv. 25.* Y así el Padre y el Hijo
obran juntamente la misma cosa, que la
Escritura unas veces atribuye al Padre,
y otras al Hijo: bien que las obras del
poder son atribuidas particularmente al
Padre, como principio que es de la se-
gunda y tercera Persona Divina.

4 FERRAR. *Escaño de tus pies.* Y
reyna tú desde ahora, y aun ántes de
aquel tiempo, en que postrando yo á
todos mis enemigos, los pondré á tus
pies para que te sirvan de estrado, ó pea-
na. Será entónces exáltado tu Reyno.

5 El texto Hebreo: *La vara de tu
fortaleza.* DAVID despues de haber decla-
rado lo que habia entendido en el se-
creto del Espíritu de Dios tocante á la
elevacion de Jesu-Christo, se vuelve aho-
ra á este Señor, y declara por un divi-
no movimiento de este mismo Espíritu:
Que el cetro de su poder, el mysterio
de la Cruz, la predicacion de su Evan-
gelio debian comenzar en Sión, ó sea en
Jerusalem, y de allí extenderse por to-
da la tierra; y que un cetro, que tenia
su fundamento en la humildad y debili-
dad de la Cruz, habia de ser el mas ex-
celente, y el mas robusto y estable. SAN
AGUSTIN.

6 Este no es un simple deseo, sino
una aseveracion, ó mas bien una predi-
cion de lo que ciertamente debia suce-
der, y es: Que el Señor poseeria un Im-
perio supremo en medio de sus enemigos,
esto es, de los Gentiles, y de los Judíos,
como lo explica el CHRYSOSTOMO.

7 Así entienden esta voz Latina *prin-
cipium* los Santos Padres, y su sentido
corresponde al Griego ἀρχή de los LXX.

sanctorum: ex utero ante luciferum genui te.

4 *Juravit Dominus, et non penitebit eum: Tu es Sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech.*

El Profeta lleno todo del Espíritu Santo, señala aquí el momento de la Resurrección de nuestro Salvador, y mucho mas aun el de su última venida, como *el día* de su gloria, y de su poder. Otros explican estas palabras de la eternidad del Verbo: Contigo el principado deste el día de tu poder, esto es, *ad aeterno*. De los Santos, como un neutro, que corresponde al abstracto de *santidad*; como si dixera: *En resplandores santos, ó de santidad*. FERRAR. *Tu pueblo de voluntates vendrá en día de tu fonsado, en hermosuras de santidad, de vultva de mañana: á tí rocío de tu nacimiento*. Parte de este verso, segun el Hebreo, traduce así el Mtro. Fr. Luis de Leon: *En resplandores de santidad, del vientre, y de la aurora, contigo el rocío de tu nacimiento*. Vease su sabia declaración en el nombre *Pimpollo*. El Hebreo nos da otra lección muy diferente de la de los LXX. y de la Vulgata: *Tu pueblo será voluntario en el día en que hicieres la revista de tu ejército: esto es: Quando saldrás de Jerusalem para ir como un gran Rey ó Capitan á sujetar el mundo, tus escogidos voluntariamente se alistarán baxo tus banderas, para seguirte y servirte en esta empresa. O tambien: En el día de tu fuerza, quando manifestares tu poder, enviando tu Divino Espíritu, y su virtud para convertir al mundo por el Evangelio. En el hermoso ó magnífico Santuario, en Jerusalem, en donde hasta entonces estará el asiento glorioso de tu templo, el qual santificarás, y llenarás de gloria con la presencia de tu Santa Humanidad, entrando en el quando estes en el mundo*. AGGEO II. 9.

1 De mi seno. S. ATHANASIO: *De mi mismo*. S. AGUSTIN: *De su naturaleza, de su substancia; de medulla divinitatis suae*. Antes que la estrella de la mañana; ó antes de la creación de los astros y de los tiempos, ó de toda la eternidad. El

los resplandores de los Santos: del vientre ¹ antes del lucero te engendré ².

4 Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres Sacerdote eternamente segun el orden de Melchisedech ³.

Hebreo: *De la matriz del alba te será producido el rocío de tu juventud*; esto es, así como al rayar el alba se engendra y cae el rocío sobre la tierra; del mismo modo á la primera manifestación de tu sagrado Evangelio se levantarán innumerables fieles, nuevamente reengendrados, y de origen celestial (ISAR. LIII. 3. MICH. V. 7. et I. PETRI II. 2.) que se unirán á tí, y seguirán tus banderas.

2 Vos tomaréis posesion de este principado, el día en que en medio de los resplandores, que rodearán á vuestros escogidos, se verá brillar vuestro gran poder y magestad; porque esto es lo que conviene á aquel, á quien el Padre Eterno habló de esta manera: Yo, Hijo mio, de toda eternidad, y antes de criar la estrella de la mañana, te engendre de mí mismo, y de mi propia substancia. Esta es la significada en la voz *metaphórica útero, ó vientre*.

3 Despues del establecimiento del reyno de Jesu-Christo, habla DAVID de su Sacerdocio. El Señor ha jurado irrevocablemente, que tú serás Sacerdote, no como Aarón, cuyo Sacerdocio, que consistia en victimas por si mismas despreciables, ha sido abolido; sino segun el orden de Melchisedech, el qual subsistirá para siempre. El Sacrificio de su Cuerpo, que aplacó al Padre enojado, y reconcilió al mundo una vez que fue ofrecido sobre la Cruz por sí mismo, será ofrecido en su virtud por sus Ministros en la Iglesia Cathólica todos los dias hasta la consumación de los siglos. Melchisedech figuró tu Sacerdocio y tu Sacrificio. El era Sacerdote del Dios Altísimo, y al mismo tiempo Rey de justicia y de paz, ó de *Salém*. Ofreció pan y vino entre los Chánanos y los Hebreos, y bendixo á unos y á otros, particularmente á Abraham y á su posteridad. El era sin padre, sin madre, y sin genealogía. Todo esto se aplica admirablemente al Sa-

5 Dominus à dextris tuis, confregit in die iræ suæ reges.

6 Judicabit in nationibus, implebit ruinas: conquassabit capita in terra multorum.

7 De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.

5 El Señor está á tu derecha¹, quebrantó á los Reyes en el dia de su ira².

6 Juzgará³ á las naciones, multiplicará las ruinas⁴: castigará cabezas en tierra de muchos⁵.

7 Del torrente beberá en el camino⁶: por lo qual ensalzará la cabeza.

cerdocio eterno de Jesu-Christo. Véase la aplicacion en S. PABLO ad Hebr. VII.

1 S. AGUSTIN y otros Padres entienden esto del mismo Jesu-Christo, como se puede ver por el Hebreo, en donde al Dominus de la Vulgata corresponde דָּוִד, Adonái. Véase la nota al v. 1.

2 O de su segunda venida. Todo lo qual hace este sentido: El Messias mi Señor, á quien habeis jurado todo esto, está verdaderamente sentado á vuestra derecha: y en el dia de su ira, haciendo experimentar sus terribles efectos, derribará el poder, y abatirá el orgullo de aquellos Reyes, que se opusieron al establecimiento y progresos de su Imperio.

3 Hará un castigo y justicia rigurosa contra las naciones enemigas y rebeldes.

4 FERRAR. *Henchió de cuerpos.* Multiplicará los cadáveres: seran muchos los estragos que hiciere: hará mucha manzana de sus enemigos, donde quiera que ponga el pie, y presente batalla. Los LXX. πληρώσει πτώματα, multiplicará los cadáveres: lo henchirá todo de cadáveres, ó de ruinas, porque ambas cosas significa la palabra griega πῶμα.

5 FERRAR. *En tierra mucha.* En tierra de muchos pueblos. Algunos Escritores dicen, que aquí se indica la destrucion del Imperio Romano: otros que la de los Turcos, y quizá con mas acierto. GENEER. El Hebreo: *Herirá la cabeza*

sobre mucha tierra; lo qual puede entenderse del diablo, Príncipe del mundo (Deuteron. xxxii. 42. Psalmo lxxvii. 22. HABAC. III. 13.) y juntamente de las muchas provincias, y de los grandes imperios de la tierra, que habia el de conmo- ver y tomar como instrumento de su rebelion contra Christo. Apoc. xiii. 2.

6 *En el camino,* ó carrera de su vida mortal. Son términos figurados de que usa el Propheta para explicar el torrente, ó multitud de trabajos, que el Señor sufrió en alma y cuerpo mientras vivió, y mas particularmente quando padeció y murió por nosotros; por lo que el Padre le dió el premio de la gloria que habia merecido, y nombre, que es sobre todo nombre. Luc. xxiv. 26. Esta es la exposicion que siguen comunmente los Padres, conforme á la doctrina de S. PABLO ad Rom. VIII. 17. ad Philip. II. 8. 9. MARC. X. 38. Otros en continuacion de la alegoría, entienden por este torrente, del que el Señor habia de beber, la abundancia prodigiosa de sangre enemiga que habia de derramar; significándose por ella, que lograria una entera victoria y venganza de todos sus enemigos, así como Dios dice en otra parte (Deuteron. xxxii. 42.) en el mismo sentido, y usando de la misma metáphora: *Que embriagaría sus Aechus con la sangre.*

PSALMO CX.

*El Propheta alaba á Dios por su justicia, misericordia, y ver-
dad, y por la firmeza de su ley.*

Alleluia.

Alleluya¹.

I Confitebor tibi Domine

I A tí te alabaré, Señor, con

I Este Psalmo es acróstico, de ma-
Tom. VII.

nera que cada verso contiene dos letras
I

in toto corde meo : in consilio justorum, et congregatio-
ne.

2 *Magna opera Domini : exquisita in omnes voluntates ejus.*

3 *Confessio et magnificentia opus ejus : et justitia ejus manet in sæculum sæculi.*

4 *Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors et miserator Dominus :*

5 *Escam dedit timentibus se.*

Memor erit in sæculum testamenti sui :

iniciales del alfabeto Hebreo, por las quales empieza cada uno de sus hemistichios. En los dos versos últimos se notan las seis últimas letras del alfabeto Hebreo. Los mas lo atribuyen á David.

1 El Hebreo: *En el secreto*, congrego: y congregacion, ó junta pública de los justos. Lo que se explica de esta manera: Eu todas partes te daré gloria, ya en mis conversaciones privadas y particulares, y ya en el templo, quando pública y solemnemente acudan á él vuestros siervos para adoraros. Segun la letra de los LXX. la version será esta: *En el Senado, y en la Synagoga : ἐν βουλῇ ἰουδαίων καὶ συναγωγῇ.*

2 Las obras de Dios si se investigan, si se atienden, y se meditan, sirven mucho para cumplir con las voluntades, ó mandamientos de Dios, porque mueven el corazón á alabar, adorar, temer y obedecer al Criador de tantas maravillas, así en las obras de gracia, como en las de naturaleza: y de estas se habla en este verso, segun S. JUAN CHRYSÓSTOMO, quien añade, que la contemplacion de ellas, por ser como un libro en que se leen y aprenden las divinas perfecciones, es provechosa para el conocimiento de Dios, y arreglo de nuestra vida. GENEBR. lo explica de otro modo: La razon de las obras grandes de Dios se ha de *inquirir* é investigar dentro de su voluntad; esto es, que la causa de haberlas hecho no es otra, que haberlas querido hacer. La palabra de los LXX. *ἐξεζητημένα*, *inquiridas*, en otras lec-

todo mi corazón: en el consejo ¹ de los justos, y en la congregacion.

2 Grandes son las obras del Señor: inquiridas para todas sus voluntades ².

3 La obra de él es alabanza, y magnificencia ³: y su justicia permanece por siglo de siglo.

4 Dexó memoria de sus maravillas, el Señor misericordioso y compasivo:

5 Dió sustento ⁴ á los que le temen.

Se acordará eternamente de su alianza ⁵:

ciones, y en las notas Vaticanas se interpreta *ἠκριβομένη, παρεσκιασμένα, esmeradas, aparejadas*. El Hebreo: *Buscadas de todos los que las quieren*. FERR. *Requeridas de todos sus involuntantes*. Fáciles de hallar y de entender de todos los que las aman, y desean conocer.

3 En los LXX. *τὸ ἔργον αὐτοῦ*, lo que indica alguna obra señalada en particular, y esta es sin duda la obra de la Redencion de su pueblo, que parece ser el objeto del Psalmo, v. 9. y el sentido será: Entre todas sus obras la obra de la Redencion, que es la obra señalada del Señor, sobresale en gloria y magnificencia.

4 MS. 3. *Gouierno*. Esto á la letra mira á los prodigios que hizo el Señor por el pueblo de Israel, y entre ellos el maná, que hizo baxar del cielo para su alimento, pero en un sentido mas elevado aquellos prodigios figuraban los muchos mayores de la ley nueva; y señaladamente el maná era figura del divino alimento del cuerpo adorable de nuestro Redentor Jesus en la Eucharistia, que baxó del cielo, y es como un memorial y compendio de todas las otras maravillas que Dios ha hecho, y la obra principal de su amor y sabiduria. S. AUGUSTIN llama á esta comida: *Manjar que no se corrompe, pan que baxa del cielo*.

5 De su concierto y alianza que hizo con Abraham, y renovó con su pueblo: y el mismo Señor en la ley nueva revelará á su pueblo las obras de su poder.

6 *Virtutem operum suorum annuntiabit populo suo:*

7 *Ut det illis hereditatem gentium: opera manuum ejus veritas, et judicium.*

8 *Fidelia omnia mandata ejus: confirmata in sæculum sæculi, facta in veritate et æquitate.*

9 *Redemptionem misit populo suo: mandavit in æternum testamentum suum.*

Sanctum et terribile nomen ejus:

10 *Initium² sapientiæ timor Domini.*

Intellectus bonus omnibus facientibus eum: laudatio ejus

6 Anunciará á su pueblo el poder de sus obras¹:

7 Para darles á ellos la heredad de las gentes²: las obras de sus manos son verdad, y juicio³.

8 Fieles son todos sus mandamientos⁴: confirmados por siglo de siglo, hechos en verdad y en equidad⁵.

9 Redencion⁶ envió á su pueblo: ha establecido para siempre su alianza.

Santo es y terrible el nombre de él:

10 Principio de la sabiduría es el temor del Señor⁷.

Todos los que se exercitan en él⁸, tienen buen entendi-

1 Las obras de su poder, sus milagros y maravillas estupendas.

2 Para dar á los de su pueblo en herencia, primero la tierra de Chánaan, y baxo de esta figura el reyno de la Iglesia, que es la heredad de los fieles, conforme al *Psalm. II. 8.*

3 S. CHRYSÓTOMO entiende por *verdad*, y *juicio* la *misericordia* y *justicia* de Dios, que alternan en sus obras, y en el gobierno de los hombres, y añade el Santo: *Si siempre usara Dios de justicia, todos perecieran: y si siempre de misericordia, los mas se descuidáran.*

4 Fieles, estables é infalibles han sido siempre sus promesas: nunca podrán faltar, como que están apoyadas eternamente. La *FERRAR. Asufridas para siempre de siempre.* Y asimismo son fieles, y se cumplen siempre las promesas, que ha hecho el Señor á los que observan sus preceptos, y las amenazas á los que los quebrantan. S. AGUSTIN.

5 MS. 3. Y *derechedad.*

6 MS. 3. *Redemcion.* Otros leen: *Redemptorem.* Lo que en una y otra leccion manifiestamente pertenece á Christo. Aquí el Propheta aunque literalmen-

te habla de los Judíos rescatados de Egipto, pero alegórica y principalmente habla de la Redencion universal del mundo, que debia cumplirse por la muerte del Hijo de Dios, porque la alianza, que mediante ella hizo el Señor, habia de ser eterna; pues la que pertenecía á la libertad concedida al pueblo de los Judíos duró muy poco; por haberse hecho indigno este por su infidelidad de las promesas, que en su persona se hacian á otro nuevo pueblo.

7 Por el temor de Dios se comienza á ser sabio, y la caridad es la que da la perfeccion á esta sabiduría. ¡Mas ay infeliz de aquel, que quiera romper este enlace de la sabiduría con el temor del Señor! porque santo y terrible es su nombre. Témanle pues todos, que el temer á Dios es verdaderamente saber.

8 En el temor de Dios, en vivir con arreglo á él. En el Griego se dice, *á ella*, á la sabiduría: en el Hebreo *á ellos*, á los mandamientos: ó tambien *á ellos* puede referirse á la *sabiduria*, y al *temor de Dios*; pero debemos atenernos á nuestra Vulgata, que dice *á él*; esto es, *el temor de Dios.*

manet in sæculum sæculi.

I Esto es, sano y recto juicio; entendimiento discreto y atinado: y por consiguiente aquel es verdaderamente sabio, que teme á Dios, y que obra conforme á este temor. La inteligencia es buena para aquellos que la ponen en práctica, pero peligrosísima para los que no cuidan de practicarla; porque contribu-

miento ¹: su alabanza permanece por siglo de siglo.

ye solamente para engrair su espíritu. y llenarle de orgullo. Y esta es la inteligencia ó vana sabiduría de los espíritus fuertes, de que en todos tiempos ha habido una grandísima cosecha. A este propósito, dice S. AGUSTIN: *Entender y no hacer es peligroso. Su alabanza, ó la alabanza del Señor es eterna.*

PSALMO CXI.

Aquel es feliz, que teme verdaderamente á Dios, aunque sea aborrecido de los impíos.

Alelluia, Reversionis Aggæi, et Zachariæ.

I *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis ejus volet nimis.*

2 *Potens in terra erit semen ejus: generatio rectorum benedicetur.*

3 *Gloria, et divitiæ in domo ejus: et justitia ejus manet in sæculum sæculi.*

I Este Psalmo se puede mirar como una continuacion del que precede, porque en él se representa la felicidad y grandes prerogativas de los que temen al Señor. Es del número de los que se llaman Alphabéticos. En el Hebreo y en los LXX. no tiene otro título, que *Halleluidh.* Lo que se añade en el de la Vulgata, puede significar, que David lleno del Espíritu de Dios, previó que Aggéo y Zacharías despues de haber vuelto del cautiverio de Babylonia, irian á exhortar al pueblo, poniéndole delante su santo temor, y las obras de misericordia en que debía exercitarse, para impedir que el Señor le volviese á entregar por sus delitos en manos de sus enemigos.

2 Tendrá una ardiente voluntad y deseo de cumplir perfectamente las divinas Leyes y Mandamientos: y añade S.

Alleluya: De la vuelta de Aggéo, y de Zacharías ¹.

I Bienaventurado el hombre, que teme al Señor: en sus mandamientos se complacerá mucho ².

2 Poderosa será su posteridad sobre la tierra: bendita será la generacion de los rectos ³.

3 Gloria, y riquezas en su casa: y la justicia de él permanecerá por siglo de siglo ⁴.

CHRYSÓSTOMO: *no por miedo del inferno, ni por las amenazas del castigo, ni por la promesa del reyno, sino por amor del que hizo las leyes.*

3 Verá aumentarse sus hijos y nietos, que se extenderán en grandes familias sobre la tierra; porque esta es la bendicion que da el cielo al linage de los justos. Los Santos Padres miran estos bienes temporales como figura de los eternos. GENEERARDO interpreta la palabra *generacion*, no por linage, sino por *siglo* en este sentido: El siglo, en que haya abundancia de hombres buenos, será afortunado y feliz: pero quando es el siglo corrompido de muchos hombres malos, desdichados los que entónces vivieren.

4 Tambien se puede dar este sentido: Que el justo mientras viva gozará en

4 *Exortum est in tenebris lumen rectis: misericors, et miserator, et justus.*

5 *Jucundus homo, qui miseretur et commodat, disponet sermones suos in iudicio:*

6 *Quia in æternum non commovebitur.*

7 *In memoria æterna erit justus: ab auditione mala non timebit.*

Paratum cor ejus sperare in Domino,

8 *Confirmatum est cor ejus: non commovebitur donec despiciat inimicos suos.*

9 *Dispersit, dedit pauperibus: justitia ejus manet in sæculum sæculi, cornu ejus exaltabitur in gloria.*

10 *Peccator videbit, et irascetur, dentibus suis fremet et tabescet: desiderium peccatorum peribit.*

4 En las tinieblas ¹ nació la luz á los rectos ²: misericordioso, y compasivo, y justo.

5 Amable es el hombre, que se compadece, y da prestado, ordenará sus palabras con juicio:

6 Porque nunca jamas será conmovido ³.

7 En memoria eterna estará el justo: no temerá al oír cosas adversas ⁴.

Dispuesto está su corazon á esperar en el Señor,

8 Su corazon está asegurado: no será conmovido hasta que desprecie á sus enemigos.

9 Distribuyó, dió á los pobres: su justicia ⁵ permanece por siglo de siglo, su poder será ensalzado en la gloria.

10 Lo verá el pecador, y se indignará, rechinará sus dientes, y se repudrirá ⁶: el deseo de los pecadores perecerá.

el mundo de estas riquezas, y principalmente de las espirituales; pero que quando llegue la hora de dexar aquellas, no tendrá pena, porque el premio debido á su justicia será eterno en la otra vida.

1 De la tribulacion y de la angustia.

2 La luz de su consuelo y proteccion. ¿Que luz es esta, que nace al hombre en las tinieblas? El misericordioso, el que es Sol de justicia, Christo Señor nuestro, el que dixo: *Tu soy la luz del mundo.*

3 La FERRAR. *Pura siempre no resvalará.* Esta es la piedada que halla en el buen Señor aquel que la usa con su próximo; el que le acude y socorre en sus necesidades; el que mide, pesa todas sus palabras para que no puedan ofenderle. Este vivirá siempre sin el menor temor ni rezelo.

4 Ms. 3. *Mala sonadia.* Un antiguo

Intérprete citado por el CHRYSÓSTOMO, expone estas palabras por las siguientes: *ἀγγελίαν κακῆν οὐ φοβήσεται ὁ δίκαιος, el justo no temerá malas nuevas. Ἐν αὐτῇ τῇ οἴγῃ, no temerá, porque toda su esperanza la tiene puesta en Dios.* CHRYSÓST.

5 Por su justicia entienden unos la virtud en general: pero otros fundados en que se habla de los limosneros, y en que la limosna se llama justicia en el Evangelio (*Matth. VI. 1.*) entienden este verso de la limosna. La expresion *siglo de siglo*, ó *por el cielo*, ó *por siglos*, es una periphraza poetica de la eternidad, ó expresion equivalente.

6 Esta: palabras en el sentido alegórico se pueden entender del estado de la otra vida. En el juicio final los reprobos con grande pesar y furor suyo verán ensalzados á los justos hasta el cielo.

PSALMO CXII.

Alabanzas á Dios, el qual siendo Altísimo cuida de todas las cosas altas y baxas.

Alleluia.

Alleluia¹.

1 **L**audate pueri Dominum:
laudate nomen Domini.

2 *Sit nomen Domini benedictum, ex hoc nunc, et usque in sæculum.*

3 *A solis ortu usque ad occasum^a, laudabile nomen Domini.*

4 *Excelsus super omnes gentes Dominus, et super cælos gloria ejus.*

5 *¿Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat,*

6 *Et humilia respicit in cælo et in terra?*

7 *Suscitans à terra inopem, et de stercore erigens pauperem:*

1 **A**labad, jóvenes², al Señor,
alabad el nombre del Señor.

2 Sea bendito el nombre del Señor, desde ahora, y hasta por siglo³.

3 Desde el nacimiento del Sol hasta su ocaso⁴, es digno de alabanza el nombre del Señor.

4 Excelso es sobre todas las naciones el Señor, y su gloria sobre los cielos⁵.

5 ¿Quién como el Señor Dios nuestro, que habita en las alturas,

6 Y atiende á las cosas humildes en el cielo⁶, y en la tierra?

7 El levanta de la tierra al desvalido, y alza del estiercol al pobre⁷:

¹ La mayor parte de los Intérpretes atribuye este Salmo á DAVID, que lo compuso en vista de la bondad del Señor, que lo había exáltado para exhortar á los justos, á que alabasen su santo nombre.

² El Hebreo: *Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.* En los LXX. *παῖδες*, y en nuestra Vulgata *pueri*, es palabra equívoca, que admite la significacion de *siervos*, y de *jóvenes*; pero la mayor parte de los Padres la interpreta en este último sentido, creyendo que el Salmo es como una exhortacion á los jóvenes para que alaben el nombre del Señor; pues segun S. AGUSTIN: Solo los niños alaban al Señor, porque los soberbios no saben alabarle. *Dominum non nisi pueri laudant*, entendiendo por ni-

ños á los humildes é inocentes: porque Dios escogió las cosas debiles del mundo para confundir á todas las fuertes.

³ *Ex hoc nunc, ἀπὸ τοῦ νῦν*, desde este punto, ó momento.

⁴ En todas partes, y por todas las criaturas. Esta es una profecía evidente de la vocacion de los Gentiles.

⁵ El es quien mantiene y gobierna todas las naciones de la tierra; y la gloria de su Magestad se eleva sobre toda la hermosura de los cielos, y de quanto hay en ellos.

⁶ ¿Quién como el Señor nuestro Dios puede hacer alarde del palacio elevado y magnífico en que mora? Desde el extiende los ojos de su Providencia á las criaturas mas humildes de acá abaxo.

⁷ Levanta del polvo de la tierra á

8 *Ut collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui.*

9 *Qui habitare facit sterilem in domo, matrem filiorum letantem.*

los humildes, como lo hizo con Saúl, David, Joseph, y con otros muchos.

1 Esto es, en casa puesta y poblada de familia de hijos, la muger que ántes era esteril y como solitaria.

2 Se pueden ver estos exemplos en

8 Para colocarle con los Príncipes, con los Príncipes de su pueblo.

9 El hace que habite en casa ¹ la muger estéril, gozosa de ser madre de hijos ².

Sara, Ana madre de Samuél, é Isabel madre del Bautista. Mas esto alude á la Iglesia, que es Madre fecunda, y se regocija en la muchedumbre de sus hijos. En el Hebreo se añade: *Halelu-iáh.*

PSALMO CXIII.

Grandeza de Dios en la libertad, que dió á su pueblo: vanidad de los ídolos. El Señor es protector de los que le temen.

Alleluia.

Alleluya ¹.

1 *In ^a exitu Israël de Ægypto, domus Jacob de populo barbaro:*

2 *Facta est Judæa sanctificatio ejus, Israël potestas ejus.*

3 *Mare vidit, et fugit: Jordanis conversus est retrorsum.*

1 Es muy probable, que DAVID es el Autor de este Psalmo, y que lo compuso con el designio de poner á la vista del pueblo la grandeza con que el Señor lo sacó de Egipto, e introduxo en la tierra prometida, para dar á conocer por este medio la eficacia de su proteccion. Los Hebreos lo dividen en dos; y el segundo empieza en el v. 9. de la Vulgata.

2 La voz Hebrea יָבֵשׁ, significa el que habla una lengua extraña ó peregrina; y se llamaba *hárbaro* el que hablaba la que no se entendia. Vease S. PABLO I. *ad Cor.* XIV. II. Pero la diferencia de lengua pasó tambien á significar la de costumbres y Religión: y en este último sentido lo tomaban principalmente los Hebreos.

3 El pronombre *ejus* del *sanctificatio ejus*, se refiere al *Iáh*, Dios, que está en

1 EN saliendo Israél de Egipto, la casa de Jacob de un pueblo bárbaro ²:

2 La Judéa fué hecha posesion santa de Dios: Israél su señoría ³.

3 Viólo el mar, y huyó ⁴: volviósse atras el Jordan ⁵.

el título incluso en la palabra *Halelu-iáh*. Dios consagró para si y escogió entre todos los pueblos á la nacion Judaica por su heredad peculiar, en la que fuese servido y santificado, y á la que él mismo santificase y gobernase por si mismo. La FERRAR. *fué Jehudah para su santidad, Israél sus podestantes. Judá fué consagrado al Señor*, dice el Hebreo. El pueblo de Jacob, aun ántes de la separacion de las tribus, se distinguió en Israél y Judá por la preeminencia de esta tribu sobre las demas. Algunos creen, que por este verso y el 21. se denotan el Sacerdocio y el Imperio, que recibió de Dios este pueblo.

4 Quando apareció por medio del Angel en la columna de nube. Todos estos son términos, é imágenes poeticas.

5 Al pasar los Israelitas. JOSUE III. 16.

1 *Exod.* XIII. 3.

4 *Montes exultaverunt ut arietes: et colles sicut agni ovium.*

5 *¿Quid est tibi mare, quod fugisti: et tu Jordanis, quia conversus es retrorsum?*

6 *Montes exultastis sicut arietes, et colles sicut agni ovium.*

7 *A facie Domini mota est terra, à facie Dei Jacob.*

8 *Qui convertit petram in stagna aquarum, et rupem in fontes aquarum.*

1 *NON NOBIS DOMINE, NON NOBIS: sed nomini tuo da gloriam.*

2 *Super misericordia tua, et veritate tua: nequandò dicant gentes: ¿Ubi est Deus eorum?*

3 *Deus autem noster in celo: omnia quaecumque voluit, fecit.*

1 **FERRAR.** *Como barvezes.* Los Padres creen, que los montes dieron muestras de gozo y de contento, y que saltáron en prueba de su obediencia y admiracion, al ver al Señor que iba en medio de aquel pueblo, á quien habia escogido por suyo, y que lo gobernaba y privilegiaba, haciendo ceder las leyes de la naturaleza en favor suyo. Otros dicen, que se conmoviéron de sobresalto y temor.

2 Esta es una viva y hermosa apóstrophe, y prosopopeya poetica.

3 La presencia y el poder del Señor son causa de estos prodigios.

4 Lo que aconteció en el desierto para dar agua al pueblo. *Exod. xv. 6. Num. xx. 8.*

5 En el texto Hebreo se da aquí principio á otro Psalmo; pero en la version de los LXX. en la Syriaca, Arábica, Etiópica, y en todas las copias de la Vulgata, ántes y despues de su correccion, no

4 Los montes saltáron de gozo como carneros ¹; y los collados como corderos de ovejas.

5 ¿Que tienes, ó mar ², que huiste; y tú, Jordan, que retrocediste?

6 O montes, saltasteis de gozo como carneros; y vosotros, collados, como corderos de ovejas.

7 Conmovióse la tierra á la presencia del Señor, á la presencia del Dios de Jacob ³.

8 Que convirtió la peña en estanques de aguas, y la roca en fuentes de aguas ⁴.

1 No á nosotros ⁵, Señor, no á nosotros: sino á tu nombre da la gloria ⁶.

2 Por tu misericordia, y tu verdad ⁷: no sea que alguna vez digan las naciones: ¿En dónde está su Dios?

3 Mas el Dios nuestro está en el cielo: todo quanto quiso, hizo ⁸.

se reconoce sino un solo Psalmo, y lo confirma su contexto; bien que en los LXX. así como aquí, comienza por el núm. 1. una nueva numeracion de versículos, como tambien en el Psalmo IX.

6 Tales fueron, Señor, las maravillas que obrasteis entónces con vuestro pueblo; pues ahora, Dios mio, humildemente os suplicamos, que las queráis continuar con nosotros, no atendiendo á nuestros meritos, sino á sola vuestra piedad y misericordia, y por la gloria de vuestro nombre.

7 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo antecedente. *Misericordia y verdad* es aquí *liberalidad y fidelidad* en el cumplimiento de las promesas.

8 Nuestro Dios, le respondemos, es el que reyna en el Emyreo, y sin cuya voluntad nada se hace ni en el cielo, ni en la tierra. No hay quien pueda oponerse ni resistir á su voluntad.

4 *Simulachra a gentium argentum, et aurum, opera manuum hominum.*

5 *Os b habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt.*

6 *Aures habent, et non audient: nares habent, et non odorabunt.*

7 *Manus habent, et non palpabunt: pedes habent, et non ambulabunt: non clamabunt in gutture suo.*

8 *Similes illis fiant qui faciunt ea: et omnes qui confidunt in eis.*

9 *Domus Israël speravit in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.*

10 *Domus Aaron speravit in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.*

11 *Qui timent Dominum, speraverunt in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.*

12 *Dominus memor fuit no-*

4 Los simulachros de las naciones plata, y oro, obras de manos de hombres ¹.

5 Boca tienen, y no hablarán: ojos tienen, y no verán.

6 Orejas tienen, y no oirán: narices tienen, y no olerán.

7 Manos tienen, y no palparán: pies tienen, y no andarán: no gritarán con su garganta.

8 Sean semejantes á ellos los que los hacen: y todos los que confían en ellos ².

9 La casa de Israel ³ esperó en el Señor: su ayudador es, y su protector.

10 La casa de Aarón esperó en el Señor: su ayudador es, y su protector.

11 Los que temen al Señor, esperaron en el Señor: su ayudador es, y su protector.

12 El Señor se acordó de

[I] Advierte aquí un Expositor moderno, que el Propheta no reprueba en este lugar las estatuas; sino que dice que estas estatuas no eran imágenes de alguna deidad: eran invenciones y no copias, porque no habia tales deidades; como si dixera: *Estas deidades no son otra cosa que estatuas mudas, sordas y ciegas: estas nada representan, sino los caprichos de los hombres, que se forjan las deidades por solo su antojo.* Este sentimiento tenia mas lugar en aquellos tiempos en que los Hebreos no tenían imágenes de Dios, ni pronunciaban su nombre. Y así la gente acosumbrada á pensar groseramente, les decia: *Mostradnos vuestro Dios, y decidnos como se llama; y los Hebreos les respondian: No se puede*

describir ni idear, ni tampoco proferir su augusto nombre: él es el que es: él está en el cielo. Todo lo que se ve es criatura de Dios; pero no es Dios.

2 Los que se forjan tales dioses, semejantes son á ellos por su estupidez y ceguedad; pues adoran las obras de sus propias manos y de sus caprichos, y ponen vanamente en ellas su esperanza.

3 Por la casa de Israel, se entiende aquí toda la nación de los Judios; por la de Aarón, todos los del linage Sacerdotal; y por los que temen al Señor, y esperan en él, todos los fieles en general de qualquier nacion, estado y condicion que sean. Así la Iglesia se distinguia en dos estados, de Clero, y de Pueblo.

a *Infra cxxxiv. 15.*

b *Sapient. xv. 15.*

stri: et benedixit nobis:

Benedixit domui Israël: benedixit domui Aaron.

13 *Benedixit omnibus qui timent Dominum, pusillis cum majoribus.*

14 *Adjiciat Dominus super vos: super vos, et super filios vestros.*

15 *Benedicti vos à Domino, qui fecit cælum, et terram.*

16 *Cælum cæli Domino: terram autem dedit filiis hominum.*

17 *Non^a mortui laudabunt te Domine: neque omnes qui descendunt in infernum.*

18 *Sed nos qui vivimus, benedicimus Domino, ex hoc nunc et usque in sæculum.*

1 Acordándose de nuestros padres.

2 La bendición, que nos viene por Christo, fué dada sin distincion alguna de naciones, ni de pueblos. *Christo* es en todos todo, dice el Apóstol, *Colos. III. II.*

3 El cielo Emyreo, ó el mas elevado de los cielos: en lo que se nos da á entender la infinita distancia y elevacion, que tiene el Señor sobre todo lo criado.

4 En sentido espiritual entienden los Padres por estos *mue*rtos, y por estos *vivos*, á los que estan muertos para Dios por el pecado, y á los que viven en la vida de la gracia.

5 En la segunda mitad de este versículo se dice lo mismo que en la primera: porque la palabra *infierno* no sig-

nosotros¹, y nos bendixo:

Bendixo á la casa de Israël: bendixo á la casa de Aarón.

13 Bendixo á todos los que temen al Señor², á los pequeños con los grandes.

14 Añada bendicion el Señor sobre vosotros: sobre vosotros, y sobre vuestros hijos.

15 Benditos vosotros del Señor, que hizo el cielo, y la tierra.

16 El cielo del cielo³ es para el Señor: mas la tierra la dió á los hijos de los hombres.

17 Los muertos⁴, Señor, nõ te alabarán, ni alguno de los que descenden al sepulchro⁵.

18 Pero nosotros, que vivimos, bendecimos al Señor⁶, desde ahora, y hasta por siglo⁷.

nifica aquí el de los condenados, sino el sepulchro, como consta del Hebreo, donde se dice: *los que descenden al silencio*, que así llaman al *sepulchro*, porque en el están callando los muertos: y aun los Gentiles le llamaban *casa de los callados*, y á las almas de los difuntos, *almas calladas, ó silenciosas*. Pero adviértase, que aqui se habla de la alabanza de Dios pública y solemne, que muchísimas veces se significa en los divinos libros con el nombre de *confesion, ó confesar á Dios*.

6 Mas nosotros, Dios mio, á quienes concedéis la vida, desde este mismo punto os bendecimos; y no dexaremos de bendecirte hasta nuestro último aliento, miéntras vivamos.

7 El Hebreo añade: *Halelu-iáh.*

^a *Baruch* II. 17.

PSALMO CXIV.

El Profeta da gracias á Dios por haberle librado de un peligro.

Alleluia.

Alleluia ¹.

1 *Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ.*

2 *Quia inclinavit aurem suam mihi: et in diebus meis invocabo.*

3 *Circumdederunt me dolores mortis: et pericula inferni invenerunt me.*

Tribulationem et dolorem inveni:

4 *Et nomen Domini invocavi.*

O Domine libera animam meam:

5 *Misericors Dominus, et justus, et Deus noster miseretur.*

6 *Custodiens parvulos Dominus: humiliatus sum, et liberavit me.*

7 *Convertere anima mea in*

1 *Amé ², porque oirá el Señor la voz de mi corazón.*

2 *Porque ha inclinado su oreja á mí, y en mis días le invocaré ³.*

3 *Me han cercado dolores de muerte, y peligros de infierno me han hallado ⁴.*

Tribulacion, y dolor hallé:

4 *Y el nombre del Señor invoqué.*

O Señor, libra mi alma:

5 *Misericordioso ⁵ y justo es el Señor, y nuestro Dios se compadece.*

6 *El Señor es el que guarda á los párvulos ⁶: abatido fui ⁷, y me libró.*

7 *Vuélvete, alma mia, á*

1 Muchos creen, que DAVID compuso este Salmo en accion de gracias á Dios, por haberle librado de las manos de Saúl en el desierto de Engaddi, como se refiere en el *Libro I. de los Reyes cap. XIV.*

2 Se entiende *al Señor*, cuyo nombre está expreso en la última palabra, que precede, que es *Alcluyah*. *Oirá*: el futuro por el pretérito. *Oyó*: ó segun el estilo hebraico, *suele oír*. GENEV. Aunque la caridad mira á Dios en sí, el qual debe por sí mismo ser amado; esto no obstante no excluye aquellas cosas, que sirven de disposiciones para excitarla y aumentarla, como son los beneficios recibidos de Dios. D. THOM. II. II. *Quæst. XXVII. Art. III. in corp.*

3 Se ha dignado de descender hasta mí, para escuchar mis lamentos; ¿cómo podré yo en todas mis necesidades dexar

de acudir á él por socorro, mientras viva?

4 Sentia en mí las angustias de una muerte cercana; no esperaba ya sino verme entre los horrores del sepulchro, ó del infierno.

5 *Misericors, et miserator, vel qui miseretur. Misericordioso y compasivo se diferencian, en que lo primero explica genio y condicion de usar misericordia; y lo segundo el mismo uso, y acto de ella.*

6 El Señor guarda á los pequeñuelos, no tanto en la edad, quanto en la sencillez y humildad. Pequeñito rebaño se llaman los fieles en el Evangelio. Y así, dice David, me libró á mi en vista de la humildad de mi corazón, y del abatimiento á que me habían reducido mis enemigos.

7 *O me humillé delante de Dios.*

requiem tuam: quia Dominus benefecit tibi.

8 *Quia eripuit animam meam de morte: oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu.*

9 *Placebo Domino in regione vivorum.*

1 Procuraré servirle y obedecerle. El Hebreo יהיה לפני אהיה, *andare en la presencia del Señor*, guardando exactamente sus divinos preceptos, como el mismo Señor lo tiene ordenado, y procu-

tu reposo: porque te ha hecho bien el Señor.

8 Porque ha librado mi alma de la muerte; mis ojos de las lágrimas, mis pies de resbalon.

9 Agradaré ¹ al Señor en la region ² de los vivos.

rando agradecerle mientras viva.

2 Algunos entienden por *region de los vivos*, el cielo, donde no hay pecados, ni trabajos, ni muerte.

PSALMO CXV.

Psalmo eucharístico, en que David se muestra agradecido al Señor por sus socorros, y espera con entera confianza ver cumplidas todas las promesas, que le habia hecho el mismo Señor.

Alleluia.

Alleluia ¹.

10 *Credidi ^a, propter quod locutus sum: ego autem humiliatus sum nimis.*

11 *Ego ^b dixi in excessu meo: Omnis homo mendax.*

12 *¿Quid retribuam Domino, pro omnibus, quæ retribuit mihi?*

1 En el Hebreo este Psalmo es continuación del precedente, y los dos forman uno solo.

2 Creí á Dios, y por eso libremente le confesé, y anuncie mi fe y confianza, en que me cumpliría sus promesas. Nada hablo sino aquello, que me dicta la fe interior, y mis labios confiesan y publican lo que hay en mi corazón. El Apóstol II. *Corinth. IV. 13.* cita en el mismo sentido este verso.

3 Los LXX. *En mi éxtasis.* En el pasmo y turbacion de mi mente, que pade-

10 Creí, por esto hablé ²: mas yo he sido sumamente abatido.

11 Yo dixé en mi enagenamiento ³: Todo hombre es mentiroso.

12 ¿Qué retornaré al Señor, por todas las cosas que me ha dado ⁴?

ci viéndome por todas partes rodeado de trabajos y persecuciones. Otros lo entienden con S. JUAN CHRYSÓSTOMO por el verdadero raptó del alma, con cierto adormecimiento y enagenacion de sentidos. El Hebreo: *En mi apresuramiento.* Quando lleno de tristeza me veia obligado á huir; ¿que socorro, decia, puedo esperar de los hombres, en los quales no se halla sino mentira, e infidelidad?

4 Aunque en el texto se repite dos veces la palabra *retribuere*, es desigual su significacion, y corresponde á lo que

^a II. *Corinth. IV. 13.*

^b *Roman. III. 4.*

13 *Calicem salutaris accipiam: et nomen Domini invocabo.*

14 *Vota mea Domino redam coram omni populo ejus:*

15 *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus:*

16 *O Domine, quia ego servus tuus: ego servus tuus, et filius ancillæ tuæ.*

Dirupisti vincula mea:

17 *Tibi sacrificabo hostiam*

13 El cáliz de salud ¹ tomaré, y el nombre del Señor invocaré.

14 Cumpliré mis votos al Señor delante de todo su pueblo:

15 Preciosa ² en la presencia del Señor la muerte de sus Santos.

16 O Señor, que siervo tuyo soy: yo soy siervo tuyo, é hijo de tu esclava ³.

Rompiste mis lazos ⁴:

17 A tí sacrificaré hostia de

se ha traducido; porque en el Hebreo hay dos distintos vocablos: el primero es *retornar*, y el segundo es *dar*, de la raíz *נָתַן gamal, tribuit*: porque *¿Quis prior dedit illi, et retribuetur ei? Roman. XI. 35.*

1 El Hebreo: *El vaso de saludes alzaré*; brindare al nombre del Señor; le mostraré alegre y solemnemente mi reconocimiento. Esta expresion puede ser tomada del uso que habia en los sacrificios de acciones de gracias; despues de los quales se celebraba un convite, y el padre de familias, para convidar á todos los que concurrían á celebrarle, á que se uniesen con él para alabar á Dios de corazon, tomaba en la mano un vaso ó copa, y pronunciando ciertas formulas de bendiciones, bebia de él, y despues le hacia pasar al rededor de uno en otro, para que todos bebiesen. Y esta misma ceremonia observó el Divino Redentor en su última Cena. *I. Corinth. x. 16.* Pero lo cierto es, que esta copa, ó cáliz de salud es aquí la figura del Cáliz de la Sangre de Jesu-Christo, y representa al vivo el Cáliz de su Pasion, y en sentido moral el cáliz del martirio, de las aficciones y trabajos; el qual es cáliz de salud, porque bebido con paciencia y humildad lleva á la gloria, pues está escrito: *Es menester, que pasando muchas tribulaciones, entremos en el reino de Dios. Act. XIV. 21.* Véase S. AGUSTIN y THEODORETO.

2 Es preciosa, y de mucha estima la muerte de los Santos en los ojos del Señor: es cosa muy difícil, que alguno dañe á los que él ha santificado y consagrado á su servicio, porque los defiende y vela para que esto no suceda.

Mas quando permite, que perezcan por la violencia é insolencia de los hombres, toma por suya la venganza, y entonces acepta su muerte como un sacrificio, que se le hace, y la remunera como una prueba de su fe, y de su obediencia. *Psalm. LXXI 14.* Otros entienden la *preciosa* por *estimada* y *rara*, como si dixera David: Estima Dios tanto á los suyos, que rara vez permite, que sean muertos violentamente por los ímpies, como lo he experimentado muchísimas veces. En el libro I. de los Reyes, *Cap. III. vers. I.* aparece una prueba de esta interpretacion: *La palabra del Señor era preciosa*, esto es, *era estimada*, porque era *rara*, y de poco uso. S. GERONIMO trasladó: *Es gloriosa*. Y de aquí coíngen los Theólogos con los Santos Padres, que se deben venerar las reliquias y monumentos de los Mártires de Christo, los quales diéron su sangre por la generosa confesion de su nombre.

3 De una madre piadosa, que se glorriaba de ser esclava tuya. S. AGUSTIN entiende alegóricamente por esta esclava nuestra madre á la Santa Iglesia: y con muchísima razon debemos reconocer tambien por madre á aquella Virgen incomparable y dichosa, que se llamó á sí misma, *Esclava del Señor*, en el mismo tiempo en que Dios la hizo Madre suya: y despues en la Cruz nos hizo hijos de la Señora, figurándonos en S. JUAN EVANGELISTA, y diciendole: *¡Ahí tienes á tu Madre.* Alabemos al Señor por esta tanfama merced, y amemos como buenos hijos á nuestra Madre, tan suave como poderosa para favorecernos.

4 Librándome de las aficciones, tentaciones y peligros, que me cercaban.

laudis, et nomen Domini invocabo.

18 *Vota mea Domino redam in conspectu omnis populi ejus:*

19 *In atriis domus Domini, in medio tui Jerusalem.*

1 Porque fuera de ella no era lícito sacrificar. Dios no acepta los sacrificios, que se hacen fuera de su Iglesia, repre-

alabanza, y el nombre del Señor invocaré.

18 Cumpliré mis votos al Señor delante de todo su pueblo:

19 En los atrios de la casa del Señor, en medio de tí, Jerusalém ¹.

sentada por Jerusalem. En el texto Hebreo al fin se lee יהי-להי Halelu-iáh. Y en el Griego ἀλληλοῦα, alleluia.

PSALMO CXVI.

Los Padres é Intérpretes entienden comunmente este Salmo de la vocacion de los Gentiles, y de la union de todos los pueblos de la tierra, para formar un solo cuerpo, que es el de la Iglesia.

Alleluia.

Alleluya ¹.

1 *Laudate ^a Dominum omnes Gentes: laudate eum omnes populi:*

2 *Quoniam confirmata est super nos misericordia ejus ^b: et veritas Domini manet in eternum.*

1 Que las palabras de este Salmo miran á la gracia, que debía derramarse sobre todos los pueblos de la tierra, mediante la venida del Messias; nos lo dice claramente S. PABLO en su *Epistola á los Romanos* xv. 8. 9. &c. en donde puede verse su exposicion.

2 Es evidente esto por la proteccion que el Señor me ha concedido, y por la

a *Roman. xv. II.*

1 Alabad al Señor todas las gentes: alabadle todos los pueblos.

2 Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia ²; y la verdad del Señor permanece eternamente ³.

3 Las promesas del antiguo testamento tenian por objeto al Christo del Señor, y la salud, que nos vendria por él. Esta verdad es eterna. El Hebreo añade al principio del Salmo que sigue.

3 Las promesas del antiguo testamento tenian por objeto al Christo del Señor, y la salud, que nos vendria por él. Esta verdad es eterna. El Hebreo añade al principio del Salmo que sigue.

b *Joann. XII. 34.*

PSALMO CXVII.

Este Psalmo parece ser como un diálogo, en el que se considera á David á la puerta del templo, convidando á todos á entrar en él para dar á Dios solemnes gracias por sus beneficios, y para obtener su bendición para lo venidero.

Alleluia.

Alleluia¹.

1 *Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

2 *Dicat nunc Israël quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

3 *Dicat nunc domus Aaron: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

4 *Dicant nunc qui timent Dominum: quoniam in sæculum misericordia ejus.*

5 *De tribulatione invocavi Dominum: et exaudivit me in latitudine Dominus.*

6 *Dominus mihi adjutor: non timebo quid faciat mihi homo.*

7 *Dominus^a mihi adjutor: et ego despiciam inimicos meos.*

I Algunos Expositores creen, que DAVID compuso este Psalmo, para que se cantase en la fiesta de los tabernáculos, y que contiene como un diálogo entre David, el pueblo, y los Sacerdotes. Otros son de parecer, que se cantó en el acto de trasladarse el arca al monte de Sion, y despues de haber conseguido David la reunion de todas las tribus baxo su dominio y reyno. Todos los Santos Padres aplican este Psalmo á Jesu-Christo y á su Iglesia, lo que está fundado en el testimonio de los Apóstoles, *Actor. iv. 11.* y *I. PETR. II. 7.* y aun del mismo Jesu-Christo. *MATT. XXI. 42.*

a *Hebraeor. XIII. 6.*

1 *Alabad al Señor porque es bueno: porque para siempre es su misericordia.*

2 *Diga ahora Israel que es bueno: porque para siempre es su misericordia.*

3 *Diga ahora la casa de Aaron: que su misericordia es para siempre.*

4 *Digan ahora los que temen al Señor: que su misericordia² es para siempre.*

5 *En medio de la tribulacion invoqué al Señor, y me oyó el Señor en anchura³.*

6 *El Señor es mi ayudador: no temeré lo que el hombre me haga.*

7 *El Señor es mi ayudador, y yo despreciaré⁴ á mis enemigos.*

2 *A todos convida David para que alaben al Señor, porque es bueno por esencia, y porque nos hace buenos por la comunicacion de su gracia. Y porque su misericordia, por la qual se dignó visitarnos, descendiendo de lo alto, es eterna, y objeto de eterna alabanza.*

3 *Con amplia y copiosa benignidad, me sacó el mismo Señor de la angustia y estrechura, á la anchura y libertad.*

4 *O miraré el castigo de mis enemigos desde un lugar alto y seguro, en donde el Señor me habrá puesto; y esto es propiamente lo que significa la palabra latina *despiciam*.*

8 *Bonum est confidere in Domino, quàm confidere in homine:*

9 *Bonum est sperare in Domino, quàm sperare in principibus.*

10 *Omnes gentes circumierunt me: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.*

11 *Circumdantes circumderunt me: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.*

12 *Circumdederunt me sicut apes, et exarserunt sicut ignis in spinis: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.*

13 *Impulsus eversus sum ut caderem: et Dominus suscepit me.*

14 *Fortitudo^a mea, et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem.*

1 Este es un idiotismo Hebreo, en vez de *melius est: mejor es, mas vale.*

2 Maldito es todo aquel que espera en el hombre, dice JEREMIAS XVII. 5. Y así en este lugar no se comparan estas dos suertes de esperanzas, porque no hay ni puede haber cotejo de la uva con la otra: mas la Escritura se sirve de un lenguaje humano, acomodándose á la corta y débil capacidad de nuestro modo de entender.

3 Y aunque estos sean los Príncipes mas poderosos de todo el mundo. ¿Quanto mas ventajoso me será abandonarme todo á la Providencia del Señor, que fiarme de ellos? *Principes* propiamente son aqui *los dadiuosos y liberales.*

4 Los pueblos vecinos de Palestina, los Idumeos, los Moabitas, los Ammonitas, los Syros, y los Philistheos, que le atacaron por todas partes, y con particularidad al principio de su reinado.

5 El *quia* es un pleonasmo Hebreo; y por esto S. CERONYMO lo conservó en su

8 Bueno es ¹ confiar en el Señor, mas ántes que confiar en el hombre ².

9 Bueno es esperar en el Señor, mas ántes que esperar en los Príncipes ³.

10 Todas las naciones ⁴ me cercáron; mas ⁵ yo tomé venganza de ellas en el nombre del Señor.

11 Estrechamente me rodeáron; mas yo tomé venganza de ellos en el nombre del Señor,

12 Cercáronme como abejas, y se enardecieron ⁶ como fuego en espinas: mas yo tomé venganza de ellos en el nombre del Señor.

13 Empujándome, me desquiciáron para que cayera: mas el Señor me amparó.

14 El Señor es mi fortaleza, y mi alabanza: y fué salud para mí ⁷.

traslacion.

6 El Hebreo *רעכו*, se traduce comunmente, *apagados fuéron*: pero no está mal, *se enardecieron*, ó *ardieron*, porque ambas cosas significa la voz Hebreá; y en ambos sentidos se puede aplicar á las abejas, así: Aunque me picáron, me dieron corta molestia; porque pronto fueron abrasadas, y muertas. Como en un enxambre de irritadas abejas, ardiendo en implacable ira, como el fuego quando se ceba en los espinos, me tenían tomados todos los pasos con deseo de acabarme: me volví otra vez á mi Dios, le invoqué de nuevo, y en el momento me ví libre de todos sus esfuerzos.

7 El solo fué el que me salvó, y vengó de todos mis enemigos, y á el solo se le debe la honra y la gloria de todas mis victorias. Está tomado este versículo del Cántico de Moyses; *Exod. xv. 3.* y uno y otro lugar anuncian á las claras la venida del Salvador del mundo.

15 *Vox exultationis, et salutis in tabernaculis justorum.*

16 *Dextera Domini fecit virtutem: dextera Domini exaltavit me, dextera Domini fecit virtutem.*

17 *Non moriar, sed vivam: et narrabo opera Domini.*

18 *Castigans castigavit me Dominus: et morti non tradidit me.*

19 *Aperite mihi portas justitiæ, ingressus in eas confitebor Domino:*

20 *Hæc porta Domini, justi intrabunt in eam.*

21 *Confitebor tibi quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem.*

22 *Lapidem^a, quem repro- baverunt ædificantes: hic factus est in caput anguli.*

1 De los Sacerdotes; esto es, en el tabernáculo. Ellos celebrarán la Redención hecha por Christo, como Moyses y los Israelitas celebraron su libertad de los Egypcios, que era figura de la nuestra. Y el Cántico de los justos se expresa en los tres versículos siguientes.

2 A la letra: *Hizo poder*; proezas de valor, y de brio. Y de este modo se celebran las victorias, que ha conseguido en todos tiempos Jesu-Christo sobre los idolatras y sectarios á favor de su Iglesia.

3 *Es excelsa*, ó *ha sido ensalzada*, dice el Hebreo רוממה.

4 ¡Ah! Vosotros Ministros fieles de su santo tabernáculo, abridme sus sagradas puertas de justificacion y santidad, para que yo pueda entrar, y mostrar con festivos hymnos mi agradecimiento. Estas son las puertas de la casa del Señor, adonde deben acudir los que le adoran con corazon puro y sincero, y quieren santificarse recibiendo los Sacramentos figurados por ellas. La palabra

15 Voz de regocijo, y de salud en las tiendas de los justos¹.

16 La diestra del Señor hizo proezas²: la diestra del Señor me ensalzó³: la diestra del Señor hizo proezas.

17 No moriré, mas viviré: y contaré las obras del Señor.

18 El Señor me castigó reciamente: mas no me entregó á la muerte.

19 Abridme las puertas de la justicia, entrando por ellas alabaré al Señor:

20 Esta es la puerta del Señor, los justos entrarán por ella⁴.

21 A tí alabaré, porque me has oido, y fuiste salud para mí.

22 La piedra⁵ que desecháron los edificadores, esa ha sido puesta por cabeza del ángulo⁶.

Justos se puede aplicar muy bien á todos los que asistian á las funciones sagradas, y tambien á todos los que habitan en Jerusalem; pero primera y principalmente conviene á los Sacerdotes, y estos no se representan fuera, sino dentro del tabernáculo.

5 Todo lo que desde aquí se dice de David en todo este Psalmo, se debe entender simbólicamente del Messias; por ser esta una manifiesta profecía de la Pasion de Jesu-Christo, de su Resurreccion, y de la union de los pueblos Judío y Gentil en la Persona de Jesu-Christo, como en piedra angular, para formar una Iglesia, de cuyo Cuerpo él mismo es la Cabeza. Véase S. MATHEO XXI. 42.

6 MS. A. *Del cantal.* MS. 3. *Del canto*, y la FERRAR. *Cabeza de rincon*, ó esquina. *Los edificadores*, fuéron los que por su oficio debian edificar la Iglesia del pueblo de Dios con su buena doctrina y exemplo, quales eran los Escribas y Phariseos.

^a Isai. XXVIII. 16. Matth. XXI. 42. Actor. IV. II. Rom. IX. 33. I. Pe-

ri II. 7.

t

Tom. VII.

23 *A Domino factum est istud: et est mirabile in oculis nostris.*

24 *Hæc est dies, quam fecit Dominus: exultemus, et lætemur in ea.*

25 *O Domine saluum me fac, ô Domine benè prosperare:*

26 *Benedictus qui venit in nomine Domini.*

Benediximus vobis de domo Domini:

27 *Deus Dominus, et illuxit nobis.*

Constituite diem solemnem in condensis, usque ad cornu altaris.

23 Por el Señor ha sido hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos ¹.

24 Este es el día, que hizo el Señor ²: regocijémonos, y alegrémonos en él.

25 O Señor, sálvame ³, ó Señor, dá buena prosperidad ⁴.

26 Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Hemos bendecido á vosotros los de la casa del Señor ⁵.

27 Dios es el Señor, y nos ha manifestado su luz ⁶.

Estableced día solemne con espesuras ⁷, hasta el cornijal del altar.

1 Obra ha sido esta toda vuestra: obra que nos llena de admiracion, quando la miramos y consideramos: obra del todo estupenda y maravillosa; y propiamente la obra de Dios.

2 El día de la Resurreccion, día señalado, y distinguido de todos los demás días. El dá principio á la exáltacion de Jesu-Christo, á la reparacion del hombre, y á la renovacion del mundo.

3 No hay *me* en los LXX. ni en el Hebreo. Los LXX. dicen: *σῶσον δὲ, Salva ahora, ó ciertamente.* En el Hebreo *הושיע נא, Hoschia na, ú Hosia na, salva ahora*, suple, á David, y baxo su persona, á tu Christo. Quando entró el Señor en Jerusalem en la fiesta, que llamamos *Domingo de Ramos*, no le aclamaron los niños, diciendo *Hosia na*, como en este versículo se lee, sino *Hosanna*, segun el Cháldeo: así como tampoco dixo el Señor en la Cruz, *lamma azabthani*, como se lee en el Hebreo puro del Psalmo XXI. sino *lamma sabacthani*, que es en lengua Chaldea, ía que era vulgar en tiempo de Christo. La voz *Hosanna* es equivalente á nuestro *viva*, como quando decimos al pasar el Rey, ó la Reyna, ó Persona Real, ¡*viva!* ¡*viva!* Pero propiamente solo significa *salva ahora*: aunque otros aseguran, que en el Cháldeo significa *Hosanna sálvanos*, voz que repetían muchas veces los Judios en sus procesiones, como nosotros en las

letanías el *ora pro nobis.*

4 A mí, ó á dicha piedra desechada, que es tu Christo.

5 Muchos ponen estas palabras en boca de los Sacerdotes, y las interpretan: *Nosotros los de la casa del Señor.* Los que las ponen en boca de David, les dan otra interpretacion, de este modo: Os hemos bendecido á vosotros, que sois de la casa del Señor: en lo que algunos creen, que habla con los Apóstoles y Discipulos de Christo.

6 Se nos ha *manifestado* á nosotros, que es la voz mas expresiva de la Encarnacion del Verbo, y de su *manifestacion al mundo*, la que en la Iglesia Griega se llama *Epiphania*.

7 Con ramos espesos y frondosos. Por estas palabras pretenden algunos, que este Psalmo se cantaba en la fiesta de los Tabernáculos, llamada *Scenopegia*, tomando el nombre de las euramadas ó tiendas, que formában con ramas de árboles, que aquí en la Vulgata se llama *condensa*; pero acostumbraban hacer tambien estas mismas enramadas en casi todas las demás fiestas: *Celebrad ahora los días de los Tabernáculos del mes de Casleu*, se dice en el II. de los Machab. I. 9. esto es, celebrad esta fiesta, ó la dedicacion del templo el día 25 del mes de Casleu, ó de Noviembre, del mismo modo que celebrais la *Scenopegia* el mes de *Tizri*, ó de Septiembre.

28 *Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te.*

Confitebor tibi, quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem.

29 *Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in seculum misericordia ejus.*

I Con estas aclamaciones cierra este divino Psalmo su accion de gracias al Salvador, por haberse dignado venir al mundo, y tomar carne humana, derramando los thesoros de su liberalidad y

28 Tú eres mi Dios, y te alabaré: tú eres mi Dios, y te ensalzaré ¹.

A tí alabaré, porque me has oído, y fuiste salud para mí.

29 Alabad al Señor, porque es bueno: porque su misericordia ² es para siempre.

misericordia, para nuestro rescate y salud.

2 Alabad por tanto todos al Señor sin cesar, por la grande bondad y misericordia, que ha hecho, y hará siempre brillar en la serie de todos los siglos.

PSALMO CXVIII.

Elogios de la Ley divina. Oracion para pedir á Dios la gracia de entenderla, amarla, y observarla.

Alleluia.

Alleluia ¹.

I Este Psalmo es acróstico octonario, porque se divide en veinte y dos partes, correspondiendo á las veinte y dos letras del alphabeto Hebreo. Cada una de estas partes consta de ocho versiculos, que comienzan por una misma letra, segun el órden del mismo alphabeto. *A la Ley de Dios* en este Psalmo se le dan diversos nombres, aunque con diferentes respetos. Es llamada *Verbum, palabra*, que es un nombre comun, que conviene á todas las significaciones de la verdad divina; y lo mismo quando se nombra *eloquia*, y *sermones. Lex, ley*, con su nombre peculiar, porque por medio de ella nos enseña Dios lo que debemos obrar. *Via, y semita, Camino, y senda*, porque por este camino, baxo la escolta y conducta del Señor, hemos de llegar á la vida verdadera. *Mandatum, mandamiento: Præceptum, precepto: Ordinatio, ordenanza*, porque declara lo que Dios nos ordena, y quiere de nosotros. *Testimonium, testimonio: Veritas, verdad*, para que creamos en sus palabras y promesas; para que conozcamos el testimonio de nuestra conciencia, que nos arguye quando la quebrantamos, y

tambien para convencer con la ley de Dios á los impios. *Æquitas, equidad: Justitia, justicias: Justificationes, justificaciones*, porque es justa, y para que lo seamos nosotros, aplicando nuestro corazon á la justicia, santidad, y virtud. Ultimamente *Judicia, juicios*, para que sepamos, que hemos de recibir la pena ó recompensa, que corresponde á nuestras obras, examinadas en la rectisima balanza de esta divina ley. Esta advertencia servirá para evitar repetición de notas, que fastidiarian á los Lectores. Los profundos sentidos, documentos y misterios, que se encierran en este Psalmo, que en la letra parece muy fácil, se alcanzan mas bien por medio de una atenta, y continuada meditacion, que de largos comentarios. Por esta razon tiene ordenado la Iglesia, que sus Ministros lo digan todos los días en las Horas Canónicas de Prima, Tercia, Sexta, y Nona. Algunos Padres creen, que DAVID, despues de su penitencia y reconciliacion con Dios, compuso este Psalmo para instruccion de su hijo Salomón, por ser él como un compendio de la verdad mas pura y sublime.

ALEPH.

1 *Beati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini.*

2 *Beati qui scrutantur testimonia ejus: in toto corde exquirunt eum.*

3 *Non enim qui operantur iniquitatem, in viis ejus ambulaverunt.*

4 *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.*

5 *Utinam dirigantur viæ meæ, ad custodiendas justificationes tuas.*

6 *Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mandatis tuis.*

7 *Confitebor tibi in directione cordis: in eo quod didici judicia justitiæ tuæ.*

8 *Justificationes tuas custodiam: non me derelinquas usquequaque.*

BETH.

9 *¿In quo corrigit adole-*

1 *Aleph* significa *Doctrina*. Esta es la primera letra del alfabeto Hebréo, que es inicial de cada uno de estos primeros ocho versículos.

2 En el discurso de su vida, ó en el camino de la ley de Dios.

3 Los que estudian, é investigan el sentido é inteligencia de la ley para observarla.

4 Se puede trasladar el Hebréo: *Porque no obran iniquidad los que andan en sus caminos.*

5 El Hebréo כבדו, sean afirmados, asegurados. Quiere decir: Mas para esto es necesario, que seais vos mismo el que eucamineis mis pasos, para que no ponga el pie, en donde resbalando me precipite.

N ALEPH '.

1 Bienaventurados los que están sin manchilla en el camino²: los que andan en la ley del Señor.

2 Bienaventurados los que escudriñan los testimonios de él³: los que de todo corazón le buscan.

3 Porque los que obran maldad, no anduviéron en los caminos de él⁴.

4 Tú ordenaste, que tus mandamientos fuesen guardados exáctísimamente.

5 ¡Ojalá que mis caminos sean enderezados⁵, para guardar tus justificaciones!

6 Entónces yo no seré avergonzado, quando remiráre todos tus preceptos⁶.

7 Te alabaré con rectitud de corazón: porque he aprendido⁷ los juicios de tu justicia.

8 Guardaré tus justificaciones: no me desampares enteramente⁸.

B BETH '.

9 ¿De qué modo corrige el

6 Yo bien sé, que jamas puedo contarme por seguro, si no llevo siempre delante de mis ojos vuestra santa ley, y si primero no aprendiere y meditare uno por uno todos vuestros estatutos y preceptos. Véase la *Epistola* de SANTIAGO II. IO.

7 En el Hebréo: Despues que, ó quando haya aprendido.

8 FERRAR. *Tus fueros guardaré, no me dexes hasta mucho.* Dadme siempre la gracia para cumplir con exáctitud vuestros santos decretos; con lo que aseguraré vuestra proteccion, para poder resistir á mi natural flaqueza. *No me desampares de un todo.* THEODOR.

9 Beth: *Casa*; otros: *Confusion*.

scientior viam suam? in custodiendo sermones tuos.

10 *In toto corde meo exquisivi te : ne repellas me à mandatis tuis.*

11 *In corde meo abscondi eloquia tua : ut non peccem tibi.*

12 *Benedictus es Domine : doce me justificationes tuas.*

13 *In labiis meis pronuntiavi omnia judicia oris tui.*

14 *In via testimoniorum tuorum delectatus sum , sicut in omnibus divitiis.*

15 *In mandatis tuis exercebor : et considerabo vias tuas.*

16 *In justificationibus tuis meditabor : non obliviscar sermones tuos.*

GIMEL.

17 *Retribuere servo tuo , vivifica me : et custodiam sermones tuos.*

18 *Revela oculos meos : et*

jovencito su camino? guardando tus palabras ¹.

10 De todo mi corazon te he buscado : no me rechaces ² de tus mandamientos.

11 En mi corazon escondí tus palabras ³ : para no pecar contra tí.

12 Bendito eres, Señor : enséñame tus justificaciones ⁴.

13 Con mis labios pronuncié todos los juicios de tu boca.

14 En el camino de tus testimonios me he deleytado ⁵, como en todas las riquezas.

15 En tus mandamientos me exercitaré ⁶, y consideraré tus caminos.

16 En tus justificaciones meditaré : no olvidaré tus palabras.

GHIMEL ⁷.

17 Haz bien á tu siervo : dame vida , y guardaré tus palabras.

18 Quita el velo de mis

1 ¿Qué remedio hay para reprimir los ímpetus de la lozana juventud, y corregir sus extravíos? El Hebreo: ¿Cómo limpiará el mancebo su camino? Y SYMMACHO nos da otra bellísima traduccion *ἐν τίνι λαμπρυνεῖ κλύτερος τῆν ὁδὸν αὐτοῦ;* ¿en qué cosa el jovencito hará brillante su camino? Y así se vé, que es cosa muy rara en un jovencito, que ponga la mira en la puntual observancia de la ley de Dios, para distinguirse y señalarse entre los demas de su edad.

2 FERRAR. *No me hagas errar.* No me dexes andar errante con malas doctrinas ó costumbres, fuera de tus mandamientos.

3 MS. 3. *Tu deytado.*

4 ¿Mas quien sabe, ó Señor, (bendito seas de todas vuestras criaturas) ¡quién sabe, digo, si llevo á alcanzarlos todos, y comprehenderlos! Por vues-

Tom. VII.

tra bondad, Dios mio, encaminadme vos como Maestro, é instruidme en ellos.

5 FERRAR. *En carrera de tus testamentos me agocé, como sobre toda substancia.*

6 Meditaré, hablaré, contemplaré. Véase Génes. xxiv. 6. En el MS. A. *Me usaré.*

7 *Ghimel es Retribucion, ó plenitud.* Haz á tu siervo la merced de darme vida. La palabra *retribuere* se toma por *dar liberalmente*, y es su sentido propio en algunos lugares de la Santa Escritura. Hay quien la toma por lo mismo que *vengar* : Venga los agravios hechos á tu siervo, como en el *Psalmo cxxxvii. Dominus retribuet pro me.* FERRAR. *Guarda sobre tu siervo, viviré, y guardaré tu palabra.* S. AGUSTIN. *Dios por gracia no debida retribuye bienes por males.*

considerabo mirabilia de lege tua.

19 *Incola ego sum in terra: non abscondas à me mandata tua.*

20 *Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas, in omni tempore.*

21 *Increpasti superbos: maledicti qui declinant à mandatis tuis.*

22 *Aufer à me opprobrium, et contemptum: quia testimonia tua exquisivi.*

23 *Etenim sederunt principes, et adversum me loquebantur: servus autem tuus exercebatur in justificationibus tuis.*

24 *Nam et testimonia tua meditatio mea est: et consilium meum justificationes tuæ.*

DALETH.

25 *Adhæsit pavimento anima mea: vivifica me secundum verbum tuum.*

26 *Vias meas enuntiavi, et*

ojos, y consideraré las maravillas de tu ley ¹.

19 Peregrino soy yo en la tierra: no escondas de mí tus mandamientos ².

20 Mi alma codició el desear ³ en todo tiempo tus justificaciones.

21 Reprehendiste ⁴ á los soberbios: malditos los que se desvian de tus mandamientos.

22 Quita de mí el oprobrio, y menosprecio: porque he inquirido tus mandamientos.

23 Tambien se sentáron los Príncipes, y hablaban contra mí: mas tu siervo se exercitaba en tus justificaciones ⁵.

24 Porque tus testimonios son mi meditacion, y tus justificaciones son mi consejo ⁶.

7 DÁLETH ⁷.

25 Se apegó al suelo mi alma ⁸: dame vida segun tu palabra.

26 Te expuse mis caminos,

1 Abreme los ojos, y veré los sentidos admirables de tu ley, y los arcanos de tus escrituras, conforme á aquello del Evangelio de S. LUCAS (xxiv. 45.): *Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras.*

2 Mira que soy peregrino y extranjero sobre la tierra: no me niegues tu luz, para que pueda seguir el camino de tus divinos mandamientos.

3 El Hebréo: *Quebrantada está mi alma de desear.* Tuvo un ardentísimo deseo de tu ley, ó de tener este deseo.

4 Amenazaste, y destruiste. FERR. *Estultaste.* El Hebréo hace este sentido: *Has increpado á los soberbios malditos, que se desvian de tus mandamientos.*

5 Tambien se sentáron á juzgar contra mí los Jueces y principales Magistrados, que por su oficio debian defender el partido de la virtud; pero quando muy de asiento deliberaban, toman-

do sus medidas para perderme, yo entretanto no tenia otra ocupacion, que meditar en vuestra ley.

6 El Hebréo: *Son mis delicias los varones de mi Consejo;* mis Consejeros, con quienes consulto para dexar ó tomar mis empresas, son tus leyes.

7 *Dáleth* se interpreta *Puerta*, ó *Terror*.

8 Me veo lánguido, y sin aliento. Mi alma, ó mi persona, se acercó al polvo, esto es, estoy cercano á la muerte. FERRAR. *Pegóse á polvo mi alma:* por alguna enfermedad; ó mas bien por la aficcion y angustia, que padecia en su alma. Otros lo explican del tedio y acedia que sentia; y para sacudirla de sí se levantaba á cautar psalms y alabanzas al Señor. Y esta exposicion es conforme á lo que despues se dice en el vers. 28.

exaudisti me: doce me justificationes tuas.

27 *Viam justificationum tuarum instrue me: et exercebor in mirabilibus tuis.*

28 *Dormitavit anima mea præ tædio: confirma me in verbis tuis.*

29 *Viam iniquitatis amove à me: et de lege tua miserere mei.*

30 *Viam veritatis elegi: judicia tua non sum oblitus.*

31 *Adhæsi testimoniis tuis Domine: noli me confundere.*

32 *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.*

HE.

33 *Legem pone mihi Domine viam justificationum tuarum: et exquiram eam semper.*

34 *Da mihi intellectum, et scrutabor legem tuam: et custodiam illam in toto corde meo.*

1 Por la infusion de tu Divino Espiritu en mi alma, no solo para que yo sepa lo que debo hacer, sino tambien para que yo lo haga. S. AGUSTIN. *Mir caminos*, esto es, mis hechos, mis cosas, mis negocios y necesidades, te las expose en mi oracion.

2 Sí, Dios mio, mostradme el camino de la justicia, para que yo con vuestra gracia lo siga sin torcer ni á la diestra, ni á la siniestra; y haced asimismo que llegue yo á reconocer las maravillas, que en sí encierra vuestra ley.

3 El Hebréo: *Mi alma gotéo de ansia*; llora, desfallece, desmaya de pena y de dolor.

4 El Hebréo: *Dame tu ley*; esto es, hazme el favor y la merced de enseñarme tu ley, y de que yo dirija mis pasos á su perfecta observancia. No me dexeis ir, Señor, tras el torrente de la

y me oiste: enseñame ¹ tus justificaciones.

27 Instrúyeme en el camino de tus justificaciones, y me exercitaré en tus maravillas ².

28 Adormecióse ³ mi alma de hastío: fortificame con tus palabras.

29 Aparta de mí el camino de la iniquidad, y de tu ley hazme ⁴ misericordia.

30 El camino de la verdad he escogido: tus juicios he olvidado.

31 Me he apegado á tus testimonios, Señor: no me quieras avergonzar ⁵.

32 Corrí el camino de tus mandamientos, quando ensanchaste mi corazon ⁶.

¶ HE ⁷.

33 Ponme ⁸ por ley, Señor, el camino de tus justificaciones, y lo inquiriré siempre.

34 Dame entendimiento, y escudriñaré tu ley, y la guardaré de todo mi corazon.

malicia del siglo, ni seguir sus movimientos: hacedme digno de la misericordia, que teneis prometida á los que con fidelidad os sirven y obedecen.

5 De modo que, ó yo cayga en algun delito, ó mis enemigos triunfen, y se burlen de mí, y de mi esperanza en tí.

6 Quando vos ensanchais este estrecho corazon, y le confortais con *el espíritu de la santa dileccion*; entonces es quando corro con alegría y velocidad por el camino de vuestros mandamientos. S. AGUSTIN.

7 He significa: *Esa*, ó *El que es*, ó *vivo*.

8 El Hebréo: *Muéstrame, Señor, el camino*. Ponme como norma y regla de mis acciones el camino de tus mandamientos. Véase S. HILARIO. El Chaldéo: *Enséñame el camino de tus decretos, y yo lo guardaré hasta su complemento.*

35 *Deduc me in semitam mandatorum tuorum: quia ipsam volui.*

36 *Inclina cor meum in testimonia tua: et non in avaritiam.*

37 *Averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivifica me.*

38 *Statue servo tuo eloquium tuum, in timore tuo.*

39 *Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum: quia judicia tua jucunda.*

40 *Ecce concupivi mandata tua: in aequitate tua vivifica me.*

VAU.

41 *Et veniat super me misericordia tua Domine: salutare tuum secundum eloquium tuum.*

42 *Et respondebo exprobrantibus mihi verbum: quia speravi in sermonibus tuis.*

43 *Et ne auferas de ore*

35 Guíame á la senda de tus mandamientos, porque esa quise.

36 Inclina mi corazón á tus testimonios, y no á la avaricia.

37. Aparta mis ojos, que no vean la vanidad²: en tu camino dame vida³.

38 Haz firme en tu siervo tu palabra, mediante tu temor⁴.

39 Corta el oprobrio mio, que he sospechado⁵, porque tus juicios son agradables⁶.

40 Mira, que yo he codiciado tus mandamientos: haz que yo viva en tu justicia⁷.

VAU⁸.

41 Y venga sobre mí tu misericordia, Señor: tu salud según tu palabra⁹.

42 Y daré por respuesta á los que me zahieren¹⁰, que he puesto mi esperanza en tus palabras.

43 Y no quites jamas de mi

1 MS. A. *Adume*. La observancia y execucion de la ley es efecto de la gracia. Poco me sirve mi voluntad, si el no me conduce en lo mismo que yo quiero. S. AGUSTIN.

2 Vanidad es todo lo que es inútil, necio y transitorio.

3 FERRAR. *Abiviguame*. Dame vida, ó vivícame. Se suele entender en todo este Salmo por: *Dame vida en tu ley, ó en la observancia de tu ley.*

4 El Hebreo: *Confirma á tu siervo tu palabra*: haz que se afirme y arraygue tu ley inmovilmente en el corazón de tu siervo por medio de tu temor: ó para que tu siervo te tema á tí.

5 Quita de mí la afrenta, que he temido recibir de mis enemigos: ó la afrenta del pecado, que es la cosa mas afrentosa del mundo.

6 El Hebreo טובים טוים, buenos, útiles, amables. Apartad de mí la confusión y

vergüenza que he temido, y que vendrá sobre los que contumaces os desobedecen; mas no sobre los que hallan todo su placer en agradaros.

7 Yo he procurado con la mayor ansia hacerlo así: por tanto dadme aliento para conservar en mí la santidad de vuestra ley, mientras yo viva. *En mí hallo muerte: mas no hallo donde vivir sino en tí*, dice S. AGUSTIN.

8 Letra sexta que significa: *Esta*, ó mas bien y: por eso todos estos ocho versos comienzan en latin con *et*, y en castellano con y.

9 Se entiende repetido el verbo del primer miembro: Y venga tu salud, ó tu Salvador, conforme tus promesas.

10 De lo mucho que espero en tí. Y á los que quieren insultarme dare solo por respuesta: Que en vuestra palabra he puesto yo toda mi esperanza.

meo verbum veritatis usquequaque: quia in judiciis tuis supersperavi.

44 *Et custodiam legem tuam semper: in sæculum et in sæculum sæculi.*

45 *Et ambulabam in latitudine: quia mandata tua exquisivi.*

46 *Et loquebar in testimoniis tuis in conspectu regum: et non confundebam.*

47 *Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi.*

48 *Et levavi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi: et exercebar in justificationibus tuis.*

ZAIN.

49 *Memor esto verbi tui servo tuo, in quo mihi spem dedisti.*

50 *Hæc me consolata est in humilitate mea: quia eloquium tuum vivificavit me.*

51 *Superbi iniquè agebant usquequaque: à lege au-*

boca la palabra de verdad, porque en tus juicios he esperado mucho.

44 Y guardaré tu ley siempre, por siglo y por siglo de siglo ¹.

45 Y andaba en anchura ², porque inquirí tus mandamientos.

46 Y hablaba de tus testimonios delante de los Reyes, y no me avergonzaba ³.

47 Y meditaba ⁴ en tus mandamientos, que amé.

48 Y alcé mis manos ⁵ á tus mandamientos, que amé; y me exercitaba en tus justificaciones ⁶.

‡ZAIN 7.

49 Acuérdate de tu palabra á favor de tu siervo, en la que me has dado esperanza ⁸.

50 Esto ⁹ me ha consolado en mi abatimiento; porque tu palabra me dió vida.

51 Los soberbios obraban iniquamente en gran manera ¹⁰:

1 Siempre. Miétras que me concediereis respirar, en esta vida, no ocupará mi pensamiento otro cuidado, que el de observar vuestra ley exáctamente.

2 He traído hasta aquí mi corazón en sosiego y reposo.

3 MS. A. *T no auia uergueña.* Así lo hicieron muchos Santos Mártires y Confesores delante de los Principes, y aun de los Tyranos, prefiriendo la gloria de Dios á todos los respetos humanos, y á su propia vida. *Actor. xxiv.*

4 *T deleytármehe*; dice el Hebréo; en donde se leen tambien todos estos tiempos en futuro.

5 Es una acción, que manifiesta un ardentísimo deseo de conseguir alguna cosa. *JACOB. I. 22.*

6 Y para cumplirlas no me he estado mano sobre mano; sino que he procurado aplicar siempre mi mayor diligen-

cia en orar y meditarlos: en estudiarlas y hablar de ellas.

7 *Zain* se interpreta segun S. GERÓNIMO, *Esta.* Otros dan á esta letra otra interpretación.

8 Acuérdate de tu promesa, sobre la que está fundada toda mi esperanza. La promesa de salud que has dado á todos los que aman tus mandamientos. El *CHRYSÓSTOMO.* Y tambien la promesa, que me has hecho á mí y á los antiguos Padres, de enviarnos tu Christo para nuestra salud.

9 Idiotismo de los Hebréos, que carecen del género neutro, y en su lugar usan del femenino *Esta* en latin como en hebreo en lugar de *Esto*, y lo mismo en el v. 56.

10 MS. A. *Torticemente.* El Hebréo: *Los soberbios me insultáron extremadamente.*

tem tua non declinavi.

52 *Memor fui iudiciorum tuorum à sæculo Domine : et consolatus sum.*

53 *Defectio tenuit me , pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam.*

54 *Cantabiles mihi erant justificationes tuæ , in loco peregrinationis meæ.*

55 *Memor fui nocte nominis tui Domine : et custodi vi legem tuam.*

56 *Hec facta est mihi : quia justificationes tuas exquisivi.*

HETH.

57 *Portio mea Domine , dixi , custodire legem tuam.*

58 *Deprecatus sum faciem tuam in toto corde meo : misere re mei secundum eloquium tuum.*

59 *Cogitavi vias meas : et converti pedes meos in testimonia tua.*

60 *Paratus sum , et non*

y no me aparté de tu ley.

52 Me acordé de tus juicios ¹ de siempre , Señor , y me consolé.

53 Desfallecimiento se apoderó de mí ² , por causa de los pecadores , que desamparaban tu ley.

54 Para cantar me eran tus justificaciones , en el lugar de mi peregrinacion ³.

55 Me acordé de noche de tu nombre , Señor , y guardé tu ley ⁴.

56 Esto me vino , porque inquirí tus justificaciones.

□ HETH ⁵.

57 Mi porcion , Señor , dixé , es guardar tu ley ⁶.

58 Rogué en tu presencia de todo mi corazon : apiádate de mí segun tu palabra.

59 Consideré mis caminos ⁷ , y volví mis pies ácia tus testimonios.

60 Pronto estoy , y no me

1 De los castigos que siempre y desde el principio has hecho en los rebeldes á tu palabra , y en favor de los buenos.

2 El Hebréo : *Pena* , tormento , temblor me tomó á causa de los peccadores , &c. considerando sus atroces peccados , y los terribles castigos que les tienes preparados. Puede tambien exponerse en otro sentido : *Pena* , affliccion , tormento me tomó de parte de los peccadores , &c. que abandonando vuestra ley , me persiguieron é insultáron.

3 FERRAR. *Psalmecamiento eran á mi tus fueros*. Quando el furor de mis perseguidores me obligaba á andar solo y fugitivo por tierras extrañas , me ocupaba en repetir cantando vuestros divinos mandamientos.

4 No hubiera David guardado esta ley , si no se hubiera acordado , y hubiera invocado el nombre de Dios , des-

confiando de sus propias fuerzas. SAN AGUSTIN.

5 *Heth* , octava letra , que significa : *Vida , pavor , ó sollicitud*.

6 Este versículo en el Hebréo se expone de estos tres modos : *El Señor es mi porcion* , he dicho , esto es : He dicho que el Señor es mi porcion para guardar tus Mandamientos. Y en esta exposicion se muda la persona : *Mi porcion es* , Señor , he dicho , guardar tus mandamientos. He dicho , Señor , que mi porcion es guardar , &c. O tambien : *Mi porcion eres tú* , Señor ; por esto he dicho , he resuelto guardar tus mandamientos.

7 Los LXX. *διελογισάμην τὰς ὁδοὺς σου* , consideré tus caminos. Exámine por menor todos mis pasos , acciones y negocios , todo mi atán lo enderecé á guardar tu santa ley.

sum turbatus : ut custodiam mandata tua.

61 *Funes peccatorum circumplexi sunt me : et legem tuam non sum oblitus.*

62 *Mediâ nocte surgebam ad confitendum tibi , super iudicia justificationis tuæ.*

63 *Particeps ego sum omnium timentium te : et custodientium mandata tua.*

64 *Misericordiâ tuâ Domine plena est terra : justificationes tuas doce me.*

TETH.

65 *Bonitatem fecisti cum servo tuo Domine , secundum verbum tuum.*

66 *Bonitatem , et disciplinam , et scientiam doce me : quia mandatis tuis credidi.*

67 *Priusquàm humiliarer , ego deliqui : propterea eloquium tuum custodivi.*

68 *Bonus es tu : et in bo-*

he turbado , para guardar tus mandamientos.

61 Cuerdas de pecadores me han enredado á la redonda ¹ : mas tu ley no la he olvidado.

62 A media noche ² me levantaba para alabarte , por los juicios de tu justificacion ³.

63 Participante ⁴ soy yo de todos los que te temen , y de los que guardan tus mandamientos.

64 Señor, llena está la tierra de tu misericordia : enséñame tus justificaciones.

U TETH ⁵.

65 De bondad has usado con tu siervo , Señor , segun tu palabra.

66 Enséñame bondad , y doctrina y ciencia ⁶ : porque á tus mandamientos he creído ⁷.

67 Antes de ser humillado, yo delinquí : por esto he guardado tu palabra ⁸.

68 Bueno eres tú , y en tu

1 MS. 3. *Me retorciéron.* FERRAR. *Compañas de malos me preáron.* C. R. *Compañas de impios me han desvalijado:* ó saqueado , ó robado.

2 Los Psalmos del Oficio Eclesiástico, que se hallan en los *Nocturnos* de Maytines, se llaman así porque se cantaban de noche á imitacion de David; y esta es sin duda una institucion Apostolica, como lo afirma S. CYPRIANO. Véanse las *Const. Apost. Lib. VIII. Cap. 36.*

3 Por tus justísimos juicios ó decretos.

4 MS A. *Parcionero.* Soy participante, estoy en comunion con todos aquellos que te temen, me acompaño con los buenos. En donde está expreso el articulo de nuestra fe sobre la *Comunion de los Santos.*

5 Significa : *Exclusion , ó Bueno.*

6 El Hebréo : *Bondad de sentido , y*

sabiduria me enseña; esto es , haz que yo la comprenda y entienda , y me saboree en ella. Otros trasladan : *Bondad de sabor ;* porque mi fe sea alimentada con su inteligencia y conocimiento. FERRAR. *Mejoria de razon y sabiduria me abeza.* C. R. *Bondad de sentido.*

7 Mas os pido, Dios mio , que me hagais tambien conocer esta misma bondad en todas las cosas , para que corrigiendo mis defectos , aprenda la ciencia verdadera de serviros , que es la que se encierra en vuestros divinos preceptos.

8 El Hebréo : *Antes que fuese humillado , quebrantado , afligido , erraba ; mas ahora guardo tu palabra.* Yo peque y falté , Dios mio , ántes que vuestra misericordiosa mano me humillase ; y esta paternal correccion me sirvió para que abriese los ojos , y velase sobre la observancia exácta de vuestra ley.

nitade tua doce me justificatio-
nes tuas.

69 *Multiplicata est super
me iniquitas superborum : ego
autem in toto corde meo scru-
tabor mandata tua.*

70 *Coagulatum est sicut lac
cor eorum : ego verò legem tuam
meditatus sum.*

71 *Bonum mihi quia humi-
liasti me : ut discam justifica-
tiones tuas.*

72 *Bonum mihi lex oris
tui , super millia auri , et ar-
genti.*

JOD.

73 *Manus tuæ fecerunt me,
et plasmaverunt me : da mihi
intellectum , et discam manda-
ta tua.*

74 *Qui timent te videbunt
me , et letabuntur : quia in
verba tua supersperavi.*

75 *Cognovi Domine quia
æquitas judicis tua : et in ve-
ritate tua humiliasti me.*

76 *Fiat misericordia tua
ut consoletur me , secundum elo-
quium tuum servo tuo.*

I MS. A. E abonador. FERRAR. *T be-
neficián.* Segun el texto Hebreó: *Bueno
eres tú, y benefico: enséñame tus esta-
tutos.*

2 El Heb. *שפיר עלי שקר וריים*, *zurcié-
ron sobre mí mentiras los soberbios; fabri-
cáron, compusieron.*

3 MS. 3. *Engordesció.* El Hebreo:
*Engrosóse su corazon como sebo, á causa
de las comodidades que de tí han recibido,
de las cuales de tal manera han abusado,
que se han vuelto como necios é insen-
satos.* JOB. xv. 27. *Psalm. xvi. 10.*
LXXII. 7.

4 El Hebreo: *Mas yo en tu ley me
he deleytado.*

5 Mas que la posesion de todos los
thesoros de oro y de plata, que se en-

bondad enséñame tus justifica-
ciones ¹.

69 Se ha multiplicado sobre
mí la maldad de los soberbios ²:
mas yo de todo mi corazon es-
cudriñaré tus mandamientos.

70 Se ha cuajado como le-
che el corazon de ellos ³: mas
yo tu ley he meditado ⁴.

71 Bueno para mí el haber-
me tú humillado: para que apren-
da tus justificaciones.

72 Mejor es para mi la ley
de tu boca, que millares ⁵ de oro,
y de plata.

JOD ⁶.

73 Tus manos me hiciéron,
y me formáron: dame enten-
dimiento, y aprenderé tus man-
damientos ⁷.

74 Los que te temen me ve-
rán, y se alegrarán: porque es-
peré mucho en tus palabras.

75 He conocido, Señor, que
tus juicios son equidad ⁸; y en
tu verdad me has humillado.

76 Sea tu misericordia para
consolarme, segun tu palabra á
tu siervo.

cierran en las entrañas de la tierra. *Bo-
num, y super* es idiotismo de compara-
tivo. FERRAR. *Mas que millones de oro y
plata.*

6 *Jod* se interpreta *principio.*

7 Tus manos, tu omnipotencia, tu
sabiduría y tu voluntad *me hiciéron*, cria-
do mi alma á imágen y semejanza tuya,
y *me formáron* el cuerpo: dame el don
de *entendimiento para aprender* no las
ciencias vanas, sino la ciencia impor-
tante de *tus mandamientos.*

8 Conozco muy bien, Dios mio, que
sois justo en castigar los pecados de los
hombres, y que ha sido muy merecida
la pena, con que paternalmente habeis
querido corregirme.

77 *Veniant mihi miserationes tuae, et vivam: quia lex tua meditatio mea est.*

78 *Confundantur superbi, quia injustè iniquitatem fecerunt in me: ego autem exercebor in mandatis tuis.*

79 *Convertantur mihi timentes te: et qui noverunt testimonia tua.*

80 *Fiat cor meum immaculatum in justificationibus tuis, ut non confundar.*

CAPH.

81 *Defecit in salutare tuum anima mea: et in verbum tuum supersperavi.*

82 *Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: ¿Quando consolaberis me?*

83 *Quia factus sum sicut uter in pruina: justificationes tuas non sum oblitus.*

84 *Quot sunt dies servi tui: ¿quando facies de persequentibus me iudicium?*

85 *Narraverunt mihi iniqui fabulationes: sed non ut lex tua.*

1 El Hebreo כִּי־תִרְרַח שְׁעָשְׂעֵי, porque tu ley mis delicias.

2 El Hebreo: Porque han tentado en vano derribarme; ó porque sin causa, y con falsedades, me han calumniado. FERRAR. Con falsedad me atorciéron, y hablaré en tus encomendanzas.

3 Haced que yo las cumpla con la mayor fidelidad y perfeccion, y con inocencia y rectitud de corazon; para que no tenga la desgracia de ser avergonzado, y arrojado de vuestra presencia.

4 Caph es, Cosa encorvada, ó palma de la mano.

5 Desfallece mi alma, deseando ardentemente y aguardando tu Salud, á

77 Vengan á mí tus misericordias, y viviré: porque tu ley es mi meditacion¹.

78 Sean avergonzados los soberbios, pues injustamente hicieron maldad² contra mí: mas yo en tus mandamientos me exercitaré.

79 Vuélvanse á mí los que te temen, y los que conocen tus testimonios.

80 Sea sin mancilla mi corazon en tus justificaciones, para que no sea yo avergonzado³.

2 CAPH⁴.

81 Desfalleció mi alma por tu salud; y en tu palabra he esperado mucho⁵.

82 Desfalleciéron mis ojos por tu dicho, diciendo: ¿Quando me consolarás?

83 Porque he sido hecho como odre á la escarcha⁶: tus justificaciones no las he olvidado.

84 Quantos son los días⁷ de tu siervo: ¿quando harás justicia contra los que me persiguen?

85 Contáronme los iniquos fruslerías: mas no como tu ley⁸.

Jesu-Christo Salvador nuestro; y toda mi esperanza está puesta en tu Verbo, que ha de venir en carne.

6 El Hebreo: Como un pellejo de cuero al humo, que se seca, arruga, y pone negro. Mi alma se halla árida y fría, como una piel, que se arruga, y endurece expuesta al yelo: mas no por eso dexo de ser fiel y constante en vuestra ley.

7 De mis males y calamidades, Psalm. xxxviii 5. ó de mi vida; como si dixera: Pues mi vida es de tan corta duracion, ten piedad de mí, y no permitas que mis enemigos me la acaben.

8 ¡O y que cosas tan frivolas y vanas son las que me cuentan los impíos y

86 *Omnia mandata tua veritas: iniquè persecuti sunt me, adjuva me.*

87 *Paulominùs consumma-verunt me in terra: ego autem non dereliqui mandata tua.*

88 *Secundùm misericordiam tuam vivifica me: et custodiam testimonia oris tui.*

LAMED.

89 *In æternum Domine, verbum tuum permanet in cælo.*

90 *In generationem et generationem veritas tua: fundasti terram, et permanet.*

91 *Ordinatione tuâ perseverat dies: quoniam omnia serviunt tibi.*

92 *Nisi quòd lex tua meditatio mea est: tunc fortè perissem in humilitate mea.*

93 *In æternum non obliviscar justificationes tuas: quia in ipsis vivificasti me.*

94 *Tuus sum ego, salvum me fac: quoniam justificationes tuas exquisivi.*

mundanos: las bagatelas y nifierías de sus gustos, y diversiones y pasatiempos! Las sophisterías de doctrinas falsas, las fábulas y caprichos de gente desenvuelta, y otras vanidades de esta hechura! ¡O cuán contrarias y opuestas son estas cosas á tu purísima ley, y á tu rectísima voluntad! El Hebreo: *Los soberbios me han cavado hoyos, y acechado como los cazadores.*

1 Poco faltó para que acabasen conmigo, echándome por tierra.

2 *Lámed*, de la enseñanza en el Psalterio Romano: en S. GERONYMO, *del corazón*; y en S. AMBROSIO, *corazón*. El sentido del verso es: Porque en virtud de tu palabra el cielo subsiste para siempre.

86 Todos tus mandamientos son verdad: iniquamente me han perseguido, ayúdame.

87 Por poco no acabaron conmigo en la tierra¹: mas yo no he abandonado tus mandamientos.

88 Segun tu misericordia dame vida, y guardaré los testimonios de tu boca.

↳ LAMED².

89 Señor, para siempre permanece en el cielo tu palabra.

90 Por generacion y generacion tu verdad: fundaste la tierra, y permanece³.

91 Por tu ordenanza persevera el dia⁴: porque todas las cosas te sirven.

92 Si tu ley no hubiera sido mi meditacion, entónces de cierto hubiera perecido en mi abatimiento⁵.

93 Nunca jamas olvidaré tus justificaciones, porque con ellas me has dado vida.

94 Tuyo soy yo, sálvame: porque tus justificaciones he inquirido.

3 Vos criasteis la tierra, y en aquel estado en que al principio la pusisteis, en ese mismo ha permanecido, y subsistirá para siempre.

4 En el Hebreo se continúa la misma imagen: *A tus juicios*, á tu ordenacion ó mandato, *perseveran hasta hoy* el cielo y la tierra: *porque todas las cosas*, como criaturas tuyas *te sirven*, te obedecen, y están á tu servicio.

5 ¿Pues cómo, Señor, no haré yo lo mismo, quando solo el gusto y placer, que siento en meditar lo que me mandais, me ha sacado mil veces de las mayores aficciones y congojas, en que sin la menor duda hubiera perecido? El Hebreo: *Mis delicias*. La particula *fortè* no es de dudar, sino de afirmar.

95 *Me expectaverunt peccatores ut perderent me: testimonia tua intellexi.*

96 *Omnis consummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis.*

MEM.

97 *¿Quomodo dilexi legem tuam Domine? totá die meditatio mea est.*

98 *Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo: quia in æternum mihi est.*

99 *Super omnes docentes me intellexi: quia testimonia tua meditatio mea est.*

100 *Super senes intellexi: quia mandata tua quæsi.*

101 *Ab omni via mala prohibui pedes meos: ut custodiam verba tua.*

102 *A judiciis tuis non declinavi: quia tu legem posuisti mihi.*

103 *¡Quàm dulcia faucibus*

1 *Acabada*, quiere decir perfecta, ó hecha, y rematada con todo primor y perfeccion. El *fin* se toma por destrucion, ó cosa que ya no existe, ni tiene ya ser. Algunos explican la palabra *consummationis* en el sentido de afán, trabajo, calamidad, angustia, &c. Todo lo que es criado tiene fin, y se acaba; pero tu mandamiento es inmutable y eterno. S. AGUSTIN añade á esto, que este mandamiento, que aquí se indica, es el de la caridad, que á todo se extiende, y todo lo comprehende, pues él solo cierra en sí todo el ámbito de la ley.

2 *Mem* significa: *De ellos mismos*, en el Psalter. Rom. *Entrañas*. S. AMEROS.

3 FERRAR. *Me asabentarás*. Dios inspiraba á David esta sabiduría, dándole la verdadera inteligencia de sus preceptos, fundada en una gran sencillez de co-

95 Me han aguardado los peccadores para perderme: tus testimonios he entendido.

96 He visto el fin de toda cosa acabada: tu mandamiento es ancho sin medida ¹.

MEM ².

97 ¿Quánto he amado, Señor, tu ley? ella es mi meditacion todo dia.

98 Mas que á mis enemigos me has hecho entendido en tu mandamiento ³: porque lo tengo delante por siempre.

99 Mas que todos los que me enseñaban ⁴ he entendido: porque tus testimonios son mi meditacion.

100 Mas que los ancianos he entendido: porque tus mandamientos he buscado ⁵.

101 De todo mal camino prohibí á mis pies, para guardar tus palabras.

102 De tus juicios no me he ladeado: porque tú me has puesto ley ⁶.

103 ¡Quán dulces son tus

razon, y en aquella admirable dulzura y paciencia, que oponia á los esfuerzos, calumnias y violencias de sus enemigos, quando le buscaban y perseguian para quitarle la vida.

4 FERRAR. *Mis abezantes*. Los Doctores de la ley, y los Ancianos de Israel, no penetraban el espíritu de la letra de la ley; pero David amaestrado por el mismo Señor, entendia la ley, y la practicaba segun la verdad, y el espíritu del Evangelio.

5 Por vuestra gracia he llegado á adquirir en ella mayor conocimiento, que los mismos Doctores y Ancianos de Israel, que me la enseñárou; porque por medio de una seria, y continua meditacion me habeis hecho comprehender cuál sea su espíritu verdadero.

6 El Hebreo: *Porque tú me enseñaste*.

*meis eloquia tua , super mel
ori meo!*

104 *A mandatis tuis intel-
lexi : propterea odivi omnem
viam iniquitatis.*

NUN.

105 *Lucerna pedibus meis
verbum tuum , et lumen semitis
meis.*

106 *Juravi , et statui cu-
stodire judicia justitiæ tuæ.*

107 *Humiliatus sum usque-
quaque Domine : vivifica me se-
cundum verbum tuum.*

108 *Voluntaria oris mei be-
neplacita fac Domine : et judi-
cia tua doce me.*

109 *Anima mea in manibus
meis semper : et legem tuam non
sum oblitus.*

110 *Posuerunt peccatores
laqueum mihi : et de mandatis
tuis non erravi.*

111 *Hereditate acquisivi
testimonia tua in æternum : quia
exultatio cordis mei sunt.*

112 *Inclinavi cor meum ad
faciendas justificationes tuas
in æternum , propter retribu-
tionem.*

1 Esta es aquella suavidad, que inspira Dios en el corazón del hombre, para que nuestra tierra dé su fruto. S. AGUSTIN.

2 La práctica de vuestra ley me ha comunicado su verdadera inteligencia, y me ha hecho aborrecer todo lo que es contrario á la verdad de esta misma ley, que amo con todo mi corazón. S. AGUST.

3 Nun : Unico ; sus pastos ; sempiterno.

4 El Hebreo : *Furé , y lo ratificaré.*

5 FERRAR. *Afigirme hasta mucho.*

6 MS. A. *Fas volunteros los bien plaseres.* Los hymnos de alabanza, y otras

palabras á mi paladar, mas que la miel ¹ á mi boca!

104 Por tus mandamientos he tenido inteligencia : por esto aborrezco todo camino de iniquidad ².

1 NUN ³.

105 Antorcha para mis pies es tu palabra, y luz para mis sendas.

106 Juré, y determiné ⁴ guardar los juicios de tu justicia.

107 He sido abatido, Señor, en gran manera ⁵ : dame vida segun tu palabra.

108 Haz, Señor, que te sea agradable lo voluntario de mi boca ⁶ : y enséñame tus juicios.

109 Mi alma siempre anda entre mis manos ⁷ : y no me he olvidado de tu ley.

110 Lazo me han armado los pecadores : y de tus mandamientos no me he desviado.

111 Por herencia he adquirido tus testimonios para siempre ⁸ : porque son la alegría de mi corazón.

112 He inclinado mi corazón á executar eternamente tus justificaciones, por la retribucion ⁹.

ofrendas, que hice con mucha voluntad.

7 Siempre ando en peligros de perder la vida : mas con todo eso no me olvidé de tu ley, ni de tu amor. Esta expresion está tomada de las cosas, que se llevan sobre la palma de la mano, las quales pueden fácilmente caerse, ó ser robadas. Otra expresion semejante á esta hay en *Esther* XIV. 4.

8 Vuestros preceptos son mi verdadero y propio bien ; un patrimonio que he recibido de vuestra liberalidad, como efecto de vuestra gracia : en ellos halla mi corazón toda su alegría.

9 S. GERONIMO junta el *in æternum*

SAMECH.

113 *Iniquos odio habui: et legem tuam dilexi.*

114 *Adjutor, et susceptor meus es tu: et in verbum tuum supersperavi.*

115 *Declinate à me maligni: et scrutabor mandata Dei mei.*

116 *Suscipe me secundum eloquium tuum, et vivam: et non confundas me ab expectatione mea.*

117 *Adjuva me, et salvus ero: et meditabor in justificationibus tuis semper.*

118 *Sprevisti omnes discendentes à judiciis tuis: quia injusta cogitatio eorum.*

119 *Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ: idèò dilexi testimonia tua.*

120 *Confige timore tuo car-*

con retributionem, de este modo, por la eterna retribucion. El Hebreo: *Incliné mi corazon à hacer tus estatutos por siempre.* Mi enfermedad necesita de que la alenteis con la esperanza del premio: mas yo solamente deseo serviros y amaros por vos mismo, y sin otro premio. Este galardón no es otro, que el mismo Dios, ó la posesion de Dios, segun aquello, que dixo Dios á Abrahám: *To soy tu galardón grande sobre manera. Genes. xiv. 1.* S. AGUSTIN: El que ahora dice: *Inclina mi corazon*, habia dicho ántes: *Inclina mi corazon*; para que entendamos, que esto es á un mismo tiempo efecto del favor de Dios, y de la propia voluntad.

1 *Sámech* significa: *Oyá*, ó firmamento. S. GERÓN. *Socorro.*

2 El Hebreo: *Pensamientos aborrezco*, los vanos y mentirosos de la sabiduria carnal, contrarios á la sencillez de la fe, y de la obediencia, que le es debida. Otros: *Las cautelas aborrezco*; esto es, á hombres astutos, y de corazon

Tom. VII.

D SAMECH ¹.

113 He aborrecido á los iniquos, y he amado tu ley ².

114 Ayudador ³, y mi amparador eres tú: y he esperado mucho en tu palabra.

115 Retiraos de mí, malignos ⁴, y escudriñaré los mandamientos del Dios mio.

116 Ampárame segun tu palabra, y viviré; y no me avergüences de mi esperanza.

117 Ayúdame, y seré salvo, y meditaré ⁵ siempre en tus justificaciones.

118 Despreciaste á todos los que se retiran de tus juicios ⁶: porque es injusto su pensamiento.

119 Reputé por prevaricadores ⁷ á todos los pecadores de la tierra: por esto amé tus testimonios.

120 Traspasa con tu temor

doble y solapado.

3 El Hebreo: *Mi escondedero, y mi escudo eres tú.* Ayudador para hacer el bien; Amparador para escaparnos del mal. S. AGUSTIN.

4 FERRAR. *Emmalecedores.* Retiraos de mí vosotros, gente maliciosa; en vano pretendéis arrastrarme á vuestro partido; pues yo solamente quiero ocuparme en meditar, y cumplir las órdenes de mi Dios.

5 FERRAR. *Asífreme, y seré salvo, y solazármehe en tus fueros continuo.*

6 *Pisaste*, dice el Hebreo, &c. porque falsedad es el engaño de ellos, las reglas de vivir, que siguen fuera de tu ley. O tambien: Porque á la postre se hallan burlados, y engañados por sus mismas artes y cautelas, en que confiaban.

7 El Hebreo: *Como escorias á nada redaces á todos los impios de la tierra.* Así como el fuego, que afina y purifica los metales, separa de ellos, y reduce á polvo la escoria que en sí tienen.

L

nes meas : à judiciis enim tuis timui.

Ain.

121 *Feci iudicium, et iustitiam: non tradas me calumniantibus me.*

122 *Suscipe servum tuum in bonum: non calumnientur me superbi.*

123 *Oculi mei defecerunt in salutare tuum: et in eloquium iustitiæ tuæ.*

124 *Fac cum servo tuo secundum misericordiam tuam: et justificationes tuas doce me.*

125 *Servus tuus sum ego: da mihi intellectum, ut sciam testimonia tua.*

126 *Tempus faciendi Domine: dissipaverunt legem tuam.*

127 *Idèò dilexi mandata tua, super aurum et topazion.*

128 *Propterea ad omnia*

mis carnes: porque he temido tus juicios ¹.

y Ain ².

121 He executado juicio, y justicia ³: no me entregues á los que me calumnian ⁴.

122 Ampara á tu siervo para bien ⁵: no me calunnien los soberbios.

123 Mis ojos desfallecieron por tu salud ⁶, y por la palabra de tu justicia.

124 Haz con tu siervo segun tu misericordia, y enséñame tus justificaciones.

125 Siervo tuyo soy yo: dame entendimiento ⁷, para que sepa tus testimonios.

126 Tiempo de hacer ⁸, Señor: han disipado tu ley.

127 Por eso amé tus mandamientos mas que al oro, y al topacio ⁹.

128 Por eso caminaba dere-

1 El Hebreo: מֵר מִפְּחָד בְּשָׂרִי horrorizóse de temor de tí mi carne. FERRAR. *Erizóse de tu pavor mi carne.* Los LXX. καθήλωσον, enclava, ó atraviesa con clavos.

2 *Ain*, ó Nghân se interpreta segun S. GERÓNIMO, *Ojo, ó Fuente.*

3 Me empleé en la justicia y en la virtud. No es esto soberbia, sino afirmacion de su inocencia.

4 El Hebreo: *A mis opresores.*

5 Para que me vaya bien. El Hebreo: *Sal por fiador, ó fianza por tu siervo para bien.* Término tomado de las fianzas, que se dan por un deudor, para librarle de la mano de un desapiadado acreedor. Como si dixera: Ponte de por medio entre mí y entre los que quieren oprimirme, para sacarme de sus manos. ISAI. XXXVIII. 14.

6 De vos espero mi amparo y libertad. No me halle yo confundido ni frustrado de la esperanza firme, que tengo de ver cumplido lo que me teneis ofrecido.

7 FERRAR. *Hazme entender*, esto es, en tu camino ó ley.

8 Tiempo es de castigar. El verbo *hacer* se toma aquí en mala parte, ó en sentido adverso, como en el Genesis, quando dixo Dios á Abrahám: *No haré, esto es, no castigaré.* Genes. XVIII. 30. *Por disipado*, dice la FERRAR. *Baldaron tu ley.* Tiempo es de que os levanteis para hacer brillar vuestra justicia contra los violentos tyranos, que no tienen cuenta de vuestra Ley, puesto que han llegado ya al colmo de su malicia. Tiempo es de hacer que venga nuestro Christo, restaurador de la Ley, y reparador del género humano. Véase SAN HILARIO.

9 El Hebreo יָמִין אֲדָמָה *umipáz*, y que el oro mas puro, como era el que llevaban á Jerusalém del Phasis, ó el que se llamaba de *Ophir*. De τὸ πᾶς, pudo formarse *topacio*, uniéndose el artículo al nombre. Vease el v. II. del Psalm. XVIII. en donde la misma palabra Hebrea paz se traslada λίθος τίμιος, *piedra preciosa.*

mandata tua dirigebar: omnem viam iniquam odio habui.

PHE.

129 *Mirabilia testimonia tua: idèd scrutata est ea anima mea.*

130 *Declaratio sermonum tuorum illuminat: et intellectum dat parvulis.*

131 *Os meum aperui, et atraxi spiritum: quia mandata tua desiderabam.*

132 *Aspice in me, et miserere mei, secundùm judicium diligentium nomen tuum.*

133 *Gressus meos dirige secundùm eloquium tuum: et non dominetur mei omnis injustitia.*

134 *Redime me à calumniis hominum: ut custodiam mandata tua.*

135 *Faciem tuam illumina super servum tuum: et doce me justificationes tuas.*

136 *Exitus aquarum dederunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.*

1 El Hebreo: *Por esto todos tus preceptos, todos los enderecé*, todas las cosas mandadas en tu Ley las estimé, y tuve por rectas.

2 La letra *Phe* se interpreta *hueso*, segun S. GERONYMO.

3 La Ley es maravillosa, porque en todas sus partes contenia los Misterios de Jesu-Christo y de su Evangelio, y anunciaba tambien la nueva Ley de Gracia.

4 Puede tambien exponerse: *Abro mi boca*, como *para tomar aliento*, y *poder respirar*, tomándolo de los que acalorados y sedientos corren veloces en busca de alguna fuente, para refrigerar la sed, significándose en esto el grande zelo, que tenia por la Ley de Dios.

5 Como acostumbra hacer con los que te aman, dice el texto Hebreo. El jui-

cho á todos tus mandamientos¹: he aborrecido todo camino malo.

Ð PHE².

129 Maravillosos son tus testimonios³: por esto los ha escudriñado mi alma.

130 La declaracion de tus palabras alumbrá; y da entendimiento á los pequeñuelos.

131 Abrí mi boca, y atraixe el aliento⁴: porque deseaba tus mandamientos.

132 Mírame, y apiádate de mí, segun el juicio de los que aman tu nombre⁵.

133 Endereza mis pasos segun tu palabra, y no me predomine iniquidad alguna⁶.

134 Redímeme de las calumnias⁷ de los hombres, para que guarde tus mandamientos.

135 Esclarece tu cara⁸ sobre tu siervo, y enséñame tus justificaciones.

136 Arroyos de aguas deramaron mis ojos⁹: porque no guardaron tu ley¹⁰.

cio está aquí puesto por *costumbre, ó estilo*.

6 FERRAR. *Mis pasos adereza en tu dicho; y no podeste en mí ninguna tortura.*

7 Vindícame de las injurias y opresion de los hombres.

8 Muéstrame tu favor, y la serenidad de tu cara.

9 Abundantísimas lágrimas derramaron mis ojos, porque no guardaron tu ley ellos, ó los hombres impíos. El Hebreo: *Rios de aguas descenden de mis ojos.*

10 Puede tambien interpretarse: *Porque tu ley no es observada*; entendiéndose, por *los impíos*. Así en los LXX. se usan con frecuencia impersonalmente las terceras personas. Los verdaderos justos, zelosos de la honra de Dios, conciben una grande pena, quando ven que es despreciada la ley del Señor. JEREM. IX. I. &C.

SADE.

137 *Justus es Domine: et rectum iudicium tuum.*

138 *Mandasti justitiam testimonia tua: et veritatem tuam nimis.*

139 *Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei.*

140 *Ignitum eloquium tuum vehementer: et servus tuus dilexit illud.*

141 *Adolescentulus sum ego, et contemptus: justificationes tuas non sum oblitus.*

142 *Justitia tua, justitia in æternum: et lex tua veritas.*

143 *Tribulatio, et angustia invenerunt me: mandata tua meditatio mea est.*

144 *Æquitas testimonia tua in æternum: intellectum da mihi, et vivam.*

COPH.

145 *Clamavi in toto corde meo, exaudi me Domine: justificationes tuas requiram.*

146 *Clamavi ad te, salvum*

ꝰ TSADE ¹.

137 Justo eres, Señor, y recto tu juicio.

138 Mandaste justicia, y tus testimonios, y tu verdad exactísimamente.

139 Mi zelo me ha hecho repudrirme: porque mis enemigos han olvidado tus palabras ³.

140 Tu palabra es encendida ⁴ en gran manera, y tu siervo la ha amado.

141 Mancebito soy yo ⁵, y despreciable: no he olvidado tus justificaciones.

142 Tu justicia, justicia eternamente, y tu ley verdad.

143 Tribulacion, y angustia diéron conmigo: tus mandamientos son mi meditacion ⁶.

144 Equidad tus testimonios eternamente: dame entendimiento, y viviré ⁷.

ꝰ COPH ⁸.

145 Clamé de todo mi corazón, óyeme, Señor: tus justificaciones buscaré ⁹.

146 Clamé á tí, sálvame:

¹ Tsáde, segun S. AMBROSIO: *Consolacion*; segun el Psalt. Rom. *Justicia*.

² No está la y en el texto, pero se suple porque es *aryndeton*. Nos mandaste, que guardemos exactísimamente tu justicia, tus testimonios, y tu verdad. Este es un amontonamiento de palabras synónimas.

³ Mas con todo eso no hacen de ello el menor aprecio mis enemigos; y esto es lo que me consume, y da pesar mas que mis propias injurias.

⁴ El Hebreo: *Afnada*, pura de toda escoria de vanidad.

⁵ Es nombre de estado y de condicion, como el de abatimiento, en que se hallaba David. Otros creen, que se hace aquí alusion al grado y exercicio, que

tenia en la casa de su padre, quando Samuel fué á ungrile por Rey de Israel, no obstante que era el menor de sus hermanos.

⁶ El Hebreo: *Mis delicias*. FERRAR. *Mis solazes*. Y en ellas solas se halla el consuelo en medio de las mayores penas y aflicciones.

⁷ Son la misma equidad. FERRAR. *Fustedad*. Por tanto hacédmelas entender bien, para que observándolas consiga la verdadera felicidad.

⁸ *Coph* es *Conclusion*, ó *Vocacion*.

⁹ A vos, Dios mio, con todo mi corazón dirijo mis clamores: dignaos, Señor, de escucharlos, que yo solamente deseo guardar vuestros preceptos.

me fac: ut custodiam mandata tua.

147 *Præveni in maturitate, et clamavi: quia in verba tua supersperavi.*

148 *Prævenērunt oculi mei ad te diluculò: ut meditarer eloquia tua.*

149 *Vocem meam audi secundum misericordiam tuam Domine: et secundum iudicium tuum vivifica me.*

150 *Appropinquaverunt persequentes me iniquitati: à lege autem tua longè facti sunt.*

151 *Propè es tu Domine: et omnes viæ tuæ veritas.*

152 *Initio cognovi de testimoniis tuis: quia in æternum fundasti ea.*

RES.

153 *Vide humilitatem meam, et eripe me: quia legem tuam non sum oblitus.*

154 *Judica iudicium meum,*

para que guarde tus mandamientos.

147 Me adelanté en la madrugada ¹, y clamé: porque he esperado mucho en tus palabras.

148 Mis ojos se adelantaron ácia tí de madrugada ², para meditar tus palabras.

149 Oye mi voz segun tu misericordia, Señor: y segun tu juicio dame vida ³.

150 Mis perseguidores se han acercado á la iniquidad, y de tu ley se han alejado.

151 Cerca estás tú, Señor: y todos tus caminos son verdad ⁴.

152 Desde el principio he entendido de tus testimonios, que para siempre los has establecido ⁵.

7 RESCH ⁶.

153 Mira mi abatimiento, y líbrame: porque no he olvidado tu ley ⁷.

154 Juzga mi causa ⁸, y re-

1 MS. A. *Antevine en madurez: y en el v. siguiente, Anteviniéron.* La FERRAR. *Anticipéme en alborada.* Antes del alba me desperté, y levanté, para orar y clamar á Dios. Los LXX. *ἐν ἀορία, fuera de tiempo y sazón.* S. AMBROSIO explica excelentemente esta palabra en el *Sermon XIX.* La version Latina antigua, *intempesta nocte.* S. AGUSTIN afirma, que en muchos Códices se leia *immaturitate*; pero que apenas se hallaba uno, en que estuviere duplicada la preposicion, ó se leyese *in immaturitate.* La palabra Hebrea *רָחַץ*, significa el *crepúsculo*, mas propriamente el de la mañana.

2 El Hebréo: *Preveniéron mis ojos las vigiliás*; esto es: Yo por mí mismo me despierto, ántes que se muden las guardias ó centinelas de la noche. FERR. *Anticipáron mis ojos alboradas.*

3 Sois un Dios lleno de misericordia y de justicia; y esta consideracion me hace esperar, que escuchareis benigno

mis ruegos, y que me concedereis vivir segun tu equidad de vuestros juicios, ó segun tu costumbre, como arriba, v. 132.

4 Esta verdad, Señor, desde que nací he sentido, que la grabasteis en mi pecho, y me habeis hecho conocer, que todos vuestros caminos son verdad. Esta exposicion se funda en lo que se dice en el *Deuter. xxx. II.* Puede tambien darse este sentido: Cerca estás tú, Señor, de los que aman tu Ley, para protegerlos.

5 Puede tambien trasladarse: *Desde mis primeros años.*

6 *Resch* en el Psalterio Romano: *Ca-beza.* S. AMBROSIO la traslada: *Primada.*

7 Mirad con ojos de misericordia la grande affliccion y angustia en que estoy; sacadme de ella, puesto que tan presentes tengo vuestra ley y mandamientos.

8 El Hebréo: *Pleytea mi pleyto.* FERRAR. *Kiñe mi pændencia.*

et redime me: propter eloquium tuum vivifica me.

155 *Longè à peccatoribus salus: quia justificationes tuas non exquisierunt.*

156 *Misericordiæ tuæ multæ Domine: secundùm judicium tuum vivifica me.*

157 *Multi qui persequuntur me, et tribulant me: à testimoniis tuis non declinavi.*

158 *Vidi prævaricantes, et tabescebam: quia eloquia tua non custodierunt.*

159 *Vide quoniam mandata tua dilexi Domine: in misericordia tua vivifica me.*

160 *Principium verborum tuorum, veritas: in æternum omnia judicia justitiæ tuæ.*

SIN.

161 *Principes persecuti sunt me gratis: et à verbis tuis formidavit cor meum.*

1 Este verso puede admitir dos sentidos: *Lejos está, &c.* Lo que se debe entender de los pecadores endurecidos, que no quieren conocer la voluntad del Señor, por no sujetarse á ella: y tambien: *Léjos están de la salud los pecadores.*

2 Me veo cercado por todas partes de violentos perseguidores, que intentan oprimirme: mas no por eso me aparto un punto de lo que vos teneis mandado.

3 FERRAR. *Vi falsantes, y quexéme.* Por el zelo de tu Ley. Soy testigo de la insolencia, con que continuamente són traspasados vuestros santos mandamientos; y al ver esto, siento que se me despedazan las entrañas de pena y de dolor.

4 Por eso procuro yo amarlos con toda mi alma; y esto alimenta en mi pecho una firme esperanza, de que nunca me ha de faltar vuestro fa-

dímeme: dame vida por tu palabra.

155 Léjos está de los pecadores la salud¹: porque no han inquirido tus justificaciones.

156 Muchas son tus misericordias, Señor: dame vida según tu juicio.

157 Muchos son los que me persiguen, y me atribulan: de tus testimonios no me he desviado².

158 He visto los prevaricadores, y me repudría³: porque no han guardado tus palabras.

159 Mira, Señor, que he amado tus mandamientos: dame vida con tu misericordia⁴.

160 El principio⁵ de tus palabras, verdad: todos los juicios de tu justicia son para siempre.

ψ SCHIN⁶.

161 Los Príncipes⁷ me han perseguido sin causa: y mi corazón ha temido tus palabras.

vor y misericordia.

5 La palabra Hebrea שְׁמַרָה, y la Griega ἀρχή, significan tambien *suma*; y en este sentido se puede trasladar: *La suma de tus palabras es la verdad.* En los *Números* 1.2. los LXX. λάβετε ἀρχὴν πάσης συναγωγῆς, que SAN GREGORIO traslada: *Toda la suma de toda la congregacion.* Véase el *Génes.* xl. 13. Asimismo en este lugar: *Tus palabras proceden de la misma verdad, que eres tú, como de su principio y origen; y así no pueden faltar.*

6 *Schin: Sobre la llaça, ó de los dientes.*

7 MS. A. *Resguardáronme.* El temor de Dios impidió á David que se vengase de Saúl, que injustamente le perseguia, aunque pudo hacerlo dos veces, que el Señor se lo puso en las manos. Y esto mismo han imitado muchos, que injustamente han padecido en defensa de la verdad y de la justicia.

162 *Lætabor ego super eloquia tua: sicut qui invenit spolia multa.*

163 *Iniquitatem odio habui, et abominatus sum: legem autem tuam dilexi.*

164 *Septies in die laudem dixi tibi, super judicia justitiæ tuæ.*

165 *Pax multa diligentibus legem tuam: et non est illis scandalum.*

166 *Expectabam salutare tuum Domine: et mandata tua dilexi.*

167 *Custodivit anima mea testimonia tua: et dilexit ea vehementer.*

168 *Servavi mandata tua, et testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.*

TAU.

169 *Appropinquet deprecatio mea in conspectu tuo Domine: juxta eloquium tuum da mihi intellectum.*

170 *Intret postulatio mea*

162 Me alegraré yo de tus palabras, como quien halla muchos despojos ¹.

163 La iniquidad he aborrecido ², y abominado, y he amado tu ley.

164 Siete veces al día te he dicho alabanza ³, por los juicios de tu justicia.

165 Mucha paz para los que aman tu ley: y no hay para ellos tropiezo.

166 Esperaba tu salud, Señor, y tus mandamientos he amado ⁴.

167 Ha guardado mi alma tus testimonios, y en gran manera los ha amado.

168 He guardado tus preceptos, y tus testimonios: porque todos mis caminos delante de tí ⁵.

TAU ⁶.

169 Llegue, Señor, mi deprecacion á tu presencia: dame entendimiento segun tu palabra ⁷.

170 Entre mi demanda á tu

taba á la mitad de la noche para alabar á Dios.

4 El Hebreo: *He practicado. ¿Que les hubiera aprovechado á los justos antiguos el haber amado los mandamientos de Dios, si Christo, que es el Salvador, ó salud de Dios, no los hubiera librado?* S. AGUSTIN.

5 No la he observado, no, con la mira de agradar á los hombres; sino como quien vivia en vuestra presencia, y como quien sabia, que todas mis acciones estaban siempre ante vuestros ojos.

6 *Tau*, segun S. AMBROSIO: *Erró. Otros: Consumó.* El Psalterio Romano lo interpreta: *Señales.*

7 Lleguen, Señor, á vuestra presencia mis gemidos: dad luz á mi alma para que pueda entender vuestras palabras.

1 Mi gozo solo en vuestra Ley se halla; y no puede serle comparado el que encuentra, el que despues de haber logrado una perfecta victoria de su enemigo, entra ufano á despojar su rico campo.

2 MS. A. *Aborri.*

3 Aunque el número de siete veces en lenguaje de la Escritura significa por lo comun un número indeterminado; esto no obstante, parece que la Iglesia tomó de este lugar la santa costumbre de orar á Dios, y alabarle siete veces al día en sus siete Horas Canónicas, en que está distribuido el Oficio Eclesiástico de cada día: así como también pudo haber tomado el uso de cantar los Maytines á media noche, de aquel otro lugar en que el Propheta dice: *Que se levanta*

in conspectu tuo: secundum eloquium tuum eripe me.

171 *Eructabunt labia mea hymnum, cum docueris me justificationes tuas.*

172 *Pronuntiabit lingua mea eloquium tuum: quia omnia mandata tua æquitas.*

173 *Fiat manus tua ut salvet me: quoniam mandata tua elegi.*

174 *Concupivi salutare tuum Domine: ex lex tua meditatio mea est.*

175 *Vivet anima mea, et laudabit te: et judicia tua adjuvabunt me.*

176 *Erravi, sicut ovis, quæ periit: quære servum tuum, quia mandata tua non sum oblitus.*

presencia: líbrame segun tu palabra.

171 Rebosarán mis labios hymno, quando me enseñares tus justificaciones.

172 Pronunciará mi lengua tu palabra: porque todos tus mandamientos son equidad.

173 Sea tu mano para salvarme: porque he elegido tus mandamientos ¹.

174 He codiciado tu salud, Señor: y tu ley es mi meditacion ².

175 Vivirá mi alma, y te alabará: y tus juicios me ayudarán.

176 Anduve errante, como oveja descarriada ³: busca á tu siervo ⁴, porque no he olvidado tus mandamientos.

1 Extended, Señor, vuestra poderosa mano, para librarne de mis enemigos y salvarme: ved que yo he escogido, y amado vuestros decretos con preferencia á todas las cosas de este mundo.

2 El Hebreo: *Mis delicias*. No he buscado ni apetecido otra salud que la que viene de vos: y solamente en meditar vuestra santa Ley he hallado siempre todo mi consuelo y mis delicias.

3 Anduve extraviado y fuera del camino recto de tus mandamientos. Algunos explican esto de la vida errante, que le obligaba á llevar la violenta persecucion de Saúl; pero los Padres comunemente lo entienden del extravío mise-

rable, en que nacen todos los hombres naciendo en pecado, y alejados de la divina gracia. Pueden tambien interpretarse estas palabras en otro sentido: Vuestros enemigos me han arrojado fuera de vuestra Iglesia: recogedme vos, porque fuera de ella no se hallan sino peligros de perdicion.

4 Ruega por fin el Propheta al Señor, que envíe á aquel buen Pastor, que habia de ir ansioso en busca de la oveja perdida; y hallada, la habia de llevar sobre sus hombros al redil, y habia de celebrar con fiesta el hallazgo; LUC. XIV. como lo observó THEODORETO.

PSALMO CXIX.

Reconoce la asistencia que ha tenido de Dios, á quien ruega, que le libre de las fraudes, calumnias, y crueldad de sus enemigos.

I *Canticum graduum.*

Ad Dominum cum tribulaver clamavi: et exaudivit me.

2 *Domine libera animam meam à labiis iniquis, et à lingua dolosa.*

3 *¿Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam?*

4 *Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus desolatoriis.*

I Cántico gradual ¹.

Quando estaba yo atribulado, clamé al Señor, y me oyó.

2 Señor, libra mi alma de labios iniquos, y de lengua engañosa.

3 ¿Que te darán, ó qué te añadirán por tu lengua² engañosa?

4 Saetas de valiente agudas³, con carbones asoladores⁴.

I El שמיר המעלות, que se lee en el Hebreo al principio de estos quince Psalmos, es de significacion muy dudosa; por lo que son muy varios los sentimientos de los intérpretes, tanto antiguos como modernos, acerca del verdadero sentido, que se le debe dar. Unos creen, que estos Psalmos se llaman *graduales*, porque se debían cantar subiendo las gradas del templo, que eran quince, como se colige de EZECHIEL XL. 22. 26. 31. 37. 49. ó porque se solían cantar en las procesiones, *dum populus gradiebatur*. Otros sienten, que estaban destinados para que el pueblo los cantase, quando iba en cada un año de todas partes tres veces á Jerusalem, que como estaba en alto se llamaba *subida*, ó *ascenso como por gradas*. Otros dicen, que fuéron compuestos de nuevo en la vuelta del pueblo á Jerusalem de la esclavitud de Babilonia. Y dexando otras muchas opiniones, pretenden otros, que este título no significa otra cosa, sino que se debía ir elevando la voz como por gradas para cantarlos. Y en esta persuasión añaden, que eran ellos como una escala, cartilla, ó formulario, para que los principiantes aprendiesen quince tonos de música diferentes. Importa poco la averiguacion de este punto; y lo mas provechoso será, el que atendamos y procurémos entrar en su sentido verda-

dero, pues convienen ellos perfectamente á los que viviendo como extrangeros sobre la tierra, suspiran en ella con un amor casto, y trabajan todos los dias por elevarse como por gradas hasta la Jerusalem de allá arriba. Vease S. AGUSTIN al *Psalmo cxxvi*.

2 Entre varios sentidos, que se dan á estos dos versiculos, nos parece mas propio de la letra, y se infiere del mismo contexto, el decir, que esta pregunta es un apóstrofe al calumniador; como si dixera: O calumniador, ó embustero y sycophanta, ¿que fruto, qué provecho sacarás de tus embustes y mentiras?

3 Esta es respuesta á la pregunta. Lo que sacarás serán castigos acerbísimos del Omnipotente Dios: que por excelencia se llama el *Valiente*, como le llamó la Virgen en su cántico: *Qui potens est*. Lograrás saetas agudísimas, cuyos tiros y heridas, por la fuerza incomparable del divino flechador, te traspasarán lo íntimo del alma. Lograrás el fuego inextinguible del infierno, simbolizado en las brasas de las cepas de *retama*, ó *enebro*, cuya actividad de abrasar es en extremo muy vehemente.

4 La palabra Hebrea רתמים *Rethamim*, que muchos traducen *Enebras*, nuestros doctísimos Españoles MARIANA y ARIAS MONTANO traducen *Retama*, que parece ser palabra tomada del Hebreo

5 *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar:*

6 *Multum incola fuit anima mea.*

7 *Cum his, qui oderunt pacem, eram pacificus: cum loquebar illis, impugnabant me gratis.*

como hay otras muchas en nuestra lengua: y por otra parte sabemos, que las brasas de las raíces, ó cepas de retama son de calor muy activo y durable.

1 El Hebreo: ¡Ay de mí! que peregriné en Mésech, entre bárbaros; y habito con las tiendas de Cedár; ó entre Arabes. Con lo que DAVID quiso sin duda

5 ¡Ay de mí! que mi morada en tierra agena se ha prolongado: he habitado con los habitadores de Cedár:

6 Mucho tiempo ha estado mi alma en tierra agena.

7 Con los que aborrecian la paz, era pacífico: quando les hablaba, ellos me contradecian sin causa².

dar á entender la fiera y barbarie de aquellos entre quienes vivia. Cedár fué hijo de Ismael, y su país está en la Arabia Petrea, y de aquí los Arabes se llamaron Cedarenos, y despues Sarracenos.

2 El Hebreo con mucha concision y energia: Yo paz, soy pacífico; y quando hablo, ellos gritan: A la guerra.

PSALMO CXX.

El hombre fiel á Dios tiene por medio de la fe afianzado su socorro contra todos los peligros y trabajos.

Canticum graduum.

Cántico gradual.

1 *Levavi^a oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.*

2 *Auxilium meum à Domino, qui fecit cælum et terram.*

3 *Non det in commotionem*

1 Levanté mis ojos á los montes¹, de donde me vendrá el socorro.

2 Mi socorro viene del Señor, que hizo el cielo, y la tierra.

3 No permita, que vacile tu

1 Alude al sitio montuoso donde estaba la ciudad de Jerusalem, y en especial al monte de Sion, simbolo de nuestra patria celestial, á donde debemos levantar la vista en todo tiempo, y mucho mas en la tribulacion, siguiendo aquella voz del Sacerdote ántes de ofrecer el sacrificio: *Sursùm corda, los razones allá arriba.* Y el sentido es este:

Acia los montes de Jerusalem alzé mis ojos, que es en donde el Señor tiene su morada, y de donde ciertamente espero, que me ha de venir el socorro. En sentido alegórico por *montes* entienden algunos á los Angeles y Santos, por cuya intercesion nos vienen de Dios muchos socorros y beneficios.

pedem tuum: neque dormitet qui custodit te.

4 *Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israël.*

5 *Dominus custodit te, Dominus protectio tua, super manum dexteram tuam.*

6 *Per diem sol non uret te: neque luna per noctem.*

7 *Dominus custodit te ab omni malo: custodiat animam tuam Dominus.*

8 *Dominus custodiat introitum tuum, et exitum tuum: ex hoc nunc, et usque in sæculum.*

I Como en el Hebreo: *No dará á resbaladero tu pie: ni se dormirá, &c.* El Propheta se habla á sí mismo; ó mas bien en su persona á todos los Israelitas y Christianos, diciendo: Y así, ¿por qué temes, alma mia? Vive cierta, que no te dexará de su mano, y cuidará amoroso, que no resbalen, ni se desvien tus pies; porque está siempre en vela, cuidando de tí, para no permitir que caygas.

2 *Dormitar*, es estar medio dormido, dar cabezadas de sueño, ó tener gana de dormir.

3 El Hebreo: *Jehováh, tu guardador: Jehováh, tu sombra*, tu salvaguardia; *ó tu mano derecha*, á tu lado derecho. Por este lado se entienden los bienes incommutables y eternos; los que el Señor nos promete y nos comunica liberalmente. S. AGUSTIN.

4 El Hebreo *לא-יככה*, *no te herirá*, fatigará, ó causará molestia.

pie¹: ni dormite² aquel, que te guarda.

4 Mira que no dormitará, ni dormirá el que guarda á Israel.

5 El Señor te guarda, el Señor es tu proteccion, está á tu mano derecha³.

6 De día el Sol no te quemará⁴, ni la Luna de noche⁵.

7 El Señor te guarda⁶ de todo mal: guarde tu alma el Señor.

8 El Señor guarde tu entrada, y tu salida⁷, desde este punto, y hasta en siglo⁸.

5 No te dañará con frio ó humedad. Y aun del frio se puede decir, que quemaba segun aquello del Génesis xxxi. 40. *Me quemaba el calor y la helada.* Y OVIDIO: *Et nova per gelidas uritur herba nives.*

6 El Hebreo lee estos tiempos en futuro.

7 Véase el sentido de estas expresiones en los *Númer.* xxvii. 17. y en el *Deuter.* xxviii. 6. 19. El Instituto de Clerigos *de las Escuelas Pias*, y el de Clerigos *Agonizantes*, ó *Ministros de los enfermos* están establecidos en la Iglesia para esta *entrada y salida* del hombre: los *Escolapios* con su enseñanza gratuita de los niños, para dirigir la *entrada*, ó principio de la vida racional: y los *Agonizantes* con su asistencia gratuita á los moribundos, para dirigir la *salida* de este mundo, ó la muerte Christiana.

8 FERRAR. *De agora y hasta siempre.*

PSALMO CXXI.

El Propheta, baxo la alegoría de los que iban á visitar el templo del Señor en las tres fiestas solemnes del año, y publicaban las excelencias de Jerusalem, sombréa las alabanzas de la Iglesia de Jesu-Christo.

I *Canticum graduum.*

I Cántico gradual ¹.

Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum Domini ibimus.

2 *Stantes erant pedes nostri, in atriis tuis Jerusalem.*

3 *Jerusalem, quæ ædificatur ut civitas: cujus participatio ejus in idipsum.*

4 *Illuc enim ascenderunt tribus, tribus Domini: testimonium Israël ad confitendum nomini Domini.*

5 *Quia illic sederunt sedes*

Me he alegrado en esto, que se me ha dicho ²: A la casa del Señor irémos.

2 Nuestros pies ³ estaban en tus atrios, Jerusalem.

3 Jerusalem, que se edifica como una ciudad, ⁴ cuya sociedad está en union ⁵.

4 Pues allá subieron ⁶ las tribus, las tribus del Señor: por precepto ⁷ á Israel para alabar el nombre del Señor.

5 Porque allí se colocaron

I En algunos títulos de estos Psalmos se añade en el Hebreo de *David*. Para penetrar bien el sentido, que damos á la exposicion del presente, es necesario poner las palabras de él en boca de un Israelita lleno de piedad y de religion, á quien diciendose, que se acercaba ya el tiempo de ir á Jerusalem, para cumplir el precepto del Señor de adorarle en su santa casa, prorumpie en estas expresiones, que manifiestan el interior gozo, que sentia en su alma.

2 El Hebreo: *Con los que me decian, ó quando se me decia: Irémos, &c.*

3 El Hebreo: *Nuestros pies estuviéron, estarán, en tus puertas, Jerusalem.*

4 Jerusalem, cuyos magníficos edificios se ven levantar bien unidos, y guardando entre sí una hermosa proporcion. forman una de las mas vistosas ciudades del universo.

5 El Hebreo lee: *Jerusalem edificada, como una ciudad, que está unida consigo á una.* Puede explicarse esto literalmente así: Cuyas partes: que son las

casas, se van edificando juntas y contiguas unas á otras, y no como estaban antes dispersas de trecho á trecho, quando la habitaron los Jebuseos: (Véase II. Reg. v. 6. y sig. y I. Paralip. XI. 4. y sig.) O bien así: Cuyas partes, que son los ciudadanos, están muy unidos entre sí en un mismo querer, y no querer. Esta nueva *Jerusalem*, que ántes era *Jebus*, fué symbolo y figura, no solo de la celestial, sino de la Iglesia militante, que es la Casa de Dios, que siempre se está edificando, y á la que tienen parte todos los que viven en una misma fe, y están hermanados por un mismo Bautismo.

6 El pretérito por el futuro.

7 Este es *testimonio*, ó precepto dado á *Israel* por el Señor. *Exod. XXIII. 17.* Familias, y familias numerosas de religiosos Israelitas irán apresuradas á Jerusalem, para adorar al Señor en su augusto tabernáculo, cumpliendo la ley y orden, que sobre esto les está dada.

in iudicio, sedes super domum David.

6 *Rogate quæ ad pacem sunt Jerusalem: et abundantia diligentibus te.*

7 *Fiat pax in virtute tua: et abundantia in turribus tuis.*

8 *Propter fratres meos, et proximos meos, loquebar pacem de te:*

9 *Propter domum Domini Dei nostri, quæsiui bona tibi.*

I Allí reside el Senado y los supremos tribunales de justicia, que deciden, y terminan todas las causas; y allí tambien está fixo el throno, que estableció Dios en la familia de David. Otros lo entienden de la Jerusalem celestial, y de las sillas, que prometió Christo á los Apóstoles.

2 O vosotros, que me habeis de acompañar en este viage tan dichoso, venid, y uníos conmigo para ofrecer nuestros comunes votos á esta feliz madre; y digamos á una voz: Venga, ciudad santa, toda suerte de bendiciones y bienes sobre todos los que de veras te aman.

3 FERRAR. *Sea paz en tu barbaca-*

las sillas de justicia, sillas en la casa de David ¹.

6 Pedid las cosas que son para la paz de Jerusalém: y la abundancia para los que te aman ².

7 Haya paz en tu fortaleza ³; y abundancia en tus torres.

8 A causa de mis hermanos, y de mis vecinos, yo rogaba paz para tí ⁴.

9 Por la casa del Señor Dios nuestro, he demandado bienes para tí ⁵.

na, sosiego en tus palacios. El Hebreo כהילך, *en tus muros, ó en tu ejército:* pues uno y otro significa la voz חי. Los LXX. la trasladan por δύναισι, de donde viene el *virtus* de la Vulgata, que es la fuerza.

4 Paz, esto es, prosperidad, y toda buena dicha. Si yo te deseo esta paz, ó Jerusalem hermosa, es mirando á la perpetua y constante felicidad de tus ciudadanos, que son mis hermanos y mis vecinos.

5 Y si pido para tí toda suerte de bienes, es en atencion á la casa del Señor y de su tabernáculo, á cuya sombra puedes vivir segura y sin temores.

PSALMO CXXII.

El Propheta, protestando en nombre de todo el pueblo, que de solo Dios espera el remedio y alivio de sus trabajos, implora su misericordia.

Canticum graduum.

Cántico gradual.

1 *Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cælis.*

2 *Ecce sicut oculi servorum, in manibus dominorum suorum,*

Sicut oculi ancillæ in ma-

1 *Alzé mis ojos á tí, que habitas en los cielos.*

2 *Mirá que como los ojos de los siervos, en las manos ¹ de sus señores,*

Como los ojos de la esclava-

I El Hebreo: *A la mano;* esto es, pendientes de sus menores insinuaciones.

nibus domine sue : ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum , donec misereatur nostri.

3 *Miserere nostri Domini , miserere nostri : quia multum repleti sumus despectio- ne :*

4 *Quia multum repleta est anima nostra : opprobrium abundantibus , et despectio superbis.*

1 Como los siervos están siempre atentos á las mínimas insinuaciones de sus señores ; y como la criada está de continuo alerta para ver lo que ordena su ama : así nosotros tenemos los ojos vueltos siempre ácia vos , Señor y Dios nuestro , hasta que nos hagais ver cumplidos los efectos de vuestra misericordia.

va en manos de su señora ; así nuestros ojos al Señor Dios nuestro , hasta que tenga misericordia de nosotros ¹.

3 Ten misericordia de nosotros , Señor , ten misericordia de nosotros : porque estamos muy hartos de desprecio :

4 Porque muy harta está nuestra alma : escarnio ² para los ricos , y desprecio para los soberbios.

2 Suple , somos escarnio. El Hebreo: *Muy harta está nuestra ánima del escarnio de los sosegados* , de los pacíficos del mundo , de los que viven quietos y sin rezelos en medio de una falsa seguridad , que les da su mismo abandono é insensibilidad.

PSALMO CXXIII.

Protesta el Propheta en nombre del pueblo , que solamente la proteccion del Señor le ha podido librar de todos los peiigros.

1 *Canticum graduum.*

Nisi quia Dominus erat in nobis , dicat nunc Israël :

2 *Nisi quia Dominus erat in nobis ,*

Cum exurgerent homines in nos ,

3 *Fortè vivos deglutissent nos :*

1 En el Hebreo se añade : *De David*. La letra de este Salmo parece , que principalmente mira al modo milagroso , con que Dios sacó á su pueblo de la esclavitud de los Egypcios ; bien que puede aplicarse á todos aquellos , que con la asistencia y socorro de Dios vencen las ten-

1 Cántico gradual ¹.

A no haber estado el Señor entre nosotros , dígalos ahora Israël :

2 A no haber estado el Señor entre nosotros ,

Quando se levantaban los hombres contra nosotros ,

3 De cierto nos hubieran tragado vivos ² :

taciones y riesgos graves.

2 La particula *ápa* de los LXX. significa *de cierto* : y en este sentido se toma *el forsitan* de la Vulgata , como en otros muchos lugares. Vivos sin duda nos hubieran tragado nuestros implacables enemigos , quando levantándose contra

Cum irasceretur furor eorum in nos,

4 *Forsitan aqua absorbuisset nos.*

5 *Torrentem pertransiuit anima nostra: forsitan pertransisset anima nostra aquam intolerabilem.*

6 *Benedictus Dominus qui non dedit nos, in captionem dentibus eorum.*

7 *Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium: laqueus contritus est, et nos liberati sumus.*

8 *Adjutorium nostrum in nomine Domini, qui fecit cælum et terram.*

nosotros, nos iban al alcance con el mayor empeño. Todo esto se aplica á las persecuciones, que ha sufrido y sufre la Iglesia.

1 El Hebreo: *El arroyo hubiera pasado sobre nuestra ánima: entónces hubieran pasado sobre nuestra ánima aguas hinchadas; hubieramos quedado anegados y sumergidos en sus aguas.*

2 Agua muy profunda. S. AGUSTIN

Quando se encendia el furor de ellos contra nosotros,

4 Sin duda el agua nos hubiera sorbido.

5 Nuestra alma ¹ pasó el arroyo: ciertamente hubiera pasado nuestra alma una agua insuperable ².

6 Bendito el Señor, que no nos dió por presa á los dientes de ellos ³.

7 Nuestra alma como páxaro escapó del lazo de los cazadores: el lazo fué quebrado, y nosotros fuimos librados.

8 Nuestro socorro en ⁴ el nombre del Señor, que hizo el cielo, y la tierra.

lee: *Aquam sine substantia: Aqua sine consistencia, ó sin fondo.* Así los LXX. τὸ ὕδωρ τὸ ἀρρηβοτάτωρ, *agua en que no se puede hacer pie.*

3 FERRAR. *[No nos dió arrebatadura á sus dientes.*

4 Esta libertad, que ahora tenemos la debemos á la piedad de aquel Señor Omnipotente, que crió los cielos y la tierra.

PSALMO CXXIV.

Los justos viven seguros á la sombra de la divina providencia: los malos perecerán.

I *Canticum graduum.*

I *Cántico gradual.*

Qui confidunt in Domino, sicut mons Sion: non commovebitur in æternum, qui habitat

2 *In Jerusalem.*

Montes in circuitu ejus: et Dominus in circuitu populi sui,

Los que confían en el Señor, están como el monte de Sión: nunca será conmovido, el que mora

2 En Jerusalém.

Montes al rededor de ella; y el Señor al rededor de su

ex hoc nunc et usque in sæculum.

3 *Quia non relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem justorum: ut non extendant justi ad iniquitatem manus suas.*

4 *Benefac Domine bonis, et rectis corde.*

5 *Declinantes autem in obligationes, adducet Dominus cum operantibus iniquitatem: pax super Israël.*

1 No son los montes, que la cercan, los que la hacen inexpugnable; sino nuestro buen Dios, que vela sobre su pueblo, y es su perpetuo defensor. En el Hebreo tienen otra disposicion estas palabras: *Los que confían en Jehová, serán como el monte de Sion, que no será movido: para siempre durará. Jerusalem montes al rededor de ella, y Jehová al rededor de su pueblo, &c.* Aquella Jerusalem es la Iglesia misma, firme y estable para siempre.

2 Porque el Señor, que es fiel y justo, no permitirá que sus siervos sean tentados sobre sus fuerzas; y por el contrario, hará que se les convierta en bien la tentacion. El Hebreo: *Porque no reposará la vara, la tyrania, la persecucion de los pecadores sobre la suerte de los justos, sobre los justos, que son la heredad y suerte del Señor.*

3 Porque agoviados y oprimidos de sus violencias, no se echen al partido de la injusticia.

4 MS. A. *Encorvamientos.* LOS LXX. *εις στρυγγαλιās.* AQUILA trasladada *διαπλοχās.* SYMMACHO *σκολιοτητα.* THEODOCION *διεστριμμένα.* Todas estas traslaciones sig-

nifican *una cosa torcida ó enredada*; y conforme á este sentido se ha de reducir tambien nuestra Vulgata, cuyas palabras, *declinantes in obligationes*, dice GENEBRARDO, que son una perifrasis de los hipócritas, enredadores, y talmados. Estos aborrecen el candor y sencillez evangélica: y solo echan mano de los fraudes, supercherias, gyros y regyros de vanas palabras y obras. Pero aunque parezcan buenos en lo exterior, como tienen el corazón de Judás, que con beso dañino vendió á Christo, dice David, que los tratará Dios, como á los que á cara descubierta son perversos y malhechores. Algunos leen: *Obligationes, torcimientos:* El Hebreo: *T á los que se apartan, ó desvian tras sus tortuosidades ó caminos torcidos*; esto es, á los que cobardes y tímidos en el tiempo de la tentacion, dexan el camino real y derecho de la justicia, y tuercen al de la impiedad y de la injusticia: á los hipócritas y embusteros *los hará andar Jehová con los obradores de iniquidad*; los tratará el Señor como si fueran unos Gentiles, que no tienen de él noticia ni conocimiento.

3 Porque no dexará el Señor la vara de los pecadores ² sobre la suerte de los justos: para que los justos no extiendan sus manos á la iniquidad ³.

4 Haz bien, Señor, á los buenos, y á los rectos de corazón.

5 Y á los que se ladean ácia los enredos ⁴, los llevará el Señor con los que obran iniquidad: paz sobre Israël.

PSALMO CXXV.

Votos de los cautivos de Babylonia suspirando por la libertad, y en figura de ellos la Iglesia pide su libertad por Jesu-Christo.

I *Canticum graduum.*

I *Cántico gradual.*

In convertendo Dominus captivitatem Sion: facti sumus sicut consolati:

2 Tunc repletum est gaudio os nostrum: et lingua nostra exultatione.

Tunc dicent inter gentes: Magnificavit Dominus facere cum eis.

3 Magnificavit Dominus facere nobiscum: facti sumus lætantes.

4 Convertete Domine captivitatem nostram, sicut torrens in Austro.

5 Qui seminant in lacrymis, in exultatione metent.

6 Euntes ibant et flebant,

Quando el Señor hiciere volver los cautivos de Sión, quedarémos muy consolados ¹:

2 Entónces se llenará de gozo nuestra boca, y nuestra lengua de regocijo ².

Entónces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho el Señor con ellos ³.

3 Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros: quedarémos alegres.

4 Haz, Señor, volver nuestros cautivos, como un arroyo en el Austro ⁴.

5 Los que siembran con lágrimas, con regocijo segarán ⁵.

6 Andando iban, y llora-

I Verémos convertida en gozo nuestra tristeza y dolor. El Hebreo: *Serémos como los que sueñan*: nos parecerá que soñamos; porque apenas creeremos lo mismo que estamos viendo. Se pone el preterito por el futuro á estilo de los Prophetas.

2 El Hebreo: *Entónces se llenará de risa nuestra boca.*

3 Y quando se divulgare la fama de nuestra libertad entre las naciones: ¡O qué grandes cosas, exclamarán y dirán atónitas, ha hecho el Señor por estos hombres! Y sobre esto añade S. AGUSTIN: Ved, hermanos, como ahora se viene corriendo de todas partes á la Iglesia; como en todas partes se recibe el precio de nuestra redencion: todos responden, Amen. Ha venido el Redentor, y nos ha colmado de bienes.

4 El Hebreo: *Haz volver, Iehováh; Tom. VII.*

nuestra cautividad, nuestros cautivos: lo que será como arroyos corrientes en tierra meridional, un consuelo semejante al que reciben los terrenos áridos y secos, que son inundados de copiosos raudales de aguas, que los hacen florecer. La palabra נגב *negeb* no significa viento, sino tierra que está al Mediodia.

5 Como el labrador pobre tiene pena, quando arroja sobre la tierra el poco grano que tiene reservado, ó que ha tenido que comprar, y despues se consuela al ver una abundante cosecha: así nosotros, quando fuimos trahidos á este cautiverio, veníamos llorando, tristes y afligidos; mas quando nos conceda el Señor la libertad que le pedimos, recogeremos el fruto de sus promesas, como tambien el de nuestra fé y paciencia, y volveremos llenos de alegría y de contento. JEREM. XXXI. 9.

M

mittentes semina sua.

Venientes autem venient cum exultatione, portantes manipulos suos.

I El Hebreo: *La preciosa semilla.* Otros: *La semilla comprada ó adquirida,* porque no teniéndola propia, tuvo, que buscarla ó comprarla para poder sembrar: lo qual le aumenta la pena al

ban, arrojando sus simientes ¹.

Mas quando vuelvan vendrán con regocijo, trayendo sus gavillas ².

tiempo de sembrarla.

² El tiempo de esta vida está destinado para sembrar; la mies será en la vida verdadera. Segun cada uno siembre, así cogerá. Véase S. AGUSTIN.

PSALMO CXXVI.

Toda la diligencia é industria humana es inútil en qualquier empresa, si no va acompañada de la bendicion de Dios.

I *Canticum graduum Salomonis.*

Nisi Dominus ædificaverit domum, in vanum laboraverunt qui ædificant eam.

Nisi Dominus custodierit civitatem, frustrà vigilat qui custodit eam.

² *Vanum est vobis ante lucem surgere: surgite postquam sederitis, qui manducatis panem doloris.*

I Este Psalmo parece fué compuesto por DAVID, y dirigido á Salomón para su instruccion. Otros pretenden, que el mismo SALOMÓN lo compuso, quando se estaba edificando el templo. No falta quien lo atribuye al tiempo de Nehemías, quando se reedificaba la casa del Señor. Se establece en este Psalmo en un sentido sublime la necesidad de la gracia christiana.

² Véase una expresion semejante en el mismo sentido en el *Deuter. xxv. 9.* y en el *II. de los Reyes VII. 11.* Sin la asistencia y gracia del Señor no puede el hombre levantar el edificio espiritual de su santificacion, ni defender su alma de los asaltos de los enemigos. Y gene-

I Cántico gradual de Salomón ¹.

Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajáron los que la edifican ².

Si el Señor no guardare la ciudad, inútilmente vela el que la guarda.

² En vano es para vosotros levantaros ántes de amanecer: levantaos ³ despues que hayais reposado, los que comeis pan de dolor.

ralmente, si el Señor no diere firmeza y felicidad á una casa, ó á una familia, en vano trabajarán los que se afanan y desvelan por establecerla y aumentarla. S. AGUSTIN.

³ El sentido de estas palabras es muy obscuro. Vosotros que teneis que buscar el pan con el sudor de vuestros rostros, es en vano, que aun para esto os levanteis ántes de amanecer, si Dios no bendice vuestras fatigas. Por tanto procurad primero servirle: tomad el reposo que necesitais; levantaos despues á vuestras tareas, que el Señor las bendecirá, y lograreis el fruto de ellas. THEODORETO, ORIGENES, y S. JUAN CHRYSÓSTOMO en vez de *ἐγίρεισθε*, levantaos, leen *ἐγίρισθαι*,

*Cùm dederit dilectis suis
sonnum:*

3 *Ecce hereditas Domini
filii: merces, fructus ven-
tris.*

4 *Sicut sagittæ in manu
potentis: ita filii excusorum.*

5 *Beatus vir qui implevit
desiderium suum ex ipsis: non
confundetur cùm loquetur ini-
micis suis in porta.*

levantarse; y de este modo puede expo-
nerse así: Es cosa inútil, que os levanteis
antes del día; que os levanteis, digo,
apenas os hubiereis retirado á dormir,
sin tomar el reposo necesario, los que
teneis que comer el pan con el sudor de
vuestro rostro. Todas estas diligencias os
serán inútiles, si el Señor no bendice
vuestro trabajo. El Hebreo puede tam-
bien reducirse á este mismo sentido: *Va-
no os es el madrugar á levantaros, el
retardar reposo, á los que coméis pan de
dolores; así dará á su amado el sueño:*
es por demas que os recojais tarde á dor-
mir, y madrugueis mucho. O de este
modo: Vosotros que os levantais muy
temprano por la mañana, y os retirais
tarde á reposar, y coméis el pan de dol-
lor, en vano lo haceis: en lugar de to-
do esto Dios da el sueño al que le ama.
*Querite ergo primam Regnum Dei, et
justitiam ejus, et hæc omnia adjicien-
tur vobis.* LUC. XII. 31. En el sentido
literal, por *sueño* entienden muchos In-
térrpretes la *vida sosegada y descansada*,
no del trabajo y ocupacion honesta, si-
no libre de afanes y congojas, quando
los amados del Señor dexan á su provi-
dencia paternal todos sus negocios. Otros
por el *sueño* entienden la *muerte* de los
justos, á la que se seguirá la herencia
celestial, y el galardón de sus meritos.
En el sentido profético este *amado* es
Jesu-Christo dormido sobre la Cruz: de
aquí nació la Iglesia su Esposa, madre
fecunda de infinitos hijos, redimidos ya
con la sangre del Esposo.

Quando diere sueño á sus
amados:

3 He aquí la heredad del
Señor son los hijos; el galardón,
el fruto del vientre ¹.

4 Como saetas en mano de
un valiente: así los hijos de los
sacudidos ².

5 Bienaventurado el hombre,
que cumplió su deseo sobre ellos
mismos ³: no será avergonzado
quando hablare con sus enemi-
gos en la puerta ⁴.

1 En los LXX. el *fructus* está en ge-
nitivo, ὁ μισθὸς τοῦ καρποῦ τῆς γαστροῦ,
galardón del fruto del vientre. Los hijos
son bendición y herencia del Señor, ó
que el Señor da á los justos; y los mis-
mos hijos como fruto del vientre, son
premio y galardón del Señor dado á los
buenos padres.

2 De los golpeados, atribulados, afli-
gidos. El Hebreo: *Así los hijos de las
juventudes*; esto es, jóvenes y robustos:
ó tambien, que tuviéron los padres en
la flor de su edad. Estos enxugarán sus
lágrimas, los consolarán en los trabajos,
los defenderán en los peligros, y serán
para ellos, como agudas y penetrantes
flechas en mano de un hombre fuerte y
robusto. S. AGUSTIN aplica esto á los hi-
jos espirituales, que el Señor dió á los
Apóstoles. Vease.

3 Dichosos aquellos padres, que se
ven rodeados de virtuosos hijos, y tales
como los deseáron. El Hebreo continuán-
do la alegoría מלוא אהבתו, *que hin-
chó su aljaba*, su familia, de ellos.

4 Quando se vieren en puestos de hon-
or, ó en alguna causa ó pieyto. Y así
lo que aquí quiere significar es, que po-
drán conservarse con honor en sus gra-
dos, y mantener sus razones contra to-
da opresion y violencia, acompañados
de hijos virtuosos, y llenos de valor,
sobre cuya conducta en ninguna ocasion
tendrian que darles en rostro sus con-
trarios. Vease lo que queda dicho en
JOB v. 4.

PSALMO CXXVII.

Frutos del temor de Dios. Puede aplicarse á ambos Testamentos.

1 *Canticum graduum.*

B*eani omnes , qui timent Dominum , qui ambulant in viis ejus.*

2 *Labores manuum tuarum quia manducabis : beatus es, et benè tibi erit.*

3 *Uxor tua sicut novella abundantans , in lateribus domus tuæ.*

Filii tui sicut novellæ olivarum , in circuitu mensæ tuæ.

4 *Ecce sic benedicetur homo , qui timet Dominum.*

5 *Benedicat tibi Dominus ex Sion : et videas bona Jerusalem omnibus diebus vitæ tuæ.*

6 *Et videas filios filiorum tuorum , pacem super Israël.*

1 *Cántico gradual.*

Bienaventurados todos los que temen al Señor, los que andan en sus caminos.

2 Porque comerás los trabajos de tus manos: bienaventurado eres, y te irá bien ¹.

3 Tu muger como vid abundante, á los lados de tu casa ².

Tus hijos como renuevos de olivos, al rededor de tu mesa ³.

4 He aquí que así será bendito el hombre, que teme al Señor.

5 Bendígate el Señor desde Sión ⁴, y veas los bienes de Jerusalém todos los días de tu vida.

6 Y veas los hijos de tus hijos, la paz sobre Israël.

1 Todo lo que legítimamente por medios lícitos con tu sudor hubieres hecho tuyo. Alude á lo del Génesis III. 10.

2 El Hébreo: *En los interiores*, en lo mas retirado de tu casa; lo qual pertenece á la muger, y no á la vid; y en esto se encierra un excelente documento acerca del retiro, que deben guardar las mugeres casadas en sus casas, para aten-

der al gobierno doméstico, y á cuidar de la familia; de lo que resultará en ellas la quietud, y ademas la abundancia.

3 Tendras el gusto de ver tus hijos á semejanza de hermosos y tiernos renuevos de olivos, sentados junto á tí y coronando tu mesa. Véase S. HILARIO.

4 Donde estaba el arca; ó desde el cielo, figurado por el monte Sion.

PSALMO CXXVIII.

Protesta el Propheta en nombre del pueblo, que solo con el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los quales denuncia eterna infelicidad.

I *Canticum graduum.*

Sapè expugnaverunt me à juventute mea, dicat nunc Israël.

2 Sapè expugnaverunt me à juventute mea: etenim non potuerunt mihi.

3 Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam.

4 Dominus justus concédit cervices peccatorum:

5 Confundantur et convertantur retrorsum omnes, qui oderunt Sion.

6 Fiant sicut fœnum tectorum: quod priusquam evellatur, exaruit:

7 De quo non implevit manum suam qui metit, et sinum suum qui manipulos colligit.

I *Cántico gradual.*

Muchas veces me combatiéron desde mi juventud ¹, dígalo ahora Israël.

² Muchas veces me combatiéron desde mi juventud: pero no pudieron ² conmigo.

³ Sobre mi espalda labraron los pecadores ³: prolongaron su iniquidad.

⁴ El Señor justo cortó las cervices de los pecadores:

⁵ Sean avergonzados, y vueltos atras todos, los que aborrecen á Sion ⁴.

⁶ Sean como la yerba de los tejados, que ántes que la arranquen, se secó:

⁷ De la que ni segador llenó su mano, ni su seno el que recoge las gavillas ⁵.

I Por la juventud de Israël, se entiendo el tiempo que vivió en Egipto, en donde tuviéron principio sus calamidades. JEREM. II. 2. Y aplicando esto á la Iglesia de Jesu-Christo, se entiendo de su establecimiento, y desde el tiempo mismo de los Apóstoles; y aun desde Adam, y desde el justo Abel, pues desde entónces empezaron las persecuciones.

2 No prevalecieron contra mí. Muchas veces mis enemigos han repetido contra mí sus asaltos, pero nunca pudieron prevalecer. En este versículo la partícula *etenim*, y la Hebrea *גַּם* gam, equivale á *verùm*.

3 El Hebreo: *Sobre mis espaldas araron arantes, hicieron largos surcos*: en lo que por un lado se significan las persecuciones que ha padecido la Iglesia; y

Tom. VII.

por otro el fin saludable del Señor, de prepararla con aficciones y trabajos, para recibir la semilla de su gracia, y de su palabra, como en un terreno bien mullido y preparado. Y continuándose la misma alegoría, sigue diciendo: *Mas Jehová justo cortó las coyundas de los impios*; deshizo, desbarató todos los arneses de estas labores, todos los medios, poder, y consejos de estos tyranos. Véase THEODORETO.

4 Figura de la Iglesia. Mas el Señor justo abatiendo su orgullo, rompió su pesado yugo, y me puso en libertad. Confundidos serán, y cubiertos de infamia volverán vergonzosamente las espaldas todos aquellos, que se declaren enemigos de Sion.

5 FERRAR. *Ni su brazo gavillón.*

M 3

8 *Et non dixerunt qui præteribant : Benedictio Domini super vos : benediximus vobis in nomine Domini.*

8 Y no dixéron los que pasaban: La bendicion del Señor sea sobre vosotros: os bendecimos en el nombre del Señor ¹.

I Con estas ú otras semejantes fórmulas solian saludar los que pasaban cerca de un campo á los que estaban segando, RUTH II. 4. como congratulándose con ellos, y deseándoles una feliz cose-

cha. Y así el Propheta dice aquí, que semejantes buenos anuncios no podrían convenir á un loco, que anduviese segando las yerbas, que nacen sobre los tejados, ó sobre las ruinas de los edificios.

PSALMO CXXIX.

El pueblo sumergido en el abysmo de sus males confiesa sus pecados, é implora la divina misericordia.

I *Canticum graduum.*

I Cántico gradual.

De profundis clamavi ad te Domine.

Desde las profundidades clamé á tí, Señor:

2 *Domine exaudi vocem meam.*

2 Señor, oye mi voz ¹.

Fiant aures tuæ intendentes, in vocem deprecationis meæ.

Estén atentos ² tus oídos á la voz de mi deprecacion.

3 *Si iniquitates observaveris Domine : Domine, ¿quis sustinebit?*

3 Si acechares, Señor, á los pecados ³: Señor, ¿quién subsistirá?

4 *Quia apud te propitiatio est : et propter legem tuam sus-*

4 Mas en tí hay propiciacion ⁴, y por tu ley, Señor, he

I FERRAR. De profundis. Desde las profundidades de los males presentes, y de las penas y calamidades, en que estoy como abysmado, y sin poder salir por mis propias fuerzas: Desde las profundidades, esto es, desde lo mas íntimo y secreto de mi corazon, á vos, Dios mio, dirijo mis clamores, y encamino mis mas ardientes gemidos: socorredme, y tened piedad de un miserable. La Iglesia usa de este Salmo muy á propósito en persona de las Animas de los que, aunque murieron en caridad, les queda aun que pagar pena temporal en el Purgatorio, que es un lugar profundo en los senos de la tierra, que llaman *Infieros*.

2 MS. 3. Orejas escuchaderas.

3 Si te pones, Señor, á mirar atentamente y como en acecho á todas nues-

tras culpas, exâminándolas en tu juicio una por una con exâctitud y rigor de justicia, ninguno podrá tenerse en pie en tu tribunal, sino que todos caerán desmayados y desesperados. Conforme á esto, dice S. AGUST. Confes. IX. 13. *¿Ay de la vida del hombre, aunque sea digna de alabanza, si tú, Señor, la exâminas menudamente, dexando á un lado tu misericordia!*

4 MS. A. Empiadamiento. La FERRAR. Porque contigo el perdón. C. R. Por lo qual hay perdón cerca de tí. Dice S. AGUSTIN: *¿Qué es esta propiciacion, sino sacrificio? ¿Y qué sacrificio es, sino el que fue ofrecido por nosotros? La sangre inocente, que fué derramada, borró todos los pecados de los malhechores, &c. Y así la única esperanza que hay, es esta propiciacion.*

tinui te Domine.

Sustinuit anima mea in verbo ejus:

5 *Speravit anima mea in Domino.*

6 *A custodiá matutiná usque ad noctem: speret Israël in Domino.*

7 *Quia apud Dominum misericordia: et copiosa apud eum redemptio.*

8 *Et ipse redimet Israël, ex omnibus iniquitatibus ejus.*

1 El Hebreo, en lugar de las palabras, *per tu ley*, dice: *Para que seas temido*. Tú haces gracia, y perdonas los pecados de los hombres, no para fomentar sus vicios, sino para que agradecidos á tu misericordia, te adoren, respeten, y teman. Mas vos sois un Dios misericordioso: y la promesa, que teneis hecha en vuestra ley, de que perdonareis al que arrepentido se volviere á vos, me hace esperar lleno de confianza, que me mirareis con piedad.

2 He aguardado el cumplimiento de la palabra, que Dios tiene dada de perdonar á los arrepentidos, que acuden á su misericordia con todo el corazon.

aguardado á tí ¹.

Mi alma ha aguardado la palabra de él ²:

5 Mi alma ha esperado en el Señor.

6 Desde la guardia de la mañana hasta la noche, espere Israel en el Señor ³.

7 Porque en el Señor hay misericordia, y en él hay abundante ⁴ redencion.

8 Y él mismo redimirá á Israel de todos sus pecados.

3 *A vigiliá matutiná usque ad vigiliam matutinam*, traslada S. GERONIMO: *Siempre, en todo tiempo*. El Hebreo: *Mi ánima espera á Jehováh, mas que las guardas á la mañana*: las velas ó centinelas, porque cansadas de la fátiga de la noche, esperan la mañana para descansar. Hay quien lo aplica al pueblo prisionero, que todas las veces que veía mudarse la guardia, creía que era para soltarse de las prisiones, y ponerlo en libertad.

4 MS. A. *Llena. No digas, yo no soy digno por mis pecados: así es que no eres digno; pero en el Señor hay copiosa redencion*. S. AGUST. Pues el es el *Sálvador de todos*. Ephes. I. 7.

PSALMO CXXX.

David pone á Dios por testigo, de que su corazon estaba libre de la ambicion, que le imputaban.

1 *Canticum graduum David.*

Domine non est exaltatum cor meum: neque elati sunt oculi mei.

1 Parece que DAVID compuso este Psalmo, para justificar su conducta de los cargos, que le hacian los Cortesauos de Saúl, atribuyendo su porte á miras ambiciosas sobre el reyno.

2 MS. A. *Nin son orgujos*. Vos, Se-

1 Cántico gradual de David ¹.

Señor, no se ha engraido mi corazon: ni se han ensoberbecido ² mis ojos.

fior, que sondeais el corazon de los mortales, sois buen testigo, de que mi alma y mis miras han estado muy distantes de la ambicion y orgullo, que se me imputan.

Neque ambulavi in magnis, neque in mirabilibus super me.

2 *Si non humiliter sentiebam: sed exaltavi animam meam:*

Sicut ablactatus est super matre sua, ita retributio in anima mea.

3 *Speret Israël in Domino, ex hoc nunc et usque in sæculum.*

1 La expresion מְבֹרָךְ del Hebréo, es como una fórmula de juramento asertorio, que afirma con mas certeza. Ciertamente sentia yo humildemente, &c.

2 Mi alma se vea reducida á la afliccion y pena, que siente un niño, quando le apartan del pecho de su madre.

3 Otros exponen estas palabras de esta manera: Si no he sentido siempre de mí mismo con humildad y modestia como debia; y si por el contrario me he engreido y llenado de soberbia: si no te he mirado, Señor, á tí como mira un niño á su madre, despues que le ha apartado de su pecho, que siempre la quiere, y está en sus brazos, aunque llorando; castígame como merece mi soberbia. Las

No he andado en grandes, ni en cosas maravillosas sobre mí.

2 Si no tenia yo sentimientos humildes ¹: y por el contrario engréi mi alma:

Como el niño destetado junto á su madre ², así sea el galardón en mi alma ³.

3 Espere Israel en el Señor, desde ahora y hasta el siglo ⁴.

palabras del Hebreo se trasladan de varios modos: *¿Acaso no he tratado yo, y hecho callar mi ánima, como el destetado sobre su madre? Sí: Como un destetado sobre mi ánima. ¿Acaso no he tenido en freno mi corazon, y lo he tratado como á un niño, luego que se le desteta? Sí, puntualmente como un niño luego que se le desteta, así es mi corazon.*

4 Síga Israel mi exemplo, y espere, que si obedece humilde á la voz del Señor, nunca se apartará de él su protección. *Hasta que llegemos á la eternidad esperemos en nuestro Dios; porque quando hayamos llegado á la eternidad, ya no habrá esperanza, sino la cosa esperada.* S. AGUSTIN.

PSALMO CXXXI.

Ruega el pueblo á Dios por la restauracion de su reyno conforme á la promesa hecha á David: todo lo qual se debe referir al reyno de Jesu-Christo.

1 *Canticum graduum.*

Memento Domine David, et omnis mansuetudinis ejus:

2 *Sicut juravit Domino, vo-*

1 *Cántico gradual ¹.*

Acuérdate, Señor, de David, y de toda su mansedumbre ²:

2 *Así como juró al Señor,*

1 Muchos atribuyen á DAVID este Psalmo, y algunos pocos á SALOMON con motivo de la dedicacion del templo.

2 El Hebreo: *T de toda su afliccion,*

que padeció por amplificar y restaurar tu culto, y establecer el lugar de practicarlo.

tum vocit Deo Jacob:

3 *Si² introiero in tabernaculum domus meæ, si ascendero in lectum strati mei:*

4 *Si dederò somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem:*

5 *Et requiem temporibus meis: donec inveniam locum Domino, tabernaculum Deo Jacob.*

6 *Ecce audivimus eam in Ephrata: invenimus eam in campis silvæ.*

1 El Hebréo: *Al Poderoso*, al fuerte de *Jacob* לאביר *Laahir*. Este es uno de los nombres, que se dan al Señor en la Escritura, en la que no se hace expresa mencion de este juramento; pero se colige del II. de los Reyes VII. 1. 2. en donde David dice á Nathán, que habia resuelto edificar un templo al Señor.

2 Fórmula de juramento, en donde debe suplirse: *Hæc mihi faciat Deus, et hæc addat*, ú otra cosa semejante, como hemos notado muchas veces; y su sentido es: Juro, que no entraré en el pabellon de mi casa, &c.

3 El juramento recae sobre el sitio, que habia de destinar para la fábrica del templo: y así David destinó este lugar por divina revelacion, y á mas de esto hizo grandes acopios, y recogió inmensas sumas de oro y de plata para su construccion y adorno; pero su hijo Salomón fué el que lo edificó despues de su muerte.

4 El *eam* de la Vulgata se refiere á *Tabernaculum*, que en Hebreo es femenino; ó al arca, sin nombrarla, como en el Psalmo: *Fundamenta ejus, &c.*

5 Ephrata en este lugar no se toma por Bethlehem en la tribu de Benjamín, que se llama tambien Ephrata en diversos lugares de la Escritura; pues no se lee, que el arca haya estado jamas en dicha ciudad, sino en tierra de Ephraim, en donde se hallaba situada la ciudad de Silo, y en donde descansó el arca por

hizo promesa al Dios¹ de Jacob:

3 Si entrare² en la tienda de mi casa, si subiere al lecho de mi estrado:

4 Si diere yo sueño á mis ojos, y á mis párpados adormecimiento:

5 Y reposo á mis sienes, hasta que halle un lugar³ para el Señor, un tabernáculo para el Dios de Jacob.

6 He aquí hemos oido que él⁴ estaba en Ephrata⁵: lo hemos hallado en los campos de la selva⁶.

espacio de trescientos veinte y ocho años. Los Ephraimitas, ó pueblos de esta tribu se llamaban tambien Ephrateos. *Judic. XII. 5. et I. Reg. VI.*

6 En el campo de Josué Bethsamita, adonde los Philistheos la volviéron á enviar, y que sin duda era un campo lleno de bosques, pues estaba inmediato á la ciudad de Cariathiarim, que significa la ciudad de los bosques. Aquí estuvo el arca setenta años, y desde aquí la trasladó David á Jerusalém, y la colocó en la era de Ornán II. *Reg. XXIV. 16.* Y así David manifiesta aquí su alegría, de que por último despues de tantas mansiones, debia tener su asiento fixo en el templo, que se habia de erigir al Señor en Jerusalém, en donde seria servido, y adonde todos podrian concurrir con facilidad para adorarle. Los que son de sentir, que no se habla aquí del arca, sino del sitio, que acaba de decir, y que tanto deseaba poder hallar para fixar en él la morada del Señor, lo interpretan de este otro modo: Hemos oido decir, que este sitio debe estar en *Ephrata*, esto es, en el territorio de Bethlehem, que se llamaba Ephrata, y se extendia hasta Jerusalem, en donde el Señor habia significado á David, que queria que se le construyese el templo: y *hemos hallado*, porque el mismo Dios nos lo ha descubierto, mandando que se erigiese allí su altar, que *este tabernáculo del Dios de Jacob* debe

7 *Introibimus in tabernaculum ejus: adorabimus in loco, ubi steterunt pedes ejus.*

8 *Surge^a Domine in requiem tuam, tu et arca sanctificationis tuæ.*

9 *Sacerdotes tui induantur justitiam: et sancti tui exultent.*

10 *Propter David servum tuum, non avertas faciem Christi tui.*

11 *Juravit Dominus David veritatem, et non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.*

12 *Si custodierint filii tui testamentum meum, et testimonia mea hæc, quæ docebo eos:*

Et filii eorum usque in sæ-

ser colocado en los campos de la selva; esto es, sobre el monte Mória, que era antes un lugar lleno de arboledas. Se sabe que el templo debía ser fabricado en aquella parte de Jerusalém, que era territorio de Bethlehem, y por consiguiente de la tribu de Judá. JOSUE XVIII. 23.

I FERRAR. Encorvárnoshemos á estrado de sus pies; esto es, delante del arca, desde la qual, como sentado en ella daba sus oráculos, y hacia milagros. Y aquí la tendremos para adoraros en la augusta casa, que pienso dedicaros, y que vos consagraréis y santificaréis con vuestra presencia. ¿Mas cuándo llegará aquel día, en que yo vea, Dios mio, cumplidos mis deseos?

2 Dexad, Señor, á Gabaon, y trasladados con el arca, en que descansais, al templo, que yo os acabo de hacer: levantaos ya, y venid á morar de asiento en él: venga á tomar la posesion vuestra arca, por la que obráis maravillosamente nuestra santificacion, distribuyéndonos tu santidad. Las palabras del texto y las siguientes fuéron dichas ó repetidas por Salomón en la dedicacion del templo, como se lee en el II. de los Paral. VI.

7 Entrarémos en su tabernáculo: le adorarémos en el lugar, en donde estuviéron sus pies¹.

8 Levántate, Señor, á tu reposo, tú, y el arca de tu santificacion².

9 Tus Sacerdotes se vistan de justicia, y regocíjense tus Santos.

10 Por amor de David tu siervo³, no apartes el rostro de tu Christo.

11 Juró el Señor verdad á David, y no dexará de cumplirla: del fruto de tu vientre⁴ pondré sobre tu throno.

12 Si guardaren tus hijos mi alianza, y estos mis testimonios que les enseñaré:

Y los hijos de ellos los guar-

3 Estas palabras se deben interpretar en el sentido de las que les corresponden en el citado lugar de los Paralip. en donde se dice v. 42. *Domine Deus, ne averteris faciem Christi tui: memento misericordiarum David servi tui:* Señor, acordaos de la misericordia, que usasteis con David vuestro siervo: usadla tambien conmigo, y no me abandonéis, pues soy vuestro Ungido, y el que vos mismo habeis destinado, para que le suceda en el imperio. Los Padres comunmente explican de Christo estas palabras, por las que se pide, que el Señor acelere su venida por amor de David, á quien fué prometido. Y esto dan á entender las palabras, *no apartes*, esto es, no nos quites, no nos dilates, ni revoques por nuestros pecados la venida y rostro de tu Mesías.

4 Se habla en esta promesa de un hijo ó descendiente de David segun la carne, y de el se dice, que su reyno subsistirá eternamente, como en el Psalm. LXXXVIII. 35. No lo hareis, no, que no puede faltar la promesa y juramento, que le hicisteis. No faltará alguno de entre tus hijos, que se sienta sobre tu throno.

culum, sedebunt super sedem tuam.

13 *Quoniam elegit Dominus Sion: elegit eam in habitationem sibi.*

14 *Hæc requies mea in sæculum sæculi: hinc habitabo quoniam elegi eam.*

15 *Viduam ejus benedicens benedicam: pauperes ejus saturabo panibus.*

16 *Sacerdotes ejus induam salutari: et sancti ejus exultatione exultabunt.*

17 *Illuc^a producam cornu David, paravi lucernam Christo meo.*

18 *Inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem efflorescit sanctificatio mea.*

1 *Usque in sæculum* de la Vulgata, no se ha de juntar con *sedebunt*, siuo con *si custodierint*, como se ve por el Hebreo. La promesa de un reyno eterno no podia faltar en uno de los descendientes de David: el reyno temporal de Salomón ha faltado; pero no el reyno eterno y verdadero, segun la promesa, que tuvo su efecto en Jesu-Christo, Rey no solo de los Judíos, sino de todas las gentes.

2 Es una *enalage* de persona, porque es el mismo Dios el que sigue hablando hasta el fin.

3 A las viudas y pobres de Sión los alimentaré, y proveere abundantemente de lo necesario. El Hebreo: *A su mantenimiento bendiciendo bendeciré*: hare que nada les falte para su necesario alimento; ántes bien lo tendrán en mucha abundancia. En el Hebreo se lee צידה, que significa la vianda ó caza, y S. GERO-

dan para siempre, se sentarán sobre tu throno¹.

13 Porque ha escogido el Señor á Sión: la ha escogido por morada para sí².

14 Este es mi reposo por siglo de siglo: aquí moraré, porque la he escogido.

15 Bendeciré copiosamente á su viuda³: hartaré á sus pobres de panes.

16 Vestiré á sus Sacerdotes de salud⁴, y sus Santos saltarán de gozo.

17 Allí dilataré el poder de David⁵, preparada tengo una antorcha⁶ á mi Christo.

18 Cubriré de confusion á sus enemigos: mas sobre él florecerá mi santificacion⁷.

NYMO trasladó *venationem*; y los LXX. θήραν. Pero el Intérprete de la Vulgata leyó en este lugar *ζυγαν*, *viduam*.

4 Esta es la justicia ó santidad de que ha hablado en el v. 9.

5 El Hebreo: *Haré reverdecer el curso de David*, el poder, el reyno.

6 MS. A. *Al mi crismado*. El Messías, que nacerá de su linage, y dará luz á todo el mundo, como lo explican los mismos Rabinos. Otros lo aplican tambien á San Juan Bautista, el qual precedió á Christo, como la luz de una antorcha á la del Sol.

7 O consagracion, ó uncion, ó la corona, que yo le dí, como se lee en el Hebreo; y S. GERONYMO traslada: *Su diadema*. Lo que pertenece propiamente á Christo, á quien se dió toda potestad en el cielo y en la tierra.

^a *Malac. III. 8. Luc. I. 69.*

PSALMO CXXXII.

El Profeta compara el placer, que goza el pueblo fiel, viviendo en concordia, con la fragancia del precioso bálsamo derramado sobre la cabeza de Aarón, que difunde por todas partes la suavidad del olor.

1 *Canticum graduum David.*

Ecce quàm bonum, et quàm jucundum habitare fratres in unum:

2 *Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron,*

Quod descendit in oram vestimenti ejus:

3 *Sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion.*

1 Muchos Expositores atribuyen á DAVID este Psalmo, y creen que lo compuso, quando vió reunidas á su dominio á todas las tribus de Israel. Otros opinan con ménos fundamento, que fué compuesto á la vuelta de la cautividad de Babilonia.

2 Derramado. El texto Hebreo expresa el unguento oloroso ó perfume כשמן הטוב, como unguento óptimo.

3 *Barbam barbam* es un idiotismo Hebreo, que equivale á superlativo, para significar una barba larga ó crecida. Esta ceremonia del precioso unguento, que se derramó en gran copia sobre la cabeza de Aarón, á la que se hace alusion en este lugar, se puede ver en el *Levítico VIII. 12.* La comparacion de la concordia fraternal con el unguento derramado en la barba de Aarón, es muy propia y ajustada: porque como los Antiguos tenían mucho gusto y deleyte en el uso de los perfumes y fragrances olores; quando querian alabar una cosa muy excelente, la comparaban con el precioso unguento: y á este modo David, para alabar la union fraternal dice, que es tan buena

1 Psalmo gradual de David¹.

Mirad quàn bueno, y quàn gustoso es habitar los hermanos en union:

2 Como el perfume² en la cabeza, que baxó por la barba muy crecida de Aarón³,

Que baxó á la orla⁴ de su vestido:

3 Como el rocío de Hermon, que desciende al monte de Sion⁵.

y gustosa, como el unguento precioso, que se derramó sobre la cabeza, barba y vestido de Aaron.

4 FERRAR. *Sobre cabezon de sus vestidos.*

5 Algunos en este versículo suplen la conjuncion *et*, que creen omitida, de este modo: *Sicut ros Hermon, et sicut ros, qui descendit in montem Sion:* y la razon que tienen para esto es, que el monte Hermon estaba muy distante del de Sion, para que el rocío que cayese sobre aquel, pudiese baxar deshecho en agua á fecundar el terreno de este. Pero el P. CALMET y otros observan muy bien, que el Sion de que se habla aquí, no es el de Jerusalém, donde estaba el templo, sino una colina del mismo monte de Hermon; de manera, que todo el monte se llamaba generalmente Hermon; y este se dividia en dos partes: á la una determinadamente se le da el nombre de Hermon, y á la otra el de Sion. Véase el *Deut. iv. 48.* y en el *Eclesiást. xxiv. 17.* en donde se dice: *Quasi cypressus in monte Sion;* en el Griego se lee *ἐν ὄρει ἁερμών, in montibus Hermon,* sabiendo

Quoniam illic mandavit Dominus benedictionem, et vitam usque in sæculum.

Porque allí ¹ envió el Señor bendición, y vida hasta el siglo ².

bien los antiguos, que era el mismo. Fuera de que los Hebreos para señalar el de Jerusalém, lo escribían con un *w sin*, y para distinguir el otro con *tráde*; bien que esta distinción despues se ha confundido.

1 En donde los hermanos viven en concordia. El sentido espiritual de este

Psalmo mira á la plenitud del Espíritu Santo, toda aplicada y reunida en Jesu-Christo, de quien debía difundirse tambien sobre los fieles congregados en su Iglesia, y unidos en estrecho lazo de caridad.

2 Para siempre.

PSALMO CXXXIII.

Exhortacion á los Ministros del Señor para que le alaben.

1 *Canticum graduum.*

1 Cántico gradual ¹.

Ecce nunc benedicite Dominum, omnes servi Domini:

Mirad, bendecid ahora ² al Señor, todos los siervos del Señor:

Qui statis in domo Domini, in atriis domus Dei nostri,

Los que estais en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios,

2 *In noctibus extollite manus vestras in sancta, et benedicite Dominum.*

2 Por las noches ³ alzad vuestras manos ácia el santuario, y bendecid al Señor ⁴.

3 *Benedicat te Dominus ex Sion, qui fecit cælum et terram.*

3 Bendígate desde Sion el Señor, que hizo el cielo y la tierra.

1 Este es el último de los Psalmos graduales, y es verisímil que lo compuso DAVID, para que lo cantasen los Levitas, quando entraban de vela en el templo cada uno de ellos segun su turno.

Lo que puede entenderse de los Levitas, que velaban y hacían la guardia del templo por la noche. El Hebreo se puede trasladar: *Con santidad*, santamente, con pureza: ó alzad puras vuestras manos.

2 Luego, sin demora. La palabra *nān* es una partícula de exhortacion ó demostracion. En el Hebreo no se lee *nunc*.

4 Estas palabras se pueden mirar como una respuesta de los Levitas y Ministros Sagrados, y aun de todo el pueblo, á la exhortacion precedente, acompañada de los mas ardientes deseos, de que el Señor diera su mas cumplida bendicion al Rey, como en el *Psalmo cxvii*.

3 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo antecedente de este modo: Los que estais las noches en la casa del Señor, *alzad vuestras manos, &c.*

PSALMO CXXXIV.

Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israél por su pueblo; y se demuestra la vanidad de los ídolos.

1 Alleluia.

Laudate nomen Domini,
laudate servi Dominum.

2 Qui statis in domo Domini, in atriis domus Dei nostri.

3 Laudate Dominum, quia bonus Dominus: psallite nomini ejus, quoniam suave.

4 Quoniam Jacob elegit sibi Dominus, Israél in possessionem sibi.

5 Quia ego cognovi quod magnus est Dominus, et Deus noster præ omnibus diis.

6 Omnia quæcumque voluit, Dominus fecit in cælo, in terra, in mari, et in omnibus abyssis.

7 Educens^a nubes ab extremo terræ: fulgura in pluviam fecit.

Qui producit ventos de thesauris suis:

1 Este Salmo es sobre el mismo argumento que el precedente, y puede haber sido compuesto, como algunos sienten, por el mismo motivo. La última parte de él es una repetición de lo que dice en el *Salmo LXXIII*. La opinión mas común y mas probable atribuye á **DAVID** este Salmo eucarístico.

2 Eligió la familia y posteridad de Jacob, para hacer de ella un pueblo consagrado á su culto, con quien contraxo una alianza, mirándolo con especial amor y beneficencia, y gobernándole baxo las leyes que le dió, como su Rey y Señor.

a Jerem. x. 13.

1 Alleluia¹.

Alabad el nombre del Señor, alabad, siervos, al Señor.

2 Los que estais en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

3 Alabad al Señor, porque el Señor es bueno: psalmead á su nombre, porque es suave.

4 Porque escogió para sí el Señor á Jacob, á Israél en posesión para sí².

5 Pues yo he conocido que el Señor es grande, y que nuestro Dios es sobre todos los dioses.

6 Todas las cosas que quiso, las hizo el Señor en el cielo, en la tierra, en el mar, y en todos los abysmos.

7 El que saca las nubes del cabo de la tierra: hizo los relámpagos para lluvia³.

El que saca los vientos de sus thesoros⁴:

3 Para señal de lluvia. Hace salir las nubes del mar. En **JEREMIAS** x. 13. se dice, que Dios hizo los relámpagos como señal de lluvia, juntando dos cosas tan contrarias en la naturaleza, como son el fuego y el agua.

4 No solamente porque son un efecto del poder divino, sino tambien porque la causa natural, que los produce, ha sido siempre ignorada por todos los que deben contentarse con adorar en los efectos naturales la omnipotencia del Autor de la naturaleza.

8 Qui^a percussit primogenita Ægypti ab homine usque ad pecus.

9 Et misit signa, et prodigia in medio tui Ægypte: in Pharaonem, et in omnes servos ejus.

10 Qui^b percussit gentes multas: et occidit reges fortes.

11 Sehon^c regem Amorrhæorum, et Og regem Basan, et omnia regna Chanaan.

12 Et dedit terram eorum hereditatem, hereditatem Israël populo suo.

13 Domine nomen tuum in æternum: Domine memoriale tuum in generationem et generationem.

14 Quia judicabit Dominus populum suum: et in servis suis deprecabitur.

15 Simulachra^d Gentium argentum, et aurum, opera manuum hominum.

16 Os^e habent, et non lo-

8 El que hirió á los primogénitos de Egipto desde el hombre hasta la bestia.

9 Y envió señales, y prodigios en medio de tí, ó Egipto, contra Pharaón, y contra todos sus siervos.

10 El que hirió á muchas naciones, y mató á Reyes fuertes:

11 A Sehón Rey de los Amorrhéos, y á Og Rey de Basán, y á todos los reynos de Chánaán¹.

12 Y dió la tierra de ellos en herencia, en herencia á Israel su pueblo.

13 Señor, tu nombre es eternamente: Señor, la memoria de tí será por generacion en generacion².

14 Porque el Señor juzgará³ á su pueblo, y se dexará vencer⁴ de los ruegos de sus siervos.

15 Los simulachros de las gentes, plata y oro, obras de manos de hombres⁵.

16 Boca tienen, y no ha-

1 Fuéron treinta y un Reyes. Jos. XII. 24.

2 Por todo esto, Señor, será inmortal la gloria de vuestro nombre; y durará por todas las edades la memoria de vuestras grandes obras.

3 Juzgará á favor de su pueblo: lo defenderá y le hará justicia, y castigará á los enemigos de Israel. Y este es otro de los beneficios, que cuenta David, hará Dios á su pueblo.

4 El Hebreo: *Se arrepentirá*, convertirá los efectos de severidad en los de benignidad, clemencia y misericordia.

a Exod. XII. 29. b Josue XII. 1. 7. c Num. XXI. 24. 35. d Supr. CXIII. 4. e Sap. xv. 15.

Manera de hablar á lo humano, que es muy freqüente en la Escritura. El *deprecabitur* de la Vulgata se toma en sentido pasivo, y es lo mismo que *exorabitur*. Y así S. GERÓNIMO lo traslada: *Se hará aplacable con sus siervos*.

5 De vos solo podemos esperar esta proteccion, que nos defienda de todos los peligros; mas no de esas vanas deidades, que adoran ciegas las naciones. Porque al fin, ¿qué otra cosa son sus ídolos, sino unas mudas estatuas, que fabrican de oro y plata las manos de los hombres?

quentur: oculos habent, et non videbunt.

17 *Aures habent, et non audient: neque enim est spiritus in ore ipsorum.*

18 *Similes illis fiant, qui faciunt ea: et omnes, qui confidunt in eis.*

19 *Domus Israël benedicite Domino: domus Aaron benedicite Domino.*

20 *Domus Levi benedicite Domino: qui timetis Dominum, benedicite Domino.*

21 *Benedictus Dominus ex Sion, qui habitat in Jerusalem.*

blarán: ojos tienen, y no verán.

17 Orejas tienen, y no oirán: porque no hay resuello en su boca.

18 Sean semejantes á ellos los que los hacen, y todos los que confían en ellos.

19 Casa de Israél, bendecid al Señor: casa de Aarón, bendecid al Señor¹.

20 Casa de Leví, bendecid al Señor: los que temeís al Señor, bendecid al Señor.

21 Desde Sion se bendiga al Señor, que habita en Jerusalem².

1 ¡Dichoso tú, Pueblo de Israél, que conoces y adoras á un solo Dios, que es el verdadero! Alábase sin cesar, Pueblo afortunado: bendecidle vosotros, santos Sacerdotes.

2 En Sión estaba el tabernáculo y el

Arca de la alianza, en donde se manifestaba el Señor á su pueblo; y protegía con especialísimos privilegios á Jerusalem, como si en ella estuviera el throno de su misericordia. Se añade en el Hebreo al fin: *Halelu-iáh*.

PSALMO CXXXV.

Exhorta el Propheta en este Psalmo á dar alabanza á Dios por la misericordia, que habia usado con su pueblo, enumerando por su orden los antiguos beneficios.

1 *Alleluia.*

Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in æternum misericordia ejus.

2 *Confitemini Deo deorum:*

1 Alleluya¹.

Alabad al Señor, porque es bueno, porque su misericordia es para siempre².

2 Alabad al Dios de los dios

1 Por el Libro I. de los Paralipóm. xvi. 34. y por el Libro II. vii. 6. parece que DAVID compuso este Psalmo, para que se cantase delante del arca á gloria del Señor; y esto aun mucho tiempo ántes de estar edificado el templo.

2 Por el I. de los Paralipóm. xvi. 41. se ve que estas palabras eran una

antífona, ó verso intercalar en las sagradas cauciones, que se acostumbraban cantar en el templo. Y así este Psalmo se puede mirar como una Letanía de los Hebreos, en que el pueblo repetía el *hemistichio*, alternando con el Sacerdote, ó con el Levita, que llevaba el Coro.

quoniam in æternum misericordia ejus.

3 Confitemini Domino dominorum: quoniam in æternum misericordia ejus.

4 Qui facit mirabilia magna solus: quoniam in æternum misericordia ejus.

5 Qui^a fecit cælos in intellectu: quoniam in æternum misericordia ejus.

6 Qui firmavit terram super aquas: quoniam in æternum misericordia ejus.

7 Qui fecit luminaria magna: quoniam in æternum misericordia ejus.

8 Solem in potestatem diei: quoniam in æternum misericordia ejus.

9 Lunam, et stellas in potestatem noctis: quoniam in æternum misericordia ejus.

10 Qui^b percussit Ægyptum cum primogenitis eorum: quoniam in æternum misericordia ejus.

11 Qui^c eduxit Israël de medio eorum: quoniam in æternum misericordia ejus.

12 In manu potenti, et brachio excelso: quoniam in æternum misericordia ejus.

13 Qui divisit Mare rubrum

ses¹, porque su misericordia es para siempre.

3 Alabad al Señor de los señores, porque su misericordia es para siempre.

4 Al que hace grandes maravillas solo², porque su misericordia es para siempre.

5 Al que hizo los cielos con inteligencia³, porque su misericordia es para siempre.

6 Al que afirmó la tierra sobre las aguas, porque su misericordia es para siempre.

7 Al que hizo las grandes lumbreras, porque su misericordia es para siempre.

8 El sol para presidir al día, porque su misericordia es para siempre.

9 La Luna, y las estrellas para presidir á la noche, porque su misericordia es para siempre.

10 Al que hirió á Egipto con sus primogénitos, porque su misericordia es para siempre.

11 Al que sacó á Israel de en medio de ellos, porque su misericordia es para siempre.

12 Con mano poderosa y brazo excelso, porque su misericordia es para siempre.

13 Al que dividió en partes

bre de dioses.

2 El solo es quien puede obrar todas las grandes maravillas, que se registran en el universo: nunca faltará su grande misericordia. En todos los versículos se entiende la palabra *Alabad*, como ya lo observó S. AGUSTIN.

3 Con sabiduría, ó en el Verbo.

I Algunos trasladan: Al Dios de los Angeles buenos y malos, aunque rebeldes estos á su voluntad. Quiere decir: Al Señor, que es infinitamente superior á toda potestad, sea en los cielos, en la tierra, ó en los infiernos. *Psalm. xciv.*
3. Pero S. AGUSTIN niega, que en las Escrituras se les dé á los Angeles el nom-

in divisiones: quoniam in æternum misericordia ejus.

14 *Et eduxit Israël per medium ejus: quoniam in æternum misericordia ejus.*

15 *Et^a excussit Pharaonem, et virtutem ejus in Mari rubro: quoniam in æternum misericordia ejus.*

16 *Qui traduxit populum suum per desertum: quoniam in æternum misericordia ejus.*

17 *Qui percussit reges magnos: quoniam in æternum misericordia ejus.*

18 *Et^b occidit reges fortes: quoniam in æternum misericordia ejus.*

19 *Sehon regem Amorrhæorum: quoniam in æternum misericordia ejus.*

20 *Et^c Og regem Basan: quoniam in æternum misericordia ejus.*

21 *Et^d dedit terram eorum hereditatem: quoniam in æternum misericordia ejus.*

22 *Hereditatem Israël seruo suo: quoniam in æternum misericordia ejus.*

23 *Quia in humilitate nostra memor fuit nostri: quoniam in æternum misericordia ejus.*

24 *Et redemit nos ab inimicis nostris: quoniam in æter-*

el mar Roxo ¹, porque su misericordia es para siempre.

14 Y sacó á Israel por medio de él, porque su misericordia es para siempre.

15 Y sacudió ² á Pharaón, y á su ejército en el mar Roxo, porque su misericordia es para siempre.

16 Al que llevó su pueblo al través del desierto, porque su misericordia es para siempre.

17 Al que hirió á los grandes Reyes, porque su misericordia es para siempre.

18 Y mató los Reyes fuertes, porque su misericordia es para siempre.

19 A Sehón Rey de los Amorrhéos, porque su misericordia es para siempre.

20 Y á Og Rey de Basán, porque su misericordia es para siempre.

21 Y dió la tierra de ellos en herencia, porque su misericordia es para siempre.

22 En herencia á Israel su siervo, porque su misericordia es para siempre.

23 Porque en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque su misericordia es para siempre.

24 Y nos redimió de nuestros enemigos, porque su mise-

1 En dos partes, una á la derecha, y otra á la izquierda. Es fabulosa y contraria á lo que se dice expresamente en el Exódo xiv. 21. 22. la pretension de los Rabinos, que de este lugar mal entendido toman fundamento para afirmar,

que el mar se dividió en doce calles, correspondiendo al número de las doce tribus, para que cada una pasase por la suya.

2 O sacudió del carro en que iba, para precipitarle y sumergirle en el mar.

nium misericordia ejus.

25 *Qui dat escam omni carni: quoniam in æternum misericordia ejus.*

26 *Confitemini Deo cæli: quoniam in æternum misericordia ejus.*

Confitemini Domino dominorum: quoniam in æternum misericordia ejus.

I El que da comida no solo á los Israelitas, sino tambien á las gentes, y á toda suerte de hombres; y les da aquella comida, de la qual dixo el Salvador: *Caro mea vere est cibus*, como lo notó

ricordia es para siempre.

25 El que da alimento á toda carne ¹, porque su misericordia es para siempre.

26 Alabad al Dios del cielo ², porque su misericordia es para siempre.

Alabad al Señor de los señores, porque su misericordia es para siempre.

S. AGUSTIN. Y así él es quien da la vida natural, y tambien la sobrenatural.

2 El Intérprete antiguo expone el *cæli* en vocativo, y así será un apóstrophe á los cielos: *Alabad, ó cielos, &c.*

PSALMO CXXXVI.

Los prisioneros lloran su pérdida libertad. Prophecía de la caída de Babylonia, y de la ruina del Imperio.

Psalmus David, Jeremiæ.

Psalmo de David, á Jeremías ¹.

1 *Super flumina Babylonis, illic sedimus et flevimus, cum recordaremur Sion:*

2 *In salicibus in medio ejus, suspendimus organa nostra.*

I Este Psalmo comunmente se cree haber sido compuesto por DAVID, quien con espíritu prophético preveía y anunciaba el cautiverio de los Judíos, que Jeremías anunció tambien poco antes de suceder, y lloró despues con dolorosos threnos, siendo testigo de la ruina y desolacion de la ciudad de Jerusalém. En el texto Hebréo no se lee ningún titulo. En algunos Códices se atribuye el Psalmo á DAVID, y en otros á JEREMIAS.

2 El nombre de Babylonia se toma en este lugar por toda la Provincia. Fuéron señaladas á los Judíos algunas ciudades en la Châldéa, para que habitasen en ellas durante su cautiverio; y estas por la mayor parte estaban junto al Euphrates y otros rios, en sitios baxos y

1 Junto á los rios de Babylonia ², allí nos sentamos ³ y lloramos, acordándonos de Sión:

2 En los sauces en medio de ella ⁴, colgamos nuestros instrumentos músicos.

panтанosos. Dicen pues los cautivos: Sentados á las márgenes de los rios de la Châldéa y Babylonia, y vertiendo un mar de lágrimas, nos acordábamos de tí, ó Sión amable.

3 MS. A. *Souiemor.*

4 Como en lugares muy húmedos y llenos de agua, que es en donde se crian los sauces. *En medio de ella*, ó sea de Babylonia, colgamos nuestras harpas, y todos los instrumentos músicos. Estas palabras se deben poner en boca de los cantores Levitas distribuidos por aquellas ciudades. Siguen los cautivos: Tristes memorias eran solamente las que ocupaban nuestras almas, y las citharas y los otros instrumentos ordinarios de nuestra alegría se veían colgados de los sauces.

3 Quia illic interrogaverunt nos, qui captivos duxerunt nos, verba cantionum:

Et qui abduxerunt nos: Hymnum cantate nobis de canticis Sion.

4 ¿Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?

5 Si oblitus fuero tui Jerusalem, oblivioni detur dextera mea.

6 Adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui:

Si non proposuero Jerusalem, in principio lætitiæ meæ.

7 Memor esto Domine filiorum Edom, in die Jerusalem:

Qui dicunt: Exinanite, exinanite usque ad fundamentum in eâ.

1 El Hebreo: Sobre los sauces en medio de ella, de Babylonia, cogamos nuestras harpas; aunque nos pedían allí, los que nos cautivaron, palabras de cancion, y los autores de nuestros ahullidos, lamentos, llantos, canciones de alegría, diciéndonos: Cantadnos de las canciones del Señor. He escogido esta exposicion, como la mas conforme á nuestra Vulgata, en que el abstracto *ululatus nostri*, interrogaverunt nos, *gaudium*, se reduce á este sentido: *Ii*, qui auctores ululatus nostri fuerunt, interrogaverunt nos hymnum. Se llegaban á nosotros los mismos, que violentamente nos habian arrebatado para hacernos sus prisioneros, y nos pedían, que les cantásemos alguna cancion alegre de las que solíamos.

2 Esta es respuesta de los prisioneros á los que les pedían que cantasen. Nosotros, les respondíamos, no podemos cantar otra cosa, que alabanzas á nuestro Dios; ¿cómo pues cantarémos en tierra extraña, y á oídos profanos los hymnos sagrados, con que acostumbramos celebrar su grandeza?

3 Porque allí ¹ nos demandaron los que nos llevaban cautivos, palabras de canciones:

Y los que por fuerza nos llevaron, dixéron: Cantadnos un hymno de los cánticos de Siôn.

4 ¿Cómo cantarémos cántico del Señor ² en tierra agena?

5 Si me olvidaré de tí, Jerusalem, á olvido sea entregada mi derecha ³.

6 Quede pegada mi lengua á mis fauces, si yo no me acordare de tí:

Si no me propusiere á Jerusalem, por punto principal de mi alegría ⁴.

7 Acuérdate, Señor, de los hijos de Edóm ⁵, en el dia de Jerusalem ⁶:

Los que dicen: Arruinad, arruinad en ella hasta los cimientos.

3 ¡O amada Jerusalem, decía entonces suspirando cada uno de nosotros! Si yo de tí me olvidáre, si otra materia me propusiere en mis canciones, que celebrar tus glorias, quede desde luego inmóvil mi mano al tiempo mismo de aplicarla al instrumento.

4 En los LXX. se lee *ἐὰν μὴ προανατάξομαι τὴν ἱερουσαλήμ, ὡς ἐν ἀρχῇ τῆς εὐφροσύνης μου. si non præposuero Jerusalem sicut in principio lætitiæ meæ.*

5 Los Idumeos, descendientes de Esaú, que se unieron con los Cháldeos, y los iustigaban á que reduxesen á un monton de piedras la infeliz Jerusalem. JEREM. *Thren.* EZECH. XXV. 12. ABD. XI. Pero te contemplo ahora caída y desolada. ¡O injusticia de los perfidos Idumeos el dia de tu ruina! No olvideis vos, Dios mio, su crueldad para vengarla.

6 Acuérdate de las maldades y atrocidades, que hicieron los Idumeos unidos con los Babylonios el dia en que destruyéron á Jerusalem.

8. *Filia Babylonis misera: beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.*

9. *Beatus, qui tenebit, et allidet parvulos tuos ad petram.*

I. Babilonia, ó Babilonios, porque los habitadores de una ciudad, ó de un Estado tienen con él la misma relacion que los hijos con la madre. La llama infeliz, porque habia de ser destruida conforme á las Prophecias. ISAÍAS XIII. I. XLVII. 2. JEREM. XXV. 12. I. 2.

2. *Beatus* se toma aquí en el sentido de vencedor. No faltará quien te venza y sujete felizmente. Otros lo trasladan: *Dichoso, afortunado*: ya por el honor, que tendría de ser executor de los juicios de Dios sobre sus enemigos, ya por la bendicion y recompensa, que re-

8 Hija infeliz de Babilonia ¹: bienaventurado ² el que te diere el pago, que tú nos diste á nosotros.

9 Bienaventurado el que tomare, y estrellare ³ tus chiquitos contra una peña.

cibiria por ello. Aquí sin duda se habla de Darío, y de Cyro Rey de los Medos y de los Persas, que destruyeron el imperio de los Babilonios; y en el sentido literal se ha de entender de la recompensa temporal, que consistia en el establecimiento pacífico del imperio de estos Reyes.

3. MS. 3. *Enbarrare*. Muchos arrancando vuestros hijos del seno de las madres, los estrellarán contra las piedras. *T dichoso el que estrellará sus primeros ímpetus desordenados contra la piedra, Christo.* S. AGUSTIN.

PSALMO CXXXVII.

David da gracias á Dios por los beneficios, que ha recibido de su bondad; y dice, que contará siempre con su divina asistencia.

I. *Ipsi David.*

Confitebor tibi Domine in toto corde meo: quoniam audisti verba oris mei.

In conspectu angelorum psallam tibi:

2. *Adorabo ad templum sanctum tuum, et confitebor nomini tuo.*

I. Muchos creen, que DAVID compuso este Psalmo, quando libre del furor de Saúl y de otros enemigos suyos, daba gracias al Señor convidando á lo mismo á todos los Reyes sus vecinos, que habian sido testigos de los prodigios que Dios habia obrado en su favor.

2. En el Hebreo se lee la palabra *Elohim*, que en la Vulgata se traslada *Angeles*; en lo que parece aludirse á los

I. Del mismo David ¹.

Te alabaré, Señor, de todo mi corazón: porque has oido las palabras de mi boca.

A la vista de los Angeles ² psalmearé á tí:

2 Adoraré ³ ácia tu santo templo, y alabaré á tu nombre.

Chêrubines, que cubrian el arca. Los Santos Angeles asisten y presiden á las oraciones de los fieles, y las presentan al Altísimo. *Apocal. VIII. 3. 4.*

3. *Me encorvaré*, dice el Hebreo, *al templo de tu santidad, y alabaré tu nombre sobre tu misericordia y sobre tu verdad; porque hiciste grande sobre todas las cosas tu nombre, tu palabra.*

Super misericordia tua, et veritate tua: quoniam magnificasti super omne, nomen sanctum tuum.

3 *In quacumque die invocavero te, exaudi me: multiplicabis in anima mea virtutem.*

4 *Confiteantur tibi Domine omnes reges terræ: quia audierunt omnia verba oris tui:*

5 *Et cantent in viis Domini: quoniam magna est gloria Domini.*

6 *Quoniam excelsus Dominus, et humilia respicit: et alta à longè cognoscit.*

7 *Si ambulavero in medio tribulationis, vivificabis me: et super iram inimicorum meorum extendisti manum tuam, et salvum me fecit dextera tua.*

8 *Dominus retribuet pro me: Domine misericordia tua in sæculum: opera manuum tuarum ne despicias.*

1 Habla de la conversion de todos los Reyes de la tierra á la fe del Salvador: y ellos alabarán su santo nombre. Os tributarán rendidamente alabanzas todos los Principes de la tierra, luego que oygan cómo puntualmente se han cumplido todas las terribles amenazas, que pronunciaron vuestros labios.

2 Y lleuos de admiracion y sorpresa, ensalzando la profundidad de vuestros juicios, publicarán vuestra justicia y vuestra grandeza.

3 En cuya clase yo me considero.

4 A los soberbios: lo que puede ser alusivo á Saúl. En efecto dirán, que al paso mismo que vos, Señor, desde el alto solio de vuestra Magestad no os desdenáis de volver los ojos á las cosas mas baxas de la tierra, desechais y mirais como de lejos las que en ella nos parecen mas altas y elevadas.

Por tu misericordia, y tu verdad: porque sobre todo has engrandecido tu santo nombre.

3 En qualquier dia que te invocare, escúchame: multiplicarás en mi alma la fortaleza.

4 Alámente, Señor, todos los Reyes de la tierra ¹, porque oyéron todas las palabras de tu boca:

5 Y canten en los caminos del Señor: Que la gloria del Señor es grande ².

6 Que el Señor es excelso, y mira las cosas baxas ³, y conoce de léjos las altas ⁴.

7 Si anduviere en medio de la tribulacion, me vivificarás: y sobre la ira de mis enemigos extendiste tu mano ⁵, y me salvó tu derecha.

8. El Señor dará el pago por mí ⁶: Señor, tu misericordia por siglo ⁷: no desdeñes las obras de tus manos ⁸.

5 En el Hebreo se leen en futuro estos tiempos. ¿Como pues podré yo dexar de acudir á vos en todas mis angustias? Las experiencias pasadas me dicen, que cuente seguramente con vuestra proteccion y amparo. Cercado me ví muchas veces de furiosos e implacables enemigos; tendistels para cubrirme vuestra mano: y esto solo bastó para verme libre de los peligros, que me cercaban, y de las ruinas con que me amenazaban.

6 Vengará y mirará como hechas á sí, las injurias que á mí me hicieron. Otros trasladan este lugar así: Cumplirá, responderá por mí, será mi fiador. Segun el Hebreo: *Obvará por mí.*

7 Para siempre.

8 El Hebreo: *No dexarás la obra de tus manos; y proseguirás la obra que has comenzado. No me abandones á mí, que soy hechura de tus manos.*

PSALMO CXXXVIII.

Se describe la particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Los impíos percererán.

1 *In finem, Psalmus David.*

Domine probasti me, et cognovisti me:

2 *Tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam.*

3 *Intellexisti cogitationes meas de longè; semitam meam, et funiculum meum investigasti.*

4 *Et omnes vias meas prævidisti: quia non est sermo in lingua mea.*

5 *Ecce Domine tu cognovisti omnia, novissima et antiqua: tu formasti me, et posuisti super me manum tuam.*

1 Casi todos convienen, que este Psalmo fue compuesto por DAVID. Parece una instruccion moral, de que el mismo Propheta se valió, para moderar sus pasiones, en especial la de la venganza contra Saúl, que tuvo en sus manos. En la version de S. GERÓNIMO, que ponemos despues de esta, se halla este Psalmo con mucha mayor claridad.

2 MS. A. *La mi seña, y el mio resuscitamiento.* MS. 3. *Mi estada, e mi levantada.* FERRAR. *Tú conociste mi estar, y mi levantar.* Este es un proverbio de los Hebreos, semejante á aquel otro: *Mis entradas y salidas*, para significar todas las acciones de la vida, todos los movimientos, afectos, deseos y pensamientos del hombre. El *examináste me*, dice SAN CHRYSÓSTOMO, que significa un conocimiento *evidentísimo*, y lo mismo dice mas abaxo de la palabra *has investigado*.

3 *La cuerda* con que se miden los caminos y los terrenos. Por *senda y cuerda*, dice el mismo Santo, que se entien- de todo el proceso y acciones de *toda la vida*: como en la expresion anteceden-

1 Para el fin, Psalmo de David'.

Señor, exámináste me, y conocíste me:

2 Tú conociste mi sentarme, y mi levantarme².

3 Has entendido de lejos mis pensamientos: has investigado mi senda, y mi cuerda³.

4 Y todos mis caminos has previsto: aun quando no está la palabra en mi lengua⁴.

5 He aquí, Señor, que tú conociste todas las cosas, las últimas, y las antiguas: tu me formaste, y pusiste sobre mí tu mano⁵.

te, *mi sentarme y mi levantarme*. Otros explican: *mi andar, y qui acostarme*.

4 En el Hebreo se lee esto con otro orden, que lo hace ménos obscuro. El versiculo comienza por estas palabras: *Porque aun no está la palabra en mi lengua; he aquí, Jehová, tú la sabes ya toda.* Y sigue el otro: *Por detrás y por delante me formaste* (y así traduce S. GERÓNIMO) lo qual corresponde á lo que se dice en el Libro de Job: *Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu*; y á este mismo sentido se puede tambien reducir el *novissima et antiqua* de nuestra Vulgata. Todo lo que por mí ha pasado, desde que comence á ser, que es *lo antiguo*; todo lo que eu lo venidero pasará, mientras que fuere, que es *lo último*, todo lo sabeis: ¿pero cómo, Dios mio, no lo habeis de saber, si soy criatura vuestra, y obra de vuestras manos; y ellas me conservan y gobiernan con inefable providencia?

5 Como un alfaharero pone la suya sobre el barro, para darle la figura que quiere.

6 *Mirabilis facta est scientia tua ex me: confortata est, et non potero ad eam.*

7 *¿Quò ibo à spiritu tuo? ¿et quò à facie tua fugiam?*

8 *Si^a ascendero in cælum, tu illic es: si descendero in infernum, ades.*

9 *Si sumpsero pennas meas diluculò, et habitavero in extremis maris:*

10 *Etenim illuc manus tua deducet me: et tenebit me dextera tua.*

11 *Et dixi: Forsitan tenebræ conculcábunt me: et nox illuminatio mea in deliciis meis.*

12 *Quia tenebræ non obscurabuntur à te, et nox sicut dies illuminabitur: sicut tenebræ ejus, itá et lumen ejus.*

I ¡O que maravillosa se descubre en mi formacion vuestra sabiduria! Otros: Es admirable el conocimiento que se adquiere de tí, solo por la consideracion de la estructura y fabrica de mi cuerpo. El Hebreo: *Maravillosa es tu ciencia sobre mí, sobre toda mi capacidad, porque la excede como despues explica: Alta es, no puedo llegar á ella, ó comprehenderla. ¡O qué maravillosa se descubre en mí, y en mi Creacion y Rendicion vuestra sabiduria! Infinitamente excede la corta esfera del humano entendimiento, y nunca podré yo penetrarla.*

2 ¿En dónde podré yo esconderme de tu Espíritu, que á todo está presente, que todo lo penetra, y tiene llena de sí á la redondez de la tierra? Sap. I. 7. El Espíritu de Dios, es el mismo Dios. Otros trasladan: ¿En dónde me podré yo esconder de tus iras y amenazas? ISAI. XXVIII. *Spiritus ejus, velut torrens in-*

6 Maravillosa se ha hecho tu ciencia en mí: se ha fortalecido, y no podré con ella.

7 ¿A dónde me escaparé de tu² Espíritu? y á dónde huiré de tu presencia?

8 Si subiere al cielo, tú allí estás: si descendiere al infierno³, estás presente.

9 Si tomare mis alas al salir el alba⁴, y habitare en las extremidades de la mar:

10 Aun allá me guiará tu mano, y me asistirá tu derecha.

11 Y dixi: Tal vez me cubrirán las tinieblas: mas la noche me esclarecerá en mis placeres⁵.

12 Porque las tinieblas no se obscurecerán para tí, y la noche será iluminada como el dia: como las tinieblas de aquella, así tambien la luz de este⁶.

undans. ¿Y á dónde huiré de tu rostro airado? à facie irata?

3 FERRAR. *T si estrádare fuesa.*

4 El Hebreo: *Si tomare las alas del alba: si habitare en las extremidades del mar, ó del Occidente; porque el Mediterráneo era occidental respecto de la Palestina. El alba, ó aurora se toma por el lugar en donde nace el Sol; esto es, por el mismo Oriente. Si yo corriere con tanta presteza como los rayos del Sol desde Oriente á Poniente.*

5 El Hebreo: *La noche será luz al rededor de mí para descubrirme. Si lisonjeándome de que sirviendo de velo á vuestros ojos la obscuridad y tinieblas de la noche, puedo yo entregarme libremente á mis placeres; la misma noche será la que descubra mis excesos en medio de ella.*

6 El Hebreo: *Aun las tinieblas no entenebrecen, no son tinieblas, ó no encubren nada de tí: y la noche como el*

13 Quia tu possedisti renes meos: suscepisti me de utero matris meæ.

14 Confitebor tibi quia terribiliter operatus es: mirabilia opera tua, et anima mea cognoscit nimis.

15 Non est occultatum os meum à te, quod fecisti in occulto: et substantia mea in inferioribus terræ.

16 Imperfectum meum viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur: dies formantur, et nemo in eis.

dia resplandecerá: como las tinieblas, así la luz; ó las tinieblas y la luz son para tí una misma cosa; y así no podrán de ninguna modo esconderme de tu vista, para la qual lo mismo es el día, que la noche.

1 Tienes en tu potestad, ó conoces perfectamente mis riñones, esto es, mis afectos, mis designios, y mis mas ocultas intenciones. El asiento de los afectos está en los riñones, así como el de los pensamientos en el corazon. De aquí es, que la Santa Escritura suele atribuir á los riñones el origen y principio de las intenciones y pensamientos, y la perfeccion y complemento de ellos al corazon. GENEBRARDO.

2 El Hebreo: *Cubristeme en el vientre de mi madre*, en donde estaba desnudo: en lo que se declara la omnipotencia de Dios en la formacion-del hombre. JOB x. 8. 10. y abaxo el v. 16.

3 Mas aunque son maravillosas y espantosas todas las obras, que han salido de vuestras manos; esto no obstante queda sorprendida mi alma al considerar la admirable organizacion de este mi cuerpo, que me hace conocer quán grandes y estupendas son todas ellas.

4 Aquí se describe el maravilloso artificio, con que Dios desde la concepcion forma el cuerpo del hombre en el vientre de la madre.

5 En el Hebreo se puede traducir: *Mi bordadura*, porque se lee la palabra *רִמְבָּרִי rukkámti*, que sin las notas Masoréticas se puede pronunciar *recamathi*;

13 Porque tú poseíste mis riñones¹: me amparaste desde el vientre de mi madre².

14 Te alabaré, porque asombrosamente has sido engrandecido: maravillosas tus obras, y mi alma lo conoce mucho³.

15 Ninguno de mis huesos, que formaste en oculto, fué ocultado á tí⁴; y mi substancia⁵ en las partes inferiores de la tierra⁶.

16 Tus ojos viéron mi embrión⁷, y en tu libro todos serán escritos: los días serán formados, y nadie en ellos⁸.

y de aquí derivarse *recamo, recamar, y recamado*, maravillosamente formado como un bordado por la finura, artificio y primores de los huesos, venas, músculos, nervios, colores, y aptitud maravillosa de todas las partes del cuerpo, que no parecen sino una esquisita bordadura hecha en *las partes inferiores de la tierra*, esto es, en el útero materno, que se significa baxo de esta metáphora, como convienen comunmente los Intérpretes.

6 Conoceis bien toda su fábrica, y teneis contados todos los huesos y ligamentos que la sostienen, y que formateis de una manera desconocida á todos los mortales: todo lo que yo soy es un efecto de vuestra mano omnipotente, que poco á poco me fué formando en el secreto del seno de mi madre.

7 El sentido mas cierto de este versículo es el siguiente. Tus ojos veían mi embrión, ó quando aun no tenía yo perfecta configuracion; y todos los días en que los hombres son formados en la matriz, están escritos en el libro de tu ciencia, de manera que no falta ni siquiera uno de ellos. WEITENAUER.

8 Vos me veíais, quando era solamente una masa informe, y quando cada uno de mis miembros se iba formando y creciendo por días, conforme á la idea suprema de vuestro divino entendimiento, en la que se hallaban registrados todos los diferentes grados de formacion, por los quales debía yo pasar hasta mi perfeccion. El Hebreo: *Mi imper-*

17 *Mihi autem nimis honorificati sunt amici tui, Deus: nimis confortatus est principatus eorum.*

18 *Dinumerabo eos, et super arenam multiplicabuntur: exurrexi, et adhuc sum tecum.*

19 *Si occideris Deus peccatores: viri sanguinum declinate à me:*

20 *Quia dicitis in cogitatione: Accipient in vanitate civitates tuas.*

fecian, mi embrión, que es la materia de que fue formado mi cuerpo ántes que viese forma de hombre, vieron tus ojos: y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas, que fueron entonces formadas, sin faltar una de ellas. O tambien: Y todas estas cosas estaban escritas, ó delineadas en tu libro al tiempo que se formaban, quando ni una de ellas era aun. ¿Quién sabe lo que será en el mundo aquella masa informe e indigesta? Es una estatua imperfecta; no se sabe si representará á Pedro, ó á Pablo; y Dios entre tanto lo sabe, y nota en su libro.

1 Mas aunque vos tenéis un conocimiento tan grande de todos los hombres, y despues de haberlos formado mostrais tal providencia y cuidado para que se conserven; esto no obstante os merecen sin duda mayor atención y cariño los que vos escogéis por vuestros amigos. A estos miro con respeto; pues llegáis, por decirlo así, á excederos en honrarlos, y elevarlos. El Hebreo nos da otro sentido: *¡O cuán preciosos me son, ó Dios, tus pensamientos! ¡O cuánto debo venerar, admirar, y respetar tus juicios ocultos! ¡Cuán grandes son las sumas de ellos! ¡Cuán incomprendibles son, y sin número! Los contaré, los pretenderé contar, y se multiplicarán sobre la arena: y no podré, porque exceden en número á las arenas. Me despierto, y aun estoy contigo: me echo á dormir y reposar por la noche meditando en ellos; y despierto por la mañana ocupado todo mi pensamiento en contemplarlos.*

2 Vos prometisteis á Abraham, y á

17 Mas para mí han sido extremadamente honrados tus amigos, ó Dios: sobremanera se ha fortalecido el principado de ellos ¹.

18 Los numeraré, y mas que la arena se multiplicarán: me levanté, y aun estoy contigo ².

19 Si matares, Dios, á los pecadores: hombres sanguinarios ³, retiraos de mí:

20 Por quanto decís en vuestro pensamiento: Tomarán en vano tus ciudades ⁴.

Jacob, que multiplicaréis su posteridad como las arenas de la ribera de la mar, que por su multitud no se pueden reducir á número: he querido ponerme muy de asiento á contar la larga serie de sus descendientes: mas he tenido que dexarlo, oprimido de su cálculo, que no alcanzo. Esto conviene propiamente á la Iglesia: sus Apóstoles fueron singularmente honrados, y sus discípulos se multiplicaron sobre las arenas de la mar. La Iglesia aplica esto á Christo en su Resurreccion.

3 MS. 3. *Omesianos.* ¿Y habrá todavía impíos, que duden, Señor, de vuestra adorable Providencia? Si los hay, Dios mio. Tomad por vuestra cuenta el destruirlos á todos y exterminarlos Huid de mí, hombres crueles y sanguinarios, que no os quiero sufrir en mi presencia.

4 Los que temerariamente decís á Dios en el secreto de vuestros corazones: En vano darás á ese tu pueblo la posesion de tus ciudades: poco durarán en ella, porque nosotros acabaremos luego con todos, y los exterminaremos de la tierra. El Hebreo: *Tus enemigos, que te invocan para maldad, los incredulos, que vomitan blasphemias contra tu Providencia, que se levantan en vano contra tí, ó que inútilmente se la toman contigo.* Algunos Expositores se persuaden, que la verdadera traslacion de los LXX. es *ὅτι ἐρισται ἔσται εἰς διαλογισμούς, porque sois pleitistas en los pensamientos;* pero esta es leccion solamente de la Complutense, y de algunos Códices. Los LXX. pues leen *ὅτι ἐρεῖς εἰς διαλογισμόν, porque dirás en el pensamiento.* Tambien en un

21 *Nonne qui oderunt te Domine, oderam: et super inimicos tuos tabescebam?*

22 *Perfecto odio oderam illos: et inimici facti sunt mihi.*

23 *Proba me Deus, et scito cor meum: interroga me, et cognosce sēmitas meas.*

24 *Et vide, si via iniquitatis in me est: et deduc me in via aeterna.*

Código del Vaticano se leía *ēpis* sin acento, y despues se mudó en *ēpis, con-tienda*; y de esta leccion se hace mención en los Comentarios Griegos, que es tambien aprobada por S. HILARIO; pero en la Vulgata, y en el Psalterio Romano se lee *quia dicitis*; solo que los mas ponen *civitates suas*, y no *tuas*.

1 Esto, Señor, que digo, no es deseo de venganza, sino un ardiente zelo de vuestra gloria: aborrezco á los que os aborrecen, y me siento roer y consumir las entrañas, quando veo su insolencia.

2 Lo que se debe entender, no por ódio ó efecto de mala voluntad, y deseo de venganza. O tambien aborreciendo de todo corazon en los enemigos de Dios la iniquidad e injusticia, que los hace enemigos del soberano Bien. S. AGUSTIN explica esto diciendo: Este es el ódio perfecto: *Que ni aborrezcas á los hombres por sus vicios, ni ames á los vi-*

21 *Por ventura, Señor, no aborrecia yo á los que te aborrecen? y no me repudria por causa de tus enemigos?*

22 Con perfecto ódio los aborrecia, y se me han hecho enemigos ².

23 Pruébame, Dios, y sonda mi corazon: pregúntame, y conoce mis sendas.

24 Y mira, si hay camino de iniquidad en mí: y guíame por el camino eterno ³.

cios por respeto de los hombres.

3 El camino eterno es el de la caridad; y SANTIAGO la llama *camino real*, II. 8. como comunmente se expone; y el que anda por el no perecerá jamás: al contrario el que va por el camino de los impíos. Pero puede ser tambien una conclusion de la imprecacion del juramento: y *via aeterna*, ó *via aternitatis* en idioma Hebreo significa la muerte. Y si hallais, que me aparto del camino de lo justo, ó que no llevo un tin recto en lo que digo, cortad (que yo me doy por contento) el hilo de los dias de mi vida. Es difícil entender muchas expresiones de este Psalmo, si no se toman en sentido prophético, aplicándolas á la Resurreccion de Jesu-Christo, que es el objeto principal suyo, como lo explicaron los Santos Padres con la tradicion de la Iglesia.

PSALMO CXXXIX.

David pide á Dios, que le defienda de los engaños y violencias de sus enemigos; pues vive asegurado de que el Señor toma por su cuenta la defensa de los pobres perseguidos.

1 *In finem, Psalmus David.*

2 *Eripe me Domine ab ho-*

1 Fué compuesto por DAVID este Psalmo, quando estaba mas encendida contra

1 Para el fin, Psalmo de David ¹.

2 *Líbrame, Señor, de hom-*

él la persecucion de Saúl.

mine malo: à viro iniquo eripe me.

3 *Qui cogitaverunt iniquitates in corde: totâ die consti-
tuebant prælia.*

4 *Acuerunt^a linguas suas
sicut serpentis: venenum aspi-
dum sub labiis eorum.*

5 *Custodi me Domine de
manu peccatoris: et ab homi-
nibus iniquis eripe me.*

*Qui cogitaverunt supplan-
tare gressus meos:*

6 *Absconderunt superbi la-
queum mihi:*

*Et funes extenderunt in la-
queum: juxtâ iter scandalum
posuerunt mihi.*

7 *Dixi Domino: Deus meus
es tu: exaudi Domine vocem de-
precationis meæ.*

8 *Domine, Domine vir-
tus salutis meæ: obumbrasti
super caput meum in die bel-
li:*

9 *Ne tradas me Domine
à desiderio meo peccatori: cog-
itaverunt contra me, ne de-
relinquas me, ne fortè exal-
tentur.*

10 *Caput circuitûs eorum:*

1 Por este hombre malo, è injusto, no se ha de entender solamente Saúl, quando por todas partes le iba persiguiendo, y cercando los pasos; sino tambien todos sus enemigos, como despues lo declara.

2 El Hebreo lee aquí רחמך רמפן *rempu-
jar*, armarme zancadillas, atropellarme, y hacerme caer.

3 Como tendiendo el brazo, y oponiendo un escudo para cubrirme, y defenderme de los tiros enemigos.

4 El Hebreo: *No otorgues los deseos*

bre malvado: líbrame de hombre injusto¹.

3 Los que pensáron iniquidades en el corazon, todo dia disponian combates.

4 Aguzáron sus lenguas como de serpiente: veneno de áspides debaxo de sus labios.

5 Guárdame, Señor, de mano de pecador: y líbrame de hombres injustos,

Que pensáron dar un tras-
pie² á mis pasos:

6 Lazo me escondiéron los
soberbios:

Y tendiéron cuerdas para la-
zo: cerca del camino me pusiéron
tropiezo.

7 Dixe al Señor: Mi Dios
eres tú: escucha, Señor, la voz
de mi deprecacion.

8 Señor, Señor, fortaleza
de mi salud, hiciste sombra³
sobre mi cabeza en el dia de la
guerra:

9 No me entregues⁴, Señor,
al pecador despues del deseo
mio: han pensado contra mí,
no me desampares, no sea que
se ensoberbezcan⁵.

10 La cabeza⁶ de los que me

del impio: no permitas que salga con su intento, despues del deseo, que tengo de tí y de tu socorro.

5 El Hebreo: *No llesves adelante*; no permitas que pasen adelante *sus malos designios*: se engréirán. No me entreguis ahora en manos de estos impíos, porque no vean cumplidos los deseos y malos designios, que han formado para perderme: no me abandonéis, porque no se vayan vanagloriando de haber salido con la suya.

6 Todo el amasijo de sus trazas, gi-

labor labiorum ipsorum operiet eos.

11 *Cadent super eos carbonés, in ignem dejicies eos: in miseriis non subsistent.*

12 *Vir linguosus non dirigetur in terra: virum injustum mala capient in interitu.*

13 *Cognovi quia faciet Dominus judicium inopis: et vindictam pauperum.*

14 *Verumtamen justi confitebuntur nomini tuo: et habitabunt recti cum vultu tuo.*

ros y rodeos. Otros refieren el *caput á* Achitophel, considerándole como cabeza de los enemigos, y conjurados contra David. Otros trasladan la palabra Hebrea *רשע, rósch, veneno, hiel*; porque también significa esto. El veneno, la amarga hiel, que guardaban contra mí en su corazón estos que me cercan, caerá sobre ellos. *Deuteron. xxix. 18. xxxii. 33. Psalm. lxxvii. 22.* Toda la malignidad de sus vueltas y revueltas, y todo el mal que con sus calumnias intentan hacerme, se revolverá contra ellos, y los acabará.

1 En lo que se alude al fuego, que llovió del cielo sobre la Pentápolis.

2 El Hebreo: *En el fuego los hará Dios caer: en profundos hoyos, de donde no salgan.*

3 MS. A. *Lenguado.* El hombre hablador, y que tiene comezon de murmurar, y malsinar. El Hebreo: *El varon de lengua, el calumniador, el maldiciente,*

cercan, el trabajo de sus labios los envolverá.

11 Caerán sobre ellos carbonés ¹, al fuego los arrojarás ²: entre las miserias no subsistirán.

12 El hombre de mucha lengua ³ no será prosperado en la tierra: al hombre injusto le cazarán males para su perdición ⁴.

13 He conocido, que hará el Señor justicia al desvalido, y venganza de los pobres.

14 Mas los justos alabarán tu nombre, y habitarán los rectos con tu rostro ⁵.

no se afirmará, no durará mucho en la tierra: al varon injusto dele caza el mal para precipicios. Esto es: Así como me ha perseguido siendo inocente, del mismo modo quede preso, y enredado en su mismo pecado, que lo derribe, precipite y haga perecer. Luego que es conocido el murmurador, es dexado y aborrecido de todos.

4 El hombre injusto no espere sino un fin desastrado. El Chaldeo: *Será presa del Angel de muerte, el qual lo arrojará al infierno.*

5 Por *rostro* entiendo EUTHYMIO á Christo, que es la imágen de la substancia ó Persona del Eterno Padre. Otros: Verán, y gozarán de tu cara en el cielo. Otros: Habitarán en tu presencia, porque el que ama de corazón, tiene siempre presente el objeto amado; y este es el ejercicio y ocupación continua de los justos, no perder jamás á Dios de vista.

PSALMO CXL.

Pide David á Dios, que le dé paciencia en los trabajos, y que le defienda de sus enemigos.

1 *Psalmus David.*

Domine clamavi ad te,

1 *Psalmo de David ¹.*

Señor, á tí he clamado,

1 Este Psalmo puede convenir á David en tiempo de la persecucion de Saúl.

exaudi me: intende voci meæ, cum clamaverò ad te.

2 *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum.*

3 *Pone Domine custodiam ori meo: et ostium circumstantiæ labiis meis.*

4 *Non declines cor meum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis.*

Cum hominibus operantibus iniquitatem: et non communicabo cum electis eorum.

5 *Corripiet me justus in misericordia, et increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.*

1 Que se os ofrece sobre el altar. Figura de la oracion de los Santos. *Apoc. v. 8. VIII. 13.*

2 Acostumbraban orar con las manos levantadas. Puede tambien trasladarse: *El don, ó presente de mis manos*; porque se sabe, que las ofrendas se levantaban en alto para consagrarlas al Señor. Es como el sacrificio de la tarde. David nombra el sacrificio de la tarde, ó porque oraba en aquella hora, ó porque se miraba como el mas excelente, por ser imágen del sacrificio de la Cruz, que fue ofrecido por la tarde. Mi oracion, pues, que sale de un corazon abrasado en vuestro amor, suba como un perfume de grato olor á vuestra presencia: y la elevacion de mis manos os presente un sacrificio tan agradable, como es el que se os ofrece todas las tardes en vuestro santo tabernáculo.

3 A la letra: *Puerta de circunstancia*, ó que cerque y cierre enteramente los labios. *M. A. De circundamiento*. Esta puerta es el temor y amor de Dios; porque sin el freno de estas santas virtudes luego se resbala la lengua.

4 No permitas que mi lengua se la-dee, inclinada por mi corazon, á proferrir palabras maliciosas. Temia David jus-

escúchame: atiende á mi voz, quando clamáre á ti.

2 Suba derecha mi oracion como un perfume ¹ en tu presencia: sea la elevacion de mis manos sacrificio de la tarde ².

3 Pon, Señor, una guardia á mi boca, y á mis labios una puerta, que los cierre ³ á la redonda.

4 No ladees mi corazon á palabras de malicia, para buscar excusas en los pecados ⁴.

Como los hombres ⁵, que obran iniquidad: y no tendré parte en las cosas, que ellos aprecian ⁶.

5 El justo me corregirá, y me reprehenderá con misericordia: mas el aceyte del pecador no unguirá mi cabeza ⁷.

tamente esta tentacion, viendo la injusticia de los que le aborrecian y perseguian de muerte; y que esto mismo le sirviese de pretexto para justificar las impaciencias y murmuraciones, á que le pudiera arrebatar la consideracion de esto mismo; pero aquí en general se puede decir, que la mayor malicia del corazon del hombre, y la mas opuesta á la divina misericordia, es en la que incurre, quando anda buscando diversas excusas, para justificarse en sus malos procedimientos y en sus pecados.

5 Como suelen hacer los hombres, &c.

6 El Hebreo: *T no comeré de sus delicias*; y no asistiré á sus delicados y suntuosos banquetes. Y en este sentido se puede tambien explicar la Vulgata: *Et non communicabo cum electis, cibis, eorum*; ó tambien considerando á *electis* como neutro. Así acostumbraban hacer los impios: con estos no quiero tener el menor comercio, ni tampoco parte en sus mayores placeres y deleites.

7 Conforme á esto decia S. AGUSTIN, que estimaba mas las reprehensiones, que nacia de unas entrañas piadosas, que las falsas alabanzas de un lisonjero, que lo adulaba. Véanse los *Proverb. xxvii. 16*. Las palabras del Hebreo se pueden tras-

Quoniam adhuc et oratio mea in beneplacitis eorum:

6 *Absortpti sunt iuncti petrae iudices eorum.*

Audient verba mea quoniam potuerunt:

7 *Sicut crassitudo terrae erupta est super terram.*

Dissipata sunt ossa nostra secus infernum:

8 *Quia ad te Domine, Domine oculi mei: in te speravi, non auferas animam meam.*

9 *Custodi me à laqueo, quem statuerunt mihi: et à scandalis operantium iniquitatem.*

10 *Cadent in retiaculo ejus peccatores: singulariter sum*

Porque aun mi oracion será contra lo que les place á ellos ¹:

6 Han perecido sus jueces estrellados en la peña ².

Oirán que mis palabras fueron eficaces ³:

7 Como el grueso terron se desmenuza sobre la tierra ⁴;

Así han sido desunidos nuestros huesos cerca del sepulcro ⁵:

8 Porque á tí, Señor, Señor, mis ojos: en tí he esperando, no me quites la vida.

9 Guárdame del lazo, que me han puesto, y de los tropiezos de los que obran iniquidad.

10 Caerán en su red ⁶ los pecadores: solo estoy yo ⁷

ladar en este otro sentido: *Hiérame el justo*, castígueme: *miseriordia* será para mí, ó que use conmigo: y *reprehéndume*; esto será un *aceyte excelente*, que no quebrantará mi cabeza; *antes bien quanto mas lo hiciere, tanto mas rogaré* por ellos en sus *adversidades*.

1 *In beneplacitis* está en lugar de *in beneplacita*, ó *contra beneplacita*. Mi oracion perseverará en rogar á Dios, que me libre de las maldades, que á ellos les gustan: y que Dios los convierta hasta aborrecerlas.

2 *Fuéron dexados en las manos de la peña*, dice el Hebreo, esto es, en lugares peñascosos, *los Jueces*, los principales de ellos: lo que puede convenir muy bien á los Caudillos del partido de Saúl. La voz Hebraea שופטים *schophetim*, no solamente significa *Jueces*, sino tambien *Poderosos*, *Príncipes*, *Caudillos*. Uniendo esto con lo que precede, se puede aplicar á Absalón, de este modo: Aunque yo dirigi á Dios mi oracion por su salud, esto no obstante el Señor no quiso atender á mis ruegos; y así su ejército quedó derrotado y deshecho en el bosque, y precipitadas sus gentes entre los peñascos.

3 Oirán y verán por experiencia como han sido eficaces mis palabras. El Hebreo: *T oirán mis palabras, que fueron suaves*: y los LXX. del mismo modo, ἡδονήθησαν, del verbo ἡδύνομαι. El

Intérprete Latino parece haber leído ἡδονήθησαν, *potuerunt*, del verbo δύναιμι, y pudo cambiarse uno en otro muy fácilmente. Otros: Porque los míos no quisieron escucharme, ni executar mis órdenes, que fueron de la mayor moderacion: *Conseruadme al jóven Absalom*.

4 En el Hebreo comienza en este hemistichio el v. 7. y la primera parte de la comparacion: *Así como el que parte, y hiende leña en la tierra*: del mismo modo *son esparcidos nuestros huesos en la boca de la sepultura*.

5 Del mismo modo han maltratado con sus persecuciones mis huesos, y los de mis compañeros, dexándolos desencajados, y como ya cerca de las puertas del sepulchro. Mas á vos, Dios mio, vuelvo mis ojos; de vos espero el socorro, y confío que no me pondreis en manos de mis enemigos, para que me quiten la vida.

6 Así la letra del texto, y segun ella el CHRYSÓSTOMO. *Ejus pro suo, ó eorum*: enálage de número.

7 En los LXX. se lee καταμόνα; ἐμῆ, *solitarie, solus*; y á este sentido hemos reducido el *singulariter* de la Vulgata: *donec ulterius pergam, aut moriar*. El CHRYSÓSTOMO. En el Hebreo se lee תהיה, que significa, *juntamente*, todos á un mismo tiempo; y pertenece á las palabras que preceden. Y mientras ellos

ego donec transeam.

hasta que yo pase adelante.

quedan enredados en las redes de su misma iniquidad; yo aunque solo y abandonado, en vuestra compañía y favor pa-

saré por encima de ellas sin el menor estorbo, ó pasaré á mejor estado de vida, ó á muerte feliz.

PSALMO CXLI.

Solo y desamparado de humano socorro implora el favor divino contra sus perseguidores.

1 *Intellectus David,
Cum esset in spelunca, oratio^a.*

1 *Inteligencia de David¹,
Quando estaba en la cueva².
Oracion.*

2 *Voce meâ ad Dominum clamavi: voce meâ ad Dominum deprecatus sum:*

2 *Con mi voz clamé al Señor: con mi voz al Señor rogué:*

3 *Effundo in conspectu ejus orationem meam, et tribulationem meam ante ipsum pronuntio.*

3 *Derramo en su presencia mi oracion: y expongo delante de él mismo mi tribulacion.*

4 *In deficiendo ex me spiritum meum, et tu cognovisti semitas meas.*

4 *Miéntras va desfalleciendo mi espíritu, y tú conociste mis senderos.*

In via hac, qua ambulabam, absconderunt laqueum mihi.

En este camino, por donde yo andaba, me escondieron lazo.

5 *Considerabam ad dexteram, et videbam: et non erat qui cognosceret me.*

5 *Consideraba ácia mi derecha³, y miraba: y no habia quien me conociese⁴.*

Periit fuga à me, et non est qui requirat animam meam.

No me quedó lugar de huida, ni hay quien vuelva por mi vida⁵.

1 Véase el título del *Psal. xxxi*. Segun S. AGUSTIN prophetiza David en él las tribulaciones de Jesu Christo.

2 Dos veces se refugió David en grutas, por no caer en las manos de Saúl, en Odollám y en Engaddi. No es fácil decir á qual de ellas puede aplicarse el *Psalmo*, pues se leen en él expresiones, que convienen á los dos. El CHRYSÓSTOMO afirma, que en las iglesias Orientales se cantaba este *Psalmo* todos los días

á la tarde, para que se borrasen con esta oracion las faltas cometidas en las diversas ocupaciones del día.

3 *Derecha* se toma en el sentido de patrocinio y defensa.

4 Por temor de Saúl, de que estaban poseidos sus cortesanos. La Iglesia aplica estas palabras á Christo en la Cruz.

5 No hay quien, volviendo por mi inocencia, tome por su cuenta desengañar á Saúl, y persuadirle, que dexa

6 *Clamavi ad te Domine, dixi: Tu es spes mea, portio mea in terra viventium.*

7 *Intende ad deprecationem meam: quia humiliatus sum nimis.*

Libera me à persequentibus me: quia confortati sunt super me.

8 *Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo: me expectant justi, donec retribuas mihi.*

de perseguirme, y de tomarme todos los pasos con intento de quitarme la vida.

1 En esta angustia me hallo, y en esta es en la que recurro á vos, Señor, para protestaros y deciros: Que vos solo sois mi única esperanza; que no tengo otro favorecedor y protector en la tierra de los vivientes, ahora y para siempre.

2 En Jerusalem, que era tenida por patria de los vivos; esto es, de los hombres felices y dichosos. En el sentido espiritual, la tierra de los vivos es el cielo.

3 De esta caverna, en que estoy encerrado como en una cárcel, y de la guarda de soldados que me cerca. El Hebreo: *Los justos me coronarán, quan-*

6 A tí clamé, Señor, dixé: Tú eres mi esperanza, mi porcion en la tierra de los vivientes².

7 Atiende á mi deprecacion, porque he sido abatido sobre manera.

Líbrame de los que me persiguen, porque son mas fuertes que yo.

8 Saca mi alma de la prision³ para alabar á tu nombre: á mí me están aguardando los justos, hasta que me recompensés.

do me hicieres bien, me cercarán, ó todos al rededor de mí me darán el parabien, y me acompañarán, para daros las debidas gracias. Otros: *En mi serán coronados los justos*; esto es, quando vean un exemplo de benignidad tan señalado como el que habeis usado conmigo, se alentarán, y en todas sus angustias y peligros á vos solo acudirán por el remedio. Pero todo esto mira principalmente á Jesu-Christo, el qual ruega al Padre, que lo saque de la muerte y del sepulchro, resucitándolo á vida inmortal, para gloria de su nombre. Cuyo momento feliz estaban aguardando con ansia todos los justos, que estaban detenidos en el Seno de Abraham.

PSALMO CXLII.

Implora el socorro del Señor. Castigo de sus enemigos.

Psalmus David,

1 *Quando persequabatur eum Absalom filius ejus².*

Domine exaudi orationem

Psalmo de David,

1 *Quando le perseguia Absalom su hijo¹:*

Señor, oye mi oracion:

1 Véase el *Lib. II. Reg. XVII.* En él título del Hebreo solamente se lee *Psalmus*

de David. Es uno de los Psalmos Penitenciales.

meam: auribus percipe obsecrationem meam in veritate tua: exaudi me in tua justitia.

2 *Et non intres in iudicium cum servo tuo: quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.*

3 *Quia persecutus est inimicus animam meam: humiliavit in terra vitam meam.*

Collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi:

4 *Et anxius est super me spiritus meus, in me turbatum est cor meum.*

5 *Memor fui dierum antiquorum, meditatus sum in omnibus operibus tuis: in factis manuum tuarum meditabar.*

6 *Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi:*

7 *Velociter exaudi me Domine: defecit spiritus meus.*

Non avertas faciem tuam à me: et similis ero descendentibus in lacum.

1 Segun la equidad de vuestra justicia: ó se toma en el sentido de *miseri-cordia*, como ocurre frecüentemente en las Escrituras; y así lo leyó el CHRYSÓSTOMO. Como si dixera: Dignaos de escuchar mi oracion; y usando conmigo de misericordia, segun la verdad de vuestras promesas, inclinaos benignamente á dar oídos á mis ruegos.

2 MS. 3. *Non se justiguará.* Reo soy, lo confieso: ¿mas quien hay entre los hombres, que pueda decirse justo en vuestra presencia? Por tanto, Dios mio, no querais entrar en juicio con vuestro siervo. *No será justificado todo viviente*, vale lo mismo, que *ningun viviente será justificado.*

3 Olvidando pues mis iniquidades, atended al furor de los que cruelmente me persiguen; mirad el extremo á que

percibe en tus oídos mi ruego segun tu verdad: óyeme en tu justicia ¹.

2 Y no entres en juicio con tu siervo: porque ningun viviente será justificado en tu presencia ².

3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma: ha abatido mi vida hasta la tierra ³.

Me ha colocado en lugares oscuros ⁴, como los muertos de siglo ⁵:

4 Y se ha angustiado mi espíritu sobre mí, en mí se ha turbado mi corazon ⁶.

5 Me he acordado de los dias antiguos, he meditado ⁷ en todas tus obras: en los hechos de tus manos meditaba.

6 He tendido mis manos á tí: mi alma á tí como una tierra sin agua:

7 Oyeme prontamente, Señor: mi espíritu ha desfallecido.

No apartes de mí tu rostro: para que no sea semejante á los que descienden al lago ⁸.

su violencia me tiene reducido.

4 MS. A. *Aséntome en oscuras.*

5 Semejante soy á los que ya de mucho tiempo han muerto, y se hallan en la obscuridad y en el olvido. Llama muertos de siglo á los que *ante multa sæcula latent in sepulchris.*

6 Siento en mi alma las angustias mas terribles; y mi corazon se halla todo turbado. Me ha obligado á tener que buscar lugares escondidos, y oscuros en donde guarecerme, para ponerme á cubierto de su furor. Aquí espero tu socorro.

7 MS. 3. *Comedi.* Para poderme sostener, traygo á la memoria, y medito sin cesar las misericordias, que en los siglos pasados habeis usado con vuestro pueblo; las obras de vuestra bondad, y los efectos maravillosos de vuestro poder.

8 A la muerte, ó al infierno. Alien-

8 *Auditam fac mihi manè misericordiam tuam: quia in te speravi.*

Notam fac mihi viam, in qua ambulem: quia ad te levavi animam meam.

9 *Eripe me de inimicis meis Domine, ad te confugi:*

10 *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.*

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam:

11 *Propter nomen tuum, Domine, vivificabis me, in æquitate tua.*

Educes de tribulatione animam meam:

12 *Et in misericordia tua disperdes inimicos meos.*

Et perdes omnes, qui tribulant animam meam: quoniam ego servus tuus sum.

teme, Señor, tu espíritu, porque el mio ha desfallecido. Apartaste tu rostro del soberbio, vuelvelo ácia el humilde. SAN AGUSTIN. *Seré semejante*; para que no lo sea. Se suple el *non* que precede.

1 Algunos explican el *manè* á la letra, *por la mañana*. Otros lo explican *prontamente, ó inmediatamente*.

2 Si el Señor no nos enseña, haremos nosotros nuestra voluntad; y entonces dice S. AGUSTIN, hablando de Dios: *No serás tú mi Dios; y yo seré maestro de mí mismo.*

8 Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en tí he esperado ¹.

Hazme conocer el camino, por donde ande, porque á tí he elevado mi alma.

9 Sácame de mis enemigos, Señor, á tí me he refugiado:

10 Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios ².

Tu espíritu ³ bueno me guiará á tierra derecha ⁴:

11 Por tu nombre, Señor, me vivificarás segun tu equidad ⁵.

Sacarás de tribulacion mi alma:

12 Y por tu misericordia destruirás á mis enemigos.

Y perderás á todos los que atribulan mi alma, porque yo siervo tuyo soy.

3 Tu espíritu, que es por esencia *bueno*, me conducirá. Lo que significa el Espíritu divino, y las divinas inspiraciones, que son las que nos han de mostrar el camino de la verdadera patria, guiándonos por el para llegar á ella.

4 Tierra derecha ó recta, de rectitud, ó de los rectos, ó de los justos, ó de los vivientes, son nombres synónomos de la ciudad de Jerusalem, especialmente de la celestial.

5 Tu justicia, en cumplir lo que prometes.

PSALMO CXLIII.

Psalmo eucharístico, en el que David da gracias al Señor por las victorias pasadas, las cuales le alientan para conseguir otras mayores.

Psalmus David

1 *Adversus Goliath.*

Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, et digitos meos ad bellum.

2 *Misericordia mea, et refugium meum: susceptor meus, et liberator meus:*

Protector meus, et in ipso speravi: qui subdit populum meum sub me.

3 *Domine ¿quid est homo, quia innotuisti ei? ¿aut filius hominis, quia reputas eum?*

4 *Homo vanitati similis factus est: dies^a ejus sicut umbra prætereunt.*

5 *Domine inclina cælos tuos,*

1 Son eucharísticos todos los Psalmos que se siguen. Aunque las palabras contra Goliath no se leen en el título del texto Hebreo; pero están en el Griego que usamos, y estuvieron en las Hexáplas. Parece que lo compuso DAVID, después de haber conseguido alguna victoria contra los Philistheos. El principal intento se refiere al reyno del Messias, y á las victorias de Jesu-Christo contra el principe de las tinieblas, como lo explican los Padres.

2 El Hebreo: *Y fortaleza mia, altura mia, y mi libertador, escudo mio, y en él he esperado.*

3 Conservando y tratando con él, y revelándole tus mysterios por medio de

Psalmo de David

1 *Contra Goliath¹.*

Bendito el Señor Dios mio, que adiestra mis manos á la pelea, y mis dedos á la batalla.

2 Misericordia mia, y refugio mio²: amparador mio, y libertador mio:

Protector mio, y en él he esperado: él es el que somete mi pueblo á mí.

3 Señor, ¿qué es el hombre³, pues te has manifestado á él? ¿ó el hijo del hombre, que haces estima de él?

4 El hombre se ha hecho semejante á la vanidad: sus dias pasan como sombra.

5 Señor, inclina⁴ tus cie-

tus Angeles y Prophetas. Pero principalmente se manifestó Dios al hombre *innotuit homini, incarnandose, y haciendose hombre como el.* Y aquí es donde Dios hizo conocer mas la consideracion, que tenia del hombre, y la estima y amor con que lo miraba; pues aquella es una obra de su *extremada caridad.* *Ephes. II. 4.*

4 MS. 3. *Acuesta.* Así parece que sucede, quando se ven las nubes cercanas á la tierra. Es una representacion ó imágen poetica, como si Dios baxára en su carroza desde el cielo. Toca los montes, ó enviando rayos, ó una nube obscura, que parezca humo, para aterrar á mis enemigos. Pero es sentido mas

a *Job VIII. 9. et XIV. 2.*

et descende: tange montes, et fumigabunt.

6 *Fulgura coruscationem, et dissipabis eos: emitte sagittas tuas, et conturbabis eos.*

7 *Emitte manum tuam de alto, eripe me, et libera me de aquis multis: de manu filiorum alienorum.*

8 *Quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis.*

9 *Deus canticum novum cantabo tibi: in psalterio, de cithordo psallam tibi.*

10 *Qui das salutem regibus: qui redemisti David servum tuum de gladio maligno:*

11 *Eripe me,*

Et erue me de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis:

12 *Quorum filii, sicut novelle plantationes in juventute sua.*

los, y descende: toca los montes, y humearán.

6 Vibra tus relámpagos¹, y los disiparás: envía tus saetas², y los conturbarás.

7 Envía tu mano desde lo alto, sácame, y líbrame de las muchas aguas³: de la mano de los hijos extraños⁴.

8 Cuya boca habló vanidad⁵, y su derecha, es derecha de iniquidad.

9 Dios, cancion nueva te cantaré: con psalterio, con de-cachôrdo⁶ psalmearé á tí.

10 El que das salud á los Reyes: que redimiste⁷ á David tu siervo de la espada maligna⁸:

11 Líbrame,

Y sácame de la mano de los hijos extraños, cuya boca habló vanidad, y la derecha de ellos, es derecha de iniquidad:

12 Cuyos hijos son como plantas nuevas en su juventud⁹.

genuino: *Inclinó Dios los cielos, y descendió*, quando fué unida la naturaleza divina con la humana.

1 MS. 3. *Pedrisca pedrisco.* MS. A. *Revelanpuga tus corruscos.*

2 Sean heridos los mal sanos, para que sanen los bien heridos. S. AGUSTIN.

3 Del terrible peligro, que amenaza á vuestro pueblo.

4 De estos extrangeros, de estos idólatras; lo que puede convenir á los Philistheos. Algunos Interpretes lo entienden de los vasallos y súbditos de David, considerándolos como extraños e indignos del nombre del Pueblo de Dios por su inhumanidad, y porque no miraban á David con entrañas de hijos. Pero esta exposicion no puede tener lugar aquí, si este Psalmo pertenece á la victoria, que alcanzó David de Goliáth.

5 Vanagloriándose del poder de sus

ídolos, que son vanidad y mentira.

6 MS. 3. *Con gayta desena.* Véase el *Psalmo xc1.* 4.

7 Porque David pudo muy bien componer este Psalmo mucho tiempo despues de aquella memorable victoria.

8 O del maligno, de aquel gigante atrevido, que blasphemaba vuestro nombre, é insultaba á vuestro pueblo.

9 MS. A. *Los novuelos llantamientos en su mancebía.* En el Hebreo se lee todo esto en primera persona del plural: *Nuestros hijos, nuestras hijas, nuestras ovejas, nuestras vacas, &c. en nuestras calles y plazas, &c.* Y por esto algunos creen, que esto pertenece al pueblo de los justos, ó de los Hebreos. Pero por la Vulgata y por los Lxx. se vé claramente, que se debe aplicar al de los idólatras é impíos. JOB XXI. 24. Y aun el texto Hebreo se puede reducir al mismo sen-

Filia eorum compositæ: circumornatæ ut similitudo templi.

13 *Promptuaria eorum plena, eructantia ex hoc in illud.*

Oves eorum fatosæ, abundantes in egressibus suis:

14 *Boves eorum crassæ.*

Non est ruina maceris, neque transitus: neque clamor in plateis eorum.

15 *Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt: beatus populus, cujus Dominus Deus ejus.*

Sus hijas compuestas, adornadas por todos lados ¹, como simulachro de templo.

13 Sus despensas llenas, que rebosan de una en otra ².

Sus ovejas fecundas, abundantes en sus salidas ³:

14 Sus vacas gruesas.

No hay portillo, ni paso en su cerca ⁴: ni gritería en sus plazas.

15 Bienaventurado han llamado al pueblo, que tiene estas cosas: bienaventurado el pueblo, que tiene al Señor por su Dios.

tido, poniendo estas palabras en boca de los mismos, que se vanagloriaban y jactaban de poseer estos bienes: *Eripe me de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem: filii nostri, cellaria nostra, &c.*

1 FERRAR. Nuestras hijas como cantones, entallados como semejanza de palacio. MS. A. *Afeytadas en derredor.* Como si fueran la imagen ó simulacro de algun templo. Los LXX. *ὡς ὀβολοῦ ναοῦ.*

2 FERRAR. *De especie á especie.*

3 FERRAR. Nuestras ovejas amillanantes millarias en nuestras calles.

4 Las cercas que guardan sus viñas y posesiones, y que están enteras y bien reparadas, no franquean paso, para que puedan entrar á robar sus frutos. En el Hebreo se lee todo esto muy diferentemente: *Que nuestros hijos son como plantas, que van creciendo en su juventud. Nuestras hijas, como ángulos, ó esquinas, cortados, labrados, á semejanza de Palacio, que por el buen corte y union de las piedras, parece que están fabricadas de una sola: nuestros ángulos in-*

ternos, los rincones, esto es, los graneros y despensas de nuestras casas (es una metonymia) llenos, que producen de especie á especie, esto es, de donde se saca toda especie de frutos y comestibles: nuestros ganados, ovejas y vacas, que paren á millares, que paren á diez millares, se multiplican en crecidísimo número en nuestras plazas: nuestros buyes cargados de carnes, gruesos: no hay portillo en nuestras cercas, casas y ciudades: ó tambien irrupcion, ó asalto de enemigos: ni que salir para acometerlos: ni quien grite, ó mueva tumulto, por las calles. Bienaventurado el pueblo, que tiene esto: bienaventurado el pueblo, que tiene á Jehová por su Dios. Los que ponen todo este discurso en boca de los impíos, lo exponen, haciendo que David lo interrumpa, y corte al principio de la segunda parte del último verso, de este modo: No es así, no, como decís; que el pueblo verdaderamente feliz, es aquel que tiene al Señor por su Dios. Esta es la felicidad de la mano derecha. Véase SAN AGUSTIN.

PSALMO CXLIV.

Se alaba en este Psalmo la bondad y misericordia del Señor, que como Rey Soberano gobierna y conserva todas las cosas.

1 *Laudatio ipsi David.*

1 Alabanza ¹ del mismo David.

Exaltabo te Deus meus rex: et benedicam nomini tuo in sæculum, et in sæculum sæculi.

Te ensalzaré, ó Dios Rey mio, y bendeciré tu nombre por siglo, y por siglo de siglo ².

2 *Per singulos dies benedicam tibi: et laudabo nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.*

2 Cada dia te bendeciré, y alabaré tu nombre por siglo, y por siglo de siglo.

3 *Magnus Dominus, et laudabilis nimis: et magnitudinis ejus non est finis.*

3 Grande es el Señor, y muy loable: y su grandeza no tiene límite.

4 *Generatio et generatio laudabit opera tua: et potentiam tuam pronuntiabunt.*

4 La generacion y generacion ³ alabarán tus obras, y publicarán tu poder.

5 *Magnificentiam gloriæ sanctitatis tuæ loquentur: et mirabilia tua narrabunt.*

5 Hablarán la magnificencia de tu santa gloria, y contarán tus maravillas.

6 *Et virtutem terribilium tuorum dicent: et magnitudinem tuam narrabunt.*

6 Y dirán la virtud de tus cosas terribles, y contarán tu grandeza.

7 *Memoriam abundantiae*

7 Rebosarán la abundancia

1 O Psalmo de DAVID, en el que se ensalzan los divinos atributos, y se encierra una continuada profecía del reyno de Jesu-Christo. Es alphabética, y así cada uno de los versos comienza por una letra, siguiendo el orden del alphabeto Hebreo. Solamente falta el versiculo Nun, que debía ser el 14. pero parece cierto que lo hubo, pues se halla en los Lxx. Intérpretes, y comienza πιστός κύριος, *Fidelis Dominus*, á lo que en el Hebreo corresponde יהוה נאמן. Era tan celebre, y de tanto uso este Psalmo, que en los primeros tiempos de la Iglesia lo cantaban los Neóphytos en accion de gracias, quando eran admitidos á la participacion

dél Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo. El CHRYSÓSTOMO.

2 Los Lxx. leen, *ó θεός μου, ó βασιλεύς μου, ó Dios mio, ó Rey mio*. Bendeciré tu nombre por el siglo; sobre lo qual dice admirablemente S. AGUSTIN: *El que no quiere alabar en el tránsito de este siglo, enmudecerá quando venga el siglo de los siglos*. El siglo indica esta vida presente: el siglo del siglo la eternidad.

3 Es Hebraismo. Todas las generaciones. La de la Ley vieja, y la de la Ley nueva: la de la vida presente, y la de la vida venidera, que no tendrá fin.

suavitatis tuæ eructabunt: et justitiâ tuâ exultabunt.

8 *Miserator et misericors Dominus: patiens, et multum misericors.*

9 *Suavis Dominus universis: et miserationes ejus super omnia opera ejus.*

10 *Confiteantur tibi Domine omnia opera tua: et sancti tui benedicant tibi.*

11 *Gloriam regni tui dicent: et potentiam tuam loquentur:*

12 *Ut notam faciant filiis hominum potentiam tuam: et gloriam magnificentiæ regni tui.*

13 *Regnum tuum regnum omnium sæculorum: et dominatio tua in omni generatione et generationem.*

Fidelis Dominus in omnibus verbis suis: et sanctus in omnibus operibus suis.

14 *Allevat Dominus omnes, qui corruunt: et erigit omnes elisos.*

15 *Oculi omnium in te spe-*

1 Llenos de sorpresa, rebotando por sus labios la alegría, que no podrán contener en su pecho, traerán á la memoria exemplos de vuestra bondad y misericordia, y tambien de vuestra justicia, en cumplir vuestras promesas.

2 Puede tambien exponerse: Y sus misericordias exceden á todas sus obras en quanto á los efectos; porque baxo de otro respeto todos los atributos de Dios son igualmente grandes: El NAZIANZENO.

3 De tu reyno, que es el reyno de Jesu-Christo: de tu Iglesia, fundada de tí con tu sangre, y puesta baxo tu amparo y particular providencia.

4 Porque en los siglos venideros tengan los hijos de los hombres alguna idea de vuestro gran poder, y materia para

de tu suavidad, y saltarán de contento por tu justicia ¹.

8 Compasivo y misericordioso es el Señor: sufrido, y muy misericordioso.

9 Suave es el Señor para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras ².

10 Alámente, Señor, todas tus obras, y tus santos te bendigan.

11 La gloria de tu reyno dirán, y de tu poder hablarán ³:

12 Para hacer conocer á los hijos de los hombres tu poder ⁴, y la gloria de la magnificencia de tu reyno.

13 Tu reyno, reyno de todos los siglos, y tu señorío en toda generacion y generacion.

Fiel es el Señor en todas sus palabras, y santo en todas sus obras.

14 Levanta el Señor á todos los que caen, y endereza á todos los lisiados ⁵.

15 Los ojos de todos ⁶ en

celebrar la gloria é inmensidad de vuestro Imperio. Hablarán á su tiempo los Predicadores Evangelicos, que atraerán á tu fe á todas las gentes, á todas las naciones, y á todos los reynos.

5 A los *encorvados*, dice el Hebréo; esto es, á los que tiene oprimidos y encorvados hasta el suelo el grave peso de sus miserias. *Todos los libres* y los siervos expone el CHRYSOSTOMO. SACY traduce: *Sostiene el Señor á todos los que están para caer: y levanta á todos los que están quebrantados.*

6 La palabra *omnium* de la Vulgata se extiende á todos los géneros; porque Dios no solamente provee á su tiempo de alimento á los hombres, sino tambien á los animales, plantas, &c. La Iglesia aplica

rant Domine: et tu das escam illorum in tempore opportuno.

16 *Aperis tu manum tuam: et imples omne animal benedictione.*

17 *Justus Dominus in omnibus viis suis: et sanctus in omnibus operibus suis.*

18 *Propè est Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum in veritate.*

19 *Voluntatem timentium se faciet, et deprecationem eorum exaudiet: et salvos faciet eos.*

20 *Custodit Dominus omnes diligentes se: et omnes peccatores disperdet.*

21 *Laudationem Domini loquetur os meum: et benedicat omnis caro nomini sancto ejus in sæculum, et in sæculum sæculi.*

estas palabras á aquella celestial comida propia de los fieles, que es la divina Eucharistia.

1 Le invocan con verdad los que le buscan á el, y no se buscan á sí mismos. Pero si tú eres dichoso, porque Dios te ha dado tantas cosas; ¿quánto mas dichoso serás, puesto que á sí mismo te

tú esperan, Señor, y tú les das su comida en tiempo oportuno.

16 Tú abres tu mano, y llenas de bendicion á todo animal.

17 Justo el Señor en todos sus caminos, y santo en todas sus obras.

18 Cerca está el Señor de todos los que le invocan: de todos los que le invocan con verdad ¹.

19 Hará la voluntad de los que le temen ², y oirá su deprecacion, y los salvará.

20 Guarda el Señor á todos los que le aman, y destruirá á todos los pecadores.

21 Mi boca hablará la alabanza del Señor: y bendiga toda carne á su santo nombre por siglo, y por siglo de siglo.

se ha dado? S. AGUSTIN.

2 Como su voluntad es siempre cumplir la del Señor, y esta siempre se cumple; por eso hará el Señor la de los que de veras le temen, y cumplirá sus deseos, encaminados únicamente á la mayor gloria de Dios, y al bien de sus almas.

PSALMO CXLV.

Debemos poner nuestra confianza en Dios, y alabar su poder, bondad, y fidelidad; y celebrar su reyno eterno.

1 *Alleluia, Aggæi et Zachariæ.*

2 *Lauda anima mea Dominum, laudabo ^a Dominum in*

1 Estas palabras, *Aggæi, et Zachariæ*

a *Psalm. CXLV. 2.*

1 Alleluya. De Aggéo, y de Zacharías ¹.

2 Alaba, alma mia, al Señor: alabaré al Señor durante

riæ, que nos han conservado los LXX. no

vita mea : psallam Deo meo quamdiu fuero.

Nolite confidere in principibus :

3 *In filiis hominum, in quibus non est salus.*

4 *Exibit spiritus ejus, et revertetur in terram suam : in illa die peribunt omnes cogitationes eorum.*

5 *Beatus, cujus Deus Jacob adjutor ejus, spes ejus in Domino Deo ipsius :*

6 *Qui^a fecit cælum et terram, mare, et omnia quæ in eis sunt.*

7 *Qui custodit veritatem in sæculum, facit judicium injuriam patientibus : dat escam esurientibus.*

Dominus solvit compeditos :

8 *Dominus illuminat cæcos.*

Dominus erigit elisos, Dominus diligit justos.

9 *Dominus custodit adve-*

mi vida : psalmearé á mi Dios, miéntras yo tenga ser ¹.

No queráis confiar en los príncipes :

3 En los hijos de los hombres, en quienes no hay salud ².

4 Saldrá su espíritu, y se volverá á su tierra ³ : en aquel día perecerán todos los pensamientos de ellos ⁴.

5 Dichoso aquel, cuyo ayudador es el Dios de Jacob, su esperanza en el Señor Dios suyo,

6 El qual hizo el cielo y la tierra, el mar, y todas las cosas, que hay en ellos.

7 El que guarda verdad para siempre, hace justicia á los que sufren injuria : da comida á los hambrientos.

El Señor desata á los aprisionados :

8 El Señor alumbra á los ciegos ⁵.

El Señor endereza á los liados ⁶, el Señor ama á los justos.

9 El Señor defiende á los

se leen en el Hebreo ; pudieron muy bien estos dos Prophetas valerse de las expresiones de este Psalmo, para exhortar á los cautivos de Babylonia á que esperasen de Dios su libertad, y hacerlo cantar en la dedicacion de los muros de Jerusalem, quando fueron reedificados.

1 Alabaré al Señor mientras yo viva, y aun despues de muerto.

2 Ninguno de los poderosos, y Grandes de la tierra tiene poder para salvarse á sí mismo, y menos salvará á otros.

3 *Revertetur, non spiritus, sed filius hominis*, esto es, *corpus ejus*. Porque en el Hebreo רוח, *spiritus* es femenino, y el verbo יָשַׁב, *revertetur*, masculino.

4 ¿Qué es el de mayor poder? Es un

hombre caduco y miserable. Separada el alma de su cuerpo, volverá su carne á la tierra de donde salió ; y en aquel mismo día perecerán, y se desvanecerán todos sus pensamientos y proyectos.

5 El Hebreo : *Que cubre los ojos de los ciegos*. Los LXX. κύριος σοφῶν τυφλοῦς, el Señor hace sabios á los ciegos. En sentido mas sublime se entiónde esto de la predicacion del Evangelio.

6 Véase el v. 14. del Psalmo precedente. Puede tambien exponerse : Restablece por la virtud de su omnipotencia los miembros quebrantados. Otros : Levanta á los que están oprimidos de sus pecados.

nas , pupillum , et viduam suscipiet : et vias peccatorum disperdet.

10 *Regnabit Dominus in sæcula , Deus tuus Sion , in generationem et generationem.*

1 El Hebréo : *Alzará al huérfano , y á la viuda.* Estas tres suertes de personas , el pobre , el huérfano , y la viuda se hallan muy recomendados en la Escritura.

2 Los designios y malas intenciones.

3 Esto que á la letra mira al resta-

forasteros , amparará al huérfano , y á la viuda ¹ , y destruirá los caminos ² de los pecadores.

10 Reynará ³ el Señor por los siglos , el Dios tuyo , ó Sión , por generacion y generacion.

blecimiento de Jerusalem despues del cautiverio , en un sentido mas noble pertenece á los dos reynos de Jesu-Christo , que son el temporal en la Iglesia , y el eterno en el cielo. El Hebreo lee al fin : *Hallelu-iah.*

PSALMO CXLVI.

Se ha de alabar al Señor , porque solo él es admirable.

1 *Alleluia.*

Laudate Dominum , quoniam bonus est psalmus : Deo nostro sit jucunda , decoraque laudatio.

2 *Ædificans Jerusalem Dominus : dispersiones Israël congregabit.*

3 *Qui sanat contritos corde : et alligat contritiones eorum.*

4 *Qui numerat multitudinem stellarum : et omnibus eis nomina vocat.*

1 En los LXX. se leen en el título los nombres de Aggéo y de Zacharías. Parece fué compuesto este Psalmo para dar gracias al Señor , por haberlos librado de la esclavitud de Babilonia.

2 El Hebreo : *Alabad al Señor , porque buena cosa es cantar psalmos á nuestro Dios ; por quanto un festivo hymno le corresponde.* Y el sentido es : Alabad , ó Israelitas , al Señor , porque muy útil os será el cantarle psalmos ; pero psalmos que le sean agradables , y que nazcan de corazones abrasados en su amor. S. AGUSTIN dice : *Oye como será agradable nues-*

1 *Alleluia.*

Alabad al Señor , porque bueno es el psalmo : gustosa sea á nuestro Dios , y decorosa ² la alabanza.

2 El Señor que edifica á Jerusalem , congregará las dispersiones de Israel ³.

3 El que sana á los contritos de corazon , y ata sus quebraduras ⁴.

4 El que cuenta la muchedumbre de las estrellas ⁵ , y las llama á todas ellas por sus nombres.

tra alabanza al Señor , si se alaba viviendo bien.

3 Los Israelitas que están cautivos , y andan dispersos y desterrados de su patria. Se aplica principalmente á la restauracion de la espiritual Jerusalem , que es la Iglesia , la que obró Jesu-Christo , que vino para congregar en uno los hijos de Dios , que estaban dispersos , como lo dixo él mismo por S. JUAN XI. 52.

4 El Hebreo : *T que ata los dolores de ellos* , sus heridas dolorosas. El efecto por la causa.

5 Tomándose la traslacion , de un Ge-

5 *Magnus Dominus noster, et magna virtus ejus, et sapientiae ejus non est numerus.*

6 *Suscipiens mansuetos Dominus: humilians autem peccatores usque ad terram.*

7 *Præcinite Domino in confessione: psallite Deo nostro in cithara.*

8 *Qui operit cælum nubibus: et parat terræ pluviam.*

Qui producit in montibus fœnum: et herbam servituti hominum.

9 *Qui dat jumentis escam ipsorum: et pullis corvorum invocantibus eum.*

10 *Non in fortitudine equi voluntatem habebit: nec in tibis viri beneplacitum erit ei.*

11 *Beneplacitum est Domino super timentes eum: et in eis, qui sperant super misericordia ejus.*

neral, que pasa la revista de sus tropas: y en consideracion á esto, los cuerpos celestes se llaman los *exércitos de Dios*. Y así, como soberano Criador de todas las cosas, sabe el número prodigioso de las estrellas, y tiene de todas un perfecto conocimiento.

I Vease JOB xxxviii. 41. Esta consideracion es muy á propósito para despertar la confianza, con que el hombre se ha de arrojar en los brazos de la divina providencia. LUC. xxii. 24.

2 Por tanto, si quereis asegurar vuestra salud, no pongais vuestra confianza

5 Grande nuestro Señor, y grande su fortaleza, y su sabiduría no tiene número.

6 El Señor que ampara á los mansos, y abate á los pecadores hasta la tierra.

7 Adelantaos á cantar al Señor con alabanza: tañed psalmos á nuestro Dios con cithara.

8 El que cubre el cielo de nubes, y á la tierra le prepara lluvia.

El que produce en los montes heno, y yerba para servicio de los hombres.

9 El que da á las caballerías el manjar de ellas, y á los hijos de los cuervos ¹, que claman á él.

10 No tendrá contentamiento de la fuerza del caballo, ni se complacerá en los pies robustos del hombre ².

11 Se complace el Señor en los que le temen, y en aquellos, que esperan sobre su misericordia ³.

en la velocidad de vuestros pies, ni en la fuerza de vuestros caballos; que todo esto de nada os servirá.

3 Si quereis agradarle, si quereis tenerle propicio, y que os salve, haced ver que de veras le temeis: contad con sola su misericordia, y ponedla por único fundamento de todas vuestras esperanzas. *Por tanto teme á Dios de tal manera, que esperes en su misericordia. ¿Quieres huir de él? pues huye á él. ¿Quieres huir de él enojado? pues huye á él aplacado. S. AGUSTIN.*

PSALMO CXLVII.

Se debe alabar al Señor, porque solo es el que nos da todos los bienes.

Alleluia.

Alleluya ¹.

12 *Lauda Jerusalem Dominum: lauda Deum tuum Sion.*

13 *Quoniam confortavit seras portarum tuarum: benedixit filiis tuis in te.*

14 *Qui posuit fines tuos pacem: et adipe frumenti satiat te.*

15 *Qui emittit eloquium suum terra: velociter currit sermo ejus.*

16 *Qui dat nivem sicut lanam: nebulam sicut cinerem spargit.*

12 *Alaba Jerusalém, al Señor: alaba, Sión, á tu Dios.*

13 *Porque fortificó los cerros de tus puertas ²: bendixo á tus hijos dentro de tí.*

14 *El que puso por tus términos la paz ³, y de grosura de trigo te harta ⁴.*

15 *El que envia su palabra á la tierra: velozmente corre su palabra ⁵.*

16 *El que da nieve como lana ⁶; como ceniza esparce la niebla ⁷.*

1 Al fin de este Psalmo, y no en el principio, se lee *Halelu-iah* en el Hebreo, lo que da á entender, que los Hebreos le miran como una continuación del precedente. Y como desde el Psalmo ix. se apartaron de los Griegos y de los Latinos en el modo de contarlos, aquí vuelven á juntarse; de aquí es que todos cuentan cl. Psalmos.

2 **FERRAR.** *Enforteció cerraderos de tus puertas.* O barras, que son las que aseguran las puertas. El ha sacado á tus hijos del cautiverio, y reedificando tus muros, ha hecho tus puertas invencibles á todos los esfuerzos de tus enemigos. El te ha colmado de toda suerte de bienes, y ha reunido dentro de tí á todos los que andaban dispersos por tierras extrañas y remotas. El por fin ha fortificado su Iglesia, especialmente por virtud de la Cruz, contra las puertas del infierno.

3 Y estableciendo la paz en todos tus estados, ha dado su bendición á todos los frutos de la tierra, haciendola producir con abundancia excelente trigo para tu alimento.

4 *Adeps frumenti*, significa la nata

ó flor del trigo, ó el trigo mas exquisito, como el *adeps olei*, el aceyte mas puro. Es Hebraismo frecuente en las Escrituras.

5 Reconoce pues, ó Jerusalém, la grande misericordia de tu Dios, y adora su omnipotencia. Considera como despacha sus órdenes soberanas, y prontamente son obedecidas por todo el universo. Aplicase esto á la predicacion maravillosa de los Apóstolos.

6 Semejante á la lana en la blancura, y en lo ligero: y tambien porque así como la lana sirve para cubrarnos y abrigarnos; así tambien cubriendo la nieve la tierra, la fecunda y la engrasa. Vulgarmente se da otro sentido á estas palabras: *Que Dios da el frio segun la lana*, ó á proporcion del abrigo; lo que aunque así se verifique, no es esto lo que ellas significan, pues solamente encierran una simple comparacion.

7 En el Hebreo כפיר, es escarcha, y así lo pide el sentido; pero de la niebla húmeda y fria se engendra la escarcha. La causa por el efecto.

17 *Mittit crystallum suam sicut bucellas : ante faciem frigoris ejus quis sustinebit?*

18 *Emittet verbum suum, et liquefaciet ea : flabit spiritus ejus, et fluent aqua.*

19 *Qui annuntiat verbum suum Jacob : justitias, et judicium sua Israël.*

20 *Non fecit taliter omni nationi : et judicium sua non manifestavit eis. Alleluia.*

I El Hebreo: *Su yelo*; y esto significa propiamente la palabra כקק; pero la griega κρύσταλλος, significa *el granizo*, y tambien *el crystal*. Vease el *Eccles.* XLV.

2 Un viento caliente como el de Media, por el qual se derrite el yelo. Este yelo y pedrisco denota, que por medio de las tribulaciones se llega á los consuelos, y por medio de la mortificacion á la vida, que da á los suyos el Espíritu,

17 Envía su yelo ^r como bocadillos: ¿delante de su frio quién subsistirá?

18 Enviará su palabra, y los derretirá: soplará su espíritu ², y fluirán hechos aguas.

19 El que anuncia su palabra á Jacob; sus justicias, y juicios á Israël ³.

20 Con ninguna nacion hizo tal cosa, y no les manifestó sus juicios ⁴. Alleluia.

aquel Espíritu consolador. S. HILARIO.

3 Todo esto es un beneficio general, que se extiende á todos los mortales; pero el declarar su voluntad, y hacer conocer su ley y mandamientos, lo reservó solamente para los hijos de Jacob, y para su pueblo de Israël.

4 Porque solo á este pueblo entre todos los de la tierra, es á quien ha revelado sus mas ocultos juicios y misterios.

PSALMO CXLVIII.

Se debe alabar á Dios, porque solo él es el Criador de todas las cosas.

I Alleluia.

Laudate Dominum de cælis: laudate eum in excelsis.

2 *Laudate eum omnes angeli ejus: laudate eum omnes virtutes ejus.*

3 *Laudate eum sol et luna: laudate eum omnes stellæ, et lumen.*

4 *Laudate ^a eum cæli cæ-*

I O vosotros, que sois de los cielos; ó vosotras criaturas, que estais en las alturas.

2 S. GERONYMO, segun el Hebreo:

3 *Daniel III. 59. 90.*

I Alleluia.

Alabad al Señor los que sois de los cielos ¹: alabadlo en las alturas.

2 Alabadlo todos sus Angeles: alabadlo todos sus poderíos ².

3 Alabadlo, Sol y Luna: alabadlo todas las estrellas, y la lumbre ³.

4 Alabadlo, los cielos de

Exercitus ejus: sus Milicias celestiales.

3 El Hebreo: *Todas las estrellas de lumbre, luminosas, ó resplandecientes.*

*lorum: et aquæ omnes, quæ
super cælos sunt,*

5 *Laudent nomen Domini.*

*Quia ipse dixit, et facta
sunt: ipse mandavit, et crea-
ta sunt.*

6 *Statuit ea in æternum,
et in sæculum sæculi: præcep-
tum posuit, et non præter-
ibit.*

7 *Laudate Dominum de
terra, dracones, et omnes
abyssi.*

8 *Ignis, grando, nix, gla-
cies, spiritus procellarum: quæ
faciunt verbum ejus:*

9 *Montes, et omnes colles:
ligna fructifera, et omnes ce-
dri.*

10 *Bestiæ, et universa pe-
cora: serpentes, et volucres
pennatæ:*

11 *Reges terræ, et omnes
populi: principes, et omnes ju-
dices terræ.*

12 *Juvenes, et virgines:
senes cum junioribus laudent
nomen Domini:*

los cielos: y todas las aguas,
que están sobre los cielos,

5 Alaben el nombre del Se-
ñor ¹.

Porque él dixo, y fuéron
hechas las cosas: él mandó, y
fuéron criadas.

6 Las estableció para siem-
pre, y por siglo de siglo: pre-
cepto puso, y no dexará de
cumplirse ².

7 Alabad al Señor los que
sois de la tierra, vosotros dra-
gones ³, y todos los abysmos.

8 El fuego, el granizo, la
nieve, la helada, el espíritu de
tempestades, que executan la
palabra de él ⁴.

9 Los montes, y todos los
collados: los árboles frutales, y
todos los cedros ⁵.

10 Las bestias, y todos los
ganados: los reptiles, y las a-
ves aladas ⁶:

11 Los Reyes de la tierra,
y todos los pueblos: los prin-
cipes, y todos los jueces de la
tierra.

12 Los jóvenes, y las don-
cellas: los viejos con los mance-
bos alaben el nombre del Señor:

1 Véase el Génes. I. 6. Otros entien-
den esto de las lluvias ó aguas, que ba-
ñan de las nubes.

2 A todas fixó leyes constantes é in-
variables; las quales se han conservado,
y se conservarán perpetuamente.

3 En el Hebreo תניינ, que conviene
á los peces grandes, y monstruos marinos
y ballenas. Y así vosotros tambien, cria-
turas de la tierra, obras todas de sus ma-
nos, alabad á vuestro Hacedor: bendicid-
le, todos los que poblais los mares, y
habitais en sus abysmos.

4 *Totum attende, totum lauda*, dice
S. AGUSTIN. Y si nosotros no entendemos,
por que se hace cada cosa, concedamos á

su providencia *el que nada se hace sin
causa*, y alabémosle por todo.

5 Baxo el nombre de cedros se com-
prehenden todos los árboles silvestres.

6 FERRAR. *Removible, y ave de ala.*
Unos dicen, que se habla aquí determi-
nadamente de los reptiles del mar, otros
de los de la tierra, y otros de todos. Fie-
ras de los bosques, animales domesticos,
serpientes, que arrastrais por el suelo,
aves, que con vuestras alas cortais el ay-
re, entonan un hymno festivo á la glo-
ria del Señor. En el Hebreo חיה, que sig-
nifica *bestia fiera*: y despues בהמה, *la do-
méstica y mansa*, de que se sirve el hom-
bre.

13 *Quia exaltatum est nomen ejus solius.*

14 *Confessio ejus super cælum et terram: et exaltavit cornu populi sui.*

Hymnus omnibus sanctis ejus: filiis Israël, populo appropinquantis sibi. Alleluia.

I Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra: ¿y cómo no ha de serlo, el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?

2 No quiere esto decir: *Hymno sea dicho á todos sus Santos*: porque la palabra *hymno*, que en Hebreo es *Techilláh*, significa la alabanza, que solo á Dios se da. Y así quiere decir: todos sus santos, y santificados Israelitas canten

13 Porque el nombre de solo él es ensalzado.

14 Su alabanza sobre el cielo, y la tierra; y ensalzó el poder de su pueblo ¹.

Hymno digan ² todos sus Santos: los hijos de Israel, el pueblo cercano suyo ³. Alleluia.

hymno y alabanza á Dios.

3 Cercano por fe y religión: ó porque con él habia de emparentar el Messías, tomando carne del linage de David: ó por lo que se dice en el *Deut. iv. 7*. El P. CALMET entiende todas estas expresiones de los Sacerdotes y Levitas. Otros las aplican á todos los verdaderos Israelitas.

PSALMO CXLIX.

El Propheta convida á su pueblo á cantar un Cántico nuevo en accion de gracias por la salud, que ha dado á Israël.

I Alleluia.

Cantate Domino canticum novum: laus ejus in ecclesia sanctorum.

2 *Lætetur Israël in eo, qui fecit eum: et filii Sion exultent in rege suo.*

3 *Laudent nomen ejus in choro: in tympano, et psalte-*

I La opinion mas probable es, que este Psalmo tiene por Autor á DAVID, aunque se ignora la ocasion de su composicion. Parece que como Cántico nuevo es propio del nuevo testamento, y aun del fin del mundo, quando Christo, supremo Juez, dará á los buenos la vida eterna, y á los malos el castigo que merecen.

2 Todos con un mismo corazou entonan un nuevo Cántico á la gloria del Señor; porque esta perfecta union de sus Santos para bendecirle, forma un con-

I Alleluia ¹.

Cantad al Señor cancion nueva: su alabanza en la Iglesia de los Santos ².

2 Alégrese Israel en aquel ³, que le hizo, y los hijos de Sion regocijense en su Rey.

3 Alaben su nombre con danza ⁴: con pandero ⁵, y psal-

cierto, que le es muy agradable.

3 Los Christianos especialmente alégrese en su Rey Christo; porque ellos son como un pueblo suyo de conquista.

4 El Hebreo *חמ*, significa un círculo de gente, que se alegra y danza al son del instrumento: *Exod. xxxii. 19*. ó tambien la flauta, ó un instrumento de música semejante al que se llama corneta. *Exod. xv 20*.

5 FERRAR. Alaben su nombre con bayle, con adufe y harpa.

rio psallant ei:

4 Quia beneplacitum est Domino in populo suo: et exaltabit mansuctos in salutem.

5 Exultabunt sancti in gloria: letabuntur in cubilibus suis.

6 Exaltationes Dei in gutture eorum: et gladii ancipites in manibus eorum:

7 Ad faciendam vindictam in nationibus: increpationes in populis.

8 Ad alligandos reges eorum in compedibus: et nobiles eorum in manicis ferreis.

9 Ut faciant in eis iudicium conscriptum: gloria hæc est omnibus sanctis ejus. Alleluia.

1 Además de este Psalterio había otro de diez cuerdas, y por esto se llamaba decachordo. La palabra Hebrea cinnor, se traslada diversamente, psalterio, harpa, cithara, lyra, laud.

2 El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumisión de la salud que le prepara. Son ensalzados los humildes para salud, y los soberbios al contrario para muerte. S. AGUSTIN.

3 Los Israelitas consagrados al Señor por la circuncision; y mas bien los Christianos santificados y renovados por el Bautismo.

4 Las alabanzas de Dios estarán en sus bocas.

5 MS. 3. De dos agudos. Tienen en la mano espada de dos filos, para castigar á los enemigos de Dios, y en el fin del

terio ¹ tãnanle psalmos:

4 Porque se ha complacido el Señor en su pueblo, y ensalzará á los mansos para la salud ².

5 Se regocijarán los Santos ³ en la gloria: se alegrarán en sus moradas.

6 Los ensalzamientos de Dios en su boca ⁴, y espadas de dos filos en sus manos ⁵:

7 Para hacer venganza en las naciones: reprehensiones ⁶ en los pueblos.

8 Para aprisionar los Reyes de ellos con grillos, y sus nobles con esposas de hierro.

9 Para hacer sobre ellos el juicio decretado ⁷: esta gloria es para todos sus Santos ⁸. Alleluia.

mundo se sentarán, para juzgar con Christo á los malos. S. AGUSTIN advierte, que los dos testamentos pertenecen á la espada de dos filos; porque los del uno y del otro juzgarán á los impíos.

6 O castigos.

7 Y serán unos Ministros y executores del juicio, que tiene pronunciado el Señor contra sus impiedades. Esta es la gloria, que tiene reservada el Señor para su pueblo, como tiene manifestado en sus Escrituras. S. AGUSTIN.

8 Esta gloria y honor de ser Ascensores en el juicio final está reservada para los hombres Santos. Todo esto, que á la letra conviene al pueblo de Israel, en un sentido mas noble se ha de entender del reyno de Jesu-Christo, y de sus verdaderos fieles. Y por eso los Padres han mirado este Cáutico nuevo como propio de la ley nueva.

PSALMO CL.

Se ha de alabar al Señor, porque solo él es digno de que se le alabe de todas maneras.

1 Alleluia.
Tom. VII.

1 Alleluia.
P

Laudate Dominum in sanctis ejus : laudate eum in firmamento virtutis ejus.

2 *Laudate eum in virtutibus ejus : laudate eum secundum multitudinem magnitudinis ejus.*

3 *Laudate eum in sono tubæ : laudate eum in psalterio, et cithara.*

4 *Laudate eum in tympano, et choro : laudate eum in chordis, et organo.*

5 *Laudate eum in cymbalis benesonantibus : laudate eum in cymbalis jubilationis :*

6 *Omnis spiritus laudet Dominum. Alleluia.*

1 *In sanctis* está en el género neutro, y corresponde al Hebreo, en donde se lee: *En el santo*. ó santidad *de él*, esto es, ó en el cielo, que es como su santuario, y el throno de su poder: ó sobre la tierra en los efectos de su virtud omnipotente, &c. Otros explican esto, refiriendo el primer versículo á los Espíritus celestiales de esta manera: *Alabad al Señor, vosotros, que estais en su santuario: alabadle los que estais en el firmamento, en donde resplandece su poder; y el segundo versículo á los hombres, de esta suerte: Alabadlo, Israelitas, en las pruebas, que hace ver de su virtud omnipotente: Alabadlo por el gran número de testimonios, que os da de su grandeza infinita.*

2 Comúnmente se entiende esto de todo género de instrumentos de cuerda, y de ayre. La palabra Hebrea *קנן*, que aquí se traslada *órgano*, se cree, que era un instrumento compuesto de varias cañas ó fistulas.

3 *Ms. A. Con esquilas de cantar. Con reténidera de oída.* Algunos son de sentir, que eran unos instrumentos hechos de cobre, con que acompañaban los conciertos; y según el original Hebreo la palabra *צלצלי* denota el sonido, ó *retinzen*, que hacen las campanas, ó cymbalillos quando cesan de tocarlas, siendo un sonido

Alabad al Señor en su santuario ¹: alabadlo en el firmamento de su poder.

2 Alabadlo por sus poderíos: alabadlo según la muchedumbre de su grandeza.

3 Alabadlo con sonido de trompeta: alabadlo con psalterio, y cithara.

4 Alabadlo con pandero, y danza: alabadlo con cuerdas, y órgano ².

5 Alabadlo con cymbalos sonoros: alabadlo con cymbalos de júbilo ³:

6 Todo espíritu alabe al Señor ⁴. Alleluia.

muy alto, y el que se oye mas de lejos. Hay mucha variedad en la exposición de los nombres Hebreos de estos instrumentos: pero esta noticia en la realidad es poco importante; lo que nos será mas ventajoso es, que no perdamos de vista la reflexion, que hace SAN JUAN CHRYSOSTOMO sobre esto mismo. El Propheta, dice, exhortando á los Israelitas á cantar las alabanzas al Señor con toda esta diversidad de instrumentos, nos advierte á nosotros, que lo hagamos de una manera mucho mas santa; esto es, con todos los miembros de nuestro cuerpo, y con todas las potencias y afectos de nuestra alma.

4 Heb. *Todo lo que tiene respiracion, conforme á la voz Hebrea נשמה*, que significa todo aquello, que respira y es capaz de razon, como si se dixera, *lo que viene del cielo*, *מן שמים*; y asi es propiamente el alma del hombre, que se infunde por Dios en nuestro cuerpo. Tres veces se halla en este Psalmo la palabra *Alleluia*, con la que el Psalmista nos exhorta á que no cesemos jamas de dar á Dios alabanzas, porque si en esta vida las pronunciamos con todo nuestro afecto, las continuaremos en la otra, entonando por una eternidad en la presencia de Dios aquel dulcísimo Canto: Santo, Santo, Santo. *Alleluia*. Asi sea.

VERSION DE S. GERÓNIMO.*

PSALMO I.

*B*eatus vir , qui non abiit
in consilio impiorum , et in viâ
peccatorum non stetit , et in ca-
thedrâ derisorum non sedit :

*Sed in lege Domini volun-
tas ejus , et in lege ejus medi-
tabitur die ac nocte.*

*Et erit tamquam lignum
transplantatum juxtâ ** rivos
aquarum , quod fructum suum
dabit in tempore suo.*

* NOTA. La version de S. Gerónimo
que aqui se pone , es la que hay en la
edición de sus Obras de los Benedictinos

*Et folium ejus non defluet ,
et omne quod faciet , prospera-
bitur.*

*Non sic impii , sed tamquam
pulvis , quem projicit ventus.*

*Propterea non resurgent
impii in judicio , neque pecca-
tores in congregatione justorum.*

*Quoniam novit Dominus
viam justorum , et iter impio-
rum peribit.*

de la Congregacion de S. Mauro con sus
notas marginales señaladas con una *.

** rivos

PSALMO II.

*Q*uare * turbantur gen-
tes , et ** tribus meditabuntur
inania?

*Consurgent reges terræ , et
principes tractabunt pariter
adversum Dominum , et adver-
sum Christum ejus.*

*Dirumpamus vincula eo-
rum , et projiciamus à nobis la-
queos eorum.*

*Habitator cæli ridebit , Do-
minus subsannabit eos.*

*Tunc loquetur ad eos in irâ
suâ , et in furore suo contur-
babit eos.*

*Ego autem *** orditus sum
regem meum super Sion montem
sanctum meum.*

**** Annuntiabo Dei præ-
ceptum : Dominus dixit ad me :
Filius meus es tu , ego hodiè ge-
nui te.

*Postula à me , et dabo tibi
gentes hereditatem tuam , et pos-
sessionem tuam terminos terræ.*

*Pasces eos in virgâ ferreâ ,
ut vas figuli conteres eos.*

*Nunc ergo reges intelligite ,
erudimini , judices terræ.*

*Scrivite Domino in timore , et
exsultate in tremore.*

*Adorate purè , ne fortè ira-
scatur , et pereatis de viâ.*

*Cùm exarserit post paulu-
lum furor ejus , beati omnes qui
sperant in eum.*

* turbabuntur ** plebes *** unxi **** Narrabo

PSALMO III.

Domine, quare multiplicati sunt hostes mei? multi consurgunt adversum me.

Multi dicunt animæ meæ,
Non est salus huic in Deo.
SEMPER.

Tu autem, Domine, clypeus circa me, gloria mea, et exaltans caput meum.

Voce meâ ad Dominum clamabo, et exaudiet me de monte sancto suo. SEMPER.

Ego dormivi, et soporatus

sum, et vigilavi, quia Dominus sustentavit me.

Non timebo millia populi, quæ circumdederunt me.

Surge, Domine, salvum me fac, Deus meus, quia percussisti omnium inimicorum meorum maxillam, dentes impiorum confregisti.

Domini est salus: super populum tuum benedictio tua. SEMPER.

PSALMO IV.

Invocantem me exaudisti me, Deus justitiæ meæ: in tribulatione dilatasti mihi:

Miserere meî, et exaudi orationem meam.

Filii viri, usquequo * inclyti mei, ignominiosè diligitis vanitatem, quærentes mendacium? SEMPER.

Et cognoscite, quoniam mirabilem reddidit Dominus ** sanctum suum: Dominus exaudiet me, cum clamavero ad eum.

Irascimini et nolite peccare: loquimini in cordibus ve-

stris super cubilia vestra, et tacete. SEMPER.

Sacrificate sacrificium justitiæ, et fideite in Domino.

Multi dicunt quis ostendit nobis bonum? leva super nos lucem vultûs tui, Domine.

Dedisti lætitiâ in corde meo, à tempore frumentum et vinum eorum multiplicata sunt.

In pace simul requiescam, et dormiam, quia tu Domine, specialiter securum habitare fecisti me.

* gloria mea ** misericordem

PSALMO V.

Verba mea * auribus percipe, Domine, intellige ** murmur meum.

Adverte ad vocem clamoris mei, rex meus et Deus meus, quia deprecor.

* audi Domine ** meditationem meam

Domine, manè audies vocem meam, manè præparabor ad te et contemplanbor.

Quoniam non Deus volens * iniquitatem tu, nec habitabit juxtà te malignus.

Non stabunt iniqui in conspectu oculorum tuorum, odisti omnes operantes iniquitatem.

Perdes loquentes mendacium, virum sanguinum et dolosum abominabitur Dominus.

Ego autem in multitudine misericordiæ tuæ introibo in domum tuam, adorabo in templo sancto tuo in timore tuo.

Domine, deduc me in justitiâ tuâ propter ** insidiatores meos, dirige ante faciem meam viam tuam.

Non est enim in ore eorum rectum, interiora eorum insidiæ:

Sepulchrum patens guttur eorum, linguam suam lenificant.

Condemna eos, Deus, decidant à consiliis suis: juxtà multitudinem scelerum eorum expelle eos: quoniam provocaverunt te.

Et lætentur omnes, qui sperant in te, in *** perpetuum laudabunt: et protege eos, et lætabuntur in te qui diligunt nomen tuum.

Quia tu benedices justo, Domine, ut **** scuto placabilitatis coronabis eum.

* impietatem ** decantatores *** in sæculum **** hasta

PSALMO VI.

Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in irâ tuâ corripias me.

Miserere meî, Domine, quoniam infirmus sum ego: sana me, Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

Et anima mea conturbata est valde, et tu, Domine, usquequò?

Revertere Domine, erue animam meam, salva me propter misericordiam tuam.

Quoniam non est in morte recordatio tui: in inferno quis confitebitur tibi?

Laboravi in gemitu meo,

natare faciam totâ nocte lectum meum, lacrymis meis stratum meum rigabo.

Caligavi: præ * amaritudine oculus meus, consumptus sum ab universis hostibus meis.

Recedite à me omnes qui operamini iniquitatem, quia audivit Dominus vocem fletûs mei.

Audivit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.

Confundantur et conturbentur vehementer omnes inimici mei, revertantur et confundantur ** subito.

* irritatione ** in momento

PSALMO VII.

Domine Deus meus in te speravi, salva me ab omnibus persequentibus me, et libera me.

Ne fortè capiat ut leo animam meam: laceret, et non sit qui eruat.

Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis.

Si reddidi retribuentibus mihi malum, et dimisi hostes meos vacuos.

Persequatur inimicus animam meam, et apprehendat et conculcet in terrâ vitam meam, et gloriam meam in pulverem collocet. SEMPER.

Surge Domine in furore tuo, elevare indignans super hostes meos, et * consurge ad me iudicio quod mandasti.

Et congregatio ** tribuum circumdet te, et pro hac in altum revertere.

Dominus iudicabit populos, iudica me Domine secundum iustitiam meam, et secundum sim-

plicitatem meam quæ est in me.

Consumatur malum *** iniquorum: et confirmetur justus, et probator cordis et renum Deus justus.

Clypeus meus in Deo, qui salvat rectos corde.

Deus iudex justus, et fortis, et comminans totâ die.

Non convertenti gladium suum acuet: arcum suum tendit et paravit illum.

Et in ipso paravit vasa mortis, sagittas suas ad comburendum operatus est.

Ecce parturit iniquitatem, et concepto dolore peperit mendacium.

Lacum aperuit et effodit eum: et incidet in interitum quem operatus est.

Revertetur **** dolor suus in caput ejus: et super verticem ejus iniquitas sua descendet.

Confitebor Domino secundum iustitiam ejus: et cantabo nomini Domini altissimi.

* expergiscere ** plebium *** impiorum **** dolus

PSALMO VIII.

Domine dominator noster, quàm grande est nomen tuum in universâ terrâ! qui posuisti gloriam tuam super cælos.

Ex ore infantium et lactentium * fecisti ** laudem, pro-

pter adversarios tuos, ut quiescat inimicus et ultor.

Videbo enim cælos tuos opera digitorum tuorum, lunam et stellas quæ *** fundasti.

Quid est homo, quoniam re-

* fundasti ** virtutem *** præparasti

cordaris ejus? vel filius hominis, quoniam visitas eum?

Minues eum paulominus à Deo, gloriâ et decore coronabis eum.

Dabis ei potestatem super opera manuum tuarum, cuncta posuisti sub pedibus ejus:

Oves et armenta omnia, insuper et animalia agri;

*Aves cæli et pisces maris, qui transeunt semitas * marium.*

Domine dominator noster, quàm grande est nomen tuum in universâ terrâ!

* ponti

PSALMO IX.

Confitebor Domino in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua.

*Lætabor et gaudebo in te: * canam nomini tuo Altissime,*

*Cùm ** ceciderint inimici mei retrorsùm, corruerint et perierint à facie tuâ.*

Fecisti enim judicium meum et causam meam: sedisti super solium judex justitiæ.

*Increpasti gentes, periit impius: nomen eorum delesti in *** sempiternum et jugiter.*

Inimici completæ sunt solitudines in finem, et civitates subvertisti: periit memoria eorum cum ipsis.

*Dominus autem in **** sempiternum sedebit: stabilivit ad judicandum solium suum.*

Et ipse judicabit orbem in justitiâ, judicabit populos in æquitatibus.

Et erit Dominus elevatio oppresso: elevatio opportuna in angustia.

Et confident in te qui no-

verunt nomen tuum, quoniam non dereliquisti quærentes te, Domine.

****** Cantate Domino habitatori Sion, annuntiate in populis cogitationes ejus.*

Quoniam quærens sanguinem eorum recordatus est: non est oblitus clamoris pauperum.

Miserere mei, Domine: vide afflictionem meam ex inimicis meis, qui exaltas me de portis mortis.

Ut narrem laudes tuas in portis filie Sion: exultabo in salutari tuo.

Demersæ sunt Gentes in interitu quem fecerunt, in reti quod absconderunt, captus est pes eorum.

*Agnitus est Dominus judicium faciens: in opere ***** manuum suarum corruit impius, ***** sonitu. SEMPER.*

Convertantur impii in infernum, omnes gentes quæ oblitæ sunt Deum.

Quoniam non in æternum oblivioni erit pauper: expecta-

* psallam ** converterint *** sæculum **** sæculum ***** Psallite
***** palmarum ***** meditatione

*tio pauperum * peribit in perpetuum.* *tes ante faciem tuam.*
Surge, Domine, non con- *Pone, Domine, terrorem*
fortetur homo: judicentur gen- *eis: sciant gentes, homines esse*
se. SEMPER.

* Se sobreentiende non.

Psalmo X. segun los Hebreos.

Quare Domine stas à longè, despicias in temporibus angustiae? *perem cum attraxerit eum ad rete suum.*

In superbiâ impii ardet pauper: capiuntur in sceleribus quæ cogitaverunt. *Et constractum subjiciet, et irruet viribus suis valenter.*

*Quia * laudabitur impius in desiderio animæ suæ: et avarus applaudens sibi blasphemavit Dominum.* *Dixit in corde suo: Oblitus est Deus, abscondit faciem suam, non respiciet in perpetuum.*

Impius secundum altitudinem furoris sui non requiret: nec est Deus in omnibus cogitationibus ejus. *Surge, Domine Deus, leva manum tuam; noli oblivisci pauperum.*

*Parturiunt viæ ejus in omni tempore: ** longè sunt iudicia tua à facie ejus, omnes inimicos suos despicit.* *Quare blasphemat impius **** Deum, dicens in corde suo quòd non ***** requiras?*

Loquitur in corde suo: Non movebor: in generatione et generatione ero sine malo. ****** Vides quia tu laborem et furorem respicis: ut detur in manu tuâ. Tibi relinquuntur fortes tui: pupillo tu es factus adjutor.*

Maledictione os ejus plenum est, et dolis et avaritiâ: sub linguâ ejus dolor et iniquitas. *Contere brachium impii et maligni: quæres impietatem ejus, et non invenies.*

*Sedet insidians juxtâ vestibula in absconditis *** interficit innocentem: oculi ejus robustos circumspiciunt.* *Dominus rex sæculi et æternitatis: perierunt Gentes de terrâ ejus.*

Insidiatur in abscondito quasi leo in cubili; insidiatur ut rapiat pauperem: rapiet pauperem cum attraxerit eum ad rete suum. *Desiderium pauperum ***** audivit Dominus: præparasti cor eorum, audiat auris tua.*

Ut judices pupillum et oppressum; et nequaquam ultra superbiet homo de terrâ.

* laudabit ** in excelso *** ut interficiat **** ò Deus! ***** requirat
 ***** Vidisti ***** audisti Domine

PSALMO X.

In Domino speravi, quomodo dicitis animæ meæ: Transvola in montem sicut passer?

Quia ecce impii tetenderunt arcum: posuerunt sagittam suam super nervum, ut sagittent in abscondito rectos corde.

Quia leges dissipatæ sunt: justus quid operatus est?

Dominus in templo sancto suo, Dominus in cælo thronus ejus:

* *impios*

Oculi ejus vident, palpebræ ejus probant filios hominum.

Dominus justum probat: impium autem et diligentem iniquitatem, odit anima ejus.

*Pluet super * peccatores laqueos: ignis et sulphur, et spiritus tempestatum, pars calicis eorum.*

Quoniam justus Dominus justitias dilexit: rectum videbunt facies eorum.

PSALMO XI.

*Salva Domine, quoniam defecit * sanctus: quoniam imminuti sunt fideles à filiis hominum.*

Frustrà loquuntur unusquisque proximo suo: labium dolosum in corde et corde loquuti sunt.

Disperdat Dominus omnia labia dolosa, linguam magniloquam.

*Qui dixerunt: Linguam nostram roboremus, labia nostra nobiscum sunt, quis ** Dominus noster?*

* *misericos* ** *dominator* *** *igne probatum*

Propter vastitatem inopum et gemitum pauperum, nunc consurgam dicit Dominus.

Ponam in salutari auxilium eorum.

*Eloquia Domini, eloquia munda: argentum *** probatum, separatum à terrâ, colatum septuplum.*

Tu Domine custodies ea: servabis nos à generatione hac in æternum.

In circuitu impii ambulabunt: cùm exaltati fuerint vilissimi filiorum hominum.

PSALMO XII.

Usquequò Domine, oblivisceris me penitus? usquequò abscondes faciem tuam à me?

Usquequò ponam consilia in

anima mea, dolorem in corde meo per diem?

Usquequò exaltabitur inimicus meus super me?

* *Convertere, exaudi me Domine Deus meus.*

Illumina oculos meos: ne unquam obdormiam in morte.

Ne quando dicat inimicus meus, prævalui adversus eum.

Hostes mei exsultabunt quum motus fuero.

Ego autem in misericordiâ tuâ confido, exsultabit cor meum in salutari tuo: cantabo Domino, qui reddidit mihi.

* *Aspice.*

PSALMO XIII.

D*ixit stultus in corde suo: Non est Deus.*

Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt studiosè; non est qui faciat bonum.

Dominus de cælo prospexit super filios hominum, ut videret si est intelligens, requirens Deum.

Omnes recesserunt, simul conglutinati sunt; non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

Nonne cognoscent omnes: qui operantur iniquitatem, qui

devorant populum meum ut cibum panis? Dominum non invocaverunt.

Ibi trepidabunt formidine: quoniam Deus in generatione justâ.

Consilium pauperum confudisti: quoniam Dominus spes ejus est.

Quis dabit de Sion salutare Israël? quando reduxerit Dominus captivitatem populi sui: exsultabit Jacob, letabitur Israël.

PSALMO XIV.

D*omine quis peregrinabitur in tentorio tuo, quis habitabit in monte sancto tuo?*

Qui ingreditur sine maculâ, et operatur justitiam, loquiturque veritatem in corde suo.

*Qui non est facilis in linguâ suâ, nec fecit * amico suo malum: et opprobrium non sustinuit super ** vicinum suam.*

Despicitur in oculis ejus improbus: timentes autem Dominum glorificabit: jurat ut se affligat, et non mutat.

Pecuniam suam non dedit ad usuram, et munera adversus innoxium non accepit:

Qui facit hæc, non movebitur in æternum.

* sodali ** proximum

PSALMO XV.

C*ustodi me Deus, quoniam speravi in te.*

*Dixi * Domino, Dominus meus es tu, benè mihi non est sine te.*

Sauctis qui in terrâ sunt, et magnificis, omnis voluntas mea in eis.

Multiplacabuntur idôla eorum, post tergum sequentium: non libabo libamina eorum de sanguine; neque assumam nomina eorum in labiis meis.

*Dominus pars hereditatis meæ et calicis mei; tu ** possessor sortis meæ.*

Lineæ ceciderunt mihi in pulcherrimis, et hereditas speciosissima mea est.

Benedicam Dominum qui dedit consilium mihi: insuper

et noctibus erudierunt me renes mei.

*Proponebam Dominum in *** conspectu meo semper: quia à dextris meis est, ne commovear.*

Propterea letatum est cor meum, et exsultavit gloria mea: et caro mea habitabit confidenter.

*Non enim derelinques animam meam in inferno: nec dabis **** sanctum tuum videre corruptionem.*

*Ostendes mihi semitam vitæ, ***** plenitudinem lætitarum ante vultum tuum: decores in dexterâ tuâ æternos.*

* Dicens Deo ** restitutor *** coram me **** misericordem ***** satietatem

PSALMO XVI.

*Audi * Deus justum, intende deprecationem meam:*

Auribus percipe orationem meam, absque labiis mendacibus.

*De ** vultu tuo iudicium meum prodeat: oculi tui videant æquitates.*

Probasti cor meum, visitasti nocte: conflasti me, et non invenisti: cogitatio mea utinam non transisset os meum.

*In opere Adam in verbo labiorum tuorum, ego observavi *** vias latronis.*

Sustenta gressus meos in callibus tuis, et non laban-

tur vestigia mea.

Ego invocavi te, quia exaudies me Deus: inclina aurem tuam mihi, audi eloquium meum.

Mirabiles fac misericordias tuas salvator sperantium, à resistentibus dexteræ tuæ.

*Custodi me quasi **** pupillam intus oculi, in umbra alarum tuarum protege me.*

A facie impiorum vastantium me. Inimici mei animam meam circumdederunt.

Adipe suo concluderunt; et ore locuti sunt superbè.

Incedentes adversum me,

* Audi Domine justitiam, ** conspectu tuo *** semitas **** filiam

nunc circumdederunt me: oculos suos posuerunt declinare in terram.

Similitudo ejus quasi leonis desiderantis prædam: et quasi catuli leonis sedentis in absconditis.

Surge, Domine, præveni faciem ejus, incurva eum: salva animam meam ab impio, qui est gladius tuus.

* satiabor

A viris manûs tuæ, Domine, qui mortui sunt in profundo: quorum pars in vitâ, et quorum de absconditis tuis replesti ventrem.

Qui satiabuntur in filiis, et dimittent reliquias suas parvulis eorum.

Ego in justitiâ videbo faciem tuam: * implebor cum evigilavero similitudine tuâ.

PSALMO XVII.

Diligam te Domine fortitudo mea:

* Dominus petra mea, et robar meum, et salvator meus:

Deus meus fortis meus, et sperabo in eo: scutum meum, et cornu salutis meæ, susceptor meus.

Laudatum invocabo Dominum: et ab inimicis meis salvus ero.

Circumdederunt me funes mortis: et torrentes ** diaboli terruerunt me.

Funes inferni circumdederunt me: prævenerunt me laquei mortis.

In tribulatione meâ invocabo Dominum, et ad Deum meum clamabo.

Exaudiet de templo sancto suo vocem meam: et clamor meus ante faciem ejus veniet in aures ejus.

Commota est et contremuit

terra: et fundamenta montium concussa sunt, et conquassata sunt, quoniam iratus est.

Ascendit fumus in furore ejus, et ignis ex ore ejus devorans: carbones accensi sunt ab eo.

Inclinavit cælos et descendit: et caligo sub pedibus ejus.

Et ascendit super cherub et volavit: et volavit super pennas venti.

Posuit tenebras latibulum suum: in circuitu ejus tabernaculum ejus, *** tenebrosas aquas in nubibus aëris.

Præ fulgore in conspectu ejus nubes transierunt, grando et carbones ignis.

Et intonuit in cælis Dominus, et Altissimus dedit vocem suam, grandinem et carbones ignis.

Et misit sagittas suas et dissipavit eos, fulgura multi-

* Domine

** Belial

*** tenebrosa aqua

plicavit, et conturbavit illos.

Et apparuerunt effusiones aquarum, et revelata sunt fundamenta orbis.

Ab increpatione tuâ, Domine, ab inspiratione spiritûs furoris tui.

Misit de alto, et accipiet me, extrahet me de aquis multitis.

*Liberabit me de * inimico meo potentissimo, et de his qui oderunt me: quoniam robustiores me erant.*

Prævenērunt me in die afflictionis meæ: et factus est Dominus firmamentum meum.

Et eduxit me in latitudinem: liberabit me quoniam placui ei.

Retribuet mihi Dominus secundum justitiam meam: secundum munditiam manuum mearum reddidit mihi.

Quia custodivi vias Domini, et non egi impiè à Deo meo.

Omnia enim judicia ejus in conspectu meo: et præcepta ejus non amovi à me.

Et fui immaculatus cum eo: et custodivi me ab iniquitate mea.

Et restituit mihi Dominus secundum justitiam meam; secundum munditiam manuum mearum in conspectu oculorum ejus.

Cum sancto sanctus eris, cum viro innocente innocenter ages.

Cum electo electus eris, et cum perverso subvertêris.

Quia tu populum pauperem salvabis, et oculos excelsos humiliabis.

*Quia tu ** illuminabis lucernam meam: Domine Deus meus illustrabis tenebram meam.*

*In te enim *** curro accinctus, et in Deo meo transiliam murum.*

Deus immaculata via ejus, eloquium Domini examinatum: scutum est omnium sperantium in se.

Quoniam quis est Deus præter Dominum? et quis fortis præter Deum nostrum?

Deus qui accingit me fortitudine; et posuit immaculatam viam meam.

Cœquans pedes meos cervis, et super excelsa mea statuens me.

Docens manus meas ad prælium, et componens quasi arcum æreum, brachia mea.

Dedisti mihi clypeum salutis tuæ et dextera tua confortavit me, et mansuetudo tua multiplicavit me.

Dilatabis gressum meum subtus me, et non deficient tali mei.

Persequar inimicos meos et apprehendam, et non revertar donec consumam eos.

Cædam eos, et non poterunt surgere: cadent sub pedibus meis.

Et accinxisti me fortitudi-

* inimicis meis potentissimis

** illuminas

*** curram post accinctos

ne ad prælium: incurvabis resistentes mihi sub me.

Inimicorum meorum dedisti mihi dorsum, et odientes me disperdidisti.

Clamabunt, et non erit qui salvet: ad Dominum, et non audiet eos.

* Delebo eos ut pulverem ante faciem venti, ut lutum platearum projiciam eos.

Salvabis me à contradictionibus populi, pones me in caput gentium:

Populus quem ignoravi, serviet mihi: Auditione auris obaudiet mihi.

Filii alieni mentiuntur mihi; filii alieni defluent, et con-

trahentur in angustiis suis.

Vivit Dominus et benedictus ** Deus meus, et exaltabitur Deus salutis meæ.

Deus qui das vindictas mihi, et congregas populos sub me.

Qui servas mihi ab inimicis meis, et à resistantibus mihi elevas me: à viro iniquo liberabis me.

Propterea confitebor tibi in gentibus Domine: et nomini tuo *** cantabo.

Magnificanti salutes regis sui, et facienti misericordiam Christo suo, David et semini ejus usque in **** æternum.

* Comminuum

** fortis

*** psallam

**** sæculum

PSALMO XVIII.

Cæli enarrant gloriam Dei, et opera manuum ejus annuntiat firmamentum.

Dies diei eructat verbum, et nox nocti indicat scientiam.

Non est sermo, et non sunt verba, quibus non audiatur vox eorum.

In universam terram exiit sonus eorum: et in fines orbis verba eorum:

Soli posuit tabernaculum in eis.

Et ipse quasi sponsus procedens de thalamo suo: exultavit ut fortis ad currendam * viam.

A summitate cæli egressus ejus, et cursus ejus usque ad summitatem illius: nec est qui se abscondat à calore illius.

Lex Domini immaculata convertens animas: testimonium Domini fidele, sapientiam præstans parvulo.

Præcepta Domini recta lætificantia cor: mandatum Domini lucidum illuminans oculos.

Timor Domini mundus perseverans in ** sæcula: judicia Domini vera, justificata in semetipsis.

Desiderabilia super aurum et *** lapidem pretiosum mul-

* semitam

** æternum

*** obrizum

tum, et dulciora super mel et favum redundantem.

Unde et servus tuus docebit ea: in custodiendis eis fructus multus.

Errores quis intelligit? ab occultis munda me.

A superbis quoque libera servum tuum, si non fuerint

dominati mei, tunc immaculatus ero, et mundabor à delicto maximo.

Sint placentes sermones oris mei, et meditatio cordis mei in conspectu tuo:

Domine fortitudo mea, et redemptor meus.

PSALMO XIX.

Exaudiat te Dominus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Jacob.

Mittat tibi auxilium de sancto: et de Sion roboret te.

Memor sit omnis sacrificii tui, et holocaustum tuum pingue fiat. SEMPER.

Det tibi secundum cor tuum, et omnem * voluntatem tuam impleat.

Laudabimus in salutari tuo: et in nomine Dei nostri** ducemus.

Impleat Dominus omnes petitiones tuas: Nunc scio quo-

niam salvabit Dominus Christum suum:

Exaudiet eum de cælo sancto suo, in fortitudinibus salutis dexteræ ejus.

Hi in curribus, et hi in equis: nos autem *** in nomine Domini Dei nostri recordabimur.

Ipsi curvati sunt et ceciderunt: nos verò surreximus et erecti sumus.

Domine salva: rex **** exaudiet nos in die, qua invocaverimus ***** eum.

* omne consilium tuum ** ducemus choros *** nominis Dei nostri. **** exaudies ***** te.

PSALMO XX.

Domine in fortitudine tuâ letabitur rex: et in salutari tuo exultabit vehementer.

Desiderium cordis ejus dedisti ei, et voluntate laborum ejus non fraudasti eum. SEMPER.

Quoniam * prævenies eum

in benedictionibus bonitatis: pones in capite ejus coronam obrizam.

Vitam petivit à te, dedisti ei: longitudinem dierum in sæculum et in æternum

Magna gloria ejus in salutari tuo: gloriam et deco-

* prævenisti

rem pones super eum.

Pones enim eum * benedictiones in sempiternum, exhilarabis eum lætitiâ apud vultum tuum.

Quia rex confidet in Domino, et in misericordiâ excelsi non decipietur.

Inveniet manus tua omnes inimicos tuos: dextera tua inveniet odientes te.

Pones eos ut clibanum ignis in tempore vultûs tui: Dominus in furore suo præcipitabit eos,

et devorabit eos ignis.

Fructum eorum de terrâ perdes, et semen eorum de filiis hominum.

Quoniam inclinaverunt super te malum, cogitaverunt scelus quod non potuerunt.

Quoniam pones eos humerum: ** funes tuos firmabis contra facies eorum.

Exaltare Domine in fortitudine tuâ, cantabimus et psallemus fortitudinem tuam.

* benedictionem sempiternam ** necror

PSALMO XXI.

Deus meus, Deus meus, quare dereliquisti me? longè à salute meâ verba rugitûs mei.

Deus meus clamabo per diem, et non exaudies: et nocte, nec est silentium mihi.

Et tu sancte: habitator, * Laus Israël.

In te confisi sunt patres nostri: confisi sunt, et salvasti eos.

Ad te clamaverunt, et salvati sunt: in te confisi sunt, et non sunt confusi.

Ego autem sum vermis et non ** homo: opprobrium hominum et despectio *** plebis.

Omnes videntes me, subsannant me: dimittunt labium, movent caput.

**** Confugit ad Dominum, salvet eum: liberet eum,

quoniam vult eum.

Tu autem propugnator meus ex utero: fiducia mea ab uberribus matris meæ.

In te projectus sum ex vulvâ: de ventre matris meæ Deus meus tu.

Ne longè fias à me, quoniam tribulatio proxima: quoniam non est adjutor.

Circumdederunt me vituli multi: tauri ***** pingues valaverunt me.

Aperuerunt super me os suum: leo capiens et rugiens.

Sicut aqua effusus sum, et separata sunt omnia ossa mea:

Factum est cor meum sicut cera liquefacta in medio ventris mei.

Aruit velut testa fortitudo mea, et lingua mea adhæsit

* laudes

** vir:

*** populi.

**** Revelat Domino

***** basan

faucibus meis, et in pulverem mortis detraxisti me.

*Quoniam circumdederunt me * venatores, consilium pessimorum vallavit:*

Fixerunt manus meas, et pedes meos. Numeravi omnia ossa mea:

Quæ ipsi respicientes viderunt in me. Diviserunt vestimenta mea sibi: et super vestimentum meum miserunt sortem.

Tu autem Domine ne longè fias: fortitudo mea in auxilium meum festina.

Erue à gladio animam meam: et de manu canis solitariam meam.

Salva me ex ore leonis, et de cornibus unicornium exaudi me.

Narrabo nomen tuum fratribus meis: in medio ecclesiæ laudabo te.

Timentes Dominum laudate eum: omne semen Jacob glorificate eum, et metuite eum universum semen Israël.

* canes.

PSALMO XXII.

*Dominus * pascit me, nihil mihi deerit.*

In pascuis herbarum accubavit me: super aquas refectio- nis enutrivit me.

Animam meam refecit: duxit me per semitas justitiæ propter nomen suum.

* Pastor meus

Tom. VII.

Quoniam non despexit neque contempsit modestiam pauperis, et non abscondit faciem suam ab eo: et cum clamaret ad eum, exaudivit.

Apud te laus mea in ecclesiâ multâ: vota mea reddam in conspectu timentium eum.

Comedent mites, et saturabuntur, laudabunt Dominum quærentes eum: vivet cor vestrum in sempiternum.

Recordabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terræ:

Et adorabunt coram te universæ cognationes gentium.

Quia Domini regnum, et dominabitur gentibus.

Comederunt et adoraverunt omnes pingues terræ ante faciem ejus, curvabunt omnes qui descendunt in pulverem, et anima ejus non vivet.

Semen serviet ei, narrabitur Domino in generatione.

Venient et annuntiabunt justitiam ejus, populo qui nascetur, quam fecit.

Sed et si ambulavero in valle umbræ mortis, non timebo malum, quoniam tu mecum:

Virga tua et baculus tuus, ipsa consolabuntur me.

Pones coram me mensam, ex adverso hostium meorum: impinguasti in oleo caput

meum, calix meus inebrians.

Sed et benignitas et misericordia subsequenter me, omni-

bus diebus vitæ meæ: et habitabo in domo Domini, in longitudine dierum.

PSALMO XXIII.

Domini est terra et plentudo ejus: orbis et habitatores ejus.

Quia ipse super maria fundavit * eam, et super flumina stabilivit eam.

Quis ascendet in montem Domini: ** et quis stabit in loco sancto ejus?

Innocens manibus, et mundo corde: qui non exaltavit frustra animam suam, et non juravit dolosè.

Accipiet benedictionem à Domino, et justitiam à Deo salutari suo.

* eum

** aut quis

*** erigimini

Hæc generatio quærentium eum, quærentium faciem tuam Jacob. SEMPER.

Levate portæ capita vestra, et elevamini januæ sempiternæ, et ingrediatur rex gloriæ.

Quis est iste rex gloriæ? Dominus fortis et potens: Dominus fortis in prælio.

Levate portæ capita vestra: et *** erigite januæ sempiternæ, et ingrediatur rex gloriæ.

Quis est iste rex gloriæ? Dominus exercituum: ipse est rex gloriæ. SEMPER.

PSALMO XXIV.

Ad te Domine animam meam levo.

Deus meus in te fisus sum, ne confundar, ne * latentur inimici mei.

Sed et universi qui sperant in te non confundantur: confundantur qui iniqua gerunt frustra.

Vias tuas Domine ostende mihi, semitas tuas doce me.

Deduc me in ** veritate tuâ, et doce me: quia tu Deus salvator meus, te exspectavi totâ die.

* neque exultent in me.

** in virga tua

Recordare miserationum tuarum Domine, et misericordiarum tuarum, quia à sæculo sunt.

Peccatorum adolescentiæ meæ, et scelerum meorum ne memineras: secundum misericordiam tuam recordare mei tu, propter bonitatem tuam Domine.

Bonus et rectus Dominus: propterea docebit peccatores in viâ.

Deducet mansuetos in iudicio, et docebit modestos viam suam.

Omnes semitæ Domini misericordia et veritas : his qui custodiunt pactum ejus, et testificationes ejus.

Propter nomen tuum Domine propitiare iniquitati meæ, quoniam grandis est.

Quis est iste vir timens Dominum? quem docebit in viâ quam elegerit.

Anima ejus in bono commorabitur, et semen ejus hereditabit terram.

Secretum Domini timentibus eum, et pactum suum ostendit eis.

Oculi mei semper ad Dominum: quia ipse educet de reti pedes meos.

* multiplicatæ

Respice in me et miserere mei: quoniam solus et pauper ego.

Tribulationes cordis mei * amplificatæ sunt: de angustiis meis educ me.

Vide afflictionem meam, et laborem meum, et porta omnia peccata mea.

Vide inimicos meos, quoniam multiplicati sunt: et odio iniquo oderunt me.

Custodi animam meam, et libera me, non confundar, quoniam speravi in te.

Simplicitas et æquitas servabunt me: quia expectavi te.

Redime Deus Israël, ex omnibus angustiis suis.

PSALMO XXV.

Judica me Domine, quia ego in simplicitate meâ ambulavi: et in Domino confidens non deficiam.

Proba me Domine, et tenta me: * ure renes meos et cor meum.

Quia misericordia tua in conspectu oculorum meorum, et ambulabo in veritate tuâ.

Non sedi cum viris vanitatis, et cum superbis non ingrediar.

Odivi ecclesiam pessimorum, et cum ** iniquis non sedebo.

Lavabo in innocentia *** manus meas, et circuibo altare tuum Domine.

Ut clara voce prædicem laudem, et narrem omnia mirabilia tua.

Domine dilexi habitaculum domus tuæ, et locum tabernaculi gloriæ tuæ.

Ne **** auferas cum peccatoribus animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam.

In quorum manibus scelus, et dextera eorum repleta est muneribus.

Ego autem in simplicitate meâ gradiar, redime me, et miserere mei.

Pes meus stetit in recto: in ecclesiis benedicam Domino.

* confusa.

** impiis

*** palmas

**** Ne apponatur.

PSALMO XXVI.

Dominus lux mea, et salutare meum, quem timebo?

Dominus fortitudo vitæ meæ, quem formidabo?

Quum appropinquarent mihi maligni ut comederent carnem meam:

Hostes mei, et inimici mei ipsi impegerunt et ceciderunt.

Si steterint adversus me castra, non timebit cor meum:

Si surrexerit contra me bellum, in hoc ego confidam.

Unum petii à Domino, hoc requiram, ut habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ:

Ut videam pulchritudinem Domini, et attendam in templum ejus.

Abscondet enim me in umbrâ suâ in die pessimâ;

Abscondet me in secreto tabernaculi sui, in petrâ exaltabit me.

Nunc quoque exaltavit caput meum super inimicos meos qui sunt in circuitu meo;

Et immolabo in tabernaculo ejus hostias jubilii: canta-

bo et psallam Domino.

Audi Domine vocem meam invocantis, et miserere mei, et exaudi me.

Tibi dixit cor meum, quæsiavit vultus meus: faciem tuam Domine requiram.

Ne abscondas faciem tuam à me, ne declines in furore tuo à servo tuo;

Auxilium meum fuisti: ne derelinquas me, et ne dimittas me Deus salvator meus.

Pater enim meus et mater mea dereliquerunt me: Dominus autem collegit me.

* Ostende mihi Domine viam tuam, et deduc me in semitâ rectâ propter ** insidiatores meos.

Ne tradas me animæ tribulantium me: quoniam surrexerunt contra me testes falsi, et apertum mendacium.

*** Ego autem credo, quòd videam bona Domini in terrâ viventium.

Expecta Dominum, confortare, et roboretur cor tuum, et sustine Dominum.

* Illustra

** decantatores

*** Nisi ego credidissem quòd viderem bona Domini

PSALMO XXVII.

Ad te Domine clamabo, fortis meus, ne obsurdescas mihi: ne fortè tacente te mihi, comparer his qui descendunt in lacum.

Audi vocem deprecationum mearum, quum clamavero ad te, quum levavero manus meas ad oraculum sanctum tuum.

Ne trahas me cum impiis et

cum operantibus iniquitatem, qui loquuntur pacem cum amicis suis: et est malum in corde eorum.*

Da eis secundum opus suum, et secundum malum adinventionum suarum:

Juxta opus manuum suarum da eis: redde retributionem suam illis.

Quoniam non intelligunt in opera Domini, et opus manuum ejus: destrues eos et non edificabis:

Benedictus Dominus quia

* sodalibus

audivit vocem deprecationis meae.

Dominus fortitudo mea et scutum meum, in ipso confisum est cor meum, et habui adjutorium:

Gavisum est cor meum, et in cantico meo confitebor illi.

Dominus fortitudo eorum: et robur salutarium Christi sui est.

*Salva populum tuum et benedic hereditati tuae: et pasc eos et subleva eos usque in** sempiternum.*

** saeculum.

PSALMO XXVIII.

Afferte Domino filios arietum: afferte Domino gloriam et imperium.*

Afferte Domino gloriam nomini ejus: adorete Dominum in decore sancto.

Vox Domini super aquas, Deus gloriae intonuit: Dominus super aquas multas.

Vox Domini in fortitudine: vox Domini in decore.

Vox Domini confringentis cedros: et confringet Dominus cedros Libani.

*Et disperget eas quasi** vitulum: Libanum et Sarion*

* fortitudinem.

** vitulus Libani, et Sarion quasi filius rhinocerotis.

quasi filium rhinocerotum.

Vox Domini dividens flammam ignis.

Vox Domini parturire faciens desertum; parturire faciet Dominus desertum Cades.

Vox Domini obstetricans cervas, et revelans saltus, et in templo ejus omnis loquitur gloriam.

Dominus diluvium inhabitat: et sedebit Dominus rex in aeternum.

Dominus fortitudinem populo suo dabit: Dominus benedicet populo suo in pace.

PSALMO XXIX.

Exaltabo te Domine quoniam salvasti me: et non de-*

* letificasti

lectasti inimicos meos super me.

Domine Deus meus, clama-
vi ad te et sanasti me.

Domine eduxisti de inferno
animam meam: vivificasti me,
ne descenderem in lacum.

* Cantate Domino ** sancti
ejus: et confitemini memoriæ
sanctitatis ejus.

Quoniam ad momentum est
ira ejus, vita in repropitiacione
ejus:

Ad vesperum commorabitur
fletus, et in matutino laus.

Ego autem dixi in abun-
dantiâ meâ: Non commovebor
in *** sempiternum.

Domine in voluntate tuâ
statuisti monti mea fortitudi-
nem:

Abcondisti faciem tuam,
et factus sum conturbatus.

Ad te Dominum clamabo,
et ad Dominum deprecabor.

Quæ est utilitas in sangui-
ne meo, quum descendero in
corruptionem?

Numquid confitebitur tibi
pulvis? aut annuntiabit verita-
tem tuam?

Audi Domine et miserere
mei: Domine esto adjutor mihi.

Convertisti planctum meum
in chorum mihi: solvisti sac-
cum meum, et accinxisti me
letitiâ.

Ut **** laudet te gloria et
non taceat, Domine Deus
meus, in ***** sempiternum
confitebor tibi.

* Psallite ** misericordes *** sæculum **** psallat tibi ***** sæculum

PSALMO XXX.

In te Domine speravi non
confundar in * æternum: in ju-
stitiâ tuâ ** salva me.

Inclina ad me aurem tuam
velociter, libera me.

Esto mihi in lapidem for-
tissimum, in domum munitam
ut salves me.

Quia petra mea, et muni-
tio mea tu: et propter no-
men tuum deduces me, et enu-
tries me.

Educes me de reti quod abs-
conderunt mihi: quia tu for-
titudo mea.

In manu tuâ commendabo

spiritum meum: redemisti me
Domine Deus veritatis.

*** Odivi custodientes va-
nitates frustra:

Ego autem in Domino con-
fissus sum.

Exsultabo et letabor in mi-
sericordiâ tuâ, quia vidisti af-
flictionem meam: cognovisti tri-
bulationes animæ meæ.

Et non conclusisti me in
manu inimici: statuisti in la-
titudine pedes meos.

Miserere mei Domine quo-
niam tribulor, caligavit in fu-
rore oculus meus: anima mea

* sæculum

** eripe

*** Odisti

et venter meus.

Quia consumptæ sunt in mœrore vitæ meæ, et anni mei in gemitu;

Infirmata est in iniquitate meâ fortitudo mea: et ossa mea contabuerunt.

Apud omnes hostes meos factus sum opprobrium, et vicinis meis nimis, et timor notis meis: qui videbant me in plateis, fugiebant à me.

Oblivioni traditus sum quasi mortuus à corde: factus sum sicut vas perditum.

Audivi enim opprobrium multorum, congregationem in circuitu;

Quum inirent consilium adversum me: et ut auferrent animam meam cogitaverunt.

Ego autem in te speravi Domine: dixi Deus meus tu.

In manu tuâ tempora mea: libera me de manu inimicorum meorum, et persequentium me.

* Illumina faciem tuam super servum tuum: salva me in misericordiâ tuâ.

Domine non confundar, quia invocavi te: confundantur

impii, taceant in inferno.

Muta fiant labia mendacii: quæ loquuntur contra justum ** vetera, in superbiâ et despectione.

Quam multa est bonitas tua, quam abscondisti timentibus te!

Operatus es sperantibus in te; in conspectu filiorum hominum.

Abscondes eos in protectione vultus tui, à duritiâ viri: abscondes eos in umbrâ à contradictione linguarum.

Benedictus Dominus: qui mirabilem fecit misericordiam suam mihi, in civitate munitâ.

Ego autem dixi in stupore meo: projectus sum de conspectu oculorum tuorum.

Ergone audisti vocem deprecationis meæ: quum clamarem ad te?

Diligite Dominum omnes *** sancti ejus, fideles servat Dominus: et retribuit his qui satis operantur superbiâ.

Confortamini, et roboretur cor vestrum, omnes qui expectatis Dominum.

* Ostende ** dura *** misericordes

PSALMO XXXI.

Beatus cui dimissa est iniquitas, absconditum est peccatum.

Beatus homo cui non imputabit Dominus iniquitatem: nec est in spiritu ejus dolus.

Quia tacui, attrita sunt

ossa mea: in rugitu meo totâ die.

Die enim et nocte gravatur super me manus tua: versatus sum in miseriâ meâ, quum exardesceret messis. JUGITER.

Peccatum meum notum fa-

cio tibi: et iniquitatem meam non abscondi.

*Dixi confitebor scelera mea Domino: et tu * dimisisti iniquitatem peccati mei. SEMPER.*

*Pro hac orat omnis ** sanctus ad te: ad tempus inveniens;*

Ut quum inundaverint aquæ multæ, ad illum non accedant.

Tu protectio mea, ab hoste custodies me, laus mea salvans: circumdabis me. SEMPER.

**** Erudiam te, et illu-*

minabo tibi viam per quam ambules: cogitabo de te oculo meo.

Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intelligentia:

*In campo et freno maxillas **** ejus constringis, ut non appropinquet ad te.*

Multi dolores impii: confidentem autem in Domino misericordia circumdabit.

Lætamini in Domino et exultate justi: et laudate omnes recti corde.

** abstulisti ** misericors *** Docebo te, et monstrabo **** eorum constringe, qui non accedunt*

PSALMO XXXII.

Laudate justi Dominum, rectos decet laudatio.

Confitemini Domino in citharâ: in psalterio decachordo psallite ei.

*Cantate ei canticum novum: * bene psallite in jubilo.*

Quia rectum est verbum Domini: et omne opus ejus in fide.

Diligit justitiam et iudicium: misericordiâ Domini plena est terra.

In verbo Domini cæli facti sunt: et spiritu oris ejus ornatus eorum.

Congregans quasi in utre aquas maris: ponens in thesauris abyssos.

Timeat Dominum omnis ter-

ra: ipsum formident universi habitatores orbis.

Quia ipse dixit et factus est: ipso præcipiente stetit.

Dominus solvit consilium gentium: irritas fecit cogitationes populorum.

Consilium Domini in æternum stabit: cogitationes cordis ejus in generatione et generatione.

Beata gens cujus Dominus Deus ejus: populus quem elegit in hereditatem sibi.

De cælo prospexit Dominus: vidit omnes filios Adam.

De firmissimâ sede suâ prospexit ad universos habitatores terræ.

Fingens pariter cor eorum:

* diligenter

intelligens omnia opera eorum.

Non salvabitur rex in multitudine exercitûs: nec fortis liberabitur in multiplicatione virtutis.

Fallax equus ad salutem: et in multitudine roboris sui non salvabit.

Ecce oculus Domini super timentes eum: ad expectantes misericordiam ejus.

Ut eruat de morte animas eorum, et vivificet eos in fame.

Anima nostra exspectavit Dominum: auxilium nostrum et clypeus noster est.

In ipso enim letabitur cor nostrum: quia in nomine sancto ejus speravimus.

Sit misericordia tua Domine super nos, sicut exspectavimus te.

PSALMO XXXIII.

B*enedicam Dominum in omni tempore: semper laus ejus in ore meo.*

*In Domino * laudabitur anima mea: audient mites et letentur.*

Magnificate Dominum mecum, et exaltemus nomen ejus pariter.

Quæsi Dominum, et exaudivit me: et ex omnibus angustiis meis liberavit me.

Respicite ad eum et confluite, et vultus vestri non confundentur.

Hic pauper clamavit, et Dominus exaudivit: et de omnibus tribulationibus ejus salvavit eum.

Circumdabit angelus Domini in gyro timentes eum, et eruet eos.

Gustate et videte quoniam bonus Dominus: beatus vir qui sperat in eo.

Timete Dominum sancti ejus: quoniam non est inopia ti-

mentibus eum.

Leones indiguerunt et esurierunt: quærentibus autem Dominum, non deerit omne bonum.

*** Venite filii audite me, timorem Domini docebo vos.*

Quis est vir qui velit vitam, diligens dies videre bonos?

Custodi linguam tuam à malo: et labia tua ne loquantur dolum.

Recede à malo, et fac bonum: quære pacem, et persequere eam.

Oculi Domini ad justos, et aures ejus ad clamores eorum.

*Vultus Domini *** super facientes malum: ut perdat de terrâ memoriam eorum.*

Clamaverunt et Dominus exaudivit, et ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos.

Juxtâ est Dominus contritis corde, et confractos spiritu salvabit.

***** Multæ tribulationes*

• letabitur ** Ambulate *** in **** Multa mala

justo, et ex omnibus illis liberabit eum Dominus.

Custodit omnia ossa ejus : unum ex eis non confringetur.

Interficiet impium malitia,

* culpabuntur

et odientes justum culpabuntur.

Redimet Dominus animas servorum suorum, et non * peccabunt omnes sperantes in eo.

PSALMO XXXIV.

Judica Domine adversarios meos : pugna contra impugnantes me.

Apprehende scutum et hastam, et surge in auxilium meum.

Evagina gladium, et præoccupata ex adverso persequentes me : dic animæ meæ, salus tua ego.

Confundantur et revereantur, qui quærent animam meam.

Convertantur retrorsum et confundantur, qui cogitant malum mihi.

Fiant sicut pulvis ante faciem venti, et angelus Domini impellat.

Sit via eorum tenebræ et lubricum, et angelus Domini persequatur eos.

Quia frustrâ absconderunt mihi insidias retis sui : sine causâ foderunt animæ meæ.

Veniat ei calamitas quam ignorat, et rete suum quod abscondit comprehendat eum, et cadat in * laqueum,

Anima autem mea exsultabit in Domino, lætabitur in salute suâ.

Omnia ossa mea dicent, Domine quis similis tui?

Eruens inopem à validiore, et pauperem ac mendicum à violento.

Surgentes testes iniqui : quæ nesciebam interrogabant me.

Reddebant mihi mala pro bono : sterilitatem animæ meæ.

Ego autem quum ** infirmarentur, induebar cilicio.

Humiliabam in jejuniis animam meam, et oratio mea in sinum meum revertebatur.

Quasi ad *** amicum, quasi ad fratrem meum sic ambulabam : quasi lugens mater tristis incurvabar.

Et in infirmitate meâ lætabantur et congregabantur : collecti sunt adversus me percutientes, et nesciebam : scindentes et non tacentes.

In simulatione verborum fictorum, fredebant contra me dentibus suis.

Domine quanta videbis? converte animam meam à calamitatibus eorum : à leonibus solitariam meam.

Confitebor tibi in ecclesiâ grandi : in populo forti laudabo te.

* calamitatem ** quum infirmarer ab eis, *** sodalem

Non lætentur super me inimici mei mendaces: odientes me frustra convicentes oculo.

Non enim pacem loquuntur, sed in rapinã terræ verba fraudulenta concinnant.

Et dilataverunt super me os suum, dixerunt: Vah, vah, vidit oculus noster.

Vidisti Domine ne taceas: Domine ne elongeris à me.

* *Consurge et vigila in iudicium meum, Deus meus et Domine, in causam meam.*

Judica me secundum justitiam tuam Domine Deus meus: et ne insultent mihi.

* *Expergiscere*

PSALMO XXXV.

Dixit scelus impii in medio cordis ejus: non est timor Dei ante oculos ejus.

Quia dolosè egit adversus eum in oculis suis: ut inveniret iniquitatem ejus ad odium.

Verba oris ejus iniquitas et dolus: cessavit cogitare ut benefaceret.

Iniquitatem cogitat in cubili suo, stabit in viã non bonã: malum non abjiciet.

Domine in cælo misericordia tua: fides tua usque ad nubes.

Justitia tua quasi montes Deus, iudicium tuum abyssus multa:

Homines et jumenta salvos

Nec dicant in corde suo, vah animæ nostræ: et ne dicant, absorbuimus eum.

Confundantur et revereantur pariter qui lætantur in afflictione meã;

Induantur confusione et verecundiã, qui magnificantur super me.

Laudent et lætentur qui volunt justitiam meam: et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui vult pacem servi sui.

Et lingua mea meditabitur justitiam tuam: totã die laudem tuam.

facies Domine.

Quã pretiosa misericordia tua Deus, et filii Adam in umbrã alarum tuarum sperabunt.

Inebriabuntur de pinguedine domus tuæ, et torrente deliciarum tuarum potabis eos.

Quoniam tecum est fons vitæ: in lumine tuo videbimus lumen.

Attrahere misericordiam tuam scientibus te, et justitiam tuam rectis corde.

Ne veniat mihi pes superbiæ: et manus impiorum non me commoveat.

Ibi ceciderunt operantes iniquitatem: expulsi sunt, et non potuerunt surgere.

PSALMO XXXVI.

Noli contendere cum malignis: neque æmuleris facientes iniquitatem.

Quoniam sicut herba velociter conterentur, et sicut olus viride marcescent.

Spera in Domino, et fac bonum: * peregrinare in terrâ et pascere fide:

Et delectare in Domino, et dabit tibi petitiones cordis tui.

** Volve super Dominum viam tuam, et confide in eo, et ipse faciet.

Et educet sicut lumen justitiam tuam, et judicia tua sicut meridiem.

Tace Domino, et exspecta eum, noli contendere adversus eum qui proficit in viâ suâ: adversus virum qui facit quæ cogitat.

Dimitte iram, et derelinque furorem: noli contendere ut malefacias.

Quoniam qui malefaciunt, interibunt: exspectantes autem Dominum ipsi hereditabunt terram.

Adhuc enim modicum et non erit impius: et cogitabis de loco ejus, et non subsistet.

Mites autem hereditabunt terram: et delectabuntur in multitudine pacis.

Cogitat impius de justo, et frendet adversus eum dentibus suis.

Dominus deridebit eum: quia vidit quoniam venit dies ejus.

Gladium evaginaverunt impii: tetenderunt arcum suum,

Ut *** percutiant egenum et pauperem, et interficiant rectos in viâ.

Gladius eorum ingrediatur in cor eorum, et arcus eorum confringantur.

Melius est parum justo, quam divitiæ impiorum multæ.

Quia brachia impiorum confringentur: sublevat autem justos Dominus.

Novit Dominus dies immaculatorum, et hereditas eorum **** æterna erit.

Non confundentur in tempore malo, et in diebus famis saturabuntur.

Quia impii peribunt, et inimici Domini gloriantes ut monocerotes, consumentur, sicut fumus consumitur.

Fœnus accipit impius, et non reddet: justus autem donat et tribuit.

Qui qui benedicti fuerint ab eo, hereditabunt terram: et qui maledicti, interibunt.

A Domino gressus viri firmantur, et viam ejus volet.

Quum ceciderit non allidetur: quia Dominus sustentat manum ejus.

Puer fui siquidem et senui, et non vidi justum derelictum: neque semen ejus quærens panem.

* habitare ** Revela Domino *** dejiciant **** in sæculum

Totâ die donat et commo-
dat: et semen ejus in benedi-
ctione.

Recede à malo et fac bo-
num, et habita in * sempi-
ternum.

Quia Dominus diligit judi-
cium, et non derelinquet ** san-
ctos suos:

In *** æternum custoditi
sunt, et semen impiorum peribit.

Justi hereditabunt terram;
et inhabitabunt in **** sæcu-
lum super eam.

Os justi meditabitur sapien-
tiam, et lingua ejus loquetur
judicium.

Lex Dei ejus in corde ejus:
non deficient gressus ejus.

Considerat impius justum,
et quærit ut occidat eum.

Dominus non derelinquet
eum in manu ejus, et non con-
demnabit eum quum judicabitur.

Expecta Dominum, et cu-
stodi viam ejus, et exaltabit te
ut possideas terram, quum in-
teribunt impii, videbis.

Vidi impium robustum, et
fortissimum sicut indigenam vi-
rentem.

Et transivi, et ecce non e-
rat: et quæsivi eum, et non est
inventus.

Custodi simplicitatem, et
vide rectum: quia erit in ex-
tremum viro pax.

***** Prævaricatores au-
tem interibunt pariter, et no-
vissimum impiorum peribit.

Salus autem justorum à
Domino: fortitudo eorum in
tempore tribulationis.

Et auxiliabitur eis Domi-
nus, et salvabit eos: eripiet
eos ab impiis, et salvabit eos:
quia speraverunt in eo.

* sæculum ** misericordes *** sæculum **** æternum ***** Impii

PSALMO XXXVII.

Domine ne in * irâ tuâ
arguas me; neque in ** furore
tuo corripias me.

Quia sagittæ tuæ infixæ
sunt mihi, et *** tetigit me
manus tua.

Non est sanitas in carne
meâ à facie indignationis tuæ:
non est pax ossibus meis à fa-
cie peccati mei.

Quia iniquitates meæ transi-
erunt caput meum: quasi o-

nus grave aggravatæ sunt su-
per me.

Computruerunt, et tabue-
runt cicatrices meæ, à facie
insipientiæ meæ.

Afflictus sum et incurvatus
sum nimis: totâ die mœrens
ambulabam.

Quia **** lumbi mei repleti
sunt ***** ignominia, et non
est sanitas in carne meâ.

Evigilavi, et afflictus sum

* indignatione ** irâ tuâ *** terruit **** illa mea ***** vilitate

nimis : rugiebam à gemitu cordis mei.

Domine * in conspectu tuo omne desiderium meum : et gemitus meus à te non est absconditus.

Cor meum fluctuabat , dereliquit me fortitudo mea : et lux oculorum meorum etiam ipsa non est mecum.

Charì mei et ** amici mei contra lepram meam steterunt , et *** vicini mei longè steterunt.

Et irruerant quærentes animam meam.

Et investigantes mala mihi loquebantur insidias , et dolos totâ die meditabantur.

Ego autem quasi surdus non audiebam , et quasi mutus qui non aperit os suum.

Et eram quasi **** homo non audiens , nec habens in ore suo redargutiones.

Te enim Domine expectabam , tu exaudies Domine Deus meus.

Quia dixi : Ne fortè insultent mihi , et quum vacillaverit pes meus super me magnificentur.

Quia ego ad plagam paratus sum , et dolor meus contra me semper.

Quia iniquitatem meam annuntio : et ***** contristabor pro peccato meo.

Inimici autem mei viventes confortati sunt , et multiplicati sunt odientes me mendaciter.

Et qui reddunt malum pro bono adversabantur mihi : quia sequebar bonum.

Ne derelinquas me Domine : Deus meus ne elongeris à me.

Festina in auxilium meum , Domine salutis meæ.

* coram te ** sodales *** propinqui **** vir ***** sollicitus ere

PSALMO XXXVIII.

Dixi : Custodiam vias meas ne peccem in linguâ meâ :

Custodiam os meum silentio , donec est impius contra me.

Obmutui silentio , tacui de bono , et dolor meus conturbatus est.

Incaluit cor meum in medio meâ , in meditatione meâ incensus sum igne : loquutus sum in linguâ meâ.

Ostende mihi Domine finem

meum , et mensuram dierum meorum quæ sit , sciam quid mihi desit.

Ecce breves posuisti dies meos , et vita mea quasi non sit in conspectu tuo : omnia enim vanitas omnis homo subsistens. SEMPER.

Tantum in imagine ambulat * homo , tantum frustra conturbatur : congregat et ignorat cui ** dimittat ea.

* vir ** congregat

Nunc ergo quid exspecto Domine? præstolatio mea * tu es.

Ab omnibus ** iniquitatibus meis libera me: opprobrium stulto ne ponas me.

Obmutui, non aperui os meum: quia tu fecisti.

Tolle à me *** plagas tuas: à contentione manûs tuæ ego consumptus sum.

In increpationibus pro iniquitate corripuisti virum;

Et posuisti quasi tineam

* ad te est. ** erroribus *** lepras **** auribus percipe.

desiderabilia ejus: veramtamen vanitas omnis homo. SEMPER.

Audi orationem meam Domine, et clamorem meum **** exaudi:

Ad lacrymam meam ne obsurdescas, quia advena ego sum apud te, peregrinus sicut omnes patres mei.

Parce mihi, ut rideam antequàm vadam, et non subsistam.

PSALMO XXXIX.

Exspectans expectavi Dominum: et inclinatus est ad me, et audivit clamorem meum.

Et eduxit me de lacu sonitûs, de luto cæni: et statuit super petram pedes meos, stabilivit gressus meos.

Et dedit in ore meo canticum novum, laudem Deo nostro.

Videbunt multi et timebunt, et sperabunt in Domino.

Beatus vir qui posuit Dominum confidentiam suam, et non est aversus ad superbias pompasque mendacii.

Multa fecisti tu Domine Deus meus mirabilia tua, et cogitationes tuas pro nobis;

Non invenio ordinem coram te: si narrare voluero et numerare, plura sunt quàm ut narrari queant.

Victimâ et oblatione non *

indiges, aures fodisti mihi: holocaustum et pro peccato non petisti.

Tunc dixi, Ecce ego venio: in volumine libri scriptum est de me,

Ut facerem placitum tibi; Deus meus volui, et legem tuam in medio ventris mei.

Annuntiavi justitiam in ecclesiâ multâ, ecce labia mea non prohibebo: Domine tu nosti.

Justitiam tuam non abscondi in medio cordis mei, fidem tuam et salutare tuum dixi:

Non abscondi misericordiam tuam, et veritatem tuam in ecclesiâ multâ.

Tu Domine non prohibeas ** misericordias tuas à me: misericordia tua et veritas tua jugiter servabunt me.

Circumdederunt enim me

• non voluisti

** pietates

mala, quorum non est numerus, comprehenderunt me iniquitates meæ, et non potui videre:

Plures factæ sunt, quàm capilli capitis mei, et cor meum dereliquit me.

Placeat tibi Domine ut liberer me: Domine ad adjuvandum me festina.

Confundantur et revereantur simul quærentes animam meam ut auferant eam.

Convertantur retrorsum, et confundantur, qui volunt ma-

la mihi.

Pereant post confusionem suam: qui dicunt mihi vah, vah.

Gaudeant et latentur in te omnes qui quærent te:

Dicam jugiter, Magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.

Ego autem sum egenus et pauper: Dominus sollicitus erit pro me:

Auxilium meum et salutare meum tu: Deus meus ne moreris.

PSALMO XL.

Beatus qui cogitat de paupere: in die malo liberabit eum Dominus.

Dominus custodiet eum, et vivificabit eum: et beatus erit in terrâ, et non tradet eum animæ inimicorum suorum.

Dominus confortabit eum in lecto infirmitatis: totum stratum ejus vertisti in ægrotatione suâ.

Ego dixi: Domine miserere me: sana animam meam quoniam peccavi tibi.

Inimici mei loquentur malum mihi: quando morietur et peribit nomen ejus.

*Et si venerit ut * videat, vana loquetur; cor ejus congregabit iniquitatem sibi, egrediens foras detrahet.*

Simul adversum me mur-

murabant omnes odientes me: contra me cogitabant malum mihi.

*Verbum ** diaboli infundebant sibi: qui dormivit non addet ut resurgat.*

Sed et homo pacificus meus: in quo habui fiduciam: qui manducabat panem meum, levavit contra me plantam.

Tu autem Domine miserere me: et leva me, et reddam eis.

In hoc cognovi quod velis me: quia non insultabit inimicus meus mihi.

*Ego autem in simplicitate meâ adjutus sum à te, et statues me ante faciem tuam in *** perpetuum.*

Benedictus Dominus Deus Israël à sæculo, et usque in sæculum amen et amen.

PSALMO XLI.

*Sicut areola præparata ad irrigationes aquarum: sic anima mea * præparata ad te Deus.*

Sitivit anima mea ad Deum fortem viventem, quando veniam et parebo ante faciem Dei.

Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes per diem ac noctem: quum diceretur mihi totâ die, ubi est Deus tuus?

Horum recordatus sum, et effudi in me animam meam: quia veniam ad umbraculum;

Tacebo usque ad domum Dei, in voce laudis et confessionis, multitudinis festa celebrantis.

Quare incurvaris anima mea, et conturbas me? expecta Deum, quia adhuc confitebor ei, salutaribus vultûs ejus.

Deus meus in meipso anima mea incurvatur; propterea

recordabor tui de terrâ Jordanis, et Hermonim de monte minimo.

*Abyssus abyssum vocat, ** in vocem cataractarum tuarum: omnes gurgites tui et fluctus tui super me transierunt.*

Per diem mandavit Dominus misericordiam suam, et in nocte canticum ejus mecum: oratio Deo vitæ meæ.

*Dicam *** Deo: Petra mea, quare oblitus es mei? quare tristis incedo affligente inimico?*

Quum me interficerent in ossibus meis, exprobraverunt mihi hostes mei: dicentes ad me totâ die, ubi est Deus tuus?

Quare incurvaris anima mea, et conturbas me?

Expecta Deum, quoniam adhuc confitebor ei, salutaribus vultûs mei et Deo meo.

* desiderat ** ad *** Elzelai, quod interpretatur, Deus petra mea, et est unum de nominibus Dei.

PSALMO XLII.

*Judica me Deus, et discerne causam meam de gente * non sanctâ: à viro doloso et iniquo salva me.*

Tu enim es Deus fortitudo mea quare projecisti me? quare, tristis incedo affligente inimico?

Mitte lucem tuam et veri-

tatem tuam, ipsa ducent me: introducent me ad montem sanctum tuum, et ad tabernacula tua.

Et introibo ad altare Dei, ad Deum lætitiæ exultationis meæ, et confitebor tibi in ci-tharâ Deus Deus meus.

Quare incurvaris anima mea, et quare conturbas me? adhuc confitebor ei, salutari- bus vultus mei et Deo meo.

Exspecta Deum, quoniam

PSALMO XLIII.

Deus auribus nostris audivimus: patres nostri nar-
verunt nobis opus, quod ope-
ratus es in diebus eorum, in
diebus antiquis.

Tu manu tuâ gentes * de-
lesti, et plantasti eos: afflixisti
** populos, et emisisti eos.

Non enim in gladio suo pos-
sederunt terram, neque bra-
chium eorum salvavit eos:

Sed dextera tua et brachium
tuum, et lux vultus tui, quia
complacuisti in eis.

Tu es ipse rex meus, Deus:
præcipe *** salutibus Jacob.

In te hostes nostros ventila-
bimus: in nomine tuo conculca-
bimus adversarios nostros.

Non enim in arcu meo con-
fidam: neque gladius meus sal-
vabit me.

Quia salvasti nos de hosti-
bus nostris, et eos qui oderant
nos confundisti.

In**** Deo laudabimus totâ
die, et nomini tuo in æternum
confitebimur. SEMPER.

Verum tu projecisti, et con-
fundisti nos: et non egredieris
in exercitibus nostris.

Vertisti terga nostra hosti:
et qui oderunt nos, diripuerunt
sibi.

Dedisti nos: tamquam gre-

gem ad vorandum, et in gen-
tibus dispersisti nos.

Vendidisti populum tuum
sine pretio: ***** nec grandis
fuit commutatio eorum.

Posuisti nos opprobrium vi-
cinis nostris: subsannationem
et irrisum his qui erant in cir-
cuitu nostro.

Posuisti nos ***** simili-
tudinem in gentibus, commotio-
nem capitis in***** tribubus.

Totâ die confusio mea con-
tra me, et ignominia faciei
meæ cooperuit me.

A voce exprobrantis, et
blasphemantis: à facie inimici
et ultoris.

Omnia hæc venerunt super
nos, et non sumus obliti tuî:
nec mentiti sumus in pacto tuo.

Non est conversum retrò
cor nostrum: nec declinaverunt
gressus nostri à semitâ tuâ.

Quoniam dejecisti nos in
loco draconum, et operuisti nos
umbrâ mortis.

Si obliti sumus nominis Dei
nostrî, et expandimus manus
nostras ad Deum alienum.

Numquid non Deus investi-
gabit istud? ipse enim novit
cogitationes cordis.

Quoniam propter te mor-
tificati sumus totâ die: repu-

* exheredasti ** plebes, *** pro
fænerasti in commutatione eorum. *****

**** Domino gaudebimus ***** et non
parabolam ***** plebibus

tati sumus ut grex occisionis.

* *Consurge quare dormitas Domine? vigila, quare projecis nos in sempiternum?*

Quare faciem tuam abscondis? oblivisceris afflictionis nostræ et inopiæ nostræ.

* *Expergiscere*

Quoniam incurvata est in pulvere anima nostra: adhæsit in terra venter noster.

Surge, auxiliare nobis, et redime nos propter misericordiam tuam.

PSALMO XLIV.

Eructavit cor meum verbum bonum; dico ego opera mea regi:

Lingua mea stylus scribæ velocis.

Decore pulchrior es filiis hominum, effusa est gratia in labiis tuis: propterea benedixit tibi Deus in æternum.

Accingere gladio tuo super femur fortissime: gloria tuâ et decore tuo.

*Decore tuo prosperè ascende, propter * veritatem et mansuetudinem justitiæ, et docebit te terribilia dextera tua.*

Sagittæ tuæ acutæ, populi sub te cadent: in corde inimicorum regis.

Thronus tuus Deus in sæculum, et in æternum: sceptrum æquitatis, sceptrum regni tui.

*Dilexisti justitiam, et odisti ** iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo exsultationis præ participibus tuis.*

Myrrha et stacte et casia

*in cunctis vestimentis tuis, de *** donibus eburneis quibus lætificaverunt te.*

*Filiæ regum in honore tuo: stetit **** conjux in dexterâ tuâ, in diademate aureo.*

Audi filia et vide, et inclina aurem tuam, et obliviscere populi tui, et domûs patris tui.

Et concupiscet rex decorem tuum: quia ipse est Dominus tuus, et adora eum.

*Et ð filia ***** fortissimi, in muneribus faciem tuam deprecabuntur divites populi.*

*Omnis gloria filiæ regis intrinsecus: ***** fasciis aureis ***** vestita est.*

*In scutulatis ducetur ad regem, virgines sequuntur eam ***** amicæ ejus ducentur tibi.*

*Ducentur in lætitiis et exsultatione: ingredientur ***** thalamum regis.*

*Pro patribus tuis erunt filii ***** tibi: pones eos principes in universâ terrâ.*

Recordabor nominis tui in

* verbum veritatis

** impietatem:

*** templis

**** Regina

***** Tyri

***** præ fasciis aureis

***** vestimenta illius.

***** sodales

***** templum

***** tui:

omni generatione et generabuntur tibi in sæculum et in æternum.

Propterea populi confite-

PSALMO XLV.

Deus * nostra spes et fortitudo: auxilium in tribulationibus inventus es validum.

Idè non timebimus quum fuerit translata terra, et concussi montes in corde maris:

Sonantibus et ** tumentibus gurgitibus ejus, agitatis in montibus in potentiâ ejus. SEMPER.

Fluminis divisiones ejus, letificant civitatem Dei sancti, tabernacula Altissimi.

Deus in medio ejus, non commovebitur: auxiliabitur ei Deus in ortu matutino.

Conturbatæ sunt gentes, concussa sunt regna: dedit vo-

cem suam, prostrata est terra.

Dominus exercituum nobiscum: protector noster Deus Jacob. SEMPER.

Venite, et videte opera Domini: *** quantas posuerit solitudines in terrâ.

Compescit bella usque ad extremum terræ, arcum confringet, et concidet hastam; plaustra comburet igni.

Cessate, et cognoscite quoniam ego sum Deus: exaltabor in gentibus, exaltabor in terrâ.

Dominus exercituum nobiscum: **** fortitudo nostra Deus Jacob. SEMPER.

* nobis

** intumescitibus

*** quot

**** susceptor noster

PSALMO XLVI.

Omnes populi plaudite manibus: jubilate Deo in voce laudis.

Quoniam Dominus altissimus, terribilis: rex magnus super omnem terram.

* Congregavit populos subter nos, et ** tribus sub pedibus nostris.

Elegit nobis hereditatem nostram: *** gloriam Jacob quam dilexit. SEMPER.

Ascendit Deus in jubilo,

Dominus in voce buccinæ.

**** Canite Deo ***** canite: ***** canite regi nostro ***** canite.

Qui Rex universæ terræ Deus: ***** canite eruditè.

Regnavit Deus super gentes: Deus sedet super thronum sanctorum tuorum.

Principes populorum congregati sunt, populus Dei Abraham: quoniam dii scuta terræ vehementer elevata sunt.

* Subject ***** psallite

** plebes

*** superbiam ***** psallite.

**** Psallite

***** psallite

PSALMO XLVII.

Magnus Dominus et laudabilis nimis: in civitate Dei nostri, in monte sancto suo.

Specioso germine gaudio universæ terræ, monti Sion lateribus aquilonis civitatulæ regis magni.

Deus in domibus ejus: agnitus est in auxiliando.

*Quia ecce reges congregati sunt: * venerunt simul.*

Ipsi videntes sic obstupuerunt: conturbati sunt, admirati sunt.

Horror possedit eos ibi: dolor quasi parturientis.

In vento uredinis, confringes naves Tharsis.

Sicut audivimus, ita vidimus in civitate Domini exercituum, in civitate Dei nostri: Deus fundavit eam usque in

*** eternum. SEMPER.*

Æstimavimus Deus misericordiam tuam, in medio templi tui.

Secundum nomen tuum Deus, sic laus tua usque in extremum terræ: justitiâ repleta est dextera tua.

Lætetur mons Sion, exsultent filie Judæ: propter judicium tua.

Circumdante Sion et circuite eam, numerate turres ejus.

*Ponite cor vestrum in *** manibus: separate palatia ejus; ut enarretis in generatione novissimâ.*

*Quia iste Deus Deus noster in sæculum, et in perpetuum: ipse erit dux noster **** in mortem.*

• transierunt

** sæculum.

*** in virtute

**** sæcula.

PSALMO XLVIII.

*Audite hoc omnes populi: auribus percipite universi habitatores * occidentis.*

*Tam filii Adam, quam ** filii singulorum: simul dives et pauper.*

Os meum loquetur sapientias, et meditatio cordis mei prudentias.

Inclinabo ad parabolam aurem meam: aperiam in citharâ ænigma meum.

Quare timebo in diebus mali? iniquitas calcanei mei circumdabit me.

Qui fiduciam habent in fortitudine suâ, et in multitudine divitiarum suarum superbiunt.

Fratrem redimens non redimet vir: nec dabit Deo propitiationem pro eo: et pretium redemptionis animæ eorum:

Sed quiescet in sæculo; et vivet ultra in sempiternum, et

* orbis

** viri

non videbit interitum, quum viderit sapientes morientes:

Simul insipiens et indoctus peribunt, et relinquent alienis divitias suas.

Interiora sua domos suas in sæculo, tabernacula sua in generatione et generatione: vocaverunt nominibus suis terras.

Et homo in honore non commovebitur: assimilatus jumentis, et exæquatus est.

Hæc est * via insipientiæ eorum, et post eos juxta os eorum current. SEMPER.

Quasi ** grex in inferno positi sunt: mors pascet eos, et subjicient eos recti in matutino, et figura eorum conteretur in

* via eorum ** oves

inferno post habitaculum suum.

Veruntamen Deus redimet animam meam de manu inferni, quum assumserit me. SEMPER.

Noli timere quum ditatus fuerit vir: quum multiplicata fuerit gloria domûs ejus.

Neque enim moriens tollet omnia: nec descendet post eum gloria ejus.

Quia animæ suæ in vitâ suâ benedicet: laudabunt te quum benefuerit tibi.

Intrabit usque ad generationem patrum suorum: usque ad finem non videbunt lucem.

Homo quum in honore esset, non intellexit: comparavit se jumentis, et silebitur.

PSALMO XLIX.

Fortis Deus Dominus loquutus est, et vocavit terram: ab ortu solis usque ad occasum ejus.

De Sion perfectâ decore Deus apparuit.

Veniet Deus noster, et non tacebit: ignis coram eo * vorabit, et in circuitu ejus tempestas valida.

Vocabit cælum desursum, et terram ut judicet populum suum.

Congregate mihi ** sanctos meos: qui feriunt pactum meum in sacrificio.

Et annuntiabunt cæli justi-

tiam ejus: quia Deus judex est ipse. SEMPER.

Audi populus meus et loquar, Israël, et contestabor te: Deus Deus tuus ego sum.

Non propter victimas tuas arguam te, et holocaustomata tua coram me sunt, semper.

Non accipiam de domo tuâ *** vitulum: neque de gregibus tuis hircos.

Mea sunt enim omnia animalia **** silvarum: ***** pecudes in montibus millium.

Scio omnes aves montium, et ***** universitas agri mecum est.

* ardebit ** misericordes *** taurum **** silvæ ***** Beemoth
***** Ziz dicitur, nomen est avis.

Si esuriero, non dicam tibi: meus est enim orbis et plenitudo ejus.

Numquid comedam carnem taurorum: aut sanguinem hircorum bibam?

Immola Deo laudem, et redde altissimo vota tua.

Et invoca me in die tribulationis: liberabo te et glorificabis me.

Impio autem dixit Deus: quid tibi est cum narratione præceptorum meorum, et ut assumas pactum meum in ore tuo?

** Qui odisti disciplinam, et projecisti verba mea post te.*

Si videbas furem, consen-

tiebas ei: et cum adulteris pars tua.

Os tuum misisti ad malitiam, et lingua tua concinnabit dolum.

Sedens adversus fratrem tuum loquebaris, in filium matris tuæ fabricabaris opprobrium.

Hæc fecisti, et tacui: existimasti futurum me similem tui: arguam te, et proponam ante oculos tuos.

Intelligite hoc qui obliviscimini Deum: ne fortè rapiam, et non sit qui liberet.

Qui immolat confessionem, glorificat me: et qui ordinat viam, ostendam ei salutare Dei.

* Et tu

PSALMO L.

Miserere mei Deus secundum misericordiam tuam:

Juxta multitudinem miserationum tuarum dele iniquitates meas.

Multum lava me ab iniquitate meâ, et à peccato meo munda me.

*Quoniam * iniquitates meas ego cognovi, et peccatum meum contra me est semper.*

*Tibi soli peccavi, et malum ** coram te feci: ut justificeris in sermonibus tuis, et vincas quum *** judicaberis.*

Ecce in iniquitate conceptus sum, et in peccato peperit me mater mea.

*Ecce enim veritatem diligis, absconditum et **** arcantum sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*

****** Asperges me hyssope et mundabor: lavabis me et super nivem dealbabor.*

Auditum mihi facies gaudium et lætitiâ, exsultent ossa quæ confregisti.

Absconde faciem tuam à peccatis meis, et omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea mihi Deus, et spiritum stabilem renova in visceribus meis.

Ne projicias me à facie tuâ, et Spiritum sanctum

* errores meos ** in oculis tuis: *** judicatus fueris. **** sapientiam manifestabimus. ***** Purificabis

tuum ne auferas à me.

Redde mihi lætitiã * salutaris tui, et spiritu potenti confirma me.

Docebo iniquos vias tuas, et peccatores ad te revertentur.

Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis meæ: laudabit lingua mea justitiã tuam.

Domine labia mea aperies, et os meum annuntiabit laudem tuam.

Non enim vis ut victimam

** feram: nec holocaustum tibi placet.

*** Sacrificium Dei spiritus **** contritulus: cor contritum et humiliatum Deus non despiciet.

***** Bene fac in voluntate tuã Sion, ædificentur muri Jerusalem.

Tunc suscipies sacrificium justitiæ, oblationes, et holocausta: tunc imponent super altare tuum ***** vitulos.

* Jesu ** feriam *** Sacrificia **** contritus: ***** Benignè ***** tauros.

PSALMO LI.

Quid gloriaris in malitiã potens? misericordia Dei totã est die.

Insidias cogitat lingua tua: quasi novacula acuta faciens dolum.

Dilexisti malum magis quã bonum: mendacium magis quã loqui justitiã. SEMPER.

Dilexisti omnia verba ad devorandum, lingua dolosa.

Sed Deus destruet te, et vellet te de tabernaculo, et eradicabit te de terrã viventium. SEMPER.

Videbunt justi et timebunt, et super eum ridebunt.

Ecce vir qui non posuit Deum fortitudinem suam: sed speravit in multitudine divitiarum suarum: confortatus est in insidiis suis.

Ego autem sicut oliva virens in domo Dei: speravi in misericordiã Dei in sæculum * sempiternum.

Confitebor tibi in sæculum, quoniam fecisti: et expectabo nomen tuum, quoniam bonum in conspectu ** sanctorum tuorum.

* et in æternum.

** misericordium

PSALMO LII.

Dixit stultus in corde suo: Non est Deus: corrupti sunt et abominabiles facti sunt in ini-

quitate, non est qui faciat bonum.

Deus de cælo prospexit su-

per filios hominum, ut videret si est intelligens, requirens Deum.

Omnes aversi sunt, pariter adhæserunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

Numquid non cognoverunt qui operantur iniquitatem, qui comedunt populum meum ut cibum panis: Deum non invocaverunt.

* *salutaria*

PSALMO LIII.

Deus in nomine tuo salva me, et in fortitudine tuâ ulciscere me.

Deus exaudi orationem meam: auribus percipe verba oris mei.

Quia alieni insurrexerunt adversum me, et fortes quæsierunt animam meam: non posuerunt Deum in conspectu suo. SEMPER.

Ecce Deus auxiliator mi-

* *decantatoribus*

PSALMO LIV.

Exaudi Deus orationem meam, et ne despicias deprecationem meam.

Attende mihi, et exaudi me:

Humiliatus sum in meditatione meâ et conturbatus à voce inimici, à facie persecuentis impii:

Quoniam projecerunt super me iniquitatem, et in furore adversabantur mihi.

* *Festina*

Ibi timuerunt timore ubi non erat timor:

Quoniam Deus dispersit ossa circumdantium te: confundêris quia Deus projecit eos.

*Quis dabit ex Sion * salutare Israël? quum reduxerit Deus captivitatem populi sui, exsultabit Jacob, lætabitur Israël.*

hi: Dominus sustentans animam meam.

*Reddet malum * insidiatoribus meis: in veritate tuâ disperde eos.*

Voluntariè sacrificabo tibi: constebor nomini tuo Domine, quoniam bonum.

Quoniam ex omni tribulatione liberavit me, et inimicos meos vidit oculus meus.

Cor meum doluit in vitalibus meis, et terrores mortis ceciderunt super me.

Timor et tremor venit super me, et operuit me caligo.

Et dixi: Quis dabit mihi pennas columbæ, ut volem et requiescam?

Ut procul abeam, et commorer in deserto. SEMPER.

* *Festinato ut salver à spiritu tempestatis et turbinis.*

Præcipita Domine, divide linguas eorum: quoniam vidi iniquitatem, et contradictionem in civitate.

Die et nocte circumeuntes muros ejus: scelus et dolor in medio ejus.

Insidie in vitalibus ejus, et non recedit de plateis ejus damnunum et fraudulentia.

Non enim inimicus exprobravit mihi ut sustineam: neque is qui me oderat super me magnificatus est, ut abscondar ab eo.

Sed tu homo unanimis meus, dux meus, et notus meus.

Qui simul habuimus dulce secretum, in domo Dei ambulavimus cum terrore.

Veniat mors super eos, descendant in infernum viventes, quia nequitiæ in congregatione eorum, in medio eorum.

Ego ad Deum clamabo, et Dominus salvabit me.

Vespere et manè et meridie

loquar et resonabo, et exaudiet vocem meam.

** Redemit in pace animam meam, ab appropinquantibus mihi: multi enim fuerunt adversum me.*

Exaudiet Deus, et humiliabit eos, qui judex est ab initio. SEMPER.

Non enim mutantur neque timent Deum.

Extendit manus suas ad pacifica sua: contaminabit pactum suum.

Nitidius butyro os ejus: pugnat autem cor illius, molliores sermones ejus ab oleo, quam sint lanceæ.

Projice super Dominum charitatem tuam, et ipse te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem justo.

Tu autem Deus deduces eos in puteum interitûs: viri sanguinum et dolosi non dimidiabunt dies suos: ego autem fiduciam habeo tuâ.

* Redimet

PSALMO LV.

Miserere me Deus, quoniam conculcavit me homo: totâ die pugnans tribulavit me.

*Conculcaverunt me * insidiatores mei totâ die: multi enim qui pugnant contra me altissime.*

Quâquamque die territus fuero: ego in te confidam.

In Deo laudabo verbum e-

jus, in Deo speravi: non timebo, quid faciat mihi caro.

Totâ die sermonibus me affligebant: contra me omnes cogitationes eorum in malum.

*Congregabuntur absconditè, ipsi ** plantas meas observabunt: exspectantes animam meam.*

Quia nullus est salvus in

* decantatores.

** calcaneos meos

eis: in furore populos detrahe Deus.

** Secretiora mea numerasti, pone lacrymam meam in ** conspectu tuo: sed non in narratione tuâ.*

Tunc convertentur inimici mei retrorsum, in quâquumque die invocavero: hoc scio quia Deus meus es.

In Deo laudabo verbum:

** motum meum tu ** utre *** laudabo*

*in Domino *** prædicabo sermonem.*

In Deo speravi: non timebo, quid faciat mihi homo.

In me sunt Deus vota tua: reddam gratiarum actiones tibi.

Quia liberasti animam meam de morte, et pedes meos de lapsu: ut ambulem coram Deo, in lumine viventium.

PSALMO LVI.

Miserere meî Deus, miserere meî, quoniam in te speravit anima mea;

Et in umbrâ alarum tuarum sperabo: donec transeant insidiæ.

Invocabo Deum altissimum: Deum ultorem meum.

Mittet de cælo et salvabit me, exprobrabit conculcantibus me. SEMPER.

Mittet Deus misericordiam suam et veritatem suam.

Anima mea in medio leonum dormivit ferocientium:

Filii hominum dentes eorum lanceæ et sagittæ, et lingua eorum gladius acutus.

Exaltare super cælos Deus: in omni terrâ gloria tua.

*Rete paraverunt gressibus meis, * ad incurvandam animam meam:*

Foderunt ante me foveam, ceciderunt in medio ejus. SEMPER.

Paratum cor meum Deus: paratum cor meum: cantabo et psallam.

*** Surge gloria mea, *** surge psalterium et cithara: **** surgam manè.*

*Confitebor tibi in populis Domine: ***** cantabo tibi in gentibus.*

Quia magna usque ad cælos misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua.

Exaltare super cælos Deus: in omni terrâ gloria tua.

** incurvata est anima mea: ** Expergescere *** Expergescere **** expergiscar ***** psallam*

PSALMO LVII.

Si verè utique justitiam loquimini: recta iudicate filii hominum.

Etenim in corde * iniquitates operamini in terrâ: iniquitates manuum vestrarum appendite.

Alienati sunt peccatores à vulvâ: erraverunt ab utero loquentes mendacium.

Furor eorum sicut similitudo furoris serpentis: sicut reguli surdi obturantis aurem suam.

Ut non audiat vocem murmurantium: nec incantatoris incantationes callidas.

Deus excute dentes eorum

* holocausta

** sagittam suam

ex ore eorum: molares leonum confringe Domine.

Dissolvantur quasi aquæ quæ defluunt: intendet ** arcum suum donec conterantur.

Quasi vermis tabefactus pertranseat: quasi abortivum mulieris quod non vidit solem.

Antequam crescant spinæ vestræ in rhamnum: quasi viventes, quasi in irâ tempestas rapiet eos.

Lætabitur justus quum viderit ultionem: pedes suos lavabit in sanguine impij.

Et dicet homo, verè est fructus justo: verè est Deus iudicans in terrâ.

PSALMO LVIII.

Erue me de inimicis meis * Deus meus, et à resistantibus mihi protege me.

Libera me ab operariis iniquitatis, et à viris sanguinum salva me.

Quia ecce insidiati sunt animæ meæ, congregantur adversus me ** fortissimi: absque iniquitate meâ, et absque peccato meo Domine.

Non egi iniquè, et illi currunt et præparantur: *** surge ex adverso pro me et respice.

Et tu Domine Deus exercituum Deus Israël, evigila ut visites omnes gentes:

Non miserearis universis qui operantur iniquitatem. SEMPER.

Revertantur ad vesperam, latrent ut canis, et circumeant civitatem.

Ecce loquentur in ore suo, gladii in labijs eorum: quasi nemo audiat.

Tu autem Domine deridebis eos: subsannabis omnes gentes.

Fortitudinem meam ad te

* Domine

** crudelissimi

expergiscere

servabo : quoniam tu Deus elevator meus.

Deus misericordia mea præveniet me : Deus ostendet mihi * in insidiatoribus meis.

Ne occidas eos , ne fortè obliviscantur populi mei : disperse eos in fortitudine tuâ et destrue eos : protector noster Domine.

Peccato oris sui , sermone laborum suorum , et capiantur in superbiâ suâ : maledictionem et mendacium narrantes.

Consume in furore , consume ut non subsistant : et sciant quoniam Deus dominatur Ja-

cob , in finibus terræ. SEMPER.

Et convertantur ad vesperam , latrent ut canis , et circumcumeant civitatem.

Ipsi vagabuntur ut comedant , et quum saturati non fuerint , murmurabunt.

Ego autem cantabo imperium tuum , et laudabo manè misericordiam tuam.

Quoniam factus es ** fortitudo mea , et refugium in die tribulationis meæ.

*** Virtutem meam tibi cantabo : quoniam Deus **** adjutor meus , Deus misericordia mea.

* decantatoribus ** susceptor meus , *** Fortitudo mea tibi psallum :
**** susceptor

PSALMO LIX.

Deus projecisti nos , scidisti : iratus , convertisti nos.

Commovisti terram et disruptisti eam : sana contritiones ejus , quoniam commota est.

Ostendisti populo tuo duritiam : potasti nos vino conso-piente.

Dedisti metuentibus te signum , ut fugerent à facie arcus. SEMPER.

Ut liberentur amici tui : salva dexterâ tuâ , et exaudi me.

Deus loquutus est in sanctuario suo : letabor , dividam Sicimam , et vallem Soccoth dimetiar.

Meus est Galaad , et meus est Manasse , et Ephraim for-

titudo capitis mei:

Juda legifer meus : Moab olla lavacri mei:

Super Idumæam incedam calciamento meo : mihi Palæstina fœderata est.

Quis deducet me ad civitatem munitam ? quis deducet me usque ad Idumæam ?

Nonne tu Deus qui projecisti nos , et non egredieris Deus in exercitibus nostris ?

Da nobis auxilium de tribulatione : vana est enim salus ab homine.

In Deo faciemus virtutem , et ipse conculcabit tribulantes nos.

PSALMO LX.

Exaudi Deus laudationem meam : intende orationi meae.

De novissimo terræ ad te clamabo, quum triste fuerit cor meum :

Quum fortis elevabitur adversum me , tu eris ductor meus.

Quoniam fuisti spes mea : turris munitissima à facie inimici.

* Habitabo in tabernaculo tuo ** jugiter : sperabo in pro-

tectione alarum tuarum. SEMPER.

Tu enim Deus exaudisti orationem meam : dedisti hereditatem timentibus nomen tuum.

Dies super dies regis adjicias : annos ejus donec est generatio et generatio.

Sedebit *** semper ante faciem Dei , misericordia et veritas servabunt eum.

Sic **** canam nomini tuo jugiter : reddens vota mea per singulos dies.

* Peregrinabo ** in seculum : *** in seculum **** psallam

PSALMO LXI.

Attamen apud Deum si-
lebit anima mea : ex eo salus mea.

Attamen ipse est * scutum meum et salus mea : ** fortitudo mea non commovebor amplius.

Usquequod insidiimini contra virum , interficitis omnes , sicut murus inclinatus et maceria corruens.

Partem enim ejus cogitaverunt expellere , placuerunt sibi in mendacio : ore suo benedicunt , et *** corde suo maledicunt. SEMPER.

Veruntamen Deo tace anima mea : ab ipso enim præstolatio mea.

Ipse enim fortitudo mea et salus mea : susceptor meus non **** timebo.

In Deo salutare meum et gloria mea : robur fortitudinis meae et salus mea in Deo.

Sperate in eo omni tempore , populi effundite coram eo cor vestrum : Deus spes nostra. SEMPER.

Veruntamen vanitas filii Adam , mendacium filii viri ***** in stateris dolosis : fraudulenter agunt simul.

Nolite confidere in calumniâ et in rapinâ , ne frustrimini : divitiæ si affluerint , ne apponatis cor.

Unum loquutus est Deus ,

* fortitudo mea ** susceptor meus *** intrinsecus **** movebor ***** impositi stateris vanitas ipsi simul.

duo hæc audiui: quia * im-
perium Dei est.

dia, quia tu reddes unicuique
secundum opus suum.

Et tibi Domine misericor-

• fortitudo

PSALMO LXII.

* Deus fortitudo mea tu
es, de luce consurgam ad te.

Sitivit te anima mea, desi-
deravit te caro mea: in terrâ
inviâ et consitiente, ac sine
aquâ.

Sic in sancto apparui tibi,
ut videam fortitudinem tuam et
gloriam tuam.

Melior est enim misericor-
dia tua quàm vitæ: labia mea
laudabunt te.

Sic benedicam te in vitâ
meâ: in nomine tuo levabo **
manus meas.

Quasi adipe et pinguedine
*** implebitur anima mea, et
labiis laudantibus **** canet
os meum.

Recordans tuî in cubili
meo: per singulas vigilias me-
ditabor tibi.

Quia fuisti auxilium meum,
et in umbrâ alarum tuarum
laudabo.

Adhæsit anima mea post te,
me suscepit dextera tua.

Ipsi vero ***** interficere
querunt animam meam: in-
gredientur ***** in extrema
terræ.

Congregentur in manus gla-
dii: pars vulpium erunt.

Rex autem lætabitur in Deo,
laudabitur omnis qui jurat in
eo: quia obstruetur os loquen-
tium mendacium.

* Deus Deus meus tu ** palmas *** satiabitur **** laudabit.
***** ad calamitatem. ***** inferiora:

PSALMO LXIII.

Audi Deus vocem meam
loquentis: à * timore inimici
serva vitam meam.

Abconde me à consilio ma-
lignorum: à tumultu operan-
tium iniquitatem.

Qui exacerunt quasi gla-
dium linguam suam: tetende-
runt sagittam suam verbum:

amarissimum.

Ut sagittarent in abscondi-
tis simplicem: subitò sagitta-
bunt eum et non timebunt.

Confortaverunt sibi sermo-
nem pessimum, narraverunt ut
absconderent laqueos: dixerunt
quis videbit eos?

Scrutati sunt iniquitates:

• pavore

defecerunt scrutantes scrutinio,
et cogitationibus singulorum, et
corde profundo.

Sagittabit ergo eos Deus
jaculo repentino: inferentur plu-
gæ eorum.

Et corruent in semetipsos
* plagis suis: fugient omnes

* linguis

qui viderint eos.

Et timebunt omnes homines
et annuntiabunt opus Dei, et
opera ejus intelligent.

Lætabitur justus in Domi-
no, et sperabit in eo: exsulta-
bunt omnes recti corde.

PSALMO LXIV.

Tibi silet laus Deus in
Sion, et tibi reddetur votum.

Exaudi orationem donec ad
te omnis caro veniat.

Verba iniquitatum præva-
luerunt adversum me: sceleri-
bus nostris tu propitiaberis.

Beatus quem elegeris et sus-
ceperis: habitabit enim in a-
triis tuis;

Replebimur bonis domus
tuæ, sanctificatione templi tui.

Terribilis in justitiâ exaudi
nos Deus salvator noster:

Confidentia omnium finium
terræ, et maris longinqui.

Præparans montes in vir-
tate suâ, accinctus fortitudine.

Compescens sonitum maris,
fremittum fluctuum ejus, et mul-
titudine* gentium.

Et timebunt qui habitant

in extremis à signis tuis: e-
gressus** matutino et vesperî
laudantes facies.

Visitasti terram et irrigasti
eam, ubertate dita eam.

Rivus Dei plenus aquâ præ-
parabis frumentum eorum, quia
sic*** fundasti eam.

Sulcos ejus inebria, ****
multiplica fruges ejus: plu-
viis irriga eam, germine ejus
benedic.

***** Volvetur annus in bo-
nitate tuâ, et vestigia tua ro-
rabunt pinguedine.

***** Pinguescent pascua
deserti, et exsultatione colles
accingentur.

Vestientur agnis greges: et
valles plena erunt frumento, co-
æquabuntur et canent.

* plebium. ** matutini *** præparabis **** educ accinctus
ejus: ***** Coronasti annum ***** Rorabunt

PSALMO LXV.

Jubilate Deo omnis terra. * Cantate gloriam nomini ejus.

* Psallite

Date gloriam laudi ejus. Dicite Deo, quam terribile opus tuum:

In multitudine fortitudinis tuæ mentientur tibi inimici tui.

*Omnis terra adoret te et * cantet tibi, cantet nomini tuo. SEMPER.*

*** Venite et videte opera Dei, terribilia consilia super filios *** hominum.*

Convertit mare in aridam, in flumine pertransibunt pede: ibi lætabimur in eo.

Qui dominatur in fortitudine suâ à sæculo, oculi ejus gentes aspiciunt;

Qui increduli sunt, non exaltentur in semetipsis. SEMPER.

Benedicite populi Deo nostro, et auditam facite vocem laudis ejus.

Qui posuit animam nostram in vitam, et non dedit in commotionem pedes nostros.

Probasti enim nos Deus: igne nos conflasti sicut conflatur argentum.

Introduxisti nos in obsidio-

*nem: posuisti stridorem in *** dorso nostro: imposuisti homines super caput nostrum:*

Transivimus per ignem et aquam, et eduxisti nos in refrigerium.

Ingrediar domum tuam in holocaustis: reddam tibi vota mea,

*Quæ ***** promiserunt labia mea, et loquutum est os meum quum tribularer.*

Holocausta medullata offeram tibi cum incenso arietum: faciam boves cum hircis.

SEMPER.

****** Venite, audite et narrabo omnes qui timetis Deum: quanta fecerit animæ meæ.*

Ipsum ore meo invocavi, et exaltavi in linguâ meâ.

Iniquitatem si vidi in corde meo, non exaudiat Dominus.

*Idèd exaudivit Deus: et attendit vocem ***** deprecationis meæ.*

Benedictus Deus, qui non abstulit orationem meam, et misericordiam suam à me.

* psallat ** Ite *** Adam. **** lumbis nostris: ***** di-
stinxerunt ***** Ite ***** orationis

PSALMO LXVI.

Deus misereatur nostrè, et benedicat nos: illustret faciem suam super nos. SEMPER.

Ut nota fiat in terrâ via tua: in universis gentibus sa-

lus tua.

Confiteantur tibi populi Deus: confiteantur tibi populi omnes.

*Lætentur et laudent * gen-*

tes quoniam judicas populos in omnes.
 æquitate: et * gentium quæ
 in terrâ sunt ductor es. SEM-
 PER.

Confiteantur tibi populi
 Deus: confiteantur tibi populi

* plebium

Terra dedit germen suum:
 benedicat nobis Deus, Deus
 noster.

Benedicat nobis Deus, et
 timeant eum omnes fines terræ.

PSALMO LXVII.

Exurgat Deus et dissi-
 pentur inimici ejus: et fugiant
 qui oderunt eum à facie ejus.

Sicut deficit funus defi-
 ciant: sicut tabescit cera à fa-
 cie ignis, sic pereant impii à
 facie Dei.

Justi autem lætentur et ex-
 sultent in conspectu Dei, et
 gaudeant in lætitiâ.

Cantate Deo, psallite no-
 mini ejus: præparate viam
 ascendenti per * deserta;

In Domino nomen ejus, et
 exsultate coram eo.

** Patri pupillarum, et de-
 fensori viduarum:

Deus in habitaculo sancto
 suo:

Deus habitare facit solita-
 rios in domo:

Educet vinctos in fortitu-
 dine: increduli autem habita-
 verunt in siccitatibus.

Deus quum egredereris ante
 populum tuum, et *** ambula-
 res per desertum. SEMPER.

Terra commota est, et cæli
 stillaverunt à facie Dei, hoc
 est Sinai: à facie Dei Israël.

Pluviam voluntariam ele-

vasti Deus: hereditatem tuam
 laborantem tu confortasti.

Animalia tua habitaverunt
 in eâ: præparasti in bonitate
 tuâ pauperi Deus.

Domine dabis sermonem,
 annuntiatricibus **** fortitu-
 dinis plurimæ.

Reges exercituum fœdera-
 buntur, fœderabuntur; et pul-
 chritudo domus dividet spolia.

Si dormieritis inter medios
 terminos, pennæ columbæ de-
 argentatæ, et posteriora ejus
 in virore auri.

Quum divideret robustissi-
 mus reges in eâ, nive dealbata
 est in Selmon.

Mons Dei, mons *****
 pinguis: mons excelsus, mons
 ***** pinguis.

Quare contenditis montes
 excelsi adversus montem, quem
 dilexit Deus ut habitaret in eo:
 siquidem Dominus habitabit in
 sempiternum.

Currus Dei innumerabilis
 millia abundantium: Dominius
 in eis; Sinai in sancto.

Ascendisti in excelsum, ca-
 ptivam duxisti captivitatem,

* araboth, quod est superius cælum ** Judici *** gradieris **** exer-
 citum plurimum ***** Basan ***** Basan

accepisti dona in hominibus: insuper et non credentes inhabitare Dominum Deum.

Benedictus Dominus per singulos dies, portabit nos Deus salutis nostræ. SEMPER.

Deus * noster Deus ** salutis, et Domini Dei: mortis egressus.

Veruntamen Deus confringet capita inimicorum suorum, verticem crinis, ambulantis in delictis suis.

Dixit Dominus, de Basan convertam: convertam de profundis maris.

Ut calcet pes tuus in sanguine, lingua canum tuorum, ex inimicis à temetipso.

Viderunt itinera tua Deus: itinera Dei mei, regis mei in sancto.

Præcesserunt cantatores eos, qui post tergum psallebant in medio puellarum tympanistrarum.

In ecclesiis benedicite Deo: Domino de fonte Israël.

Ibi Benjamin parvulus ***

continens eos, principes Juda **** in purpurâ suâ: principes Zabulon, principes Nephthali.

Præcepit Deus tuus fortitudine tuâ, conforta Deus hoc quod operatus es in nobis.

De templo tuo, quod est in Jerusalem: tibi offerent reges munera.

Increpa bestiam calami congregatio fortium, in vitulis populorum calcitrantium contra rotas argenteas: disperge populos qui bella volunt.

***** Offerant velociter ex Ægypto: Æthiopia festinet manus Deo.

Regna terræ cantate Deo: psallite Domino. SEMPER.

Qui ascendit super cælum cæli ***** ab oriente: ecce dabit vocem suam vocem fortitudinis.

Date ***** gloriam Deo: super Israël magnificentia ejus, et fortitudo ejus in cælis.

Terribilis Deus de sanctuariis suis: Deus Israël ipse dabit fortitudinem, et robur populo: benedictus Deus.

* nobis ** salutem *** fecit descendere **** lapidabunt eos ***** V^oiant legati ***** à principio: ***** fortitudinem

PSALMO LXVIII.

Salva me Deus: quoniam venerunt aquæ usque ad animam.

Infixus sum in limo profundi, et non possum consistere:

Veni in profundum aqua-

rum, et * flumen operuit me.

Laboravi clamans, exasperatum est guttur meum: defecerunt oculi mei, exspectantes Deum meum.

Multiplicati sunt super ca-

pillos capitis mei, qui oderunt me gratis:

Confortati sunt qui persequebantur me inimici mei injustè: quæ non rapueram, tunc reddebam.

Deus tu scis stultitiam meam, et peccata mea à te non sunt abscondita.

Non confundantur in me expectantes te Domine Deus exercituum:

Non confundantur in me qui quæerunt te Deus Israël.

Quia propter te portavi opprobrium: operuit confusio faciem meam.

Alienus factus sum fratribus meis, et peregrinus filiis matris meæ.

Quia zelus domûs tuæ comedit me, et opprobrium exprobrantium tibi cecidit super me.

Et flevi in jejuniis animam meam, et factum est in opprobrium mihi.

Et posui vestimentum meum saccum, et factus sum eis in parabolam.

*Contra me loquebantur qui sedebant in portâ, et cantabant bibentes * vinum.*

*Mea autem oratio ad te Domine, tempus ** reconcilia-tionis est.*

Deus in multitudine misericordiæ tuæ, exaudi me in veritate salutis tuæ.

Erue me de luto ut non infingar: libera me ab his qui

oderunt me, et de profundis aquarum.

Ne operiat me fluctus aquæ, ne absorbeat me profundum: et non coronet super me puteus os suum.

Exaudi me Domine, quoniam bona est misericordia tua: secundum multitudinem miserationum tuarum respice ad me.

*Et ne abscondas faciem tuam à servo tuo: quoniam tribulor *** citò exaudi me.*

Accede ad animam meam, redime eam: propter inimicos meos libera me.

Tu scis opprobrium meum, et confusionem meam, et ignominiam meam: coram te sunt omnes hostes mei.

Opprobrium contritum est cor meum, et desperatus sum:

Et expectavi qui contristaretur, et non fuit: et qui consolaretur, et non inveni.

Et dederunt in escam meam fel, et in siti meâ potaverunt me aceto.

Sit mensa eorum coram eis in laqueum, et in retributiones ad corruendum.

*Contenebrentur oculi eorum ne videant, et **** dorsum eorum semper incurva.*

Effunde super eos indignationem tuam, et ira furoris tui comprehendat eos.

Fiat commoratio eorum deserta: in tabernaculis eorum non sit qui habitet.

* siceram.

** placiti

*** festina

**** lumbos

Quoniam quem tu percussisti, persecuti sunt: et ut affligerent vulneratos tuos nar-
rabunt.

Da iniquitatem super iniquitatem eorum, et non veniant in justitiâ tuâ.

Deleantur de libro viventium, et cum justis non scribantur.

Ego autem pauper et dolens: salus tua Deus suscepit me.

Laudabo nomen Dei in cantico, et magnificabo eum in confessione.

Et placebit Domino super * vitulum novellum, cornua

* bovem taurum

** cor vestrum

efferentem et unguilas.

Videntes mansueti lætabuntur: qui quæritis Deum vivet
** anima vestra.

Quoniam exaudivit pauperes Dominus: et vinctos suos non despexit.

Laudent eum cæli et terra: maria et omne quod movetur in eis.

Quia Deus salvabit Sion, et ædificabit civitates Juda: et habitabunt ibi, et possidebunt eam.

Et semen servorum ejus possidebit eam, et qui diligunt nomen ejus habitabunt in eâ.

PSALMO LXIX.

Deus ut liberares me: Domine ut auxiliæris mihi festina.

Confundantur et erubescant, qui quæerunt animam meam:

Convertantur retrorsum et erubescant, qui volunt malum mihi.

Revertantur ad vestigium confusionis suæ: qui dicunt vah vah.

Gaudeant et latentur in te omnes qui quæerunt te: et dicant semper: Magnificetur Deus, qui diligunt salutare tuum.

Ego autem egenus et pauper, Deus festina pro me:

Auxilium meum et salvator meus tu, Domine ne moreris.

PSALMO LXX.

In te Domine speravi, non confundar in * æternum.

In justitiâ tuâ erue me, et libera me: inclina ad me aurem tuam, et salva me.

Esto mihi robustum habitaculum ut ingrediar jugiter, præcepisti ut salvares me: quia

petra mea et fortitudo mea es tu.

Deus meus salva me de manu impij: de manu iniqui et nocentis.

Quia tu es exspectatio mea: Domine Deus fiducia mea ab adolescentiâ meâ.

A te sustentatus sum ex

* sæculum.

utero: de ventre matris meæ tu es protector meus: in te laus mea jugiter.

Quasi portentum factus sum multis, et tu spes mea fortissime.

Impleatur os meum laude tuâ, totâ die magnitudine tuâ.

Ne projicias me in tempore senectutis: quum defecerit fortitudo mea, ne derelinquas me.

Quia dixerunt inimici mei mihi: et qui observabant animam meam, inierunt consilium pariter.

Dicentes, Deus dereliquit eum, persequimini et comprehendite eum, quia non est qui eruat.

Deus ne elongeris à me: Deus meus ad auxilium meum festina.

Confundantur, consumantur adversarii animæ meæ:

Operiantur opprobrio et confusione, qui quærent malum mihi.

Ego autem jugiter exspectabo, et adjiciam super omnem laudem tuam.

Os meum narrabit justitiam tuam, totâ die salutare tuum: quia non cognovi litteraturas.

Ingrediar in fortitudines

Domini Dei: recordabor justitiæ tuæ solius.

Deus docuisti me ab adolescentiâ meâ, et usque nunc annuntiabo mirabilia tua.

Insuper et usque ad senectutem et canos Deus ne derelinquas me;

Donec annuntiem brachium tuum generationi: cunctisque qui venturi sunt fortitudinem tuam.

Et justitiam tuam Deus usque in excelsum, * quanta fecisti magnalia: Deus quis similis tibi?

Quia ostendisti nobis tribulationes plurimas et malas;

Et conversus vivificabis nos, et de abyssis terræ rursum educes nos.

Multiplicabis magnitudinem meam, et conversus consolaberis me.

Ego autem confitebor tibi in vasis psalterii veritatem tuam, Deus meus: ** cantabo tibi in citharâ; sancte Israël.

Laudabunt labia mea quum *** cantavero tibi; et anima mea quam redemisti.

Insuper et lingua mea totâ die meditabitur justitiam tuam: quia confusi sunt, et dehonestati quærentes malum mihi.

* quæ ** psallam *** psallero

PSALMO LXXI.

Deus judicium tuum regida, et justitiam tuam filio regis.

Judicabit populum tuum in justitiâ, et pauperes tuos in judicio.

Assument montes pacem populo, et colles justitiam.

Judicabit pauperes populi, salvabit filios pauperis: et confringet calumniatorem.

Et timebunt te quamdiu erit sol, et ultra lunam in generatione generationum.

Descendet ut pluvia super vellus, ut stille irrorantes terram.

*Germinabit in diebus ejus * justitia, et multitudo pacis donec non sit luna.*

Et dominabitur à mari usque ad mare, et à flumine usque ad terminos terræ.

Ante eum procident Æthiopes, et inimici ejus pulverem lingent.

*Reges Tharsis et insulæ munerera offerent: reges ** Arabiae et Saba tributum conferent.*

Et adorabunt eum omnes reges: universæ nationes servient ei.

Quia eruet pauperem à potente, et inopem cui non est adjutor.

* justus ** Saba *** fluctuabitur **** sæculum ***** ante ***** sæculum,

Parcet inopi et pauperi, et animas pauperum salvabit.

Ab usurâ et iniquitate redimet animas eorum, et pretiosus erit sanguis eorum coram oculis ejus.

Et vivet et dabitur ei de auro Saba, et orabunt de eo jugiter, totâ die benedicent ei.

*Erit memorabile triticum in terrâ, in capite montium *** elevabitur sicut Libani fructus ejus, et florebunt de civitate sicut fœnum terræ.*

*Erit nomen ejus in **** æternum; ***** ultra solem perseverabit nomen ejus;*

Et benedicentur in eo: omnes gentes beatificabunt eum.

Benedictus Dominus Deus Deus Israël: qui facit mirabilia solus.

*Et benedictum nomen gloriæ ejus in ***** sempiternum, et implebitur gloriâ ejus universa terra: amen et amen.*

COMPLETÆ SUNT ORATIONES DAVID FILII ISAI.

PSALMO LXXII.

Attamen bonus est Israël Deus his qui mundo sunt corde.

Mei autem penè vacillarunt pedes: penè effusi sunt gressus mei.

Quia emulatus sum contra iniquos: pacem impiorum videns.

Quòd non recogitaverint de

morte suâ: et firma sint vestibula eorum.

In labore hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur.

Idèd nutriti sunt ad superbiam: circumlederunt iniquitatem sibi.

Processerunt à pinguedine

oculi eorum: transierunt cogitationes cordis.

Irriserunt, et loquuti sunt in malitiâ calumniam: de excelso loquentes.

Posuerunt in cælum os suum, et lingua eorum deambulavit in terrâ.

Propterea convertetur populus ejus hîc, et quis plenus invenietur in eis?

Et dixerunt quomodo novit Deus, et si est scientia in excelso.

Ecce isti impii, et abundantes in sæculo multiplicaverunt divitias.

Ergo ne frustra mundaverit cor meum, et lavi in innocentia manus meas.

Et fui flagellatus totâ die, et increpatio mea in matutinis.

Et dixi, si narravero sic: ecce generationem filiorum tuorum reliqui.

Et cogitavi ut intelligerem istud: labor est in oculis meis.

Donec veniam ad sanctuaria Dei: * intelligam in novissimo eorum.

Verumtamen in lubrico po-

* et ** sæculum

suisti eos: dejecisti eos ad interitum.

Quomodo vastati sunt subito: defecerunt, consumti sunt quasi non sint.

Quasi somnium evigilantis: Domine in civitate imaginem eorum ad nihilum rediges.

Quia contractum est cor meum, et lumbi mei velut ignis fumigans.

Et ego insipiens, et nescius: quasi jumentum factus sum apud te.

Et ego semper tecum, et tenebas manum dexteram meam.

In consilium tuum deduces me, et postea in gloria suscipies me.

Quid mihi est in cælo, et tecum nolui in terrâ?

Consumta est caro mea et cor meum: robur cordis mei et pars mea Deus in ** æternum.

Quia ecce qui elongant se a te, peribunt: perdidisti omnem fornicantem a te.

Mihi autem propinquare Deo bonum est: posui in Domino Deo spem meam, ut narrem omnes annuntiationes tuas.

PSALMO LXXIII.

Ut quid Deus repulisti in finem: fumabit furor tuus in gregem pascuæ tuæ?

Recordare congregationis tuæ, quam possedisti ab initio, redemisti * virgam here-

ditatis tuæ: montem Sion in quo habitasti.

Sublimitas pedum tuorum dissipata est usque ad finem: omnia mala egit inimicus in sanctuario.

* sceptrum

Fremuerunt hostes tui in medio pacti tui : posuerunt signa sua in trophæum.

Manifesta in introitu desuper : in saltu lignorum seceres.

Et nunc sculpturas ejus pariter , bipenne et dolatoriis deraserunt.

Miserunt ignem in sanctuarium tuum : in terram contaminaverunt tabernaculum nominis tui.

Dixerunt in cordibus suis posteri eorum simul : incendebunt omnes solemnitates Dei in terrâ.

Signa nostra non vidimus , non est ultra propheta : et non est nobiscum qui sciat usquequod.

Usquequod Deus exprobrabit adversarius ? blasphemabit inimicus nomen tuum in finem.

Quare convertis manum tuam et dexteram tuam ? à medio sinu tuo consame.

Deus autem rex meus ab initio : operatur salutes in medio terræ.

Tu dissipasti in fortitudine tuâ mare : contrivisti capita draconum in aquis.

* *fregisti*

*Tu * confregisti capita Leviathan : dedisti eum escam populo Æthiopum.*

Tu dirupisti fontem et torrentem , tu exsiccasti flumina fortia.

Tua est dies , et tua est nox , tu ordinasti luminare et solem.

Tu statuisti omnes terminos terræ : æstatem et hyemem tu plasmasti.

Memento hujus , inimicus exprobravit Domino , et populus insipiens blasphemavit nomen tuum.

Ne tradas bestiis animam eruditam lege tuâ : vitæ pauperum tuorum ne obliviscaris in perpetuum.

Respice ad pactum : quia repletæ sunt tenebris terræ , habitationes iniquæ.

Ne revertatur confractus , confusus : egenus et pauper laudabunt nomen tuum.

Surge Deus judica causam tuam : memento opprobrii tui ab insipiente totâ die.

Ne obliviscaris voces hostium tuorum : sonitus adversariorum tuorum ascendit jugiter.

PSALMO LXXIV.

Confitebimur tibi Deus , ego recta judicabo.

confitebimur , et juxta nomen tuum , narrabunt mirabilia tua. Dissolvetur terra cum omnibus habitatoribus suis : ego appendi columnas ejus. SEMPER.

* *condictum*

Dixi iniquè agentibus , nolite iniquè agere : et impiis , nolite exaltare cornu.

Nolite exaltare in excelsum cornu vestrum : loquentes in cervice veteri.

Quia neque ab oriente , neque ab occidente : neque à solitudine montium.

Sed Deus iudex : hunc humiliabit , et hunc exaltabit.

Quia calix in manu Do-

• *psallam*

mini et vino meraco ad plenum mixtus , et propinabit ex eo :

Verumtamen fœces ejus potabunt bibentes omnes impij terræ.

*Ego autem annuntiabo in sempiternum : * cantabo Deo Jacob.*

Et omnia cornua impiorum confringam ; exaltabuntur cornua justj.

PSALMO LXXV.

Cognoscitur in Judæâ Deus : in Israël magnum nomen ejus.

Et erit in Salem tabernaculum ejus , et habitatio ejus in Sion.

*Ibi confregit * volatilia arcus , scutum , et gladium , et bellum. SEMPER.*

Lumen tu es magnificè à montibus captivitatis.

Spoliati sunt superbi corde : dormitaverunt somnum suum , et non invenerunt omnes viri exercitûs manus suas.

Ab increpatione tuâ Deus Jacob : consopitus est currus et equus.

Tu terribilis es : et quis stabit adversum te , ex tunc ira tua ?

*De cœlo ** annuntiabis judicium : terra timens et tacebit.*

Quum surrexerit ad judicium Deus , ut salvos faciat omnes mites terræ. SEMPER.

Quia ira hominis confitebitur tibi : reliquiis irarum accingêris.

Vovete et reddite Domino Deo vestro : omnes qui in circuitu ejus sunt , offerent dona terribili.

Auferenti spiritum ducum terribili regibus terræ.

* *diaboli arcum* ** *auditum fecisti*

PSALMO LXXVI.

*Voce meâ ad Dominum , et * exaudivit me.*

et clamavi : voce meâ ad Deum ,

In die tribulationis meæ Do-

• *et præbuit mihi aurem.*

minum requisivi, manus mea nocte extenditur et non quiescit.

Noluit consolari anima mea: recordans Dei conturbabar:

Loquebar in memetipso, et deficiebat spiritus meus. SEMPER.

* Prohibebam suspectum oculorum meorum: stupebam, et non loquebar.

Recogitabam dies antiquos: annos sæculorum.

Recordabar ** psalmore meorum in nocte, cum corde meo loquebar, et *** scrutabar spiritum meum.

Ergone in **** æternum projiciet Dominus, et non proptiabitur ultra?

Ergone complebit usque in finem misericordiam suam: consummabitur verbum de generatione ***** et generatione?

Numquid oblitus est misereri Deus: aut complebit in furore ***** misericordias suas? SEMPER.

Et dixi, imbecillitas mea est hæc: ***** commutatio dexteræ Excelsi.

Recordabor cogitationum Domini: reminiscens antiqua mirabilia tua.

Et meditabor in omni opere tuo, et adinventiones tuas loquar.

Deus in sancto via tua: quis Deus magnus ut Deus?

Tu es Deus faciens mirabilia: ***** ostendens in populis potentiam tuam.

Redemisti in brachio populum tuum, filios Jacob et Joseph. SEMPER.

Videntes te aquæ Deus, videntes te aquæ parturierunt: et commotæ sunt abyssi.

Excusserunt aquas nubila, vocem dederunt nubes, et sagittæ tuæ discurrebant.

Vox tonitruï tui in rotâ, ***** apparuerunt fulgura tua orbi: concussa et commota est terra.

In mari via tua: et semitæ tuæ in aquis multis, et vestigia tua non sunt agnita.

Deduxisti quasi ***** gregem populum tuum: in manu Mosi et Aaron.

* Comprehendisti ***** generationem ***** pietates ***** carminis mei ***** annos ***** scopebam ***** innotescens ***** in generationem ***** illuxerunt ***** oves. ***** sæcula *****

PSALMO LXXVII.

Ausculata populus meus legem meam: inclinante aurem vestram ad verba oris mei.

Aperiam in parabolâ os meum: loquar ænigmata antiqua.

Quæ audivimus et cognovi-

mus, et patres nostri narra-verunt nobis.

Non sunt abscondita à filiis eorum, à generatione sequenti.

Narrantes laudes Domini, et potentiam ejus: et mira-

bilis ejus quæ fecit.

Statuit contestationem in Jacob, et legem posuit in Israël: quæ mandavit patribus nostris, ut docerent filios suos.

Ut cognosceret generatio subsequens: filii nascituri surgent et narrabunt filiis suis.

*Ut ponant in Deo spem suam: et non obliviscantur * cogitationum Dei, et mandata ejus custodiant.*

Et non sint sicut patres eorum generatio declinans, et provocans: generatio quæ non præparavit cor suum, et non credidit Deo spiritus ejus.

Filii Ephraïm intendentes, emittentes arcum: terga vertunt in die belli.

Non custodierunt pactum Dei, et in lege ejus noluerunt ingredi.

*Et oblitus sunt ** cogitationum ejus, et mirabilium ejus quæ ostendit eis.*

Coram patribus eorum fecit mirabilia: in terrâ Ægypti, in regione Taneos.

**** Divisit mare, et transduxit eos: et stare fecit aquas quasi **** acervum.*

Et duxit eos in nube per diem, et totâ nocte in lumine ignis.

Scidit petram in deserto, et potum dedit quasi de abyssis magnis.

Et eduxit rivus de petrá, et elicuit quasi flumina aquas.

Et addiderunt ultrâ peccare ei, ut provocarent Excelsum in invio.

Et tentaverunt Deum in cordibus suis: petentes cibum animæ suæ.

Et loquentes contra Deum dicebant: numquid poterit Deus parare mensam in solitudine?

Ecce percussit petram, et fluxerunt aquæ, et torrentes inundaverunt:

Numquid et panem poterit dare, aut parare carnem populo suo?

*Idèd audivit Dominus, et ***** non distulit: et ignis accensus est in Jacob, et furor ascendit in Israël.*

Quia non crediderunt in Deo: nec habuerunt fiduciam in salutari ejus.

Et præcipit nubibus desuper, et portas cæli aperuit.

Et pluit super eos manna ut comederent, et triticum cæli dedit eis.

Panem fortium comedit vir: cibaria misit illis in saturitatem.

Abstulit Eurum de cælo, et induxit in fortitudine sua Aphricum.

Et pluit super eos quasi pulverem carnem, et quasi arenam maris volatilia pennata.

Et ceciderunt in medio castrorum eorum: in circuitu tabernaculorum eorum.

Et comederunt, et saturati

* adinventionum ** adinventionum *** Disrupit **** in utre. ***** et distulit

sunt nimis: et desiderium eorum attulit eis.

* Non indiguerunt de cupiditate suâ: quum adhuc cibus esset in ore eorum.

Furor ergo Dei ascendit super eos: et occidit pingues eorum, et electos Israël incuravit.

In omnibus his peccaverunt ultra, et non crediderunt in mirabilibus ejus.

Et consumpsit in vanitate dies eorum, et annos eorum velociter.

Si occidebat eos, tunc querebant eum: et convertebantur, et diluculo consurgebant ad Deum.

Et recordabantur quia Deus fortitudo eorum, et Deus excelsus redemptor eorum est.

Et lactaverunt eum in ore suo, et linguâ suâ mentiti sunt ei.

Cor autem eorum non erat firmum cum eo: nec permanserunt in pacto ejus.

Ipse verò misericors propitiabitur iniquitati, et non disperdet:

Multumque avertit iram suam, et non suscitavit totum furorem suum.

Et recordatus est quia caro essent: spiritus vadens et non revertens.

Quoties provocaverunt eum in deserto: afflixerunt eum in solitudine!

Et conversi sunt, et ten-

taverunt Deum, et sanctum Israël concitaverunt.

Non sunt recordati manûs ejus: die quâ redemit eos de tribulante.

Qui ** fecit in Ægypto signa sua, et ostenta sua in regione Taneos.

Qui convertit in sanguinem fluxus eorum, et rivos eorum ut non biberent.

Qui immisit in eos omne genus muscarum ut comederent eos, et ranas ut disperderent eos.

Qui dedit brucho germen eorum, et laborem eorum locustæ.

Qui occidit in grandine vineas eorum, et sycomoros eorum in frigore.

Qui tradidit grandini pascua eorum, et jumenta eorum *** volucribus.

Qui misit in eos iram furoris sui: indignationem, et comminationem, et angustiam: inmissionem angelorum malorum.

Munivit semitam furori suo, non pepercit à morte animæ eorum: et animantia eorum pesti tradidit.

Et percussit omne primogenitum in Ægypto: principium **** partus in tabernaculis Cham.

Et tulit velut oves populum suum, et minavit eos sicut gregem in deserto.

Et eduxit eos cum fiducia

* Nondum expleverunt desiderium suum: ** posuit *** diabolis. **** doloris

et absque timore: inimicos autem eorum operuit mare.

Et adduxit eos ad terminum sanctificatum suum: montem istum quem possedit dextera ejus.

Et ejecit à facie eorum gentes: et possidere eos fecit in funiculo hereditatem, et collocavit in tabernaculis eorum tribus Israël.

Et tentaverunt, et provocaverunt Deum excelsum: et testimonia ejus non custodierunt.

Et aversi sunt et prævaricati sunt ut patres eorum: incurvati sunt quasi arcus inutilis.

Et provocaverunt eum in excelsis suis, et in sculptilibus suis ad æmulandum eum concitaverunt.

Audivit Deus et non distulit: et projecit vehementer Israël.

Et reliquit tabernaculum Silo: tentorium quod collocavit inter homines.

Et tradidit in captivitatem virtutem suam, et decorem suum in manu hostis.

Et conclusit in gladio po-

pulum suum, et in hereditatem suam non distulit.

Juvenes ejus devoravit ignis, et virgines ejus nemo luxit.

Sacerdotes ejus in gladio ceciderunt, et viduæ ejus non sunt fletæ.

Et evigilavit quasi dormiens Dominus: quasi fortis post crapulam vini.

Et percussit hostes suos retrorsum: opprobrium sempiternum dedit eis.

Et projecit tabernaculum Joseph, et tribum Ephraim non elegit.

Sed elegit tribum Juda: montem Sion quem dilexit.

Et ædificavit in similitudine monocerotis sanctuarium suum: quasi terram fundavit illud in sæculum.

Et elegit David servum suum, et tulit eum de gregibus ovium.

Sequentem fœtas adduxit eum, ut pasceret in Jacob populum ejus, et in Israël hereditatem ejus.

Qui pavit eos in simplicitate cordis sui, et in prudentiâ manuum suarum dux eorum fuit.

PSALMO LXXVIII.

Deus venerunt gentes in hereditatem tuam, polluerunt templum sanctum tuum: posuerunt Jerusalem in acervos lapidum.

Dederunt cadavera servo-

rum tuorum escam volatilibus cœli: carnes * sanctorum tuorum bestiis terræ.

Effuderunt sanguinem eorum quasi aquam in circuitu Jerusalem, et non erat qui sepeliret.

* misericordium

Facti sumus opprobrium vicinis nostris : subcannatio et derisio his qui in circuitu nostro sunt.

Usquequò Domine irascéris in finem : ardebit quasi ignis zelus tuus?

Effunde furorem tuum super gentes quæ non cognoverunt te, et super regna quæ nomen tuum non invocaverunt.

Quia comederunt Jacob, et decorem ejus desolaverunt.

Ne recorderis iniquitatum nostrarum veterum : * citò occupent nos misericordiæ tuæ, quia attenuati sumus nimis.

Auxiliare nobis Deus JESUS noster, propter gloriam nominis tui libera nos : et propi-

* festi

tiare peccatis nostris propter nomen tuum.

Quare dicent gentes, Ubi est Deus eorum? nota fiat in gentibus ante oculos nostros ultio sanguinis servorum tuorum, qui effusus est.

Ingrediatur coram te gemitus victorum in magnitudine brachii tui : relinque filios interitūs.

Et redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum : opprobrium suum quod exprobraverunt tibi Domine.

Nos enim populus tuus, et oves pascuæ tuæ confitebimur tibi in sæculum : in generatione et generatione narrabimus laudem tuam.

PSALMO LXXIX.

* Qui pascis Israël auscultata, qui ducis quasi ** gregem Joseph: qui sedes super Cherubim, ostendere.

Ante Ephraïm et Benjamin et Manasse suscita fortitudinem tuam, et veni ut salvos facias nos.

Deus converte nos, et ostende faciem tuam, et salvi erimus:

Domine Deus exercituum, usquequò fumabis ad orationem populi tui?

Cibasti *** eos pane flebili, et potasti eos in lacrymis tripliciter.

Posuisti nos contentionem vicinis nostris, et inimici nostri subsannaverunt nos.

Deus exercituum converte nos, et **** ostende faciem tuam et salvi erimus.

Vineam de Ægypto tulisti: ejecisti gentes et plantasti eam.

Præparasti ante faciem ejus, et stabilisti radices ejus, et implevit terram.

Operti sunt montes umbrâ ejus, et rami illius cedri Dei.

Expandit comas suas usque ad mare, et usque ad flumen germina sua.

Quare dissipasti ***** ma-

* Pastor Israel auribus percipe ** oves *** nos **** illustra ***** sepes

ceriam ejus, et vindemiaverunt eam omnes qui transeunt per viam?

Vastavit eam aper de sylvá, et omnes bestię agri depastę sunt eam.

Deus exercituum revertere obsecro, respice de cęlo; et vide, et visita vineam hanc.

Et r. licem quam plantavit dextera tua, et filium quem confirmasti tibi.

Succensam igni, * dirutam:

deramutam ** illumina

ab increpatione faciei tuę pereant.

Fiat manus tua super virum dexterę tuę, et super filium hominis, quem confirmasti tibi.

Et non recedemus a te: vivificabis nos, et nomine tuo vocabimur.

Domine Deus exercituum converte nos: ** ostende faciem tuam, et salvi erimus.

PSALMO LXXX.

* **L**audate Deum fortitudinem nostram: jubilate Deo Jacob.

Assumite carmen et date tympanum: citharam decoram cum psalterio.

Clangite in neomeniá bucciná, et ** in medio mensę, die solemnitatis nostrę.

Quia legitimum Israël est, judicium Deo Jacob.

Testimonium in *** Joseph posuit, cüm egrederetur de terrá Ægypti: labium quod nesciebam audivi.

Amovi ab onere humerum ejus: manus ejus a cophino recesserunt.

In tribulatione invocasti, et erui te, exaudivi te in abscondito tonitru: probavi te super aquam contradictionis. SEMPER.

Audi populus meus, et contestabor te: Israël si audieris me.

Non sit in te deus alienus, et non adores deum **** peregrinum.

Ego sum Dominus Deus tuus qui eduxi te de terrá Ægypti: dilata os tuum, et implebo illud.

Et non audivit populus meus vocem meam: et Israël non ***** credidit mihi.

Et dimisi eum in pravitate cordis sui: ambulabunt in consiliis suis.

Utinam populus meus audisset me: Israël in viis meis ambulasset.

Quasi nihilum inimicos ejus humiliassem, et super hostes eorum vertissem manum meam.

Qui oderunt Dominum, ne-

* Cantate Deo fortitudini nostrę ** in throno *** Jobezeph **** extraneum ***** consensit

gabunt eum : et erit tempus eorum in sæculum.

Et cibavit eos ex adipe fru-

menti, et de petra, melle saturavit eos.

PSALMO LXXXI.

Deus stetit in cœtu Dei: in medio deos judicat.

Usquequò judicatis iniquitatem, et facies impiorum suscipiis. SEMPER.

Judicate pauperi et pupillo, egeno et inopi justè facite.

Salvate inopem et pauperem: de manu impiorum liberate.

Non cognoscunt nec intelli-

gunt, in tenebris ambulant: movebuntur omnia fundamenta terræ.

Ego dixi dii estis vos, et filii excelsi omnes vos.

Ergo quasi Adam moriemini, et quasi unus de principibus cadetis.

Surge Deus, judica terram, quoniam tu hereditabis in omnes gentes.

PSALMO LXXXII.

Deus ne taceas tibi; ne sileas, et non quiescas Deus.

Quia ecce inimici tui tumultuati sunt, et qui oderunt te, levaverunt caput.

Contra populum tuum nequiter tractaverunt, et inierunt consilium adversus arcanum tuum.

Dixerunt: Venite, et conteramus eos de gente, et non sit memoria nominis Israël ultra.

Quoniam tractaverunt corde pariter: contra te fœdus pepigerunt.

Tabernacula Idumææ et Ismaëlitarum: Moab et Agareni.

Gebal et Ammon et Amalec: Palæstina cum habitatoribus Tyri.

Sed et Assur venit cum*

eis: facti sunt brachium filiorum Lot. SEMPER.

Fac illis sicut Madian, sicut Sisaræ, sicut Jabin in torrente Cison.

Contriti sunt in En-Dor: fuerunt quasi sterquilinum terræ.

Pone duces eorum sicut Oreb, et Zeb, sicut Zebee, et Salmana omnes principes eorum.

Qui dixerunt, possideamus nobis: pulchritudinem Dei.

Deus meus pone eos ut rotam: quasi stipulam ante faciem venti.

Quomodò ignis comburit sylvam, et sicut flamma devorat montes.

Sic persecuèris eos in tempestate tuâ, et in turbine tuo conturbabis eos.

* junxit se

Imple facies eorum ignominia, et quærent nomen tuum Domine.

Confundantur et conturbentur usque in * sæculum:

* æternum

et erubescant, et pereant.

Et sciant quia nomen tuum est Dominus solus tu: excelsus super omnem terram.

PSALMO LXXXIII.

Quam dilecta tabernacula tua Domine exercituum!

Desiderat et deficit anima mea in atria Domini: cor meum et caro mea laudabunt Deum, Deum viventem.

Siquidem passer invenit domum, et avis nidum sibi, ubi ponat pullos suos:

Altaria tua Domine exercituum, rex meus et Deus meus.

Beati qui habitant in domo tuâ: adhuc laudabunt te. SEMPER.

Beatus homo cujus fortitudo est in te: semita in corde ejus.

Transeuntes in valle fletûs, fontem ponent eam: benedictionem quoque amicitietur doctor.

* auribus percipe

Ibunt de fortitudine in fortitudinem: parebunt apud Deum in Sion.

Domine Deus exercituum exaudi orationem meam: * ausculta Deus Jacob. SEMPER.

Clypeus noster vide Deus, et attende faciem Christi tui.

Quoniam melior est dies in atriis tuis super millia: elegi abjectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis impietatis.

Quia sol et scutum Dominus Deus, gratiam et gloriam dabit Dominus:

Nec prohibebit bonum ab iis qui ambulant in perfectione.

Domine exercituum: beatus homo qui confidit in te.

PSALMO LXXXIV.

Placatus es Domine terræ tuæ: reduxisti captivitatem Jacob.

Dimisisti iniquitatem populo tuo: operuisti omnes iniquitates eorum. SEMPER.

Continuisti omnem indignationem tuam: conversus es ab irâ furoris tui.

* salutaris

Convertite nos Deus * Jesus noster, et solve iram tuam adversum nos.

Noli in æternum irasci nobis: extendens iram tuam in generationem et generationem.

Nonne tu revertens vivificabis nos, et populus tuus lætabitur in te?

Ostende nobis Domine misericordiam tuam, et salutare tuum da nobis.

Audiam quid loquatur Deus Dominus: loquetur enim pacem ad populum suum et ad sanctos suos, ut non convertantur ad stultitiam.

Veruntamen propè est his qui timent eum salutare ejus, ut habitet gloria in terrâ nostrâ.

Misericordia et veritas occurrerunt: justitia et pax deosculatæ sunt.

Veritas de terrâ orta est, et justitia de cælo prospexit.

Sed et Dominus dabit bonum, et terra nostra dabit germen suum.

Justitia ante eum ibit, et ponet in viâ gressus suos.

PSALMO LXXXV.

Inclina Domine aurem tuam, exaudi me: quia egenus et pauper ego.

*Custodi animam meam, quia * sanctus ego: salva servum tuum tu Deus meus, qui confidit in te.*

Miserere mei Domine: quoniam ad te clamabo totâ die.

Lætifica animam servi tui: quia ad te Domine animam meam levo.

Tu enim es Domine bonus: et propitiabilis, et multus misericordiâ omnibus qui invocant te.

*** Exaudi Domine orationem meam, et ausculta vocem deprecationum mearum.*

In die tribulationis meæ invocabo te, quia exaudies me.

Non est similis tui in diis Domine, et non est juxtâ operâ tua.

Omnes gentes quas fecisti, venient et adorabunt coram te

Domine, et glorificabunt nomen tuum.

Quia magnus es tu, et faciens mirabilia, tu Deus solus.

**** Doce me Domine viam tuam, ambulem in veritate tuâ: unicum fac cor meum, ut timeat nomen tuum.*

*Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in **** sempiternum.*

*Quia misericordia tua magna super me, et eruisti animam meam de inferno ***** extremo.*

Deus superbi surrexerunt adversum me, et cætus robustorum quesierunt animam meam, et non posuerunt te in conspectu suo.

*Tu autem Domine Deus misericors et clemens: ***** patiens, et multæ misericordiæ et verus.*

Respice ad me et miserere

* misericors ** Auribus percipe *** Illumina mihi **** sæculum ***** inferiori. ***** tardus ad furorem

mei: da fortitudinem tuam ser-
vo tuo, et salva filium ancillæ
tuæ.

Fac mecum signum in bo-

nitate, et videant qui oderunt
me, et confundantur:

Quia tu Domine auxiliatus
es mihi, et consolatus es me.

PSALMO LXXXVI.

Fundamenta ejus in mon-
tibus sanctuarii.

Diligit Dominus portas
Sion: super omnia tabernacula
Jacob.

Gloriosa dicta sunt in te
civitas Dei. SEMPER.

Commemorabo superbiæ et
Babylonis scientibus me:

Ecce Palæstina et Tyrus

cum Æthiopiâ: iste natus est
ibi.

Ad Sion autem dicitur: vir,
et vir natus est in eâ, et ipse
fundavit eam Excelsus.

Dominus numerabit scri-
bens populos: iste natus est ibi.
SEMPER.

Et * cantores quasi in cho-
ris: omnes fontes mei in te.

* cantabunt

PSALMO LXXXVII.

Domine Deus salutis meæ:
per diem clamavi, et nocte co-
ram te.

Ingrediatur ante te oratio
mea: inclina aurem tuam ad
laudationem meam.

Quia repleta est malis ani-
ma mea, et vita mea ad infer-
num * descendit.

Reputatus sum cum descen-
dentibus in lacum: factus sum
quasi homo invalidus, inter
mortuos liber;

Sicut interfecti et dormien-
tes in sepulchro, quorum non
recordaris amplius: et qui à
manu tuâ abscisi sunt.

Posuisti me in lacu ** no-
vissimo: in tenebris, in pro-
fundis.

Super me confirmatus est
furor tuus, et cunctis fluctibus
tuis afflixisti me. SEMPER.

Longè fecisti notos meos à
me, posuisti me abominationem
eis, clausum, et non prodeun-
tem.

Oculus meus infirmatus est
ab afflictione, vocavi te Domi-
ne totâ die: expandi ad te pal-
mas meas.

Numquid mortuis facies
mirabilia: aut gigantes sur-
gent, et confitebuntur tibi?
SEMPER.

Numquid narrabitur in se-
pulchro misericordia tua, veri-
tas tua in perditione?

Numquid noscentur in tene-
bris mirabilia tua, et justitia

* usque pervenit.

** subteriori:

tua in terrâ quæ oblivioni tradita est?

*Ego autem ad te Domine
* clamavi, et manè oratio mea
præveniet te.*

Quare Domine abjicis animam meam: abscondis faciem tuam à me?

Pauper ego et ærumnosus, ab adolescentiâ; portavi furo-

** deprecatus sum ** præ tenebris.*

rem tuum, conturbatus sum.

Super me transierunt iræ tuæ: terrores tui oppresserunt me.

Circumdederunt me quasi aquæ totâ die: vallaverunt me pariter.

*Longè fecisti à me amicum et sodalem: notos meos** abstulisti.*

PSALMO LXXXVIII.

*Misericordias Domini in
* æternum cantabo: in generatione et generatione ** annuntiabo veritatem tuam in ore meo.*

*Quia *** dixi, **** sempiterna misericordia ædificabitur: cælos fundabis, et veritas tua in eis.*

Percussi fædus cum electo meo: juravi David servo meo.

Usque in æternum stabiliam semen tuum, et ædificabo in generatione et generatione thronum tuum. SEMPER.

Et confitebuntur cæli mirabilia tua Domine, et veritatem tuam in ecclesiâ sanctorum.

Quis enim in nube æquabitur Domino: assimilabitur Domino in filiis Dei?

*Deus ***** inlytus in arcano sanctorum nimio, et terribilis ***** in cunctis qui circa eum sunt.*

Domine Deus exercituum, quis similis tibi? fortissime Domine, et veritas tua in circuitu tuo.

*Tu dominaris superbiæ maris, et elationes gurgitum ejus ***** tu comprimis.*

Tu confregisti quasi vulneratum, superbum: in brachio fortitudinis tuæ dispersisti inimicos tuos.

Tui sunt cæli, et tua est terra: orbem et plenitudinem ejus tu fundasti ea.

Aquilonem et dexteram tu creasti: Thabor et Hermon nomen tuum laudabunt.

****** Tuum brachium cum fortitudine: roboretur manus tua, et exaltetur dextera tua.*

Justitia et judicium firmentum throni tui: misericordia et veritas præcedent faciem tuam.

** sæculum ** innotescam *** dixisti **** sæculum ***** robustus
***** super omnes, qui in circuitu ejus ***** magnificus ***** Tibi*

Beatus populus qui novit jubilum: Domine in lumine vultus tui ambulabunt.

In nomine tuo exultabunt tota die, et in justitia tua exaltabuntur.

Quia gloria fortitudinis eorum tu es; et in voluntate tua elevabis cornu nostrum.

*Quia a Domino est * protectio nostra, et a sancto Israël rege nostro.*

*Tunc loquutus es per visionem ** sanctis tuis: et dixisti posui adjutorium super robustum, exaltavi electum de populo.*

Inveni David servum meum: oleo sancto meo unxi eum.

Cum quo manus mea firma erit, et brachium meum roborabit eum.

Non decipiet inimicus eum, et filius iniquitatis non affliget eum.

*Sed concidam ante faciem ejus hostes illius: et qui eum oderunt, *** percutiam.*

Veritas autem mea et misericordia mea cum eo, et in nomine meo exaltabitur cornu ejus.

Et ponam in mari manum ejus: et in fluminibus dexteram ejus.

Ipse invocabit me, pater meus es tu: Deus meus, et fortitudo salutis meae.

*Ego autem primogenitum **** ponam eum, excelsum regibus terrae.*

*In ***** æternum custodiam ei misericordiam meam, et pactum meum fidele ei.*

Et ponam perpetuum semen ejus, et thronum ejus sicut dies cæli.

Si dereliquerint filii ejus legem meam, et in judiciis meis non ambulaverint.

Si cæremonias meas prophnaverint, et præcepta mea non custodierint.

*Visitabo in virga ***** scelerum eorum, et in plagis iniquitates eorum.*

Misericordiam autem meam non auferam ab eo: nec mentiar in veritate mea.

Non violabo pactum meum, et quod egressum est de labiis meis, non mutabo.

*Semel juravi in sancto meo, ne ***** David mentiar.*

*Semen ejus in ***** æternum erit, et thronus ejus sicut sol ***** in conspectu meo.*

*Sicut luna stabilietur in ***** æternum, et testis in ***** cælo fidelis. SEMPER.*

Tu autem repulististi et projecisti: iratus es adversus Christum tuum.

Attenuasti pactum servi tui: prophanasti in terrâ diadema ejus.

****** Dissipasti omnes ***** macerías ejus: posuisti munitiones ejus pavorem.*

Diripuerunt eum omnes qui

* protectore nostro ** misericordibus *** fulminabo. **** dabo ***** sæculum ***** scelus ***** si ***** sæculum ***** coram me. ***** sæculum ***** nube ***** Disrupisti ***** sepes

transeunt per viam, factus est opprobrium vicinis suis.

Elevasti dexteram hostium ejus: lætificasti omnes inimicos illius.

Nam et avertisti robur gladii ejus, et non sublevasti eum in prælio.

* Quiescere fecisti munditiam ejus, et thronum illius in terrâ detraxisti.

Abbreviasti dies adolescentiæ ejus: operuisti eum ignominia. SEMPER.

Usquequò Domine absconderis in finem? succendetur quasi ignis indignatio tua?

Memento meî de profundo:

alioquin quare frustra creasti filios hominum?

Quis est vir qui vivat, et non videat mortem: salvans animam suam de manu inferi? SEMPER.

Ubi sunt misericordiæ tuæ ** antiquæ Domine, quas jurasti David in veritate tuâ?

Recordare Domine opprobrii servorum tuorum, *** portavi in sinu meo omnes iniquitates populorum.

Quibus exprobraverunt inimici tui Domine: quibus exprobraverunt vestigia Christi tui.

Benedictus Dominus in **** sempiternum: amen, et amen.

* Deficere ** prisca *** quia **** sæculum

PSALMO LXXXIX.

Domine habitaculum factus es nobis, in generatione et generatione.

Antequam montes nascerentur, et parturiretur terra, et orbis: à sæculo, et usque in sæculum tu es Deus.

* Convertes hominem usque ad contritionem, et ** dices, revertimini filii Adam.

Quia mille anni in oculis tuis sicut dies hesternæ quæ pertransiit, et vigilia nocturna.

Percutiente te eos somnium erunt: manè quasi herba pertransiens.

Manè floruit et abiit: ad vesperam conteretur atque sic-

cabitur.

Consumti enim sumus in furore tuo, et in indignatione tuâ conturbati sumus.

Posuisti iniquitates nostras coram te: negligentias nostras in luce vultus tui.

Omnes enim dies nostri transierunt in furore tuo: consumsimus annos nostros quasi sermonem loquens.

Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni: si autem multum, octoginta anni, et *** quod amplius labor et dolor: quoniam transivimus citò et avolvimus.

Quis novit fortitudinem iræ

* Concertis ** dicis *** in potentatibus

tua? et secundum timorem tuum indignationem tuam?

Ut numerentur dies nostri sic ostende, et veniemus corde sapienti.

Revertere Domine: usquequod? et exorabilis esto super servos tuos.

* Imple nos matutinam misericordiam tuam, et laudabimus et letabimur in cunctis diebus nostris.

* Satis ** secundum dies *** decor tuus **** pulchritudo.

Lætifica nos ** pro diebus quibus afflixisti nos, et annis in quibus vidimus mala.

Appareat apud servos tuos opus tuum, et *** gloria tua super filios eorum.

Et sit **** decor Domini Dei nostri super nos, et opus manuum nostrarum fac stabile super nos: et opus manuum nostrarum confirma.

PSALMO XC.

Qui habitat in abscondito excelsi: in umbraculo Domini commorabitur.

Dicens Domino, spes mea, et fortitudo mea: Deus meus confidam in eo.

Quia ipse liberabit te de laqueo venantium: de morte insidiarum.

In scapulis suis obumbrabit tibi, et sub alis ejus sperabis: * scutum et protectio veritas ejus.

Non timebis à timore nocturno: à sagittâ volante per diem.

A peste in tenebris ambulante: à morsu ** insidiantis meridie.

Cadent à latere tuo mille, et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.

Verumtamen oculis tuis *** videbis, et **** ultionem impiorum cernes.

Tu enim es Domine spes mea: excelsum posuisti habitaculum tuum.

Non accedet ad te malum, et lepra non appropinquabit tabernaculo tuo.

Quia angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis.

In ***** manibus portabunt te: ne fortè offendant ad lapidem pes tuus.

Super aspidem et basiliscum calcabis: conculcabis leonem et draconem.

Quoniam mihi adhæsit, et liberabo eum: exaltabo eum, quoniam cognovit nomen meum.

Invocabit me, et exaudiam eum, cum ipso ego in tribu-

* hasta ** insanientis, vel dæmonis meridiani. *** conspicias **** expiationem ***** palmis

latione: eruam eum, et glorificabo eum.

Longitudine dierum * im-

• satiabo

plebo eum, et ostendam illi salutare meum.

PSALMO XCI.

Bonum est confiteri Domino, et psallere nomini tuo Altissime.

Ad annuntiandum manè misericordiam tuam, et fidem tuam * in nocte.

In decachordo et in psalterio, in ** cantico, in citharâ.

Quoniam lætificasti me Domine in opere tuo: in facturis manuum tuarum laudabo.

Quàm magnificata sunt opera tua Domine: satis profunde factæ sunt cogitationes tuæ.

Vir insipiens non cognoscet, et stultus non intelliget istud.

Germinaverunt impii quasi fœnum, et floruerunt omnes qui operantur iniquitatem, ut conterantur usque in sempiternum.

Tu autem excelsus in *** æternum Domine.

Ecce inimici tui Domine, ecce inimici tui peribunt, et **** dissipabuntur omnes qui operantur iniquitatem.

Et exaltabitur quasi monocerotis cornu meum, et senectus mea in oleo ubere.

Et respiciet oculus meus insidiantes mihi, de his qui consurgunt adversum me malignantibus audiet auris mea.

Justus ut palma florebit, ut cedrus in Libano multiplicabitur.

Transplantati in domo Domini: in atriis Dei nostri germinabunt.

Adhuc fructificabunt in senectute: pingues et frondentes erunt.

Annuntiantes quia rectus Dominus: fortitudo mea, et non est iniquitas in eo.

* per noctem. ** carmine *** sæculum **** dividuntur

PSALMO XCII.

Dominus regnavit, gloriâ indutus est:

Indutus est Dominus fortitudine, et accinctus est: insuper appendit orbem qui non commovebitur.

Firmum solium tuum ex tunc, à sæculo tu es.

Levaverunt flumina Domine, levaverunt flumina vocem suam:

Levaverunt flumina gurgites suos: à vocibus aquarum multarum.

Grandes fluctus maris: grandis in excelso Dominus.

Testimonia tua fidelia facta sunt nimis, domum tuam decet sanctitas, Domine in longitudine dierum.

PSALMO XCIII.

Deus ultionum Domine: Deus ultionum ostendere.

Elevare iudex terræ: redde vicissitudinem superbis.

Usquequò impii Domine? usquequò impii exsultabunt?

Fluent loquentes antiquum: garrient omnes qui operantur iniquitatem:

Populum tuum Domine conterent, et hereditatem tuam affligent.

Viduum et advenam interficient, et pupillos occident.

Et dixerunt: Non videbit Dominus, et non intelliget Deus Jacob.

Intelligite stulti in populo, et insipientes aliquando discite.

*Qui plantavit aurem non audiet? aut qui finxit oculum non * videbit?*

*Qui ** erudit gentes non arguet, qui docet hominem scientiam.*

Dominus novit cogitationes hominum, quia vanæ sunt.

*Beatus vir quem tu *** erudieris Domine, et de lege tuâ docueris eum.*

Ut quiescat à diebus afflictionis: donec fodiatur impio interitus.

Non enim derelinquet Dominus populum suum, et hereditatem suam non deseret.

Quoniam ad justitiam revertetur iudicium, et sequentur illud omnes recti corde.

Quis stabit pro me adversum malos? quis stabit pro me adversum operarios iniquitatis?

Nisi quia Dominus auxiliator meus: paulominus habitasset in inferno anima mea.

Si dicebam, motus est pes meus: misericordia tua Domine sustentabit me.

In multitudine cogitationum mearum, quæ sunt in me intrinsecus: consolationes tuæ delectabunt animam meam.

Numquid particeps erit tuus thronus insidiarum, fingens dolorem in præcepto.

Copulabuntur adversum animam iusti, et sanguinem innocentem condemnabunt.

Erit autem Dominus mihi in refugium, et Deus meus quasi petra spei meæ.

*Et restituet super eos **** iniquitatem suam, et in malitiâ suâ perdet eos: perdet eos Dominus Deus noster.*

* respiciet ** castigat *** castigaveris **** dolorem suum

PSALMO XCIV.

*Venite laudemus Dominum: jubilemus * petrae Jesu nostro.*

*Præoccupemus vultum ejus in ** actione gratiarum: in *** canticis jubilemus ei.*

*Quoniam **** fortis et magnus Dominus, et rex magnus super omnes deos.*

In cujus manu fundamenta terræ, et excelsa montium ipsius sunt.

Cujus est mare; ipse enim fecit illud, et siccam manus ejus plasmaverunt.

Venite adoremus et curvemur: flectamus genua ante faciem Domini factoris nostri.

*Quia ipse Deus noster, et nos populus pascuæ ejus, et ***** grex manus ejus.*

Hodie si vocem ejus audieritis: nolite obdurare corda vestra, sicut in contradictione: sicut in die tentationis in deserto.

Ubi tentaverunt me patres vestri: probaverunt me, et viderunt opus meum.

Quadraginta annis displicuit mihi generatio: et dixi populus errans corde est, et non cognoscens vias meas.

Et juravi in furore meo, ut non introirent in requiem meam.

* forti salutari ** confessione *** psalmis **** Deus ***** oves

PSALMO XCV.

Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra.

Canite Domino, benedicite nomini ejus: annuntiate de die in diem salutare ejus.

Narrate in gentibus gloriam ejus: in universis populis mirabilia ejus.

Quia magnus Dominus, et laudabilis nimis: terribilis est super omnes deos.

*Omnes enim dii populorum * sculptilia: Dominus autem cælos fecit.*

Gloria, et decor ante vul-

tum ejus: fortitudo et exultatio in sanctuario ejus.

Afferte Domino familiæ populorum: afferte Domino gloriam et fortitudinem.

Afferte Domino gloriam nomini ejus: levate munera, et introite in atria ejus.

Adorate Dominum in decore sanctuarii: paveat à facie ejus omnis terra.

Dicite in gentibus, Dominus regnavit; siquidem appendet orbem immobilem: judicabit populos in æquitatibus.

Lætamini cæli et exsultet

* idola:

terra: tonet mare et plenitudo ejus.

Gaudeat ager meus et omnia quæ in eo sunt: tunc laudabunt universa ligna saltus.

Ante faciem Domini quoniam venit, quoniam venit judicare terram:

Judicabit orbem in justitia, et populos in fide suâ.

PSALMO XCVI.

Dominus regnavit, exsultet terra: lætabuntur insulæ multæ.

Nubes et caligo in circuitu ejus: justitia et judicium firmamentum solii ejus.

Ignis ante faciem ejus ibit, et exuret per circuitum hostes ejus.

* Apparuerunt fulgura ejus orbi: vidit, et contremuit terra.

Montes sicut cera tabefacti sunt à facie Domini: à facie dominatoris omnis terræ.

Annuntiaverunt cæli justitiam ejus, et viderunt omnes populi gloriam ejus.

Confundantur universi qui

serviunt sculptili, qui gloriantur in idolis.

Adorate eum omnes dii.

Audiuit et lætata est Sion: et exsultaverunt filiæ Judæ, propter judicia tua Domine.

Tu enim Dominus excelsus super omnem terram: vehementer elevatus est super omnes deos.

Qui diligitis Dominum, odite malum; custodit animas ** sanctorum suorum, de manu impiorum eruet eos.

Lux *** orta est justo, et rectis corde letitia.

Letamini justi in Domino, et confitemini memoriæ sanctæ ejus.

* illuxerunt ** misericordium *** seminata

PSALMO XCVII.

Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia fecit.

Salvavit sibi dextera ejus, et brachium sanctum ejus.

Notum fecit Dominus salutare suum: * in conspectu gentium revelavit justitiam suam.

Recordatus est misericordiæ suæ, et veritatis suæ do-

mu Israël, viderunt omnes fines terræ, salutare Dei nostri.

Jubilare Domino omnis terra: vociferamini, et laudate, et ** canite.

*** Canite Domino in citharâ: in citharâ et voce **** carminis.

In tubis et clangore buc-

* in oculis ** psallite *** Psallite **** psalmi.

cinæ: jubilate coram rege Domino.

Tonet mare et plenitudo ejus: orbis et habitatores ejus.

*Flumina plaudent * manu:*

* palma:

simul montes laudabunt.

Ante Dominum, quia venit judicare terram: judicabit orbem in justitiâ, et populos in æquitatibus.

PSALMO XCVIII.

Dominus regnavit, commoveantur populi: sessor Cherubin concutiatur terra.

Dominus in Sion magnus, et excelsus est super omnes populos.

*Confiteantur nomini tuo * magno, et terribili sanctoque: et imperium regis judicium diligit:*

Tu fundasti æquitates: judicium et justitiam in Jacob tu fecisti.

Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum ejus: quia sanctus est.

Moses et Aaron in sacerdotibus ejus, et Samuël in his qui invocant nomen ejus:

Invocabant Dominum, et ipse exaudivit eos: in columnâ nubis loquebatur ad eos.

Custodierunt testimonia ejus, et præceptum quod dedit eis.

*Domine Deus noster tu exaudisti eos: Domine propitius fuisti eis, et ultor super ** commutationibus eorum.*

Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate in monte sancto ejus: quia sanctus Dominus Deus noster.

* magne et terribilis, sanctum nomen ejus; et fortitudo. ** adinventionibus

PSALMO XCIX.

Jubilate Deo omnis terra. Servite Domino in letitiâ.

Incedimini coram eo in laude: scitote quoniam Dominus ipse est Deus.

*Ipse fecit nos; et ipsius sumus populus ejus, et * grex pascuæ ejus.*

*Incedimini portas ejus ***

in gratiarum actione, atria ejus in laude:

Confitemini ei, benedicite nomini ejus: Quia bonus Dominus;

*In *** sempiternum misericordia ejus, et usque ad generationem et generationem fides ejus.*

* oves ** in confessione *** sæculum

PSALMO C.

Misericordiam, et iudicium cantabo: tibi Domine psallam.

Erudiar in viâ perfectâ quando venies ad me:

Ambulabo in simplicitate cordis mei in medio domûs meæ.

Non ponam coram oculis meis verbum * Belial, facientes declinationes odivi; nec adhæsit mihi.

Cor pravum recedet à me: malum nesciam.

** Loquentem in abscondito contra *** proximum suum, hunc interficiam:

Superbum oculis et altum corde; cum hoc esse non poteram.

Oculi mei ad fideles terræ; ut habitent mecum, ambulans in viâ simpliciter, hic ministrabit mihi.

Non habitabit in medio domûs meæ faciens dolum, loquens mendacium, non placebit in conspectu oculorum meorum.

Manè perdam omnes impios terræ, ut interficiam de civitate Domini universos qui operantur iniquitatem.

* diaboli ** Detrahentem *** sodalem suum,

PSALMO CI.

Domine audi orationem meam, et * clamor meus ad te veniat.

Ne abscondas faciem tuam à me: in die tribulationis meæ inclina ad me aurem tuam:

In quâcumque die invocavero, ** velociter exaudi me.

Quoniam consumti sunt sicut fumus dies mei, et ossa mea quasi frixa contabuerunt.

Percussum est quasi fœnum, et arefactum est cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.

A voce gemitûs mei adhæsit os meum carni meæ.

Assimilatus sum pellicano deserti: factus sum quasi bubo solitudinum.

Vigilavi, et fui sicut avis solitaria super tectum.

Totâ die exprobrabant mihi inimici mei: *** exsultantes per me jurabant.

Quia cinerem sicut panem comedi, et potum meum cum fletu miscui.

A facie indignationis tuæ, et iræ tuæ: quia levasti me et allisisti me.

Dies mei **** quasi umbra inclinati sunt, et ego quasi fœnum arui.

* deprecatio mea ** festina *** insultantes mihi **** sicut umbra inclinata

Tu autem Domine in æternam permanes, et memoriale tuum in generatione et generatione.

Tu * suscitans misereberis Sion: quia tempus ut miserearis ejus, quoniam venit ** tempus.

Quoniam placitos fecerunt servi tui lapides ejus, et pulverem ejus miserabilem.

Et timebunt gentes nomen Domini, et universi reges terræ gloriam tuam.

Quia ædificavit Dominus Sion: apparuit in gloriâ suâ.

Respexit ad orationem *** vacui, et non despexit orationem eorum.

Scribatur hoc in generatione novissimâ, et populus qui creabitur laudabit Dominum.

Quoniam prospexit de excelso sanctuario suo: Dominus de cælo terram contemplatus est.

Ut audiret gemitum vincti,

* surgens ** conductum *** effossi, **** vestimentum ***** dirigetur.

ut solveret filios mortis.

Ut narretur in Sion nomen Domini, et laudatio ejus in Jerusalem.

Quum congregati fuerint populi simul, et regna ut serviant Domino.

Afflixit in viâ fortitudinem meam: abbreviavit dies meos.

Dicam Deus meus, ne rapias me in medio dierum meorum: in generatione generationum anni tui.

A principio terram fundasti, et opus manuum tuarum cæli.

Ipsi peribunt, tu autem stabis, et omnes quasi vestimentum atterentur: quasi **** pallium mutabis eos, et mutabuntur.

Tu autem ipse, et anni tui non deficient.

Filii servorum tuorum habitabunt, et semen eorum ante faciem tuam ***** perseverabit.

PSALMO CII.

Benedic anima mea Domino, et omnia viscera mea nomini sancto ejus.

Benedic anima mea Domino, et noli oblivisci omnium retributionum ejus.

Qui propitiatur cunctis iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas.

Qui redimit de corruptione vitam tuam, qui coronat te in misericordiâ et miserationibus.

Qui * replet bonis ornamentum tuum: innovabitur sicut aquilæ juvenus tua.

Faciens justitias Dominus, et judicia cunctis qui calumniam sustinent.

* satiat

Notas fecit vias suas Mosi:
filiis Israël * cogitationes suas.

Misericors et clemens Dominus: ** patiens et multæ miserationis.

Non in sempiternum*** judicabit: neque in **** æternum irascetur.

Non secundum peccata nostra fecit nobis: neque secundum iniquitates nostras retribuit nobis.

Quantum enim excelsius est cælum terrâ: tantum confortata est misericordia ejus super timentes eum.

Quantum longè est oriens ab occidente: tantum longè fecit à nobis scelera nostra.

Sicut miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se.

Ipse enim novit ***** plasmationem nostram: recordatus est quia pulvis sumus.

Homo quasi herba dies ejus:

sicut flos agri sic florebit.

Quia spiritus pertransiit eum, et non subsistet: et non cognoscet eum ultra locus ejus.

Misericordia autem Domini ab ***** æterno, et usque in ***** æternum super timentes eum: et justitia ejus in filios filiorum.

His qui custodiunt pactum ejus, et recordantur præceptorum ejus ad faciendum ea.

Dominus in cælo stabilivit thronum suum, et regnum illius omnium dominatur.

Benedicite Domino angeli ejus, fortes robore, facientes verbum ejus: obedientes voci sermonis ejus.

Benedicite Domino omnes exercitus ejus, ministri ejus qui facitis placitum illius.

Benedicite Domino universa opera ejus in omnibus locis potestatis ejus: benedic anima mea Domino.

* adinventiones ** tardus ad furorem *** litigabit: **** in sæculum perseverabit ***** cogitationem ***** à sæculo, ***** in sæculum *

PSALMO CIII.

Benedic anima mea Domino, Domine Deus meus magnificatus es nimis.

Gloriâ et decore indutus es: amictus luce quasi vestimento:

Extendens cælos ut pellem. Qui * tegis aquis cænacula ejus.

Qui ** ponis nubes currum suum: qui *** ambulat super pennas venti.

Qui **** facis angelos tuos spiritus: ministros ***** tuos ignem urentem.

Qui ***** fundasti terram super bases suas: ***** non

* texit ** posuit *** ambulat **** facit Angelos suos ***** suos ***** fundavit ***** ut non commoveatur

commovebitur in sæculum et ¹
in sæculum.

Abyssos quasi vestimento operuisti eam: super montes stabunt aquæ.

Ab increpatione tuâ fugient: à voce tonitruû tui formidabunt.

Ascendent montes et descendunt campi, ad locum quem fundasti eis.

Terminum posuisti quem non pertransibunt: nec revertentur ut operiant terram.

Qui emittis fontes in convallibus, ut inter medios montes ambulent.

Ut bibant omnia animalia regionum, et reficiant onagri sitim suam.

Super eâ volucres cæli morabuntur: de medio nemorum dabunt vocem.

Qui irrigas montes de cænaculis tuis: de fructu operum tuorum ² implebitur terra.

Germinans herbam juveniis, et fœnum servituti hominum;

Ut educat panem de terrâ: et vinum lætificet cor hominis.

Ad exhilarandam faciem ³ in oleo: panis autem cor hominis roborat.

Saturabuntur ligna Domini: cedri Libani quas plantavit.

Ibi aves nidificabunt, milvo abies domus ejus.

Montes excelsi cervis: petra refugium ⁴ hericiis.

Fecit lunam per tempora: sol cognovit cubitum suum.

Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsâ ⁵ moventur omnes bestię sylvæ.

Leones rugientes ad prædam, et quærentes à Deo escam sibi.

Oriente sole recedent, et in ⁶ speluncis suis cubabunt.

Egredietur homo ad opus suum, et ad servitutem suam usque ad vesperum.

Quàm multa sunt opera tua Domine, omnia in sapientiâ fecisti: impleta est terra possessione tuâ.

Hoc mare magnum et latum manibus, ibi reptilia innumerabilia: animalia parva cum grandibus.

Ibi naves pertranseunt: Leviathan istum plasmasti ut ⁷ illuderet ei.

Omnia in te sperant, ut des cibum in eis in tempore suo.

Dante te illis, colligent: aperiente te manum tuam ⁸ replebuntur bono.

Abscondes vultum tuum, turbabuntur, auferes spiritum eorum, deficient, et in pulverem suum revertentur.

Emittes spiritum tuum et creabuntur, et instaurabis faciem terræ.

Sit gloria Domini in ⁹ sempiternum: letabitur Dominus in operibus suis.

Qui respicit terram et tremet: tangit montes et fumabunt.

Cantabo Domino in vitâ meâ: psallam Deo meo quamdiu sum.

¹ et ultrâ. ² satiabitur ³ super ⁴ herinaciis ⁵ repunt ⁶ cubilibus
⁷ ut luderet in eo. ⁸ saturabuntur ⁹ in sæculum

Placeat ei eloquium meum: ego lætabor in Domino.
 Deficiant peccatores de terra, et impii ultra non sint: benedic anima mea Domino.
 Alleluia.

PSALMO CIV.

Confitemini Domino, invocate nomen ejus: notas facite populis ¹ cogitationes ejus.

Cantate ei, et psallite illi: loquimini ² in universis mirabilibus ejus.

³ Exsultate in nomine sancto ejus: lætetur cor quærentium Dominum.

Quærite Dominum et virtutem ejus: quærite faciem ejus jugiter.

Recordamini mirabilium ejus quæ fecit: ⁴ signorum et judiciorum oris ejus.

Semen Abraham servi ejus: filii Jacob electi ejus.

Ipse Dominus Deus noster: in universâ terrâ judicia ejus.

Recordatus est in ⁵ æternum pacti sui: ⁶ verbi quod præcepit in mille generationes.

Quod pepigit cum Abraham, et juramenti sui cum Isaac.

Et ⁷ firmavit illud Jacob in ⁸ lege: Israël in pactum sempiternum.

Dicens, tibi dabo terram Chanaan: funiculum hereditatis vestræ.

Quum essent viri pauci, modici et advenæ in eâ.

Et ⁹ transierunt de gente in gentem, et de regno ad populum alterum.

Non dimisit hominem ut ¹⁰ noceret eis, et corripuit pro eis reges.

Nolite tangere christos meos, et prophetas meos nolite affligere.

Et vocavit famem super terram: omnem ¹¹ virgam panis contrivit.

Misit ante faciem eorum virum: in servum venumdatus est Joseph.

Affixerunt in compede pedes ejus: in ferrum venit anima ejus.

Usque ad tempus donec veniret sermo ejus: eloquium Domini probavit eum.

Misit ¹² rex et solvit eum: ¹³ princeps populorum et ¹⁴ dimisit illum.

Posuit eum ¹⁵ dominum domus suæ, et ¹⁶ principem in omni possessione suâ.

¹⁷ Ut erudiret principes ejus secundum voluntatem suam, et senes ejus sapientiam doceret.

Et ingressus est Israël Æ-

1 adinventiones 2 universa mirabilia ejus. 3 Laudamini 4 prodigiorum
 5 sæculum 6 verbum præcepit 7 statuit 8 in præceptum 9 ambulaverunt
 10 calumniaretur 11 baculum 12 regem 13 dominatorem 14 solvit
 15 dominatorem 16 dominatorem 17 castigaret

gyptum, et Jacob advena fuit
in terrâ Cham.

Et crescere fecit populum
suum nimis, et roboravit eum
super hostes ejus.

Convertit cor eorum ut odio
haberent populum ejus, ut do-
lose agerent contra servos il-
lius.

Misit Mosen servum suum:
Aaron quem elegit sibi.

Posuit in eis verba signo-
rum suorum, et portentorum in
terrâ Cham.

Misit tenebras et contene-
bravit, et non fuerunt incre-
duli verbis ejus.

Commutavit aquas eorum
in sanguinem, et occidit pisces
eorum.

Ebullivit terra eorum ran-
nas: in cubilibus regum eorum.

Dixit, et venit musca omni-
moda: ¹ scinifes in universis
terminis eorum.

Dedit pluvias eorum gran-
dinem: ignem flammantem in
terrâ eorum.

Et percussit vineam eorum,
et ficum eorum: et confregit
lignum finium eorum.

Dixit, et venit locusta, et
bruchus cujus non erat numerus.

Et comedit omne fœnum
terræ eorum, et devoravit frû-
ctum terræ eorum.

Et percussit omne primoge-
nitum in terra eorum: primi-
tias universi ² paritûs eorum.

Et eduxit eos cum argento
et auro, et non erat in tribu-
bus eorum infirmus.

Letata est Ægyptus quum
egrederentur: quoniam irruerat
terror eorum super eos.

Expandit nubem in tento-
rium, et ignem ut luceret nocte.

Petierunt et adduxit ³ or-
tygometram, et pane cœlesti
saturavit eos.

Aperuit petram et fluxe-
runt aquæ: cucurrerunt in ari-
dis flumina.

Quia recordatus est verbi
sancti sui: cum Abraham servo
suo.

Et eduxit populum suum
⁴ in letitiâ: ⁵ in laude electos
suos.

Et dedit eis terras gen-
tium, et laborem ⁶ tribuum
possederunt.

Ut custodirent ceremonias
ejus, et leges ejus servarent.
Alleluia.

1 pediculi 2 doloris 3 coturnicem 4 cum gaudio 5 laudantes 6 plebium

PSALMO CV.

Confitemini Domino quo-
niam bonus: quoniam in ¹ æ-
ternum misericordia ejus.

Quis loquetur fortitudines
Domini: auditas faciet omnes
laudes ejus?

1 sæculum

Beati qui custodiunt iudicium, faciunt iustitiam in omni tempore.

Recordare me Domine in repropitiacione populi tui: visita me in salutari tuo.

Ut videam bona electorum tuorum, et læter in lætitiâ gentis tuæ: et exsultem cum hereditate tuâ.

Peccavimus cum patribus nostris: iniquè fecimus, impiè egimus.

Patres nostri in Ægypto non ¹ intellexerunt mirabilia tua: non sunt recordati multitudinis misericordiæ tuæ.

Et ad iracundiam provocaverunt super mare in mari rubro: salvavit autem eos propter nomen suum, ut ostenderet fortitudinem suam.

Et comminatus est mari rubro, et aruit: et transduxit eos per abyssos quasi in deserto.

Et salvavit eos de manu odientis, et redemit eos de manu inimici.

Et operuerunt aquæ hostes eorum: unus de ipsis non superfuit.

Et crediderunt verbis ejus, cecineruntque laudem ejus.

² Cito obliti sunt operum illius: nec exspectaverunt ³ voluntatem ejus.

Et desideraverunt desiderium in deserto, et tentaverunt Deum in solitudine.

Dedit eis petitionem ipso-

rum, et misit tenuitatem in animam eorum.

Et zelati sunt Mosen in castris: Aaron sanctum Domini.

Aperta est terra, et devoravit Dathan, et operuit synagogam Abyram.

Et succensus est ignis in synagogâ eorum: flamma exussit ⁴ impios.

Fecerunt vitulum in Horeb, et adoraverunt conflatile.

Et mutaverunt gloriam suam, in similitudinem bovis comedentis fœnum.

Obliti sunt Dei salvatoris sui: qui fecit magnalia in Ægypto.

Mirabilia in Terrâ Cham: terribilia super mare rubrum.

Dixit ergo ut ⁵ contereret eos: nisi Moses electus ejus stetisset medius contra faciem illius, ut converteret indignationem ejus, et non interficeret.

Et despexerunt terram desiderabilem: nec crediderunt sermoni ejus.

Et murmuraverunt in tabernaculis suis: non audierunt vocem Domini.

Et elevavit manum suam super eos, ut dejiceret eos in deserto.

Et ut dejiceret semen eorum in gentibus, et dispergeret eos in terris.

Et consecrati sunt Beelphegor, et comederunt victimas mortuorum.

Et concitaverunt in studiis suis, et percussit eos plagâ.

Stetit autem Phinees, et ¹ dijudicavit: et est retenta percussio.

Et reputatum est ei in justitiam: in generatione et generationem usque in ² æternum.

Et provocaverunt super aquam contradictionis, et afflictus est Moses propter eos.

Quia provocaverunt spiritum ejus, et ³ præcepit in labiis suis.

Non exterminaverunt populos: quos dixit Dominus eis.

Et commixti sunt gentibus, et didicerunt opera eorum.

Et servierunt ⁴ sculptilibus eorum, et factum est eis in scandalum.

Et immolaverunt filios suos, et filias suas demonibus.

Et effuderunt sanguinem innocentem: sanguinem filiorum suorum, et filiarum suarum, quos immolaverunt ⁵ sculptilibus Chanaan:

Et ⁶ polluta est terra sanguinibus: et coinquinati sunt in operibus suis, et forni-

cati sunt in ⁷ studiis suis.

Iratus est itaque furor Domini in populum suum, et abominatus est hereditatem suam.

Et dedit eos in manu gentium, et dominati sunt eorum qui oderunt eos.

Et afflixerunt eos inimici sui, et humiliati sunt sub manu eorum.

Multis vicibus liberavit eos: ipsi verò provocabant in consiliis suis, et humiliati sunt propter iniquitatem suam.

Et vidit tribulationem eorum: quum audiret eos rogantes.

Et recordatus est pacti sui cum eis: et pœnituit secundum multitudinem misericordiæ suæ.

Et dedit eos mirabiles: coram omnibus qui ceperant eos.

Salva nos Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus:

Ut confiteamur nomini sancto tuo: et canamus ⁸ laudantes te.

Benedictus Dominus Deus Israël ⁹ ab æterno, et usque in æternum: et dicet omnis populus, amen. Alleluia.

¹ exoravit ² sæculum ³ protulit ⁴ idolis ⁵ idolis ⁶ contaminata
⁷ adinventionibus ⁸ in laude tua ⁹ à sæculo, et usque in sæculum:

PSALMO CVI.

Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Dicant redempti à Domino: quos redemit de manu hostis.

Et de terris congregavit eos, ab oriente et occidente: ab aquilone et mari.

Erraverunt in solitudine, in desertâ viâ: civitatem quæ

habitaretur non repererunt.

Esurientes et sitiētes: anima eorum in ipsis deficiebat.

Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ de afflictione eorum eripuit eos.

Et duxit illos per viam rectam, ut venirent in civitatem habitabilem.

Confiteantur Domino ² misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.

Quia saturavit animam vacuam, et animam esurientem implevit bonis.

Habitantes in tenebris et umbrâ mortis: alligatos inopiâ et ferro.

Quia provocaverunt sermones Dei, et consilium Excelsi blasphemaverunt.

Et humiliavit in labore cor eorum: corruerunt, et non erat qui adjuvaret.

Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ, de angustiis eorum salvavit eos.

Et eduxit eos de tenebris et umbrâ mortis, et vincula eorum dirupit.

Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.

Quia contrivit ³ portas æreas, et vectes ferreos confregit.

Stultos ⁴ propter viam sceleris eorum, et ⁵ propter iniquitates afflictos.

Omnem cibum abominata

est anima eorum, et accesserunt ad portas mortis.

Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ: de angustiis eorum salvavit eos.

Misit verbum suum, et salvavit de interitu eorum.

Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.

Et immolent hostias ⁶ gratiarum, et narrent opera ejus in laude.

Qui descendunt ⁷ mare in navibus, facientes opus in aquis multis.

Ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia ejus in profundo.

Dixit et ⁸ surrexit ventus tempestatis, et elevavit gurgites ejus.

Ascendunt in cælum, et descendunt in abyssos: anima eorum in ⁹ afflictione consumitur.

Obstupuerunt et intremuerunt quasi ebrius: et universa sapientia eorum absorpta est.

Clamabunt autem ad Dominum in tribulatione suâ, et de angustiis eorum eduxit eos.

¹⁰ Statuet turbinem in tranquillitatem, et silebunt fluctus ejus.

Lætabuntur quoniam quieverunt, et deducet eos ad portum quem voluerunt.

Confiteantur Domino mise-

I angustiis 2 misericordias 3 ostia ærea 4 de via 5 de iniquitatibus suis
6 confessionum 7 in mare navibus 8 statuit 9 male 10 Suscitabit

ricordiam ejus, et mirabilia ejus
in filios hominum.

Et exallent eum in ecclesiâ
populi, et in cathedrâ seniorum
laudent eum.

Ponet flumina in deser-
tum, et ¹ fontes aquarum in
sitim.

Terram fructiferam in sal-
suginem: præ malitiâ habita-
torum ejus.

Ponet desertum in paludes
aquarum, et terram iniviam in
² fontes aquarum.

Et collocavit ibi esurientes,
et fundabunt urbem ad habi-
tandum.

Et serent agros, et plan-
tabunt vineas: et facient fruges

germina.

Et benedicet eis et multi-
plicabuntur nimis, et ³ pecora
eorum non imminuentur.

Imminuta sunt autem et af-
flicta, propter angustiam malî
et doloris.

Et effundet despectionem
super principes et errare eos
faciet in ⁴ solitudine deviâ.

Et sublevabit pauperem de
inopiâ, et ponet quasi ⁵ gregem
familias.

Videbunt recti, et letabun-
tur: et omnis iniquitas contra-
het os suum.

Quis sapiens, et custodiet
hæc: et intelliget misericordias
Domini?

1 exitus 2 exitus 3 jumenta 4 inani 5 oves

PSALMO CVII.

Paratum cor meum Deus:
cantabo et psallam; sed et glo-
ria mea.

¹ Consurge psalterium et ci-
thara, ² consurgam manè.

Confitebor tibi in populis
Domine, ³ et cantabo te in
nationibus.

Quoniam magna super cælos
misericordia tua, et usque ad
æthera veritas tua.

Exaltare super cælos Deus:
et super omnem terram gloria
tua.

Ut liberentur dilecti tui:
salva dexterâ tuâ, et exau-

di me.

Deus locutus est in san-
ctuario suo; gaudebo; divi-
dam Sichem, et vallem Soccoth
dimetiar.

Meus est Galaad, meus est
Manasse, et Ephraïm ⁴ heredi-
tas capitis mei:

Juda ⁵ dux meus. Moab le-
bes pelvis meæ;

Super Idumæam projiciam cal-
ciamentum meum: cum ⁶ Phi-
listhim fœderabor.

Quis deducet me in civita-
tem munitam: quis deducet me
usque in Idumæam?

1 Expergiscere 2 expergiscar diluculo 3 psallam tibi in plebibus. 4 fortitudo
5 legifer 6 mihi Palæstina fœderabitur.

Nonne tu Deus qui ¹ bulatione: vana est enim ³ salus ab homine. ² projeceras nos, et non ⁴ erimus fortes, et ipse conculcavit hostes nostris? In Deo ⁴ erimus fortes, et ipse conculcavit hostes nostros.

Da nobis auxilium in tri-

1 projecisti 2 exhibis 3 salus hominis. 4 faciemus virtutem

PSALMO CVIII.

Deus laudabilis mihi, ne taceas: quia os impii et os dolosi contra me apertum est.

Loquuti sunt de me linguâ mendacii: et verbis odii circumdederunt me, et expugnaverunt me frustra.

Pro eò quòd eos diligebam, adversabantur mihi: ego autem orabam.

Et posuerunt contra me malum pro bono, et odium pro dilectione meâ.

Constituè super eum impium, et Satan stet à dextris ejus.

Quum fuerit judicatus, exeat condemnatus: et oratio ejus sit in peccatum.

Fiant dies ejus pauci: episcopatum ejus accipiat alter.

Sint filii ejus pupilli, et uxor ejus vidua.

Instabiles vagentur liberi ejus, et mendicent: et quærantur in parietinis suis.

Scrutetur exactor universa quæ habet, et diripiant alieni laborem ejus.

Non sit qui ejus misereatur: nec qui clemens sit in pu-

illos ejus.

Fiat novissimum ejus interitus: in generatione alterâ deleatur nomen ejus.

¹ Redeat in memoriam iniquitas patrum ejus apud Dominum, et ² iniquitas matris ejus non deleatur.

Sint contra Dominum semper: et intereat de terrâ memoria eorum.

Eò quòd non est recordatus facere misericordiam: et persecutus est virum inopem, et pauperem: et compunctum corde ut interficeret.

Et dilexit maledictionem, ³ quæ veniet ei: et noluit benedictionem, quæ elongabitur ab eo.

Et indutus est maledictione quasi vestimento suo, et ingreditur quasi aqua in viscera ejus: et quasi oleum in ossa ejus.

Sit ei quasi ⁴ pallium quo circumdatur, et quasi cingulum quo semper accingitur.

Hæc est retributio eorum qui adversantur mihi à Domino, et qui loquuntur malum

contra animam meam.

Tu autem Domine Deus fac mecum propter nomen tuum: quoniam bona est misericordia tua, libera me.

Quoniam egenus, et pauper sum: et cor meum vulneratum est intrinsecus.

Quasi umbra quum inclinatur abductus sum, excussus quasi locusta.

Genua mea vacillaverunt à jejunio, et caro mea ¹ mutata est absque oleo.

Et ego factus sum opprobrium eis: videntes me moverunt caput suum.

Adjuva me Domine Deus

meus: salva me secundum misericordiam tuam.

Et sciant quoniam manus tua hæc: tu Domine fecisti eam.

Maledicent illi, et tu benedices: ² restiterunt, et confundentur: servus autem tuus letabitur.

Induantur adversarii mei confusione, et operiantur quasi pallio confusione sua.

Confitebor Domino vehementer in ore meo, et in medio ³ populorum laudabo eum.

Quoniam stabit à dextris ⁴ pauperis, ut salvoet à ⁵ iudicibus animam ejus.

¹ macilenta ² restiterunt, et confusi sunt: ³ multorum ⁴ egeni
⁵ judicantibus

PSALMO CIX.

Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris mei: donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

¹ Virgam fortitudinis tuæ emittet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum tuorum.

Populi tui spontanei erunt in die fortitudinis tuæ: in ² montibus sanctis.

Quasi de vulvâ orietur tibi ros adolescentiæ tuæ.

Juravit Dominus et non pœnitebit eum, tu es sacerdos in æternum, secundum ordinem Melchisedech.

Dominus ad dexteram tuam, percussit in die furoris sui reges.

Judicabit in gentibus, implevit ³ valles: percutiet caput in terrâ multâ.

De torrente in viâ bibet: propterea exaltabit caput.

¹ Baculum ² splendoribus ³ cadaveribus

PSALMO CX.

Confitebor Domino in toto corde meo : in consilio ¹ justorum et congregatione.

Magna opera Domini : exquirenda ² cunctis volentibus eum.

Gloria et decor opus ejus : et justitia ejus perseverans semper.

Memoriam fecit mirabilium suorum : clemens et misericors Dominus.

Escam dedit timentibus se : memor erit in ³ sempiternum pacti sui.

Fortitudinem operum suorum annuntiabit populo suo , ut

det eis hereditatem gentium.

Opus manuum ejus veritas , et judicium : fidelia omnia præcepta ejus.

Firmata in ⁴ sempiternum jugiter : facta in veritate et æquitate.

Redemptionem misit populo suo , mandavit in ⁵ æternum pactum suum :

Sanctum et terribile nomen ejus.

Principium sapientiæ timor Domini.

⁶ Doctrina bona cunctis facientibus eam : laus ejus perseverat jugiter.

1 rectorum 2 in cunctis 3 sæculum 4 sæculum 5 sæculum 6 Eruditio

PSALMO CXI.

Beatu vir qui timet Dominum : in mandatis ejus volet nimis.

Potens in terrâ erit semen ejus : generatio ¹ justorum benedicetur.

Substantia et divitiæ in domo ejus , et justitia ejus perseverans semper.

Ortum est in tenebris lumen ² justis : clemens et ³ misericors et justus.

Bonus vir clemens et fœnerans : dispersabit verba sua in judicio.

Quia in ⁴ æternum non

commovebitur : in memoriâ sempiternâ erit justus.

Ab auditu malo non timebit : paratum cor ejus confidens in Domino.

Firmum cor ejus non timebit : donec aspiciat in hostibus suis.

Dispersit dedit pauperibus , justitia ejus permanet in æternum : cornu ejus exaltabitur in gloriâ.

Impius videbit , et irascetur ; dentibus suis frendet et tabescet : desiderium impiorum peribit.

1 rectorum 2 rectis: 3 pius 4 sæculum

PSALMO CXII.

Laudate servi Dominum: laudate nomen Domini.

Sit nomen Domini benedictum: amodò et usque in ¹ æternum.

Ab ortu solis usque ad occasum ejus: laudabile nomen Domini.

Excelsus super omnes gentes Dominus: super cælos gloria ejus.

Quis ut Dominus Deus no-

ster: qui in excelsis habitans, humilia respicit in cælo et in terrâ.

Suscitans de ² terrâ inopem, et de stercore elevat pauperem.

Ut eum sedere faciat cum principibus: cum principibus populi sui.

Qui collocat sterilem in domo, matrem filiorum lætantem. Alleluia.

1 sæculum 2 pulvere

PSALMO CXIII.

Quum egrederetur Israël de Ægypto: domus Jacob de populo barbaro.

¹ Factus est Judas in sanctificationem ejus: Israël potestas illius.

Mare vidit et fugit: Jordanis conversus est retrorsum.

Montes subsilierunt quasi arietes: colles quasi filii ² gregis.

Quid tibi est mare quòd fugisti: Jordanis conversus es retrorsum?

Montes subsultastis quasi arietes: colles quasi filii ³ gregis.

A facie Domini contremiscit terra: à facie Dei Jacob.

Qui convertit petram in paludes aquarum: silicem in fontes aquarum.

NON NOBIS, DOMINE, NON NOBIS; sed nomini tuo da gloriam: propter misericordiam tuam, et veritatem tuam.

⁴ Ne dicant gentes: Ubi est Deus eorum?

Deus autem noster in cælo: universa quæ voluit fecit.

Idôla ⁵ gentium argentum et aurum; opus manuum hominum.

Os habent, et non loquuntur: oculos habent, et non videbunt.

Aures habent, et non audient: nasum habent, et non odorabunt.

Manus habent, et non palpabunt; pedes habent, et non ambulabunt: non sonabunt in gutture suo.

Similes illis fiant qui fa-

1 Facta est Judæa 2 ovium. 3 ovium. 4 Quare 5 eorum

ciunt ea, et omnes qui confidunt in eis.

Israël confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est.

Domus Aaron confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est.

Timentes Dominum confidunt in Domino: auxiliator et protector eorum est.

Dominus recordatus nostri; benedicet; benedicet domui Israël: benedicet domui Aaron.

Benedicet timentibus Dominum: parvis et magnis.

Addat Dominus super vos: super vos et super filios vestros.

Benedicti vos à Domino: qui fecit cælum et terram.

Cælum cælorum Domino: terram autem dedit filiis hominum.

Non mortui laudabunt Dominum: nec omnes qui descendunt in silentium.

Sed nos benedicimus Domino: amodò et usque in æternum. Alleluia.

PSALMO CXIV.

Dilexi quoniam ¹ exaudiet Dominus vocem deprecationis meæ.

Quoniam inclinavit aurem suam mihi, et in diebus meis invocabo.

Circumdederunt me funes mortis, et munitiones inferni invenerunt me.

Angustiam et dolorem reperi: et nomen Domini invocabo:

Obsecro Domine ² salva animam meam: clemens Do-

minus, et justus: et Deus noster ³ misericors.

Custodit parvulos Dominus: attenuatus sum, et salvavit me.

Revertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus reddet tibi.

Quia eruet animam meam de morte, oculos meos à lacrymis, pedes meos ab offensâ.

Deambulabo coram Domino, in terris viventium.

1 exaudies Domine 2 eripe 3 pius

PSALMO CXV.

Credidi ¹ propter quod loquutus sum: ego afflictus sum nimis.

Ego dixi in stupore meo,

omnis homo ² mendacium.

Quid reddam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi.

Calicem salutaris accipiam,

1 quia 2 mentitur.

et nomen Domini invocabo.

Vota mea Domino reddam,
coram omni populo ejus.

¹ Gloriosa in conspectu Domini,
² mors sanctorum ejus.

Obsecro Domine quia ego
servus tuus, ego servus tuus
filius ancillæ tuæ.

Dissolvisti vincula mea:
tibi immolabo hostiam ³ lau-
dis, et in nomine Domini in-
vocabo.

Vota mea Domino reddam,
in conspectu omnis populi ejus.

In atriis domus Domini, in
medio tui Jerusalem. Alleluia.

I Pretiosa in oculis Domini, **2** misericordium **3** confessionis,

PSALMO CXVI.

Laudate Dominum omnes
gentes: collaudate eum univer-
si ¹ populi.

I plebes.

Quia confortata est super
nos misericordia ejus, et veritas
Domini in æternum. Alleluia.

PSALMO CXVII.

Confitemini Domino quo-
niam bonus: quoniam in ¹ æ-
ternum misericordia ejus.

Dicat ² nunc Israël: quo-
niam in ³ æternum misericor-
dia ejus.

Dicat ⁴ nunc domus Aa-
ron: quoniam in ⁵ æternum
misericordia ejus.

Dicant ⁶ nunc qui timent
Dominum: quoniam in ⁷ æter-
num misericordia ejus.

Quum tribularer invocavi
Dominum, et exaudivit me in
latitudine Dominus.

Dominus meus non timebo,
quid faciat mihi homo.

Dominus mihi ⁸ auxi-

liator, et ego ⁹ despiciam o-
dientes me.

Melius est ¹⁰ sperare in
Domino, quàm sperare in ho-
mine.

Melius est ¹¹ sperare in
Domino, quàm sperare in prin-
cipibus.

Omnes gentes circumdederunt
me; in nomine Domini:
quia ¹² ultus sum eas.

Circumdederunt me, et ob-
sederunt me: sed in nomine
Domini, quia ¹³ ultus sum eas.

Circumdederunt me quasi
apes: extinctæ sunt quasi ignis
spinarum in nomine Domini,
quia ¹⁴ ultus sum in eas.

I sæculum **2** obsecro **3** sæculum **4** obsecro **5** sæculum **6** obsecro
7 sæculum **8** inter auxiliares, **9** aspiciam **10** confidere **11** confi-
dere **12** contrivi eas. **13** contrivi eas. **14** contrivi eas.

Impulsus pellebar ut caderem, et Dominus ¹ sustentavit me.

Fortitudo mea, et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem.

Vox laudis, et salutis in tabernaculis justorum.

Dextera Domini fecit ² fortitudinem: dextera Domini excelsa, dextera Domini fecit ³ fortitudinem.

Non moriar, sed vivam, et narrabo opera Domini.

⁴ Corripuens arguit me Dominus, et morti non tradidit me.

Aperite mihi portas justitiæ: ingressus in eas confitebor Domino.

Hæc porta Domini: justi intrabunt in eam.

Confitebor tibi quoniam exaudisti me, et factus es mihi in salutem.

Lapidem quem reprobaverunt ædificantes: factus est in caput anguli.

A Domino factum est istud, et hoc est mirabile in oculis nostris.

Hæc est dies quam fecit Dominus: exsulemus et lætemur in eâ.

Obsecro Domine, salva obsecro: obsecro Domine, prospere obsecro.

Benedictus qui venit in nomine Domini: benediximus vobis de domo Domini.

Deus Dominus, et ⁵ apparuit nobis: ⁶ frequentate solemnitatem in frondosis, usque ad cornua altaris.

Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te.

Confitebor Domino quoniam bonus, quoniam in ⁷ æternum misericordia ejus.

*1 auxiliatus est mihi. 2 virtutem: 3 virtutem. 4 Castigans castigavit
5 illuxit 6 obligate 7 sæculum*

PSALMO CXVIII.

ALEPH.

Beati immaculati in viâ: qui ambulant in lege Domini.

Beati qui custodiunt testimonia ejus: in toto corde requirunt eum.

Non enim qui operantur iniquitatem, in viis ejus ambula-verunt.

Tu mandasti præcepta tua

custodiri nimis.

Utinam dirigantur viæ meæ, ad custodienda præcepta tua.

Tunc non confundar: quum respexero ad omnia mandata tua.

Confitebor tibi in directione cordis: quum didicero judicia justitiæ tuæ.

Præcepta tua custodiam: ne derelinquas me nimis.

BETH.

In quo ¹ corrigit juvenis semitam suam, ² quum custodierit verba tua.

In toto corde meo exquisivi te: ne errare me facias à mandatis tuis.

In corde meo abscondi eloquium tuum, ut non peccem tibi.

Benedictus tu Domine, doce me præcepta tua.

In labiis meis narraui ³ omnes justitias oris tui.

In viâ testimoniorum tuorum ⁴ letatus sum, quasi in omnibus divitiis.

In præceptis tuis meditabor, et contemplantor semitas tuas.

In ⁵ justitiis tuis delectabor: non obliviscar verba tua.

GIMEL.

Tribue servo tuo: vivam, et custodiam verba tua.

Revela oculos meos, et ⁶ videbo mirabilia de lege tuâ.

Advena ego sum in terrâ: ne abscondas à me ⁷ mandata tua.

⁸ Desideravit anima mea desiderare judicia tua in omni tempore.

Increpasti superbos: maledicti qui recedunt à mandatis tuis.

Aufer à me opprobrium, et contentum: quoniam testimonia tua custodivi.

Etenim sederunt principes,

adversum me loquebantur: servus autem tuus meditabatur præcepta tua.

Sed et testimonia tua ⁹ voluntas mea, quasi ¹⁰ viri amicissimi mei.

DALETH.

Adhæsit pulveri anima mea: vivifica me juxta verbum tuum.

Vias meas ¹¹ exposui, et exaudisti me: doce me ¹² justitiam tuam.

Viam ¹³ præceptorum tuorum fac me intelligere, et loquar in mirabilibus tuis.

Distillavit anima mea præstultitiâ: ¹⁴ serva me juxta eloquium tuum.

Viam mendacii aufer à me, et legem tuam ¹⁵ dona mihi.

Viam fidei elegi: judicia tua proponebam.

Adhæsi testimoniis tuis: Domine ne confundas me.

Viam mandatorum tuorum curram: quoniam dilatasti cor meum.

HE.

Ostende ¹⁶ mihi Domine viam præceptorum tuorum, et custodiam eam per vestigium.

Doce me, et observabo legem tuam: et custodiam eam in toto corde.

Deduc me in semitâ ¹⁷ mandatorum tuorum: quia ipsam volui.

Inclina cor meum ad testimonia tua, et non ad avaritiam.

I mundavit puer 2 ut custodiat 3 omnia judicia 4 gavisus 5 præceptis
6 aspiciam 7 præcepta 8 Meditari anima mea desideravit 9 delectatio 10 consilii
11 narraui 12 præcepta tua. 13 mandatorum 14 confirma 15 miserere
mei 16 illumina me 17 præceptorum

Averte oculos meos ne videant vanitatem: in viâ tuâ vivifica me.

Suscita servo tuo eloquium tuum, in timorem tuum:

Averte opprobrium meum quod reveritus sum: quia iudicia tua bona.

Ecce desideravi ¹ præcepta tua: in justitiâ tuâ vivifica me.

VAV.

Et veniant mihi misericordie tuæ Domine, et salus tua juxta eloquium tuum.

Et respondebo exprobrantibus mihi sermonem: quia speravi in sermone tuo.

Et ne auferas de ore meo verbum veritatis usque nimis: quoniam iudicia tua exspectavi.

Et custodiam legem tuam jugiter: in sempiternum, et ultrâ.

Et ambulabo in spatioso: quia præcepta tua quæsi.

Et loquar in testimoniis tuis coram regibus, et non confundar.

Et delectabor in mandatis tuis, quæ dilexi:

Et levabo manus meas ad mandata tua quæ dilexi, et loquar in præceptis tuis.

ZAIN.

Memento sermonis servo tuo: quem me sperare fecisti.

Hæc est consolatio mea in afflictione meâ: quia eloquium tuum vivificavit me.

Superbi deridebant me ni-

mis: à lege tuâ non declinavi.

Recordatus sum iudiciorum tuorum à sæculo Domine, et consolatus sum.

Horror obtinuit me ab impiis, qui dereliquerunt legem tuam.

Carmina erant mihi præcepta tua, in domo peregrinationis meæ.

Recordatus sum in nocte nominis tui Domine, et custodivi legem tuam.

Hoc factum est mihi: quia præcepta tua custodivi.

HETH.

Pars mea Domine: dixi ut custodiam verbum tuum.

Deprecatus sum vultum tuum in toto corde: miserere me! secundum eloquium tuum.

Recogitavi vias meas, et converti pedes meos ad testimonia tua.

Festinavi, et non neglexi, custodire mandata tua.

Funes impiorum implicaverunt me: legem tuam non sum oblitus.

Medio noctis surgam ad confitendum tibi, super iudicia justitiæ tuæ.

Particeps ego sum omnium timentium te, et custodientium præcepta tua.

Misericordiâ tuâ Domine completa est terra, præcepta tua doce me.

TETH.

Benefecisti cum servo tuo Domine: secundum verbum tuum.

Bonum sermonem, et scientiam doce me: quia mandatis tuis credidi.

Antequàm audirem ego ignoravi: nunc autem eloquium tuum custodivi.

Bonus es tu, et beneficus: doce me præcepta tua.

Applicabant mihi mendacium superbi: ego autem in toto corde meo servabam præcepta tua.

Incrassatum est velut adeps cor eorum, et ego in lege tuâ delectabar.

Bonum mihi quia afflictus sum, ut discerem præcepta tua.

Melior est mihi lex oris tui: super millia auri et argenti.

JOD.

Manus tuæ fecerunt me, et firmaverunt me: doce me, et discam mandata tua.

Qui timent te videbunt me, et latabuntur: quia sermonem tuum exspectavi.

Scio Domine quia justum judicium tuum, et verè afflixisti me.

Sit obsecro misericordia tua in consolatione meâ: sicut loquutus es servo tuo.

Veniant mihi misericordiæ tuæ, et vivam: quia lex tua delectatio mea.

Confundantur superbi, quoniam iniquè contriverunt me: ego autem loquar in præceptis tuis.

Revertantur ad me qui ti-

ment te, et qui sciunt testimonium tuum.

Fiat cor meum perfectum in præceptis tuis, ut non confundar.

CHAPH.

Defecit in salutare tuum anima mea: in verbum tuum exspectavi.

Consumti sunt oculi mei in verbum tuum: dicentes, quando consolaberis me?

Et quum essem quasi uter in pruinâ: præcepta tua non sum oblitus.

Quot sunt dies servi tui, quando facies in persequentibus me judicium.

Foderunt mihi superbi foveas, quæ non erant juxta legem tuam.

Omnia mandata tua vera: falsò persequuti sunt me, auxiliare mihi.

Paulominus consumserunt me in terrâ: ego autem non dimisi præcepta tua.

Secundùm misericordiam tuam vivifica me, et custodiam testimonia oris tui.

LAMED.

In æternum Domine, verbum tuum permanet in cælo.

In generatione, et generatione fides tua: fundasti terram, et stat.

Judicio tuo stant usque hodie: quia omnia serviunt tibi.

Nisi quòd lex tua delectatio mea: fortè perissem in presurâ meâ.

In sempiternum non obli-
viscar præceptorum tuorum:
quia per ipsa vivificasti me.

Tuus ego sum, salva me:
quoniam præcepta tua quæsi.

Me expectaverunt impii:
ut perderent me: testimonium
tuum considerabo.

Omnis consummationis vidi
finem: latum¹ mandatum tuum
nimis.

MEM.

Quàm dilexi legem tuam!
totâ die hæc meditatio mea.

Super inimicos meos instru-
xisti me mandato tuo: quia in
sempiternum hoc est mihi.

Super omnes qui docebant
me eruditus sum: quia testimo-
nia tua meditatio mea.

Super senes intellexi: quia
præcepta tua servavi.

Ab omni semitâ malâ pro-
hibui pedes meos, ut custodi-
rem verba tua.

A judiciis tuis non recessi:
quia tu illuminasti me.

Quàm dulce gutturi meo
eloquium tuum! super mel ori
meo.

Præcepta tua considera-
bam: propterea odivi omnem
semitam mendacii.

NUN.

Lucerna pedi meo verbum
tuum, et lux semitæ meæ.

Juravi, et perseverabo: ut
custodiam judicia justitiæ tuæ.

Afflictus sum usque nimis:
Domine vivifica me juxta ver-
bum tuum.

Voluntaria oris mei compla-
ceant tibi Domine, et secun-
dum judicia tua doce me.

Anima mea in manu meâ
semper, et legis tuæ non sum
oblitus.

Posuerunt impii laqueum
mihi, et à præceptis tuis non
aberravi.

Hereditas mea testimonia
tua in sempiternum: quia gau-
dium cordis mei sunt.

Inclinavi cor meum ut fa-
cerem justitias tuas, propter
æternam retributionem.

SAMECH.

Tumultuosos odivi, et legem
tuam dilexi.

Protectio mea et scutum
meum tu es: verbum tuum ex-
spectavi.

Recedite à me maligni, et
custodiam mandata Dei mei.

Confirma me secundum ver-
bum tuum, et vivam: et noli
me confundere ab expectatio-
ne meâ.

Auxiliare mihi, et salvus
ero: et delectabor in præceptis
tuis jugiter.

Abjecisti omnes qui aver-
santur præcepta tua: quia
mendax cogitatio eorum.

Quasi scoriam computasti
omnes impios terræ: propterea
dilexi testimonia tua.

Horripilavit à timore tuo
caro mea, et judicia tua timui.

AÏN.

Feci judicium, et justi-
tiam: ne derelinquas me his

qui calammiantur me.

Sponde pro servo tuo in bonum: ne calumniëntur me superbi.

Oculi mei defecerunt in salutare tuum, et in eloquium justitiæ tuæ.

Fac cum servo tuo juxta misericordiam tuam, et præcepta tua doce me.

Servus tuus sum ego, instrue me: et cognoscam testimonia tua.

Tempus est ut facias Domine: prævaricati sunt legem tuam.

Propterea dilexi mandata tua: super aurum et topazium.

Propterea in universa præcepta tua direxi: omnem semitam mendacii odio habui.

PHÈ.

Mirabilia testimonia tua: idcirco custodivit ea anima mea.

Ostium sermonum tuorum lucidum, docens parvulos.

Os meum aperui et respiravi: quia ¹ mandata tua desiderabam.

Respice ad me, et miserere mei: juxta judicium diligentium nomen tuum.

Gressus meos firma in ² sermone tuo, et non des potestatem in me universæ iniquitati.

Redime me à calumniâ hominis, et custodiam ³ præcepta tua.

Vultum tuum ostende servo tuo, et doce me præcepta tua.

Rivi aquarum fluebant de

oculis meis: quia non custodierunt legem tuam.

SADÈ.

Justus es Domine, et rectum judicium tuum.

Præcepisti justitiam testimonii tui, et veritatem nimis.

Consumsit me zelus meus: quia oblitii sunt verborum tuorum hostes mei.

Probatus sermo tuus nimis, et servus tuus dilexit illum.

Parvulus ego sum, et contemtibilis: sed præcepta tua non sum oblitus.

Justitia tua, justitia sempiterna, et lex tua veritas.

Tribulatio, et angustia invenerunt me: mandata tua voluntas mea.

Justa testimonia tua ⁴ semper: doce me, et vivam.

COPH.

Clamavi in toto corde, exaudi me Domine: præcepta tua custodiam.

Invocavi te, salvum me fac, et custodiam testimonia tua.

Surgebam adhuc in tenebris, et clamabam: verbum tuum expectans.

Præveniebant oculi mei vigilias, ut meditarer in sermonibus tuis.

Vocem meam exaudi juxta misericordiam tuam: Domine secundum judicium tuum vivifica me.

Appropinquerunt persecutores mei sceleris, et à lege tuâ procul facti sunt.

1 præcepta

2 eloquio

mandata

4 in sæculum

Propè es tu Domine, et detestatus sum: legem tuam omnia mandata tua veritas. dilexi.

A principio novi de testimoniis tuis: quòd in æternum fundaveris ea.

RES.

Vide afflictionem meam, et eripe me: quia legis tuæ non sum oblitus.

Judica causam meam, et redime me: in sermone tuo vivifica me.

Longè ab impiis salus: quia præcepta tua non quæsierunt.

Misericordiæ tuæ multæ Domine: juxta judicia tua vivifica me.

Multi qui persequuntur me, et affligunt me: à testimoniis tuis non declinavi.

Vidi prævaricatores tuos, et mærebam: quia verbum tuum non custodierunt.

Vide quoniam præcepta tua dilexi: Domine juxta misericordiam tuam vivifica me.

Caput verborum tuorum veritas, et in sempiternum omne judicium justitiæ tuæ.

SIN.

Principes persequuti sunt me sine causâ: verba autem tua timuit cor meum.

Gaudens ego sum in eloquio tuo: sicut qui invenit spolia multa.

Mendacium odio habui, et

detestatus sum: legem tuam dilexi.

Septies in die laudavi te: super judicii justitiæ tuæ.

Pax multa diligentibus legem tuam, et non est illis scandalum.

Exspectavi salutare tuum Domine, et mandata tua feci.

Custodivit anima mea testimonia tua, et dilexit ea nimis.

Custodivi præcepta tua et testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.

THAU.

¹ Ingrediatur laus mea coram te Domine: secundum verbum tuum doce me.

Veniat deprecatio mea ante vultum tuum: secundum eloquium tuum libera me.

Fundant labia mea hymnum: docebis enim me præcepta tua.

Loquetur lingua mea sermonem tuum: quia omnia mandata tua justa.

Sit manus tua auxiliatrix mea: quia præcepta tua elegi.

Desideravi salutare tuum Domine, et lex tua voluntas mea.

Vivet anima mea, et laudabit te: et judicia tua auxiliabuntur mihi.

Erravi quasi ovis perdita, quære servum tuum: quia ² mandatorum tuorum non sum oblitus.

1 Appropinquet

2 præceptorum

PSALMO CXIX.

Ad Dominum in tribulatione meâ clamavi, et exaudivit me.

Domine libera animam meam à labio mendacii, à linguâ dolosâ.

Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam?

Sagittæ potentis acuti, cum carbonibus juniperorum.

Heu mihi quia peregrinatio mea prolongata est: habitavi cum tabernaculis Cedar.

Multum peregrina est anima mea, cum odientibus pacem.

Ego pacifica loquebar, et illi bellantia.

PSALMO CXX.

Levavi oculos meos in montes: unde veniet auxilium mihi.

Auxilium meum à Domino, factore cæli et terræ.

Non det in commotionem pedem tuum: nec dormitet qui custodit te.

Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israël.

Dominus custodit te: Do-

minus protectio tua super manum dexteram tuam.

Per diem sol non percutiet te, neque luna per noctem.

Dominus custodiet te ab omni malo: custodiat animam tuam.

Dominus custodiat exitum tuum et introitum tuum: amodò et usque in æternum.

PSALMO CXXI.

Letatus sum ed quòd dixerint mihi: in domum Domini ibimus.

Stantes erant pedes nostri, in portis tuis Jerusalem.

Jerusalem quæ ædificatur ut civitas, cujus participatio ejus simul.

Quia ibi ascenderunt tribus tribus Domini testimonium Israël: ad confitendum nomi-

ni Domini.

Quia ibi sederunt sedes in judicio: sedes domui David.

Rogate pacem Jerusalem: sit bene his qui diligunt te.

Sit pax in muris tuis: abundantia in domibus tuis.

Propter fratres meos et amicos meos: loquar pacem tibi.

Propter domum Domini Dei nostri, quæram bona tibi.

PSALMO CXXII.

Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cælis.

Tom. VII.

Ecce sicut oculi servorum ad manum dominorum suorum:

Sicut oculi ancillæ ad manum dominæ suæ, sic oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.

Miserere nostrî Domine, miserere nostrî: quia multum repleti sumus despectione.

Multum repleta est anima nostra opprobrio abundantium, et despectione superborum.

PSALMO CXXIII.

Nisi Dominus fuisset in nobis: dicat nunc Israël. *animam nostram, aquæ superbiæ.*

Nisi Dominus fuisset in nobis: quum exsurgerent super nos homines. *Benedictus Dominus: qui non dedit nos in prædam dentibus eorum.*

Forsitan vivos absorbuissent nos: quum irasceretur furor eorum super nos. *Anima nostra quasi avis erepta est de laqueo venantium: Laqueus contritus est, et nos liberati sumus.*

Forsitan aquæ circumdedissent nos: torrens transisset super animam nostram. *Auxilium nostrum in nomine Domini: qui fecit cælum et terram.*

Forsitan transissent super

PSALMO CXXIV.

Qui confidunt in Domino, quasi mons Sion, immobilis, in æternum habitabilis. *rum, ut non mittant justi in iniquitatem manus suas.*

Jerusalem montes in circuitu ejus, et Dominus in circuitu populi sui: amodò et usque in æternum. *Benefac Domine bonis, et rectis corde.*

Quia non requiescet virga impietatis super sortem justorum, ut non mittant justi in iniquitatem manus suas. *Qui autem declinant ad pravitates suas, deducet eos Dominus cum his qui operantur iniquitatem: pax super Israël.*

PSALMO CXXV.

Quam¹ converteret Dominus captivitatem Sion: ² facti sumus quasi somniantes. *magnificavit Dominus facere cum istis.*

Tunc implebitur risu os nostrum, et lingua nostra laude: Magnificavit Dominus facere nobiscum: facti sumus sicut lætantes.

Tunc dicent in gentibus: Convertete Domine captivita-

tem nostram : sicut ¹ rivos
in austro.

Qui seminant in lacrymis,
in exultatione metent.

Qui ambulans ibat et fle-

I rivos

bat, portans ad seminandum se-
mentem :

Veniens veniet in exulta-
tione , portans manipulos suos.

PSALMO CXXVI.

Nisi Dominus ædificave-
rit domum , in vanum labora-
verunt qui ædificant eam.

Nisi Dominus custodierit
civitatem , frustrà vigilat qui
custodit eam.

Frustrà vobis est de manè
surgere : postquàm sederitis ,
qui manducatis panem dolo-
rum : sic dabit diligentibus se

somnum.

Ecce hereditas Domini , fi-
lii : merces , fructus ventris.

Sicut sagittæ in manu po-
tentis : ita filii juventutis.

Beatus vir qui implevit pha-
retram suam ex ipsis : non con-
fundentur , quum loquentur ini-
micis suis in portâ.

PSALMO CXXVII.

Beatus omnis qui timet
Dominum : qui ambulat in viis
ejus.

Laborem ¹ manuum tuarum
quum comederis , beatus tu , et
bene tibi erit.

Uxor tua sicut vitis fru-
ctifera in penetralibus domus
tuæ :

Filii tui sicut germina oli-

varum , in circuitu mensæ tuæ.

Ecce sic benedicetur viro :
² qui timet Dominum.

Benedicat tibi Dominus ex
Sion : et ³ videas bona Je-
rusalem omnibus diebus vitæ
tuæ.

Et videas filios filiorum
tuorum : ⁴ pacem super Israël.

I palmarum **2** timenti **3** vide **4** pax

PSALMO CXXVIII.

Sæpè expugnaverunt me ab
adolescentiâ meâ : dicat nunc
Israël.

Sæpè expugnaverunt me ab
adolescentiâ meâ : sed non po-
tuerunt mihi.

Supra cervicem meam ara-
bant arantes : prolongaverunt
sulcum suum.

Dominus justus concidet la-
queos impiorum.

Confundantur et revertan-

fur retrorsum, omnes qui oderunt Sion. num suam messor, et sinum suum manipulos faciens.

Fiant sicut fœnum tectorum, quod statim ut viruerit, arescit. De quo non dixerunt trans-euntes, benedictio Domini super vos: benediximus vobis in nomine Domini.

De quo non implebit ma-

PSALMO CXXIX.

De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi vocem meam:

Fiant aures tuæ intendentes, ad vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observabis Domine, Domine quis sustinebit?

Quia tecum est propitiatio: quum terribilis sis.

Sustinuit Dominum, susti-

nuit anima mea: et verbum ejus exspectavi: anima mea ad Dominum:

A vigiliâ matutinâ usque ad vigiliam matutinam, exspectet Israël Dominum:

Quia apud Dominum misericordia, et multa apud eum redemptio.

Et ipse redimet Israël, ex omnibus iniquitatibus ejus.

PSALMO CXXX.

Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei,

Et non ambulavi in magnis, et mirabilibus super me.

Si non proposui, et silere

¹ sæculum.

feci animam meam:

Sicut ablactatus super matrem suam: ita ablactetur super me anima mea.

Exspecta Israël Dominum: amodò et usque in ¹ æternum.

PSALMO CXXXI.

Memento Domine David, et omnis afflictionis ejus.

Qui juravit Domino, votum ¹ vovit Deo Jacob.

Si intravero in tabernaculum domus meæ, si ² sedero super lectum ³ straminis mei.

Si dederò somnum oculis meis, et palpebris meis dormitionem.

Donec inveniam locum Domino: tabernacula ⁴ Deo Jacob.

Ecce audivimus illum in

Ephratâ: invenimus illum in regione saltûs.

Iniremus in tabernacula ejus: adoremus scabellum pedum ejus.

Surge Domine in requiem tuam, tu et arca fortitudinis tuæ.

Sacerdotes tui induantur justitiâ, et ¹ sancti tui laudent.

Propter David servum tuum, ne avertas faciem Christi tui.

Juravit Dominus David veritatem, non avertetur ab eâ:

De fructu ventris tui, ponam super ² sedem tuam.

Si custodierint filii tui pactum meum, et testificationem meam quam docuero eos:

Et filii eorum usque in æ-

ternum, sedebunt super thronum tuum.

Quoniam elegit Dominus Sion: desideravit eam in habitaculum ³ suum.

Hæc est requies mea in semperiternum: hîc habitabo, quia desideravi eam.

Venationem ejus benedicens benedicam: pauperes ejus saturabo pane.

Sacerdotes ejus induam salutare, et ⁴ sancti ejus laude laudabunt.

Ibi oriri faciam cornu David: paravi lucernam Christo meo.

Inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem florebunt ⁵ diadema ejus.

1 misericordes te 2 thronum tuum. 3 sibi 4 misericordes 5 sanctificatio

PSALMO CXXXII.

Ecce quàm bonum et quàm decorum, habitare fratres in unum.

Sicut unguentum optimum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron: quod descendit super oram vestimen-

torum ejus.

Sicut ros Hermon, qui descendit super ¹ montana Sion:

Quoniam ibi mandavit Dominus benedictionem, vitam usque in ² æternum.

1 montes 2 sæculum

PSALMO CXXXIII.

Ecce benedicite Domino, omnes servi Domini: qui statis in domo Domini in noctibus.

Levate manus vestras ¹ ad

sanctum, et benedicite Dominum.

Benedicat tibi Dominus ex Sion factor cæli et terræ.

1 sanctè

PSALMO CXXXIV.

Laudate nomen Domini :
laudate servi Dominum.

Qui statis in domo Domini :
in atriis domus Dei nostri.

Laudate Dominum , quo-
niam bonus Dominus : ¹ can-
tate nomini ejus , quoniam
decens.

Quia Jacob elegit sibi Do-
minus : Israël in peculium suum.

Quia ego scio quidd magnus
Dominus , et ² Dominus no-
ster præ omnibus diis.

Omnia quæ voluit Dominus
fecit in cælo , et in terrâ : in
mari et in cunctis abyssis.

Levans nubes de summita-
tibus terræ , fulgura in pluviam
fecit : educens ³ ventos de the-
sauris suis.

Qui percussit primitiva Æ-
gypti : ab homine usque ad ⁴
pecus.

Misit signa et portenta in
medio tui Ægypte : in Pharao,
et in cunctos servos ejus.

Qui percussit gentes multas,
et occidit reges fortes.

Seon regem Amorrhæorum :
et Og regem Basan , et omnia
regna Chanaan.

I psallite 2 dominator 3 ventum 4 quadrupedem 5 sæculum

PSALMO CXXXV.

Confitemini Domino quo-
niam bonus : quoniam in ¹ æter-
num misericordia ejus.

I sæculum

Et dedit terram eorum he-
reditatem : hereditatem Israël
populo suo.

Domine nomen tuum in ⁵
æternum : Domine memoriale
tuum in generatione et gene-
ratione.

Quia judicabit Dominus po-
pulum suum , et in servos suos
erit placabilis.

Idola gentium argentum et
aurum : opera manuum ho-
minum.

Os habent , et non loquen-
tur : oculos habent , et non vi-
debunt.

Aures habent , et non au-
dient : sed nec est spiritus in
ore eorum.

Similes illis fiant qui fa-
ciunt ea , et omnis qui confidit
in eis.

Domus Israël benedicite
Domino : domus Aaron benedi-
cite Domino.

Domus Levi benedicite Do-
mino : timentes Dominum be-
nedicite Domino.

Benedictus Dominus ex
Sion , qui habitat in Jerusa-
lem. Alleluia.

Confitemini Domino dominorum: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Qui fecit mirabilia magna solus: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Qui fecit cælos in ² sapientiâ: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Qui firmavit terram super aquas: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Qui fecit luminaria magna: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Solem in potestatem diei: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Lunam et stellas in potestatem noctis: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Qui percussit Ægyptum cum primitivis suis: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Et eduxit Israël de medio eorum: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

In manu validâ et in brachio extento: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Qui divisit mare rubrum in divisiones: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Et eduxit Israël è medio ejus: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Et convolvit Pharaon et exer-

citum ejus in mari rubro: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Qui perduxit populum suum per desertum: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Qui percussit reges magnos: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Et occidit reges ³ potentes: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Seon regem Amorrhæorum: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Et Og regem Basan: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Et dedit terram eorum hereditatem: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Hereditatem Israël servo suo: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Quia in humilitate nostrâ memor fuit nostris: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

⁴ Et eripuit nos de tribulationibus nostris: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Qui dat panem omni carnî: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

Confitemini Deo cæli: quoniam in ¹ æternum misericordia ejus.

¹ sæculum ² intellectus: ³ magnificos: ⁴ Et redemit nos de hostibus nostris:

PSALMO CXXXVI.

Super flumina Babylonis
ibi sedimus, et flevimus: quum
recordaremur Sion.

Super salices in medio ejus:
suspendimus citharas nostras.

Quoniam ibi interrogaverunt
nos qui captivos duxerunt
nos verba¹ carminis;

Et qui affligebant nos læti-
canite nobis de canticis Sion.

Quomodo cantabimus canti-
cum Domini, in terrâ alienâ?

Si oblitus fuero tu² Jerusa-
lem, in oblivione sit dextera
mea.

¹ cantionum; ² effodite effodite,

Adhæreat lingua mea gut-
turi meo, si non recordatus
fuero tu²:

Si non proposuero Jerusa-
lem, in principio letitiæ meæ.

Memento Domine filiorum
Edom in die Jerusalem, dicen-
tium: ² evacuate, evacuate u-
sque ad fundamentum ejus.

Filia Babylonis vastata:
beatus qui retribuet tibi vicis-
situdinem tuam, quam retri-
buisti nobis.

Beatus qui tenebit, et alli-
det parvulos tuos ad petram.

PSALMO CXXXVII.

Confitebor tibi Domine in
toto corde meo, in conspectu
deorum¹ cantabo tibi.

Adorabo² in templo sancto
tuo: et confitebor nomini tuo,

Super misericordiâ tuâ, et
veritate tuâ: quia magnifica-
sti super omne nomen eloquium
tuum.

In die invocabo, et exau-
dies me: dilatabis animæ meæ
fortitudinem.

Confiteantur tibi Domine
omnes reges terræ: quoniam
audierunt eloquia oris tui.

Et contentent in viis Domini:
quoniam magna gloria Domini.

Quoniam excelsus Dominus,
et³ humilia respicit: et excel-
sa de longè cognoscit.

Si ambulavero in medio tri-
bulationis vivificabis me: super
furorem inimicorum meorum
mittes manum tuam, et salva-
bit me dextera tua.

Dominus operabitur pro me,
Domine misericordia tua in⁴
æternum: opera manuum tua-
rum ne dimittas.

¹ psallam ² ad templum sanctum tuum: ³ et humile videt, et excelsum
⁴ sæculum

PSALMO CXXXVIII.

Domine investigasti me, et cognovisti:

Tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam: intellexisti malum meum de longè.

Semitam meam et accubationem meam eventilasti: et omnes vias meas intellexisti: quia non est eloquium in lingua meâ.

Ecce Domine nosti omnia: retrorsum, et antè formasti me: et posuisti super me ¹ manum tuam.

² Mirabilior est scientia à me, excelsior est, non potero ad eam.

Quò ibo à spiritu tuo, et quò à facie tuâ fugiam?

Si ascendero in cælum, ibi es tu: si jacuero in inferno, ades.

Si sunsero pennas diluculò: habitavero in novissimo maris.

Etiam ibi manus tua deducet me, et tenebit me dextera tua.

Si dixero, fortè tenebræ operient me: nox quoque lux erit circa me.

Nec tenebræ habent tenebras apud te, et nox quasi dies lucet: similes sunt tenebræ et lux.

Quia tu possedisti renes

meos: orsusque es me in utero matris meæ.

Confitebor tibi, quoniam terribiliter magnificasti me: mirabilia opera tua, et anima mea novit nimis.

Non ³ sunt operta ossa mea à te, quibus factus sum in abscondito: imaginatus sum in novissimis terræ.

Informem adhuc me videntur oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur: dies formati sunt, et non est una in eis.

Mihi autem quàm honorabiles facti sunt ⁴ amici tui Deus, quàm fortes ⁵ pauperes eorum!

Dinumerabo eos, et arenâ plures erunt: evigilavi, et adhuc sum tecum.

Si occideris Deus impium: viri sanguinum declinate à me.

Qui contradicent tibi sceleratè: elati sunt frustrâ adversarii tui.

Nonne odientes te Domine odivi, et contra adversarios tuos ⁶ distabui.

Perfecto odio oderam illos: inimici facti sunt mihi.

Scrutare me Deus, etgnosce cor meum: proba me, et scito cogitationes meas.

Et vide si via doli in me est, et deduc me in viâ æternâ.

¹ palmam ² Super me est scientia, et excelsior ³ est opertum os meum à te, quo ⁴ sodales ⁵ principatus ⁶ resistebam.

PSALMO CXXXIX.

Erue me Domine ab homine malo : à viris iniquis serua me.

Qui cogitaverunt malitias in corde : totà die versati sunt in præliis.

Exaceruerunt linguam suam quasi serpens : venenum aspdis sub labiis eorum. SEMPER.

Custodi me Domine de manu impiï , à viro iniquitatum serua me : qui cogitaverunt supplantare gressus meos.

Absconderunt superbi laqueum mihi , et funibus extenderunt rete : juxta semitam offendiculum posuerunt mihi. SEMPER.

Dixi Domino , Deus meus es tu : ¹ audi Domine vocem deprecationis meæ.

Domine Deus fortitudo salutis meæ : protexisti caput meum in die belli.

Ne des Domine desideria impiï : scelera ejus ne effundantur , et eleventur. SEMPER.

Amaritudo convivarum meorum : labor laborum eorum operiet eos.

Cadent super eos carbones , ² in ignem dejicies eos , in foveas , ut non consurgant.

Vir linguosus non dirigetur in terrâ , virum iniquum malacapiant in interitum.

Scio quòd Dominus faciet causam inopis , judicia pauperum.

Attamen justî confitebuntur nomini tuo : habitabunt recti cum vultu tuo.

I auribus percipe **2** ignis : dejicies eos in foveas.

PSALMO CXL.

Domine clamavi ad te , festina mihi : ¹ exaudi vocem meam clamantis ad te.

Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo : elevatio ² manuum mearum sacrificium vespertinum.

Pone Domine custodiam ori meo : serua paupertatem labiorum meorum.

Ne declines cor meum in verbum malum , volvere cogi-

tationes impias cum viris operantibus iniquitatem : neque comedere in deliciis eorum.

Corripiat me justus in misericordiâ , et arguet me , oleum amaritudinis non impinguet caput meum :

Quia adhuc oratio mea promalitiis eorum : sublatis sunt juxta petram judices eorum , et audient verba mea , quoniam decora sunt.

I auribus percipe **2** palmarum

Sicut agricola quum scindit terram: sic dissipata sunt ossa nostra in ore inferni.

Quia ad te Domine Deus oculi mei: in te speravi, ne evacues animam meam.

Custodi me de manibus laquei, quem posuerunt mihi: de offendiculis operantium iniquitatem.

Incident in rete ejus impii: simul autem ego transibo.

PSALMO CXLI.

Voce meâ ad Dominum clamavi: voce meâ ad Dominum deprecatus sum.

Effundam in conspectu ejus eloquium meum: tribulationem meam coram illo annuntiabo.

Quum anxius fuerit in me spiritus meus: tu enim nosti semitam meam in viâ hac quâ ambulabo, absconderunt laqueum mihi.

Respice ad dexteram, et vide quia non sit qui cognoscat me:

Periit fuga à me, et non

est qui quærat animam meam.

Clamavi ad te Domine, dixi: Tu es spes mea, pars mea in terrâ viventium.

Ausculta deprecationem meam, quoniam infirmatus sum nimis.

Libera me à persecutoribus meis, quoniam confortati sunt super me.

Educ de carcere animam meam, ut confiteatur nomini tuo:

In me coronabuntur justi, quum retribueris mihi.

PSALMO CXLII.

Domine exaudi orationem meam, ausculta deprecationem meam in veritate tuâ; exaudi me in justitiâ tuâ.

Et non venias ad judicandum cum servo tuo: quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

Persequutus est enim inimicus animam meam, confregit in terrâ vitam meam: ² posuit me in tenebris, quasi mor-

tuos ³ antiquos.

Et anxius fuit in me spiritus meus: in medio meâ sollicitum fuit cor meum.

Recordabar dierum antiquorum, meditabar omnia opera tua: facta manuum tuarum loquebar.

Expandi manus meas ad te: anima mea quasi terra sitiens ad te. ² SEMPER.

⁴ Cûd exaudi me Domine,

1 auribus percipe 2 collocavit me in tenebris 3 sæculi 4 Festina

^a En esta version de S. Gerónimo, desde el Psalmo III. hasta este, se halla repetida al fin de algunos versículos la

palabra SEMPER, que entre los Hebreos es *Sela*, y entre los Griegos *Diapsalma*. Y sin embargo de que el Santo Doctor

defecit spiritus meus : ne abscondas faciem tuam à me , et comparabor descendantibus in lacum.

Fac me audire manè misericordiam tuam , quoniam in te confido :

Notam fac mihi viam in quâ ambulem , quoniam ad te levavi animam meam.

Libera me de inimicis meis Domine : à te protectus sum.

Doce me ut faciam volun-

I ligantes

le da varias interpretaciones en su Epístola á Marcela, que comienza : *Quæ accepisti reddenda sunt cum fœnore*, &c. puede decirse con S. Juan Chrysóstomo, que la palabra SEMPER en el canto de los Psalmos denota, que acabada una

tatem tuam , quia tu Deus meus : spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.

Propter nomen tuum Domine vivificabis me : in justitiâ tuâ educes de angustia animam meam.

Et in misericordiâ tuâ dissipabis inimicos meos , et perdes omnes tribulantes animam meam : ego enim sum servus tuus.

parte de él, seguía desde allí cantando otro coro, ó segun piensa Jansenio de Gante, era señal de que desde aquel versículo se mudaba ó levantaba en el canto el tono de la voz, conforme á la significacion de la palabra Griega διαφασμα.

PSALMO CXLIII.

Benedictus Dominus fortis meus , qui docet manus meas ad prælium : digitos meos ad bellum.

Misericordia mea , et fortitudo mea , auxiliator meus , et salvator meus :

Scutum meum , et in ipso speravi : qui subjecit ¹ populos mihi.

Domine quid est homo , quia cognoscis eum : filius hominis , quia computas eum ?

Homo vanitati assimilatus est : dies ejus quasi umbra pertransiens.

Domine inclina cælos tuos , et descende : tange montes , et fumigabunt.

Mica fulmine , et dissipa eos : mitte sagittam tuam , et ² interfice illos.

Extende manum tuam de excelso : libera me , et erue me de aquis multis : de manu filiorum alienorum.

Quorum os loquutum est vanitatem , et dextera eorum , dextera mendacii.

Deus canticum novum cantabo tibi : in psalterio deachordo psallam tibi.

Qui dat salutem regibus , qui eruit David servum suum de gladio pessimo.

Libera me , et erue me de manu filiorum alienorum ; quorum os loquutum est vanita-

I populum sub me.

2 conturbabis

tem: et dextera eorum, dextera mendacii.

Ut sint filii nostri quasi plantatio crescens in adolescentiâ suâ:

Filiæ nostræ quasi anguli, ornati ad similitudinem templi.

Promptuaria nostra plena, et super effundentia ex hoc in illud:

I Duces nostri portantes:

Pecora nostra in millibus, et innumerabilia in compitis nostris.

¹ Tauri nostri pingues: non est interruptio, et non est egressus: et non est ululatus in plateis nostris.

Beatus populus cujus talia sunt: beatus populus cujus Dominus Deus suus.

PSALMO CXLIV.

Exaltabo te Deus meus rex, et benedicam nomini tuo in ¹ æternum et ultrâ.

In omni die benedicam tibi, et laudabo nomen tuum in ² sempiternum jugiter.

Magnus Dominus, et laudabilis nimis: et magnificentiæ ejus non est investigatio.

Generatio ad generationem laudabit opera tua, et fortitudines tuas annuntiabunt.

Decorem gloriæ magnitudinis tuæ, et verba mirabilium tuorum loquar.

Et fortitudinem horribilium tuorum loquentur, et magnitudines tuas narrabunt.

Memoriam multæ bonitatis tuæ ³ loquentur; et justitias tuas laudabunt.

Clemens, et misericors Dominus: ⁴ patiens, et multæ miserationis.

Bonus Dominus omnibus, et

misericiendiæ ejus in universa opera ejus.

Confiteantur tibi Domine omnia opera tua, et ⁵ sancti tui benedicant tibi.

Gloriam regni tui dicent; et fortitudines tuas loquentur.

Ut ostendant filiis hominum fortitudines ejus, et gloriam decoris regni ejus.

Regnum tuum, regnum omnium sæculorum, et potestas tua in omni generatione, et generationem.

Sustentat Dominus omnes corruentes, et erigit omnes ⁶ jacentes.

Oculi omnium ⁷ in te sperant, et tu das eis escam suam in tempore ⁸ suo.

Aperis manus tuas, et ⁹ imples omne animal refectione.

Justus Dominus in omnibus viis suis, et ¹⁰ sanctus in omnibus operibus suis.

I sæculum 2 sæculum, et ultrâ. 3 eructabunt, 4 tardus ad furorem, et magnæ misericordiæ. 5 misericordes 6 incurvatos. 7 ad 8 eorum. 9 satias omnem virum placitè. 10 misericors

Juxtà est Dominus omnibus qui invocant eum : omnibus qui invocant illum in veritate.

Placitum timentium se faciet , et ¹ clamorem eorum exaudiet , et salvabit eos.

Custodit Dominus omnes diligentes se , et universos impios ² conteret.

Laudem Domini loquetur os meum , et benedictet omnis caro nomini sancto ejus in ³ æternum , et jugiter.

¹ deprecationem ² disperdet. ³ sæculum , et ultrà.

PSALMO CXLV.

Lauda anima mea Dominum : laudabo Dominum in vità meâ : ¹ cantabo Deo meo quamdiu sum.

Nolite confidere in principibus : in filio hominis cui non est salus.

Egredietur spiritus ejus , et revertetur in humum suam : in die illâ peribunt cogitationes ejus.

Beatus cujus Deus Jacob auxiliator ejus : spes ejus in Domino Deo suo.

Qui fecit cælos et terram : mare , et omnia quæ in eis

sunt : et custodit veritatem in ² sempiternum.

Qui facit judicium calumniam sustinentibus , et dat panem esurientibus.

Dominus solvit vinctos : Dominus illuminat cæcos.

Dominus erigit ³ allisos : Dominus diligit justos.

Dominus custodit advenas , pupillum et viduam suscipiet : et viam impiorum ⁴ conteret.

Regnabit Dominus in ⁵ æternum , Deus tuus Sion in generationem , et generationem. Alleluia.

¹ psallam ² sæculum. ³ incurvatos : ⁴ pervertet. ⁵ sæculum,

PSALMO CXLVI.

¹ Laudate Dominum , quoniam bonum est canticum Dei nostri : quoniam decorum est , pulchra laudatio.

² Ædificabit Jerusalem Dominus : ejectos Israël ³ congregabit.

Qui sanat contritos corde ,

et alligat ⁴ plagas eorum.

Qui numerat multitudinem stellarum , et omnes nomine suo vocat.

Magnus ⁵ Dominus noster , et multus fortitudine : et prudentiæ ejus non est numerus.

Suscipiens mansuetos Do-

¹ Psallite ² Ædificans ³ congregans , ⁴ dolores ⁵ dominator

minus: humilians impios usque ad terram.

Canite Domino in confessione: ° canite Deo nostro in citharâ.

Qui operit cælos nubibus, et præbet terræ pluviâ, et oriri facit in montibus germen.

I psallite

PSALMO CXLVII.

Lauda Jerusalem Dominum: cane Deum tuum Sion.

Quia confortavit vectes portarum tuarum: benedixit filiis tuis in medio tuâ.

Qui posuit terminum tuum pacem: adipe frumenti saturavit te.

Qui emittit eloquium suum terræ: velociter currit verbum ejus.

Qui dat nivem quasi lanam: pruina quasi cinerem

Qui dat jumentis panem suum: filiis corvi clamantibus.

Non est in fortitudine equi voluntas ejus: neque in tibiis viri placetur ei.

Placetur Domino in his qui timent eum, et exspectant misericordiam ejus.

spargit.

Projicit glaciem suam quasi buccellas: ante faciem frigoris ejus quis stabit?

Mittet verbum suum, et solvet illa: spirabit spiritui suo, et fluent aquæ.

Qui annuntiat verbum suum Jacob: præcepta sua, et judicia sua Israël.

Non fecit similiter omni genti, et judicia ejus non cognoscent. Alleluia.

PSALMO CXLVIII.

Laudate Dominum de cælis: laudate eum in excelsis.

Laudate eum omnes angeli ejus: laudate eum omnes exercitus ejus.

Laudate eum sol et luna: laudate eum omnes stellæ luminis.

Laudate eum cæli cælorum, et aquæ quæ super cælos sunt.

Laudent nomen Domini: quoniam ipse mandavit et creata sunt.

Statuit ea in ² sæculum, et in æternum: præceptum dedit, et non præteribit.

Laudate Dominum de terrâ: dracones et omnes abyssi.

Ignis, et grando, nix, et glacies: ventus, turbo, quæ facitis sermonem ejus.

Montes et omnes colles: lignum fructiferum, et universæ cedri.

Bestiæ, et universa jumenta: reptilia, et aves volantes.

Reges terræ, et omnes populi: principes et universi iudices terræ.

Juvenes, et virgines: senes cum pueris laudent nomen Domini,

Quoniam sublime nomen e-

1 misericordibus 2 propinquo

jus solius: gloria ejus in cælo et in terrâ.

Et exaltavit cornu populi sui: laus omnibus¹ sanctis ejus, filiis Israël populo² appropinquanti sibi. Alleluia.

PSALMO CXLIX.

Cantate Domino canticam novum: laus ejus in congregatione¹ sanctorum.

Lætetur Israël in factore suo: filii Sion exsultent in rege suo.

Laudent nomen ejus in choro: in tympano, et citharâ² cantent ei.

Quia complacet sibi Dominus in populo suo: ³ exaltabit mansuetos in⁴ Jesu.

Exsultabunt⁵ sancti in gloriâ: laudabunt in cubilibus

1 misericordium 2 psallant 3 glorificabit 4 salutem 5 misericordes 6 ple-
dibus. 7 omnibus misericordibus

suis.

Exsultationes Dei in gutture eorum, et gladii ancipites in manibus eorum.

Ad faciendam vindictam in gentibus: increpationes in⁶ populis.

Ut alligent reges eorum catenis, et inclutos eorum compedibus ferreis.

Ut faciant in eis iudicium conscriptum: decor est⁷ omnium sanctorum ejus. Alleluia.

PSALMO CL.

Laudate Dominum in sancto ejus: laudate eum in¹ fortitudine potentie ejus.

Laudate eum in fortitudinibus ejus: laudate eum juxta multitudinem magnificentie sue.

Laudate eum in clangore buccinæ: laudate eum in psal-

terio et citharâ.

Laudate eum in tympano et choro: laudate eum in chordis et organo.

Laudate eum in cymbalis sonantibus: laudate eum in cymbalis² tinnientibus.

Omne quod spirat, laudet Dominum. Alleluia.

1 firmamento fortitudinis 2 jubilationis.

PARAPHRASIS

DE LOS PSALMOS.

PSALMO I.

1 **D**ichoso , y bienaventurado aquel hombre , que no siguió el mal exemplo , y persuasion de los impíos : que no se acostumbró , ni estuvo de asiento en el hábito de pecar , y no pervirtió á los otros con doctrinas , y máximas falsas y perversas : burlándose y despreciando toda correccion , y temor de los justos juicios de Dios.

2 Antes bien poniendo todo su conato , y voluntad en la puntual observancia de los divinos mandamientos , halla solamente su placer en meditarlos día y noche.

3 Este tal , será semejante á un árbol plantado junto á las corrientes de las aguas , y dará sus frutos á su tiempo.

4 Y así como este conservará siempre verdes sus hojas,

así á él se le convertirá en bien todo aquello , en que pusiese la mano.

5 Mas no así , no así la suerte de los impíos : serán como estériles plantas en árido terreno sin humedad y sin hojas : y los traerá y llevará el furor de sus pasiones , como el polvo , ó el tamo de la era es arrebatado del ímpetu del viento.

6 Por esto en el juicio final no podrán los impíos levantarse de muerte á gloria , ni tener lugar los pecadores en la compañía de los justos.

7 Por quanto el Señor aprobará y calificará la conducta , y obras de los justos , confundiendo á los impíos , y castigando con eternas penas sus acciones maliciosas.

PSALMO II.

1 **P**or qué así se enfurecieron , y tumultuaron las naciones de los Gentiles? ¿Por qué los pueblos de Israel han dado lugar en su corazon á pensamientos y designios llenos de vanidad?

2 Levantáronse á una los Reyes de la tierra , y coligaron.

Tom. VII.

se los Príncipes de la synagoga contra Dios Padre , y contra su Unigénito Hijo , á quien él ungió por Rey.

3 Rompamos , dixéron , sus duras cadenas , de Dios y de Christo , y sacudamos de nosotros este insufrible yugo , estas nuevas leyes , con que nos quieren sujetar.

Y 3

4 Mas el que tiene su morada en lo mas alto de los cielos, se reirá y burlará de ellos, y hará inútiles todos sus esfuerzos.

5 Lleno de indignacion en el tiempo que tiene establecido, les hará sentir su terrible enojo, y deshaciendo todas sus iniquas tramas, los pondrá en la mayor consternacion, y vergüenza.

6 Vosotros, les dirá entonces el Ungido, vosotros, que rehusasteis sujetaros á mí, tened entendido, que yo soy aquel, á quien Dios mi Padre estableció Rey sobre su santo monte de Sión, para anunciar su eterno decreto, por el que me fué dada toda potestad en el cielo, y en la tierra.

7 Porque Dios mi Padre dijo: Tú eres mi Hijo Unigénito: yo hoy te he engendrado.

8 Pídemelo que quisieres, que lo concederé: todas las naciones, que hay desde el un cabo hasta el otro del mundo, serán propia herencia y posesion tuya.

9 A los que rehusaren tu imperio, los gobernarás con un cetro de hierro: y á los que fueren rebeldes, como vasos de barro los quebrantarás, y reducirás á polvo.

10 En vista pues de esto, volved, Reyes, sobre vosotros; y los que estais puestos para gobernar la tierra, escarmentad, y aprended como debéis juzgarla.

11 Servid al Señor con temor de no ofenderle: poned en él todo vuestro contento, pero sin perder de vista su terrible Magestad.

12 Abrazad, y respetad las leyes y enseñanza del Messías: no deis lugar á que excitando su ira contra vosotros, os niegue los medios de seguir el camino derecho de la justicia, y perezcais.

13 Quando de aquí á poco se encendiere como fuego su justa indignacion, solamente serán dichosos los que en él hubieren puesto toda su confianza.

PSALMO III.

1 Señor, ¿cómo es que tanto se han multiplicado los enemigos, que me afligen? muchos son los rebeldes, que se levantan contra mí.

2 Muchos los que, viéndome en esta angustia, dicen: No le queda á este que esperar, que su Dios le libre de nuestras manos.

3 Pero vos, Dios mio, sois

mi protector, mi escudo, mi gloria, y el que me levantará del abatimiento, y me hará superior á ellos.

4 En otros apuros alcé mi grito al Señor, pidiéndole socorro, y él se dignó de escucharme benignamente desde su santo monte, donde reside.

5 Así que en medio de mis mayores trabajos y miserias, y

estando seguro del divino auxilio, dormia tranquilo, y despertaba sin haber recibido el menor daño, porque tenia al Señor por protector.

6 De aquí es, que aun ahora mismo estoy sin miedo, cercado de numerosos esquadrones de enemigos. Basta que vos os declareis en mi defensa, para verme ya en salvo, y libre de todos sus furores.

7 Buenas pruebas tengo de

que nunca me habeis abandonado: pues siempre humillasteis, y confundisteis á los que sin justa causa se me declararon enemigos: quebrantasteis el orgullo, y la fuerza de mis violentos perseguidores.

8 Del Señor, pues, es de quien solo hemos de esperar, y nos ha de venir la salvacion; y de vos ha de baxar tambien la bendicion sobre vuestro pueblo.

PSALMO IV.

1 Muchas veces imploré el socorro de mi Dios; y como testigo, que es de mi justicia é inocencia, atendió luego á mis ruegos. Vos ensanchasteis mi angustiado corazon, quando me véais cercado de pena y de congoja:

2 Por tanto mostraos tambien ahora piadoso conmigo, y logre yo, que os muevan á compasion mis súplicas humildes.

3 Y vosotros, ó hijos de hombres ilustres, ¿hasta quando me perseguireis con un corazon duro y obstinado? ¿para qué andais formando inútiles proyectos, y buscando varios pretextos para calumniarme?

4 Tened pues entendido, que el Señor hasta aquí por medios y modos admirables ha protegido al que ungió, y estableció Rey sobre Israel: y que no me abandonará, siempre que humildemente implorare su favor.

5 Ya qué hayais concebido

algun enojo contra mí, no sea tal, que ofendais á Dios, y á la justicia. Exâminad á solas en vuestro retiro lo que os sugiere contra mí vuestro corazon enconado, y hallaréis, que teneis que callar, y arrepentiros.

6 Ofreced al Señor en sacrificio un corazon recto, y sincero: y esperad en él, para que así podais conseguir los verdaderos bienes. Yo bien sé que habrá muchos de esos mundanos, que me digan: ¿y quién nos har á ver esos bienes, de que hablas?

7 Mas yo les respondo: que impresa llevamos sobre nosotros la luz, Señor, de vuestro divino rostro, para hacénnoslos conocer. Vos con la esperanza de estos bienes verdaderos, habeis llenado mi corazon de inefable alegría.

8 Esos hombres mundanos viven, y se multiplican con las abundantes cosechas á su tiempo de trigo, de vino, de aceyte, y

de los otros engañosos deleytes, en que confían.

9 Pero yo contento con mi suerte, me retiro á reposar en mi cama, y al punto me quedo

dormido con el mayor sosiego.

10 Porque vos, Señor, de una manera singular habeis llenado mi corazon de verdadera y sólida esperanza.

PSALMO V.

1 **H**allen, Señor, mis palabras piadosa acogida en vuestros oídos, escuchad mis lamentos y clamores.

2 No sean inútiles mis humildes ruegos, Dios y Rey mio, en vuestra presencia.

3 Porque á vos, Señor, acudiré en la mañana, implorando vuestro amparo, á vos correré para que me escuchéis.

4 Me pondré en vuestra presencia en los primeros crepúsculos del dia, para contemplar que sois un Dios, á quien de ningún modo puede agradar la malicia.

5 Que no morará con vos en el cielo algun maligno: ni tampoco podrán sufrir vuestras miradas, ó comparecer delante de vuestros ojos, los que abrigan en su pecho la injusticia.

6 Porque sois declarado enemigo de los que aman el pecado, y hareis perecer á todos los que contra su próximo emplean sus lenguas en mentiras.

7 Tiene el Señor en abominacion al que derrama humana sangre, y al que engaña á otro. Mas yo confiado en vuestras misericordias, que tan abundantemente derramais sobre mí,

8 Me alentaré á entrar en

vuestra casa, para postrarme en vuestro santo templo, y adoraros con el mas profundo temor y reverencia.

9 Guiadme, Señor, por el camino de lo justo, que conduce á vos: cercado me veo de enemigos: dirigid mis pasos, y no permitais, que os pierda jamas de vista.

10 Porque en su boca no se halla palabra de verdad; y su corazon está ocupado todo de vanidad, y de perfidia.

11 Su garganta es como un sepulchro abierto, que exhala un olor pestilencial de mentiras, de traiciones y lisonjas. Vos, Señor y Dios mio, no los dexéis sin castigo.

12 Haced, que queden inútiles todas sus maquinaciones: apartadlos léjos de vos, como merecen sus iniquidades, puesto que han provocado vuestra paciencia, levantando la bandera contra vos.

13 Y por el contrario colmad de perfecta alegría á los que ponen en vos toda su esperanza: sí, Dios mio, y eternamente se gozarán en vos, y vos habitaréis en ellos para librarlos de todo mal.

14 Y en vos hallarán todo

su contento los que os aman, y se muestran celosos de vuestra gloria: porque sobre el justo deramais la abundancia de vuestros beneficios, y bendiciones.

15 Vuestra benevolencia,

Dios mio, vuestro amor es el que como escudo nos ha cubierto, y defendido contra todos los dardos, que pueda des- pedir contra nosotros la malignidad de nuestros enemigos.

PSALMO VI.

1 Señor, apláquese vuestra ira, y no me corrijais, ni castigueis en medio de ella.

2 ¡Piedad Señor! ¡ved cuán flaco, y miserable soy! sanadme, Dios mio, porque todos mis huesos se estremecen, quando contemplo airado vuestro rostro.

3 Y mi alma se vé toda turbada: mas vos, Señor mio, ¿hasta cuándo me os mostraréis tan enojado?

4 Aplacado ya, ¿no volveréis á echar sobre mí siquiera una mirada compasiva? librad mi alma de este tormento: emplead vuestra misericordia para salvarme.

5 No acabeis con mi vida: ¿cómo podré despues de muerto cantar vuestras misericordias? No, Dios mio, no pueden celebrarlas las frias cenizas del sepulchro.

6 Me affixo, y suspiro sin cesar; y quando los otros des-

cansen por las noches, velaré yo, inundando con mis lágrimas mi lecho, y regando con ellas mi estrado.

7 Se ha obscurecido la lum- bre de mis ojos por la amara- gura que experimento, vién- doos airado: me siento acaba- do, y sin fuerzas en medio de tantos enemigos, que me ponen asechanzas.

8 Retiraos léjos de mí to- dos los que obráis la injusticia, porque la voz eficaz de mis lá- grimas ha llegado ya á los pia- dosos oídos del Señor.

9 El Señor ha inclinado be- nigno su misericordia á mis sus- piros: el Señor se ha dignado de aceptar mis humildes ruegos.

10 Queden pues turbados, y cubiertos de la mayor confu- sion todos mis enemigos; y vien- do frustradas sus esperanzas, hu- yan en el momento, tristes y llenos de vergüenza.

PSALMO VII.

1 Señor, Dios mio, en vos és, en quien siempre he puesto toda mi esperanza: salvadme, y libradme de todos los que me persiguen.

2 Para que mi alma no ven- ga á ser despojo de aquel, que lleno de furor, á manera de leon, me sigue para despeda- zarme, sin que haya quien me

valga, ni saque de sus manos.

3 Señor, Dios mio, si he hecho esto, que se me imputa contra él: si en mis acciones se halla la maldad de que me acusan:

4 Si he vuelto mal por mal á los que me le han hecho, justamente perezca sin recurso ni esperanza á manos de mis enemigos.

5 Persígame mi enemigo, y haga presa de mí, y pisándome por tierra, abata hasta el polvo toda mi gloria.

6 Mas supuesto que me veo inocente de tales delitos, armaos, Dios mio, de vuestro poder y justo enojo, y haced alarde de él en las tierras de mis perseguidores.

7 Venid á mi socorro, y despertaos para ayudarme, segun la ley que habeis dado, y las promesas hechas al inocente. Viendo la multitud de pueblos que cumplís la palabra, adorará vuestra justicia, y rodeará vuestro tabernáculo.

8 En consideracion de esto, subid á vuestro throno, porque vos sois el Juez supremo de los pueblos.

9 Hacedme, Señor, la justicia que solicito, conforme á la inocencia, que en mí se halla.

10 Y pues vos, Dios mio, veis, y penetrais lo interior, y secreto de los corazones, acabese de una vez la malignidad de los impíos, y mostraos protector del inocente.

11 Justo es el socorro, que imploro del Señor en esta causa, porque él es, el que salva á los que con corazon sano le buscan.

12 Dios es un Juez justísimo, poderoso, y lleno de longanimidad y sufrimiento: ¿se le vé por ventura cada dia airado, castigar al pecador sin recurso, y sin darle lugar á que se convierta?

13 No por cierto: mas tambien es indubitable, que si vosotros los que me perseguís, no os arrepentís, y os volveis á él, esgrimirá contra vosotros la espada de su justicia: entesado y pronto tiene ya su arco,

14 Para atravesar con mortíferas, y abrasadoras saetas á los que muestran un ardiente odio contra mí.

15 Ved, como ese mi implacable enemigo ha procurado poner en práctica los malos designios, con que intenta derribarme.

16 Ha abierto un profundo hoyo para hacerme caer en él: pero quedará burlado, y preso en sus mismas redes.

17 Todo el mal que medita contra mí, y contra mi vida, se revolverá contra su autor, y su misma maldad será la que le oprima.

18 Yo entretanto, adorando los justos juicios del Señor, le glorificaré, y ensaltaré, y cantaré alabanzas á su augusto nombre.

PSALMO VIII.

1 Señor, Dios nuestro, que con absoluto dominio nos gobernais: ¡quán grande, y cuán maravilloso es vuestro augusto nombre en toda la tierra!

2 Aunque vuestra grandeza, y magestad se eleva sobre todos los cielos:

3 Esto no obstante, quisisteis que los mismos infantes, pendientes aun de los pechos de sus madres, desatando su lengua, os diesen una perfecta alabanza, para confundir y dexar sin palabras á los impíos, vuestros perseguidores.

4 Cuando yo contemplo los cielos, que fabricáron vuestras manos; y miro la Luna, y los brillantes astros, que colgasteis en ellos, y que forman toda su hermosura:

5 Lleno de admiracion, y de asombro, no puedo ménos de gritar, y de exclamar dicien-

do: Señor, ¿qué cosa es el hombre, para que así le ensalceis, y empleeis en él vuestros pensamientos y cuidados?

6 Es cierto, que le hicisteis de condicion algo inferior á la de los Angeles; pero al mismo tiempo le colmásteis de honra, y de gloria.

7 Le disteis el dominio de todas las criaturas, obras de tus manos:

8 Todo lo criado lo sujetásteis á su dominio, bueyes, ovejas, hasta las mismas fieras de los campos:

9 Las aves del ayre, y aun los mismos peces, que nadando cortan las aguas de la mar.

10 Señor Dios nuestro, que con absoluto dominio nos gobernais: ¡quán grande, y maravilloso es vuestro augusto nombre por toda la tierra!

PSALMO IX.

1 Alabaros quiero, Señor, con todo mi corazon, y contar todos los prodigios, que conmigo habeis obrado.

2 Me regocijaré en vos, y saltaré de gozo, ensalzando con hymnos, ó Dios Altísimo, vuestro augusto nombre.

3 Porque hicisteis, que volviere las espaldas mi enemigo; y del mismo modo hareis, que sus secuaces debilitados perezcan,

y no puedan sufrir vuestra presencia.

4 Sentado en vuestro tribunal, decidísteis mi causa; y como recto Juez, pronunciásteis la sentencia á mi favor.

5 Experimentáron los impíos la fuerza de vuestro brazo, y fuéron enteramente disipados: en eterno olvido quedó sepultada su memoria.

6 El filo de sus espadas se

embotó para siempre, y fueron assoladas sus ciudades.

7 Tan pronto pereció su memoria, como el sonido en el ayre: mas el Señor siempre es el mismo, y nunca podrá venir á ménos su poder.

8 Como Juez soberano se sentó sobre su tribunal, para dar sentencia á mi favor contra mis perseguidores: y él mismo juzgará, repito, con rectitud á todos los pueblos.

9 Es el amparo del afligido, y no niega oportunamente su socorro al que le busca en la tribulacion.

10 Por tanto pongan en vos su esperanza los que adoran vuestro augusto nombre; porque no abandonais, Dios mio, á los que de veras os buscan.

11 Cantad alegres hymnos de gloria al Señor, que tiene su santa morada en el monte de Sion: anunciad á todos los pueblos sus consejos llenos de sabiduría, de bondad, y de justicia.

12 Porque viendo como es derramada la sangre de los suyos, la vengá, y dá muestras de que no los tiene olvidados, y de que oye los clamores de los que oprimidos claman á él.

13 Apiadaos, Señor, de mí: mirad con ojos de compasion el abatimiento á que me han reducido mis enemigos.

14 Vos, que me soleis levantar, y salvar de las puertas de la muerte, para que pueda

celebrar vuestras alabanzas en los lugares mas concurridos de Jerusalém.

15 ¿Qué he de hacer sino manifestar á todos mi júbilo, por haberme vos salvado: al paso que he visto á mis enemigos hundidos en el mismo hoyo, que tenían preparado para mi ruina?

16 ¿Y enredado su pie en el mismo lazo, que ocultamente habian armado para prenderme?

17 En vista de esta justicia que Dios exerce, y con que el pecador queda enlazado y preso en las mismas redes que fabricaron sus manos, ¿quién habrá, que no confiese y adore los juicios y providencia del Señor?

18 Precipitados sean en el infierno los pecadores, y todas las naciones, que se olvidan de su Dios:

19 Pues aunque parezca que vos teneis olvidado al pobre, que es oprimido, no es así: su sufrimiento, y la esperanza, que en vos tiene, no quedarán al cabo sin recompensa.

20 Levantaos, Señor, y despertaos, por decirlo así, de esa tan larga paciencia que mostrais: no deis lugar á que se refuercen esos tiranos: llamadlos ante vuestro tribunal, y condenadlos.

21 Poned, Señor, sobre ellos un severo Juez, que los tenga á raya, para que por último vengan á conocer, que no son mas que unos hombres viles, flacos y miserables.

Psalmo X. segun los Hebréos.

1 Mas ¿por qué, Señor, parece que os habeis retirado léjos de nosotros? ¿por qué os ocultais, y no nos acudís oportunamente, quando nos veis atribulados?

2 Al mismo paso que se insolenta el impío en sus riquezas, es como abrasado y consumido el pobre, por el exceso de su miseria; pero las mismas malas artes de los impíos serán sus lazos, en que queden presos y enredados.

3 El pecador se jacta y vanagloria, viendo cumplidos todos los malos deseos de su alma; y el iniquo y avaro se bendicen, y tienen por dichosos.

4 Un malvado de estos no se detiene en irritar cada dia mas al Señor; y su mucha arrogancia le hace, que no se cuide de buscarle, ni aplacarle.

5 Como no tiene Dios lugar en su pensamiento; vive, y obra siempre, como si no le hubiera, entregándose á todo género de inmundicias, y acciones feas.

6 No piensa, ni hace caso de vuestra santa ley, ni de vuestros juicios: por lo que todos sus pensamientos se encaminan á ver, como podrá poner debaxo de los pies á sus enemigos.

7 Va echando en su corazon largas cuentas: Seré, dice, constantemente feliz y venturo-

so; porque para mí no se ha hecho la mala suerte.

8 Su boca rebosa en palabras de maledicencia, de desabrimiento y de engaño contra el próximo: y solamente habla para lastimar, ó dañar á los otros.

9 Se coliga con otros poderosos sus semejantes, y con grande astucia y disimulo, por medio de malas y ocultas artes, oprimen al inocente.

10 No perdiendo de vista al infeliz, está emboscado, esperando la presa, como el leon en su caverna.

11 Le va atrayendo diestramente á sus redes para echársele improvisamente encima, y sujetarle.

12 Valiéndose de todas sus mañas, se agacha, se arroja sobre él, y le derriba en tierra, para hacerse dueño de su persona.

13 Ni parezca extraño esto; porque tiene sentado en su corazon, que Dios no hace caso de estas cosas, y que tiene enteramente vuelto el rostro ácia otra parte para no verlas, ni cuidarse del bien ó del mal, que se hace en el mundo.

14 Por tanto, Dios y Señor mio, armaos de vuestro poder, y haced alarde de la fuerza de vuestro brazo: no parezca que teneis olvidados á vuestros pobres.

15 ¿Mas cuál puede ser la razon de creer el impío que irrita vuestra cólera impunemente? no otra ciertamente, sino el dar por asentado, que vos no nos pedireis cuenta de nuestros hechos, ni castigaréis.

16 Mas vos, Señor, todo lo veis: porque no se os ocultan los afanes, y trabajos de los oprimidos, para emplear por último vuestras manos vengadoras en los que así los apremian.

17 Por vuestra cuenta corre el pobre desvalido: vos sois el protector declarado de los huérfanos.

18 Quebrantad el orgullo del pecador y maligno que oprime al pobre: le pedireis cuen-

ta de sus pecados; y no pudiendo comparecer á daros ninguna, perecerá condenado para siempre.

19 El Señor reynará eternamente, y por los siglos de los siglos; y vosotras, gentes impías, arrojadas de su reyno perecereis sin recurso.

20 Oido habeis, Señor, los deseos de los pobres afligidos: á vos ha llegado la humilde disposicion de sus corazones:

21 Para hacer justicia al huérfano, y al oprimido; con lo que el hombre vil y despreciable no osará en adelante creer, que es de alguna consideracion sobre la tierra.

PSALMO X.

1 **E**n el Señor tengo puesta toda mi confianza. ¿Por qué pues, amigos, me andáis diciendo: Huye luego, escóndete en los montes como páxaro, que se aparta de los lazos?

2 Mira que los pecadores, esos tus desapiadados enemigos, tienen entesado su arco, y bien provista la aljaba de saetas, para salir á emboscarse, y emplearlas en los que nada de esto temen, porque nada les arguye la conciencia.

3 Las leyes que tú, ó Señor, estableciste que se observasen, las han destruido y disipado los impíos; sin embargo de no haberles dado yo, que me he portado con rectitud, ninguna cau-

sa para tan grandes odios.

4 El Señor, que reside en su santo templo, y que tiene su asiento y throno en lo alto de los cielos:

5 Volverá piadoso sus miradas á mi inocencia calumniada y perseguida. Sé que le están patentes, y que escudriña los corazones de todos los hombres:

6 Sé que no se esconden á su vista las acciones del justo, y del impío; y sé tambien, que el que ama la iniquidad, es enemigo de su alma.

7 Hará que descargue sobre los impíos una lluvia de lazos, una terrible tempestad de fuego, de azufre, y de furiosos torbellinos, que los acabe: y to-

do esto no será sino una porcion del amargo cáliz , que les está preparado.

8 Porque justo es el Señor,

y ama la justicia ; y mira con ojos apacibles y risueños á aquel, que la cultiva,

PSALMO XI.

1 Venid , Señor , á salvarme , puesto que ya casi de todo punto ha faltado la santidad de la tierra , y son tan contados los que sencillamente hablan verdad entre los hijos de los hombres.

2 No se vé otra cosa , que falsedad y mentira en su boca ; y que procuran engañarse los unos á los otros , ocultando con palabras halagüeñas la doblez de su malvado corazon.

3 Destruya , y confunda el Señor los labios de tales pérfidos , y la insolencia de sus discursos vanos y engañosos.

4 De aquellos , digo , que osadamente dicen : Nos haremos lugar con la arrogancia de nuestra lengua : nadie nos lo podrá impedir ; por que quién hay , que tenga poder sobre ella sino nosotros ?

5 Mas no será así , dice el

Señor : que á mí llegan los clamores , y aficciones de los pobres oprimidos ; y luego , luego acudiré á su socorro.

6 Los pondré en salvo , y sin que nadie me lo pueda estorbar , emplearé mi poder en su defensa.

7 Estas son palabras y promesas del Señor , que no pueden faltar : palabras puras , como lo es la plata ensayada al fuego , purificada en el crisol , y refinada muchas veces.

8 Vos , Señor , nos guardaréis , y reservaréis eternamente de esta generacion perversa y desbocada.

9 Aunque por todas partes me veo cercado de gentes impías , que vos , Dios mio , por un oculto y profundo juicio de vuestra sabiduría permitís , que se multipliquen sobre la tierra,

PSALMO XII.

1 **H**asta cuándo , Señor , parecerá que me teneis del todo olvidado ? ¿ será esto para siempre ? ¿ Quando piadoso volveréis á mí vuestras miradas ?

2 ¿ Quando faltará en mi alma la inquietud y perplexidad de pensamientos , de que me veo

agitado ? ¿ Quando mi corazon estará en calma del afan , que me atormenta sin cesar ?

3 ¿ Hasta cuándo se vanagloriará mi enemigo , y me insultará ?

4 Volved , Señor y Dios mio , ácia mí vuestro rostro , y

dignaos de atender á mis humildes ruegos.

5 Haced que brille á mis ojos la luz de vuestro consuelo; y que no quede yo sepultado en el eterno sueño de la muerte.

6 No deis lugar á que me insulte mi enemigo, y diga: Date por vencido: yo soy el vencedor:

7 Triunfarán, cantarán la victoria mis perseguidores, si

me vieren derribado.

8 Mas no será así, que yo siempre en vuestra misericordia he puesto, y pondré toda mi esperanza.

9 Saltará mi corazón de contento al ver, que os declarais en mi favor: alabará mi alma la benéfica mano, que me colma de bienes, y celebrará con himnos eucharísticos el nombre del Altísimo.

PSALMO XIII.

1 Abandonado el insensato á la corrupcion de su corazón, dixo dentro de sí mismo: No hay Dios, que se cuide de estas cosas.

2 De aquí es, que se vé lleno de impíos todo el mundo: los hombres se han corrompido, y hecho abominables en sus deseos: no se encuentra ni siquiera uno, que por sí obre lo bueno.

3 Miró el Señor ácia los hijos de los hombres desde lo alto de los cielos, para ver si habia alguno, que tuviese inteligencia, y sincéramente le buscasse para conocerle y amarle.

4 Y halló, que no hay ni siquiera uno, que siga el camino de lo justo; y que todos á una, y como de comun acuerdo, se han dado las manos para obrar lo malo.

5 Que su garganta es como un sepulchro abierto y hediondo; que sirviéndose de blandas y halagüeñas palabras para engañar, ocultan debaxo de sus

labios veneno de áspides.

6 Que su boca está llena de maledicencia, y de amargura: que sus pies corren con pasos precipitados á derramar sangre humana.

7 Que no tienen otra mira en todo quanto piensan y hacen, sino ver cómo han de afligir y hollar al inocente: que no conocen, ni quieren conocer el partido de la paz: en una palabra, que de todo punto perdiéron de vista el temor santo de Dios.

8 ¿Pues no vendrán por último á conocer, que hay un Dios vengador, todos estos que cometen la iniquidad? Los que con sus injusticias devoran á mi pueblo con la misma ansia y facilidad, con que un hambriento lo hace con un pedazo de pan.

9 Estos no conocen al Señor, ni se cuidaron de invocarle en su socorro: y así vanamente temieron, quando no habia justo motivo de temer.

10 Porque el Señor está con la generacion de los justos, para protegerlos y ampararlos. Vosotros, ó impíos, os burlais y mofais de los desvalidos, porque ponen en él toda su esperanza; mas sabed, que este Señor nunca les faltará.

11 ¡O si viniera de Sion, el que ha de sacar á Israel de la violencia que padece! vendrá sin duda, y quando el Señor pusiere fin al cautiverio de su pueblo, se alegrará Jacob, y celebrará Israel con festivos júbilos su libertad.

PSALMO XIV.

1 Señor, ¿quien será el dichoso, que sea verdadero miembro de vuestra Iglesia, y llegue por último al lugar de vuestras eternas moradas, al descanso de vuestro santo monte?

2 Será sin duda, el que dirige todos sus pasos, sin desviarse un punto de vuestros santos mandamientos.

3 El que no abriga doblez en su corazon, ni oculta en su seno una cosa; manifestando otra con los labios.

4 El que no hace agravio á su próximo, ni consiente que otro se lo haga, ni sufre que

en su presencia se le calumnie.

5 El que siendo humilde en sus ojos, aborrece la malicia del soberbio, y ensalza y honra á los que temen vuestros juicios.

6 El que haciendo un juramento á su compañero, es fiel en cumplir lo que juró: el que da prestado sin recibir usura: y el que aunque le ofrezcan el mundo entero, no concurre á oprimir al inocente.

7 El que todo esto hiciere, será sin duda el que llegue á entrar en vuestro santo monte, para morar y descansar en él eternamente.

PSALMO XV.

1 Guardadme, Señor, porque en vos tengo puesta toda mi esperanza.

2 Vos sois mi Dios, y en vos solo teneis todos los bienes, sin que de mí nada necesiteis.

3 Vos hicisteis, que por modos admirables se dexase ver en vuestros Santos, que son los que moran en mi Iglesia, la grande aficion, que yo les tengo.

4 Habiendo conocido estos por un efecto de vuestra gracia la multitud infinita de sus miserias y enfermedades, han corrido á mí en busca de su Médico. No haré, que se junten ya como hasta aquí, para ofrecer sangrientos sacrificios de animales; ni de estas juntas volveré á hacer memoria ni á nombrarlas.

5 Vos, Dios mio, sois toda mi posesion, y la porcion que

me toca en vuestro convite: vos me la teneis reservada para restituirmela á su tiempo toda entera.

6 De las mas excelentes, que yo puedo desear, es la suerte que me ha caido: me ha cabido en campos muy fértiles y deliciosos.

7 Gracias os daré siempre por haberme inspirado que la aceptase: aun en el reposo de la noche ocuparé en ella todos mis pensamientos, y no descansaré hasta llegar á poseerla.

8 En vos tuve siempre puestos mis ojos; nunca os apartasteis de mi lado, para que sin vacilar cumpliera la obra, que me teniais encomendada.

9 Por eso está lleno mi corazon de júbilo y de contento, y mi lengua prurumpe en alegres cánticos de vuestras alabanzas: y aun mi carne despues de muerta, reposará en dulce esperanza:

10 De que no me dexaréis permanecer largo tiempo en el sepulchro, ni permitireis, que vuestro Ungido sea alimento de gusanos.

11 Vos me habeis mostrado los caminos, por donde he de entrar en una vida inmortal, en una vida gloriosa por la vista de vuestro rostro; y en una vida llena de inefables delicias, que gozaré eternamente sentado á vuestra derecha.

PSALMO XVI.

1 **E**scuchad, Señor, la justicia de mi peticion, y de mi causa: atended al que humildemente os ruega.

2 Inclínad vuestros oidos á la oracion, que os hago con el corazon mas sincero.

3 Dad la sentencia, segun conoceis mi inocencia: mostrad, que veis lo justo, y que esto solo es lo que aprobais.

4 Bien conocido teneis mi corazon: harto le habeis probado, visitándome en el silencio de la noche, y acrisolándome al fuego de la tribulacion, sin haber hallado en mí los delitos, que se me imputan.

5 En tanto grado que mi boca no habló con aspereza,

segun acostumbran los hombres, ni una sola palabra, que manifestára deseo de venganza. Por seguir vuestras órdenes me ved en este estado, y género de vida tan arrastrada y penosa.

6 Proseguid en fortificar, y encaminar mis pasos por las sendas, por donde me llevais, para que no se aparten de ellas mis pies, ni titubeen.

7 Yo me acuerdo, Dios mio, que otras veces he clamado á vos, y os habeis dignado de escucharme: vuelvo ahora á clamar de nuevo, y solamente os pido, que inclineis vuestros oidos á mis ruegos.

8 Y pues sois el libertador de los que ponen en vos toda

su confianza, señalad ahora conmigo vuestras misericordias, y salvadme.

9 Guardadme, como á las niñas de tus ojos, de todos los que vana y osadamente se oponen á vuestro poder y designios.

10 Cubridme, y defendedme á la sombra de vuestras alas, como hace la gallina á sus polluelos; libradme de caer en manos de los impíos, que cruelmente me persiguen.

11 Me han cercado mis enemigos por todas partes con designio de quitarme la vida: cercadas tienen sus entrañas á toda compasion: se jactan con arrogancia de que voy á ser su presa.

12 Despues de haberme echado de su compañía, me tienen ahora cercado, y no apartan sus ojos de la tierra, para observar mis pasos, y no dexarme escapar.

13 Desean beberme la sangre, y están acechándome como un leon aparejado á echarse sobre la presa, ó como un cachor-

ro de leon, que está en espera en lugares escondidos.

14 Levantaos, Señor, y venid á socorrerme: tomadle la delantera á este leon, á este mi enemigo, y haced inútiles y vanos todos sus esfuerzos: librad mi alma del impío: quitad de las manos de los que resisten á vuestra voluntad, la espada de vuestro poder, para que no abusen mas de ella.

15 Separadlos, Señor, aun viviendo, de los buenos, que son pocos sobre la tierra, en la que se sacian los malos de los bienes perecederos, que les das á manos llenas de tus thesoros escondidos.

16 Llénanse de hijos, como desean, y á quienes enriquecen, y dexan sus opulentas riquezas.

17 Hártense en hora buena: nada les envidia: mas yo con solo obrar lo bueno, compareceré en vuestra presencia, y llegaré á la verdadera hartura de los eternos bienes, que me tenéis reservados en vuestra gloria.

PSALMO XVII.

1 **E**n vos, Dios mio, colocaré toda mi aficion, pues vos solo sois, de quien reconozco todo el valor, que me acompaña: Vos, Señor, toda mi firmeza, mi amparo, y mi defensa.

2 Vos sois mi Dios, mi protector, mi única esperanza.

3 Mi escudo, el defensor, y amparo de mi vida.

4 ¿Cómo no he de llamaros

en mi favor, cantando vuestras alabanzas, seguro de que en el punto mismo me he de ver libre de mis enemigos?

5 ¿Quantas veces comenzando á sentir los acerbos dolores de una muerte, que miraba ya cercana, y viéndome asaltado de multitud de hombres impíos, que á manera de impetuoso torrente se echaban sobre mí:

6 Y en medio de terribles y mortales angustias, y de lazos, que estaban tendidos para una muerte, que parecia inevitable;

7 Alzé mi grito al Señor, y llamé á mi Dios, implorando su socorro;

8 Y penetrando mis clamores los cielos, llegaron hasta el alto solio de su grandeza, desde donde oyó mis voces y lamentos?

9 Se llenó de justa indignacion: la tierra se estremeció, y tembló toda, y los montes desde sus raices se conmovieron, al verle tan sañudo con mis enemigos.

10 Su ira hizo, que se levantase un negro y espeso humo; fuego devorador salia de su cara; lanzó encendidas saetas para abrasar la tierra.

11 Inclino los cielos, y baxó á socorrerme: densas nubes cubrian sus pies.

12 Subió en un carro tirado de veloces Chêrubines, y voló como si fuese llevado en alas de vientos.

13 Alzó al rededor de sí un obscuro pabellon, que le ocultaba: las nubes, que le cubrian, amenazaban tempestad á los mortales.

14 Quando abriéndose camino por medio de las nubes el resplandor de su terrible magestad, se resolvieron estas en granizo, y en rayos encendidos de furor.

15 Se oyeron espantosos truenos por el ayre, y á la voz del Altísimo partiéron los rayos

y el granizo, para vengar mis ultrages.

16 Arrojó sus saetas, y multiplicó sus relámpagos: y mis enemigos se disiparon aterrados.

17 Se hendió la tierra, y descubriendo sus senos, se dexaron ver hasta los insondables abismos de las aguas.

18 Al oír, Señor, vuestras amenazas; al soplo del irresistible viento de vuestra ira.

19 Entónces en medio de aquella tempestad tan deshecha, me alargó la mano desde el cielo, y me salvó de la terrible inundacion.

20 Y me libró del furor de mis poderosos enemigos, y de aquellos que me aborrecian mortalmente, á los que no podia yo resistir, por ser mas fuertes que yo.

21 Viéndome estos en la mayor angustia y estrechura, querian echarse sobre mí, quando ménos lo esperaba: mas el Señor se declaró por mí:

22 Y sacándome á lugares anchos y seguros, ví que el verdadero principio de mi salud fué el amor, que me tenia.

23 Y de este modo se declaró, y se declarará el Señor en mi defensa, atendiendo á la justicia de mi causa, y al haber yo conservado limpias mis manos de toda maldad.

24 Porque no me aparté del camino de los divinos mandamientos, ni tomé rebelde las armas contra mi Dios.

25 Tuve siempre á la vista

sus terribles juicios; y nunca sacudí el yugo de su santa ley.

26 Esto, que hasta aquí he hecho, lo haré con mayor esmero en adelante, procurando conservarme delante de él en inocencia, y evitar toda caída funesta, á que me inclina la corrupcion de mi naturaleza:

27 Y el Señor, que ve la rectitud de mi corazon, y la limpieza de mis manos, no me dexará sin premio, ni recompensa.

28 Porque dais, Señor, á cada uno segun sus obras. Os mostrais lleno de misericordia, y de bondad, con los que son buenos, y misericordiosos: protegeis la inocencia del que á ninguno ofende.

29 Al puro y sincero, le dais pruebas de sincera y pura amistad: mas al que usa con vos de disimulo, le torceis el rostro, y le haceis caer en sus mismas redes.

30 La razon de esta conducta que guardais, es porque teneis resuelto salvar á los humildes, y abatir la altanería de los soberbios.

31 Y por quanto vos sois, Señor, el que comunicais la luz á mi alma, alumbradme, Dios mio, en el horror de las tinieblas, que me cercan.

32 Vuestro favor me sacará bien de la tentacion; y con el socorro de mi Dios penetraré sin daño por murallas de enemigos.

33 No cabe el menor ras-

tro, ni sombra de injusticia en la conducta de mi Dios: son puras sus palabras y promesas, como los metales acendrados al fuego: acoge y defiende á todo aquel que le busca, y en él espera.

34 Porque ¿que otro Dios hay fuera del Señor? ¿O qué otro Dios, en quien podamos esperar, sino nuestro Dios?

35 No hay por cierto otro, sino este grande Dios que me ciñó de fortaleza, para poder resistir á mis enemigos, y para poder seguir el camino de la inocencia.

36 El puso en mis pies la velocidad de los ciervos, para huir de los peligros, y me colocó en lugares altos y seguros.

37 El me enseñó á manejar diestramente las armas para el combate: y vos me disteis unos brazos semejantes en la firmeza á un arco de bronce.

38 Vuestra proteccion fué para mí un escudo impenetrable, que me salvó de todo el furor, y poder de mis enemigos: vuestra derecha la que me sostuvo, para que no cayese.

39 Vuestras correcciones y avisos nunca me faltaron: y estas mismas espero, que no me han de faltar mientras viviere.

40 Me ensanchasteis y allanasteis el camino, para que mis pies no tropezasen, ni cansados desfalleciesen.

41 Con esto perseguiré á mis enemigos, los alcanzaré, y no volveré pie atras, hasta ha-

berlos enteramente derrotado.

42 Los abatiré, y caerán á mis pies postrados por tierra, de manera que no puedan ya volver á levantarse:

43 Porque vos, Dios mio, me habeis armado de fortaleza para la guerra: y derribasteis á mis pies á todos aquellos rebeldes, que se subleváron contra mí.

44 Los pusisteis en vergonzosa huida, y perecieron los que con mortal odio me perseguian.

45 Alzáron el grito viéndose ya sin esperanza; mas no por eso hubo quien acudiese á darles la mano: se volviéron clamando al Señor, y no los escuchó, ni quiso responder á sus clamores.

46 Y así los desmenuzaré á semejanza de polvo, que sirve de juguete al ímpetu del viento: quedarán humillados, y desaparecerán como el lodo, que se pisa por las calles.

47 Pondreis fin á las contradicciones del pueblo de Israel, que se me opone; y me estableceréis Rey sobre las naciones extranjeras:

48 Sobre un pueblo que no me conocia, el qual se sujetará á mi imperio, y con solo oír hablar de mí, me obedecerá.

49 Los extrangeros á manera de esclavos me estarán sujetos: los extrangeros, perdidas sus fuerzas, quedarán debilitados, y á pesar suyo no podrán ya hacerme guerra, ni seguir sus designios.

50 Vive el Señor, y digno es mi Dios de todo loor, y benedicion: ensalzado y glorificado sea el autor de mi salud.

51 Vos, gran Dios, que me vengais de todos los que me persiguen: que me sometéis pueblos enteros, y me librais del furor de mis enemigos;

52 Me pondreis á salvo, y me levantaréis sobre los que conspiran contra mí, haciendo vano el furor de un hombre iniquo, y sus trazas llenas de perversidad y de malicia.

53 Por esto, Dios mio, os glorificaré yo entre las naciones, y ensalzaré con alegres cánticos é hymnos vuestro grande nombre.

54 Pues vos no solamente habeis señalado vuestra grandeza en salvar al Rey, que habeis establecido: no solamente habeis usado de misericordia con vuestro Ungido; sino que reservais las mismas gracias y beneficios, para emplearlas con David, y con su linage eternamente.

PSALMO XVIII.

1 Los cielos publican la magestad y sabiduría del Dios, que los crió: y el mismo fir-

mamento nos está convidando con su hermosura, á que admiremos en él las grandes

obras de un poder infinito.

2 La perpetua y siempre igual alternativa de los días, y de las noches, que se suceden indefectiblemente los unos á los otros, dan clara noticia de Dios que los gobierna, y de su ciencia.

3 En tanto grado que no hay pueblos, por ignorantes, por bárbaros que sean de costumbres, ó de lengua, que no entiendan sus claras voces.

4 La constante armonía y movimiento de los cielos admira al mundo entero; no hay nacion por remota que esté, á quien no publiquen y manifiesten, que son obra de un Dios grande y sapientísimo.

5 En los cielos, que Dios extendió como el mas espacioso tabernáculo, dió asiento al Sol; el qual parecido á un esposo muy gallardo, que con la mas vistosa gala sale por la mañana de su tálamo nupcial,

6 Se descubre en el Oriente; y á semejanza de un robusto é infatigable atleta, con veloces pasos,

7 Hace su carrera desde el un cabo hasta el otro del cielo, sin que haya quien no participe de su calor y de su luz.

8 Tal es Christo, cuya ley es sin mancilla, y que atrahe á sí las almas, apartándolas del mal, para que sigan el bien. Es fiel en sus promesas, y da la verdadera sabiduría á los que con sencillez la buscan.

9 Es recta la ley del Señor,

y pide un corazón sincero, para comunicarle la perfecta alegría, que se halla en el testimonio de la buena conciencia: es la luz, los ojos del alma, que sirven al hombre de guía, para que conozca todo lo bueno.

10 Es santa, eterna, é invariable, é infunde el temor santo y filial del Señor: es verdadera y justa en sí misma, sin necesitar de apoyo, ni de quien la justifique.

11 Es mas amable y apetecible, que todos los thesoros juntos, y piedras preciosas de la tierra; y mas dulce que la misma miel, que se destila de los panales.

12 Por esto vuestro siervo, procurando observarla atentamente, experimenta el grande fruto y dulzura, que se encierra en su observancia, por lo que espera una grande recompensa.

13 Mas con todo eso temo haber caído en muchas faltas por ignorancia: porque ¿quien hay, que conozca perfectamente todas aquellas, en que incurre? Por tanto limpiadme, Dios mio, de mis pecados ocultos, y perdonadme todos aquellos, á que pueda haber dado ocasion en los otros.

14 Si estos no llegaren á tener dominio sobre mí, podré decir entónces, que mi corazón está puro y libre del mayor de los pecados.

15 Entónces romperé el silencio, para entonar dulces cán-

ticos de alabanzas , que no podrán dexar de seros agradables; y todos mis pensamientos á vos siempre se encaminarán , sin que

busquen otro objeto,
16 Sino solamente á vos, Señor mio, que sois mi protector, y mi Redentor.

PSALMO XIX.

1 **O**ygate , ó Rey , el Señor, y sálvete en el día de la afliccion , y del combate. El poder del Dios de Jacob , á quien él protegió tan visiblemente , se declare tambien en tu socorro.

2 Acuda á ampararte desde su santa morada ; y desde el monte de Sión extienda su mano, para defenderte.

3 Trayga á la memoria todos los sacrificios , que le tienes ofrecidos , y séale acepto el grueso holocausto , que ahora le ofreces.

4 Concédate todo lo que tu corazon desea , y haga que no sean vanos todos tus designios.

5 Nos regocijarémos con tu victoria , que nos pondrá en salvo de las manos de nuestros enemigos ; y á la virtud del nombre del Señor deberemos nuestro triumpho , de quien reconocemos todo nuestro bien.

6 Otórquete el Señor lo que

deseas , y le pides : no dudamos, no , que salvará al que ungió Rey de su pueblo.

7 Le oirá desde el cielo , lugar santo , donde tiene su morada ; y empleará el invencible poder de su brazo para salvarle.

8 Pongan esos infieles la confianza de su victoria en la fuerza de sus carros , y apóyense enhorabuena en la multitud de sus caballos : que á nosotros nos basta , y no queremos otro apoyo ni otra defensa , que invocar el nombre del Señor.

9 Derribados en tierra , quedarán ellos sin accion , y como atados : mas nosotros alentados y sostenidos de vuestra diestra , les iremos encima , y triumpharémos de su orgullo.

10 Salvad , Señor , á nuestro Rey , y dignaos de oír nuestros ruegos , el día que humildemente imploráremos vuestro socorro.

PSALMO XX.

1 **E**l Rey , Señor , lleno de alegría celebrará la obra de vuestro poder : transportado de júbilo cantará la victoria , que debe á vuestro brazo.

2 Cumplisteis perfectamente lo que su corazon deseaba , é

hicisteis que no quedasen vanos los fervorosos ruegos , que pronunciáron sus labios.

3 Apenas abrió su boca para rogaros , quando os adelantasteis ; y saliéndole al camino para colmarle de bendiciones y

favores, pusisteis sobre su cabeza una diadema de oro, guarnecida de piedras muy preciosas.

4 Os pidió que le conservais la vida; y vos no solamente se la otorgasteis, sino que quisisteis, que viviese eternamente en la serie de sus nietos.

5 Grande es por cierto el grado de elevacion, á que vuestra gracia le ha sublimado; pero aun añadiréis nuevos realces á su gloria.

6 Porque le colmaréis de vuestras eternas bendiciones, y le dareis una perfecta y cumplida alegría, mostrándole vuestro rostro.

7 Por quanto el Rey tiene puesta toda su esperanza en el Señor; y asegurado en la proteccion y misericordia del Altísimo, no puede haber adversidad que le derribe.

8 Mas no suceda así, Señor, con vuestros enemigos, con todos aquellos que os aborrecen: hacéles sentir la valentía de vuestro brazo.

9 Vean vuestro rostro sañudo, y respirando vivas llamas: sean devorados, como leña en horno ardiendo, del fuego de vuestra ira.

10 El Señor, mostrándoseles airado, los pondrá en consternacion, y fuego los devorará. Desarraygarás sus hijos de la tierra, y sus nietos no entrarán en cuenta con los hijos de los hombres.

11 Y por quanto tuviéron osadía de urdir mil calumnias, y de meditar negros designios contra vos, que no pudieron llegar á executar:

12 Arrojad contra ellos de frente vuestras saetas, hasta que no pudiéndolas resistir, se vean obligados á volver vergonzosamente las espaldas.

13 Haced, Señor, alarde de vuestro poder: dad á conocer vuestra grandeza; que por nuestra parte cantarémos, y ensalzaremos vuestras grandes maravillas.

PSALMO XXI.

1 ¡Dios mio, Dios mio, miradme con piedad! ¿Por qué de este modo me habeis desamparado? los pecados ajenos, que yo he cargado sobre mí, me alejan de la salud, que podria esperar de vuestra misericordia.

2 Esto no obstante gritaré á vos, Dios mio, y no cesaré de llamaros día y noche: y aun que no sea este el momento en

que debo ser oido, no por eso me será esto imputado á necesidad ó imprudencia.

3 Morais lleno de magestad en vuestro santuario, vos que sois la gloria de Israel, que os ofrece sacrificios perennes de alabanzas.

4 Nuestros padres en vos fundaron toda su esperanza: en vos esperaron, y los sacásteis

de sus apuros y trabajos.

5 A vos clamaron, y los pusisteis en salvo: en vos apoyaron su confianza, y no tuvieron porque avergonzarse.

6 Mas yo, no ya figura de hombre, sino vil y despreciable gusano, he llegado á ser el blanco de las befas y escarnios de todos, y el desecho de los hombres.

7 Todos los que se paraban á mirarme, me llenaron de vituperios, y me insultaron con burlas, meneando sus cabezas.

8 Este, decian, en el Señor tenia puesta su esperanza; pues que venga ahora á librarle, y sálvelo, si es verdad, como él blasona, que tanto le ama.

9 Mas por quanto vos sois, el que de un modo maravilloso me sacasteis del materno seno, y desde el pecho que mamé, me tomasteis por vuestra cuenta, y me enseñasteis á que solo en vos esperara:

10 Y aun encerrado en aquel vientre virginal, me arrojé todo á vuestro paternal cuidado y providencia, y á vos solo reconocí por mi Padre, y por mi Dios; no me desampareis en este lance.

11 Porque veo ya vecino el terrible momento de mi angustia, y no hay quien para salvarme me alargue la mano.

12 Cercado estoy de enemigos, que como indómitos novillos, y lozanos toros, quieren embestirme.

13 A manera de leones, que

bramando se arrojan feroces sobre la presa, tienen ya abierta la boca para echarse furiosos sobre mí, y devorarme.

14 Veo correr la sangre de mi cuerpo como si fuera agua, que se derrama; y siento ya descoyuntados todos mis huesos á la fuerza de los tormentos.

15 Mi corazon dentro de mí va desmayando; y mis fuerzas, así como la cera se derrite á la proximidad del fuego, enteramente desfallecen.

16 Ha faltado el vigor en todos mis miembros, y como vasijas de tierra se van secando; mi lengua por la sequedad está pegada al paladar, y ya me habeis conducido hasta el polvo del sepulchro, en que despues de muerto he de ser enterrado.

17 Porque cercado me veo de una manada de rabiosos perros, de una grande tropa de hombres perversos y llenos de malicia.

18 Con clavos me han traspasado las manos y los pies; y pueden ya contarse todos mis huesos descarnados.

19 En esta triste situacion se ponen á mirarme, y crueles me escarnecen: se reparten mis vestiduras, y decide la suerte sobre mi túnica inconstil.

20 Mas vos, Dios mio, en vista de esto no tardeis en venir á socorrerme: acudid luego á mi defensa.

21 No me dexeis padecer así baxo la espada de vuestra justicia: libradme, destituido de

todo favor humano, del poder de perros tan furiosos.

22 Reducido á tal baxeza, sacadme de las fauces, y poder de leones, y de las hastas de unicornios tan terribles y feroces.

23 Que yo entónces, victorioso de la muerte, iré á anunciar á mis hermanos vuestro nombre; y en medio de un nuevo pueblo fiel, que se os ha de ágregar, cantaré vuestros loores.

24 Vosotros, les diré, los que temeis al Señor, y le adorais, cantadle dulces hymnos: glorificadle todos los que sois del pueblo de Jacob, y celebrad á una sus grandezas.

25 Respéte á su Dios todo el linage de Israel: pues piadoso inclinó su magestad, para oír mis ruegos, y consolarme, quando me veia tan abandonado y afligido.

26 Nunca apartó de mí su rostro; y quando alzé á él mi grito para llamarle, luego luego oyó mi clamor.

27 Por tanto, Dios mio, en medio de una congregacion de pueblos cantaré vuestras alabanzas; y por medio de mis Ministros ofreceré continuamente un agradable sacrificio á la vista de todos los fieles, que os adoran.

28 De mi mesa participarán, y se hartarán los humildes, y

los pobres de espíritu; los cuales buscando á su Dios con sinceridad de corazon, sin cesar le alabarán, y con el alimento, que yo les daré, vivirán sus almas eternamente.

29 Reconocerán tan grandes maravillas aun los pueblos mas remotos de la tierra, y se convertirán al Señor.

30 Y todas las naciones, sin distincion alguna, dexada la vanidad de sus ídolos, vendrán á postrarsele, y á adorarlo.

31 Porque el Señor es, á quien propiamente pertenece el reynar: él es el que debe tener el imperio de todos los pueblos.

32 A adorarlo vendrán, y á participar de esta mesa todos los poderosos y grandes de la tierra: todos los mortales, que han de descender al polvo del sepulchro, le doblarán revèntes la rodilla.

33 Yo pasaré á vivir con mi Padre en el seno de su gloria; y mis fieles hijos quedarán en la tierra, para servirle y honrarle.

34 Será alistada para el Señor, como heredad peculiar suya, la nueva generacion, que despues ha de venir: y unos hombres inspirados del cielo instruirán en su santa ley á un pueblo, que ha de nacer, y que en su predestinacion formó para sí el Señor.

P S A L M O XXII.

1 **M**i guía, y mi pastor es el Señor, ¿qué es lo que me

podrá faltar? en amenos y frondosos pastos me ha tenido,

2 Conduciéndome por las márgenes de claros y frescos arroyos , para que me refrigerase con sus aguas : y si alguna vez descarriado me perdía , me buscaba luego , y me hacia volver á su rebaño.

3 Por puro amor y bondad suya me llevó por las sendas de-rechas de su santa ley.

4 Por lo que , aun quando anduviere en medio del horror de los precipicios , aun quando me viere en las puertas mismas de la muerte , nada tengo que temer : porque sé , Dios mio , que estais vos siempre á mi lado.

5 Esa vara , ese cayado con que me habeis gobernado , han si-

do todo mi apoyo , y mi consuelo.

6 En medio de la extrema miseria , á que me tenian reducido mis enemigos , me pusisteis delante una mesa , á la vista de los mismos que me perseguian.

7 Con pingüe , y suave óleo ungisteis mi cabeza , y me alargasteis un vaso de generoso y excelente vino : ¡oh! ¡y cuántas delicias se encierran en él , y cómo enagena y saca de sí á los que dignamente le reciben!

8 Esta piadosa dignacion vuestra me hace esperar , que no me abandonará vuestra misericordia , miéntras viva.

9 Y que por último he de llegar á reposar eternamente en los alcázares de vuestra gloria.

PSALMO XXIII.

1 **L**a tierra , y todo lo que en ella se contiene , al Señor pertenece : suya es su redondez , y todos los que la pueblan.

2 Porque él con solo su querer la sacó de la nada ; y alzó su superficie sobre las corrientes de los rios , y sobre las aguas de los mares.

3 A vista de un poder y grandeza tan incomprehensible , ¿quien será el que pueda subir al alto lugar , donde el Señor mora , ó entrar en su santuario?

4 Solamente el que en sus acciones y deseos es enteramente puro ; el que no emplea vanamente su corazon en las pe-recederas criaturas : el que jura sinceramente , y cumple á su

próximo lo que ha jurado.

5 Este será el que merecerá las bendiciones del Señor , y el que recibirá los frutos de la misericordia del Dios su Salvador.

6 Tal es el linage de aquellos , que solamente buscan hacer en todo la voluntad del Señor , y procuran servirle con un ardiente deseo de llegar á verle y poseerle.

7 Abrid ya las puertas de vuestra ciudad , ó Príncipes de la celestial Jerusalem : y vosotros , ó puertas eternas de los cielos , abríos , para que entre el Rey de la gloria.

8 Si me preguntais , ¿que Rey de la gloria es este , que

aquí llega tan glorioso? os respondo, que es el Señor fuerte y poderoso, que con tanta gloria ha triumphado de todos sus enemigos.

9 Por tanto abrid, Príncipes, las puertas de vuestra ciudad: y vosotras, puertas eter-

nas, abríos para dar entrada al Rey de la gloria.

10 Y si de nuevo me preguntais, ¿que Rey de gloria es este, que aquí viene? os vuelvo á repetir, que el Señor de todos los exércitos, ese mismo es el Rey glorioso, que aquí llega.

PSALMO XXIV.

1 **A** vos, Señor, tengo levantado mi corazón: en vos, Dios mio, tengo puesta toda mi confianza: no permitais, no, que quede avergonzado, viendo frustrados mis deseos:

2 Ni que tomen de aquí motivo mis enemigos, para burlarse de mí, y escarnecerme. Porque yo sé, que ninguno hasta ahora en vano perseveró implorando vuestra asistencia.

3 Cayga la confusion sobre todos aquellos, que vana é injustamente intentan oprimir al inocente.

4 Mostradme, Señor, y hacedme conocer los caminos que conducen á la vida, las sendas estrechas, por donde vos queréis que yo vaya.

5 Guiadme por el camino de vuestra verdadera doctrina, y amaestradme para que jamas me aparte de él: porque vos solo sois el que me podeis dar la salud, y de vos solo con paciencia y resignacion he esperado el remedio de todas mis necesidades.

6 Acordaos, Señor, de tantas y tan grandes obras de vues-

tra misericordia, de aquellas piedades, de que en todos los siglos habeis dado muchas pruebas á los mortales.

7 Echad en olvido los desvaríos y flaquezas de mi ciega juventud; y lo que pequé por ignorancia, ó poca precaucion:

8 Acordaos, Señor, de mí, no por lo que yo merezco, sino por sola vuestra bondad y misericordia.

9 Justo es el Señor; pero al mismo tiempo está lleno de piedad: por manera que á los que se extraviáron del camino, les pondrá delante su ley, para que se arrepientan, y le busquen.

10 Y á los humildes, que se someten á su yugo, no solamente les mostrará sus caminos, sino que los acompañará, para que no le vuelvan á perder.

11 Luego que estos arreglan sus vidas, para seguir enteramente su santa ley y mandamientos, ven por experiencia, quán misericordioso es, y quán fiel en cumplir todas sus promesas.

12 A la gloria de vuestro nombre interesa, Señor, el que

me perdoneis los muchos y gravísimos pecados, que he cometido.

13 ¡O qué pocos son los que temen al Señor! ; mas cuán dichoso es aquel, que tiene este santo temor, y á quien el mismo Señor hace conocer su voluntad en el estado de vida, que ha escogido por su gracia?

14 Este tal gozará pacíficamente, mientras viviere, de toda suerte de bienes, que el cielo derramará sobre él; y estos mismos quedarán á sus hijos, para que los posean despues de su muerte.

15 El Señor es la fuerza, y firme apoyo de los que le temen; y les revelará los secretos de su divina palabra y voluntad.

16 Mis ojos estarán siempre fixos en el Señor; porque él es el que me ha de sacar de todos los lazos, con que están presos mis pies.

17 Por tanto, Dios mio, dignaos de volver ácia mi vuestras piadosas miradas: compadeceos de este pobre, que se vé solo y abandonado á la mayor miseria.

18 Esta os hago presente, y como se han multiplicado las interiores aflicciones de mi alma, y las duras necesidades, que padezco, para que no dilateis venir á sacarme de ellas.

19 Ved el espantoso abatimiento, y estado trabajoso, á que me veo reducido: perdonadme todos mis pecados, que son la causa de esto.

20 Mirad como ha crecido el número de mis enemigos, y cuán injusto y poco razonable es el mortal odio, que me tienen:

21 Guardad, pues, mi alma, y libradme de sus manos: no padezca la confusion de verme abandonado. No temo tal cosa, pues en vos solo tengo puesta mi esperanza.

22 Esta firme y constante esperanza, de que me habeis de salvar, es la que ha obligado á los buenos, y á todos los que conocen su deber, á que se unan conmigo, y no me dexen en este apuro.

23 En vista de esto, librad, Dios mio, á vuestro pueblo de todas sus angustias y tribulaciones.

PSALMO XXV.

1 **H**acedme, Señor, justicia en esta causa, puesto que no veo en mí cosa, que me arguya la conciencia. Como espero únicamente en el Señor, proseguiré constante en mi inocencia hasta conseguir mi libertad.

2 Probadme, Dios mio, y

sondead mi alma: exâminad al fuego de la afliccion todos mis pensamientos y deseos.

3 Nada temo, que hagais conmigo esta prueba; porque tengo siempre á la vista vuestra misericordia, y hallo toda mi alegría en obedecer sincéramen-

te á la verdad de vuestra santa palabra.

4 Nunca he querido tener comercio con hombres vanos y falaces: ni en adelante me mezclaré con los que se emplean en obrar cosas injustas.

5 He aborrecido las juntas de toda gente profana y maliciosa; y evitaré siempre toda comunicacion con la impiedad.

6 Lo que apetezco, sí, Dios mio, es vivir con los justos é inocentes; y lavar con ellos mis manos, para asistir en su compañía á los acostumbrados solemnes sacrificios, que se os ofrecen en vuestro altar.

7 Para oír las voces de los cantares, con que ensalzan vuestro santo nombre, y para poder contar todas vuestras maravillas.

8 Bien sabeis, Señor, quanto he amado yo siempre lo que

forma toda la hermosura de vuestra santa casa, y el lugar donde reside la augusta magestad de vuestra gloria.

9 No querais, no, Dios mio, confundirme, ni que perezca entre esos impíos, entre esa gente cruel y sanguinaria.

10 Cuyas manos están todas llenas de iniquidad, y que pervierten por un vil interes toda la justicia.

11 Bien sabeis, que me he conservado con un corazon puro é inocente, muévaois esto á piedad: ponedme en libertad, y alzadme este duro destierro, en que me veo.

12 Mi pie no ha torcido un paso del camino derecho de vuestros preceptos: por tanto llevadme al lugar, en donde juntamente con vuestros fieles pueda cantar vuestras grandes misericordias.

PSALMO XXVI.

1 **E**l Señor es el que me alumbraba en medio de las tinieblas, y el que me saca salvo de todos los peligros; ¿á quién, pues, podré temer?

2 El Señor vela en defensa de mi vida: ¿que cosa habrá, que pueda intimidar mi corazon?

3 ¿Quántas veces se acercaron á mí mis enemigos con ánimo de abalanzárseme, y despedazándome hartarse de mis carnes como fieras?

4 ¿Quántas me tuvieron

cercado los que cruelmente me persiguen; y deshechos é inutilizados todos sus esfuerzos, los ví postrados y caídos?

5 Vengan, pues, contra mí exercitos enteros: que nada temerá mi corazon.

6 Embístanme ya esquadrones ordenados: que aun en medio del combate no perderé mi esperanza.

7 Nada de esto me asusta. Una sola cosa es, la que he pedido al Señor, y esta le pediré una y muchas veces: que me

dexe vivir y descansar en la casa del Señor todos los días de vida, que me quedan;

8 Para contemplar y gozar las delicias inefables, que comunica á los que allí le sirven, para visitar con mas frecuencia su santo templo.

9 Ya en otro tiempo, quando me ví lleno de afliccion, y perseguido; me dió asilo sagrado en lo mas retirado de su tabernáculo.

10 Sí: en el seguro de su tabernáculo me escondió: y despues me ensalzó en la guarida de una peña; y dándome ahora una nueva prueba de su proteccion, ha hecho, que prevaleciese sobre mis enemigos.

11 Por esto he rodeado ahora su altar, y he ofrecido en su tabernáculo un sacrificio de júbilo, y de accion de gracias; y no cesaré de ensalzar al Señor con alegres cánticos de alabanzas.

12 Sí, Dios mio, cumplidme este deseo, y atended al tierno afecto, con que gritando os lo pido. Os muevan á piedad mis ruegos, y escuchadlos.

13 No son solo mis labios, los que os hablan, es tambien mi corazon. Mis ojos por todas partes os buscan, y no quieren otra ocupacion; que la de

buscaros y contémparos!

14 No me torzais el rostro; no os retireis de vuestro siervo como airado.

15 Acudid, como siempre lo habeis hecho, á socorrerme: no me dexéis, Dios y Salvador mio, ni me desecheis.

16 Aun mi mismo padre y mi madre se han visto obligados á abandonarme: por esto el Señor me ha recogido, y tomado por su cuenta.

17 Dirigid, pues, mis pasos por el camino, que he de seguir, y guiadme vos mismo por una senda derecha, para que no cayga en manos de mis enemigos.

18 No me entregéis á la voluntad de los que violentamente me persiguen: porque veo, que se han levantado contra mí falsos testigos, que con mil negras calumnias y mentiras pretenden arruinarme.

19 Yo, Dios mio, tengo una firme esperanza, de que he de volver á la amada patria, asiento de los justos, á disfrutar pacíficamente las verdaderas delicias de la casa del Señor.

20 No desmayes, corazon mio: muestra valor, y resiste entre tantas penas, y espera con paciencia, que no te faltarán las promesas del Señor.

PSALMO XXVII.

1 **A** vos, Señor, Dios y fortaleza mia, clamo y clamaré: no os hagais sordo á

mis ruegos: porque si así lo habeis, y no me acudís, ¿cómo ya contaré con los muertos.

2 Oid, Señor, la voz de mi humilde súplica, puesto que para orar á vos, tengo tendidas mis manos ácia el lugar de vuestro santuario.

3 No sea mi suerte igual con la de los impíos; ni me confundais, y acabeis con los que hacen una especie de profesion de cometer la iniquidad.

4 De los que muestran á su próximo paz y amor en el semblante, pero que abrigan pérfidos en sus pechos cruel guerra, y odios implacables.

5 Tratadlos vos, como merecen sus obras, y segun la malignidad que encubren en todos sus designios.

6 Dadles el pago, que merecen las obras de sus manos: haced que recayga sobre ellos toda su malicia.

7 Y por quanto no han querido reconocer las obras del Señor, ni las maravillas de sus manos: por tanto los derriba-

réis, sin esperanza de que puedan volver á levantarse.

8 Bendito sea el Señor, que se ha dignado de escuchar los ruegos de su humilde siervo.

9 El Señor es el que me asiste, y me defiende: en él ha puesto siempre mi corazon toda su esperanza, y siempre le he hallado pronto á mi socorro.

10 Y he sentido revestirse mis miembros de un nuevo y no acostumbrado vigor: por tanto con el mas tierno afecto daré alabanzas á mi Dios,

11 Confesando, que el Señor es la fortaleza y la gloria de su pueblo, y el que tantas veces ha defendido y salvado á su Ungido.

12 Salvad tambien, y dad, Señor, la bendicion á vuestro pueblo, al pueblo, que es vuestra heredad: sed su guia, y haced que cante eternos triunfos de todos sus enemigos.

PSALMO XXVIII.

1 Vosotros, ilustres Israelitas, á quienes Dios ha escogido por sus hijos, trahed, trahed luego tiernos corderillos, para ofrecerlos al Señor.

2 Glorificadle y honradle, tributando á su augusto nombre dignos sacrificios de alabanzas: adorad al Señor en el atrio de su santo tabernáculo.

3 Oid el estampido asombroso de su voz: ved como la voz del Señor resuena en me-

dio de negras nubes, amenazando con un diluvio de aguas á la tierra.

4 Ved como la voz del Señor, acompañada de una fuerza y magestad toda divina, infunde respeto do quiera que se oye.

5 Ved la facilidad con que la voz del Señor hace rajas los cedros; los cedros mas robustos y empinados del Líbano.

6 Y como los reduce á has-

tillas con la misma facilidad, con que despedazaria á un tierno becerrillo, ó al hijo amado de unicornios, de los que retozan, y se crían en el mismo monte.

7 Ved como hace que se abran las nubes, y se vé romper de ellas fuego, para caer sobre la tierra.

8 Haciendo que se estremezca todo el desierto de Cades al estruendo espantoso de sus truenos:

9 Y que se adelanten á parir las ciervas. A la fuerza de

sus rayos hace, que se descubra lo mas espeso y sombrío de los bosques: por tanto todos en su santo templo engrandecerán á una voz su magestad y poder.

10 El Señor, como eterno Rey, y árbitro supremo, tiene las tempestades y aguaceros en su mano: él les da la ley, y las gobierna.

11 El Señor dará tambien valor á su pueblo, para que triumphando de todos sus enemigos logre los frutos de la paz, y de sus paternas bendiciones.

PSALMO XXIX.

1 Yo te ensalzaré, Señor, por haberos declarado mi protector, no permitiendo, que mis enemigos tuviesen el gusto de prevalecer contra mí.

2 Imploré, Señor y Dios mio, vuestro socorro; y luego misericordioso, acudisteis á darme la salud.

3 Me concedistéis, Señor, la vida, y no quisisteis que fuese del número de los que descienden al sepulchro.

4 Vosotros, fieles siervos del Señor, uníos conmigo, para cantar en su honor un cántico de reconocimiento, y para celebrar la santidad de su nombre, y su grande misericordia.

5 Es verdad que castiga airado, para satisfacer á su justicia: mas tambien es verdad que aplacado, quiere piadoso que vivamos.

6 Lo que por la tarde son llantos y gemidos, por la mañana se ve convertido en gozo, y en cánticos de alegría.

7 Yo, quando me veia en el mayor colmo de mi dicha, tuve la flaqueza y vanidad de creer, que seria inalterable el estado feliz, en que me veia.

8 Mas sin advertir, ni reflexionar, que á vuestra voluntad y fortaleza debia, Dios mio, toda la prosperidad que gozaba.

9 Esto me lo hicisteis bien conocer, retirándome vuestro rostro: y yo en el momento me ví lleno todo de amargura, y consternado.

10 Escarmentado con mi propio mal, me volví entónces á vos clamando, y os dirigí estos mis humildes ruegos.

11 ¿Que me aprovechará; os decia, el haber vivido, si an-

tes de tiempo voy á caer en el sepulchro , para ser hediondo pasto de gusanos?

12 Reducido así á polvo, ¿podré yo cantar vuestras alabanzas, y publicar la verdad de vuestras promesas?

13 El Señor entónces lleno de compasion oyó mis gemidos, me alargó luego la mano, y me concedió su auxilio.

14 Enxugasteis mis lágrimas, y cambiando mi luto en dulce risa, me llenasteis el corazon de placer y de alegría.

15 Para que mi alma pudiese cantar ya sin el menor pesar vuestras alabanzas. Por tanto, Señor y Dios mio, eternamente confesaré y ensalzaré vuestro augusto nombre.

PSALMO XXX.

1 **E**n vos, Señor, tengo puesta mi esperanza; no permitais, que padezca una eterna confusion. Justo sois, y como tal libradme de los que injustamente me persiguen.

2 Dignáos de inclinar vuestros oidos, y escuchar mis ruegos y clamores: acudid prontamente á sacarme de mis males.

3 Experimente, y halle en vos un Dios, que me defienda; un asilo seguro, adonde pueda refugiarme y salvarme.

4 Porque vos sois toda mi fortaleza, y mi único refugio; y por la gloria de vuestro nombre sereis el que me saqueis de los peligros, y el que me proveais de todo lo necesario.

5 Vos, que me habeis dado repetidas y claras pruebas de vuestra proteccion, me libraréis ahora de los ocultos lazos, que tienen armados contra mí.

6 Yo por mi parte pongo, Señor y Dios mio, mi vida en vuestras manos: muchas veces tengo experimentado vuestro fa-

vor, y la verdad y fidelidad de vuestras promesas.

7 Yo sé que aborreceis á los que sin fruto buscan las vanidades y falsos oráculos, y dan crédito á supersticiosos agüeros:

8 Mas yo solo en vos aseguro mi esperanza: en vuestra misericordia me gozaré solamente, y hallaré todo mi consuelo.

9 ¿Quántas pruebas tengo de esta vuestra misericordia? ¿quántas veces os habeis vuelto á mirarme en el estado de abatimiento, á que me tenian reducido? ¿quántas sacasteis mi alma de los afanes que padecia?

10 ¿Y quántas, teniéndome cerrado mis enemigos, me salvasteis de entre sus manos, por un camino ancho y seguro, por donde vos mismo me guiabais?

11 En vista de esto, ¿cómo no acudiré, Dios mio, á implorar ahora vuestra misericordia, viéndome de nuevo angustiado y afligido? La grande congoja, en que me ha puesto el furor de

mis enemigos, ha obscurecido la luz de mis ojos, y ha penetrado hasta lo íntimo de mi corazón y de mi alma.

12 Porque veo desfallecer mi vida de pura pena, y pasaré mis años en gemir y suspirar continuamente.

13 Mis fuerzas se han debilitado con la miseria y aflicción; y se hallan en la mayor turbación todos mis huesos.

14 Me veo en mayor oprobrio, que todos mis enemigos, y principalmente lo soy para mis vecinos y deudos: mis conocidos me desconocen, y temen manifestar, que lo fueron.

15 Los que me solían visitar en mi casa, y los que me veían fuera, huyen ahora mi encuentro, ó vuelven la vista á otra parte por no mirarme.

16 Dan á entender, que me tienen enteramente borrado de su corazón, del mismo modo, que si ya no estuviera entre los vivos. En fin he llegado á ser para ellos como una vasija de barro, que hecha pedazos se arroja á la calle por inútil.

17 No oygo por todas partes sino injuriosos baldones de las gentes, que me cercan: no contentos con esto tienen sus congresos para ver, qué medios han de tomar para despojarme de este miserable resto de vida, que me queda.

18 Mas yo, Dios mio, en medio de tanto afan tengo en vos puesta toda mi esperanza: una y mil veces repito, que vos

sois mi Dios, y de vos solo dependo, para que hagais de mí lo que quisiéreis.

19 Si lo teneis á bien, libradme de las manos de estos mis enemigos, que tan violentamente me persiguen.

20 Haced que la hermosa luz de vuestros piadosos ojos brille sobre vuestro siervo: vuestra misericordia es la que me ha de salvar: no me retire de vos sin ser oído, puesto que con humildad os he invocado.

21 Padezcan eterna confusión los impíos, y para gloria de vuestro nombre sean sepultados en el infierno. Enmudezcan los labios engañosos

22 De aquellos que abusan de su poder, y llenos de fausto y de orgullo oprimen al inocente, y urden negras calumnias contra el justo.

23 ¡O cuán grande es, Señor; la abundancia de vuestras dulzuras y delicias! la teneis Señor, reservada para aquellos, que os temen.

24 Se las hareis gustar perfectamente á todos los que en vos esperan, á vista de todo el mundo; que verá y admirará vuestra largueza.

25 No los perdereis de vista, poniéndolos en lugar seguro y retirado, adonde no puedan alcanzar, ni inquietarlos las violencias de los hombres.

26 Y estando al cubierto de vuestra protección, nada temerán las calumnias de las lenguas maldicientes.

27 Bendito sea el Señor, que tanto ha señalado conmigo su misericordia, quando en ciudad bien guarnecida abrió á mi huida un asilo muy seguro.

28 Me ví en el colmo de mis males, y como transportado, y fuera de mí mismo, llegué casi á temer, que me teniais abandonado, y que no os debía ni siquiera una mirada.

29 Mas no fué así: porque luego que me oisteis clamar, acudisteis piadoso á consolarme.

30 ¡O vosotras, almas santas, que temeis al Señor! amadle mas y mas de todo vuestro corazon: porque al paso que buscará la fidelidad de sus siervos para remunerarla, dará su pago á los rebeldés y soberbios, abatiendo y domando su vano orgullo.

31 Por tanto haced frente á los peligros, no desmaye vuestro corazon en medio de ellos: que segura teneis la victoria, esperando en el Señor.

PSALMO XXXI.

1 **O** dichosos aquellos, que han logrado el perdón de todas sus culpas, sepultándolas el Señor en eterno olvido!

2 ¡Dichoso el hombre, á quien Dios no mira ya como á pecador, y que sigue el camino derecho, y no una conversion simulada y mentirosa!

3 Por no haber yo pedido perdón de mi pecado, y rehusado confesarlo por una detestable vergüenza, vi aumentarse mi desdicha, y consumirse mis huesos: lo que me hacía pasar los días en continuos gritos.

4 Porque vos, Dios mio, me hicisteis sentir día y noche el peso de vuestra mano: violentas agitaciones y crueles remordimientos de conciencia á manera de espinas me punzaban, y me hacian revolver de una parte á otra, sin hallar paz ni sosiego en cosa alguna.

5 Hasta que rompiendo por

vuestra gracia aquel detestable silencio, manifesté de plano mi pecado, confesé sin excusa mi injusticia.

6 Pequé, dixé, contra vos: perdón, Dios mio: y vos con inefable piedad en el mismo punto, que le pedí, me lo concedisteis.

7 En vista de tal indulgencia, que habeis usado conmigo, ¿cómo no se llegarán á vos en tiempo de hallar vuestra misericordia, todos los que siendo pecadores, desean volver á vuestra amistad?

8 Se llegarán sin duda, y quando todo lo inunden las impetuosas aguas de vuestra indignacion, se verán en seguro, y libres de ser arrebatados de la corriente de sus olas.

9 Vos sois á quien me acojo, para que me saqueis de la tribulacion, en que me veo: vos, que sois toda mi alegría, sal-

vadme de los males, que me cercan.

10 Vos os dignasteis de hablarme al corazón, y decirme: No temas, no, que yo te haré conocer todos los peligros: yo te serviré de fiel guía por este nuevo camino, en que has entrado, y en tí tendré mis ojos siempre fixos, para que otra vez no te extravíes.

11 ¡O hijos de los hombres! no os mostréis fieros é indómitos, semejantes al caballo y al mulo, sin razón ni entendimiento.

12 Si rehusáis acercaros á

vuestro Dios, y baxar la cabeza para recibir su suave yugo, sabed, que por último pondré en vuestra boca un duro freno, con que domará severo vuestro orgullo.

13 Al paso mismo, que descargará multiplicados azotes sobre el pecador, amparará con su misericordia al que con firme esperanza le buscare.

14 Por tanto alegraos, ó justos, y regocijaos en solo el Señor; y poned en él toda vuestra gloria, todos los que le serviréis con rectitud de corazón.

PSALMO XXXII.

1 Alabad, justos, al Señor con alegres cánticos: á los que caminan en rectitud de corazón delante de Dios, pertenece el alabarle.

2 Tomad el laud y celebrad su grandeza: tañed con el psalterio de diez cuerdas dulces himnos á su gloria.

3 Entonad un nuevo cántico á su augusto nombre: esforzad vuestras voces, para publicar y cantar sus misericordias.

4 Porque fiel es el Señor en sus palabras y promesas; y esta fidelidad brilla constantemente en todas las obras de sus manos.

5 Es justísimo y rectísimo en sus juicios: mas su misericordia modera el rigor de sus sentencias, y los efectos de ella

se han dexado ver en todos tiempos por toda la tierra.

6 A una sola palabra del Señor fué fabricada la solidez de los cielos: y á un solo aliento de su boca salió de la nada todo el hermoso ejército de brillantes astros, que los adornan.

7 Encerró, como en un vaso, las aguas de los mares, y en las concavidades de la tierra, que son como sus receptáculos, contiene sus abismos.

8 Tema al Señor toda la tierra, y todos los que habitan en su redondez adórenlo, y tiemblen en su presencia.

9 Porque él fué el que dió: Hágase; y todo al punto fué hecho: él lo mandó, y todas las cosas con solo su querer fueron criadas.

10 El hace, que se desvanezcan los designios de las naciones: deshace los vanos é inútiles proyectos de los pueblos; y reprueba las soberbias ideas y resoluciones de los príncipes mas poderosos.

11 Por el contrario sus decretos se cumplen infaliblemente: á sus designios no hay ningún poder, que pueda oponerse; serán siempre executados sin resistencia.

12 ¡Dichosa aquella nacion, que reconoce y adora por su Dios á un Señor tan grande y poderoso! ¡Venturoso aquel pueblo, que el mismo Señor escogió para amarle y poseerle, como heredad propia suya!

13 Desde el cielo inclinó el Señor sus ojos ácia la tierra; y miró; sin que se escondiese ni uno solo de su vista, á todos los hombres.

14 Desde aquella alta y eterna morada suya, que ya en la fundacion del mundo preparó para todos sus amigos, atiende y vela sobre cada uno de los que habitan en la tierra.

15 El es el que señaladamente, y uno por uno formó los corazones de todos los mortales; y por consiguiente tiene un exácto conocimiento de todas sus obras.

16 El es el árbitro de la paz y de la guerra: en vano fiará un Rey: en el esfuerzo y valor de sus tropas numerosas: de nada servirá á un gigante la fuerza extraordinaria, y robustos miembros en que se apoye.

17 La firmeza y agilidad del caballo mas veloz y vigoroso no sacará á salvo al que lleva sobre sí; si nó le asiste el Señor, ó si le tiene por contrario.

18 Solo él es el que ha de salvar: mas solamente pone sus ojos sobre aquellos que le temen, sobre los que enteramente á él se abrigan; y se dexan en las manos de su misericordia.

19 A estos acude con especial providencia, para librarlos de la muerte, y para que no perezcan de hambre en la mayor carestía.

20 El Señor es nuestro apoyo y nuestro escudo: de él es, de quien debemos esperar nuestra defensa.

21 Porque en él se ha de alegrar nuestro corazon, y en su santo nombre hemos de fixar nuestra esperanza.

22 Emplead, Señor, y haced brillar vuestra misericordia á proporcion de la esperanza, que en vos tenemos.

PSALMO XXXIII.

1 Bendeciré y daré gracias al Señor en todo tiempo; y mis

labios no cesarán jamas de pronunciar sus alabanzas.

2 No tendrá mi alma otra gloria, que gloriarse en el Señor. Venid justos, á firme, y á tener parte en mi alegría.

3 Venid á celebrar conmigo su grandeza, y á ensalzar todos juntos su amable y augusto nombre.

4 Busqué y llamé al Señor, quando me ví atribulado; y él oyó mis voces; y en el punto mismo me sacó de todas mis angustias.

5 Por tanto á exemplo mio acercaos á él, implorando su luz y asistencia: creed que no os despedirá de sí con la vergüenza y confusión de no haberos escuchado.

6 Yo pobre y afligido le llamé, y él me oyó benignamente, y me salvó de todas mis miserias y trabajos.

7 Los que le temen tendrán siempre á su lado, al Angel del Señor: este les hará la guardia, y los librárá de todos los peligros.

8 Venid á gustar y ver por experiencia, quán grande es la dulzura y suavidad del Señor. ¡Dichoso aquel hombre, que pone en él toda su esperanza!

9 Temedle, almas justas, como quiere ser temido: á los que así lo hacen, nada les faltará de quanto necesiten, para no perderse.

10 A los ricos, que á manera de leones robadores quitan á otros quanto tienen, los reduce á miseria y hambre; y á los que le buscan y siguen, na-

da les falta: los colma de felicidades y de bienes.

11 Venid, hijos míos, escuchad mi voz, que yo os daré lecciones; y os amaestraré en el temor casto del Señor.

12 ¿Quién es el hombre, que aspira á una vida larga y dichosa en este mundo, y eterna en el otro? ¿quién es el que desea tanto al presente como en la eternidad pasar sus dias felices y gozosos?

13 Tú hombre, que te hallas en tal disposicion, vela atentamente, para que no se deslice tu lengua en algun mal: habla con sinceridad de corazon.

14 Evita el pecado: haz todo el bien que pudieres; ama la paz, y procura por todos los medios conseguirla y conservarla.

15 Atento está el Señor á las acciones de todos los hombres: á las de los justos, para escuchar sus ruegos y ayudarlos:

16 A las de los que le ofenden, para borrar su memoria de la superficie de la tierra.

17 Los justos se llegan y claman al Señor; y él los oye, y saca de todas las aflicciones, que padecen.

18 Cerca de sí tienen al Señor para salvarlos, los que con un corazon contrito se humillan y anonadan en su presencia.

19 Muchas y muy variadas son las tribulaciones y males, que cercan á los justos: mas el Señor los sacará bien de todas ellas.

20 Está el Señor en vela sobre ellos: tiene contados todos sus huesos, y no dexará que sea quebrantado ni uno solo de ellos, ó que sea abatida ni vencida su constancia.

21 Mas los que afligen al justo, quedarán burlados, y una muerte desgraciada les dará un tardo é inútil desenga-

ño y arrepentimiento.

22 Al contrario, por medio de una muerte preciosa en sus ojos, librará el Señor á las almas de sus siervos de las violencias de sus enemigos, y no permitirá que pequen, ni perezcan los que en él tienen puestas todas sus esperanzas.

PSALMO XXXIV.

1 **H**acedme, Señor, justicia de los que se empeñan en dañarme: oponte á todos los que se levantan contra mí.

2 Ceñid vuestras armas, embrazad el escudo de vuestro poder, y salid prontamente á mi defensa.

3 Esgrimid el acero, y cerad contra los que de este modo me persiguen. Haced que mi alma conozca y sienta por experiencia, que voís sois mi defensor y salvador.

4 Queden burlados y frustrados los intentos de los que tanta sed muestran de beber mi sangre.

5 Haced, que cubiertos de confusion y de vergüenza, vuelvan las espaldas los que con corazon dañado me ponen asechanzas.

6 Sean arrebatados como el polvo, que disipa el ímpetu del viento; y un Angel del Señor estréchelos en su alcance.

7 No vean por donde poder huir; y solo encuentren precipicios en su huida; y vaya en

su seguimiento un Angel enviado por el Señor.

8 Por quanto sin ningun motivo han querido, que perezca en la oculta red que me han tendido, é injustamente me han cubierto de oprobrios y de ultrages.

9 Haced, Señor, que venga contra ellos la oculta calamidad, y que sin pensarlo, queden presos en las mismas redes y lazos, que han armado contra mí.

10 Que mi alma en el Señor se regocijará, y le mostrará su alegría, por la salud de que le será deudora.

11 Todas mis potencias y fuerzas se emplearán en daros gloria, y dirán: ¿Quién otro hay, Señor, como vos?

12 Que sacais al flaco y desvalido de entre las manos de los poderosos, que le tyranizan: al necesitado y al pobre de los que violentamente quieren despojarle de lo que tiene.

13 Levantábanse contra mí injustos acusadores, pretendien-

do, que me justificase, y diese razon de cosas, que no hice, ni sabia.

14 Me pagaban los beneficios con ultrages, privando á mi alma del consuelo de mis amigos é hijos.

15 Pero yo al paso mismo, que mas se empeñaban en afligirme y acabarme, me cubria de cilicio.

16 Me postraba y humillaba en la presencia de mi Dios, y ayunando le dirigia y repetia por ellos fervorosas oraciones.

17 Procuraba complacerles, tratándolos con el mismo amor y cariño, que se tiene á un pariente, ó á un hermano; y me afligia de sus males, llorándolos como propios.

18 Mas ellos al mismo tiempo se reian de mí, y me escarnecian, juntándose y deliberando entre sí, para ver cómo podrian amontonar sobre mí nuevas tribulaciones, sin que yo llegase á comprehender, qué era lo que les movia á tratarme de esta suerte.

19 Viéron desechas todas sus tramas, mas no por eso desistieron de su intento: ántes bien afirmándose en su malicia, hicieron repetidas pruebas de mi paciencia, me insultáron de nuevo, cruxiendo furiosos sus dientes contra mí.

20 A vista de esto, ¿cuándo volveréis, Señor, ácia mí vuestras miradas? Veis que está su malicia consumada: librad mi alma, destituida de todo con-

suelo, de estos que como leones hambrientos intentan devorarme.

21 No seré ingrato á un beneficio tan señalado: delante de todo vuestro pueblo celebraré y cantaré vuestras misericordias y alabanzas.

22 No triunphe sobre mí la malicia de los que injustamente me persiguen: bien veis quán sin motivo me aborrecen, y que aunque en el semblante aparentan amistad, se hacen del ojo contra mí.

23 Me mostraban paz en la falsa risa de su boca: mas lleno su corazon de amarga hiel, vomitaban despues contra mí toda su rabia, y no pensaban en otra cosa, que en ver cómo me habian de sorprehender con sus engaños.

24 Quando creian haber ya logrado su designio, desataban sus lenguas sin medida: Bueno, bueno, repetian; preso está ya en nuestros lazos, y perecer le veremos sin recurso.

25 Vos sí, Dios mio, que visteis su malicia, socorredme, y no disimuleis, ni hagais semblante de que no veis tanta iniquidad.

26 No me desampareis, ni os retireis, Señor, de mí: decid esta causa; pronunciad, Dios y Señor mio, la sentencia.

27 Triunphe de una vez vuestra justicia: no se vayan gozando de mis males,

28 Ni vanagloriando, y diciendo allá en su interior: Al-

bricias, albricias, que salimos con la nuestra, y por fin hemos logrado derribarlo y devorarlo.

29 Cambiad en confusion y vergüenza la alegría, que muestran en los trabajos, que padezco.

30 Sí, Dios mio, cubrid de ignominia á los que con tanta insolencia me insultan y escarnecen.

31 Y por el contrario llenad de júbilo á los que están á favor de mi justicia; y los que os ruegan por la paz de vuestro siervo, repitan sin cesar: Engrandecido sea el nombre del Señor.

32 Que yo meditando dia y noche en vuestros justos juicios, no cesaré de emplear mi lengua en alabarlos y ensalzarlos continuamente.

PSALMO XXXV.

Resuelto tiene el impío en su corazon seguir constantemente la impiedad, porque tiene desterrado de su alma el temor santo de Dios.

2 Reo se hace en su presencia de todos los delitos, atrayendo sobre sí el justo odio de Dios y de los hombres.

3 No salen de su boca sino palabras de injusticia y de engaño: se niega á conocer lo justo, para no tener que practicarle.

4 Injusticias y venganzas medita, aun en el reposo de su lecho: se muestra dispuesto para seguir todo lo que le aparta de lo bueno, y da bien á entender quán de corazon ama el pecado.

5 Mas aunque esto es así, excede, Dios mio, infinitamente vuestra inefable misericordia á su malicia; y la verdad de vuestras promesas es superior á lo que nosotros podemos pensar, ó comprehender.

6 Vuestra justicia y vues-

tros juicios son inaccesibles, como los montes mas altos; son insondeables como los profundos abysmos de la mar.

7 Vuestra providencia (tanto habeis querido señalar y multiplicar las grandes obras de vuestra misericordia) se extiende no solo á los hombres, sino tambien á todos los animales, para alimentarlos y conservarlos.

8 Mas los hijos de los hombres, aquellos, digo, que ponen en vos toda su confianza, estarán al abrigo y á la sombra de vuestras alas.

9 Serán embriagados de la abundancia de los bienes inefables, que gustarán eternamente en vuestra casa, y saciarán cumplidamente su sed en el torrente de vuestras dulces delicias y placeres.

10 Porque vos solo sois el origen de la vida verdadera; y á la lumbre de vuestra gloria veremos vuestra luz inmensa é increada.

11 Desplegad vuestra mise-

ricordia sobre aquellos, que os conocen y adoran, y declárese vuestra justicia á favor de los que caminan con rectitud de corazon en vuestra presencia.

12 No permitais, que me acozeen y opriman mis soberbios enemigos: queden burlados

todos los esfuerzos, que hacen contra mí los pecadores.

13 Burlados quedarán sin duda, y su misma malicia será la que los empuje y derribe, de manera que nunca jamás se puedan volver á levantar.

PSALMO XXXVI.

1 **N**o te muevas á ira á causa de los impíos, ni imites sus malos exemplos, ni envidies la aparente prosperidad, de que ahora gozan.

2 Porque como heno del campo se secarán muy luego; y como hortaliza y yerba decaerán en un momento, y perderán su felicidad caduca y pasajera lozanía.

3 Pon tu esperanza en el Señor, y empléate en obrar lo bueno: vive en la tierra como peregrino en ella, y te concederá, que disfrutes todos los ricos bienes, que produce.

4 Tus delicias han de ser en el Señor, y tendrás de él todo lo que tu corazon pueda desear, y le pidieres.

5 Manifiesta al Señor tus miserias y necesidades: ponte en sus manos, espera en él, y verás lo que por tí hace.

6 Hará brillar, y que comparezca tu justicia y tu inocencia, como la luz del mediodía.

7 Sujétate con humildad y resignacion á sus decretos, y no ceses de encaminar á él fervientes oraciones: no te dexes ar-

rebatar á movimientos de ira, viendo que los malos executan libremente todo lo que quieren, sin que parezca, que Dios se opone á su injusticia.

8 No prorumpas en iras é impaciencias, y mucho ménos te dexes arrastrar de su mal exemplo, apeteciendo la suerte de que gozan.

9 Porque semejantes impíos de repente desaparecerán, y serán sepultados en los infiernos: mas los que esperan en el Señor entrarán en la posesion de la tierra de los vivientes.

10 Espera un momento, y verás, que no queda rastro del pecador sobre la tierra; y de aquí á un poco en vano buscarás el lugar, que ántes tenia.

11 Mas los buenos llegarán á la patria suspirada, y libres de afanes gozarán eternamente de paz, y de la abundancia de todos los bienes.

12 El pecador, lleno de encono, no perderá al justo de vista, le irá siguiendo todos los pasos, cruxiendo los dientes, y queriendo vomitar contra él todo el veneno de su rabia.

13 Mas el Señor se reirá de sus inútiles esfuerzos, porque vé, que vendrá luego el día, en que será juzgado y condenado por su divina justicia.

14 La espada empuñaron los pecadores: entesáron furiosos sus arcos,

15 Con el fin de derribar al pobre y desvalido, y de saciar su sed con la sangre de gente sencilla é inocente.

16 Mas en sus mismas manos se romperá el arco; y sus mismas espadas, traspasándoles el corazón, serán las que los acaben.

17 Mayor satisfaccion halla el justo en lo poco que posee, que los pecadores en la abundancia de sus muchos placeres y riquezas.

18 Porque el gozo de estos pasará brevemente, y los brazos de su poder serán quebrados: mas el justo vivirá seguro á la sombra del Señor, que le sostiene.

19 Contados tiene el Señor los días de los que viven con inocencia; y eterna será la herencia, que les tiene aparejada.

20 No llegará á ellos la confusion en el día de la ira; y quando los impíos, faltos de todo, perecerán de hambre, serán saciados de la abundancia de su mesa.

21 Porque los pecadores perecerán, y los que tienen declarada la guerra al Señor con sus pecados, apenas se verán elevados á la cumbre de los ho-

nores, quando caerán precipitados; y desaparecerán de la vista como el humo.

22 El pecador, á quien nada basta para contentar sus pasiones, pedirá prestado, y no restituirá: mas el justo, lleno de compasion, repartirá con su próximo de aquello poco, que posee.

23 Este, bendiciendo á Dios en su pobreza, se hará acreedor á recibir del Señor la posesion de la herencia de la tierra: mas aquel, levantándose orgullosamente contra Dios, se precipitará, y perecerá sin recurso para siempre.

24 El Señor velará sobre los pasos de sus siervos, para impedir que se extravíen; y por esto merecerán su aprobacion todos sus caminos.

25 Y si alguna vez cayeren, no será irreparable esta caida, porque el Señor los sostendrá con su mano: se levantarán luego, y cobrarán nuevas fuerzas.

26 Jóven fuí, y ahora me veo ya viejo; y en la larga serie de años que he vivido, nunca ví al justo abandonado, ni mendigar pan por las puertas á sus hijos.

27 Porque este tal justo á todas horas está pronto para prestar y dar liberalmente á los pobres quanto tiene: de donde lloverán bendiciones sobre él, sobre sus hijos, y sobre sus nietos.

28 Por tanto apártate de lo malo, y aplícate á lo bueno; y

vive en la tierra con la firme esperanza de que has de vivir eternamente.

29 Porque el Señor ama lo justo, y no abandonará á sus siervos, que usan de misericordia, para los quales tiene reservada una eterna recompensa en el cielo.

30 Mas no así los impíos, para los que están preparadas eternas penas y castigos; y sus hijos, que imiten la impiedad de los padres, no aguarden otra suerte.

31 Los justos entrarán en la herencia de una suerte felicísima, que poseerán, y disfrutarán por los siglos de los siglos.

32 El justo no hablará sin meditar primero lo que dice: por esto sus labios no pronunciarán cosas vanas, ni que ofendan á su próximo; y sus palabras serán siempre llenas de cordura y de celestial sabiduría.

33 Lleva siempre grabada en su corazon la ley de Dios, y por eso andará con firmes pasos por todos sus caminos.

34 El pecador anda atisbando al justo, y no pierde ocasion para oprimirlo, y hacerle perecer.

35 Mas es en vano: porque el Señor no le abandonará en sus manos; ántes bien le dará por inocente, aunque los hombres injustamente le condenen.

36 Tú entretanto sufre y

espera con paciencia lo que el Señor te tiene prometido, guarda con fidelidad los divinos mandamientos: cercano tienes ya el suspirado dia de entrar en la amada patria: él te ensalzará, y en el estrago total de los pecadores serás testigo del puntual cumplimiento de todas sus promesas.

37 Ví al impío en su mayor fortuna, y tan elevado, como los mas altos cedros del Líbano.

38 Y de allí á poco volví á pasar por el mismo lugar, y ya no era: le busqué, y ni rastro siquiera de aquella su primera grandeza y fasto habia quedado.

39 Consérvate en inocencia y en justicia, porque el cielo concede al que vive en paz con otros una larga serie de nietos en que viva.

40 Mas no así los impíos, que perecerán eternamente, ni les quedará descendencia, que perpetúe su memoria.

41 La salud de los justos del Señor viene: él es su protector y escudo en el tiempo de sus mayores tribulaciones y trabajos.

42 El los ayudará, y los librará: los salvará, y escapará del furor de los pecadores, y los pondrá en lugar seguro, porque en solo él pusieron su esperanza.

PSALMO XXXVII.

1 Señor, no me trateis con todo el rigor, que merecen mis pecados: suspended el castigo hasta que vuestra ira se mitigue.

2 Mirad quan profundamente me han penetrado vuestras saetas: mirad quan reciamente habeis asentado sobre mí vuestra mano.

3 Los efectos de vuestra ira me han puesto tal, que no hay parte sana en toda mi carne: ah! no, mis pecados son los que no conceden el menor reposo á todos mis miembros.

4 El número y gravedad de mis culpas, levantándose ya sobre mi cabeza á manera de impetuosa inundacion, están para anegarme; y como una carga pesada é intolerable, me han abrumado, y no puedo ya con ella.

5 Mi locura y necedad han dado lugar á que mis llagas se hayan venido á pudrir, y hacerse mas hediondas.

6 El grave peso, que siento, me tiene en un estado miserable, y me trae encorvado hasta mas no poder, ocupado mi espíritu de continua y profundísima tristeza.

7 El ardor intolerable, que siento en mis entrañas, brotando fuera, me expone á la burla de todos, y no dexa lugar sano en todo mi cuerpo.

8 Abatido y lleno de amargura siento un interno dolor,

que me hace romper en gritos espantosos.

9 No ignorais vos, Dios mio, todo esto, ni tampoco á quien van dirigidos todos mis suspiros y deseos.

10 Mi corazón se vé agitado y todo conturbado: faltanme las fuerzas, y aun la misma luz y claridad de mis ojos se han obscurecido ya de llorar sin cesar amargamente.

11 Los que ántes se me mostraban mas amigos, y me eran mas allegados, se acercaron solamente, y se pararon á lo lejos, para mirarme desde allí.

12 Los que estaban á mi lado me abandonaron, y huyeron lejos de mí: de mis enemigos, unos á fuerza abierta procuraban derribarme y destruirme;

13 Y otros con ocultas artes me ponian asechanzas, y con negras calumnias me hacian reo de delitos ni aun soñados.

14 Mas yo, como si estuviera sordo, hacia del que no oia sus injurias; y como si estuviera mudo, no desplegabam mis labios contra ellos.

15 Sufria con paciencia, toleraba en silencio mis agravios, y no pronuncié ni una sola réplica en mi defensa.

16 Porque esta de solo vos la he esperado; y vos, Dios mio, os habeis de inclinar á mis humildes ruegos.

17 Porque quando oraba, decia: No permitais, Señor, que

me insulten mis enemigos, ni que se gocen de mis desventuras. ¡O, cuánto ha crecido su orgullo; y qué de cosas han hecho contra mí, quando han visto vacilar mis pies, creyendo vecina mi caída!

18 Castigadme vos, Dios mio, pronto estoy á sufrir los azotes de vuestra mano: no pierdo jamas de vista mis pecados, que son la causa.

19 Confieso, Señor, mi maldad: la tendré siempre presente para detestarla, y andaré solícito por aplacaros, y alcanzar el perdon de ella.

20 Mas ved, que mis ene-

migos viven, y que se han fortificado, y quieren prevalecer contra mí: ved como se ha multiplicado el número de los que me aborrecen injustamente;

21 De los que vuelven mal por bien: estos son los que con sus calumnias me acusaban y despedazaban; y todo mi delito ha sido el seguir lo justo sin haberlos ofendido.

22 En vista de esto no me desampareis, Señor: porque ¿á quién me acogeré, Dios mio, si vos me dexais?

23 Acudid pronto á mi amparo, Señor, Dios y Salvador mio.

PSALMO XXXVIII.

Resuelto tengo de estar en vela sobre todas mis acciones, para que mi lengua no se deslize en algun pecado.

2 Quando un rebelde se me puso delante para insultarme, puse freno á mi boca.

3 Enmudecí, me humillé delante de mi Dios: quedó en mi corazon ahogado todo el resentimiento, sin proferir ni una sola palabra en mi defensa, y esto mismo hizo, que se aumentase mi pena.

4 Sentí abrasarse mis entrañas, y las reflexiones que hacia, encendian un fuego, que no cabia dentro de mi pecho.

5 Hasta que rompiendo por último el silencio desahugué mi dolor con vos, Dios mio, y os dixé: Declaradme, Señor, cuán-

do será el término de mi vida,

6 Y cuál el número de mis dias, para saber, si me queda aun mucho que sufrir.

7 Breves, y de poquísima duracion quisisteis que fuesen los mios; y toda mi subsistencia es como una nada en vuestra presencia.

8 Verdaderamente todas las cosas de este mundo no son sino un conjunto de vanidad; pero entre estas lo es principalmente el hombre, que tiene una vida tan instable.

9 Pasa ésta como sueño ó sombra velozmente; y esto no obstante, se le ve mientras vive en un continuo afan, inquietud y agitacion.

10 Amontona thesoros sin término, mas sin saber, quién

vendrá á poseer todo aquello, que amontona.

11 En vista pues de esto ¿á quién me volveré yo? ¿en quién esperaré? ¿á quién buscaré? ¿á quién sino á vos, Dios mio, que sois toda mi subsistencia y mi riqueza?

12 Perdonadme, Señor, todos mis pecados. Si permitisteis, que un necio me befase é insultase,

13 Sufrí con paciencia todas sus insolencias: no abrí mi boca, considerando que vos lo disponiais para castigar mis pecados. Cesen con esto, Dios mio, vuestros enojos y castigos.

14 Bien veis, que no puedo ya resistir á los recios golpes de vuestra mano, ni á la severidad de vuestras justas correcciones. ¡O pecado, y de cuán-

tos males eres causa al hombre!

15 Tú haces, que su alma se consume en penas y dolores, como se destruye la araña, tejiendo una fragil é inútil tela. Mas no por eso dexa el hombre de vivir en afanes, y de seguir inútilmente la vanidad.

16 Oid siquiera, Dios mio, mis clamores y lamentos: atended á mis lágrimas y suspiros.

17 Despachad favorablemente la humilde súplica, que pongo en vuestra presencia. Peregrino soy y extrangero, como lo fuéron todos mis padres en el mundo.

18 Levantad un poco la mano, y permitidme respirar algun tanto estos pocos momentos de vida, que me quedan, ántes que tenga que dexarla para siempre.

PSALMO XXXIX.

1 **L**argamente y con ansia he aguardado á mi Señor; y al fin se ha vuelto á mirarme favorable y compasivo.

2 Ha oido piadoso mis lamentos, y me ha sacado del profundo atolladero é inmundo cieno, en que me hallaba sumergido.

3 Me ha puesto en lugar seguro y sólido; y ha sido mi guía, para que á paso firme pueda caminar por él.

4 Materia ha puesto con esto en mi boca, para que yo le entone un nuevo cántico, y pa-

Tom. VII.

ra que de una nueva manera alabe á nuestro Dios.

5 Verán las gentes esta gracia singular, que me ha concedido el Señor; y en vista de ella le temerán, y en solo él esperarán.

6 Dichoso verdaderamente es aquel hombre, que colocando toda su esperanza en el nombre del Señor, no vuelve los ojos á la vanidad, y á las locuras y delicias engañosas de este mundo.

7 ¿Quántos son, Dios mio, los prodigios, que habeis obra-

Bb

do hasta ahora? ¿y quién podrá igualarse á vos en la profundidad de vuestros consejos y disposiciones?

8 Yo bien he procurado hacerlos manifiestos, y contarlos á todo el mundo: ¿mas qué puedo yo alcanzar, en lo que excede toda cuenta?

9 Yo sé, que ya no os agradan los sacrificios, ni ofrendas legales; y por esto me formasteis un cuerpo, para que yo le ofreciese en sacrificio por los hombres.

10 Los holocaustos y sacrificios por el pecado, ni os agradaban, ni tenían eficacia para expiar los de los hombres, ni para reparar el comun daño, que padecian. Por tanto vedme aquí pronto, os dixé yo entonces, para obedecer vuestras órdenes.

11 Cúmplase lo que de mí está escrito en vuestras santas Escrituras: pronto estoy, Dios mio, para cumplir vuestra voluntad: solamente quiero lo que vos quereis, y en mi corazón no cabe otra voluntad, que la vuestra, y que executar lo que me mandéis.

12 He anunciado vuestra bondad y misericordia en medio de una Iglesia, compuesta de todos los pueblos de la tierra; y mis labios no cesarán de publicarla, miéntras viva. Bien sabeis, Señor, la verdad que digo.

13 Hice patente quán grande es vuestra justicia, quánta

la fidelidad de vuestras promesas; y que tú enviabas al Salvador para dar vida á todos los hombres.

14 No tuve oculta, no, vuestra misericordia: á todo el mundo manifesté la verdad, y el cumplimiento de vuestras palabras.

15 Por tanto, Señor, no me falte ahora lo que tanto necesito, esta misma misericordia y fidelidad, con que en todo tiempo habeis acudido á socorrerme.

16 Porque me veo cercado de un sin número de males y de angustias; y son tantas las iniquidades, que cargan sobre mí, que no puedo sufrir ni aun su vista.

17 Exceden sin comparacion á los cabellos de mi cabeza, y siento que mi corazón ya desfallece.

18 Tened á bien, Dios mio, sacarme de tanto afan: alargadme vuestra mano, y no me negueis vuestro consuelo.

19 Queden á una cubiertos de confusion y de infamia, los que, sedientos de mi sangre, me buscan para quitarme la vida.

20 Vuelvan vergonzosamente las espaldas, los que con tanto encono y furor me persiguen, y desean mi ruina.

21 Experimenten la pronta confusion, que merecen, los que descaradamente me insultan y escarnecen.

22 Y por el contrario, llenos de júbilo vuestros verdade-

ros fieles , y los que aman al Salvador , que vos les habeis enviado , griten sin cesar transportados de alegría : Gloria sea al Señor , que tanto señala su misericordia con los hombres.

23 Yo , abandonado de todos , me veo en un estado el mas

abatido y miserable : mas el Señor vela sobre mí , y estoy á su cuidado.

24 Sí , Dios mio , vos sois el que me ayudais y me defendeis : apresuraos , y sacadme quanto ántes de males y dolores tan violentos.

PSALMO XL.

1 Dichoso aquel , que con entrañas compasivas mirare la afliccion y miseria de su próximo : quando él se viere en igual necesidad y desconsuelo , el mismo Señor será el que venga á consolarle.

2 El Señor le guarde y le conceda larga vida : haga que viva en paz sobre la tierra , y no permita , que sea víctima del furor de sus enemigos.

3 Y si la enfermedad y dolores le postrasen en una cama , el mismo Señor vendrá á darle consuelo , y á mullirsela , para que logre algun reposo.

4 Esta bondad , Dios mio , hacía que yo me volviese á vos , y que os dixese : Restituidme la salud , que me han robado mis pecados.

5 Mis enemigos , quando me veian en tal estado , me insultaban y cargaban de atrocísimas injurias . ¿Quándo morirá , decian , de manera que no quede de él rastro ni memoria?

6 Y si alguno de ellos por casualidad entraba á visitarme , al mismo tiempo , que con vanas y fingidas palabras hacía

semblante de compadecerse de mis males , abrigaba en su pecho la mas cruel perfidia.

7 Salia fuera , y haciendo corro con los otros ;

8 Todos á una me despedazaban con sus calumnias , formando crueles designios contra mi vida.

9 Una cosa injusta resolvieron contra mí , que es quitarme de este mundo . ¿Pero el que duerme , no podrá volver á levantarse?

10 Mas lo que sobre todo me ha llenado de amargura , ha sido que aquel amigo , que se me mostraba mas sincero , en quien depositaba yo toda mi confianza , que se sentaba á comer conmigo á mi mesa ; este mismo fué el primero , que se coligó con mis enemigos , para acozarme y oprimirme.

11 Mas vos , Señor , apiadaos de mí en el estado en que me veis : haced que me levante , que yo daré su merecido á los que me insultan.

12 Esta será una prenda muy clara del amor , que siempre me habeis tenido , si no permitís,

que dure ya mas el gozo , que sienten mis enemigos , al verme padecer.

13 Inocente estoy de los delitos, que se me imputan; y por esto me tomaréis como por la

mano , y me dareis lugar de seguridad eterna en vuestrapresencia.

14 Bendito sea el Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos. Amen.

PSALMO XLI.

1 Al modo que el ciervo acosado de la sed desea con ardor las corrientes de las aguas para refrigerarse ; así mi alma solo por vos anhela , y suspira, Dios mio.

2 De solo vos , Dios fuerte y vivo , tiene sed mi alma: ¿ cuándo llegará el dia , en que pueda ir á saciarla con vuestra presencia?

3 Mi alimento fué llorar noche y dia , quando me veia cercado de gente malvada , que insultándome á cada paso , me preguntaba y decia : ¿ dónde, dónde está ese tu Dios, en quien tú tanto confias?

4 Pensando en estos insultos é improperios , me consumia de tristeza : mas al fin tenia treguas mi dolor con la firme esperanza de que habia de volver á ver vuestro admirable tabernáculo , la casa , en donde tenéis vuestra morada;

5 En donde solo se oyen voces de alegría , y de alabanza , y de festivos coros , que celebran vuestras fiestas.

6 ¿ Pues por qué estás triste , alma mia ? ¿ por qué me tienes en esta violenta agitacion?

7 Pon en el Señor firmemen-

te tu esperanza , y vive segura , de que volverás á cantar sus alabanzas , y que enxugará tus lágrimas el que es tu salvador y tu Dios.

8 Vivo turbado , y está sin paz mi corazon ; por esto , Dios mio ; de vos me acordaré en esta tierra del Jordan , en el menor de los dos montes de Hermon , por donde la ira de Saúl me obliga á andar fugitivo.

9 Una calamidad se alcanza á otra para venir sobre mi cabeza , á manera de tempestades é inundaciones espantosas , que son efecto de la voz airada de vuestros truenos.

10 Todas han venido sobre mí , y me tienen casi de todo punto sumergido y anegado.

11 Mas con todo eso , yo espero en mi Dios , que despues de esta grande obscuridad de calamidades me ha de restituir la luz de mis consuelos ; y yo en la noche de tantas aficciones no dexaré de cantar sus alabanzas , y de bendecirle por todo.

12 Siempre tendré en mi corazon al que es autor de mi vida ; á él encaminaré mi oracion , y le diré : Vos , Dios mio , sois mi refugio y mi defensa.

13 ¿Pues por qué parece, que me teneis así olvidado? ¿por qué permitís á mi enemigo, que me persiga, y me oprima de tristeza?

14 Quando me tienen ya debilitado y sin fuerzas, no cesan de insultarme, y de perseguirme mis enemigos.

15 Diciéndome á cada paso: ¿Dónde, dónde está ese tu Dios,

en quien tú tanto confías? ¿Mas por qué estás triste, alma mia? ¿qué turbacion es esta, en que me tienes?

16 ¡Ah! no, pon en el Señor toda tu esperanza, y no dudes de que aun volverás á cantar en Sión las alabanzas del que enxugará tus lágrimas, del que es tu Dios, y tu Salvador.

PSALMO XLII.

1 Sed, Dios mio, mi juez; descubrid mi inocencia, y defendedme de una gente perversa, y sin misericordia: Salvadme de unos hombres llenos de malicia, que no traman sino mentiras y calumnias.

2 Vos, Dios mio, sois toda mi fortaleza: ¿por qué pues os portais conmigo, como si me hubierais abandonado? ¿por qué permitís que pase mi vida en tristeza, perseguido siempre de crueles é implacables enemigos?

3 Enviadme vuestra luz, que me alumbre en medio de estas tinieblas, y hacedme ver la fidelidad de vuestras promesas. Estas serán mi guía, y las que me llevarán á vuestro santo monte, á vuestro augusto tabernáculo.

4 Para poderme acercar á vuestro altar, y ofrecer en él sacrificios de agradecimiento al Dios, que por su bondad renueva en mí el vigor de los años de mi juventud.

5 A tí, Dios mio, cantaré, y daré alabanzas con variedad de instrumentos músicos. ¿Por qué pues, alma mia, te entregas á la tristeza? ¿por qué mi corazon se siente todo abatido y agitado?

6 No así, no así; debes confiar en el Señor, y esperar de él la libertad: vive segura, de que aun volverás á cantar en su santa casa las misericordias del que te ha de enxugar las lágrimas, del que es tu Dios y Salvador.

PSALMO XLIII.

1 Nosotros por nuestros propios oidos hemos oido, y nuestros padres repetidamente tambien nos han contado

Tom. VII.

2 Las obras grandes, que hicisteis, y de que ellos mismos fuéron testigos, y las que por una tradicion constante supié-

Bb 3

ron de sus abuelos, que habiais obrado en los siglos precedentes.

3 Como señalasteis vuestro poder, para darles asiento fixo en la tierra de Chânaan, y como afligisteis á sus moradores, y los disipasteis, y echasteis de aquella tierra.

4 No fué la fuerza de su espada, la que los puso en posesion de ella; ni la valentía de su brazo, la que los salvó de sus enemigos:

5 Sino vuestra diestra y vuestro brazo invencible; y el que vos por purò amor, y por haberos agradado de ellos, les serviais de luz y de guía, y os hallabais presente en todas sus empresas.

6 Pues vos el mismo sois, mi Rey, y mi Dios. Basta que digais, que sea salvo el pueblo de Jacob, y será salvo.

7 Con vuestra ayuda, á manera de un toro, á cuyo furor nada resiste, disiparémos todos nuestros enemigos; y si os dignais de asistirnos, como lo hicisteis con nuestros padres, nos burlarémos de todos los esfuerzos, de los que se levanten contra nosotros.

8 Porque sabemos por experiencia, que no en la fuerza de nuestro arco, ni de nuestra espada debemos poner la esperanza de nuestra salud:

9 Sino solamente en vos, que tantas veces nos habeis salvado de las manos de los que nos afligian, y habeis cubierto de confusion y de ignominia á

los que con ánimo enconado nos perseguian.

10 Por esto en solo nuestro Dios nos gloriarémos siempre, y á vuestro nombre, como á único autor de todas vuestras victorias, tributarémos eternamente hymnos de alabanzas.

11 Pero al presente, despues de tantos efectos visibles de vuestra proteccion que disteis á nuestros padres, parece que nos habeis desechado y cubierto de confusion; y que no saldreis ya en nuestros exércitos, como soliais, para protegernos en nuestras guerras y combates.

12 Habeis dado poder á todos nuestros enemigos, que nos tienen un mortal ódio, para que nos hagan huir delante de sí, y saqueen nuestros bienes:

13 Para que nos degiellen como ovejas, que se matan para comer, y nos derramen por todas las naciones.

14 Y aunque verdaderamente somos vuestro pueblo, habeis permitido, que seamos vendidos como esclavos, y esclavos de ningun precio, y gente de la que ni los que venden, ni los que compran, sacan ningun provecho.

15 En fin nos habeis hecho ser oprobrio de todo el mundo; y que todos nuestros vecinos nos insulten y escarnezan con el mayor descaro.

16 Que las naciones nos propongan por exemplo y escarmiento de vuestra justicia, y

que meneando la cabeza, se rian de nosotros, y seamos la materia de sus befas é improperios.

17 Cubiertos de vergüenza no osamos levantar los ojos de la tierra; y se lee en nuestro semblante la confusion, que padecemos:

18 Oyéndonos insultar continuamente, y cargar de injurias y de villanías, á vista de nuestros perseguidores y enemigos.

19 Toda esta fiera tempestad de males descargó sobre nosotros: y en medio de ella os hemos tenido siempre en memoria, atentos á no violar en la menor cosa vuestra alianza.

20 Y nuestro corazon se ha mantenido firme en guardar la fidelidad que os debía; y no habeis permitido que se desviasen nuestros pasos del camino de vuestra ley.

21 Y esto no obstante nos habeis humillado, y reducido á la última extremidad de afliccion, y á que por todas partes no viesemos, sino solamente sombras é imágenes de la muerte.

22 Y si fuésemos tan desgraciados, decia cada uno de nosotros, que borrando de nuestro corazon el nombre de nuestro grande Dios, hubieramos

tendido las manos, para ofrecer incienso á dioses extraños:

23 ¿Podriamos acaso engañarle, ó dexar él estas maldades sin castigo? ¡Ah! no, que penetra lo mas escondido y secreto de todos los corazones.

24 Por esto fieles le adoramos: por esto ofrecemos cada día á la muerte nuestras vidas, y por vuestro gran nombre vamos á la ara á ser degollados como víctimas.

25 Pues ya es tiempo, Señor, que os levanteis en nuestra defensa: no parezca que estais dormido, y tomen de aquí motivo nuestros enemigos, para creer que enteramente nos habeis desechado.

26 ¿Por qué nos retirais como airado vuestro rostro? ¿por qué parece que nos olvidais en la grande miseria y quebranto, que sufrimos?

27 Vednos abatidos hasta el polvo, derribados por tierra, y sin arbitrio para poder volver á levantarnos.

28 Despertad, Señor, venid prontamente á darnos vuestra mano, y por la gloria de vuestro nombre concedednos, ó Dios misericordioso, la libertad que os pedimos.

PSALMO XLIV.

1 **M**i corazon se derramará en alabanzas del Rey eterno de la gloria: las obras maravillosas de su poder y grandeza son las que pretendo yo ahora celebrar.

2 Mi lengua á semejanza de veloz pluma de amanuense será el instrumento, que publique lo que el Divino Espíritu me inspira.

3 Hermoso sois, Rey Soberano de la gloria, mas que todos los hijos de los hombres, y una admirable gracia se ve derramada sobre vuestros labios; porque Dios vuestro Padre os ha colmado de dones, y de bendiciones eternas.

4 Ceñid á vuestro lado, ó Rey valerosísimo, el luciente acero.

5 Revestíos de toda vuestra inefable gloria y hermosura: poned á punto vuestra aljaba, salid al combate, venced, triumphad, y subid á vuestro throno.

6 Subid á él por aquellas virtudes, que os son tan propias, la verdad, la mansedumbre, y la justicia: vuestro irresistible poder os hará triumphar maravillosamente de todos vuestros enemigos.

7 Con vuestras agudas saetas atravesaréis sus corazones, y caerán á vuestros pies prostrados por la valentía de vuestro brazo.

8 Vuestro throno, ó Dios Hombre, permanecerá por los siglos de los siglos; y el cetro de vuestro reyno es un cetro, que no da lugar ni acogida á la injusticia.

9 Solamente lo justo es lo que amais, al paso que aborrecéis toda injusticia. Por esta razon, ó Dios Hijo, vuestro Padre Dios derramó sobre vos la uncion de su divino Espíritu, con mayor plenitud, que sobre todos los que participan de vuestra gracia.

10 Mirrha, goma, y canela se sienten exhalar de vuestras preciosas ropas: el mismo grato olor despiden los palacios revestidos de marfil, en los que os sirven y recrean las hijas de los Reyes, destinadas á vuestra Corte.

11 Mas entre todas es la principal, la que como Reyna se presenta á vuestra derecha: ¡O, y qué realce tan noble recibe su beldad de la riqueza y hermosa variedad de recamos, que adornan el real manto, que la cubre!

12 ¡O hija dichosa, y sin segunda, escucha, atiende y fija en tu corazon un consejo fiel, que voy á darte! olvida la memoria de tu amado pueblo: no te acuerdes mas de la casa de tus padres,

13 Si quieres, que el Rey ame esa hermosura, de que está prendado: porque él solo es tu Dios y Señor, á quien adorarás con todas las gentes.

14 Verás como las mugeres Tyrias vienen tambien á porfia á ofrecerte sus ricos presentes. Los mas poderosos de la tierra, por amor de él, se prostrarán á tus pies con humildes súplicas.

15 Mas aunque esta Real Esposa se presenta ricamente cubierta de hermosos y varios recamos, y franjas de oro que la adornan: no está aquí toda su gloria, sino en las raras calidades y nobles prendas de su corazon.

16 Verás, ó gran Rey, como se os presenta con un gran séquito de castas doncellas, de amigas y de compañeras, que le sean semejantes en la hermosura.

17 Vendrán todas gozosas y llenas de júbilo, á consagrarse á vos en vuestro Real palacio y santo templo.

18 Y vos, Rey soberano, en lugar de los padres, de quien quisisteis nacer hombre, ten-

dreis muchos hijos de esta vuestra Divina Esposa. Los hareis reynar sobre toda la tierra, repartiendo con ellos los cuidados de vuestro imperio.

19 Y ellos agradecidos á tan grande benignidad ensalzarán vuestro nombre por todos los siglos venideros.

20 Y todas las naciones públicarán vuestra gloria y grandeza eternamente.

PSALMO XLV.

1 **N**uestro amparo y nuestro asilo ha sido constantemente nuestro Dios: en él hemos hallado siempre un puerto seguro en las muchas y terribles tormentas, que hemos padecido.

2 Y así ¿que podemos temer, aun quando vieremos trastornarse toda la tierra, y trasladados los montes en medio de los mares?

3 Aunque bramen sus encrespadas olas, y la bravura y furia de sus turbias aguas, estrellándose en las rocas, hagan estremecer hasta los montes.

4 Blandas corrientes de dulces aguas entran en la ciudad de Dios, para alegrarla; el Altísimo la escogió para establecer y consagrar en ella su morada.

5 El Señor reside en su centro, y así nada tiene que temer: aun ántes que apunte la aurora, está ya en vela atendiendo á defenderla y conservarla.

6 En vano se armáron contra ella las naciones enemigas:

postrados se ven por tierra los imperios mas pujantes: el Señor hizo, que se oyesen por el ayre sus truenos espantosos, y se estremeció toda la tierra.

7 ¿Quien no vé, que en todo esto es el Señor de los exércitos el que pelea por nosotros, y el que defiende al pueblo de Jacob en todas sus angustias?

8 Venid, y reconoced las grandes obras, las maravillas que ha hecho á favor nuestro, y como ha alejado la guerra á las extremidades de la tierra.

9 Hará pedazos los arcos, romperá las armas, y hasta los mismos escudos entregará á las llamas.

10 Vivid en paz y reposo, os dice Dios: Yo soy el que os defiende: yo haré alarde de mi poder á favor vuestro entre todas las naciones de la tierra, y la grandeza de mi nombre será ensalzada en todo el mundo.

11 ¿Que es, pues, lo que podemos temer, si el Señor de

los exércitos pelea por nosotros? ; Si el Dios de Jacob defendiende á su pueblo en todas sus angustias?

PSALMO XLVI.

1 **D**ad palmadas de alegría, ó pueblos todos los que pobláis la tierra: manifestad vuestro júbilo, cantad alabanzas al Señor.

2 Porque excelso, terrible; y Rey poderoso es el Señor, que extiende su dominio sobre toda la tierra.

3 El nos sometió los pueblos, y humilló á nuestros pies naciones enteras.

4 El por pura gracia escogió la tierra, que nos habia de dar en herencia, y quiso que fuesemos la gloria de Jacob, á quien dió muestras de particular ternura.

5 Vedle ahora subir al santo monte de Sión entre voces de júbilo, y entre festivos y alegres cánticos de los que le acompañan, y celebran sus triunfos.

6 Uníos vosotros con estos, alzad tambien el grito; ensalzad, ensalzad á vuestro Dios: tañed, tañed psalmos á vuestro Rey: porque Dios es el Rey de toda la tierra.

7 Y no sea esto solamente con los labios: acompañad con inteligencia y pureza de corazón las alabanzas que tributais al Dominador de todas las naciones.

8 Miradle ya sentado sobre su santo throno.

9 Los Príncipes de los Gentiles, dexando el vano culto de sus falsos dioses, se agregarán y seguirán al Dios de Abraham: porque los Príncipes poderosos, y que eran como los dioses de la tierra, serán elevados á la dignidad de hijos de Dios.

PSALMO XLVII.

1 **G**rande es el Señor; y muy digno de que en todo lugar todos le alaben; pero señaladamente en su santa ciudad, y en su santo monte.

2 Toda la tierra vió con júbilo edificarse desde los cimientos la parte de ciudad, que está en el monte de Sión ácia el Mediodia; y asimismo la otra, que mira al Aquilon: las quales unidas son la Corte de un grande Rey.

3 Sus altos edificios dan á entender, que es Dios el que mora en ella, y el que la tiene á su cuidado, quando fuere combatida.

4 Porque los Reyes enemigos de su gloria se coligaron muchas veces, y viniéron de mano armada con intento de abatirla y derribarla.

5 Mas viendo, que era Dios el que moraba en ella, y el que la defendia, quedáron asombra-

dos y despavoridos, y llenos de espanto huyéron confusos.

6 Se viéron repentinamente asaltados de congojas y dolores, semejantes á los de una muger vecina al parto: se retiráron, entráron en las naves; y vos, Dios mio, levantando de improviso un viento impetuoso, hicisteis pedazos las naves, y quedáron sumergidos.

7 Esto es lo que nuestros padres nos han contado, y esto lo que nosotros mismos hemos visto en esta ciudad del Dios de los exércitos, en la ciudad de nuestro Dios, que él fundó sobre cimientos eternos.

8 Siempre que acudimos á vuestro santo templo á implorar vuestro poder contra nuestros enemigos, hemos experimentado los benignos efectos de vuestro favor y misericordia.

9 Por tanto así como conviene á la magestad y gloria de vuestro nombre, así él se ha

engrandecido hasta los últimos términos de la tierra.

10 No hay obra vuestra en que no resplandezca la justicia. Por tanto alégrese el monte de Sión, y muestren un extraordinario regocijo las hijas de Judá, adorando, Señor, la profundidad de vuestros juicios.

11 Ciudadanos de Sión, rodeadla toda, y dadle vuelta: mirad y reconoced la firmeza de sus almenas, y de sus torres.

12 Considerad su belleza y seguridad: contad uno por uno los hermosos edificios, que la adornan; para que despues de bien visto y considerado todo, podáis decir á vuestros hijos:

13 Que el que la edificó, y la tiene á su custodia, es nuestro Dios, el verdadero Dios; el que mora en ella, y morará con nosotros eternamente, y el que será nuestro Pastor y nuestro Rey por todos los siglos de los siglos.

PSALMO XLVIII.

1 **O**id todos los pueblos, escuchad atentamente lo que voy á deciros, todos los que habitais en la redondez de la tierra.

2 Plebeyos, nobles, ricos, pobres, sin excepcion de ninguno.

3 Mi boca va á pronunciar palabras de verdad y de sabiduría: os descubriré lo que he aprendido por medio de una larga y atenta meditacion.

4 Aplicaré mi oreja á las

sentencias, que me fueren dictadas, y os expondré á los golpes del psalterio la materia de que tengo de hablar.

5 ¿Que es, pues, lo que yo debo temer en el terrible día de mi muerte, y del juicio de Dios? las maldades de que me veré cercado, y las penas que por ellas he merecido.

6 Pero esto témanlo aquellos, que ponen su confianza en su poder, y que se precian

de poseer inmensas riquezas.

7 Mas será en vano , porque si sus mismos hermanos , por mucho que los amen , no podrán librarlos de las angustias de aquel día : ¿ quanto ménos podrán los extraños ? Ninguno de estos poderosos podrá ofrecer á Dios cosa con que pueda hacersele propicio , ó rescatar su vida.

8 No hay precio , que pueda librar al hombre de la muerte : afánese por vivir quanto quisiere : viva , si puede ser , hasta el fin del mundo : podrá acaso evitar por esto el terrible golpe ?

9 Mueren los sabios , que parecian dignos de ser inmortales ; ¿ como podrá no morir el necio ? La muerte á todos los iguala . Acabarán los insensatos como el resto de los hombres .

10 Un extraño entrará á poseer las riquezas , que amontonó su avaricia : hediondos sepulchros serán su domicilio hasta la consumacion de los siglos .

11 Estas serán las tiendas , que los alojarán perpetuamente : aunque pensando immortalizarse hayan dado sus nombres á las provincias y tierras , que conquistáron .

12 El hombre criado por Dios á su imágen y semejanza , dotado de razon y de inteligencia , envilece su estado y dignidad : semejante en la estupidez á las bestias , no atiende sino á lo presente , se olvida de los bienes eternos , y ama solamen-

te los caducos y perecederos .

13 Este camino , que siguen , es todo su precipicio ; y sin embargo de esto , en medio de las mayores desdichas y miserias , se miran y alaban como felices .

14 Mas irán á manadas , como ovejas al matadero , á caer en el profundo del infierno , en donde servirán de cebo á una muerte , que no tendrá fin .

15 Luego que les amanezca el día de la eternidad , verán con sorpresa , que ponen el pie sobre su cuello aquellos justos , que esclavizaron ; y que la gloria y poder en que ántes ponian todo su apoyo , de nada les aprovechará , sepultados en el abysmo .

16 Yo por la divina misericordia espero , que el Señor me ha de librar de caer en él , quando me llamáre á sí por medio de la muerte .

17 En vista de esto ¿ que temor te puede causar el ver , que otro crece en riquezas , edifica magníficos palacios , y su familia se ennoblece mas y mas con grandes empleos y puestos honoríficos ?

18 Pues al cabo ha de morir : lo dexará todo aquí , y su gloria no pasará de las puertas del sepulchro .

19 Porque solamente mientras viviere , se podrá creer y tener por feliz . Este tal se mostrará amigo , quando le ofrecieres tus presentes , porque cree que todo se le debe .

20 Mas al fin despojado de

todo descenderá á incorporarse con el pueblo de sus ascendientes, que ya murieron; y por toda la eternidad no gozará mas de la luz, ni de esta, ni de la otra vida.

21 El que así vive, habiendo sido criado por Dios á su

imágen y semejanza, dotado de razon y de inteligencia, envilece su estado y dignidad: semejante en la estupidez á las bestias, no atiende sino á lo presente, se olvida de los bienes eternos, y ama solamente los caducos y perecederos.

PSALMO XLIX.

1 **E**l Señor por excelencia, el Dios infinitamente elevado sobre todos los Jueces, y sobre todos los Príncipes del mundo, hará oír su voz desde el Oriente hasta el Occidente, y convocará á todos los habitantes de la tierra.

2 Desde la alta Sión se descubrirá el resplandor y hermosura de su gloria.

3 Vendrá el Señor lleno de luz y de magestad á vengar sus agravios, y á pronunciar una terrible sentencia contra los pecadores.

4 Un fuego abrasador precederá á su venida, que lo reducirá todo á cenizas; y la voz de sus truenos espantosos pondrá en consternacion á todos los mortales.

5 Convocará desde arriba los cielos y la tierra, para que sean testigos de su justicia, y de la sentencia, que debe pronunciar contra su pueblo.

6 Vosotros, Santos Angeles, congregadle los justos, que eligió Dios para sí de todas las naciones, santificándolos por pueblo suyo: á aquellos que

acompañaron los piadosos sacrificios, que ofrecieron á su Dios con la mas puntual observancia de sus mandamientos.

7 Id á cumplir este ministerio, mientras que los cielos declaran el rigor de su justicia, puesto que es el mismo Señor el que en persona viene á juzgar á todo el mundo.

8 Escucha ahora, pueblo mio, lo que voy á decirte; atiende, Israel, á mis palabras, y á que el que te las dice, es tu Dios y tu Señor.

9 En aquel dia no te argüiré yo, ni te condenaré por tus sacrificios: porque lleno está siempre mi altar de tus víctimas y holocaustos.

10 No tengo necesidad de los becerros, ni de los machos de cabrío, que me ofrecieres de tus hatos.

11 Porque mias son todas las fieras de las selvas: mias son las ovejas y bueyes, que pacen por los montes.

12 Prontas están á mi servicio las aves, que con rápido vuelo cortan los ayres; y yo soy el que doy á los campos la

grande hermosura, de que los ves cubiertos.

13 Si tuviere hambre, no necesito de acudir á tí, para que me socorras: pues mio es el mundo, y quanto en él se contiene.

14 ¿Por ventura me alimentaré yo con la carne de tus toros? ¿ó saciaré mi sed con la sangre de tus machos de cabrío?

15 Las víctimas, que yo busco, no son estas: lo que yo quiero principalmente es, que me ofrezcas un sacrificio espiritual de alabanza, y que me cumplas como á tu Señor supremo los votos, que me hubieres hecho.

16 Quando te veas agoviado de males, invócame, que yo te libraré, y te daré motivo, para que me des gloria por mis mercedes.

17 Y tú, dice Dios al pecador, ¿como osas hablar de mis estatutos, y cómo no te avergüenzas de tomar en tu boca mis mandamientos?

18 ¿Al tiempo mismo que estás desechando toda correccion, y en vez de tener siempre delante de los ojos mi ley por modelo en todas tus acciones, te la echas á las espaldas?

19 Si veias á un ladron, mostrabas placer en ir corriendo á él, para ofrecertele por compañero; y todas tus amistades eran con los adúlteros, que

ponian asechanzas á la honestidad de las casadas.

20 Vacío tu corazon de caridad y de sinceridad, vomitabas por tu boca palabras llenas de malicia; y tu lengua solamente se empleaba en forjar trazas para engañar á tu próximo.

21 Muy de asiento te ponias á infamar á tu hermano, y preparabas tropiezos, para derribar á aquel, á quien por haber nacido de una misma madre, debias amar como á tí mismo. Todo esto hiciste, y yo no me dí por entendido.

22 Créias, ó necio, que sería yo otro tal como tú: pero te engañaste. Por mi ley santa, que tú pisabas, te convenceré y condenaré, poniéndote á la vista todas tus abominaciones y pecados.

23 Pensad en estas terribles verdades los que pecais con tanto descaro, como si no hubiera Dios. Temed, que quando mas descuidados esteis, os ha de arrebatar el furor de su justicia, y entónces no habrá quien os libre de su poderosa y vengadora mano.

24 El sacrificio espiritual de alabanza y de accion de gracias, os dice Dios, es solo con el que me podeis honrar: at que así me honrare, yo le mostraré el camino por donde pueda llegar á ver mi amable rostro.

PSALMO L.

1 **T**ened piedad de mí, Dios mio, segun la grandeza de vuestras misericordias.

2 ¿Quantas muestras habeis dado de ellas con los pecadores en todos tiempos? no sea yo solo el desdichado: borrar mi maldad, y haced que no quede en mi alma ni rastro de ella.

3 Limpiad mas y mas, Médico soberano, mis inmundas llagas: haced que desaparezcan enteramente las manchas, que en mí han dexado.

4 Confieso, y confieso sin rebozo mi maldad: siento la confusion y vergüenza de mi alma: se me presenta tal qual es, horrible y abominable.

5 Contra vos solo pequé, y en vuestra presencia cometí la maldad: perdonádmela, Dios mio, para que seáis reconocido fiel en vuestras palabras, y para tapar la boca á los que pretenden acusaros de poco fiel en vuestras promesas.

6 Atended, para moveros á compasion, á que en iniquidad original me engendró mi padre, y á que en pecado fuí concebido de mi madre.

7 Hubo tiempo en que os agradasteis de mi inocencia, y en que me revelasteis los arcanos misteriosos de vuestra sabiduría.

8 Para que yo recobre aquel candor, que tanto os agradaba, es necesario que me rocíeis con el hysopo: hacedlo así, y que-

daré mas blanco que la misma nieve.

9 Hablad á mi corazon palabras dulces, que le alegren y consuelen; y mis fuerzas abatidas volverán á tomar su vigor antiguo.

10 No me mireis ya con rostro ceñudo, ni en mí quede sombra de pecado, que mueva vuestra ira.

11 Criad, Dios mio; en mí un corazon limpio de toda inmundicia de maldad, y dadme un nuevo espíritu de sabiduría, de bondad y de rectitud.

12 No me arrojéis severo de vuestra presencia: ni me priveis de las luces é inspiraciones de vuestro santo Espíritu.

13 Volvedme aquella alegría interior, que ántes formaba todo mi bien; y fortificad mi espíritu, para que no vuelva á vacilar.

14 Yo os prometo, que con mis palabras y exemplo contribuiré quanto esté de mi parte á la conversion de los pecadores, y á que se vuelvan á vos, y os busquen por el camino de la penitencia.

15 Reo soy de muchas muertes injustas, que por mi orden se cometieron: mas perdonadme, Dios y Salvador mio, la pena que por eso merezco; y mi lengua se empleará en ensalzar vuestra misericordia de continuo.

16 Para eso abrireis, Señor,

mis labios, y mi boca publicará vuestras alabanzas.

17 Yo sé, que no quereis víctimas por mi pecado; si en esto consistiera el expiarle, muchas y muy gruesas os hubiera ya ofrecido.

18 Mas no es esto lo que buscáis; un corazón humillado, y deshecho de dolor y de pesar por haberos ofendido, desarma vuestra cólera; y este es el holocausto, que mas os agrada, y que nunca desechais.

19 No os detengan, Señor, mis culpas, para derramar con mano benéfica sobre Sión vuestras mercedes, y que sean edificados los muros de Jerusalem.

20 Si esto así lo haceis, os serán agradables los sacrificios de justicia, las ofrendas y holocaustos, que entónces os serán ofrecidos: entónces correrá á porfía todo el pueblo á cargar de solemnes víctimas vuestros altares.

PSALMO LI.

1 **P**or qué haces alarde de tu malignidad, que ves favorecida y recompensada? ¿por qué señalas tu poder abusando de él, y empleándolo en una acción tan fea y detestable?

2 Con toda premeditación y malicia estás maquinando continuamente trazas inhumanas, y tu lengua á semejanza de navaja bien afilada, que corta quando ménos se piensa, hizo un cruel tiro á la inocencia.

3 Preferiste el mal al bien, y un language de iniquidad al de justicia.

4 Tus palabras artificiosas y llenas de engaño, no se dirigieron á otro fin, que á la ruina de tantos inocentes, que por tu causa perecieron.

5 Mas no esperes, que sea duradera esa tu jactancia: Dios no te sufrirá ya mas: te destruirá para siempre: te arrebatará del sitio que indignamente

ocupas, y como á árbol maldito te desarraygará á tí, y á todos los tuyos de la tierra de los vivos.

6 Verán los justos este escarmiento, y adorando los juicios del Señor, aprobarán sus justos decretos, y dirán gozosos: Ved en qué vino á parar la arrogancia del temerario, que no contaba con su Dios para nada.

7 Ved el fin que ha tenido, el que puso su confianza en la vanidad y multitud de sus riquezas: el que á fuerza de malas artes hizo que prevaleciese su poder.

8 Mas yo no así: sino que esperaré en la misericordia de mi Dios, y como verde y fecunda oliva espero echar raíces hondas en su santa casa.

9 Sí, Dios mio, alabaré perpetuamente vuestras grandes obras, y esperaré mi socorro de

vuestro adorable nombre, en el llan todas las suavidades y dul-
que vuestros fieles siervos ha- zuras.

PSALMO LII.

1 **A**bandonado el insensato á la corrupcion de su corazon, dixo dentro de sí mismo: No hay Dios, que cuide de estas cosas.

2 De aquí es, que se vé lleno de impíos todo el mundo: se han corrompido los hombres, y héchose abominables en sus maldades: no se halla quien haga lo bueno.

3 Miró el Señor ácia los hijos de los hombres desde lo alto de los cielos, para ver si habia alguno, que tuviese inteligencia, y sinceramente le buscasse.

4 Y halló, que no hay ni siquiera uno, que siga el camino de lo justo; y que todos, como de comun acuerdo, se han dado las manos para obrar lo malo.

5 ¿Pues no han de llegar á conocer, que hay un Dios vengador, todos estos obradores de

iniquidad? ¿estos que devoran á mi pueblo con la misma facilidad, con que un hambriento lo hace con un pedazo de pan?

6 No conocieron á Dios, ni cuidáron de invocarle, ni de adorarle: no le temieron, y solamente mostráron temor, donde no habia por qué temer.

7 Y con razon, porque Dios destruye el poder y fuerzas de los que por contentar á los hombres, atropellan su divina ley y mandamientos: padecerán eterna confusion, porque Dios los desechará de sí.

8 ¡Oh, si viniera de Sión, el que ha de poner fin á la opresion, que padece Israel! Si vendrá; y quando el Señor pusiere fin al cautiverio de su pueblo, triumphará Jacob, y celebrará Israel con alegres fiestas su libertad.

PSALMO LIII.

1 **S**alvadme, Dios mio, por vuestro grande nombre: Justo sois; mostrad vuestro poder contra los que injustamente me persiguen.

2 Atended, Señor, á mi oracion; y dad os suplico benigno oído á mis humildes ruegos.

3 Porque estos pérfidos se han declarado contra mí, y ar-

Tom. VII.

mados fuertemente, me buscan para matarme, sin tener presente al gran Dios, que me protege.

4 Mas Dios es el que viene á mi defensa, y el Señor es, el que ha tomado mi vida por su cuenta.

5 Brille la verdad de vuestras promesas en la proteccion, que dáis á un inocente: volved

Cc

contra ellos mismos el mal, que contra mí meditan, y hacedlos perecer.

6 Con esto, lleno de placer y de agradecimiento, ofreceré víctimas en vuestros altares, y cantaré alabanzas á vuestro

amable y augusto nombre.

7 Por quanto misericordioso me librateis de toda angustia, sacándome de las manos de mis enemigos; y puesto en lugar alto y seguro, me los hicisteis ver abatidos y postrados.

PSALMO LIV.

1 **O**id, Dios mio, mi oracion: escuchad atentamente mis humildes ruegos: no me negueis la asistencia que os pido.

2 ¿Que angustia, qué tristeza ha sentido mi corazon al considerar lo que se aparejaba contra mí? ¿que turbacion sufría mi alma, oyendo ya las voces de mis enemigos, que corrían ácia mí para acabarme?

3 Porque me cargaron de feas calumnias, y con odio mortal, y furor implacable me perseguían.

4 El temor de una muerte, que contemplaba ya vecina, me tenia turbado y sobrecogido.

5 Temblaba todo, y me estremecia, y me veia cercado de densas tinieblas, que me ofuscaban toda el alma.

6 En este estado suspiré, Dios mio, y dixé dentro de mí: ¡O! ¡quien me diera alas como de paloma, para poder volar, y buscar un lugar, en donde pudiese hallar reposo!

7 Ved que me he visto precisado á huir léjos de los míos, y á vivir en este desierto triste y desamparado.

8 En donde solo he espera-

do el socorro de aquel, que me ha de sacar de este tan grande abatimiento de espíritu, y de la horrible tempestad, que está ya sobre mi cabeza.

9 Por tanto haced, Señor, que se desvanezcan como humo todos los esfuerzos de mis enemigos, y que no concuerden sus pareceres para oprimirme. Porque llena he visto la ciudad de injusticia y de discordia.

10 Desterrada está de todo su recinto la inocencia: triunpha la maldad, y en ella habitan de asiento la calumnia y la violencia.

11 Y en sus plazas solo se oye hablar de usuras, y de fraudes.

12 Y en verdad me serian tolérables estos ultrages, y los llevaria con paciencia, si el tiro viniera de parte de un enemigo declarado.

13 Y tal vez hubiera podido precaver y prevenir las conseqüencias, si el que me aborrece á las claras, hubiera hablado de mí con tan grande insolencia.

14 Mas el alevoso traydor fuiste tú ¿quien lo creyera?, tú

que mostrabas no tener mas que un solo corazon conmigo: cuyo consejo seguia yo á ciegas en todas mis empresas, á quien fiaba todos los secretos de mi alma.

15 Que te sentabas á mi mesa á comer conmigo, y me acompañabas para adorar al Señor en su casa.

16 Exterminad, Señor, estos monstruos: una muerte repentina y no esperada los sepulte á todos en los abismos.

17 Puesto que obstinados en su maldad, no dan muestras de querer desalojarla de sus moradas, ni de arrepentirse.

18 Yo por mi parte no cesaré de clamar al Señor, hasta que su misericordia me libre de sus manos.

19 Quando el sol se ponga, quando aparezca sobre el horizonte, y quando esté en su mayor altura, gritaré á mi Dios, hasta lograr que oyga mis clamores.

20 Restituirá la paz á mi alma, y me librárá de las manos de los que osados se acercan á embestirme: porque son muchos los conjurados, que se han coligado con ellos contra mí.

21 Me oirá el Dios eterno, y abatirá toda su soberbia.

22 Y por quanto su malicia es consumada, y no hay temor de Dios en sus corazones, el Señor tiene ya tendida su mano para darles su merecido.

23 Profanaron todas sus leyes; mas puestos en desórden, en vano pretenderán huir de su ira, porque les alcanzará su castigo.

24 Blandas y suaves como el aceyte parecen las palabras, que salen de su boca; pero son saetas, que atraviesan cruelmente.

25 ¿Pero qué es lo que temes, alma mia? reposa en el Señor, y pon en él todos tus cuidados, que él te sustentará. Si alguna vez parece, que olvidado del justo, le dexa por algun tiempo para que sea juguete de las olas, le conduce por fin al puerto con toda seguridad.

26 Mas no así al pecador, á quien anegarás, Dios mio, en el pozo de la perdicion.

27 A los sanguinarios les acortaréis los dias con muertes tempranas é imprevistas: mas yo, Señor, en vos colocaré siempre toda mi esperanza.

PSALMO LV.

1 **T**ened piedad de mí, Dios mio; ved la indignidad, con que me trata este hombre enemigo, no cesando de seguirme sin piedad.

2 Ved como de continuo

me han traído á tan mal traher, y cuántos son los que se han armado y pelean contra mí.

3 Me obligan á huir y temer á la luz del mediodia: mas no por eso dexaré yo de espe-

rar siempre en vos, Dios mio.

4 En vos y con vuestra ayuda espero, que he de engrandecer la verdad de las promesas, que me teneis hechas. Si vos estais por mí, ¿qué puedo yo temer de los esfuerzos de hombres flacos y miserables?

5 Tienen en abominacion, y echan siempre á la peor parte quanto digo y hago: todas sus miras y pensamientos solamente se encaminan á mi ruina.

6 Conspiran contra mí, me ponen celadas, me tienden lazos, y me están acechando y observando todos los pasos, aguardando ocasion de quitarme la vida.

7 Mas vos, Dios mio, puesto que por todos lados buscan como beberme la sangre, de ningun modo permitireis, que se vayan alabando de haber cumplido sus deseos: sino que emplearéis vuestra justa ira en humillarlos.

8 Os he expuesto, Señor, todos los trabajos y aflicciones de mi vida; y tengo el consuelo de ver, que teneis presentes mis lágrimas y suspiros.

9 Así como misericordiosamente habeis prometido hacerlo

con los vuestros; los obligaréis, á que vuelvan la espalda llenos de confusion todos mis enemigos,

10 En todo tiempo y lugar, que os invocáre; y entonces veré por experiencia, que sois mi Dios, mi escudo, y mi defensa.

11 Por lo que agradecido ensalzaré, Dios mio, la verdad y fidelidad de todas vuestras palabras y promesas. Solamente vos, Señor, sois toda mi esperanza: ¿qué puedo yo temer de parte de unos hombres viles, flacos y miserables?

12 No olvidaré jamas tantas obligaciones, tantos beneficios: deudor os soy de los votos, que os tengo hechos: los cumpliré, y mostraré mi agradecimiento, alabandoos sin cesar.

13 Porque me habeis librado de caer en los lazos, que me tenian armados; porque me habeis sacado de tan continuos peligros de muerte, para que yo me emplee, miéntras que goce la comun luz de los vivos, en procurar hacerme cada dia mas grato á vuestros ojos.

PSALMO LVI.

1 **A**piadaos de mí, Dios mio, apiadaos de mí: porque en vos solo tiene mi alma puesta toda su confianza.

2 A la sombra de vuestras alas me abrigaré, esperando que

pase la violenta tempestad, que me amenaza, y que tenga fin la malicia de mis enemigos.

3 Al Dios altísimo clamaré; y á aquel Dios, que tan visiblemente y tantas veces se ha

declarado á mi favor.

4 Envió desde el cielo quien me socorriese y librase, y cubrió de infamia y confusion á los que me insultaban y acozaban.

5 Empleó el Señor su misericordia y su justicia para sacarme de entre las manos de estos crueles perseguidores, que como cachorros de leones me buscaban para despedazarme, y hartarse de mi sangre. Dormía entre estos lleno de desasosiego.

6 Porque los hijos de los hombres en vez de dientes tienen lanzas y saetas, y su lengua es una aguda espada, que todo lo penetra.

7 Por tanto, Dios mio, haced alarde á mi favor de vuestro soberano poder, para que todos los hombres en la tierra ensalzen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria.

8 Habian preparado un lazo para enredar mis pies; y ya me tenían agoviado y abrumado hasta el suelo.

9 Habian abierto delante de

mí un hoyo muy profundo: mas ellos mismos cayéron dentro de él.

10 Aparejado está, Dios mio, mi corazon, aparejado está mi corazon, para todo lo que querais hacer de mí: mas al mismo tiempo lo está tambien, para cantar vuestras alabanzas y grandeza.

11 Sí, alma mia, despierta ya: fuera pereza: despierta, psalterio y cítara mia: la aurora se acerca, y es justo que yo le tome la delantera.

12 Anunciaré, Señor, entre los pueblos vuestras piedades: celebraré con alegres cánticos entre las naciones vuestro nombre.

13 Porque hasta los cielos ha sido engrandecida vuestra misericordia; y hasta las nubes ha penetrado la verdad de vuestras promesas.

14 Haced, Dios mio, alarde de vuestro poder, para que todos los hombres en la tierra ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria.

PSALMO LVII.

1 Si hablais y amais sinceramente lo que es justo, como queréis dar á entender, ó hijos de los hombres: mostradlo ahora en mi causa, y me hallaréis inocente.

2 Mas no es así: sino que en vuestro corazon se alberga la iniquidad, y esta se descubre despues en las injusticias, que

Tom. VII.

exerceis sobre la tierra.

3 Nacidos en la corrupcion del pecado, por un efecto de vuestra depravada voluntad, ya desde la misma infancia os apartasteis del camino de la rectitud y verdad, para seguir el de la injusticia y mentira.

4 Vuestra rabia y furor es semejante al de una serpiente;

Cc 3

y no como quiera de una serpiente; de un aspid, que se hace sordo, tapándose con la cola las orejas,

5 Para no obedecer á la fuerza de los encantos de un mágico, que diestramente emplea y aplica toda su arte para adormecer su veneno.

6 Dios quebrantará los dientes de estos hombres injustos dentro de su misma boca: el Señor quebrará las muelas de estos feroces leones.

7 Toda vuestra valentía y fuerza desaparecerá como agua de impetuoso torrente, que luego pasa. El Todo-poderoso entesará contra vosotros su arco, y arrojará sus saetas hasta que quedéis abatidos:

8 Hasta que como cera, que se derrite al calor del fuego, seáis enteramente deshechos, y venga sobre vosotros el fuego de la venganza divina, y os

prive del uso de la luz comun á todos los vivientes.

9 Quando las espinas de vuestros malos designios estén aún tiernas, y ántes que lleguen á formarse y tomar consistencia, para poder punzar y lastimar en medio de vuestra mayor lozanía, os devorará vivos el furor de la divina indignacion.

10 El justo se gozará, viendo como Dios es glorificado en estos castigos: será tan grande el estrago, que haga sobre vosotros, que podrá lavar sus manos en la sangre derramada de los pecadores.

11 Y dirá cada uno de los hombres: ciertamente no en vano trabaja el justo sobre la tierra, pues al cabo recoge el fruto de sus fatigas: ciertamente hay un Dios, que hace justicia, y premia á cada uno segun sus obras.

PSALMO LVIII.

1 **S**alvadme, Dios mio, de mis enemigos: libradme de las manos de los que con tanto furor se levantan contra mí.

2 No, me abandoneis al poder de estos malvados: de unos hombres crueles, que muestran tanta sed de beberme la sangre.

3 Mirad que faltó ya poco para hacerse dueños de mi persona, y que no puedo resistirles, porque son mucho mas fuertes que yo los que me asaltan.

4 ¿Qué culpa, qué delito

es el que en mí quiere castigarse? ¿en qué los he ofendido, para que así me persigan? Vos, Dios mio, conoceis mi inocencia, y que he enderezado siempre mis pasos por el camino derecho de lo justo.

5 En vista de mi inocencia, despertad, y venid prontamente á defenderme: vos sois, Señor mio, el Dios de Israel: vos el invencible Dios de los exércitos.

6 Haced un exemplar cas-

tigo en esta gente impía : reos son todos, y por su obstinacion en la impiedad no son dignos de que los mireis con misericordia.

7 Irán y volverán entre las sombras de la noche; y como hambrientos y rabiosos perros, darán vuelta á toda la ciudad, buscando la presa, que se les ha ido de entre las manos.

8 La buscarán por todas partes, y manifestando en sus palabras insultantes la cruel ansia, que tienen de despedazarla, se informarán y preguntarán á todos los que encuentren, si saben ó han oido, en donde puede ocultarme.

9 Mas vos, Dios mio, que estais viendo todo esto, burlandoos de todos sus designios, hareis inútiles todos los esfuerzos de estas gentes.

10 Nada temo, porque de mí nada fio : en vos solo tengo depositada toda mi fortaleza: vos solo sois mi amparo y mi refugio.

11 Está firme esperanza no tiene otro fundamento, Dios mio, que el grande conocimiento, que me dais de vuestra infinita misericordia, que previene todos nuestros méritos y deseos.

12 El gran Dios me hará ver el castigo, que prepara contra mis enemigos. ¡Ah! Señor, no los acabeis, para que quede á mi pueblo una perpetua memoria y escarmiento.

13 Derramadlos solamente

con la invencible fuerza de vuestro brazo por todas las naciones : abatidlos y humilladlos, Señor y protector mio.

14 Por el pecado, que salió de sus bocas, por las palabras arrogantes, que pronunciaron sus labios, y su misma soberbia sea el lazo, que los aprisione.

15 Por sus blasphemias, y mentiras sean expuestos á la mayor afrenta el día en que fueren destruidos : el día en que vuestra cólera los consuma, poniendo fin á toda su jactancia.

16 Para que entiendan por último, que el gran Dios, que domina en Jacob, es tambien Señor de todos los términos de la tierra.

17 Irán, como decia, y volverán entre las sombras de la noche, y acosados de una hambre canina, darán vuelta á la ciudad, y se derramarán por toda ella con el fin de devorarme. Y sino llegaren á hartarse de mis carnes, la pena y dolor de ver frustrado su designio los hará prorumpir en murmuraciones y gemidos.

18 Mas yo, Dios mio, cantaré una obra tan señalada de vuestro poder; y luego que amanezca, ensalzaré la misericordia, que conmigo habeis usado.

19 Porque habeis sido mi protector y mi refugio en el tiempo de mi mayor angustia.

20 A vos, Dios mio, alabaré, que sois mi apoyo, mi defensor, y mi Dios, por cuya sola misericordia soy lo que soy.

PSALMO LIX.

1 **E**n otro tiempo airado, Dios mio, con nosotros, como indignos de vuestra proteccion nos desechasteis, y permitisteis, que nuestros enemigos nos apremiasen; mas al fin aplacado misericordiosamente nos salvasteis.

2 Hicisteis que se estremeciese la tierra, y á la fuerza de esta conmocion mostró su seno como abierto y llagado por muchas partes: mas vuestra piadosa mano ha de curar ahora las aberturas y llagas, que tan crudamente la han afligido.

3 Hicisteis sentir á vuestro pueblo terribles castigos, y nos abrevasteis con vino de amargura y de dolor.

4 Mas esto fué, Dios mio, levantar una bandera, que sirviese como de señal á los que os temen, para que se acogiesen á vos, y se librasen de los enemigos, que tenian entesados sus arcos contra ellos.

5 Pues escuchad ahora mis súplicas, para que por un efecto de vuestra omnipotencia me vea yo salvo; y tambien vuestro pueblo, á quien habeis mostrado siempre tan grande amor.

6 Dios tenia declarado por sus oráculos, que dueño yo algun dia de Samaría, y del valle de Soccoth, tendria el gusto de medir sus amenos campos, y

de repartirlos entre mis gentes.

7 Mia es ya la tierra de Galaad, mia la tribu de Manassés: y Ephraím es la principal fuerza y seguridad de mi corona.

8 En Judá tengo establecido el asiento de mi imperio: el Moabita me está sujeto, exerciendo en mi Corte los mas viles ministerios.

9 Y abatido el orgullo del bárbaro Phillisthéo, espero añadir nuevas conquistas á las antiguas, sujetando á mi imperio la Iduméa.

10 ¿Mas quién será el que me guie, para apoderarme de sus fuertes plazas? ¿quién el que me hará penetrar en el centro de este reyno.

11 ¿Quién ha de ser sino vos, Dios mio, que en otro tiempo por nuestros pecados nos abandonasteis? ¿y no saldreis, Señor, ahora á la frente de nuestros exércitos?

12 ¿Pues á quién quereis que acudamos? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois el que puede socorrernos, y sacarnos bien de los últimos apuros.

13 Con Dios no habrá dificultad que no vencamos, ni habrá quien nos aflija, que no quede enteramente deshecho y derrotado.

PSALMO LX.

1 **E**scuchad, Dios mio, mis humildes súplicas; y estad atento á la oracion, que á vos dirijo.

2 Quando desterrado, y lejos de vuestro santuario, y lleno mi corazon de angustia y amargura, alzé el grito, implorando vuestro favor, me pusisteis, como en un lugar alto, en donde pudiese estar seguro.

3 Y guiando mis pasos para restituirme á él, me habeis hecho conocer, que no en vano esperé en vos, y que sois para mí una torre fuerte é impene-trable á mis enemigos.

4 Por tanto viéndome ahora libre ya de tantos afanes, viviré continuamente en vuestro santo templo, seguro y tranquilo á la sombra de vuestras alas.

5 Porque vos, Dios mio, habeis oído siempre mis ruegos; y por el profundo respeto, que tengo á vuestro santo nombre, habeis querido establecer mi reyno y mi casa.

6 Esta herencia, que me habeis concedido, la perpetuaréis años y años en mí y en mi familia, y hareis que dure mi reyno por los siglos de los siglos.

7 Yo estaré perpetuamente en la presencia de mi Dios, sin perder jamas de vista su santa ley: ¿y quién verá faltar jamas de mí su misericordia, y la verdad de sus promesas?

8 De este modo cantaré psal-mos sin cesar á vuestro nombre, y cumpliré los votos, que tengo hechos, de tributaros cada dia continuas acciones de gracias.

PSALMO LXI.

1 **N**o estarás, alma mía, sometida á tu Dios, puesto que de él me viene toda la salud?

2 Porque él es mi Dios; y yo como criatura suya debo vivir colgado todo de su providencia: es mi Salvador y protector, y por consiguiente viviré sin temor; y en todo acontecimiento conservaré un espíritu inalterable.

3 ¿Por qué vosotros, perseguidores míos, mancomunados quereis acabar á un infeliz, y os echais sobre mí, para derribar una pared, que está ya

inclinada, y para desplomarse por sí misma?

4 Deliberáron entre sí despojarme de lo que yo mas apreciaba, y me ví en la precision de huir acosado de sed por lugares áridos, para evitar sus asechanzas; y aunque con sus labios me bendecian, me hicieron conocer por su conducta que en el fondo de su corazon eran mis mas implacables enemigos.

5 Mas tú, alma mía, ponte en las manos de tu Dios, puesto que de él depende mi salud,

que estoy esperando con resignacion y paciencia.

6 Porque él es mi Dios, él mi Salvador, y tomará mi defensa contra todos mis enemigos, que no me derribarán de esta firme esperanza, en que vivo.

7 En Dios está puesta mi salud y mi gloria: de Dios me ha de venir el socorro, y en solo Dios es en quien confio.

8 Por tanto esperad tambien en él todos los que os habeis unido para mostrar vuestra fidelidad en seguirme: derramad vuestros corazones en su presencia: representadle con humildad y confianza vuestras necesidades, porque él es el que en todo lance nos ha de acudir con su divina proteccion.

9 Vanos por cierto son los hijos de los hombres: si se po-

nen todos en balanzas, no se encontrará en ellos sino vanidad, falsedad y mentira, con que se dan las manos, y ayudan para engañarse los unos á los otros.

10 Desterrad de vosotros todos los medios injustos y violentos de amontonar riquezas; y si las teneis en abundancia, y las habeis adquirido por medios justos y legítimos, no pongais en ellas vuestro corazon y afecto.

11 Una vez habló Dios su palabra inmutable, y yo entendí dos cosas, que quiero que sepan tambien todos los hombres: la primera, que tuyo es, ó Dios, el poder y el imperio; y la segunda, que vos, Señor, sois un Dios misericordioso; y que segun esto darás á cada uno conforme á sus obras.

PSALMO LXII.

1 Dios y Señor mio, apenas apunta la aurora, quando sacudiendo el sueño, me despierto para buscaros y hallaros en la oracion.

2 Siente mi alma una sed tan ardienté de vos, que se comunican sus efectos aun al mismo cuerpo.

3 En este árido desierto, en esta tierra despoblada, como si me hallára en vuestro santuario, así me pongo en vuestra presencia, para ver y meditar vuestras grandezas, y vuestra gloria.

4 Mas dulce, mas suave me es que la misma vida, el contemplar vuestra misericordia, y el emplear mis labios en ensalzarla.

5 Mientras que viva, no dexaré de alabaros, y de levantar mis manos para orar é invocar vuestro santo nombre.

6 Enviad sobre mi alma la plenitud de vuestras gracias y consuelos espirituales, para que con mayor fervor, júbilo y devocion, puedan mis labios cantar vuestras alabanzas.

7 Si aun en el tiempo del

comun reposo jamas os he perdido de mi memoria : ¿quánto mas bien me emplearé , luego que se dexé ver la luz del dia, en meditar las obras de vuestro poder , sabiendo que os he tenido siempre de mi parte?

8 Por tanto descansaré seguro y alegre á la sombra de vuestras alas. Mi alma con vos estuvo siempre unida ; y vuestra poderosa mano es la que siempre me ha sostenido , y sostiene.

9 Los que me perseguian, en vano me han buscado para

oprimirme: ántes de conseguirlo , ó descenderán vivos á los abysmos , ó perecerán al filo de la espada , y sus cadáveres quedarán sin sepultura para pasto de las fieras.

10 Mas el Rey hallará en Dios todo su contento ; merecerán la aprobacion de Dios , y la alabanza de los hombres , los que le reconocieren por su Rey legítimo : porque el Señor tapaná la boca á todos los que le han desacreditado y calumniado.

PSALMO LXIII.

1 **O**id , Dios mio , la humilde súplica , que os hago : no permitais , que mi enemigo me haga el mal , que estoy temiendo.

2 Me habeis puesto siempre á cubierto de la malignidad y furor de mis perseguidores , y de la multitud de los que iniquamente conspiran contra mí.

3 Porque aguzáron como espada sus malvadas lenguas : armáron su arco de emponzoñadas saetas , para atravesarme con ellas , aunque inocente , quando estuviere mas descuidado.

4 Pretenden cogerme de improviso , y herirme mortalmente con toda seguridad , y sin el menor recelo : se han obstinado en el detestable desigño , que tienen concebido contra mí.

5 Han tratado entre sí cómo armarme ocultos lazos , cre-

yendo vanamente , que quedarán ocultos , y que nõ podrán ser descubiertos.

6 Se han coligado , para trazar y apurar quantas malas artes son imaginables , con el fin de perderme y acabarme : pero todas sus trazas han sido inútiles , no habiendo salido con su intento.

7 Porque el hombre inventará y estudiará todos los medios mas escondidos , para oponerse al poder de Dios : mas este Señor será glorificado , deshaciendo con un soplo todos sus proyectos.

8 Sus tiros contra mí han sido como de saetas arrojadas por juguete de un niño débil y sin fuerzas , y las negras calumnias , que esparcen , se convertirán contra sus mismos autores.

9 Los que vean el terrible

escarmiento, que Dios executará en ellos, quedarán sorprendidos, y no habrá hombre, que no tema.

10 Conocerán y admirarán las obras del poder de Dios, y

publicarán los espantosos efectos de su justicia.

11 Mas el justo en el Señor se alegrará, y en él esperará; y los de corazón recto solamente en él se glorificarán.

PSALMO LXIV.

1 Justo es, Señor, que en Sión seais alabado con perpetuos hymnos, y que en Jerusalém se os dé el culto debido, y se os ofrezcan sacrificios.

2 Oid, Dios mio, mis ruegos, y haced que concurren todos los de vuestro pueblo á daros gracias, y á adoraros.

3 En verdad que hemos pecado: reos somos, y reos nos confesamos; mas vuestra piedad excede sin comparacion á nuestras maldades.

4 Bienaventurado una y mil veces vuestro pueblo, á quien entre todos habeis escogido, distinguiéndole con particulares muestras de caridad: volverá á habitar y freqüentar vuestros atrios.

5 Allí nos colmaréis de los bienes de vuestra casa: porque vuestro templo es santo y maravilloso en justicia, y en el verdadero culto, que allí se os tributa.

6 Oidnos, Dios y Salvador nuestro, esperanza única no de un solo pueblo, sino de todos los mas remotos de la tierra, y de las islas desconocidas de los mares.

7 Vos sois el que con vues-

tra virtud y omnipotencia disteis asiento firme y estabilidad á los montes; y el que quando quereis, revolveis los mares desde sus senos mas profundos; agitando sus olas con un estruendo grande y espantoso.

8 A vista de tales prodigios, y de obras tan estupendas, todas las naciones, que hay desde el un cabo hasta el otro de la tierra, temerán y adorarán vuestra grandeza. Pero al mismo tiempo verán derramarse vuestras bendiciones desde el lugar, en que el Sol nace, hasta el opuesto en que se pone.

9 Vos sois el que volveis benigno ácia la tierra vuestros ojos, y empapada en agua con las copiosas lluvias, que enviais sobre ella, haceis que arroje de su seno la abundancia de sus riquezas.

10 Y así mismo que los grandes rios rebosen por sus márgenes, proveyendo de alimento á los mortales: porque este es el orden, que tenéis establecido desde el principio del mundo, para que produzca la tierra.

11 Haced correr el agua por sus sulcos, multiplicad maravillosamente sus producciones,

que con vuestros copiosos riegos se verá alegremente cubierta de hermosos frutos.

12 Echaréis la bendición sobre las estaciones todas del año, y se admirarán en ellas los efectos de vuestra largueza; y la fecundidad será la que forme todo el adorno y la gloria de vuestros campos.

13 Ofrecerán amenos pas-

tos las selvas y desiertos, y los collados se vestirán de verdor y lozanía.

14 En las vegas se criará el trigo en abundancia: los carneros y ovejas se verán cubiertos de gruesos vellones de fina lana; y todos alzarán el grito, para agradecidos tributaros alabanzas.

PSALMO LXV.

1 Vosotros, moradores todos de la tierra, manifestad al Señor vuestro contento con voces de júbilo: celebrad con alegres cánticos su augusto nombre; y ofrecedle un tributo de perpetuas alabanzas.

2 Decid á Dios: ¡Oh, como son terribles y maravillosas las obras de vuestras manos! la grandeza de vuestro poder obligará á vuestros enemigos á que, mal que les pese, reconozcan y confiesen vuestra omnipotencia.

3 Por tanto adóreos, Señor, toda la tierra: entone suaves hymnos y cánticos á la gloria de vuestro nombre.

4 Venid, ó mortales, á contemplar las obras de Dios, y cuán terribles son sus juicios sobre los hijos de Adán.

5 De aquel gran Dios, que en otro tiempo secó el mar, para que le pasasen á pie enxuto nuestros padres, y que repitió despues el mismo prodigio en el paso del Jordan: quando lleguemos allá con alegres cánticos,

ensalzaremos su gran poder:

6 De aquel gran Dios, que reyna eternamente con un dominio absoluto sobre todo el universo: que vela atentamente sobre todos los pueblos: así que los que temerariamente osaren resistirle y provocarle, no se llenen de orgullo, creyendo que lo harán impunemente.

7 Bendecid, pues, á nuestro gran Dios todas las naciones: alzad el grito, para que por todas partes resuene el eco de las alabanzas, que ofrecéis á su grandeza.

8 El que nos salvó de los peligros, y el que nos sostuvo en medio de nuestras desgracias, y de los mayores precipicios.

9 Porque vos, Señor y Dios nuestro, quisisteis ántes hacer prueba de nosotros, y afinarnos como plata al fuego de grandes tribulaciones y trabajos.

10 Nos hicisteis aprisionar con duras cadenas, y sufrir una triste esclavitud, poniéndonos

baxo del yugo de unos señores crueles é inexôrables.

11 Por fuego , y por agua quisísteis que pasásemos : mas apiadado , nos restituísteis despues la libertad , conduciéndonos al lugar del refrigerio , á la amada patria.

12 Por tanto , no nos presentaremos en vuestra casa con las manos vacías : llevarémos hostias y ofrendas escogidas , para cumplir los votos , que os tenemos hechos.

13 Porque en medio de nuestros afanes y peligros os invocábamos , y decíamos : Si vos , Dios clemente , nos sacais salvos de todo lo que al presente padecemos ,

14 Gruesas víctimas os ofrecerémos en vuestro templo : arderá la grosura de los carneros , y en humo oloroso se desvanecerá por el ayre : bueyes y machos de cabrío pondremos

sobre vuestras aras.

15 Vosotras , almas justas , que temeis al Señor , venid á oirnos cantar las grandes mercedes , que de su mano liberal hemos recibido.

16 Aun en medio de nuestra mayor miseria alzábamos el grito al Señor , y empleábamos nuestras lenguas en glorificarle y bendecirle.

17 Si hubiéramos registrado en nuestro corazon el menor apego al pecado , de ningun modo hubiera el Señor escuchado nuestras súplicas.

18 Mas como arrepentidos y contritos nos volvimos á él , se dignó de oirnos , y atender á nuestros humildes ruegos.

19 Bendito sea el Señor , que no desechó nuestras oraciones , sino que benigna y misericordiosamente nos sacó de la miseria , en qué gemíamos.

PSALMO LXVI.

1 **T**enga Dios piedad de nosotros , y nos colme de sus bendiciones : nos muestre risueña y favorable la lumbre de su semblante , y nos haga sentir los efectos de su misericordia.

2 Para que miéntras vivamos , acertemos , Señor , con el camino de vuestros divinos mandamientos , y conozcamos á aquel Salvador , que enviaréis para la redencion de todas las naciones.

3 Reducidos al conocimien-

to de la verdad os alaben , Dios y Señor nuestro , todos los pueblos : todos , todos conozcan y adoren vuestro santo nombre.

4 Alégrense , y con saltos de júbilo muestren las gentes su contento : por quanto exerceis un justo juicio sobre los pueblos , estando todos los de la tierra debaxo de vuestro imperio.

5 Publiquen vuestras alabanzas , Señor y Dios nuestro , todos los pueblos : todos os alaben eternamente ; porque la

tierra producirá finalmente aquel fruto de vida de todo tiempo deseado.

6 Concédanos Dios este fruto de bendición: cólmenos

nuestro Dios de sus bendiciones, y sea temido y respetado hasta los últimos términos de la tierra.

PSALMO LXVII.

1 Levántese el Señor, para hacer alarde de su poder, y sean disipados todos sus enemigos: vuelvan desfavoridos las espaldas á su vista los rebeldes, que se atreven á declararse contra él.

2 Desaparezcan á su presencia: al modo que el humo se desvanece al soplo del viento, y se derrite la cera á la proximidad del fuego; así perezcan los impíos y pecadores á la presencia del poder de Dios.

3 Y por el contrario regocijense los justos, y celebren alegres festines, viendo á su Señor y libertador.

4 Comenzad, ó fieles, á entonar ya festivos cánticos á vuestro Dios; dad gloria á su augusto nombre: allanad el camino al que sube por el Occidente: á aquel á quien pertenece el nombre de Señor por excelencia.

5 Saltad de contento delante de aquel, cuya sola vista pone en confusión á todos sus enemigos: del que es padre y protector de huérfanos oprimidos, y juez de viudas tristes y abandonadas.

6 Ved ya á vuestro Dios en su propio lugar en la alta

Sión, para dar allí acogida á los que en unidad de espíritu y de culto vengan á adorarle en ella.

7 Este es aquel gran Dios, que en otro tiempo á fuerza de repetidos prodigios y escarmientos, sacó á nuestros padres de la dura esclavitud, que padecían en Egypto: que dexó tendidos por tierra, para que fuesen alimento de las fieras, á aquellos ingratos, que se le rebelaron, y le irritaron en el desierto.

8 ¡O qué prodigios obrásteis allí, Señor, quando camináis por él á la frente de vuestro pueblo! quando lleno de magestad os dexásteis ver sobre el Sinaí.

9 Entónces al espantoso estampido de vuestros truenos, se conmovió la tierra, se resolvieron en copiosa lluvia las nubes, y el mismo monte Sión se estremeció todo, sintiendo sobre sí la presencia y magestad del gran Dios de Israel.

10 Pero aunque entónces, Dios mio, os mostrásteis tan terrible, no por eso dexaréis ahora de señalar vuestra misericordia con el pueblo, que escogísteis por heredad vuestra: enviaréis sobre él copiosas y

blandas lluvias , y no le negaréis vuestra proteccion , quando se vea en aflicciones y en miseria.

11 En esta vuestra heredad tendrán lugar todos los que pertenecen á vuestra grey , y son del número de vuestras ovejas , á ninguna de estas faltará su alimento , porque le teneis preparado muy suave para vuestros pobres y humildes.

12 El Señor pondrá las palabras en la boca de los que con grande fuerza anunciarán y publicarán sus maravillas.

13 Los mas grandes y poderosos Reyes se sujetarán al dominio del muy amado , y á la gloria de su casa pertenecerá repartir los despojos de los pueblos , que se le sujeten.

14 Aunque os viéreis como acabados entre grandes peligros ; con todo eso , quando llegueis á descansar en las tierras de vuestra suerte , sereis como palomas de alas argentadas , en cuyo lomo se representa la hermosa amarillez del oro.

15 Y quando el Rey del cielo exerza su juicio sobre los Reyes en favor de nuestra tierra , sus pobladores se tornarán blancos como la nieve , de que se ve cubierto el monte Selson. Mas este monte de Dios , el de Sion digo , es un monte muy pingüe y feracísimo.

16 Monte , en quien se halla la abundancia de todos los bienes : en vista de él , ¿ cómo podréis figuraros otros montes

tan fecundos , que se le puedan comparar ?

17 Este es aquel monte , que quiso Dios escoger entre todos para fixar en él su morada : porque el Señor morará en él por los siglos de los siglos.

18 Está el carro de Dios cercado de muchas decenas de millares de Angeles , que con alegres cánticos le honran y celebran. En medio de ellos está en su santuario , como apareció sobre el Siná en otro tiempo.

19 Habeis subido , Dios mio , á lo alto de él , llevando en glorioso triumpho una multitud innumerable de cautivos , para repartir desde allí vuestros dones á los que os honran como á su Señor.

20 Extendiendo tambien vuestras gracias y liberalidades aun á aquellos pueblos , que no creían , que moraba Dios con nosotros.

21 Bendito sea el Señor en toda la serie de los días : Dios , que es el autor de nuestra salud , nos dará un feliz suceso , para donde quiera que caminemos.

22 Nuestro Dios es el Dios , que solo tiene la virtud de salvarnos ; y al Señor , al Señor supremo pertenece darnos la vida ó quitárnosla , como le pareciere.

23 Este gran Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos , y abatirá el orgullo y vanidad de los que permanecen obstinados en sus errores y pecados.

24 Así sucedió , quando el

Señor consoló á su pueblo afligido, y le dixo: Como en otro tiempo hice con el Rey de Bagan, y con Pharaon, á quien anegué en lo profundo del mar Roxo, así ahora destruiré á todos tus enemigos.

25 Y esto en tanto extremo, que tus pies serán teñidos con su sangre, la qual será tambien lamida de la lengua de tus perros.

26 Vieron, ó Dios, nuestros padres vuestra entrada, la entrada triumphante de mi Dios, de mi Rey, que reside en el santuario.

27 Iban delante los caudillos de las tribus, seguidos de los que entonaban santos y festivos cánticos en medio de doncellas, que tocaban sonajas y panderos; y alentando al pueblo:

28 Vosotros, le decian, que descendéis de los Patriarchâs, hijos de Jacob, juntaos en alegres coros, para dar gloria á nuestro gran Dios y Señor.

29 Allí se veía la tribu del jovencito Benjamin, toda transportada, y como fuera de sí por las maravillas, que habia registrado con sus ojos.

30 Allí los Príncipes de Judá, que eran los principales caudillos: allí los de Zabulon y los de Nephthali.

31 Por tanto, Dios mio, haced ahora brillar de nuevo vuestra virtud omnipotente; y renovad en favor nuestro los prodigios, que en otro tiempo

Lom. VII.

obrasteis por vuestro pueblo.

32 Por respecto al templo, que se ha de erigir en Jerusalem á la gloria de vuestro nombre, vendrán los Reyes á ofreceros sus presentes.

33 Domad, Señor, esas gentes feroces, que son como otras tantas fieras, de aquellas que tienen su guarida entre cañaverales: deshaced, romped esas ligas de pueblos, que como todos indómitos en medio de las manadas de las vacas, quieren echar fuera de vuestra nueva herencia á los que han sido probados, como la plata en el crisol.

34 Disipad esas naciones, que solamente respiran guerras, quando está ya todo en paz y sosiego: si así lo hiciéreis, enviará el Egypto sus Embaxadores; y la Ethiopia se adelantará para ofrecer á Dios su homenaje, y presentarle sus dones.

35 Cantad, pues, á Dios alabanzas, reynos de la tierra: tañed psalmos á la gloria del Señor: tañed psalmos, digo, á la gloria de aquel Dios, que se elevó sobre lo mas encumbrado de todos los cielos por la parte del Oriente.

36 Ved, que desde allí dará fuerza á su voz para que sea oida por toda la tierra. Dad, pues, gloria á Dios por los prodigios, que ha obrado en favor de Israel. Su poder y magestad se descubren en lo alto.

37 Pero no es ménos maravilloso ni terrible acá abaxo en

Dd

su santuario. Este gran Dios de Israel dará á su pueblo una virtud y fuerza irresistible. Bendi-

to sea él por los siglos de los siglos.

PSALMO LXVIII.

1 **S**alvadme, Dios mio, porque acosado por todas partes de encrespadas olas, me veo en la dura necesidad de tragar las amargas aguas, que ya no me dexan respirar.

2 Atollado en el cieño de un profundo lago, no encuentro en donde poder hacer pie, ni en qué poder afirmarme.

3 He llegado á la altura de un mar tempestuoso; y la furia de las corrientes me ha arrebatado y sumergido en el profundo de sus aguas.

4 Me he cansado de gritar, y he quedado ronco de dar voces; implorando socorro: han desfallecido mis ojos, fixos siempre en mi Dios, de quien solo le he esperado.

5 Veo multiplicados mis enemigos mas que los cabellos de mi cabeza, y todos me aborrecen sin el menor motivo.

6 Cada día se han fortificado mas mis injustos perseguidores; y me han hecho pagar lo que yo no he pecado.

7 Vos, Dios mio, sabeis si soy culpable, y no os son ocultos los delitos de que me hacen reo.

8 No permitais, que mis tribulaciones, y el verme de vos abandonado, sean motivo de confusion y de vergüenza á los

que en vos ponen todas sus esperanzas: ó Dios fortísimo y poderosísimo.

9 No vacilen, no, viéndome en un estado tan miserable, los que procuran adoraros y serviros, ó grande Dios de Israel.

10 Puesto que por amor vuestro y por vuestra honra padezco tantos oprobrios é ignominias; y se ve mi rostro cubierto de confusion.

11 Mis propios hermanos, aquellos mismos, que no conocen otra madre que yo, me han desconocido y tenido por extraño.

12 ¿Pero cuál, Dios mio, ha sido mi delito? ninguno otro que el mostrarme abrasado de zelo por la honra de vuestra casa: por esto los oprobrios de aquellos, que os insultaban á vos, me han reducido á mí al estado, en que me veis.

13 He llorado y he affligido mi alma con ayunos por su salud: mas todo ha servido para acrecentarme el ódio de todos, y sus ultrages.

14 Me he cubierto de un áspero y vil cilicio, y esto mismo me ha hecho ser el blanco de sus baldones é improprios.

15 Los Magistrados en sus congresos y juntas se declaraban contra mí; y aun el populacho

mas vil en las tabernas y hosterías me hacía el objeto de sus coplas y canciones.

16 Mas yo en medio de tales y tan grandes oprobrios y sufrimientos, á vos, Dios mio, he dirigido siempre mi oracion: llegado es ya el tiempo, en que hagais brillar sobre mí vuestra bondad.

17 Dad un nuevo exemplo, atendiendo á mis ruegos, de vuestra infinita misericordia, y de la verdad infalible de vuestras promesas.

18 Sacadme del profundo lodo de tantas miserias, para que no quede en él atollado: libradme de las manos de mis implacables enemigos, sacadme del profundo de las aguas, en que me hallo sumergido.

19 No me anegue esta tempestad deshecha, que veo sobre mí; ni me sepulten sus olas en lo profundo de las aguas: ni cierre su boca sobre mí este espantoso pozo: de manera que no me quede esperanza de poder salir de él.

20 Oidme, Señor, puesto que sois tan benigno, y estais tan pronto para compadeceros de mí: volveos, Dios mio á mirarme segun es grande la abundancia de vuestras piedades.

21 Y no parezca, que airado retirais los ojos de vuestro siervo: el exceso de mi dolor os mueva siquiera á piedad, para oirme prontamente.

22 Acercáos á mí para alargarme la mano, para ayudarme

y salvarme: libradme, para que no se queden vanagloriando mis enemigos.

23 Bien veis y sabeis las afrontas y baldones, de que estoy cubierto, y la ignominia y vergüenza, con que los padezco.

24 Bien conocidos teneis á todos los autores de mis penas y sufrimientos: viendo yo el ódio y envidia, con que me perseguian, no esperé de ellos sino esto mismo que padezco, sus insultos y mi abatimiento.

25 Esperé que hubiese alguno, que siquiera se condoliese de mis penas: esperé que algun amigo viniese á consolarme: pero fué en vano, porque no hubo ni quien se compadeciese de mí, ni quien me diese algun consuelo.

26 Antes bien me ofrecieron hiel, como para confortarme, y me presentáron vinagre para apagar la violenta sed, que me afligía.

27 ¡Extraña crueldad! mas esto que me han dado en alimento, será algun día el que ellos tengan, y el que les servirá de lazo: será la ocasion de su ruina, y la justa retribucion debida á su impiedad.

28 Andarán ciegos en medio de la luz, y teniendo los ojos abiertos, no verán: arrastrarán siempre un duro yugo, que los agovie y sujete.

29 Descargará sobre ellos todo el peso de vuestra ira, y beberán todo el cáliz de vuestra indignacion.

30 Se convertirán en desiertos sus ciudades; y sus casas quedarán abandonadas, sin haber quien las habite.

31 Porque á las incomodidades de una vida mortal, á que me habia sujetado vuestra justicia, añadieron llagas sobre llagas, y quanto pudo inventar la malicia y cruel ódio de los hombres.

32 Por esto permitireis, que colmen la medida de sus culpas, para que el castigo cayga de lleno sobre ellos sin misericordia.

33 Serán borrados del libro de la vida, y no será registrada su memoria entre los justos.

34 Vedme, Dios mio, aquí miserable y lleno de dolores: pero me cuento restituido ya por vuestra mano á la salud y libertad perdida.

35 Por tanto á vuestro augusto nombre entonaré festivos cánticos, y le engrandeceré con nuevos hymnos.

36 Y este sacrificio de alabanza os será sin comparacion mas agradable, que el de los becerros mas tiernos y escogi-

dos, que jamas se os hayan presentado.

37 Pondrán sus ojos sobre un tal modelo los justos afligidos, y en medio de sus mayores trabajos sentirán un júbilo indecible. Vosotros, pues, que sois del número de estos, sed fieles á Dios, y en él hallaréis la vida verdadera.

38 Porque el Señor atendió siempre á los ruegos de los pobres, y nunca abandonó á los que por su amor padece.

39 Alámente los cielos y la tierra, el mar y quantos habitadores en ellos se contienen.

40 Por quanto el Señor mirará con particular cuidado á Sión para salvarla, y hará que sean reedificadas las ciudades arruinadas de Judá.

41 Y las dará en herencia á su nuevo pueblo, para que habite en ellas.

42 Y sus fieles servidores, que muestran un ardiente amor por la gloria de su nombre, y los hijos de estos las poseerán y habitarán en ellas perpetuamente.

PSALMO LXIX.

1 Venid, Dios mio, en mi sócorro: no tardeis, Señor, en acudir para librarne.

2 Queden corridos y avergonzados, los que sedientos de mi sangre me buscan para quitarme la vida.

3 Vuelvan las espaldas cu-

biertos de ignominia, los que tanto anhelan por mis males.

4 Tomen luego una vergonzosa huida, los que no cesan de insultarme.

5 Regocíjense y gózense en vos todos los que os buscan; y los que aman la salud, que

viene de vos, repitan sin cesar: Engrandecido sea el Señor y glorificado.

6 Yo por mi parte soy un miserable, destituido de todo favor, y abandonado. Por tan-

to, Dios mio, venid pronto á socorrerme.

7 Vos, Señor, sois mi protector y libertador: daos priesa, y llegad luego á ampararme, ántes que perezca.

PSALMO LXX.

1 Señor, en vos tengo puesta toda mi esperanza: no permitais, que me retire cubierto de eterna confusion. Justo sois, y á vos solo pido la libertad.

2 Inclinaos benigno á mis ruegos, y no me negueis la salud, que solicito.

3 No encuentro asylo ni seguridad en otro que en vos, que sois mi Dios, y que solo podeis salvarme de los peligros.

4 Porque vos sois la roca de mi seguridad, en que solamente puedo guarecerme.

5 Libradme, Dios mio, de la mano del hombre pecador: de la violencia del impío, que atropella y pisa vuestras santas leyes.

6 Porque de vos es de quien aguardo con paciencia mi consuelo, como que no le he esperado de otro desde los años de mi juventud hasta ahora.

7 Aun en el seno de mi madre vuestra poderosa mano me afirmó y sustentó, y desde el punto mismo, que ví la comun luz, me tomasteis baxo de vuestra divina proteccion.

8 Mi continua ocupacion ha sido cantar siempre vuestras alabanzas: todos me miran como

Tcm. VII.

una especie de prodigio, al registrar la poderosa mano, que me ha sacado bien de todas mis angustias.

9 Por eso mi boca, y mi alma estarán siempre llenas de vuestras alabanzas; y en qualquier estado, en que me hálle, no cesaré de publicar y celebrar vuestra grandeza.

10 Y pues así lo habeis hecho conmigo hasta el tiempo presente, no os retireis de mí ahora que me veo ya cargado de años: no me abandoneis, quando están ya cansadas y debilitadas todas mis fuerzas.

11 Porque ahora es quando mas se han declarado contra mí mis enemigos, y siguiéndome todos los pasos, deliberan entre sí,

12 Y dicen: Vedle desamparado de Dios: esta es la ocasion: mirad que no se os escape: idle siguiendo, y no le perdais de vista hasta aseguraros de su persona, que no hay quien le libre de nuestras manos.

13 Por tanto, Dios mio, no os alejéis de mí: acudid, mi Dios, á mi defensa.

14 Queden cubiertos de confusion, y perezcan los que tan

Dd 3

fuertemente me calumnian: véanse afrentados y llenos de vergüenza, los que me buscan para aterrarme.

15 Porque yo siempre en vos he de esperar: yo siempre he de celebrar vuestro poder con nuevos hymnos.

16 Mis labios no se han de emplear cada día y noche sino en publicar vuestra justicia, y el modo con que habeis salvado á un inocente perseguido.

17 Aunque no entiendo artes humanas, ni las aprendí, porque desde el cayado me trasladasteis al throno: no obstante probaré á cantar, y celebrar las cosas admirables del poder y justicia del Señor.

18 Vos, Dios mio, desde mis mas tiernos años me enseñasteis á alabaros; y yo desde aquel tiempo hasta el presente jamas he cesado, ni cesaré en adelante de engrandecer los prodigios, que habeis obrado.

19 Por tanto no me abandoneis hasta el último momento de mi edad decrepita.

20 Porque quiero dexar en mis canciones un monumento eterno de vuestro poder á todos los siglos venideros.

21 Y ensalzar hasta los cie-
los vuestra justicia, y los pro-

digios que habeis hecho á favor mio: porque ¿quién, Dios mio, podrá ser semejante á vos, ó igualar vuestro poder?

22 ¿Quántas y quán graves aflicciones y angustias me habeis hecho padecer? y de todas me habeis sacado bien; pues apenas me veiais en el extremo, quando os volviais ácia mí, y me sacabais de nuevo de los precipicios, en que iba á perecer.

23 Manifestasteis vuestro generoso y magnánimo corazon, y me consolasteis una y otra vez.

24 ¿Cómo no podré yo cantar al psalterio la verdad y fidelidad de vuestras promesas? ¿cómo tomando la cítara en la mano, no entonaré psalmos á la gloria de vuestro nombre, Dios santo de Israel?

25 Se derramará por mis labios, cantando vuestras alabanzas, la alegría que rebosa en mi alma, viendome rescatado por vuestra diestra de todos los peligros.

26 Y me emplearé en meditar día y noche los hymnos, que pronunciará mi lengua, viendo corridos y avergonzados á todos mis enemigos, que andaban buscando cómo perderme.

PSALMO LXXI.

1 **C**onceded, Dios mio, al nuevo Rey el conocimiento de vuestras leyes: inspirad en el corazon del Príncipe heredero

de mi corona noticias verdaderas de vuestra justicia.

2 Para que gobierne á vuestro pueblo con rectitud, y pa-

ra que con paternal cuidado atiendan á vuestros pobres, discerniendo sus razones y derechos.

3 Que sobre los montes, collados, y llanuras vivan todos en la mas profunda paz y seguridad; y gozen los frutos de su justicia, bendiciéndole por ella.

4 Sí; empleará todo su poder en favor de los pobres de su pueblo, y librárá á los hijos de estos de la violencia de los que con sus imposturas quieran oprimirlos.

5 Y reynará por todas las generaciones, miéntras que el Sol de dia y la Luna de noche no dexen de alumbrar á los mortales.

6 Descenderá como la lluvia sobre aquel misterioso vellocino; y como el agua que cae deshecha en menudas gotas, para fecundar la tierra.

7 Nacerá en sus dias la justicia, y florecerá la paz en todo el mundo, y reynará en él, miéntras que se vean brillar los astros en el cielo.

8 Y dominará de mar á mar, y los términos de su imperio serán los de la redondez de toda la tierra.

9 Vendrán á postrarse delante de él, y á doblarle la rodilla los pueblos de Ethiópia; y sus enemigos se verán besar el suelo, adorando su poder.

10 Los Reyes de Tharsis, del mar, y de las islas, los de Arabia, y los Sabéos le presen-

tarán preciosos dones, y le pagarán tributo.

11 Todos los Reyes de la tierra le adorarán: no habrá nacion, que no le doble el cuello, y se sujete á su dominio.

12 ¿Mas por qué será su nombre tan ilustre en todo el mundo? Oid la razon: Al pobrecito, que se halle sin apoyo, al desvalido, á quien apremie el poderoso, alargará la mano, y le librárá de su violencia.

13 Con un corazon lleno de piedad y de ternura hará oficio de padre con los pobres: consolará á las personas afligidas, y las sacará de sus ahogos y aficciones.

14 Las pondrá á salvo de ultrages y de fraudes, y en sus ojos será de mucho aprecio el nombre y la vida de sus pobres.

15 Vivirá reynando en la mayor prosperidad; y le será presentado el oro de la Arabia: le llenarán de bendiciones, y harán al cielo continuos votos por su conservacion, y por la felicidad de su reyno.

16 Se verá crecer el trigo en todos sus dominios aun sobre las cimas de los montes, y levantarse sus espigas sobre los cedros del Líbano; y se multiplicarán los hombres en las ciudades, como la yerba en los amenos prados.

17 Sea bendito su nombre por los siglos de los siglos: se conservará la gloria de su augusto nombre á la vista del Sol, miéntras que no cese de hacer

sus gyros sobre la tierra.

18 Y en él serán benditas todas las tribus del mundo: todas las naciones le tributarán agradecidas cánticos de alabanzas, celebrando su poder.

19 Dad por eso loor al soberano Señor, al gran Dios de Israel, que solo puede obrar tales y tan nuevas maravillas.

20 Bendito sea para siempre el nombre de su magestad infinita, y todos los habitadores de la tierra, probando los efectos de su bondad inmensa, reconocerán y publicarán su grandeza, amen, amen.

21 Aquí tienen fin los cánticos de David hijo de Jessé.

PSALMO LXXII.

1 ¡Quán bueno, cuán benigno y liberal se muestra Dios con Israel! ¡particularmente con aquellos, que caminan en su presencia con sencillez y rectitud de corazón!

2 Mas con todo eso me he visto todo perturbado, lleno de zozobras, y en peligro de caer en desconfianza y desfalecimiento.

3 Porque lleno de zelo y de indignacion contemplaba la paz y prosperidad, que gozan los impíos miéntras viven.

4 Porque no atienden, ni cuidan de lo venidero, como si nunca hubieran de morir; y si alguna vez les sobreviene algun contratiempo, es de corta duracion, y sienten poco su molestia.

5 No experimentan los trabajos, penas y miserias del comun de los mortales: ni parece que nacióron como los demas para padecer.

6 Por eso se ven llenos de orgullo, cubiertos y envueltos en sus mismas iniquidades y pecados.

7 El origen de todas sus maldades es la abundancia y el colmo de felicidad en que se hallan. La facilidad de satisfacer en todo sus pasiones, y el ver que todo les sale á medida de sus deseos, los hace malvados, y seguir sin medida los movimientos desordenados de su depravado corazón.

8 En el grado de elevacion, en que se consideran, no se contentan con meditar en su corazón el mal, que quieren hacer á otros; sino que hablan y discurren de él sin vergüenza y sin ningun remordimiento ni temor.

9 Ponen temerarios en el cielo su blasphema boca; y su malvada lengua, á semejanza de indómita y cruel fiera, discurre sin freno, y hace mil daños por la tierra.

10 Por esto muchos de los nuestros, volviendo los ojos á estas cosas, considerándolas, y viendo el colmo de dicha en que se hallan estos tales:

11 ¿Cómo es esto? dicen. ¿Pues qué no hay Dios en el

cielo, que tenga noticia y conocimiento de esto, que acá pasa?

12 Y si el Altísimo tiene noticia de ello: ¿cómo tolera que estos impíos posean y disfruten en el mundo la abundancia y las riquezas?

13 Yo casi trastornado también de tales pensamientos y discursos: ¿de qué me sirve, di-
xe, tener limpio el corazón y puras las manos, quando no vemos otro premio de la virtud sino estar

14 Todo el día, y toda la vida en continuas aflicciones y trabajos, que comienzan y acaban con la luz del día?

15 Si me dexaba llevar de tales ideas y pensamientos, veía, Dios y Señor mio, que condenaba el antiguo camino, que siguen los que fielmente os sirven como hijos.

16 Me aplicaba á querer penetrar el gran misterio; mas habíaba, que era superior á la corta capacidad y debil fuerza de mi pobre entendimiento.

17 Viéndome en esta miseria y ceguedad, recurrí á vos, Dios mio, á buscar luz en vuestro santuario; y quitándome vos una como obscura nube de los ojos, me hicísteis conocerlo claramente en el fin terrible, que los aguarda.

18 Esta misma prosperidad, de que ahora abusan, sirve solamente para deslumbrarlos, y esa misma elevacion en que se ven, será toda su ruina y precipicio.

19 ¡Oh! ¡cómo serán destruidos en un instante! ¡Desaparecerán á manera de humo en un momento; y la misma iniquidad, de que vanamente se precian miéntras viven, será por último su lazo, y la que los precipite en el abismo!

20 La felicidad que ahora tienen, es como soñada; y vos, Dios mio, en el último juicio les hareis conocer á vista de todo el mundo, que fué un sueño y una pura imaginacion todo el bien, que gozaron en esta vida.

21 Quando yo, Señor, contemplo, como estaba mi corazón combatido de tales pensamientos, y mi interior todo turbado y perplexo; paréceme que se habia apagado en mí la luz de la razon: mas luego por vuestra misericordia me ví sereno, y conocí claramente mi ignorancia.

22 Me contemplé ante vuestro acatamiento como un bruto, que no vé sino lo presente. Esto no obstante, ví que no me habíais dexado de vuestra mano, para que me perdiere.

23 Misericordiosamente me guiásteis por el camino de vuestros mandamientos; y me predestinásteis para hacerme participante de vuestra gloria.

24 ¿Porque qué cosa puedo yo apetecer en el cielo, ó qué es lo que puedo amar sobre la tierra, sino solamente á vos?

25 ¡Ah! ¡sumo Bien mio, y como desfallece mi corazón

y mi alma por el ardiente deseo, que tiene de poseeros, y de unirse con vos, único objeto de todos mis afectos, y única porción mia por toda la eternidad!

26 Sé muy bien, que los que se apartan de vos, perecerán sin remedio; y que destruiréis á todos los que volviéndose á las criaturas, os faltan á la fidelidad y al amor, de que os son deudores.

27 Yo por mi parte ninguno otro bien quiero sino el de vivir siempre estrechamente unido con mi Dios, y el de no poner sino en él solo todas mis esperanzas.

28 Porque deseo ardientemente hacer conocer á todo el mundo en las puertas de Sion vuestras grandes obras y maravillas dignas de que todos las conozcan y engrandezcan.

PSALMO LXXIII.

1 **P**or qué razon, Dios mio, nos teneis así abandonados, como si ya nos hubiérais desechado sin recurso? ¿Cómo se ha encendido vuestra indignacion contra los que hasta ahora habeis mirado como ovejas vuestras, y conducido como pastor suyo á vuestros pastos?

2 Acordaos de vuestro pueblo, que vos mismo recogísteis, y que nunca reconoció otro Rey ó Señor, que á vos.

3 Acordaos de vuestra heredad, que rescatásteis de la esclavitud de Egypto á costa de tantos prodigios; y del monte de Sion, asiento de vuestro throno, escogido por vos para fixar en él vuestra casa y palacio.

4 Tiempo es ya de que levanteis las manos para emplearlas en abatir enteramente el fasto y orgullo de esos impíos. ¿No veis cuántas abominaciones han executado dentro de vuestro mismo santuario?

5 ¿Y cómo se van vanaglo-

riando de haber profanado aquellos mismos lugares, en donde en otro tiempo se celebraban solamente vuestras fiestas y vuestros cultos?

6 Enarboláron sus estandartes, y levantáronlos, como trophéos de su victoria, sin hacer distincion de lo sagrado á lo profano, del mismo modo sobre lo alto del templo, que en los públicos caminos.

7 Y como si se juntaran para ir á cortar maderas en un bosque: del mismo modo con segures y con hachas acudiéron de mano armada á derribar sus puertas.

8 Pusieron fuego á vuestro templo, y con mil abominaciones profanáron el lugar mas santo y temible que habia en la tierra, consagrado á vuestro nombre.

9 Oid, Dios mio, como conspirando todos á una, dixéron en su interior: No paremos hasta borrar enteramente de la

tierra todo el culto y adoraciones, que se tributan á ese Dios de Israel.

10 En vista de esto, ¿qué harémos? ¿adónde nos volverémos, pues no se ven ya aquellos antiguos prodigios, que soliais hacer á favor de vuestro pueblo? no hay mas Propheta por quien nos instruyais y consolais, de manera que parece, que nos habeis del todo desechado.

11 ¿Hasta cuándo, Señor, oiréis con paciencia vuestros mismos improperios, y que sea blasphemado vuestro santo nombre impunemente?

12 ¿Por qué teneis como ociosas y retiradas atrás vuestras manos? ¿por qué no las sacais de vuestro seno, para hacer alarde de vuestro poder en favor nuestro?

13 Mas Dios, que es nuestro Rey desde el principio de los siglos, es el que nos ha salvado y librado de los peligros en medio de nuestra tierra.

14 Vos en otro tiempo con el poder de vuestra diestra dividísteis las aguas, las solidásteis, y anegásteis en sus abismos las altivas cabezas de los Egypcios, que como dragones iban en seguimiento de nuestros padres para devorarlos.

15 Vos destruísteis los caudillos del ejército de Pharaon, y dísteis sus cadáveres por alimento á los cuervos, y sus despojos por presa á los pescadores y marineros de la Arabia.

16 Vos rompiendo una peña hicísteis salir de ella fuentes y arroyos de aguas; y deteniendo la rápida corriente de los rios, los secásteis para que los pudiera pasar á pie enxuto vuestro pueblo.

17 Vos haceis, que amanezca la luz á los mortales, quando les enviáis el día, y se la robais quando le sucede la noche: el Sol y la Luna obras son de vuestras manos.

18 La tierra en toda su extension: el Estío, y la Primavera, todo es obra vuestra.

19 Acordaos, pues, de todas estas grandes obras de vuestro poder, pues parece que las teneis ya olvidadas, al ver como vuestros enemigos os ultrajan: y como una nacion insensata blasphema vuestro santo nombre.

20 No abandoneis de todo en todo á vuestros pobres, que se ven sin apoyo y sin recurso: ni entregueis en manos de estas cruelés fieras á los que solo se ocupan en alabaros y en honraros.

21 Volved los ojos á la alianza que teneis hecha con nuestros padres: y ved como una nacion vil y despreciable, por medio de violencias é iniquidades se ha hecho Señora de aquella tierra, que en otro tiempo les concedísteis.

22 No permitais, que reducidos á tan grande abatimiento nos retiremos avergonzados, y sin el consuelo de ver los e-

fectos de nuestros ruegos: ántes bien poned á este afligido y abandonado pueblo en estado de alabar eternamente vuestro nombre.

23 Levantaos, Dios mio; vuestra es nuestra causa, y así á vos toca defenderla; no tolereis ya mas los continuos é indignos ultrages, que recibís

de un pueblo tan loco, y tan altivo.

24 No olvideis las horribles blasphemias de vuestros enemigos, y pues de dia en dia crece mas y mas su orgullo y su furor; justo es, Dios mio, que los humilleis, y les hagais sentir la irresistible furia de vuestro brazo.

PSALMO LXXIV.

1 Nos emplearemos, Dios mio, en cantaros alabanzas: os bendeciremos, é invocaremos vuestro nombre.

2 Publicaremos las maravillas, que hareis para librarnos, porque contamos ya de seguro con vuestra asistencia. ¿No es esto así, Dios misericordioso? así es, y me parece que os oyo responder: Llegará el tiempo, que tengo establecido, y entónçes haré alarde de mi justicia.

3 ¿Quién podrá resistir á mi poder? Yo haré estremecer toda la tierra: en un momento la reduciré en cenizas con todos sus moradores: porque yo soy el que asenté sus columnas, y le dí estabilidad.

4 Por tanto dixé á los transgresores de vuestra ley: Baste ya de maldades y de locuras; y á los pecadores: Cese vuestra perversidad y vuestro orgullo.

5 No levanteis soberbios la cabeza, ni vomiteis temerariamente blasphemias contra vuestro Dios.

6 Porque ni del Oriente, ni del Occidente, ni de los lugares mas retirados y escondidos de la tierra, podrá venir quien en aquel dia os socorra ni libre de sus vengadoras manos; porque es Dios el que os ha de juzgar.

7 El es el que justamente abate al uno, y ensalza al otro: en la mano tiene un vaso de vino puro, que mezcla y llena de amargura.

8 E inclinándole de una á otra parte, le da á beber ya á unos, ya á otros: pero sin que jamas se vean apuradas sus heces, porque nunca faltarán en él, para que beban los pecadores de la tierra.

9 Yo, Dios mio, intimaré fielmente vuestra justicia á los mortales, y bendeciré sin cesar al Dios de Jacob.

10 Y se verá cumplida esta palabra del Señor: Yo abatiré el orgullo del impío, y por último ensalzaré la humildad del justo, y coronaré su paciencia.

PSALMO LXXV.

1 Bien conocido es Dios en la Judéa: grande é ilustre es su nombre en Israel.

2 En todos tiempos ha dado claras pruebas, de que ha escogido la ciudad de la paz por propio asiento suyo, y á Sión por su morada.

3 Allí repetidas veces quebrantó las fuerzas, y todo el pomposo aparato de guerra, arcos, flechas, escudos y espadas, en que neciamente ponian sus enemigos toda su confianza.

4 Vos, Dios mio, hicisteis que brillase de una manera admirable desde lo alto de los montes eternos vuestra divina proteccion; quedaron avergonzados y en confusion los insensatos, que osáron medir sus fuerzas con las vuestras.

5 Estos hombres fieros, que se habian enriquecido con los despojos robados á tantas naciones, pasáron repentinamente del sueño natural al de la muerte, y se viéron despojados de todos sus thesoros y esperanzas.

6 El trueno de vuestras amenazas, ó gran Dios de Jacob, bastó para que durmiesen un sueño eterno, los que confiaban en sus caballos y en sus carros.

7 ¡Cuán terrible sois, Señor! ¿quién podrá hacer frente á vuestra ira? en ningun tiem-

po hubo quien pudiese resistir á vuestro enojo.

8 Desde el cielo con señales espantosas hicisteis conocer la venganza, que ibais á tomar de vuestros enemigos. La tierra llena de espanto quedó en silencio,

9 Admirando vuestro poder, y como descendiais de las altas esferas, para juzgar á los impíos, y salvar de su cautiverio á todos los que en nuestro pueblo con humildad os adoraban.

10 Y así los que consideren lo que habeis hecho, por libertar á vuestro pueblo y salvarle de sus enemigos, os rendirán solemnes gracias, y conservarán la memoria de beneficio tan señalado para solemnizarlo perpetuamente.

11 O vosotros, todos los que rodeais los altares del Señor vuestro Dios, y os veis ya libres del gran peligro: sed agradecidos á tantos beneficios, ofrecedle vuestros votos, y cumplidlos con la mayor fidelidad.

12 Dirigidlos á ese Dios terrible, en cuyas manos está la suerte y la vida de los Príncipes; que con solo un movimiento de sus cejas hace estremer á todos los Reyes de la tierra.

PSALMO LXXVI.

1 **A**lcé mi grito al Señor: á mi Dios llamé, y se dignó de inclinarse para escuchar mis voces.

2 En medio de mis mayores angustias y tristezas, levantando de noche las manos ácia el cielo, le busqué, y pedí socorro, y no quedáron defraudados mis deseos.

3 En ninguna cosa podia hallar mi alma el menor consuelo: acordéme de mi Dios, y su memoria llenó mi corazon de alegría: mas volviendo de nuevo á la consideracion de mis miserias, desfallecia mi espíritu nuevamente.

4 Mis ojos se anticipaban á las vigiliass, en que se dividen las horas de la noche; y era tal mi turbacion, que me quedaba todo embargado, y sin poder proferir una sola palabra.

5 Recorria en mi memoria los tiempos pasados, en que Dios con tanta bondad se habia declarado á favor de su pueblo, y trahía al pensamiento la serie de todos los siglos desde el principio del mundo.

6 Me aplicaba todas las noches á meditar en el silencio, y en lo interior de mi corazon, cuál era la conducta de Dios para con los hombres: revolvía en mi ánimo mil varios pensamientos para hallar algun consuelo, quando al fin me vino este, que me le dió.

7 ¿Será tal, decia, nuestro

buen Dios, que nos desechará para siempre? ¿se olvidará enteramente del tierno amor, que ántes nos tenia, y no nos dará ya muestras de estar reconciliado con nosotros?

8 ¿Nos retirará para siempre su misericordia, sin que quede á nuestra nacion en lo venidero el menor recurso?

9 ¿Podrá el Señor olvidar su gran clemencia? ¿ó detendrá su ira los efectos de su misericordia?

10 Con estas reflexiones me hallé de repente convertido en otro hombre: Ahora comienzo, exclamé entónces, á conocer mi flaqueza y miseria. Esta mudanza, que en mí experimento, no puede venir sino de la piadosa mano del Altísimo.

11 En prueba de esto, comenzaré á reconocer las obras y maravillas, que en todos tiempos obró el Señor desde el principio del mundo.

12 Estas solas, y los prodigios de vuestra misericordia, serán mi ocupacion, y la materia de contemplacion, que tendrá mi espíritu toda mi vida.

13 No hay cosa mas santa, mas justa, ni mas digna de nuestras admiraciones, que vuestros consejos. ¿Qué Dios habrá, que pueda ser comparado en grandeza con el nuestro, cuyas obras son todas portentos y milagros.

14 Bien se lo hicísteis conocer á la nacion incrédula de los Egypcios, quando con brazo armado sacásteis á los hijos de Jacob y de Joseph de la dura esclavitud, en que genian.

15 Os viéron, ó Dios, las inmensas y ruidosas aguas del mar Roxo: os viéron sus aguas, y llenas de asombro huyéron de vuestra presencia, llegando la turbacion hasta sus abismos mas profundos.

16 Se abriéron las nubes, y se oyó el asombroso estampido de vuestros truenos.

17 Se viéron discurrir vuestras saetas por toda la atmósfera; y la voz de vuestros truenos, trastornando las ruedas

de los carros, los sumergió en lo mas profundo de las aguas.

18 La viva luz de vuestros relámpagos deslumbró, y asombró á los mortales; y á estas señales de vuestra indignacion, se estremeció y tembló toda la tierra.

19 Os abristeis camino por la mar, y os hicísteis sendas por medio de sus muchas aguas, pero sin dexar huellas, ni señal de vuestros pasos.

20 De este modo, por el ministerio de Moysés y de Aaron, como si fuera un rebaño de ovejas, sacásteis del poder de Pharaón un inmenso pueblo, y le guiásteis por el desierto.

PSALMO LXXVII.

1 **E**scuchad, los de mi pueblo, las instrucciones que voy á daros: aplicad vuestros oidos, para percibir las palabras de mi boca.

2 La abriré, y proferiré un discurso sentencioso, grave, y lleno de misterios: os diré cosas admirables, que sucediéron desde el origen de los tiempos:

3 Todas las que hemos oido y visto, y que nos han contado nuestros padres.

4 No las ocultáron á sus hijos, sino que los instruyéron de todo, para que pasasen de generacion en generacion, de unos á otros.

5 Engrandeciendo por este medio la gloria del Señor, su

poder, y los extraordinarios prodigios, que habia obrado en todos los siglos.

6 Por tanto hizo saber su voluntad á los hijos del Patriarca Jacob, y estableció una ley en el pueblo de Israel:

7 Que los padres lo enseñasen á sus hijos, para que su noticia se comunicase á la siguiente generacion.

8 Por manera que los hijos que entónces naciesen, y los que viniesen despues de estos, encargasen á los que les habian de suceder,

9 Que pusiesen en Dios toda su confianza: que tuviesen siempre presente lo que el Señor habia hecho por ellos, y

aplicasen toda su atencion y esmero á la puntual observancia de la ley.

10 Que no imitasen la abominable corrupcion, dureza y rebeldía de sus padres:

11 Generacion aviesa, que no anduvo con sanidad de corazon en la presencia del Señor, y que dió continuas pruebas de su inconstancia é infidelidad.

12 Por esto los hijos de Ephraím, aunque guerreros y esforzados, y muy diestros en el manejo del arco y de las armas, volviéron al enemigo las espaldas en el dia de la batalla.

13 Habian faltado infieles al concierto, que tenian hecho con Dios, y sacudido con fiereza el dulce yugo de su ley.

14 Se habian olvidado de los beneficios, que de su liberal mano habian recibido, y no se acordaban de los prodigios, que habia hecho en favor suyo.

15 Entre todos fuéron muy señalados los que á vista de sus padres habia obrado en la tierra de Egypto, y principalmente en las llanuras y territorio de la ciudad de Tanis.

16 Dividió el mar, y recogiendo sus aguas como en un vaso, hizo que lo pasasen á pie enxuto.

17 Iba de dia á la frente de su pueblo en una nube, que les mostraba el camino; y de noche en una columna de fuego, que los alumbraba.

18 En el desierto hendió una roca, y dióles agua en tanta

abundancia, como si estuvieran á la márgen de algun rio caudaloso.

19 Hizo saltar copiosos raudales de aguas de una roca, de las que pudiéron despues formarse como rios por las vegas.

20 Mas ni por eso dexáron de ofenderle de nuevo: irritáron y moviéron á ira al Altísimo en aquella tierra desierta y sin aguas.

21 Quisiéron todavía hacer prueba en sus corazones del poder de Dios, pidiéndole viandas, que satisfaciesen á su antojo.

22 Y hablando injuriosamente de Dios: ¿Podrá, andaban diciendo, este nuestro Dios darnos pan, y ponernos una abundante mesa en esta soledad?

23 Bien hemos visto, que herida la piedra por Moysés, hizo salir de ella torrentes de aguas.

24 ¿Mas pan y carne? ¿Por qué no hace que su pueblo halle una mesa aparejada de viandas?

25 Oyó el Señor sus indignas murmuraciones, pero no quiso castigar de luego á luego su temeridad. Mas por último se encendió su ira, y para vengar su agravio, envió fuego, que devoró parte del campo de Israel.

26 Porque incrédulos habian desconfiado del poder de Dios, y no habian esperado de él la salud.

27 Y esto con haber visto, que habia ya abierto las puertas

del cielo, y dado sus órdenes á las nubes,

28 Para que en vez de rocío lloviesen sobre la tierra el dulce maná, el pan del cielo, y que comiesen

29 Pan preparado por los Angeles, y dado en abundancia á los hombres, para que les sirviese de alimento.

30 Mas ni aun así se diéron por contentos: miráron con hastío el pan, que les venia del cielo; y murmurando de nuevo, apeteciéron otras viandas. Y el Señor omnipotente mandó retirar al Euro, é hizo que soplase en su lugar el Abrego:

31 Y que lloviesen carnes sobre ellos, tan espesas como el polvo, que cubre la tierra, y aves en tanto número como las arenas, que están sobre las riberas del mar.

32 Cayéron en medio de su campo, y las recogieron á montones al rededor de sus mismas tiendas.

33 Y comiéron, cumpliéndoles el Señor su deseo, y se hartáron de ellas, quedando satisfecha su sensualidad y apetito.

34 Mas quando aun tenían las funestas carnes entre los dientes, é iban á devorarlas, se encendió contra ellos la cólera del Señor.

35 Y quitó la vida, dexándolos tendidos en el desierto, á los mas robustos, y principales del pueblo de Israel.

36 Sin que por eso escarmentasen: ninguna de estas ma-

ravillas bastó para infundirles la confianza, que debían tener en su Dios.

37 Y así desapareciéron como viento sus años, y pasáron apresuradamente los dias de su vida.

38 Quando sentian la mano del Señor sobre sí, se volvian á él, é implorando piedad, le buscaban solícitamente para adorarle:

39 Y se convertian á él, y luego muy de mañana venian á su tabernáculo, confesando que Dios era su protector, y que de solo el Altísimo podía venirles el socorro, la redencion, y la salud.

40 Pero se veía, que solamente con la lengua daban muestras de que le amaban; por que con las obras desmentian quanto pronunciaban con sus labios.

41 Puesto que ni caminaban con rectitud de corazon delante de él, ni mostraban serle fieles, cumpliendo exáctamente lo que con él tenían concertado.

42 Mas él es un Dios lleno de misericordia: perdonará sus pecados, y no los destruirá enteramente.

43 El exceso de su bondad detuvo los efectos de su indignacion, para no encenderla toda, y emplearla contra ellos;

44 Consideraba, que el hombre es flaco, frágil y sujeto á pecar; y que su vida es como un viento, que quando ha pasado, ya no vuelve.

Et

45 ¿Quántas veces le irritaron en aquel desierto? ¿quántas le movieron á ira en aquella tierra árida y solitaria?

46 ¿Quántas veces volvieron á hacer prueba de su paciencia, y exâcerbâron al Dios de Israel, que solo y soberanamente es Santo por sí mismo?

47 Tenian ya olvidado el dia, en que su terrible brazo los habia rescatado del poder de Pharaón, que exercia una violenta tiranía sobre ellos.

48 Ni se acordaban mas de los prodigios, que su poderosa mano habia obrado en Egipto, y en los campos de Tanis.

49 Ni de cómo habia convertido en sangre sus rios y cisternas, para que no pudiesen beber de sus aguas.

50 Envió sobre ellos una plaga de todo género de nocivas moscas é insectos, que con sus picaduras los atormentasen; y una infinidad de asquerosas ranas, de que no podian verse libres.

51 Dió por presa sus frutos al tizon, y al pulgon, y sus doradas mieses á la langosta.

52 Destruyó con granizo sus viñas, y abrasó sus árboles con heladas.

53 Mató con pedrisco sus bestias, y ganados; y quemó con escarchas quanto en los campos les habia quedado.

54 Empleó contra ellos toda su indignacion, llenándolos de tribulacion y de congoja; y haciendo que los Angeles los

afligiesen, y fuesen los ministros y executores severos de su justicia vengadora.

55 Abrió á su ira un espacioso camino, quitando indiferentemente la vida á hombres y animales.

56 Hirió de muerte á todos los primogénitos de Egipto; y los descendientes de Châm vieron perecer en sus mismas tiendas los primeros frutos de sus familias y cuidados.

57 Con tales y tantos prodigios, sacó á su pueblo de las cadenas en que gemia, y reuniéndolo todo, le sirvió de guia por el desierto, como si llevara un rebaño de ovejas.

58 Caminaban todos teniéndole á su frente con mayor seguridad, y sin el menor recelo de enemigos, porque los habian visto sumergidos todos en los abysmos de la mar.

59 E introduxolos en los montes de la Judéa, tierra que habia destinado, para que en ella le adorasen; y que el poder de su diestra les habia conquistado.

60 Destruyó á su entrada las gentes que la poblaban, para distribuirla despues por suertes, como heredad, que les daba en propiedad.

61 Y dió á las tribus de Israel los pabellones de sus mismos enemigos, para que morasen en ellos.

62 Pero continuáron tentando é irritando al Dios Altísimo, y atropellando sus ór-

denes y mandamientos,

63 Apartáronse de él, y faltáron á sus pactos y alianzas. Semejantes á sus padres, falseáron como un arco, y se volviéron contra su Dios.

64 A ira y zelos le provocáron, ofreciendo incienso á los ídolos vanos en sus collados.

65 No miró Dios con indiferencia tales abominaciones; ántes bien por ellas los desdeñó, y reduxo á Israel al mayor abatimiento.

66 Y desechó el tabernáculo de Silo, lugar que ántes habia escogido, para morar entre los hombres.

67 Y permitiendo, que sus enemigos cautivasen el arca, que era toda su fuerza, gloria y ornamento:

68 Y no haciendo ya caudal de un pueblo, que era su heredad, lo entregó para que fuese pasado á cuchillo.

69 El fuego de la guerra devoró sus mas bellos y robustos jóvenes; y no hubo quien hiciese el duelo por las vírgenes, que les estaban destinadas para esposas.

70 Hasta sus mismos Sacerdotes pereciéron á cuchillo; y no se halló quien llorase las viudas, que dexaban.

71 Mas al fin á los tristes

gritos y lamentos de su pueblo, parece que se despertó el Señor, como de un profundo sueño, á semejanza de un campeón, que cobra nuevo aliento con algun licor espirituoso, que ha bebido.

72 Y cubriendo á sus enemigos de eterna ignominia, los hirió vergonzosamente en las partes posteriores.

73 Y desechó el tabernáculo de entre los hijos de Joseph; y no quiso, que permaneciese su morada en la tribu de Ephraím.

74 Sino que la trasladó á la de Judá, y á su amado monte de Sión.

75 Y edificó allí su santuario, que fuese único, como la fuerza principal del unicornio, que durase por los siglos de los siglos.

76 Y escogió á David su siervo de entre las ovejas, y lo sacó de los exercicios pastoriles,

77 Para que pastorease á su escogido pueblo de Israel, la ilustre descendencia de Jacob su siervo. Y David por su parte los pastoreó con sinceridad de corazon, gobernándolos con rectitud, y con señaladas obras y exemplos de valor y de prudencia.

PSALMO LXXVIII.

S Señor, las naciones infieles han entrado en una tierra, que hicisteis vuestra á costa de pro-

digios; han profanado vuestro santo templo con las mas feas abominaciones, y reducido á

Jerusalém á un estado tan despreciable, que parece cabaña de un guarda de melonar, ó de viña.

2 Despues de haber degollado á vuestros mas fieles servidores, echáron por los campos sus cadáveres, para que sirviesen de pasto á las aves y á las fieras.

3 Derramáron su sangre en todo el contorno de Jerusalém con tanta abundancia, como si fuera agua, y no se encontró quien les hiciese aquellas últimas honras, que se acostumbra con los muertos.

4 Hemos llegado á ser el blanco de los oprobrios de nuestros vecinos: el objeto de los insultos y befas de todos los pueblos, que nos cercan.

5 ¿Hasta cuándo, Señor, os mostraréis airado con nosotros? ¿será esto para siempre? ¿vuestra indignacion semejante á un fuego devorador se encenderá para del todo consumirnos?

6 Mas no sea así, Señor y Dios nuestro, ántes bien por el contrario dad á entender, que no nos teneis olvidados: haced sentir todo el peso de vuestra ira á esas naciones y reynos, que no conocen ni invocan vuestro adorable nombre.

7 Porque crueles devoráron el pueblo de Jacob, y llenáron de estragos y desolacion todas sus tierras.

8 No os acordeis de vuestras antiguas maldades, ni de las de nuestros padres y abue-

los, que nosotros hemos imitado y llevado á colmo. Por las nuestras nos vemos reducidos á la mayor miseria: si no nos prevenís con vuestra divina misericordia, perecerémos todos sin remedio.

9 Venid, Dios y Salvador nuestro, á ayudarnos en la extrema desolacion y pobreza, en que nos veis: la gloria de vuestro nombre exige que perdoneis nuestros pecados, y nos libreis de la afliccion, que padecemos.

10 No tomen de aquí ocasion esas naciones para insultarnos con blasphemias, y decir: ¿Dónde está ese Dios, que adoran esos hombres? brille á sus ojos y los nuestros

11 La justicia con que vengaréis la sangre de vuestros siervos, que injustamente derramáron; y quitad todos los obstáculos, que impiden llegar á vuestra preséncia los gemidos de tantos cautivos.

12 Emplead la fuerza de vuestro poderoso brazo en preservar los hijos de aquellos, que han sido sacrificados á su furor y crueldad.

13 Haced, Señor, un exemplar escarmiento en los enemigos, que nos cercan, poniendo en su seno la usura, que es debida á su inhumanidad, y castigando la temeridad, con que han osado ultrajar vuestro santo nombre.

14 Y nosotros, que somos vuestro pueblo, y ovejas á quienes apacentais en vuestros pas-

tos y dehesas, mostraremos nuestro reconocimiento, glorificándoos eternamente.

15 De generacion en generacion perpetuaremos sin cesar vuestras alabanzas.

PSALMO LXXIX.

1 **E**scuchadnos, Señor, vos, que gobernais al pueblo de Israel, y pastoreais como un rebaño de ovejas, á los hijos de Israel.

2 Vos, que estais sentado sobre un trono de Chêrubines, acudid con vuestro socorro á Ephraím, Benjamin, y Manassés.

3 Armaos, Señor, de vuestro poder, y no lo tengais ocioso, empleadlo en favor nuestro, y saldremos de nuestras cadenas.

4 Se romperán sin duda, y volveremos á nuestra prosperidad pasada, si os mostrais propicio con nosotros.

5 Señor Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo os mostrareis enojado con vuestro pueblo, y cerraréis las orejas á sus ruegos y gemidos?

6 ¿Hasta cuándo le dexareis en abandono sin darle otra bebida ni alimento, que las lágrimas, que derrama sin tasa ni medida?

7 Nos habeis hecho ser el blanco del odio, de la contradiccion, de los improperios y befas de los pueblos comarcanos.

8 ¡O gran Dios de los ejércitos! rómpanse ya estas cadenas: mostraos propicio con nosotros, y nos veremos restituidos á nuestra primera felicidad.

9 Vos trasladásteis de Egipto.

Tom. VII.

to vuestra viña para plantarla en un fertil terreno: echásteis de allí las gentes, que le ocupaban.

10 Le servisteis de guia sin perderle de vista, por todo el largo camino y rodeo del desierto: hicísteisla despues echat hondas raices, y que ocupase un largo espacio de terreno.

11 Cubria los mas elevados montes con su sombra, y sus ramos igualaban á los mas altos cedros del frondoso Líbano.

12 Hasta el mar por un lado, y hasta el Euphrates por otro, se extendieron sus hermosos y lozanos bástagos.

13 ¿Y quedarán, Señor, inútiles tantas fatigas? ¿por qué pues, Señor, habeis derribado la cerca, que la defendia, dando lugar á que entrasen en ella, y la vendimiasen todos los que pasan por el camino?

14 Un javalí, que ha salido de la selva, la ha destruido; y fieras muy crueles han devorado todos sus frutos.

15 Vos lo estais viendo, y lo sufrís: volveos, Señor de los ejércitos, á mirarla desde lo alto del cielo, y tomadla de nuevo á vuestro cuidado, como ántes haciais.

16 Conservadla, y dadle la última mano, ya que la plantaron las vuestras; y por amor

Ee 3

tambien de aquel, á quien entre los hijos de los hombres destinásteis para la execucion de vuestros designios.

17 La veis ya entregada al fuego, y socavada: si os manteneis en cólera contra ella, perecerá del todo, y sin remedio.

18 Proteged á lo ménos, y conservadnos á aquel, que ha de ser el instrumento de vuestra diestra: al que entré los hijos de los hombres teneis desti-

nado para que sea nuestro Redentor.

19 Nosotros por nuestra parte no nos apartaremos ya de vos; y emplearemos la nueva vida, que nos concedais, en alabar de continuo vuestro augusto nombre.

20 Rómpanse ya, Señor Dios de los ejércitos, vuestras cadenas: mostraosnos propicio, y volveremos á nuestra primera felicidad.

PSALMO LXXX.

1 Regocijaos, y alabad al Dios verdadero, que es nuestro protector: cantad alegres hymnos al Omnipotente Dios de Jacob.

2 Echad mano del psalterio, del pandero, y la cítara, mostrando con vuestros hymnos al Señor el reconocimiento y la alegría, que sentís en vuestros corazones.

3 Acompañad el grave sonido de los timbales con el agudo y sonoro de las trompetas: ved que comienza á aparecer la nueva Luna; id levantando ya vistosos pabellones, y vestidlos de frondosas ramas, para celebrar la fiesta mas solemne de todo el año.

4 Porque el Dios de Jacob mandó en otro tiempo á nuestros padres, que se celebrase perpetuamente en Israel con la mayor pompa y aparato.

5 Para que se perpetuase en todo el pueblo la memoria de

haberle librado de la esclavitud de Egipto, quando dándole su ley en el Sináí, en voces que hasta entónces no habia oido, y le eran enteramente desconocidas, le habló de esta manera:

6 Yo, pueblo mio, ya he quitado de tus hombros cargas intolerables, y he hecho, que tus manos no se empleen en las faenas mas viles y pesadas.

7 En medio del apremio que padecías, te volviste á mí, y me llamaste, y acudí luego á sacarte de él; y ocultándome en una nube, aterré y confundí á tus protervos enemigos: mas de allí á poco, queriendo hacer prueba de tu fidelidad en las aguas de Meribah, experimenté luego tu ingratitude.

8 Por tanto, pueblo mio, dixé entónces: atiende que voy á declarararte lo que yo deseo de Israel: si quisieres obedecerme, no has de tener Dioses nuevos, ni adorar los de otras naciones.

9 Yo soy el único, que has de reconocer; porque yo solo soy el Señor tu Dios, que rompí las cadenas, que te oprimian en Egypto. Si fueres fiel á mis mandamientos, ensancha tu boca, y pídemme quanto quisieres, que yo te cumpliré todos tus deseos.

10 Pero mi pueblo no escuchó mi voz, Israel no hizo caso de mí, ni quiso obedecerme.

11 Por esto yo le abandoné, y le dexé caminar, para que siguiése sus devaneos, y los locos apetitos de su corrompido y depravado corazon.

12 Si mi pueblo me hubiera obedecido, y si Israel hubiera seguido el camino, que yo

mismo le mostré:

13 Nada me hubiera costado abatir en poco tiempo el orgullo de sus enemigos, y hacer que sus perseguidores probasen en todo la fuerza de mi brazo.

14 Mas ellos ingratos á tantos beneficios, como si fueran mis mas implacables enemigos, faltaron á la fé, que me tenían prometida, y así no será duradera su felicidad.

15 Y esto con haberlos traído el Señor á la tierra de bendicion, que les habia prometido: á la tierra fértil y llena de todos los bienes, en donde las mismas rocas destilaban miel para su regalo.

PSALMO LXXXI.

1 **A**siste Dios en los tribunales de los jueces, y en medio de ellos atiende y examina las sentencias, que pronuncian.

2 Y viendo como tuercen la justicia, ¿Hasta cuándo, les dice, durarán vuestras injusticias? ¿hasta cuándo os dexaréis seducir del externo aparato y esplendor de los impíos?

3 ¡Ah, no! debéis sin accepcion de personas dar la justicia al pobre y al huérfano, que la tienen; y declarar inocentes al pequeñuelo y al pobre, que lo estan.

4 Debéis tomar la defensa del desvalido, y librar al oprimido de la violenta mano, que lo oprime.

5 Mas veo, que son inútiles todos mis avisos, pues no quieren estos escucharlos, ni atenderlos: caminan en una voluntaria ceguedad, con que trastornan todo el mundo.

6 ¡Oh iniquos Magistrados! Yo os he elevado á una tan alta dignidad, para que fueseis mirados como dioses en la tierra, y como imágenes de aquel, que siendo el Dios soberano, os ha comunicado una parte de su supremo poder y autoridad.

7 Mas tened entendido, que aunque ahora seais honrados como dioses por la participacion de mi poder, esto no obstante, moriréis al cabo como el mas vil de todos los hombres, y

faltaréis muy prontamente, á exemplo de los príncipes y tiranos.

8 Así los hablais vos, Dios mio, pero es en vano. Y pues estos iniquos ministros han per-

vertido toda la justicia, venid vos mismo á restablecerla, y á ser el juez de toda la tierra, puesto que teneis el soberano dominio de todas las naciones.

PSALMO LXXXII.

1 Señor ¿quien habrá semejante á vos? ¿por qué os estais así en silencio? ¿por qué no empleais vuestro poder? Acudid á defendernos, que no hay quien os pueda resistir.

2 Ved, Dios mio, la altanería, con que han hablado vuestros enemigos, y como llevan erguida la cabeza los que aborrecen vuestro nombre.

3 Han formado contra vuestro pueblo designios llenos de malicia; y han conspirado contra aquellos, que están al abrigo y sombra de vuestras alas.

4 Han dicho: Venid, y destruyámoslos, de manera que no puedan formar cuerpo de nacion, ni quede en el mundo mas memoria, ni rastro de Israel.

5 Porque todos á una se han coligado y hecho alianza contra vos: los Iduméos que habitan en tiendas, y los Ismaelitas.

6 Los Moabitas, Agarenos, Gebalitas, Ammonitas, Amalecitas, Philisteos y Tyrios se les han unido.

7 Los Assyrios han venido tambien en su compañía, para dar socorro á la impía raza de los descendientes de Lot.

8 Tratadlos, Señor, como antiguamente tratasteis á los Madianitas en tiempo de Gedeón, á Sísara, General de Jabin, y al mismo Jabin en las riberas del torrente de Cison.

9 Haced que tengan el mismo fin, que tuviéron estos en En-Dor, cuyos cadáveres quedaron sin sepultura, y se pudriéron como el estiércol de la tierra.

10 Haced un exemplar escarmiento en los caudillos de estos, como lo hicisteis con Oreb y Zeb, Generales de los Madianitas, y con Zebec y Salmana sus Reyes.

11 ¿No son estos los caudillos de los que llenos de orgullo dixéron: Hagámonos dueños del templo de ese Dios, y entremos á poseer toda la tierra de Judéa, como heredad que nos pertenece?

12 Desconcertad, Dios mio, todos sus proyectos: vivan en una continua agitacion, como una rueda que se mueve sin cesar, ó como las hojarascas, que arrebatada y hace volar el ímpetu del viento.

13 Como un voraz fuego, que toma posesion de una fron-

cosa selva, y extiende sus llamas hasta reducir los montes en ceniza.

14 Así cayga sobre sus impías cabezas la tempestad deshecha de vuestra ira, que los abata y reduzca á la mayor consternacion.

15 Llenad de confusion sus rostros, para que de este modo vuelvan sobre sí, y vengan á reconocer y confesar vuestro

grande nombre y poder.

16 Y si esto no hicieren, haced, Dios mio, que queden avergonzados y cubiertos de eterna ignominia y sobresalto; vivan abatidos, y perezcan sin recurso.

17 Para que por último entiendan, que vos solo sois el Señor por excelencia, y que vos solo sois el Omnipotente, que hay en toda la tierra.

PSALMO LXXXIII.

1 ¡Quán amables son vuestros tabernáculos, Señor de los ejércitos! el ardiente deseo, que tengo de ver la casa de mi Dios, hace que mi corazon desfallezca.

2 Mi alma y mi cuerpo transportados de júbilo aspiran solamente á la posesion del Dios vivo.

3 El paxarillo halla un hueco, en donde guarecerse: la tórtola busca donde fabricar su nido, para poner á cubierto sus pollitos.

4 ¿Yo, Señor de los ejércitos, Rey y Dios mio, me he de ver sin el abrigo y sombra de vuestros altares?

5 ¡Dichosos una y mil veces los que en vuestra santa casa se emplean de asiento en tributaros perpetuas alabanzas!

6 ¡Dichosos los que apoyándose solamente en vuestra divina proteccion y socorro, tienen resuelto en su corazon pasar por el valle de lágrimas, para subir al monte de Sión, y

adoraros en el lugar, que vos allí habeis consagrado!

7 El Señor que les prescribió esta ley, les dará tambien vigor para que vayan en grande multitud, y divididos en varias caravanas, anhelan únicamente por ver en Sión al Dios, que no tiene semejante, para recibir de él sus bendiciones.

8 ¡Oh, y de cuánta dicha me veo yo privado! ¡cuándo llegará el dia en que vea cumplidos mis deseos! concededme lo vos, Señor Omnipotente: inclinaos á oír mis humildes ruegos, eterno Dios de Jacob.

9 Volveos á mirar benignamente á aquel, á quien vos hicisteis ungir por Rey: no me lo negueis, único escudo y defensa de vuestro pueblo.

10 Mas grato me es pasar un dia en vuestros tabernáculos, que millares apartado del lugar, en donde sois adorado.

11 Antes quiero exercer el empleo mas vil en vuestra casa,

que vivir honrado en magníficos palacios, rodeado de pecadores.

12 Por quanto Dios gusta de emplear su misericordia, y de hacer ver, que es fiel en cumplir sus promesas; por eso espero yo, que me concederá la gracia que le pido, y la glo-

ria de volverle á ver en su santo templo.

13 Porque el Señor no negará su bendicion á los que caminan delante de él con inocencia. ¡O grande Dios de los exercitos! ¡dichoso aquel, que en solo vos pone toda su esperanza!

PSALMO LXXXIV.

1 Señor, vos derramasteis vuestras bendiciones y consue- los sobre vuestra tierra; y rompisteis los lazos de la esclavitud, en que gemia el pueblo de Jacob.

2 Perdonasteis las muchas maldades, con que os tenia irritado; y con la abundancia de vuestra infinita misericordia cubristeis todos sus pecados.

3 Hicisteis que se mitigase vuestra cólera, y que se detuviesen todos los efectos rigurosos de vuestra indignacion.

4 Mas para que esta se aparte de nosotros, es necesario, que nosotros primero os busquemos, y nos convirtamos á vos: ¿pero cómo podrá esto ser, si vos mismo, Salvador nuestro, no haceis que nos convirtamos?

5 ¿No llegará ya el tiempo, de que os veamos propicio y aplacado con nosotros? ¿ó queréis por ventura mostrarnos para siempre un semblante ceñudo, y que vuestro enojo se extienda á todos nuestros descendientes?

6 No será así, Dios misericordioso: ántes bien esperamos,

que volviendo á mirarnos con piedad, nos dareis una nueva vida; y que vuestro pueblo en vos solo se regocijará perfectamente.

7 Ea, Señor, hacednos ya sentir los efectos de vuestra grande misericordia, y enviadnos á nuestro piadosísimo Salvador.

8 Parece que el Señor mi Dios quiere hablarme al corazón: hablad, Señor, que vuestro siervo escucha, palabras de paz para vuestro pueblo son las que inspirais en mi alma:

9 A favor de aquellos que con fidelidad os sirvan, y de los que reconociendo sus faltas pasadas, vuelvan sobre sí, las detesten, y os busquen con verdadero arrepentimiento.

10 Esto es lo que el Señor me inspira; y así cercana veo ya la salud de los que le temen, y toda la gloria del cielo descenderá sin duda á morar en nuestra tierra.

11 Se unirán con estrecho lazo la piedad y la verdad: la justicia y la paz se abrazarán en amable compañía.

12 Nacerá de la tierra la verdad, y mirándola desde lo alto del cielo la justicia, descenderá de allí, y fixará su residencia entre los mortales.

13 Porque el Señor hará brillar su infinita misericordia, y

nuestra tierra producirá el fruto deseado.

14 Delante de él irá como precursora la justicia; y la que ántes andaba desterrada del mundo, volverá á tomar en él asiento fixo.

PSALMO LXXXV.

1 **V**edme, Dios mio, sin amparo, y necesitado de todo: inclinad por tanto vuestra magestad para dar oídos á mis ruegos.

2 Conservad la vida de vuestro siervo, como que soy vuestro ungido, y consagrado á vos; salvad, mi Dios, al que solamente en vos pone toda su confianza.

3 Tened, Señor, piedad de mí, pues me veis clamar á vos sin cesar: conceded á vuestro siervo el consuelo que solicita, puesto que á vos solo se encaminan todos mis deseos y pensamientos.

4 Vos sois un Dios lleno de bondad, de mansedumbre y de misericordia para con todos aquellos, que de corazón os llaman.

5 Y así escuchad, Señor, mis fervorosas oraciones, y atended á la voz humilde de mis ruegos.

6 Como he visto, que habeis acudido siempre á socorrerme en todas mis tribulaciones y angustias, por eso grito ahora á vos en la presente, que padezco.

7 Entre quantos dioses se

ha forjado la insensatez de los hombres ciegos, no hay ninguno que sea semejante á vos, ni que pueda igualar sus obras con las vuestras.

8 Por esto todas las naciones, que son hechura de vuestras manos, vendrán á postrarse humildemente en vuestra presencia, os reconocerán y adorarán, y ensalzarán vuestro augusto Nombre.

9 Porque vos solo sois el Dios Omnipotente, vos solo el que obráis las maravillas: vos solo el Dios grande y verdadero.

10 Guíadme, Señor, por vuestros caminos, y no permitais, que jamas me aparte de ellos: alentad mi corazón, y llenadlo de gozo, para que nunca dexé de amaros y temeros.

11 A vos, Dios y Señor mio, alabaré sin cesar con toda mi alma; y á vos solo daré toda la gloria todos los días de mi vida.

12 Puesto que habeis señalado conmigo vuestra grande misericordia, sacándome de las puertas de la muerte.

13 Una tropa de pérfidos y poderosos enemigos se conjuró

contra mi vida, y no buscan sino medios para oprimirme y quitármela violentamente, sin el menor temor vuestro, ni de vuestra justicia.

14 Mas todos sus esfuerzos y proyectos diéron en el ayre: porque vos, Dios mio, usando conmigo de paciencia, de benignidad y de misericordia, habéis querido mostrar, quán infalible es la verdad de vuestras promesas.

15 Por tanto merézcacos tam-

bien ahora una piadosa mirada de esos benignos ojos: ved qué es lo que disponeis de vuestro siervo, y salvad al que quisisteis, que naciese de una esclava, que os fué muy fiel.

16 Dad, Señor, una manifiesta señal en mi favor, para que queden confundidos los que mortalmente me persiguen y aborrecen; viendo que os declarais por mí, y que acudís á socorrerme y consolarme.

PSALMO LXXXVI.

1 Sobre montes santos está fundada Jerusalém, ciudad privilegiada, á quien Dios distingue con su amor sobre todas las otras de Israel.

2 El mismo Dios te llama Ciudad suya, y ensalzando tus grandezas, dice:

3 A tí haré que vengan, para que me reconozcan por su Dios, los pueblos de Egipto y de Babilonia.

4 A tí vendrán tambien los Philisthéos, los Tyrios y los Ethiopes, para adorarme.

5 ¿Por ventura no se dirá de Sión, que es ilustre madre de un crecido número de hombres insignes, y obra toda del Altísimo?

6 El Señor registrará en sus eternos volúmenes el nombre de todos los pueblos, y de aquellos héroes, que morarán en ella.

7 Y lo que realzará aun mas sus glorias es, que todos sus hijos vivirán allí unidos estrechamente con indisolubles lazos de amor, de concordia, y de alegría.

PSALMO LXXXVII.

1 Señor, Dios y Salvador mio, día y noche estoy clamando sin cesar en vuestra presencia.

2 Penetren mis clamores hasta el throno de vuestra grandeza; y dignaos de inclinarla ácia mí, para oír mis humildes sú-

plicas.

3 Porque me veo cubierto de miserias, y cercado por todas partes de peligros, que á cada momento me ponen á las puertas de la muerte.

4 Mis enemigos me miran como si hubiera baxado al se-

pulchro; como un hombre abandonado, y destituido de toda defensa; como aquel á quien no se da lugar, ni aun siquiera entre los muertos.

5 Como un leproso, que se entierra en sitio separado, para que no haya mas memoria de él, por haber sido herido de vuestra mano.

6 Han conseguido verme sumergido, como en un abismo de males, en que solamente registro tinieblas, y la imágen funesta de la muerte.

7 Habeis descargado sobre mí vuestra mano, haciendo que cayese sobre mi cabeza el peso de vuestra indignacion, y toda la tempestad de vuestra ira.

8 Habeis alejado de mí los mas íntimos amigos, y he llegado á ser para ellos un objeto de horror y de abominacion.

9 Me veo entregado á toda suerte de males, sin poder descubrir su paradero, y ha llegado á faltar el agua á mis ojos, para continuar llorando el extremo abatimiento y desdicha, en que me veo.

10 Mas no por eso he cesado de invocaros, tendiendo mis manos ácia vos, para implorar vuestro divino socorro y asistencia.

11 Si no empleais vuestros prodigios en favor de los que todavia viven, ¿los emplearéis con los que ya murieron? ¿Por ventura los médicos los restituirán á la vida, para que vengan á cantar vuestras glorias y

alabanzas?

12 ¿Acaso en el triste horror del sepulchro habrá quien engrandezca vuestra misericordia? ¿ó ensalzará la verdad de vuestros oráculos, despues de haber perdido la vida, y salido de este mundo?

13 ¿O podrán ser conocidas vuestras maravillas, y ensalzada vuestra justicia en la triste region de las tinieblas y del olvido?

14 Mas yo, Señor, que soy el que vivo por vuestra misericordia, soy tambien el que clamo á vos, y el que os invoco: yo el que me adelantaré á la aurora, para derramar mi corazon en vuestra presencia.

15 ¿Por qué, pues, desechais mis humildes ruegos? ¿por qué con muestras de indignacion apartais de mí vuestro rostro?

16 Pasé los años de mi juventud en trabajos y en miseria; y despues de mi exáltacion, que fué toda obra de vuestra mano, han venido sobre mí continuos abatimientos, y siempre nuevas congojas y aflicciones.

17 Habeis descargado sobre mí vuestra ira, y con la viva aprehension de mis males me habeis llenado de terror, de turbacion y de amargura.

18 Mis enemigos, á semejanza de impetuosas corrientes, de mano armada me han tenido sitiado, y me han perseguido sin dexarme siquiera respirar.

19 Y por último me habeis privado del único consuelo, que

hallaba en la compañía de mis amigos, deudos y parientes : pues me habeis privado de ella,

haciendo que me abandonasen á vista de mi miseria.

PSALMO LXXXVIII.

1 Señor, eternamente cantaré vuestras misericordias.

2 Y los siglos mas remotos, que se han de ir sucediendo los unos á los otros, oirán de mi boca la fidelidad, con que cumplis todas vuestras promesas.

3 Porque dixísteis, que la misericordia, que queríais usar con vuestro pueblo, se levantaria como un eterno edificio en los cielos; y que se veria allí sólidamente establecida vuestra verdad, en el cumplimiento de lo que le teneis prometido.

4 Y así no olvideis lo que en otro tiempo asegurásteis: Tengo firmada, dixísteis, alianza con el pueblo que escogí, y he hecho juramento á mi siervo David, de establecer su linage por los siglos de los siglos.

5 Y de afirmar en el Mesías su hijo el throno de su reyno de generacion en generacion eternamente.

6 En vista de unas promesas tan solemnes como estas, ¿quién habrá en los cielos, que no publique, Señor, vuestras maravillas? y cómo la congregacion toda de los Santos, al ver vuestra fidelidad, llena de admiracion, podrá dexar de entonaros cánticos de alabanzas, y de decir:

7 ¿Quién hay en el cielo,

que pueda igualarse con el Señor? ¿quién aun entre los mismos Angeles, hijos de Dios, será semejante á él?

8 Este Dios, á quien á una voz ensalza y engrandece toda la Corte de los bienaventurados, grande, justo, fuerte y terrible es, entre todos los que rodeando su throno le rinden adoraciones.

9 Y así es verdad: ¿porque quién es como vos, Señor, Dios de los exércitos? Omnipotente sois, é infalible en vuestras promesas.

10 Vos imponeis leyes á el mar; y á vuestras menores insinuaciones se encrespan ó aman-san luego sus hinchadas olas.

11 Vos en otro tiempo, con la misma facilidad, que cae en tierra un hombre herido de mortal saeta, sumergísteis en lo profundo de las aguas al soberbio Pharaón, y señalásteis el poder de vuestro brazo, disipando á todos vuestros enemigos.

12 Vuestros son los cielos, y vuestra es la tierra; y todo lo que en ellos se contiene desde el uno al otro de sus polos, obra es todo de vuestras manos: vos criásteis el Aquilón y el Auстро.

13 El Thabór y el Hermon darán muestras de júbilo y de contento, al ver brillar la gloria

de vuestro nombre , y cómo triumphá el poder de vuestro irresistible brazo.

14 Resplandezca , pues , mas y mas vuestra omnipotencia , y véanse de ella cada dia nuevas y nuevas pruebas : justicia y equidad son las basas , sobre las quales está apoyado vuestro throno.

15 Misericordia y verdad las reglas soberanas , que seguís en vuestros juicios. ¡ O dichosos aquellos , que reconociendo estos vuestros grandes atributos , solamente en vos saben poner toda su confianza y alegría!

16 En medio de las mas densas tinieblas caminan siempre á la lumbre de vuestro rostro : celebran continuamente con alegres cánticos vuestras alabanzas ; y serán ensalzados por la justicia , con que vos los adornásteis.

17 Porque la gloria y la fortaleza , que hay en ellos , de vos solo la tienen , y si nosotros podemos alguna cosa , todo es efecto de vuestra misericordia y benevolencia.

18 Porque solo el Señor es el escudo y el amparo de Israel : el que le santifica , y es su Rey.

19 Por tanto permitid , que de nuevo os haga presente lo que hicísteis , quando apareciéndoos á vuestros siervos los Prophetās , les dixísteis : Yo he puesto la defensa de mi pueblo en un hombre fuerte y poderoso ; y he ensalzado al throno

al que he escogido de en medio de él.

20 He hallado fidelidad y sinceridad de corazon en mi siervo David , y por esto lo he ungió y consagrado Rey de Israel.

21 Mi mano le asistirá en todo trance , y mi brazo será el que siempre le sostenga.

22 En vano intentará el enemigo dañarle en campo abierto ; y serán inútiles todas las ocultas tramas y asechanzas , que arme contra su vida la malicia.

23 Derrotaré enteramente á su vista á todos sus enemigos , y serán disipadas todas las artes , que intente contra él la alevosía y la perfidia.

24 Le acompañará siempre mi misericordia , y la verdad de mi palabra : crecerá su poder con mi continua proteccion , que no le faltará.

25 Y haré que los límites de su imperio sean las riberas de la mar , y la del grande rio Euphrates.

26 Tendrá el consuelo de volverse á mí , para gritarme y decirme á boca llena : Vos sois mi Padre , mi Dios , y él único apoyo de mi vida.

27 Y yo lo estableceré por el primogénito de mis hijos , y le colmaré de gloria sobre todos los Reyes de la tierra.

28 Nunca se apartará de él mi misericordia ; y le cumpliré fielmente lo que tengo concertado con él.

29 Y conservaré su linage

por los siglos de los siglos ; y durará su throno al par de los mismos cielos.

30 Pero si se diere el caso , que abandonando sus hijos mi ley , y torciendo el pie del camino derecho de mis mandamientos,

31 Despreciaren mis ordenanzas , y violaren mis preceptos :

32 Yo castigaré con rigor sus excesos , y sabré tomar el azote en la mano para reprimir sus iniquidades.

33 Mas no por eso apartaré del todo de los hijos la piedad , que tengo prometida al Padre , ni faltaré al cumplimiento de mi palabra.

34 Ni romperé el pacto , que tengo ajustado con él , ni retrataré lo que una vez llegó á salir de mis labios.

35 Una vez lo juré por mí mismo , y así no puede faltar lo que juré á David : su descendencia permanecerá para siempre.

36 Y su throno eternamente brillará , como el Sol y como la Luna quando está llena ; y como el arco Iris , que atestigua en el cielo mi eterna paz con la tierra.

37 Estas son , Señor , vuestras promesas : pero ahora con grande dolor de mi alma veo á un Rey descendiente de aquel , á quien las hicisteis , enteramente desechado y abandonado de vos.

38 Parece que habeis roto la alianza , que tenáis con-

tada con vuestro siervo David , pues de este modo permitís , que se veán echadas por tierra , y pisadas las sagradas insignias de su dignidad.

39 Habeis derribado todas las cercas , que servian de resguardo á esta viña ; y se ven llenas de espanto y de temor todas las mas fuertes defensas , que tenia.

40 Habiendo quedado en este estado , todos los que pasan al lado de ella , entran á su arbitrio , y sin el menor estorbo á vendimiarla , y á comerse sus racimos , y ha llegado á ser la materia de los insultos y escarnios de todos sus vecinos.

41 Y como si esto no fuera bastante , habeis ensalzado el poder de los que concurren á oprimir al Príncipe infeliz , y habeis dado á todos sus enemigos la satisfaccion de verle así abatido.

42 Teneis embotados los filos de su espada , que era su defensa ; y en lo recio del combate de todo punto le habeis abandonado.

43 Le habeis despojado de toda la hermosura y magestad , que le cercaba ; y se vé su throno deshecho y derribado por tierra.

44 Le habeis abreviado el tiempo de su reynado , y cubierto de ignominia y de confusion.

45 ¿Hasta cuándo , Señor , habeis de retirar de nosotros vuestras miradas ? ¿será vuestra

ira semejante á la voracidad de un fuego, que cebándose en una selva no la abandona, hasta dexarla enteramente consumida?

46 Mirad lo que somos, fragilidad y miseria: ¿por ventura inútil y vanamente pusisteis en la tierra á todos los hijos de Adam, para que acabásemos de esta manera?

47 ¿Quién hay entre los vivientes, que no esté sujeto á la dura necesidad de haber de morir; ó que pueda libertarse del poder del sepulchro?

48 ¿Qué se han hecho, Señor, aquellas vuestras antiguas misericordias, que en otro tiem-

po jurasteis á David, que por amor suyo habiais de emplear con sus descendientes?

49 Declarad, Dios mio, que teneis presentes los baldones, que tantas naciones dicen á tus siervos, los baldones, repito, que llevo impresos y clavados en mi pecho.

50 Ved como somos insultados de vuestros enemigos, y como nos dan en rostro; diciendo que nos habeis engañado, y que mudando de designio, no nos enviaréis el Ungido, que nos teneis prometido.

51 Bendito sea el Señor para siempre. Amen, amen.

PSALMO LXXXIX.

1 Señor, en todas las edades, que han pasado, vos habeis sido siempre nuestra segura morada, y único refugio.

2 Vos sois Dios, ántes que fuesen formados los montes, y ántes que fuese criada la tierra y el universo; porque no conocéis principio, ni tampoco tendréis fin.

3 Y vos fuisteis siempre el asylo de vuestro pueblo; y así no le reduzcáis ahora al último grado de abatimiento y de miseria; y pues convidáis tambien á los hombres á convertirse á vos, dignaos de mirarlos con ojos de piedad, para que lo hagan de veras.

4 Considerad la corta duracion de nuestra vida, pues comparada ésta con la eternidad,

Tom. VII.

mil años en vuestra presencia no merecen mayor aprecio, que el dia de ayer, que ya pasó.

5 ¿Y qué digo como un dia? como una vigilia de las que dividen la noche: una nada son todos los años, que viven los hombres sobre la tierra.

6 Su vida es semejante á la lozanía de la yerba, que pasa presto: por la mañana se vé revestida de frescura y de belleza, y á la tarde se registra ya marchita, dura y seca.

7 A la consideracion de esta brevedad y miseria, y en vista de vuestra ira é indignacion hemos desfallecido llenos de temor y de turbacion.

8 ¿Y cómo no podrá ser esto, viendo que muy de asiento poneis en vuestra presencia nues-

Ff

tras maldades, y á la luz de vuestro rostro, á que nada puede ocultarse, todos los pasos, todas las acciones y pensamientos de nuestra vida?

9 Nuestras culpas son las que han encendido vuestra cólera; y estas mismas las que os han movido á abreviarnos la carrera cortísima de nuestros días.

10 Los años de nuestra vida, si bien se considera, serán reputados como una frágil é inútil tela de araña; y mirado el curso regular de lo que vivimos, se extiende este á setenta años.

11 O quando mas á ochenta en los de complexión mas robusta; y lo que de aquí pasa, no es sino aflicción, dolor y trabajo.

12 Mas en esta misma cordedad y miseria, que habeis puesto en nuestros años, se reconoce vuestra grande bondad y misericordia para con los hombres: quereis que á vista de ella se humillen, se conviertan, y sepan evitar los terribles efectos de vuestra indignación.

13 Porque ¿quién conocerá hasta dónde puede llegar la fuerza de esta? O contemplando, cuánto debéis ser temido, ¿podrá comprehender vuestra ira, ó poner en cuenta sus terribles efectos?

14 Por tanto, Señor, en es-

ta miserable condicion hacednos conocer el rigor, con que podeis castigar nuestros delitos, y concedednos la verdadera sabiduría de temeros y buscaros.

15 Volvéos á mirar con benignos ojos á vuestros siervos: ¿hasta cuándo ha de durar vuestro enojo?

16 No tardeis, no, en concedernos la gracia y misericordia, que solicitamos: que de este modo pasarémos llenos de júbilo y de gusto los días de vida, que nos quedan.

17 Concedednos el consuelo y alegría, que esperamos en cambio de los días tristes, y de los años llenos de afanes, de males y de abatimiento, que hemos pasado.

18 Volved los ojos siquiera á nuestros padres, que fuéron vuestros siervos, en cuyo favor tanto señalasteis las obras de vuestro poder; y esta memoria valga para que sirvais de guía y de conductor á sus infelices hijos.

19 Y venga sobre nosotros la luz y resplandor del Señor nuestro Dios, y nunca nos falte su asistencia. Dirigid todas nuestras obras y palabras al único fin de saber amaros, para que no incurramos en cosa, que nos aparte un punto de vuestro amor.

PSALMO XC.

1 **E**l que cuenta únicamente con la asistencia del Altísimo, este vivirá á cubierto de todos los males baxo la proteccion del Dios del cielo.

2 Lleno de confianza se volverá al Señor, y le dirá: Vos, Dios mio, sois mi escudo impenetrable: vos mi único refugio, y el solo Dios en quien esperaré.

3 Porque él me ha librado de mil asechanzas y lazos armados contra mí, y de pesadas calumnias urdidas para acabarme.

4 Por tanto si quieres, ó hombre, vivir en seguridad y sin el menor temor, pon en él toda tu confianza, y vive cierto de que te cubrirá con la sombra de sus alas, sin que jamas veas vanos, ó defraudados tus deseos.

5 La fidelidad, con que cumple lo que promete, te servirá de escudo: no te asombrarán espantos nocturnos.

6 No tendrás que temer dardos, que se arrojen de dia para atravesarte; ni artes ocultas y diabólicas, que se empleen contra tu vida.

7 Si salieres á combatir en campo abierto contra tus enemigos, no recibirás el menor daño, y los verás postrados en gran número á tu izquierda, y en mucho mayor á tu derecha.

8 Volverás los ojos á los tiempos pasados, y consideran-

do todos los pasos de tu vida, hallarás que el Señor, que es tu protector, ha tomado siempre por suya la venganza y castigo de la impiedad de los pecadores.

9 ¡Oh, y con cuánta razon podrás decir entónces: Yo, Dios mio, en vos solo he puesto toda mi esperanza! ¿Cuán alto y cuán retirado está, Señor, el lugar en donde escondéis á vuestros siervos?

10 Y lo dirás con verdad, porque estando allí á la sombra de la divina proteccion, no se acercará mal, ni calamidad al lugar de tu morada.

11 Irás seguro por todas partes, puesto que el Señor tiene encargado á sus santos Angeles, que no te pierdan de vista, ni te abandonen en todos los pasos, que dieres sobre la tierra.

12 En los mayores peligros te llevarán en sus manos, para que tu pie no tropiece en alguna piedra.

13 Con esta compañía caminarás sin riesgo por entre áspides y basiliscos; y aunque pises un leon, ó un dragon en tu camino, no temas que se vuelva contra tí.

14 ¿Quiéres saber mas? Aun el mismo Señor hará en cierto modo alarde de la proteccion, que te dispense, y se explicará á favor tuyo en estos términos:

Puesto que él se ha abandonado á todo mi cuidado, y de mí espera solamente su remedio, reconociendo y adorando mi poder, justo es que yo le emplee en ampararlo y defenderlo.

15 Justo es que no deseche sus ruegos, quando á mí cla-

máre; á su lado estaré en todas sus angustias, para librarlo, y sacarlo con gloria de todas ellas.

16 Le concederé hartura de días y larga vida; y por último le daré en la eterna el colmo de todos los bienes, y felicidades con mi presencia.

PSALMO XCI.

1 Cosa buena y saludable es alabar al Señor; y justo es, que con alegres hymnos ensalcemos, ó Dios Omnipotente, vuestro augusto nombre.

2 ¿Qué cosa mas dulce, que publicar por la mañana las obras de vuestra misericordia, y celebrar por la noche la fidelidad de vuestras promesas?

3 ¿Y acompañar el canto con la harmonía del decachôrdo y del psalterio, y con la suavidad de la cítara?

4 ¡Qué gustoso argumento se me presenta, Dios mio, en las portentosas obras de vuestras manos! ¡Oh, y qué grande placer siente mi alma en meditarlas!

5 ¡Mas cuán grandes son ellas; y cuánto exceden la capacidad de todos los mortales! ¿Quién podrá, Señor, entender la magnificencia de vuestras obras, y sondear la profundidad de vuestros juicios?

6 El necio no podrá alcanzarlas, ni el insensato llegar á conocer estas cosas.

7 No entenderá, como luego que se dexaren ver los peca-

dores sobre la tierra; se secarán como la yerba; y apenas aparecerán en el mundo todos los que obran iniquidad,

8 Serán cortados de él, y desaparecerán para siempre: mas vos, Señor, excelso sois, y seréis por los siglos de los siglos.

9 Estos impíos, estos enemigos vuestros perecerán sin recurso, y serán disipados como el humo, puesto que dan alvergue en su corazon á la injusticia.

10 Yo por la abundante misericordia, que derramais sobre mí, veo renovada en mí la fuerza, como la del unicornio; y en mi vejez experimento todo el vigor de la juventud.

11 Me habeis vengado, y hecho que triumphe de todos mis enemigos; y oygo tambien, cómo han sido desbaratadas todas las artes y trazas de los que maliciosamente se levantaron contra mí.

12 ¡Oh, qué dicha es la del justo! como verdè palma florecerá, y como cedro del Líbano irá creciendo, y levantará muy alta su cabeza.

13 Estos justos, plantados

á la alegre y fresca sombra de la casa del Señor nuestro Dios, conservarán perpetuamente su verdor y lozanía.

14 Y aun en sus años mas avanzados gozarán de una perfecta robustez, para fructificar

y multiplicarse; y se hallarán todavía con vigor y fuerza para alzar la voz, y poder decir:

15 Que el Señor nuestro Dios está lleno de equidad, y que no cabe en él la menor sombra de injusticia.

PSALMO XCII.

1 **E**ste es aquel gran día, en que el Señor comenzó á reynar entre nosotros: día, en que se nos presenta ceñido y armado de fortaleza, y cercado todo de magestad y de hermosura.

2 Día, en que despues de haber fundado sobre firmes é inmuebles cimientos la redondez de la tierra, puso fin á las obras maravillosas de sus manos.

3 Aunque vos, Señor, desde entónces establecisteis en el cielo vuestro throno; esto no obstante, eterno sois, y ante todo tiempo.

4 En todas vuestras obras podemos reconocer vuestra grandeza: los rios, Señor, parece que levantan la voz para ensalzarla.

5 Los mismos rios en el bu-

licioso movimiento de sus corrientes publican á gritos vuestro gran poder.

6 ¿Quién no se sorprehende al ver el vario y ordenado movimiento de las olas en la mar? unas veces tranquilo y en sosiego, otras hinchado y tempestuoso, ofrece el mas bello espectáculo de la naturaleza. ¿Mas qué es esto, si se compara con la magnificencia y arreglado movimiento, que pusisteis en los cielos?

7 Todas estas son pruebas muy claras de vuestra Omnipotencia; y todo esto exige de nosotros, que corramos á vuestro santo templo, á engrandeceros, y tributaros sin cesar y con un corazon sincero las debidas gracias y alabanzas.

PSALMO XCIII.

1 **E**l Señor, y el Dios de las venganzas no dexa ningun pecado sin castigo, obrando en esto con soberana é independiente libertad.

2 Por tanto haced, Señor, brillar ahora vuestra justicia: subid á vuestro throno, como juez

Tom. VII.

soberano de la tierra, y dad á los impíos el pago, que merecen.

3 ¿Hasta cuándo permitiréis, Señor, que se insolenten los pecadores contra vos, y contra vuestros siervos?

4 ¿Por qué habeis de tolerar, que añadan las sacrílegas

Ff 3

blasphemias, con que ultrajan vuestro augusto nombre, á las violencias con que continuamente nos están tiranizando?

5 Pueblo vuestro es, Señor, el que tienen esclavizado: heredad vuestra es, la que han reducido al estado mas triste y miserable.

6 Ni el extranjero, que vive entre nosotros, ni la desconsolada viuda, ni el huérfano abandonado estan libres de su furia: á todos sin distincion los pasan á cuchillo.

7 Y no contentándose con esto, ántes viendo como disimulaís todas estas maldades, se imaginan ridículamente, y tienen la insolencia de decir: Que el Señor Dios de Jacob no vé, ó no se cuida de saber lo que acá abaxo está pasando.

8 ¡O vosotros los mas necios, locos é insensatos de todos los mortales! ¿será ya tiempo de que comenceis á entrar en conocimiento y en cordura?

9 ¿Es posible, que os podais persuadir, que no oye, ni vé, el que á vosotros mismos os dió orejas y ojos, para oír y para ver?

10 ¿Que no ha de castigar, ni abatir vuestro orgullo, el que con absoluto y soberano poder exerce su venganza sobre todas las naciones de la tierra? ¿que ha de ignorar vuestras cosas, el que es la fuente de toda la ciencia, que se halla en todos los hombres?

11 Conoce el Señor, sabe

y penetra los mas ocultos pensamientos, y toda la malicia y vanidad de los humanos.

12 Bienaventurado el hombre, que de vos recibiere la enseñanza, y á quien vos mismo amaestrareis en el camino, que ha de seguir para agradaros.

13 Con estas vuestras lecciones le haréis suave todo el afan y pena en sus mayores angustias y aflicciones: miéntras que se arma al pecador el lazo, para que sea sepultado en el infierno.

14 Porque en fin el Señor no desechará de sí, ni abandonará á los que mira y trata como á pueblo suyo, como á heredad peculiar, que le pertenece.

15 Permitiréis á los impíos, que los ultrajen y apremien hasta el extremo: mas al fin vuestra justicia hará brillar el rigor de vuestros juicios; y los que caminan en rectitud de corazón, comparecerán llenos de santa confianza á la pura luz de esta justicia.

16 ¿Mas quién será el que se levante para defenderme contra los malignos? ¿quién podrá sostener mis razones contra los que no se ocupan, sino en cometer continuas injusticias?

17 ¿Quién ha de ser, sino solo vos, que hasta ahora habeis sido siempre mi amparo, y sin cuyo socorro hubiera ya miserablemente perécido?

18 Apenas me véa en afliccion, quando volviéndome á

vos, os decia: Vedme, Señor, en peligro, venid luego á socorrerme; y en el punto mismo experimentaba los misericordiosos efectos de vuestra divina proteccion y asistencia.

19 A proporcion de las grandes necesidades y angustias, que padecia mi alma, derramabais en mi corazon vuestros alivios y consuelos.

20 ¿Por ventura, ó Señor, el tribunal de los iniquos, que pone preceptos impíos é insupportables para afligir y oprimir á los hombres, tiene conexión contigo? No por cierto; ni te es acepto, siendo como es tu tribunal justísimo, aunque nos diste una ley trabajosa y árdua de guardar.

21 Los impíos conspirarán

á sorprehender á los justos, y á derramar la sangre de los miserables inocentes; mas el Señor, así como siempre, será ahora el único refugio, adonde me acogeré; y vos, mi Dios, seréis de quien solamente esperaré el socorro.

22 Veo, Dios mio, que vais ya á tomar por vuestra nuestra defensa, y á darnos el favor, que de vos solo hemos esperado: que está vecino el tiempo de exercer vuestra venganza:

23 Que haréis recaer sobre la cabeza de estos impíos su misma iniquidad; y que su propia malicia será la que enteramente los desbarate, disipe, y destruya. Sí, el Señor nuestro Dios los hará perecer.

PSALMO XCIV.

1 Venid los del pueblo de Israel á festejar al grande Dios de los exércitos: venid á celebrar las glorias de aquel Señor, que es el único asylo y refugio, que tenemos.

2 Apresurémos el paso, y corramos á encontrarle, para dar principio á cantar sus alabanzas.

3 El es el Señor por excelencia, y el Rey, el Dios grande y soberano sobre quantos pudo fingir la ceguedad de las naciones.

4 Porque en su mano, y á su disposicion tiene todos los términos de la tierra; y está patente á su vista lo mas profundo

de los valles, y las mas encumbradas cimas de los montes.

5 A su imperio obedece el mar, porque él fué el que lo sacó de la nada; y la tierra tambien, que es obra de sus manos.

6 Venid, pues, ó pueblos de Israel, á adorar á este gran Dios: postrémonos en su presencia, y con humildes lágrimas y súplicas imploramos la clemencia del Señor, que nos crió.

7 El solo es el Señor nuestro Dios; y nosotros pueblo somos de su pasto, y ovejas de su manada, que él gobierna y apacienta por sí mismo.

8 Si sometiendooos luego á este divino pastor, quisieréis escuchar su voz, oid lo que os dice: Mostradme, ovejas mías, un corazón dócil y blando, y no queráis, no, endureceros ni obstinaros.

9 No olvidéis lo que hicieron vuestros padres en el desierto, quando irritaron á Moisés; ni el día, en que queriendo hacer prueba de mi poder, la hicieron tambien de mi paciencia, y fueron testigos de mis maravillas.

10 Por espacio de quaren-

ta años estuve tolerando sus injurias, y al cabo me sacaron el castigo de las manos, viendo que conservaron siempre la misma dureza é inflexibilidad de corazón.

11 Pues no hubo medio para hacerlos entrar por el camino, por donde yo los guiaba. Por tanto cansado ya de tanta obstinacion y rebeldía, irritado contra ellos, juré que no sería el que soy, si llegaban á entrar en la tierra, que tenia destinada para que en ella gozasen de paz y de reposo.

PSALMO XCV.

1 **O** vosotros, todos los habitantes de la tierra: venid, venid á alabar conmigo al Señor: venid á celebrarle con un nuevo cántico.

2 Cantadle alabanzas, bendecid su nombre: publicad sin cesar todas las maravillas, que ha obrado por vuestra salud.

3 Haced conocer su alta gloria á las naciones bárbaras: cantad sus prodigios á los pueblos mas remotos.

4 Porque grande es el Señor, y digno de los mayores loores: poderoso, fuerte y terrible sobre quantas deidades se fingen en el mundo.

5 Porque al fin ¿que otra cosa son estas, sino vanidad, ídolos, demonios? mas el Dios, á quien nosotros adoramos, es el que crió los cielos.

6 La gloria, la hermosura,

la magestad nunca se apartan de su trono: la santidad y magnificencia brillan de continuo en el lugar, donde reside.

7 Ved, pues, ó pueblos los mas remotos de la tierra, si es justo, que vengais á ofrecer vuestros presentes á este gran Dios: venid, pues, á reconocer y venerar su poder, y á tributar gloria y alabanzas á su Augusto nombre.

8 Preparadle víctimas, y entrad en el magnífico atrio de su palacio: postraos en su presencia, y adoradle en su santo tabernáculo.

9 Y decid despues á todos, que él solo es el que reyna; que tiembla de respeto en su presencia toda la tierra.

10 Que él es el que la formó y afirmó sobre cimientos sólidos é inmobiles; el que con su

poder la mantiene, y el que gobernará con un imperio justo á todos los que la pueblan.

11 Que se alegren los cielos; que salte de contento la tierra; que el mar en el concertado movimiento de sus olas, y todo lo que en él se contiene, dé claras muestras de júbilo: que se alegren los campos, y quanto en ellos se encierra.

12 Que los árboles todos de las selvas manifiesten su alborozo á vista del soberano Señor, que viene á fixar su throno sobre la tierra para juzgarla.

13 Throno de equidad y de justicia, con que gobernará todos los pueblos, los quales en todos los tiempos tendrán pruebas constantes de la verdad y fidelidad de sus promesas.

PSALMO XCVI.

1 **E**l Señor se prepara ya para tomar posesion de su reyno: alégrese la tierra, y muestren su júbilo aun las islas mas remotas.

2 Descenderá rodeado todo, y cubierto de densas y obscuras nubes: vendrá y se sentará sobre su solio, á quien servirán de apoyo la justicia y la rectitud de sus juicios.

3 Un fuego abrasador precederá á su venida, que derramándose por todas partes, reducirá en cenizas á todos sus enemigos.

4 Se verán en el cielo espantosos relámpagos, que deslumbrarán y llenarán de asombro á los mortales: la tierra misma no pudiendo resistir á vista tan espantosa, comenzará ella misma á estremecerse y vacilar.

5 Se derretirán de espanto los montes, como si fueran de cera; y la tierra se deshará tambien á la presencia del Señor.

6 Los cielos darán claras señales de que viene á juzgar la tierra, y todos en el mundo se-

rán testigos de la gloria y magestad, con que venga.

7 Corridos de vergüenza y llenos de ignominia quedarán todos aquellos infelices, que pusieron su confianza y gloria en los ídolos vanos, que adoraron.

8 Al ver que los mismos Angeles se le postran para adorarle: ¡ó! ¡y qué júbilo será el de Sión, quando vea las glorias de su Dios y de su Señor.

9 ¿Quanto será, Señor, el gozo y contento de las hijas de Judá al presenciar el juicio, que habeis de hacer sobre todas las naciones?

10 Viendo como sojuzgais á todo el mundo, y como sois ensalzado sobre todos los dioses, que ciegamente adoran los hombres.

11 Vosotros, que amais al Señor, mirad con horror el pecado; no temais los injustos juicios de los mundanos: sabed, ó almas justas, que teneis á Dios por protector: cantad con su favor, que él os sacará de las

violentas manos de los que injustamente os oprimen.

12 En medio de la mayor obscuridad, en las angustias mas terribles hallará siempre el justo luz,

consuelo y alegría en el Señor.

13 Alegraos por tanto en él, ó almas justas, bendecid sin cesar al que es santo por esencia, y el autor de vuestra santidad.

PSALMO XCVII.

1 **C**antad, ó Israelitas una nueva cancion á la gloria de aquel Señor, que ha señalado su misericordia con tan estupendos prodigios á favor nuestro.

2 Al poder de su diestra debemos nuestra salud; y la fuerza de su invencible brazo es la que nos ha puesto en libertad.

3 A vista de las naciones nos concedió esta salud, para que todos viesen por sus ojos, cómo ha deshecho los grillos de la esclavitud, en que gemiamos.

4 Acordóse de las promesas, que tenia hechas á nuestros padres; y empleó su misericordia con la casa de Israel, como lo tenia prometido.

5 Y esto con tanta puntualidad, que la noticia de lo que ha executado nuestro Dios para salvarnos, ha llegado hasta las extremidades de la tierra.

6 Ved, pues, si es justo

que tributeis festivos hymnos á este gran Dios, todos los que habitais en la tierra de Israel.

7 Tomad todo género de instrumentos músicos, y entonadle las mas rendidas y solemnes acciones de gracias.

8 Regocijaos en presencia de este grande Rey, á quien solo conviene el nombre de Señor: conmuévase de gozo el mar, y quanto hay en él; la redondez de la tierra, y todos los que la habitan.

9 Aplaudan con palmadas los rios, y den saltos de júbilo los montes, viendo que este Señor es el que ha de venir á juzgar la tierra, y á desterrar de ella todas las maldades.

10 Con esto cesará ya la violencia, y no triumphará mas la injusticia; porque el mismo Señor será el que á todos juzgue con la mayor equidad y rectitud.

PSALMO XCVIII.

1 **B**ramen de rabia los pueblos adoradores de falsas divinidades, y conmuevan quanto quieran de arriba abaxo toda la tierra: que el gran Dios de Israel es el que reyna: aquel Se-

ñor cuyo throno está sostenido sobre hombros de Chêrubines.

2 Si quereis ser testigos de su magestad y grandeza, acudid á Sión á ver el solio elevado, que allí ocupa; y despues.

me direis, si se puede idear otra deidad, que pueda igualarse con la que tiene el dominio universal de todos los pueblos y naciones de la tierra.

3 ¡Oh, qué santo y tremendo es, Dios mio, vuestro nombre! ¡Oh, cómo es justo que lo ensalzen todas las criaturas, y que se sometan á un Rey, de cuyo throno el principal adorno y gloria es la justicia!

4 Vos, Señor, habeis establecido justísimas leyes para gobierno del pueblo de Jacob: vos habeis señalado con sus hijos la justicia, castigando sus pecados; y vuestro juicio y misericordia, sacándolos de sus angustias y miserias.

5 Venid, pues, ó Israelitas, á ensalzar al Señor nuestro Dios, y postraos para adorar la peana de sus pies: él es aquel Dios justo, santo y tremendo;

6 En cuyo servicio se empleáron llenos de respeto entre

sus Sacerdotes Moysés y Aarón; y tambien Samuél, que era del número de los que invocaban su santo nombre.

7 Quando se veian en apuros se volvian á él para invocarle; y el Señor atendiendo á sus humildes ruegos, cubierto de una nube en figura de columna, descendia para hablarlos.

8 Debiéron esta piadosa dignacion del Señor á la humildad, con que estaban siempre sometidos á la divina voluntad, cumpliendo puntualísimamente todas sus órdenes.

9 Por esto, Señor y Dios nuestro, les fuisteis siémpre propicio; y os mostrasteis vengador de todas las injurias, que les hicieron.

10 Por tanto venid, venid al santo monte, ó pueblos de Israel: venid al templo, á ensalzar y glorificar al Señor nuestro Dios, porque es infinitamente santo el Señor nuestro Dios.

PSALMO XCIX.

1 **O** vosotros todos los habitantes de la tierra, cantad alegremente á la gloria del Señor; y poned todo vuestro placer y contento en acertar á servirle.

2 Venid llenos de santo júbilo á presentaros á él, y á adorarle en su augusto tabernáculo.

3 Reconoced, que el Señor es el verdadero Dios, y el que solo merece todos los respetos y admiraciones. El es el autor de todas las cosas: nosotros no so-

mos hechura de nuestras propias manos: él es el que nos sacó de la nada, y nos dió la vida.

4 Pueblo suyo somos, y el rebaño que él mismo guia y pastorea. Entrad, pues, por las puertas de su santo templo, y con alegres cánticos ensalzad sus misericordias, y celebrad su gran poder.

5 Bendecid su santo nombre; y publicad, que es un Señor lleno de dulzura y de bon-

dad, que ántes faltará el sol, mesas resplandecerá eternamente por los siglos de los siglos. que su misericordia; y que la verdad y fidelidad de sus pro-

PSALMO C.

1 **V**uestra misericordia y vuestra justicia cantaré, Señor, continuamente. esparcia contra su próximo negras calumnias, con feo designio de arruinarle.

2 Las cantaré sin cesar, y quando viniereis á alumbrarme con vuestra luz soberana, conoceré el camino derecho, que debo seguir para agradaros. 7 El soberbio, el ambicioso, el avaro nunca se han sentado á la mesa conmigo.

3 Mas quando será, Dios mio, el dichoso dia, en que os dignaréis de venir á visitar vuestro tabernáculo, que os tengo ya preparado? 8 Y solamente he dado lugar en ella á los hombres mas sincéros, á los mas sabios y fieles de mi reyno, que he escogido y hecho buscar solícitamente por todas partes; y no ha entrado en mi servicio, sino el que tenia dadas muestras de una conducta irreprehensible.

3 Ved que el palacio, y aun la ciudad comienza á reformarse: y que caminando yo con toda rectitud, no he dado lugar á que se cometa el menor desórden. 9 No morarán en mi casa hombres protervos: los astutos, dobles, embusteros, lisonjeros, calumniadores y maldicientes nunca pudieron ser agradables á mis ojos.

4 No he podido sufrir delante de mí una injusticia; y he mirado con aversion á los que traspasan vuestras leyes. 10 Antes que tomasen cuerpo todos estos males, procuraba con tiempo arrancarlos de raiz, castigando de muerte á todos sus autores. Y así, Dios mio, pues veis vuestra ciudad limpia ya de los que la tenian manchada con sus excesos, volved gustoso á ocupar el lugar, que en ella os tengo aparejado.

5 Nunca ha tenido entrada conmigo un corazon dañado y corrompido: ni he querido tener trato con gente maliciosa, ántes he hecho, que huyese siempre de mí, temiendo en su cabeza un escarmiento.

6 He buscado y perseguido de muerte al que ocultamente

PSALMO CI.

1 **S**eñor, oid mis ruegos: en vuestra presencia hallen acogida mis clamores. 2 No me torzais airado el

rostro; ántes en todas mis angustias y tribulaciones, dignáos de dar oídos á mis gemidos.

3 Y siempre que invocare vuestro santo nombre, acudid prontamente á consolarme.

4 Mirad el triste estado en que me veo; mis días como huesos están secos como leña, que está destinada para ser alimento del fuego.

5 Mi corazón á semejanza de yerba, que cortada cae al suelo y se seca, se halla en tal desfallecimiento, que me olvido de tomar aun el necesario alimento.

6 Lloro y gimo sin cesar; y esta continua tristeza me ha consumido las carnes, y hecho, que solamente tenga la piel sobre los huesos.

7 Un pelícano parezco, que mora en el desierto; ó un buho, que huye de la luz, y se esconde en las tinieblas.

8 Huye el sueño de mis ojos, y qual páxaro solitario ando buscando los rincones mas secretos y escondidos de mi casa.

9 Mis enemigos, aquellos que en otro tiempo, viéndome en prosperidad, me alababan, son los que ahora me insultan y desprecian; y no dexándome respirar ni un solo momento, se han coligado para perderme y acabarme.

10 Me es desabrido el pan que como, y me parece amasado con cenizas; y las lágrimas, que sin cesar salen de mis ojos,

se mezclan en el vaso, quando bebo.

11 Pues estoy contemplando, que soy el objeto de vuestra indignacion; y que del alto grado en que vos mismo me pusisteis, me habeis derribado en un profundo abismo de miserias.

12 Mis días, como una vana sombra, han desaparecido; y he perdido todo mi vigor y lozanía como la yerba, despues que se ha secado.

13 Mas vos, Dios mio, no sois así, sino que permanecéis siempre del mismo modo, y vuestro nombre y gloria durarán por todos los siglos de los siglos.

14 ¿Quando os movereis á piedad sobre Sión, y vendreis á socorrerla? tiempo es ya de que lo hagais, y de que os compadezcáis de sus desgracias.

15 Vedla reducida á cenizas, y convertida en un monton confuso de piedras: esto no obstante, vuestros siervos, compadecidos de su triste situacion, suspiran continuamente por volver siquiera á ver sus ruinas; y desean con ansia contribuir con todo su poder, á que sea reedificada y restituida á su antigua gloria y esplendor.

16 Entónces respetarán, Señor, las naciones vuestro nombre; y los Príncipes de la tierra quedarán como deslumbrados al resplandor de vuestra magestad, y de vuestra gloria.

17 y 18 Porque verán, que el Señor, dando acogida á los

tristes gemidos y continuos suspiros y lamentos de su pueblo miserable y abatido, ha edificado de nuevo los muros de Sión, y ha vuelto á establecer en ella su throno.

19 De padres á hijos pasará la memoria de esta grande y prodigiosa libertad; y el nuevo pueblo, que vos haréis nacer, se empleará en alabaras por ella en toda la serie de los siglos.

20 Lleno de júbilo dirá, que el Señor desde lo mas alto y encumbrado de los cielos se dignó inclinar sus ojos ácia la tierra:

21 Que oyó piadoso los ruegos de los que gemian en duras cadenas; y que lleno de ternura descendió á quitar las prisiones á los que se miraban ya sin arbitrio, y vecinos á la muerte, que parecia inevitable.

22 Para que pudiesen volver á celebrar vuestro nombre en Sión, y á ensalzar vuestra misericordia en Jerusalem.

23 En este mismo tiempo los pueblos mas distantes, y los Príncipes mas remotos correrán á una y á porfia á postrarse, Señor, y adoraros en vuestro templo.

24 ¡O si mis años se extendieran hasta ver aquellos dichosos dias, en que vos haréis alarde de vuestro gran poder! Qui-

siera preguntaros el corto plazo de vida, que me queda.

25 Mas ya que ella es tan breve, os pido, que no corteis el hilo de mis dias en medio de mi carrera: no son mis años estables y eternos, como los vuestros.

26 Al principio del tiempo vos, Señor, criasteis la tierra; y obras son los cielos de vuestras manos.

27 Pero ellos están sujetos á las injurias de los tiempos, y llegarán á gastarse como un vestido, que se usa: mas vos permaneceréis para siempre.

28 Si queréis, podeis mudarlos, y criar otros nuevos, á la manera que nosotros tomamos una capa nueva, y dexamos la vieja: mas vos siempre sois el mismo, y vuestros años no tuvieron principio, ni conocerán fin.

29 Vos reynais eternamente; y si vuestros siervos, que ahora viven, no logran la dicha de ver cumplidos luego sus deseos, me consuelo siquiera con que sus descendientes tendrán la de fixar su establecimiento en la santa ciudad; y su posteridad gozará á vuestra sombra de una constante é imperturbable felicidad.

PSALMO CII.

1 **D**a, alma mia, bendiciones al Señor: y vosotras, potencias y facultades mias, unios

todas para alabar su santo nombre.

2 Despierta, alma mia, no

seas perezosa para alabarle, ni olvides los grandes beneficios, que tienes recibidos de su copiosa mano.

3 El es el que perdona todas tus iniquidades: el que sana todas tus llagas, todas tus enfermedades de alma y cuerpo.

4 El que rescata tu vida de la muerte, y el que á manos llenas derrama sobre tí sus misericordias.

5 El que hinche todos los deseos con la abundancia, que te comunica de sus bienes. El te restituye, y hace que se renueve en tí tu primer vigor y hermosura, al modo que el aguilá dexando las plumas viejas, se reviste de otras nuevas.

6 Este es el Señor, que haciendo brillar sus misericordias, toma por su cuenta la venganza de todos los que injustamente son agraviados y oprimidos.

7 En otro tiempo, por medio de Moysés, hizo estupendos prodigios en Egipto; y dió á conocer á nuestros padres, lo que queria que ellos hiciesen.

8 Siempre paciente, tierno y amoroso; y mostrando siempre, que quanto está pronto para hácer alarde de su piedad, tanto es tardo en emplear los últimos rigores de su ira.

9 Si se enoja, y nos amenaza, en el momento mismo le desarman las lágrimas y gemidos con que le buscamos, con tal que lo hagamos con un sincero arrepentimiento.

10 Nunca nos trata como

nuestros pecados lo merecen; y quando como padre nos castiga, nunca llega á igualar el castigo con la gravedad de nuestras culpas.

11 Reconoced la distancia, que hay desde el cielo hasta la tierra: pues tanto excede su piedad á nuestros delitos, quando de corazon le invocamos, y con temor le adoramos.

12 Tanto aleja y aparta de nosotros todos nuestros pecados, quanto distan entre sí los dos puntos del Oriente y del Ocaso.

13 Como un padre, que lleno de ternura y compasion echa los brazos sobre un hijo, que arrepentido se vuelve á él, y le pide perdon: así el Señor abraza al pecador, que detestando sinceramente sus pecados, comienza á temerle. Sabe y conoce muy bien la flaca materia, de que fuimos formados.

14 Tiene muy presente, que no somos mas que polvo: que la vida del hombre pasa como la yerba, y que toda su hermosura es semejante á la de las flores del campo.

15 Por quanto el hombre dexa de subsistir, luego que el espíritu se retira de él, y no conocerá mas el lugar, en que ántes habitaba.

16 Mas aunque es tan corta la vida del hombre, y tan llena de desdicha, no por eso dexará de brillar eternamente la misericordia del Señor, para con los que le temen.

17 Y su bondad se extenderá sobre los hijos y descendientes de los que observan fielmente su pacto y alianza.

18 De los que reconocidos á sus mercedes, atienden á la mas puntual observancia de sus mandamientos.

19 El Señor estableció su throno en lo mas alto de los cielos, y desde allí gobierna y da leyes á todo el universo.

20 Justo es, pues, que bendigais conmigo al Señor voso-

tros, poderosos Angeles suyos, que atentos á sus menores insinuaciones, executais exácta y prontamente todas sus órdenes.

21 Bendecid, repito, conmigo á este gran Dios, vosotros exércitos de su celestial milicia, ministros escogidos y fieles executores de su voluntad.

22 Bendigan al Señor, por do quiera que se extiende su imperio, todas sus criaturas; y tú, alma mia, nunca ceses de alabarle y darle bendiciones.

PSALMO CIII.

1 **D**a, alma mia, bendiciones al Señor. ¡O cuán grande sois, Señor y Dios mio, y cuántas pruebas de vuestra grandeza nos habeis dado en vuestras obras!

2 Cubierto todo de alegría y de hermosura os presentais en la creacion del universo: rayos de increada é inaccesible luz son los que forman vuestro real manto.

3 Extendisteis el cielo como si fuera un pabellon; é hicisteis, que congregadas en uno las aguas, le sirviesen de techo.

4 De densas nubes fabricasteis vuestra carroza; y llevado sobre las alas de los vientos, recorristeis los espacios inmensos de los cielos.

5 Numerosísimos esquadrones de Angeles, vuestros ministros, la acompañan, habiéndoles comunicado la agilidad de los vientos, y la actividad del fugo.

6 Fundasteis la tierra, equilibrándola sobre su mismo peso; y sin otro apoyo, que este, no se moverá del centro del mundo por toda la série de los siglos.

7 Cubierta en otro tiempo de una congregacion inmensa de aguas, como de un vestido, se elevaban estas sobre los montes mas altos.

8 Mas tuviéron que huir, y retirarse temblando y despavoridas, á la voz espantosa y terrible de vuestros truenos.

9 Comenzáron luego á dexarse ver las cimas de los montes empinados; apareciéron las grandes profundidades de los valles, y se descubriéron las espaciosas llanuras de los campos, con el mismo orden y en el mismo lugar, que tenian, quando los criasteis.

10 Retiradas así las aguas, les fixásteis ciertos límites, que

jamás se atreverían á traspasar, para cubrir de nuevo, y anegar toda la tierra.

11 Vos sois el que haceis nacer las fuentes al pie de los montes, y que filtrándose sus aguas, y pasando por medio de ellos, formen copiosos arroyos, para fecundar con sus risueñas corrientes las amenas vegas:

12 De ellos beben todos los animales, que pacen en los campos vecinos, y á ellos corren los asnos monteses, para saciar la importuna sed, que los acosa.

13 A lo largo de sus riberas moran las aves, que rompiendo el ayre con su dulce canto, alegren la atmósfera desde las peñas y árboles, en que tienen su alvergue.

14 Vos regais los montes con las lluvias, que enviais del cielo, fertilizando con ellas la tierra, para que produzca sus frutos en toda sazon y abundancia.

15 De ella haceis crecer el benu para alimento de las bestias, y las legumbres y verdura para el uso de los hombres.

16 De la misma sacais tambien el trigo, que mantiene y da fuerzas al hombre; y el vino, que recrea y alegra su corazon.

17 El aceyte, con que ungiéndose pone lustroso y alegre su rostro, y da vigor á sus cansados y débiles miembros; y todo género de alimentos, con que repara sus fuerzas enflaquecidas.

Tom. VII.

18 Concedéis asimismo copiosísimo riego á los árboles del campo, y los elevados cedros del Líbano, que plantásteis por vuestra misma mano.

19 En ellos fabrican sus nidios una inmensa multitud de toda casta de aves: la cigüeña les sirve de guia y de maestra, formando la primera el suyo sobre los lugares eminentes: los montes empinados sirven á los ciervos de guarida; y entre las rocas se refugian los erizos y los conejos.

20 Obras vuestras son tambien el Sol y la Luna; distingue esta los tiempos con sus crecientes y menguantes; y sigue el Sol su carrera alumbrando al mundo, desde que nace hasta que se pone.

21 Suceden á la luz del día las tinieblas de la noche; y extendiendo esta su negro manto sobre el cielo, da lugar á las fieras, para que salgan de entre las espesuras de los bosques á buscar con que vivir.

22 Corren hambrientos á todas partes los cachorrillos de los leones, y con sus rugidos claman á vos, que les hagais hallar alguna presa, con que poder sustentarse.

23 Mas apénas sale el Sol, quando recogándose todas, se emboscan otra vez, y se retiran á descansar en sus cuevas.

24 Dan lugar al hombre, para que desde el primer rayar del alba siga con sus interrumpidas tareas y labranza, hasta que

Gg

el Sol de nuevo vuelva á ponerse.

25 En vista, pues de todo esto, ¿quién, Dios mio, no quedará absorto, contemplando la grandeza de vuestras obras? ¿quién no admirará la sabiduría, con que todas las hicisteis? á qualquiera parte que vuelva los ojos, todo lo registro lleno de criaturas vuestras.

26 ¿Qué espectáculo mas noble, que ese inmenso mar, que extiende tanto sus senos, en donde se alberga una prodigiosa multitud de reptiles?

27 En él se registra toda suerte de peces grandes y pequeños: esquadras numerosas de navíos corren y surcan la inmensidad y profundidad de sus aguas.

28 En él criásteis la ballena, y otros monstruos marinos, para que se burlasen de toda la ira y furor de sus encrespadas olas. Todas las criaturas del universo tienen de vos una absoluta dependencia: á vos solo miran, y de vos solo esperan, que les proveais á su tiempo del necesario alimento.

29 Y en efecto, Dios mio, si vos se lo dais, acuden luego á recogerlo; y si vos liberalmente les abris la mano, quedan satisfechas con la abundancia, que derramais sobre ellas.

30 Mas si volviéndoles el rostro se lo negais, y se la cerrais, no sabrán qué hacerse: en vano buscarán quien se lo fran-

quee: les quitaréis el aliento, con que respiran, y volverán al polvo, de donde salieron.

31 Mas si queréis en un punto volver á poblar toda la naturaleza, daréis vida á otras nuevas criaturas, y se verá renovada y cubierta de nuevas producciones la superficie de la tierra.

32 Sed, pues, glorificado, Señor Omnipotente, por todos los siglos: complaceos con vuestras mismas obras, viendo que son tan buenas y perfectas.

33 Si queréis mostraros airado con la tierra, una sola mirada vuestra basta para que toda se estremezca: con solo que toqueis los montes, se verán luego arrojar de sí espesas nubes de humo.

34 Por tanto cantar quiero vuestras misericordias, y celebrar, miéntras viviere, vuestras alabanzas.

35 Solamente deseo, que os sean aceptas y agradables las que os ofrezco: sí lo serán, porque nacen de un corazon sincero, que solo halla su placer en alabaros.

36 Unanse conmigo todos los justos para hacerlo, y no se dé lugar en este coro á hombres impíos; si estos no se han de arrepentir, sean confundidos, y desaparezcan de la tierra para siempre. Y tú, alma mia, no dexes de bendecir y de alabar á tú Dios continuamente.

PSALMO CIV.

1 **D**ad gloria al Señor, é invocad su santo nombre: haced conocer la grandeza de sus obras á todos los moradores de la tierra.

2 Entonad alegres hymnos en loor suyo, y contad todas las maravillas de su diestra.

3 Poned toda vuestra gloria en alabar su agusto nombre; y todo vuestro contento y firmeza en servirle y respetarle.

4 No le perdáis de vista en todo quanto hicieréis: vivid siempre en su presencia, y contad seguramente con su asistencia, para hacer frente á todos los peligros.

5 Trahed á la memoria las grandes maravillas y prodigios, que obró á favor de nuestros padres; y la ley y preceptos, que os intimó por su boca; y los terribles decretos, que pronunció contra los que quisieron oprimir á su pueblo.

6 Con vosotros hablo, ó hijos de Abraham, con vosotros, descendientes de Jacob, á quienes él mismo escogió, para que particularmente os consagráseis á su servicio.

7 Por ventura ¿el Señor no es nuestro Dios de una manera singular? ¿no hace conocer á toda la tierra, que es el Juez y Señor de todo el universo?

8 El mismo es el que no olvida ni puede olvidar eternamente el concierto que hizo, y

la palabra que dió para todos los siglos venideros.

9 La solemne alianza, que hizo con Abraham: lo que juró á Isaac,

10 Y ratificó despues á Jacob, mandando que en Israel se reconociese como una segura promesa suya, y como una ley firme é irrevocable.

11 Yo me obligo, dixo, á darte á tí y á tus hijos la tierra de Chánaan, que os será repartida, como una heredad y posesion vuestra.

12 Y esto, quando eran en muy pequeño número, y extráneos en aquella misma tierra, que les prometia.

13 Y quando iban pasando de una nacion á otra, y de un reyno á otro, sin recibir el menor daño.

14 Porque el Señor no permitió, que ninguno se lo hiciese: ántes bien declarándose muchas veces en favor suyo, castigó por su causa á algunos Reyes.

15 No toqueis, les dixo airado, á unos hombres, que están consagrados á mi servicio: ninguno ofenda ni maltrate á mis Prophetas: todos los miren con el mayor respeto.

16 ¿Pero de qué medios se valió para poner á su pueblo en posesion de la tierra prometida? Llamó á la hambre, y le dió orden de que se extendiese por

todo aquel pais. Executó ésta la órden soberana que habia recibido, y en el mismo punto se secó todo lo que podia servir de alimento á los míseros mortales.

17 Ya ántes su providencia habia enviado al buen Joseph: fué éste vendido, y conducido esclavo á Egipto.

18 Se vió allí reducido á una extrema aficcion, encerrado en una estrecha cárcel, y cargado de grillos y cadenas, hasta que llegó el tiempo, que él mismo habia prophetizado.

19 Porque el mismo Señor le llenó de su espíritu, le inflamó el corazon, y puso en su boca las palabras, con que anunció lo que habia de suceder. El Rey Pharaón, Príncipe á cuyo dominio estaban sujetos muchos pueblos, envió órden para que le quitasen las cadenas, y le pudiesen en libertad.

20 Y mandando, que fuese llevado á su presencia, le dió el gobierno de toda su casa, y dexó á su arbitrio la disposicion y manejo de todos sus bienes, y de las rentas, que entraban en su erario.

21 Quiso asimismo, que los Grandes de su Corte, y sus Senadores y Ministros aprendiesen de él sabiduría, y respetasen sus dichos, como los de un oráculo.

22 Baxando poco despues Jacob á Egipto con toda su familia, fixó su residencia en la tierra de Cham.

23 Y vió aumentarse prodigiosamente su pueblo, hasta el punto de hacerse respetar y temer de sus mismos enemigos.

24 El Señor trastornó el corazon de los Egiptios, y mirando estos con ojos de odio y de envidia al pueblo, que le adoraba: no dexáron medio, que no intentasen, para esclavizarlo y oprimirlo.

25 Mas el Señor envió luego á Moysés y á Aarón, ministros suyos, que él mismo escogió, para que lo librasen y sacasen de la tyranía y violencia, que padecia.

26 Les comunicó su poder, para hacer en su nombre en tierra de Cham prodigios señalados y espantosos.

27 Mandó, que el ayre se obscureciese, y que todo el pais quedase cubierto de tinieblas espesísimas; y no alteró, ni les fuéron increíbles sus palabras y amenazas.

28 Se viéron convertidas en sangre todas sus aguas, y aparecieron muertos todos los peces, que en ellas habitaban.

29 Arrojó la tierra por todas partes una multitud inmensa de ranas, que inundándolo y ensuciándolo todo, no perdonáron ni aun á los mas retirados gabinetes del palacio.

30 A su mandato vino tambien un ejército innumerable de toda casta de moscas y de mosquitos, que se derramáron por todos los términos, que ocupaban los Egiptios.

31 Hizo venir sobre sus campos una horrible lluvia de granizo; y talándolo todo, los asombró con sus rayos y espantosos truenos.

32 Derribó sus viñas é higuerales; y no dexó sobre su pie un solo árbol de los que habia en todos sus términos.

33 Venga, dixo tambien lleno de indignacion, venga sin cuenta ni medida el pulgon, y la langosta.

34 Y obedeciendo luego á su voz, se echáron sobre todas sus tierras, comiéron toda la yerba, que habia en ellas: y consumiéron todos sus frutos.

35 Hirió de muerte á todos sus primogénitos, arrebatóles los primeros frutos de todos sus cuidados y trabajos.

36 Y por último hizo salir á los hijos de Jacob triunfantes de todos los vanos esfuerzos de sus enemigos, y cargados de ricos despojos de oro y de plata, sin que hubiese ni se conociese un solo enfermo ó débil en todas sus tribus.

37 Se regocijáron en extremo los Egypcios al verlos partir: porque se les habian hecho formidables á causa de las plagas, que por ellos habian padecido.

38 El Señor los acompañó por todas partes, y los guió por

medio de una nube, que de día los cubria contra los ardores del Sol, y de noche los alumbraba.

39 Llegáron al desierto, y apeteciendo carnes, lloviéron sobre ellos nubes de codornices; y el Señor les envió pan del cielo para hartarlos.

40 A sus órdenes se abrieron duros peñascos, y rebentando de su seno frescas y cristalinas aguas, se formáron rios, que corriéron por lugares, que estaban ántes áridos y estériles.

41 Tanta fué la felicidad, con que Dios cumplió la palabra, que tenia dada á Abraham su siervo.

42 Sacando á su amado pueblo, y á sus hijos escogidos de la tristeza y esclavitud, en que gemian, y haciéndolos salir llenos de contento y regocijo.

43 Para conducirlos á una tierra muy amena, poblada por los Chananéos: para ponerlos en posesion de sus campos, y que cogiesen los frutos de su terreno, que habian cultivado ajenas manos y sudores.

44 Todo con el fin de que agradecidos á tan grandes beneficios y mercedes, le sirviesen fielmente, obedeciesen á sus leyes, y no tuviesen en todo otra mira, que la de agradarle.

PSALMO CV.

Dad gloria al Señor por su bondad y por las misericordias,
Tom. VII.

que ha hecho, y hará brillar en la serie de todos los siglos.

2 ¿Mas quién podrá contar las obras de la omnipotencia del Señor? ¿ó quién será capaz de hacer entender, que todo lo que se diga, no puede igualar á las alabanzas que merece?

3 Bienaventurados los que guardan la equidad y rectitud, y que nunca pierden de vista el camino de lo justo.

4 Acordaos, Señor, de nosotros, y miradnos, no segun nuestros méritos, sino con aquella bondad y misericordia infinita, con que en otro tiempo mirásteis á nuestros padres: venid á salvar y sacar á sus hijos de las duras cadenas, en que gimen.

5 Para que entremos en la posesion de los bienes, que pertenecen á los que vos habeis querido escoger por vuestros siervos; para que gocemos de aquella santa alegría, que conviene á vuestro pueblo; y para que la libertad de este, á quien habeis mirado siempre como heredad vuestra, le sea un motivo de daros eternamente alabanzas.

6 Bien veo, que hemos seguido las pisadas de nuestros padres, y que como ellos hemos torcido el camino derecho de la justicia, dando lugar en nuestros corazones á toda suerte de delitos y maldades.

7 Aquellos se mostraron siempre ciegos, ingratos y protervos, pues aun quando veían las grandes maravillas, que por ellos obrábais en Egipto, se daban por desentendidos, y se

olvidaban luego de las grandes misericordias, que usábais con ellos.

8 Estando ya para entrar en el mar Roxo, irritaron á su Dios con sus murmuraciones y desconfianzas.

9 Mas el Señor, atendiendo á la gloria de su nombre, y á que todos viesen la fuerza de su invencible brazo, no por eso dexó de conducirlos á salvamento.

10 Intimidadas las aguas del mar Roxo al imperio de su voz; se abrieron y retiraron, dexándoles el paso enxuto y libre; y baxo la divina escolta pisaron sus profundidades, como si camináran por el desierto.

11 Y de este modo los sacó salvos del poder de sus enemigos, y de la esclavitud de Faraón, en que gemian.

12 Y haciendo que se revoliesen las aguas sobre los que les iban al alcance, los anegó á todos, sin que quedase ni siquiera uno, que pudiese llevar la nueva.

13 Entónces fué quando los de Israel, dando por fin crédito á la verdad de sus palabras y á la fidelidad de sus promesas, le diéron gloria, ensalzando su poder y cantándole alabanzas.

14 Mas esto duró poco tiempo; porque perdiendo luego la memoria de sus beneficios, no quisieron entregarse al cuidado de su providencia, ni esperar pacientemente, que cumpliese el designio, que tenia, de es-

tablecerlos en la tierra prometida.

15 Entraron en el desierto, y luego echaron ménos las viandas de Egypto; apetecieron carnes con ansia é impaciencia; se quejaron y murmuraron del Señor, y le tentaron en un lugar árido, en donde no hallaban agua que beber.

16 Y el benigno Señor les concedió quanto pedían, hasta hacer que mirasen con náusea lo mismo, que con tanta ansia habían apetecido.

17 Y estando despues acampados, le irritaron de nuevo, y pretendieron con mil ultrages despojar á Moysés de la soberanía, y á Aarón su hermano del honor del sumo sacerdotio.

18 Mas declarándose el Señor á favor de sus siervos, hizo, que se abriese la tierra, y se tragase á Dathán y Abirón con toda la gabilla de los rebeldes, que los seguían:

19 Y que la tierra vomitase llamas allí mismo, donde se hallaban congregados estos impíos; y que en pocos momentos los abrasasen y abismasen con todo quanto á ellos pertenecía.

20 Pero no contentos con esto, levantaron un ídolo en Horéb, y se postraron delante de él, para darle adoraciones.

21 Y por la imágen de un vil becerro, que sobre el prado va paciendo la yerba, cambiaron la gloria de tener al Dios

Omnipotente por su único caudillo y defensor,

22 Olvidados ya del Dios, que los habia salvado; de las grandes obras, que habia hecho en Egypto; de los portentosos prodigios obrados en tierra de Cham; y finalmente del modo asombroso con que los habia hecho atravesar el mar Bermejo.

23 En vista de tanta perfidia dixo, que iba á acabar con todo el pueblo ingrato: y lo hubiera executado, si Moysés, á quien el mismo Señor habia escogido para que fuese su caudillo, no se hubiera puesto de por medio en aquel estrago, que iba á hacer, suplicándole afectuosa y tiernamente, que descargase sobre él toda su ira.

24 Con tal que la apartase de su pueblo y no le exterminase, privándole de la posesion de la tierra, que le tenia prometida: mas ellos no hicieron el menor aprecio de aquella tierra, que debia ser el único objeto de todas sus ansias y deseos.

25 Volvieron á mostrar sus grandes desconfianzas: se quejaron de nuevo en sus tiendas, y murmuraron del Señor, rehusando sujetarse á sus órdenes.

26 Por lo qual, levantando la mano contra ellos, juró, que los padres quedarian todos tendidos en el desierto, para que sus cadáveres sirviesen de pasto á las fieras:

27 Y que su posteridad esparcida por todos los pueblos de la tierra, viviria abatida y

esparcida por las regiones mas remotas.

28 Y con mucha razon, porque se consagraron á Beel-Phegor, y quisieron tener parte en sus infames banquetes y sacrilegos misterios.

29 Y le irritaron una y muchas veces con sus abominables invenciones y delitos, por lo que vino sobre ellos una grande ruina y mortandad.

30 Pero se puso por medio Phinees, y lleno de zelo vengó la injuria, que se hacia á su Dios, el qual con esto se aplacó, é hizo que cesase la mortandad.

31 Y mereció esta accion la aprobacion del Señor, que se la premió, dándole el sacerdocio para él, sus hijos, y para todos sus descendientes.

32 Mas ni por eso cesaron: ántes le volviéron á irritar de nuevo en las aguas de Meribáh, dando lugar á que por ellos fuese castigado Moysés: por quanto intimidado de las murmuraciones y amenazas, que oía,

33 Mostró alguna duda al tiempo de herir la piedra con la vara. Desobedientes á las órdenes expresas del Señor, no quisieron destruir las gentes, que el mismo Señor les habia mandado exterminar.

34 Y en pena de esta desobediencia permitió, que se mezclasen con ellas, que aprendiesen sus abominaciones, que á su exemplo adorasen sus ídolos, y que les fuesen ocasion de

tropiezo, y por último de su entera desolacion.

35 Porque sacrificaron sus hijos é hijas á los demonios:

36 Derramando su inocente sangre, y ofreciéndolos en sacrilegos sacrificios á los inmundos ídolos de los Chananéos.

37 Horrorizóse la misma tierra, al verse teñida de aquella sangre, y contaminada con sus horribles abominaciones, pues abandonando al Señor, se prostituían infamemente á los ídolos, que ellos mismos se habian forjado.

38 A vista de tantos y tan execrandos excesos, se encendió la cólera del Señor contra su pueblo; y abominó al que habia escogido por su heredad.

39 Los entregó en manos de naciones extrangeras, y los abandonó como esclavos al yugo de sus mas implacables enemigos.

40 Estos los oprimieron, reduciéndolos al estado mas duro y miserable: hasta que volviendo sobre sí á las voces de los terribles males, que padecian, se convertian al Señor, que lleno de compasion los sacó libres de sus apuros muchas veces.

41 Mas ellos le irritaban otras y otras con nuevos atentados é impiedades; y estas eran las que de nuevo los ponian en poder de sus enemigos, y en el mayor abatimiento.

42 Esto no obstante luego que los veía el Señor en afliccion, y clamaban á él imploran-

do su misericordia, oía benigno sus clamores y lamentos.

43 Y acordándose de la alianza, que tenia hecha con Abraham se llenaba de ternura: ¡tan grande es la abundancia de su misericordia!

44 Y condolido de sus miserias, los aliviaba de ellas á vista de aquellos mismos, que los tenían en prisiones.

45 Estos fuéron nuestros padres, y estos somos sus hijos, ingratos como ellos. Mas vos, Dios mio, siempre sois el mismo, siempre pronto á usar de piedad con los que de veras os

llaman. Así lo hacemos hoy nosotros, pidiéndoos humildemente, que nos saqueis ya de este miserable cautiverio: que nos recojais y junteis de todas las naciones, entre las cuales nos hallamos esparcidos.

46 Para que volviendo á la amada patria, demos gloria en ella á vuestro nombre, y cantemos vuestras alabanzas perpetuamente.

47 Bendito sea, diremos entónces, el Señor Dios de Israel, por los siglos de los siglos, y á una voz repita todo el pueblo: Amen, amen.

PSALMO CVI.

1 **D**ad gloria al Señor por su bondad, y por la misericordia que ha hecho, y hará brillar en la serie de todos los siglos.

2 Díganlo aquellos, que rescató el Señor de la tyranía y opresion de sus enemigos, recogiéndoos de las diversas y distantes regiones, por donde andaban esparcidos,

3 Del Oriente, del Occidente, del Septentrion, y del Mediodia.

4 Anduviéron errando y perdidos por desiertos áridos y estériles, sin encontrar en el camino una ciudad ó una casa, en donde poder alvergarse.

5 Padeciendo hambre y sed hasta el punto de llegar á desfallecer de cansancio y de fatiga.

6 En esta angustia se vol-

vian al Señor, y clamaban á él; y compadecido de sus miserias, los libraba luego de ellas.

7 Y los ponía en camino derecho, para que sin torcer llegasen á tierra poblada, en donde pudiesen fixar su residencia.

8 Dése por tanto gloria al Señor, por sus misericordias, y por los grandes prodigios, con que las ha señalado siempre entre los hijos de los hombres.

9 Se veían en desfallecimiento, acosados de la hambre, y el Señor con mano liberal acudía á socorrerlos, enviándoles del cielo el alimento.

10 Aherrojados en obscuras mazmorras, y cargados de cadenas, eran reducidos al último extremo de miseria, sin esperar otro alivio, que el de la muerte, que tenían á la vista.

11 Castigos que ellos se gran-
geaban por la inflexible dureza
de su corazon, y por el des-
precio, con que á cada paso
atropellaban las órdenes sobe-
ranas, y mandamientos del Al-
tísimo.

12 Por esto abatia Dios su
orgullo con el peso de tantos
males, á los que no pudiendo
ya resistir, buscaban por todas
partes quien acudiese para ali-
viarlos: pero eran vanas é in-
útiles todas sus diligencias.

13 En esta angustia recur-
rian al Señor, y clamaban á él,
y compadecido de sus miserias
los libraba luego de ellas.

14 Y rompiendo sus cade-
nas, los sacaba de la horrorosa
obscuridad de las mazmorras,
en que solo esperaban el alivio
de la muerte, poniéndolos otra
vez en libertad.

15 Dése por tanto gloria al
Señor por sus misericordias, y
por los grandes prodigios, con
que los ha señalado siempre en-
tre los hijos de los hombres.

16 Porque él es, el que des-
pedazaba las puertas de bronce,
que cerraban sus prisiones; y
el que deshacia las barras y cer-
rojos de hierro, que las asegu-
raban.

17 El, quien acudia á ali-
viarlos de las duras calamidades,
que por sus maldades padecian:
porque por su impiedad fueron
afligidos de muchas y varias en-
fermedades.

18 Estas les hacian mirar
con hastío, y aborrecer todo

género de comida; y se veían
por esta causa en las puertas de
la muerte.

19 En tal angustia se vol-
vian al Señor, y clamaban á él;
y compadecido de sus miserias,
los libraba luego de ellas.

20 Y con sola su palabra
los sanaba, y sacaba de entre
los brazos de la muerte, que iba
á cortar ya el hilo de sus días.

21 Dése por tanto gloria al
Señor por sus misericordias, y
por los grandes prodigios, con
que las ha señalado siempre en-
tre los hijos de los hombres.

22 Y vengan todos llenos
de júbilo, á ofrecerle sacrificios
de alabanzas, y á publicar ale-
gres las maravillas de su grande-
za y de su poder.

23 Las cuales no solamente
ha hecho, que resplandezcan en
la tierra, sino tambien en el
mar. Díganlo aquellos, que tra-
fican codiciosos de aumentar sus
caudales, entregándose á la in-
constancia y furor de sus olas,
y sulcando intrépidos sus in-
mensos espacios.

24 Estos son buenos testi-
gos de los portentos, que obra
en el mar el brazo Omnipotente.

25 Y de como á una míni-
ma insinuacion del Señor sopla
impetuoso el viento, se revuelve
el mar, se va hinchando por
momentos, y se ven los nave-
gantes en medio de una tor-
menta.

26 La nave impelida de las
aguas, unas veces se levanta
hasta los cielos; y otras parece,

que va á sumergirse en los abismos. Temen un naufragio inevitable.

27 Desmayan, andan turbados de una parte á otra, como si se hubieran embriagado, y sin saber que hacerse, ni qué partido tomar en aquel conflicto, en que se ven.

28 Vuélvase entónces al Señor, claman á él, y el Señor misericordiosamente los saca del peligro.

29 Hace que el mar deponga su hinchazon, amansa sus olas, y convierte el horror de la tormenta en un viento suave, que los recrea.

30 Alegres ya con la suspirada bonanza, siguen el rumbo comenzado, y llegan sin el menor daño al puerto, que querian.

31 Dése por tanto gloria al Señor por sus misericordias, y por los grandes prodigios, con que siempre las ha señalado entre los hijos de los hombres.

32 Y concurren todos al templo, grandes y pequeños, para ensalzarle á una voz, y glorificarle.

33 Se le ha visto convertir los ríos en áridos desiertos; y en polvo seco los lugares, por donde pasaban ántes corrientes de aguas.

34 Mudó en un mar salado un terreno, que ántes era fértil y abundante: castigando así los abominables excesos de los que le poblaban.

35 Y por el contrario hizo,

que en un lugar seco y desierto brotasen aguas en abundancia; y que corriesen ríos por las tierras mas áridas y despobladas.

36 Y quiso, que estableciesen en ellas asiento fixo, y fundasen pueblos y ciudades los que se veían ántes acosados de hambre y de miseria.

37 Que cultivasen sus campos, y plantasen viñas; y que no quedase defraudado el fruto de sus fatigas y sudores, sino que les produxesen frutos abundantes.

38 Pues dándoles su paternal bendicion, se multiplicaban mucho en pocos años, extendiendo su providencia hasta sus ganados, para que no padeciesen menoscabo.

39 Pero si olvidaban despues tan grandes misericordias, los castigaba severo, reduciéndolos á corto número, y enviando sobre ellos varias plagas de calamidades y de dolores.

40 Entregaba á los que los gobernaban en manos de su misma imprudencia, que los hacia despreciables; y los hizo andar errantes por un desierto, en donde no se conocia camino.

41 Mas no por eso los abandonaba del todo, quando se volvian á él en medio de sus miserias, sino que movido de compasion se declaraba de nuevo en favor suyo; les alargaba la mano, y los sacaba de su estado miserable, haciendo que volviesen á reunirse las esparcidas familias, y que se aumen-

tasen en gran número, como en un ganado las ovejas.

42 Estas grandes misericordias son las que llenarán de alegría el corazón de los justos, y la impiedad en vista de ellos no se atreverá ni siquiera á abrir la boca.

43 ¿Mas qué hombre habrá tan sabio, que pueda llegar á penetrar todas estas cosas? ¿Quién podrá comprehender hasta dónde se extienden las misericordias del Señor?

PSALMO CVII.

1 **A**parejado está mi corazón, Dios mio; aparejado para todo lo que queráis hacer de mí; y al mismo tiempo lo estoy yo para cantar vuestras alabanzas y grandezas, que es toda mi gloria.

2 Sí, alma mia, despierta ya: despierta, psalterio y cítara mia: la aurora se va acercando, y es justo tomarle la delantera.

3 Anunciaré, Señor, á los pueblos vuestras piedades; y celebraré con alegres cánticos entre las naciones vuestro nombre.

4 Porque sobre los cielos se remonta vuestra grande misericordia; y la verdad de vuestras promesas sube hasta las nubes.

5 Haced, Dios mio, ostentacion de vuestro poder para que todos los hombres en la tierra ensalzen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria: volved á mirar á vuestro pueblo, á quien siempre habeis mostrado tan grande amor.

6 Escuchad ahora mis humildes ruegos, y por un efecto de vuestra Omnipotencia véame yo salvo, y él lo sea tambien conmigo. Vos así lo teneis

declarado por vuestros oráculos en vuestro santuario.

7 Y tambien, que dueño yo algun día de Samaria, y del valle vecino de Socoth, tendré el gusto de medir sus amenos campos, para repartirlos entre mis gentes.

8 Mio es ya Galaad: Manassés es mio, y Ephraím la principal fuerza y seguridad de mi corona.

9 En Judá tengo establecido el asiento de mi imperio: el Moabita me está sujeto, exerciendo los mas viles ministerios de mi casa.

10 Y abatido el orgullo del bárbaro Philistéo, espero añadir nuevas conquistas á las antiguas, sujetando á mi dominio la Iduméa.

11 ¿Mas quién será el que me guie para apoderarme de sus plazas? ¿Quien el que me hará penetrar en el centro de este reyno?

12 ¿Quien ha de ser, sino vos, Dios mio, que en otro tiempo por nuestros pecados nos habeis abandonado? ¿Y no saldréis, Dios mio, ahora á la frente de nuestros ejércitos?

13 ¿Pues á quién quereis que acudamos por socorro? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois el que podeis socorrernos y sacar-

nos bien de los últimos apuros.

14 Con vos no habrá dificultad que no vencamos, ni enemigo que no quede enteramente deshecho y desbaratado.

PSALMO CVIII.

1 Señor, no tengais oculta mi alabanza, que ahora es justo se publiquen en defensa de mi inocencia oprimida: el impío, el mentiroso han desatado sus lenguas en mil negras calumnias contra mi persona.

2 Me veo hecho el platillo de todas sus conversaciones y corrillos; y con los discursos sediciosos, que les sugiere su odio, me han malquistado con todos, para que sin motivo me persigan.

3 En vez de corresponder al amor, que siempre les he tenido, no cesan de despedazarme con sus imposturas; y yo sufriendolo todo, les he respondido con mi silencio, rogando por ellos continuamente.

4 Me han pagado con maledicencias los beneficios, que les he hecho, y con un odio irreconciliable el amor, que siempre les he tenido.

5 Vos veis esta injusta persecucion de mi enemigo: hacedle caer en manos de un hombre violento, que le abrume; y nunca se aparte Satanás de su lado, para acelerar su perdicion.

6 Salga condenado, quando comparezca en juicio; y si tuviere aliento para abrir la boca

en su defensa, esto solo le sea imputado tambien como un delito.

7 Abréviensele los dias de la vida, como indigno de vivir entre los hombres; y entre otro á sucederle en el elevado ministerio, que indignamente ocupa.

8 Muera con la congoja de dexar viuda á su muger, y con la pena y tormento de ver huérfanos á sus hijos.

9 Anden estos errantes y vagabundos por todas partes; y reducidos á la última miseria, mendiguen el pan, arrojados de sus mismas casas.

10 Entren despues en ellas inflexibles acreedores, para registrarlas hasta el último rincon, y para hacerse dueños de todo lo que allí encontraren; y sea presa de extraños todo el fruto de sus fatigas y sudores.

11 No haya quien le alargue la mano, ni acuda á sostenerle mientras viviere; ni quien se mueva á piedad de sus hijos despues de muerto.

12 Mueran estos, y mueran sin que quede de ellos ni uno solo; de manera que no pase á una segunda generacion su nombre.

13 La memoria de los deli-

tos del padre encienda la cólera de Dios contra el hijo delinquente, y venga sobre él su indignación por los excesos de la madre.

14 Las maldades de estos no se aparten jamás de la presencia del Señor, para que desarraigue de la tierra los hijos de aquel, que cerró sus entrañas á la misericordia.

15 Porque persiguió de muerte al que se veía sin amparo; al pobre, y al que tenía el corazón traspasado de amargura y de quebranto.

16 No llegará á él la bendición del cielo, que desprecia el grosero; y en su lugar le alcanzará la terrible maldición, que tiene merecida.

17 Esta entrará en él, y penetrará todas sus entrañas, como se empapa el agua en la tierra, y como el aceyte penetra los huesos.

18 Cúbrale todo, como si fuera un vestido, y rodee por todas partes, como la faja, que le ciñe continuamente.

19 Esta es la recompensa, que el Señor dará á los que me calumnian, y á los que con sus imposturas pretenden hacer que me despojen de la vida.

20 Vos, pues, Señor, tomad á vuestra cuenta mi defensa por la gloria de vuestro nombre; por quanto suave es, y llena de dulzura vuestra misericordia.

21 Volved los ojos á la angustia y miseria, que me aflige;

libradme de ella, porque mi corazón turbado apenas puede resistirla por mas tiempo.

22 Mi vida parece una sombra fugitiva y pasajera: vivo inquieto, errante y sin lugar estable, como langosta.

23 Mis rodillas ya no me pueden sostener por la falta de alimento; y todo yo me veo flaco y desfigurado, faltándome el uso de los unguentos y perfumes.

24 Estoy hecho el oprobrio y la burla de mis crueles enemigos; luego que me ven, menean sus cabezas, y me escarnecen.

25 Ved, Señor piadoso, si será justo, que acudáis á socorrerme. Ayudadme, Dios mio, y sea vuestra piedad la que me salve.

26 Sean de ello testigos mis implacables perseguidores, y reconozcan, que mi salud y libertad es obra toda del poder de vuestra mano, y que vos, Señor, habeis hecho todo esto.

27 Vean que vos llenais de bendiciones al que ellos cargan sin cesar de maldiciones; y que los cubrís de infamias, al paso que colmais de alegría á vuestro siervo.

28 Queden cubiertos de confusion y de vergüenza; y esta sea como una capa forrada, que abrume á todos los que me maldicen.

29 Pues yo, Dios mio, espero en vos, que lleno de reconocimiento, y en medio de vuestro pueblo, he de abrir mi

boca para bendeciros una y mil veces.

30 Por haberos puesto al lado de un pobre, defendiéndo-

le de los que violentamente le han perseguido, resueltos á despojarle del reyno y de la vida.

PSALMO CIX.

1 Dios el Padre dixo á su único Hijo, mi Señor, Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros: Asíentate á mi derecha:

2 Miéntras que derribando yo á todos tus enemigos, los pongo á tus pies, para que te sirvan de estrado.

3 En vista de esto desde Sión, ó Salvador mio, hasta las extremidades de la tierra se extenderá el cetro debido á vuestro valor. Id, pues, en hora buena, y exerced vuestro imperio en medio de vuestros enemigos.

4 Vos tomaréis posesion de este principado el día, en que en medio de los resplandores, que rodean á vuestros escogidos, se verá brillar vuestro gran poder y magestad. Porque esto es lo que conviene á aquel, á quien el Padre eterno habló de esta manera: Yo, Hijo mio, de toda eternidad, y ántes de criar la estrella de la mañana, te engendré de mí mismo, y de mi

propia substancia.

5 A quien el Señor con decreto y juramento irrevocable: Tú eres, añadió, y tú serás eternamente Sacerdote segun el órden de Melchisedech.

6 El Messías, mi Señor, á quien habeis jurado todo esto, está verdaderamente sentado á vuestra derecha; y en el dia de su ira, haciendo experimentar sus terribles efectos, derribará el poder, y abatirá el orgullo de aquellos Reyes, que se opusieron al establecimiento de su imperio.

7 Como juez soberano de todas las naciones de la tierra lo llenará todo del estrago, que hará de sus enemigos, y quebrantará las soberbias cabezas de todos los que no se sometieron á su yugo.

8 Mas ántes de llegar á esta elevacion, y á poseer perfectamente la gloria de este imperio, será como embriagado, miéntras viviere, de un torrente de penas, angustias y sufrimientos.

PSALMO CX.

1 Señor, con todo mi corazon te daré gloria delante de vuestros siervos, que se con-

gregan en vuestro templo para adoraros.

2 Grandes por cierto son

las obras del Señor; y si se examinan con cuidado, proporcionadas al fin, que en ellas se propuso.

3 Nada ha hecho, en que no se descubra su gloria y su grandeza; y su justicia inmutable permanece por los siglos de los siglos.

4 El Señor, en quien reside la plenitud de la clemencia y de la misericordia, no ha cesado de hacer en todos tiempos maravillas en favor de los hombres; dió el alimento necesario á los que le temen.

5 Se acordará eternamente de la alianza, que tiene hecha con su pueblo, á quien hará reconocer en sus obras el poder invencible de su brazo.

6 Para ponerle en posesion de la heredad, que era ántes de las naciones infieles: en todo lo qual se ha manifestado siempre

su justicia, y la fidelidad de sus promesas.

7 Fieles, estables é infalibles han sido siempre estas: nunca podrán faltar, como que están apoyadas sobre la verdad y la justicia.

8 Por esto ha desatado y roto los lazos y prisiones, que afligian á su pueblo, haciendo con él una estrecha alianza, que nunca llegará á faltar.

9 ¡Mas ay infeliz de aquel hombre, que quiera romper esta alianza! Porque santo y terrible es el nombre del Señor. Témanle, pues, todos, que el temor á Dios es el principio de la verdadera sabiduría.

10 Inteligencia útil y sólida será dada á aquel, que sepa temerle: los loores del Señor se perpetuarán por los siglos de los siglos.

PSALMO CXI.

1 Dichoso aquel hombre, que teme al Señor, y que no halla su placer en otra cosa, que en cumplir sus mandamientos.

2 Verá aumentarse sus hijos y nietos, que se extenderán en grandes y numerosísimas familias sobre la tierra; porque esta es la bendicion, que da el cielo al linage de los justos.

3 Verá su casa llena de honras y de riquezas; y en medio de estas se conservará en justicia y rectitud, mientras viviere; lo qual le grangeará una

inmortal corona de gloria.

4 Si le sobreviniere algun tiempo obscuro, y se hallare cercado de tinieblas, el misericordioso, compasivo y justo Señor le llenará de consuelo, y le alumbrará para que sus pasos no tropiecen.

5 Esta es la piedad, que halla en el buen Señor aquel que la usa con su próximo; el que le acude y le da prestado en sus necesidades; el que mide y pesa todas sus palabras, para que no puedan ofenderle. Este

vivirá siempre sin el menor temor ni recelo.

6 Se conservará perpetuamente su memoria entre los hombres; y aunque le traygan malas nuevas, no por eso se desasossegará ó acobardará su corazón.

7 Porque le tiene siempre fijo en el Señor, y en él solo esperará; y asegurado y firme en su divina protección, descansará y dormirá tranquilo, aguardando el momento, en que le haga triumphar de sus enemigos.

8 Dispensará á manos llenas, quanto tenga, entre los pobres: jamas se apartará del camino derecho de lo justo, y como subiendo de grado en grado, llegará á lo mas alto del poder y de la gloria.

9 El impío, que será testigo de esta felicidad, se mordeará los labios, bramará de rabia, y se consumirá de envidia; pero se desvanecerán en el ayre todos sus inútiles esfuerzos y deseos.

PSALMO CXII.

1 Alabad, ó jóvenes, al Señor: dad loores á su dulcísimo nombre.

2 Sea bendito desde este momento mismo, y despues por toda la eternidad, el santo nombre del Señor.

3 Desde el lugar, en que el Sol comienza á esparcir su luz sobre la tierra, hasta el último punto en que se la esconde, es digno de loor el nombre del Señor.

4 El es el supremo dominador de todas las naciones de la tierra, y la gloria de su Magestad se eleva sobre toda la hermosura de los cielos, y de quan-

to hay en ellos.

5 ¿Quién como el Señor nuestro Dios? él es el que tiene su morada en las alturas, y desde allí extiende los ojos de su providencia á las criaturas mas humildes del cielo y de la tierra.

6 El es el que del polvo eleva al pobre, y sacándole del mayor abatimiento,

7 Le coloca y hace que brille entre los Príncipes y caudillos de su pueblo.

8 El es el que enxugando las lágrimas de la esposa estéril, la llena de gozo, haciéndola fecunda madre de una numerosa série de hijos.

PSALMO CXIII.

1 Quando Israel, sacudiendo el yugo de la esclavitud, salió de Egipto, y la casa de Jacob de la dura opresion, que
Tom. VII.

habia sufrido de un pueblo bárbaro:

2 Quiso el Señor reynar solo en Israel; y que la nacion
Hh

de los Judíos le fuese peculiarmente consagrada.

3 Entónces sintió el mar su augusta presencia, y retiróse lleno de temor; y el Jordan, al verle tambien cerca de sus márgenes, retrocedió apresurado ácia su nacimiento.

4 Saltáron entónces en muestras de gozo y de contento los montes y los collados, como se ven saltar sobre los verdes prados los carneros y los tiernos corderillos.

5 ¿Qué es, pues, ó mar lo que te sucedió, quando te retiraste con tanta precipitacion? ¿por qué, ó Jordan, volviste tus rápidas corrientes ácia su origen?

6 ¿Cuál es la causa, ó montes y collados, del regocijo que mostrásteis, saltando como los carneros y corderillos en los prados?

7 Sin duda por la presencia del Señor, por la presencia del grande Dios de Jacob, se estremeció la tierra.

8 Este es el que poniéndose á la frente de su pueblo, hizo que saltasen de estériles rocas caudalosas fuentes y torrentes de abundantes aguas.

1 Tales fuéron, Señor, las maravillas, que obrásteis entónces con vuestro pueblo. Pues ahora, Dios mio, humildemente os suplicamos, que las queerais continuar con nosotros, no atendiendo á nuestros méritos, sino á sola vuestra piedad y misericordia, y por la gloria de

vuestro nombre.

2 De lo contrario vendrán á insultarnos esas gentes impías, y no dexarán de preguntarnos, si así nos abandonais: ¿Dónde tiene su throno ese vuestro Dios, de que tanto os jactais?

3 Nuestro Dios, les responderémos, que reyna en el Em-pyreó, es el que sacó de la nada todo lo que quiso y tenia resuelto.

4 Los dioses, que adorais vosotros, obras son de manos de hombres, figuras imaginadas, hechas de oro y de plata.

5 Que aunque tienen boca y ojos, no por eso ven, ni hablan.

6 Y que aunque estén adornados de orejas y de narices; no perciben palabras, ni sienten olores.

7 Mancos son y coxos, aunque tengan pies y manos, y aunque los veais con garganta, no por eso saben articular palabras, ni dar voces.

8 Los que se forjan tales dioses, semejantes son á ellos por su estupidez y ceguedad: pues adoran las obras de sus propias manos, y ponen vanamente en ellas su esperanza.

9 Mas la casa de Israel no esperó en ídolos vanos, sino en el vivo y verdadero Dios; y por eso experimentó luego los efectos de su proteccion y defensa.

10 En él solo colocó su confianza la familia de Aarón; y en el punto mismo hizo ver el

Señor , que la tomaba baxo de su tutela y patrocinio.

11 Esperáron en él sus fieles siervos llenos de respeto y de temor : pues está siempre en vela , para protegerlos y acudir á su socorro.

12 Presentes nos tuvo el Señor en nuestros padres ; y por eso nos ha llenado de sus paternales gracias y bendiciones.

13 Las derramó con abundancia sobre la casa de Israel ; é hizo que se extendiesen sobre la familia de Aarón.

14 En todos tiempos alcanzaron sus bendiciones á todos aquellos que le temen , sin distincion de grandes ni de pequeños.

15 Por tanto temedle tambien vosotros , si quereis recibir las multiplicadas de su libe-

ralidad con toda vuestra descendencia.

16 Así sea , y el Señor Omnipotente Criador del cielo y de la tierra os dé su bendicion.

17 Destinó el mas alto de los cielos para throno y asiento de su gloria ; y la tierra para que la poblasen los hombres , y en ella le sirviesen y alabasen.

18 Los que dexáron de vivir y descendieron al sepulchro , no se hallan ya en estado de poder , Señor , alabaros mas en ella.

19 Pero nosotros , Dios mio , á quienes concedeis la vida , desde este mismo punto os bendecimos , y no dexaremos de continuar , haciéndolo hasta nuestro último aliento , miéntras vivamos.

PSALMO CXIV.

1 **E**l Señor ha oido benigno mis ruegos y oraciones : ¡oh ! ¡ cómo me empeña á serle agradecido , y á amarle !

2 Se ha dignado de abaxarse hasta mí , para escuchar mis lamentos : ¿ cómo podré yo en todas mis necesidades dexar de invocarle , miéntras viva ?

3 Sentía en mí las angustias de una muerte cercana : no esperaba ya sino verme entre los horrores del sepulchro :

4 Reducido al estado mas miserable , cercado por todas partes de angustias , de penas y de dolores , me volví á vos ,

Dios mio , para invocaros.

5 Apiadaos , os dixé , de este miserable , y salvadme ; y el buen Señor , lleno de clemencia y de compasion , el justo Señor oyó mis ruegos , y se apiadó de mí.

6 El Señor , que protege y consuela á los tristes y afligidos , viéndome así abatido y humillado , me salvó.

7 Goza , pues , alma mia , del dulce reposo , que te ha restituido su benéfica mano.

8 Esta es la que ha enxugado mis lágrimas , ha librado mis pies del precipicio , en que

iban á caer, y ha suspendido el decreto de muerte, pronunciado contra mí.

9 Para que quedando entre

los vivos, no tenga otra ocupacion, que la de procurar servirle y agradecerle.

PSALMO CXV.

1 **E**n vos solo, Señor y Dios mio, he puesto siempre toda mi confianza; y esto mismo á voces he confesado, quando me he visto atribulado y en angustia.

2 Quando lleno de tristeza me veía obligado á huir: ¿Qué socorro, iba diciendo, puedo esperar de los hombres, en los quales no se halla sino infidelidad y engaño?

3 ¿Mas cómo podré yo responder á mi Dios por todas las gracias y bienes, que me tiene hechos?

4 Un sacrificio de alabanza le ofreceré, é invocaré sin cesar su santo nombre.

5 Al templo acudiré, y á vista de todo el pueblo cumpliré los votos, que le tengo

hechos: para que viendo todos, cómo me ha sacado bien de todos los peligros, conozcan cuánto es lo que estima y aprecia la vida de sus siervos.

6 Yo lo soy vuestro, Dios mio; siervo vuestro soy, é hijo de una madre, que tambien fué vuestra sierva.

7 Roto habeis las cadenas, que me ceñian: justo es, pues, que yo muestre mi reconocimiento, ofreciéndoois sacrificios de alabanzas, é invocando vuestro nombre.

8 Al templo acudiré, y á la entrada de él en medio de tí, ó Jerusalém, y á la vista de todo el pueblo cumpliré al Señor los votos, que le tengo hechos.

PSALMO CXVI.

1 **A**labad al Señor, naciones todas de la tierra: pueblos todos los que poblais el universo, celebrad su gloria y cantad sus alabanzas.

2 Porque lleno de compa-

sion á vista de la grande miseria de los mortales, los ha rescatado de ella, haciendo ver, que durará eternamente la fidelidad en cumplir todas sus promesas.

PSALMO CXVII.

1 **G**lorificad al Señor por su bondad y por la misericordia,

que ha hecho y hará brillar siempre en la série de todos los siglos.

2 Diga ahora y confiese todo Israel, que está nuestro Dios lleno de bondad, y que permanece por siempre su misericordia.

3 Publíque ahora la familia de Aarón, que se han visto y verán siempre los admirables efectos de la divina misericordia.

4 Todos sus siervos, todos los que con temor filial le adoran, digan á una voz, que nunca ha faltado ni podrá faltar la misericordia del Señor.

5 Víme en aflicción, y me volví al Señor para invocarle; y en el mismo punto me sentí libre de la angustia, que padecía.

6 En vista de esto, ¿qué es lo que yo puedo temer de un hombre vil y flaco, si es Dios el que me ayuda, y se pone de mi parte?

7 Y si él me favorece, y se declara por mi protector, ¿cómo me podrán alcanzar las amenazas y furor de mis mas implacables y crueles enemigos?

8 ¿Quánto, pues, mejor me es, fundar en el Señor todas mis esperanzas, que ponerlas en hombres flacos y miserables?

9 Y aunque estos sean los Príncipes mas poderosos de todo el mundo, ¿quánto mas ventajoso me será abandonarme todo á la providencia del Señor, que fiarme en ellos?

10 y 11 ¡Oh, quántas pruebas tengo de esta divina asistencia y proteccion! Muchas veces me he visto rodeado de

muchos pueblos y naciones enemigas, y parecíame, que no podria escapar de entre sus manos; mas llamé al Señor, y en un punto me ví vengado de todos ellos.

12 Como un enxambre de irritadas abejas, y ardiendo en implacable ira, á manera de fuego, quando se ceba en los espinos, me tenian tomados todos los pasos con deseo de acabarime: me volví otra vez á mi Dios, le invoqué de nuevo, y en el momento me ví libre de todos sus esfuerzos.

13 Me rempujaron muchas veces para trastornarme y derribarme: mas el Señor puso sus manos, y me sostuvo, impidiendo que cayera.

14 El solo fué el que me salvó, y me vengó de todos mis enemigos; y á él solo debo toda mi fortaleza, y la gloria de todas mis victorias.

15 Resuenen por tanto voces de júbilo en las casas de los justos; y acompañenme á ofrecer solemnes acciones de gracias al Señor.

16 Porque señaló su poder en mi defensa; porque su diestra me ensalzó, é hizo triumphar de todos mis enemigos.

17 Sedientos de mi sangre anhelaban por quitarme la vida; mas el Señor me la conservó, y quiere que viva, para que publique sus maravillas.

18 Como Padre amoroso y lleno de ternura me ha castigado y corregido: mas no quiso,

que de todo punto pereciere.

19 ¡Ah, vosotros, ministros fieles de su santo tabernáculo, abridme sus sagradas puertas, para que yo pueda entrar, y mostrar con festivos himnos mi agradecimiento. Estas son las puertas de la casa del Señor, por donde deben entrar los que le adoran con corazón puro y sincero.

20 Aquí, Dios mio, os tributaré solemnes acciones de gracias, porque habeis oído mis clamores, haciéndome triunfar de todos mis enemigos.

21 Vos tambien habeis hecho, que fuese piedra angular del alto edificio, la que, los que fabricaban la casa, tenían ya desechada y reprobada como inútil.

22 Obra ha sido esta toda del Señor: obra que nos llena de admiración, quando la miramos y consideramos.

23 Día por tanto es este propio del Señor: día que le debemos consagrar, y pasar todo él en santos regocijos.

24 Salvadnos, Señor, y derramad colmadas vuestras bendiciones sobre nosotros: no se las negueis al que vos mismo enviais en vuestro nombre.

25 Que nosotros de vuestra parte se las damos tambien á todos los que tienen la dicha de morar en vuestra santa casa; y pues el Señor nuestro Dios nos da hoy tan claras muestras de su bondad y proteccion:

26 Preparaos, sagrados ministros suyos, para solemnizar este día: enramad vistosamente todo el tabernáculo, y no falten en su ara víctimas escogidas.

27 Vos sois mi Dios, y quiero daros hoy las debidas gracias: vos sois mi Dios, y ensalzar quiero vuestra gloria.

28 Alabanzas os daré porque habeis dado benignos oídos á mis ruegos, y me habeis librado del poder de mis enemigos.

29 Alabad continuamente al Señor por su bondad, y por esa grande misericordia, que ha hecho y hará siempre brillar en la série de todos los siglos.

PSALMO CXVIII.

ALEPH.

1 Dichosos una y mil veces aquellos, que caminan sin tropiezo por la senda de los divinos mandamientos.

2 Dichosos los que investigando por todos los medios, cuál es la voluntad del Señor, no alimentan en su corazón otro

deseo, que el de cumplirla.

3 Porque los que cometen alguna cosa contraria á la ley divina, estos ciertamente no van por el camino, que el Señor les tiene mostrado.

4 Vos, Dios mio, quereis y teneis mandado, que se cumplan con el mayor escrúpulo vuestros mandamientos.

5 Mas para esto es necesario, que seais vos mismo el que encamineis mis pasos, para que no ponga el pie en donde resbalando me precipite.

6 Yo bien sé, que no padeceré vergüenza, siempre que tuviere delante de mis ojos vuestra ley divina, y meditare uno por uno vuestros estatutos y preceptos.

7 Entónces con corazon recto y sincero me emplearé en alabar vuestra justicia;

8 Y en cumplir con la mayor exáctitud vuestros santos decretos: con lo que aseguraré, que no me abandoneis, y que pueda resistir á mi natural flaqueza.

BETH.

9 ¿Qué remedio hay para reprimir los ímpetus de la lozana juventud, y corregir sus extravíos? Guardar, Señor, vuestros divinos mandamientos es el mas poderoso y eficaz.

10 Por esto mi corazon solo á vos desea: solo á vos busca: no permitais, no, que me desvie de vuestros preceptos.

11 En mi corazon los tengo grabados para meditarlos continuamente, y no ofenderos.

12 ¿Mas quién sabe (¡oh, bendito seais, Señor, de todas vuestras criaturas!) quién sabe, digo, si llegó á alcanzarlos todos y comprehenderlos? Por vuestra bondad, Dios mio, servidme vos mismo de maestro, é instruidme en ellos:

13 Que yo prometo repetir

fielmente lo que pronunciaren vuestros labios.

14 Lo que aseguro es, que no se despierta tanto la codicia de un avaro á la vista de un thesoro, quanto es el gozo, que siente mi alma siguiendo el camino de vuestra ley.

15 En la meditacion de vuestros mandamientos quiero exercitarme, y en estudiar atentamente las sendas, que llevan á vos.

16 Vuestra ley meditaré sin cesar, y tendré siempre presentes vuestras palabras.

GHIMEL.

17 Usad, Señor, de bondad con vuestro siervo: conservadme la vida, y haced que cumpla vuestras palabras.

18 Quitadme de los ojos el velo que los cubre, y contemplaré las maravillas, que encierra vuestra ley.

19 Ved, que soy peregrino y extranjero sobre la tierra: no me negueis vuestra luz, para que pueda seguir el camino de vuestros mandamientos.

20 Mi alma ansiosa ninguna otra cosa ha codiciado ni apetecido, sino sola vuestra justicia.

21 Veo el rigor, con que abatis y castigais á los que contumaces resisten á vuestras órdenes: teneis fulminada maldicion eterna contra los que con docilidad no reciben vuestro yugo.

22 Libradme del oprobrio y desprecio, con que me tratan

mis enemigos , viendo el anhelo , con que he procurado saber vuestra voluntad , y cumplirla.

23 Quando se levantaron contra mí hombres poderosos , y muy de asiento deliberaban , tomando sus medidas , para perderme : vuestro siervo entre tanto no tenía otra ocupacion , que meditar en vuestra ley.

24 Sola ésta llena todos mis pensamientos ; y para resolver en medio de mis mayores dudas y perplexidades , no tengo otros consejeros con quienes consultar , que vuestra ley y preceptos.

DALETH.

25 Véome por tierra lánguido y sin aliento : alargadme vos la mano , para alzarme de este estado , y darme vida : no os olvidéis de mí , como me lo tenéis ofrecido.

26 Como en otro tiempo una por una os daba cuenta de todas mis acciones y caminos , y vos teníais la bondad de escucharme ; así ahora tenedla tambien de amaestrarme en vuestros divinos mandamientos.

27 Mostradme el camino de la justicia , para que yo con vuestra gracia lo siga , sin torcer ni á la diestra ni á la siniestra ; y haced que llegué á reconocer las maravillas , que en sí encierra vuestra ley.

28 Mi alma se siente adormecida y desmayada de tedio y de tristeza : á vos toca despertarla y fortificar con vuestras palabras , que son de espíritu y de vida.

29 No me dexéis ir tras el torrente de la mentira y malicia del siglo , ni seguir sus movimientos ; hacedme digno de la misericordia , que tenéis prometida á los que con fidelidad os sirven y obedecen.

30 El camino de la verdad es el que he seguido : esta es la guia que siempre he tenido , y por eso nunca he olvidado lo terrible de vuestros juicios.

31 A vuestra ley me he arrojado con la mas constante fidelidad ; y espero que no ha de salir vana la esperanza , que en vos tengo.

32 Quando vos ensanchais este estrecho corazon , y le confortais con vuestra gracia : entónces es quando corro con alegría y ligereza por el camino de vuestros mandamientos.

HE.

33 Mostradme , Señor , el camino de vuestros mandamientos , enderezad mis pasos , para que no me desvie un punto de él , mientras viviere.

34 Dadme inteligencia para que llegue á penetrar los arcanos de vuestra ley ; y que la practique y guarde con todo mi corazon.

35 Guiadme por el camino de vuestros preceptos ; porque este es el que abrazo , y el que quiero seguir constantemente.

36 Inclínad mi corazon á que ame vuestra ley ; y no le rebate el amor ó deseo de las cosas caducas y percederas de este mundo.

37 Bendadme los ojos, para que no se empleen en los vanos objetos de la tierra; y hacedme seguir el camino que conduce á vos, que sois la vida.

38 Haced que se afirme y arraygue vuestra ley en el corazón de vuestro siervo por medio de vuestro temor, para que execute con fidelidad todas vuestras órdenes.

39 Apartad de mí la confusión y vergüenza que he temido, y que vendrá sobre los que contumaces os desobedecen; mas no sobre los que hallan todo su placer en agradaros.

40 Yo siempre he procurado con la mayor ansia hacerlo así: por tanto dadme aliento y vigor, para conservar siempre en mí la santidad y justicia de vuestra ley.

VAU.

41 Emplead, Señor, conmigo vuestra misericordia, y salvadme, como me lo teneis prometido.

42 Pueda á lo ménos replicar á los que me insultan: que no sin razon me he abandonado todo á vos, fiado solo en vuestras palabras.

43 No permitais, que falte de mi boca esta palabra de verdad; ó que se pueda decir, que me han salido vanas vuestras promesas.

44 Miéntras que me concediéreis respirar en esta vida, no ocupará mi pensamiento otro cuidado, que el de observar vuestra ley exáctamente.

45 He trahido hasta aquí mi corazón en sosiego y en reposo; porque nunca he perdido de vista lo que me teneis mandado, y quereis que cumpla.

46 No he reparado, ni me he retrahido de hablar con libertad y franqueza de vuestros decretos, en presencia de los Reyes.

47 He meditado sin cesar estos mismos decretos vuestros, que siempre he amado.

48 Y para cumplirlos, no he estado mano sobre mano; sino que he procurado aplicar siempre la mayor diligencia en meditarlos y hablar de ellos.

ZAIN.

49 Acordaos, Señor, de la palabra que en otro tiempo dísteis á vuestro siervo, y en la que me hicísteis que esperase.

50 En ésta he hallado todo mi consuelo, y ésta ha sido la que me ha dado la vida en medio de mis mayores congojas y aflicciones.

51 Mil injustos oprobrios é insultos he sufrido de gente soberbia é impía: mas yo no por eso me he desviado de la obediencia, que debia á vuestra ley.

52 Trahía á la memoria vuestros antiguos y justos juicios, y esto me llenaba de fortaleza y de consuelo.

53 Sentia consumirse mis entrañas de desfallecimiento y de temor, al ver la facilidad con que vuelven las espaldas á vuestra santa ley los pecadores.

54 Quando el furor de mis

perseguidores me obligaba á andar solo y fugitivo por tierras extrañas, me ocupaba en repetir cantando vuestros divinos mandamientos.

55 Y no solamente de dia anhelaba por vuestros mandamientos, sino que aun de noche interrumpia el sueño para acordarme de vuestro nombre, y para considerar y cumplir exactamente vuestra ley.

56 Esto me vino á la memoria; porque con gran deseo y ansia solicité entender y guardar vuestros mandamientos.

HETH.

57 Os protesto, Dios mio, que vos sois la parte de herencia, que me ha tocado; y por esto he dicho que todo mi patrimonio es el guardar vuestros preceptos.

58 Muchas veces he implorado vuestro favor con todo el afecto de mi alma: apiadaos de mí, como lo teneis prometido á los que de verdad os buscan.

59 He pensado y examinado el camino, que debia seguir en todas mis acciones: y no he escogido otro en todas ellas, que el de enderezar mis pasos á la guarda de vuestra santa ley.

60 Yo me ofrezco á su pronta y puntual observancia, y no habra dificultad ó temor, que pueda detenerme para que no guarde vuestros mandamientos.

61 Mil lazos me han armado los pecadores, para hacer que abandone vuestra ley; mas yo cada dia me afianzo y ase-

guro mas en la memoria de ella.

62 A la mitad de la noche me levantaba para ofreceros alabanzas por vuestros juicios.

63 No quiero otra compañía ni amistad, sino la de los que os temen, y se emplean en serviros.

64 Por todo esto, Señor, una gracia sola os pido (ved que está llena toda la tierra de vuestras piedades) que me hagais entender vuestros preceptos llenos de justicia.

TETH.

65 Vos habeis hecho experimentar á vuestro siervo los efectos de vuestra grande bondad, como se lo teniais prometido.

66 Mas os pido al mismo tiempo, que me hagais tambien conocer esta misma bondad en todas las cosas que debo hacer; para que corrigiendo mis defectos, aprenda la ciencia verdadera de serviros, que es por la que creo á vuestros divinos mandamientos.

67 Yo pequé y falté, Dios mio, ántes que vuestra misericordiosa mano me humillase; y esta paternal correccion me sirvió, para que abriendo los ojos velase sobre la observancia exacta de vuestra ley.

68 ¡ Ah, qué bueno sois, Señor! por vuestra bondad os pido que me instruyais en vuestras leyes y preceptos.

69 Calumnias y calumnias han llovido sobre mí, inventadas por hombres perversos: mas

yo solamente he pensado en escudriñar atentamente vuestros divinos mandamientos.

70 Su corazon cada dia mas se ha endurecido á semejanza de leche, quando se quaxa, pero yo únicamente he empleado el mio en meditar gustoso vuestra ley.

71 ¡Quénto bien me ha traído la correccion, que me habeis dado! ella ha hecho, que aprenda á obedeceros, como vos quereis.

72 Mas dulce me es vuestra ley, que la posesion de todos los thesoros de oro y de plata, que se encierran en las entrañas de la tierra.

JOD.

73 Obra soy de vuestras manos: dad, pues, luz á mi entendimiento, para que entienda vuestros mandamientos.

74 Los justos que os temen, se alegrarán, viendo en mí un exemplo señalado del fruto de mi grande esperanza en vuestras promesas.

75 Conozco muy bien, Dios mio, que sois justo en castigar los pecados de los hombres, y que ha sido muy merecida la pena, con que particularmente habeis querido corregirme.

76 Mas basta ya, Señor; halle vuestro siervo alivio y consuelo en vuestra piedad, como se lo teneis prometido.

77 Vengan sobre mí vuestras piedades, y tendré vida: porque vuestra ley es la que siempre estoy meditando.

78 Queden avergonzados los soberbios y crueles enemigos, que injustamente me persiguen, y pretenden arruinarme; que yo solamente me emplearé en meditar y reducir á práctica vuestros mandamientos.

79 Júntense á mí, y acompañenme para practicar lo mismo aquellos, que os temen, y que no ignoran vuestras leyes.

80 Haced que yo las cumpla con la mayor fidelidad y perfeccion, con inocencia y rectitud de corazon: para que no tenga la desgracia de ser avergonzado y arrojado de vuestra presencia.

CAPH.

81 Mi alma desfallece deseando ardientemente, que la saqueis de la angustia en que se halla, y no me queda la menor duda de que acudiréis á mi socorro, segun vuestra promesa.

82 Y mis ojos estan ya cansados, registrando por todas partes, y viendo si me le envais ya desde lo alto. ¡Ah Señor! ¡quénto tendré yo este consuelo!

83 Mi alma se halla árida y fria, como una piel, que se arruga y endurece, expuesta al yelo y á la escarcha; mas no por eso he olvidado vuestros mandamientos.

84 ¡Ah! ¡quéntos de estos tristes dias serán los que me quedan! ¡quénto haréis justicia de los que tan violentamente me persiguen?

85 ¡Oh! ¡y qué cosas tan

frívolas y vanas son las que me cuentan los impíos y mundanos! ¡quán contrarias y opuestas á vuestra purísima ley, y á lo que teneis mandado!

86 No registro mas que vanidad y mentira en quanto hablan; solamente en vuestros preceptos se halla la verdad: ayudadme vos, y vengadme de estos mis injustos perseguidores.

87 Pocó faltó para que acabasen conmigo, echándome por tierra para quitarme la vida: la rendiré gustoso, si vos así lo quereis, pero siempre fiel á vuestras leyes.

88 Mas no será así, no, que en vuestra piedad espero, que me la habeis de conceder; librádme de sus manos, para que viva obediente siempre á vuestras órdenes.

LAMED.

89 ¿Y cómo, Señor, no podré yo obedecerlas, si los mismos cielos las obedecen siempre respetuosos?

90 Vos criasteis la tierra, y en aquel estado en que al principio la pusisteis, en ese mismo ha permanecido, y subsistirá siempre inmutable.

91 A vuestra orden se suceden constantemente los días y las noches; y las criaturas todas no reconocen otra ley, que la de obedeceros siempre.

92 ¿Pues cómo no haré yo lo mismo, quando solo el gusto y placer, que siento en meditar lo que mandais, me ha acado mil veces de las mayo-

res aficciones y congojas, en que sin la menor duda hubiera perecido?

93 A esto debo la vida; y por eso nunca echaré en olvido vuestra ley y mandamientos.

94 Protesto tambien, que yo soy un esclavo vuestro; y así salvadme y defendedme por el anhelo, que he tenido en conocer y guardar vuestros mandamientos.

95 La muerte me tenían tramada hombres injustos y crueles; y yo entre tanto procuraba indagar, lo que vos queriais de mí, para cumplirlo.

96 Todas las cosas humanas, por mas perfectas y acabadas que parezcan, en su misma duracion encierran su término y natural fragilidad: sola vuestra ley es inmortal, y de una extension infinita.

MEM.

97 ¡Quán grande es, Señor, el amor, que tengo á vuestra ley! vos lo sabeis, pues mi ocupación continua es meditar en ella todo el dia.

98 Vos me habeis dado mayor inteligencia de ella, que á mis enemigos; y así la miro siempre como una regla constante é inviolable de todas mis acciones.

99 y 100 Por vuestra gracia he llegado á adquirir en ella mayor conocimiento, que los mismos Doctores y Ancianos de Israel, que me la enseñáron; porque por medio de una sería y continua meditacion, me ha-

beis hecho comprehender, cuál sea su espíritu verdadero.

101 Por observar fielmente vuestros preceptos, me he alejado de todo otro camino, que pudiese extraviarme ó apartarme de ellos.

102 Y así no sigo otra vareda, ni tuerzo á otra parte; sino que voy por aquella, que vos quisisteis que siguiese.

103 ¡Qué celestial dulzura, qué suavidad encierran vuestras palabras! mas agradables, mas dulces son sin comparacion, que lo es la miel para mi boca.

104 La práctica de vuestra ley me ha comunicado su verdadera inteligencia; y me ha hecho aborrecer, todo lo que es contrario á la verdad de esta misma ley, que amo.

NUN.

105 Vuestras palabras son una antorcha, que guia mis pasos; una luz, que me descubré el camino, que debo seguir.

106 Y así he jurado, y estoy en la firme resolucion de ser siempre fiel á vuestros justos juicios.

107 No me abandoneis en el extremo de miseria á que me veo reducido: alargadme la mano, y alzadme de aquí, como me lo teneis prometido.

108 Aceptad los espontáneos votos y alabanzas, que mis labios y mi corazon os ofrecen, y enseñadme á cumplir siempre vuestro divino querer.

109 Como en la palma llevo siempre mi alma, expuesta de

continuo á los peligros; mas no por eso dexo de tener presente vuestra ley.

110 Hombres impíos y crueles han puesto mil lazos y asechanzas á mi vida; y con todo nunca me he desviado de vuestros mandamientos.

111 Vuestros preceptos son mi verdadera y eterna herencia: un patrimonio que he recibido de vuestra liberalidad, como hijo de vuestra gracia, en ellos halla mi corazon toda su alegría.

112 Todos mis deseos, todas mis ansias se dirigen á obedeceros en un todo; porque sé la eterna recompensa, que teneis reservada, la posesion de vos mismo, para los que así lo hicieren.

SAMECH.

113 De los impíos huyo aun el encuentro, y mis delicias son solamente vuestras leyes.

114 En estas se apoya toda mi esperanza, y solo vos sois mi escudo y mi defensa.

115 Retiraos de mí vosotros, gente maliciosa: en vano pretendéis arrastrarme á vuestro partido; pues yo solamente quiero ocuparme en meditar y cumplir las órdenes de mi Dios.

116 Protegedme, Señor, y sostenedme segun vuestras promesas, para que pueda respirar despues de tanto afan: no permitais, que padezca la confusion de ver burladas mis esperanzas.

117 Cumplidlas, Dios mio, y vereis como libre ya de to-

das mis angustias, me dedico á meditar de continuo vuestra justicia.

118 Vos abatis y tratais con el último desden á los que abandonan vuestros juicios; porque piensan de ellos con temeridad é iniquamente.

119 Veo que el mundo está lleno de estos hombres perversos, que sin el menor reparo ni respeto traspasan vuestras leyes; y por eso me he aplicado yo á grabarlas todas dentro de mi alma.

120 Traspasadla con vuestro santo temor, para que en todo tiempo tema vuestros juicios adorables.

AIN.

121 He cumplido lo que pide vuestra santa ley y mandamientos; por tanto no permitais, que cayga en manos de los que ponen lazos á mis pasos.

122 Salid por fiador de vuestro siervo, pues tiene una buena causa. Moveos á piedad, y libradme de los impíos, que quieren confundirme con sus calumnias.

123 Mis ojos han empezado ya á desfallecer por estar continuamente levantados al cielo, aguardando la salud y amparo, que de vos me ha de venir: no me halle frustrado, esperando en vano ver cumplidas las promesas hechas por tu justicia.

124 Dadme pruebas de la piedad, que quereis usar con vuestro siervo; y enseñadme á

hacer vuestra voluntad en todas las cosas.

125 Siervo vuestro soy: dadme vuestras órdenes, y hacedme entender lo que vos quereis, para cumplirlo.

126 Tiempo es de que hagais brillar vuestra justicia: ved el desprecio, con que tratan los impíos vuestra ley.

127 Yo por eso mismo la amo mas ardentemente, y mucho mas sin comparacion, que el oro mas puro, y que el topacio.

128 Y por esto mismo he encaminado todos mis pensamientos á observarla, aborreciendo de todo mi corazon todo aquello, que le es contrario.

PHE.

129 Vuestra ley, Señor, es admirable: esto es lo que empeña á mi alma á meditarla sin cesar,

130 Para disipar sus tinieblas: pues ordinariamente basta que á los humildes y sencillos se les explique vuestra palabra, para que la entiendan.

131 Si yo me pongo á meditar las maravillas, que registro en ella; el amor grande, que excita en mi alma, me arrebatá todo, y me dexa en suspension y como con la boca abierta.

132 Volved á mí, Señor, los ojos, y miradme con piedad, como lo haceis con todos los que respetan y aman vuestro nombre.

133 Guiad todos mis pasos, para que los dé segun vos lo teneis ordenado: de manera que

la iniquidad no me arrastre fuera del camino, que conduce á vos.

134 Libradme de los que con calumnias intentan acabar-me; á fin de que con toda libertad no piense mas que en observar vuestra santa ley.

135 Una sola mirada vuestra basta para disipar todas mis tinieblas, y para hacer que penetre vuestros divinos arcanos.

136 Raudales de lágrimas vierten mis ojos, solamente por considerar, que alguna vez he faltado á la obediencia, que debia á vuestras órdenes.

TSADE.

137 Justo sois, Señor, y justos son todos vuestros juicios.

138 Justo es todo lo que mandais, puesto que es la misma verdad; y por eso encargais tanto, que se observe puntualmente.

139 Mas con todo eso no hacen de ello el menor aprecio mis enemigos; y esto es lo que me consume, y me llena de pesar y de amargura.

140 Fuego vivo es vuestra palabra; y ella es la que únicamente tiene penetrado el corazon de vuestro siervo.

141 Por hombre despreciable y de corto espíritu soy reputado: mas no por eso he olvidado la justicia de vuestras leyes.

142 Porque son unas leyes justas, constantes, eternas y verdaderas.

143 Y en ellas solas se ha-

lla el consuelo, en medio de las mayores penas y aflicciones.

144 Son la misma equidad, que nunca faltará. Por tanto hacedmelas entender bien, para que observándolas consiga la verdadera vida y felicidad.

COPH.

145 A vos, Dios mio, con todo mi corazon dirijo mis clamores: dignaos, Señor, de escucharlos, que yo solamente deseo guardar vuestros preceptos.

146 Todos mis gemidos se encaminan á que rompais las duras cadenas, que me ciñen, para que con mayor libertad pueda cumplirlos.

147 Aun ántes de amanecer, me levanto á gritar á vos, y derramar mi corazon en vuestra presencia: porque solo en vuestra palabra es, en la que espero.

148 Sacudo el sueño, y mi primer pensamiento, luego que abro los ojos, es meditar vuestra ley.

149 Sois un Dios lleno de misericordia y de justicia; y esta consideracion me hace esperar, que escucharéis benigno mis ruegos, y que me concederéis vivir segun la equidad de vuestros juicios.

150 Los que me persiguen, tienen declarada la guerra á vuestra verdad y justicia, y no dan paso, que no los aleje de vuestra ley amable.

151 Esta, Señor, desde que nací, he sentido que la grabásteis en mi pecho, y me habeis

hecho conocer, que vuestros caminos son verdad.

152 Y que vuestra santa ley es eterna é inviolable.

RESCH.

153 Mirad con ojos de misericordia la grande afliccion y abatimiento, en que estoy: sacadme de ella, puesto que tan presentes tengo vuestra ley y mandamientos.

154 Juzgad mi causa: dadme conforme á vuestras promesas la libertad y la vida.

155 Yo bien sé, que los pecadores están léjos de ser salvos, porque se cuidan muy poco de vuestras leyes adorables.

156 Mas sé tambien que teneis entrañas llenas de piedad, para con los que temen vuestros juicios: usadla conmigo; y sea de vida la sentencia, que pronuncieis á mi favor.

157 Me veo cercado por todas partes de violentos perseguidores, que intentan oprimirme: mas no por eso me he apartado un punto de lo que vos teneis mandado.

158 Veía la insolencia, con que continuamente eran traspasados vuestros santos mandamientos; y al ver esto sentia, que se me despedazaban las entrañas de pena y de dolor.

159 Por eso he procurado yo amarlos con toda mi alma; y esto alimenta en mi pecho una firme esperanza, de que nunca me ha de faltar vuestro favor y misericordia.

160 Y confio que así será,

porque todas vuestras promesas se fundan en verdad, y vuestros justos decretos nunca podrán dexar de cumplirse.

SCHIN.

161 Desfoguen contra mí, quanto quieran, su injusta rabia los poderosos de la tierra, no los temo: porque solo á vos temo, Dios mio, y vuestros juicios.

162 Mi gozo solamente en vuestras palabras se hallará siempre: semejante al que encontrará el que, despues de haber logrado una completa victoria de su enemigo, entra ufano á despojar su rico campo.

163 Aborrezco y abomino todo lo que es opuesto á la verdad de vuestros juicios, y solamente tiene lugar en mi corazon lo que es conforme á vuestra ley.

164 Muchas veces al dia me he empeñado en cantaros alabanzas; y vuestros justos decretos han sido toda la materia de mis hymnos.

165 ¡Dichosos aquellos, que aman vuestra ley! en paz vivirán, y no habrá encuentro, que los perturbe, ni cosa que los haga perder este precioso thesoro, que poseen.

166 En todo trance y angustia de vos solo he esperado mi socorro; cierto de que no me le habiais de negar por la fidelidad, con que siempre os he servido.

167 Y así no me he contentado con guardar vuestra ley

exteriormente, sino que la he amado con todo mi corazón.

168 No la he observado, no, con la mira de agradar á los hombres, sino como quien vivía en vuestra presencia, y como quien sabía, que todas mis acciones estaban siempre expuestas á la luz de vuestros ojos.

THAU.

169 Lleguen, Señor, á vuestra presencia mis gemidos y clamores: dad luz á mi alma, para que pueda entender vuestras palabras.

170 Penetren mis humildes súplicas hasta vuestro throno; y conforme á vuestras promesas libradme, Señor, de todo mal.

171 Enseñadme el camino de la verdadera justicia: que yo reconocido á tan grande misericordia entonaré un hymno de accion de gracias á vuestra gloria.

172 Con el mas profundo respeto se desatará mi lengua,

y publicará las prerogativas de vuestra ley, que está toda llena de equidad.

173 Extended vuestra poderosa mano, para salvarme de mis enemigos: ved que yo he escogido y amado vuestros mandamientos con preferencia á todas las cosas de este mundo.

174 No he buscado ni apetecido, Señor, otra salud, que la que viene de vos; y solamente en meditar vuestra santa ley, he hallado siempre todo mi consuelo y mis delicias.

175 Me concedereis la vida, y me la concedereis para que la emplee en alabaros, y para que vuestros justos juicios sean todo mi apoyo y mi defensa.

176 Como una oveja descarriada, expuesta á ser presa de los lobos, anduve perdido: mas vos, Dios mio, como buen pastor, me buscasteis solícito, y me volvisteis á vuestro redil, para que no me volviese á perder.

PSALMO CXIX.

1 Siempre que me ví en angustia, levaté mi grito al Señor, que oyó mis ruegos.

2 Defendedme, Dios mio, decia, de labios maldicientes, y de las asechanzas de una lengua maligna y artificiosa.

3 Porque ¿que recompensa te darán, ó falso calumniador? ¿ó qué fruto y provecho sacarás de tus embustes y mentiras?

4 Lograrás saetas agudísi-

mas, disparadas por el robusto brazo del Dios vengador; y brasas de fuego inextinguible, que te devorarán.

5 ¡Ay de mi desgraciado, y cuánto se me ha prolongado este destierro! Con los habitantes de Cedár he vivido; y mi alma está ya cansada de vivir tanto tiempo, extrangero entre estos pueblos bárbaros é incultos.

6 Yo les hablo de paz, y otra causa se me muestren contrarios, y se me declaren enenabramis labios, para que sin amigos.

PSALMO CXX.

1 **A**cia los montes de Jerusalem alzé mis ojos, que es en donde el Señor tiene su morada, y de donde ciertamente espero, que me ha de venir el socorro.

2 Sí, de aquel gran Dios lo espero, que con solo su querer crió los cielos y la tierra.

3 Y así ¿por qué temes alma mia? vive cierta, que no te dexará de su mano, para que resbalen tus pies: porque está siempre en vela, cuidando de tí, para no permitir que caygas.

4 No cabe descuido ni olvido en el que ha tomado por suya la defensa y proteccion de Israel.

5 El es el que teniendo sobre tí una particular providencia, está siempre á tu lado, para cubrirte con su sombra.

6 De manera que ni el Sol de dia en su mayor fuerza te quemará con sus ardores: ni tienes que temer tampoco de noche los húmedos influxos de la Luna.

7 El es el que te guarda, y el que te guardará de todos los peligros.

8 Y el que en todos los pasos, que dieres miéntras vivas, ahora y siempre te librárá de todos los males y enemigos, que quieran asaltarte.

PSALMO CXXI.

1 ¡**Q**ue nueva tan alegre es esta, que me dan, de que pronto irémos á Jerusalem á visitar la santa Casa del Señor, para adorarle en ella!

2 ¡O qué dicha tan grande será la mia, quando se me conceda entrar por tus hermosas puertas, Jerusalem amable!

3 Jerusalem, repito, amable, cuyos suntuosos edificios se ven levantar bien unidos, y guardando entre sí una hermosa proporcion, para formar una de las mas vistosas ciudades del universo.

4 Familias y familias numerosas de religiosos Israelitas iban en otro tiempo apresuradas á Jerusalem, para adorar al Señor en su angusto tabernáculo, cumpliendo la ley, y orden, que sobre esto les tiene dada.

5 Allí residia el Senado, y los supremos Tribunales de justicia, que decidian y determinaban todas las causas; y allí tambien estaba fixo el throno, que estableció Dios en la familia de David.

6 Vosotros, que me habeis de acompañar en este viage tan

dichoso, venid, y uníos conmigo, para desear todas las felicidades á esta nuestra comun madre, y digamos á una voz: Lluvea, Ciudad santa, toda suerte de bendiciones y bienes sobre todos los que de veras te aman.

7 Y la firmeza de tus muros y torreones te asegure una paz inalterable, acompañada de la

mayor abundancia.

8 Si yo te deseo esta paz, ó Jerusalem hermosa, es mirando á la perpetua y constante felicidad de tus ciudadanos, que son mis hermanos y vecinos.

9 Y si pido para tí toda suerte de bienes, es en atencion á la casa del Señor, á cuya sombra puedes vivir segura y sin temores.

PSALMO CXXII.

1 **A** vos, Dios mio, que tenéis vuestra morada en lo mas alto de los cielos, es á quien alzamos nuestros ojos.

2 Como los siervos están siempre atentos á las mínimas insinuaciones de sus señores;

3 Y como la criada está de continuo alerta para ver lo que le manda su ama: así nosotros tenemos los ojos vueltos siempre ácia vos, Señor y Dios nuestro, hasta que nos hagais ver

cumplidos los efectos de vuestra misericordia.

4 Haced, Señor, que los experimentemos: á piedad os muevan nuestras miserias: ved el estado despreciable, en qué vivimos.

5 Muy harta está nuestra alma de trabajos: pues hemos sido el objeto del escarnio é insultos de nuestros enemigos, que están engreidos con la prosperidad y abundancia de que gozan.

PSALMO CXXIII.

1 **S**i el Señor no se hubiera declarado á favor nuestro:

2 Repítalo ahora, y dígalo de nuevo Israel: Si el Señor no hubiera acudido á socorrernos:

3 Vivos sin duda nos hubieran tragado nuestros implacables enemigos, quando levantándose contra nosotros, nos iban al alcance con tanto ardor y denuedo.

4 Y quando llenos de rabia y furor, nos perseguian de muer-

te: hubiéramos perecido sin recurso en medio de el mar, huyendo de caer en sus manos.

5 Mas nuestra alma pasó con felicidad aquellas rápidas corrientes, que de ningun modo hubiéramos podido romper ni superar sin el socorro del cielo.

6 Bendito sea el Señor, pues hizo que se abriesen las aguas de el mar para darnos paso libre, no permitiendo, que fuésemos presa de los dientes ra-

biosos de aquellos p^{er}fid^{os}.

7 Como ave, que escapando del lazo que le armó el industrioso cazador, hace inútil toda su solicitud é industria:

8 Así nosotros, rotas las duras cadenas de esclavitud, que nos ceñian, pasamos á go-

zar de una dulce libertad, burlando todos los esfuerzos de nuestros enemigos.

9 Mas esta libertad, que ahora tenemos, la debemos á la piedad de aquel Señor Omnipotente, que crió los cielos y la tierra.

PSALMO CXXIV.

1 Los que ponen en el Señor su confianza, estarán firmes é inmóbles contra todos los asaltos, como lo está el alto monte de Sión. No habrá enemigo, que pueda contrarrestar á los moradores de Jerusalem.

2 Así como los montes, que la cercan por todas partes, la hacen inexpugnable: del mismo modo nuestro buen Dios, que vela sobre su pueblo, es y será su perpetuo defensor.

3 No permitirá este Señor, que la prepotencia de los impíos se apodere de la suerte de los justos: porque agoviados y abrumados de sus violencias, no

se echen al partido de la injusticia.

4 Colmad, Señor, de bendiciones á los que, conservándose en inocencia, mantienen en su pecho un corazon recto y sencillo.

5 Mas á los hipócritas, que mostrando sencillez y rectitud de corazon, siguen los caminos torcidos de la perversidad, los tratará el Señor con el mismo rigor, que á los que la cometen abiertamente. Haced, Dios mio, que se conserve una constante y verdadera paz en vuestro pueblo.

PSALMO CXXV.

1 Quando el Señor viniere á desatar los lazos, que aprisionan á su pueblo, veremos convertida en gozo nuestra tristeza y dolor.

2 Será tan grande el júbilo que sintamos, que no pudiéndole contener dentro del pecho, le manifestaremos por nuestros labios en mil cánticos alegres de alabanzas.

3 Y quando se divulgare la fama de nuestra libertad entre las naciones: ¡Oh qué grandes cosas, exclamarán y dirán atónitas, ha hecho el Señor por estos hombres!

4 Por cierto que es así, les responderemos; que el Señor ha usado de una grande misericordia con nosotros, pues ha convertido nuestra tristeza pasada

en la alegría, en que ahora nos veis.

5 ¡ Oh, si esto fuera luego ! Venid por tanto, Señor, á romper quanto antes nuestras cadenas : concedednos la deseada libertad, que nos será tan grata, como pueden serlo las aguas, quando caen sobre los terrenos áridos y abrasados del Mediodía.

6 Si así lo haceis, los que con dolor y lágrimas arrojaron la semilla, recogerán despues

su fruto, llenos de gozo y de alegría.

7 Quando llevaban á Israel, para recibir sobre su cuello el yugo bárbaro, iba llorando y con pena, como el labrador, que arroja el grano en una tierra, que le parece le ha de ser ingrata.

8 Mas quando vuelva á la patria amada, volverá lleno de júbilo, como quien goza ya todo el fruto de sus tareas y sudores.

PSALMO CXXVI.

1 Si el Señor no diere firmeza y felicidad á una casa ó á una familia, en vano trabajarán los que se afanen y desvelen por establecerla y aumentarla.

2 Si el Señor no tomare por su cuenta la defensa de una ciudad, ó de un Estado, inútiles serán todos los desvelos de los Príncipes y Magistrados, que lo gobiernen.

3 Es cosa inútil, que os levanteis ántes del día, que os levanteis, digo, apenas os hubiéreis retirado á dormir ; levantaos despues de haber tomado el reposo necesario, los que comeis el pan con afanes, y con el sudor de vuestro rostro.

4 Lo que ante todas cosas habeis de procurar es, servirle muy de veras : que el Señor quiere, que sus amados tomen

el natural preciso descanso ; y no por eso dexará de asistirles para que aumenten su hacienda, ni de recompensar su fidelidad, haciéndolos dichosos y fecundos padres de muchos y buenos hijos.

5 Estos enxugarán sus lágrimas, los consolarán en los trabajos, los defenderán en los peligros ; y serán en favor de ellos, como agudas y penetrantes flechas en mano de un hombre fuerte y robusto.

6 ¡ Dichosos aquellos padres, que se ven rodeados de virtuosos hijos, y tales como los desearon ! si citados ante los Jueces, tuvieren que comparecer en los tribunales, no padecerán confusion por causa de ellos en presencia de sus adversarios.

PSALMO CXXVII.

1 Bienaventurados todos aquellos , que temen al Señor ; y que no tuercen del camino derecho de sus divinos mandamientos.

2 Si así lo haces , ¡ dichoso tú ! todo te irá bien , y comerás con alegría los frutos de tus fatigas y sudores.

3 Tu muger semejante á una frondosa y fecunda parra , arriada á las paredes de tu casa , te hará padre de una lucida y numerosa familia.

4 Tendrás el gusto de ver tus hijos á semejanza de tiernos

y hermosos renuevos de olivos , sentados junto á tí , y coronando tu mesa.

5 Tales son las bendiciones , que aun en este mundo derrama el Señor sobre los que le temen.

6 Y tales te las dará á tí desde el monte de Sión , si así lo hicieres. Así sea , y te dexes ver y gozar de una perfecta felicidad en Jerusalém , mientras vivas.

7 Y que te goces viendo los hijos de tus hijos , y reynar una perpetua paz en Israel.

PSALMO CXXVIII.

1 Desde mis años mas tiernos (dígalo ahora Israel) muchas veces intentáron oprimirme mis enemigos.

2 Desde mi juventud frecuentemente me ví acosado y embestido de ellos : mas habiendo estado Dios siempre á mi favor , nunca han podido prevalecer contra mí.

3 Sobre mis espaldas descargáron sus golpes , como se descargan sobre un yunque los de un martillo para labrar el hierro ; y me hicieron sentir largo tiempo su injusticia.

4 Mas el justo Señor , abatiendo su orgullo , rompió su pesado yugo , y me puso en libertad.

5 Avergonzados quedarán , y cubiertos de infamia volverán vergonzosamente las espaldas todos aquellos , que se declaren enemigos de Sión.

6 Será su fin semejante al de la yerba , que se cria sobre los tejados , la qual por no tener tierra en que poder arraygarse , luego se seca y perece.

7 No hay segador , que emplee su hoz en cortarla , ni zagal , que la recoja para atarla en manojos.

8 Ni habrá quien , pasando por allí , tenga ocasion , como se acostumbra , de decirles : El Señor bendiga vuestra cosecha , os la aumente , y la multiplique mas y mas todos los años.

PSALMO CXXIX.

1 **A** vos, Dios mio, dirigí mis clamores desde lo mas íntimo y secreto de mi corazon, y desde el abismo de males, en que gemia : socorredme, os dixé, y tened piedad de un miserable.

2 Mis lamentos y suspiros muevan vuestra piedad, para que no desecheis mi humilde ruego.

3 Si exâminais al rigor de vuestra ley el número sin número y la malicia de mis culpas : ¿quién, Señor, podrá comparecer ni subsistir en vuestra presencia?

4 Mas vos sois un Dios misericordioso ; y la promesa, que teneis hecha, de que perdonaréis al que arrepentido se vol-

viere á vos, me hace esperar lleno de confianza, que me miraréis con piedad.

5 Vuestra palabra sola es la que me alienta, y esta es en la que reposa mi alma, y de la que espero su remedio.

6 Y por eso no ha de haber un solo momento, en que Israel no reconozca, que vive pendiente de sola la bondad y misericordia inagotable de su Dios.

7 Por quanto él es su Redentor, y el que con mano generosa y liberal salva á los hombres.

8 Y por tanto rescatará prontamente á Israel de todas las maldades, que fuéron causa de las calamidades y miserias, que padece.

PSALMO CXXX.

1 **V**os, Señor, que sondeais el corazon de los mortales, sois buen testigo, de que mi alma y mis miras han estado muy distantes de la ambicion y orgullo, que se me imputan.

2 Nunca he pensado en grandezas, ni en cosas, que no correspondiesen á la humildad de mi condicion y de mi estado.

3 Si no he alimentado en mi pecho estos humildes senti-

mientos ; si no, que por el contrario, he dado lugar en él á pensamientos altivos;

4 Mi alma se vea reducida á la afliccion y pena, que siente un niño, quando le apartan del pecho de su madre.

5 Y siga Israel mi exemplo; y espere seguramente, que si obedeciere humilde á la voz del Señor, nunca se apartará de él su proteccion y misericordia.

PSALMO CXXXI.

1 **A**cordaos, Dios mio, de vuestro siervo David, de su gran-

de dulzura y de la mansedumbre, con que sufría los agrava-

vios de sus enemigos y perseguidores.

2 Acordaos de aquella palabra, que os dió, y que confirmó con juramento.

3 No entraré, decia, por las puertas de mi casa, ni me echaré en mi cama para reposar en ella:

4 No concederé descanso á mis ojos, ni permitiré que mis parpados se cierren para conciliar el sueño:

5 Ni reclinaré mi cabeza sobre la almohada; sin que primero haya hallado sitio conveniente, para que se erija un magnífico y suntuoso templo al Señor y al Dios Omnipotente de Jacob.

6 Vuestra arca, Señor, segun nos han contado, estuvo mucho tiempo en Silo entre los Ephratéos: la vimos en los amenos campos de Cariathiarim; allí la hallamos, y desde allí la trasladamos á Sion.

7 Y aquí la tendremos para adoraros en la augusta casa, que pienso dedicaros, y que vos consagraréis, y santificaréis con vuestra presencia. ¿Mas cuándo llegará aquel día, en que yo vea cumplidos mis deseos?

8 Esto, Señor, os decia David, mas la gloria de erigiros el templo, quedó reservada para su hijo, y esta es la que ha logrado el día de hoy vuestro siervo. Por tanto, Dios mio, levantaos ya, y venid á morar de asiento en él: venga á tomar la posesion vuestra arca, por

la que obráis maravillosamente nuestra santificacion.

9 Revístanse vuestros Sacerdotes de santidad y de justicia, para que pura y alegremente os sirvan en vuestros altares.

10 Acordaos, Señor, de David vuestro siervo, y por amor de él no desampareis al hijo, que habeis unguido para que le suceda en el throno.

11 No lo hareis, no; que no puede faltar la promesa y juramento, que hicisteis á David. No faltará, le asegurasteis, quien de tus hijos se asiente sobre tu throno.

12 Si tus hijos guardaren mis preceptos, y fueren fieles en cumplir las órdenes que les diere:

13 Los hijos de estos ocuparán tambien tu throno perpetuamente.

14 Y por quanto el Señor escogió á Sion por asiento propio de su morada, por eso habló de ella de esta manera:

15 Aquí quiero fixar el lugar perpetuo de mi reposo, puesto que á esta he escogido.

16 En ella derramaré mi benediction sobre sus viudas; y no faltará alimento abundante para hartar á los pobres, que allí hubiere.

17 En ella mis Sacerdotes, santificados por mí, me servirán con gusto y alegría.

18 En ella dilataré el imperio de David, y daré á mi unguido una lámpara, que añada nuevo y eterno esplendor y lustre á su corona.

19 De confusion cubriré á sus enemigos; y mi bendicion recaerá sobre Reyes descendientes de David.

PSALMO CXXXII.

1 **O** qué cosa tan buena y tan gustosa es vivir como hermanos en dulce y amable compañía! porque los unos participan del bien de los otros.

2 A la manera que el precioso unguento, que se derramó en gran copia sobre la cabeza de Aarón, quando fué consagrado, extendiéndose por su muy crecida barba:

3 Baxó tambien hasta la extremidad de su manto; como el rocío, que cae sobre la cima del monte Hermon, y baxa á fecundar los collados de Sion.

4 Esto mismo experimentan los que viven en hermandad y union santa, dándoles Dios para esto su bendicion, y declarándose su perpetuo protector.

PSALMO CXXXIII.

1 **B**uen ánimo, Ministros del Señor, comenzad ya á entonar alegres hymnos á su santo nombre.

2 A vosotros, digo, que tenéis la dicha de estar en la casa del Señor, y de alvergaros en los atrios de la casa de nuestro Dios.

3 No solamente de dia, sino de noche, quando estais en vuestro reposo, alzad vuestras manos ácia el santuario, y bendecid al Señor.

4 Hacedlo así; y el supremo Hacedor del universo derrame desde Sion sus gracias y bendiciones sobre vosotros.

PSALMO CXXXIV.

1 **M**inistros del Señor, tributadle alabanzas, y dad gloria á su augusto nombre.

2 A vosotros, digo, que lograis la dicha de estar en su santa casa, y en los atrios de su templo respetable.

3 Alabad al Señor por su grande bondad y misericordia: entonad psalms á la gloria de su nombre, en el que se encierra toda la suavidad y dulzura.

4 Porque en todos los pueblos de la tierra, solamente escogió el Señor por suyo al de Jacob, y á Israel por su heredad y posesion.

5 Grande es (¿quién puede dudarle?) nuestro Dios; ¿y cuál de esos ridículos dioses, que adoran ciegas las naciones, puede serle comparado?

6 A un solo querer suyo, á sola una insinuacion sacó de

la nada todo quanto quiso , y todo quanto se registra en el cielo , en la tierra , en el mar , y en todas sus profundidades .

7 El hace venir las nubes de las extrêmidades de la tierra ; y convierte las tempestades en copiosa lluvia , para regarla .

8 El hace salir los vientos del lugar , en donde los tiene como depositados : él quitó la vida en Egipto á los primogénitos , tanto de los hombres , como de las bestias .

9 Tú , Egipto , puedes contarnos las maravillas y portentos , que obró dentro de tí ; y como dexó anegados en los abismos de la mar á Pharaon con todo el numeroso ejército , que le seguia .

10 El venció , y domó naciones enteras muy fuertes y belicosas ; y destrozó poderosísimos Reyes y tyranos .

11 A Sehon , Rey de los Amorreos , y á Og , Rey de Basan , derribando por tierra el antiguo imperio de los Chaneos :

12 Y dando sus dominios á Israel su pueblo , como una heredad , que quiso que le fuese propia .

13 Por todo esto , Señor , será inmortal la gloria de vuestro nombre ; y durará por todas las edades la memoria de vuestras grandes obras .

14 Porque vos , Dios mio , tomaréis por vuestra cuenta el vengar las injurias , que se ha-

gan á vuestro pueblo ; y á los ruegos humildes de vuestros siervos os inclinaréis , para usar con él de misericordia .

15 De vos solo podemos esperar esta proteccion , que nos defiende de todos los peligros : mas no de esas vanas deidades , que adoran ciegas las naciones ; porque al fin , ¿ qué cosa son sus ídolos , sino unas mudas estatuas , que fabrican de oro y de plata las manos de los hombres ?

16 Boca tienen , pero no hablan ; ni tampoco ven , aunque se les vea con ojos .

17 Tienen orejas , y sin embargo no pueden oír : les falta el sentido , y no hay espíritu , que ponga en movimiento aquellos inútiles miembros de sus estatuas .

18 Tan insensatos y estúpidos son como ellos , los que los fabrican ; creyendo , que tienen algun poder ó virtud para poner en ellos su confianza .

19 ¡ Dichoso tú , pueblo de Israel , que conoces y adoras á un solo Dios , que es el verdadero ! alábele sin cesar , pueblo afortunado : bendecidle vosotros , santos Sacerdotes .

20 Y vosotros tambien , Levitas , que teneis la dicha de servirle en su santa casa , acompañados de todas las almas santas , que le temen , ensalzadle y glorificadle de continuo .

21 Bendito sea el Señor , que ha fixado en Sion su throno , para mirar y proteger desde allí á Jerusalém ,

PSALMO CXXXV.

1 **D**ad gloria al Señor por su bondad: nunca faltará su grande misericordia.

2 Alabad al que entre quantos dioses se fingen, solo es él poderoso: nunca faltará su grande misericordia.

3 Bendecid á aquel Señor, á quien están sujetos todos los Príncipes y Soberanos de la tierra: nunca faltará su grande misericordia.

4 El solo es quien puede obrar todas las grandes maravillas, que se registran en el universo: nunca faltará su grande misericordia.

5 Con admirable y altísima sabiduría crió los cielos: nunca faltará su grande misericordia.

6 Sobre la inestabilidad misma de las aguas fundó la tierra: nunca faltará su grande misericordia.

7 De la nada sacó las dos grandes lumbreras de los cielos: nunca faltará su grande misericordia.

8 El Sol, para que alumbrase de dia: nunca faltará su grande misericordia.

9 La Luna, y los otros astros y estrellas, para que brillasen en las tinieblas de la noche: nunca faltará su grande misericordia.

10 El fué el que despues de háber afligido á Egypto con muchas plagas, hizo perecer á todos sus primogénitos: nunca

faltaré su grande misericordia.

11 El, quien libró á Israel del poder de sus tyranos, y lo sacó de enmedio de ellos: nunca faltará su grande misericordia.

12 Empleando para ello la fuerza y poder de su invencible brazo: nunca faltará su grande misericordia.

13 El hizo, que se dividiesen á una y otra parte las aguas del mar Roxo: nunca faltará su grande misericordia.

14 Y que pasase por él su pueblo á pie enxuto: nunca faltará su grande misericordia.

15 El, quien anegó á Pharaón con todo su ejército en los abismos de sus aguas: nunca faltará su grande misericordia.

16 Y el que sirvió de guia á su pueblo por estériles desiertos: nunca faltará su grande misericordia.

17 El que oprimió la osadía de Reyes grandes: nunca faltará su grande misericordia.

18 Y castigó de muerte á Reyes poderosos: nunca faltará su grande misericordia.

19 A Sehon, Rey de los Amorrhéos: nunca faltará su grande misericordia.

20 Y á Og, Rey de Basán: nunca faltará su grande misericordia.

21 Y dió en herencia propia las tierras de su imperio: nunca faltará su grande misericordia.

22 A Israel su pueblo ana-

do, para que las poseyese perpetuamente: nunca faltará su grande misericordia.

23 En medio de nuestras mayores aflicciones y angustias se acordó de nosotros: nunca faltará su grande misericordia.

24 Y nos sacó del duro yugo, que padecíamos en poder de nuestros enemigos: nunca faltará su grande misericordia.

25 El por último es el que no solamente cuida de nosotros,

sino que dá la vida y el alimento á todos los vivientes: nunca faltará su grande misericordia.

26 Dad por tanto gloria á Dios soberano, gobernador de los cielos: nunca faltará su grande misericordia.

27 Tributad hymnos á aquel Señor, que tiene á su mandado y obediencia á todos los Príncipes y Grandes de la tierra: nunca faltará su grande misericordia.

PSALMO CXXXVI.

1 Sentados á las márgenes de los rios de la Châldéa y Babylonia, y vertiendo un mar de lágrimas, nos acordamos de tí, ó Sión amable.

2 Tristes memorias eran solamente las que ocupaban nuestras almas; y las cítharas, y los otros instrumentos ordinarios de nuestra alegría se veían pendientes por los sauces.

3 Se llegaban á nosotros los mismos, que violentamente nos habian arrebatado para hacernos sus prisioneros, y nos pedian, que les cantasemos alguna canción alegre:

4 De aquellas, nos decian, que allá soliais cantar en el templo de Sión.

5 Nosotros, les respondíamos, no podemos cantar otra cosa, que alabanzas á nuestro Dios: ¿como, pues, cantarémos en tierra extraña, y á oidos profanos los sagrados hymnos, con

que solamente celebramos su grandeza?

6 ¡O amada Jerusalem, decia entónces suspirando cada uno de nosotros! Si yo de tí me olvidare, si otra materia me propusiere en mis canciones, que celebrar tus glorias, quede inmoble mi mano al tiempo mismo de aplicarla al instrumento.

7 Y mi lengua anudada al paladar, no pueda articular ni una sola voz, si otra cosa cantare, que tus glorias:

8 O si Jerusalem no fuere siempre el primer objeto de todas mis canciones y contentos,

9 Pero te contemplo ahora toda caída y desolada. ¡O injusticia de los pérfidos Iduméos, en el día de tu ruina! No olvidéis vos, Dios mio, su crueldad para vengarla.

10 Destruid esa ciudad, gritaban llenos de furor á los Babylonios, destruidla hasta sus

cimientos: no quede rastro ni memoria del sitio, que ántes ocupaba.

11 ¿Mas qué es lo que con esto lograsteis, desastrados Babylonios? Dichoso aquel, que ha de abatir vuestro orgullo, y os ha de dar el pago que mere-

ceis, envolviendoos en una suerte igual á la nuestra.

12 Dichoso el que arrancará vuestros hijos del seno de las madres, y en vuestra misma presencia los estrellará contra las piedras.

PSALMO CXXXVII.

1 Mis súplicas, Dios mio, habeis oido: con todo mi corazon, con toda mi alma, lleno de agradecimiento debo yo alabaros.

2 Encorvado ante vuestro augusto throno, os adoraré en el santuario; y allí en presencia de los Angeles, que os rodean, daré alabanzas á vuestro santo nombre.

3 Vos habeis hecho, que penetre la gloria y grandeza de él hasta los últimos términos de la tierra; y que por todas partes sea conocida vuestra misericordia, y la fidelidad con que cumplís vuestras promesas.

4 Y esto me hace esperar, que no dexaréis de oirme siempre que os llamare, y que añadiréis nuevo vigor y fuerzas á mi alma.

5 Os tributarán rendidamente alabanzas todos los Príncipes de la tierra, luego que oygan como puntualmente se han cumplido todas las terribles amenazas, que pronunciaron vuestros labios.

6 Y llenos de admiracion y sorpresa ensalzarán la profundidad de los juicios del Señor, publicarán su justicia y su grandeza:

7 Y dirán, que al paso mismo que el Señor desde el alto solio de su Magestad no se desdén de volver los ojos á las cosas mas baxas de la tierra, desecha y mira como de léjos las que en ella nos parecen mas altas y elevadas.

8 ¿Como, pues, podré yo dexar de acudir á vos en todas mis angustias? las experiencias pasadas me dicen, que cuente seguramente con vuestra proteccion y amparo. Cercado me ví muchas veces de furiosos é implacables enemigos: extendisteis vuestra mano, y esta fué la que me cubrió y salvó. El Señor les dará por mí el pago, que merecen.

9 Eternamente permanece, Señor, vuestra misericordia: hechuras somos, y obras de vuestras manos; no nos desecheis, ni abandoneis en nuestras miserias.

PSALMO CXXXVIII.

1 Vos, Dios mio, me tenéis perfectamente conocido: sabéis por prueba quien soy yo; que me esté quieto, ó que me mueva, ninguna ignorais de todas mis acciones.

2 Descubristis muy desde lejos, y mucho ántes que en mí se formen, mis mas ocultos pensamientos, nada se os oculta de todo el hilo y serie de mis pasos.

3 Todas mis acciones os son patentes; y no tenéis necesidad de que yo hable, porque sabéis lo que quiero decir, aun ántes de abrir la boca para pronunciar las palabras.

4 Todo lo que por mí ha pasado, desde que comencé á ser: todo lo que en lo venidero pasará, miéntras que fuere, todo lo sabéis: ¿pero cómo no lo habeis de saber, si soy criatura vuestra, y obra de vuestras manos?

5 ¡O qué maravillosa se descubre en mí vuestra sabiduría! infinitamente excede la corta esfera del humano entendimiento, y en vano intentaría yo llegar á penetrarla.

6 ¿En dónde podré yo esconderme, de manera que vuestro inmenso espíritu, que lo llena todo, no me vea? ¿ó á dónde huiré, para que vuestra vista no me alcance?

7 Si pretendo subir á los cielos, allí, Señor, os encontraré; y si penetrar hasta los

mas profundos abismos de la tierra, allí tambien estais.

8 Si tomando alas, quisiere volar de Oriente á Poniente, y de este modo llegar á hacer mansion en las estremidades de el mar y del universo;

9 Vuestra mano será la que allá me conduzca; y no podré subsistir allí, si no me sostiene vuestra derecha.

10 Si lisonjeándome de que sirviendo de velo á vuestros ojos la obscuridad y tinieblas de la noche, puedo yo entregarme libremente á mis deleytes: la misma noche será la que descubra mis excesos en medio de ella.

11 Porque para vos no hay obscuridad en medio de las mayores tinieblas; y la noche será tan clara como el mismo dia; y sus tinieblas son respecto de vos, como la luz y claridad del mediodia.

12 Vos veis y conoceis todo lo que hay dentro de mi pecho: patentes os son todos mis afectos y deseos; y vos me tomásteis por vuestra cuenta desde el vientre de mi madre.

13 Mas aunque son maravillosas y espantosas todas las obras, que han salido de vuestras manos; esto no obstante, queda sorprendida mi alma, al considerar la admirable estructura de este cuerpo, que me hace conocer, quan grandes y

estupendas son todas ellas.

14 Conoceis bien toda su fábrica, y tenéis contados todos los huesos que la sostienen, los que fuisteis formando en el secreto del seno de mi madre, como un exquisito y maravilloso bordado de imaginaria.

15 Todavía no tenía yo perfecta configuración, sino que era un embrión informe, y ya me veáis vos con los ojos de vuestra Divinidad; y tanto los diferentes grados de mi formación, como todos los días, en que los hombres son formados en la matriz, están escritos en el libro de vuestra ciencia, de manera que no falta ni siquiera uno de ellos.

16 Mas aunque vos tenéis un tan grande conocimiento de todos los hombres, y después de haberlos formado, mostráis tal providencia y cuidado para que se conserven: esto no obstante os merecen sin duda mayor atención y cariño, los que vos escogéis para vuestros amigos. A estos miro yo con mayor respeto, pues llegáis, por decirlo así, á excederos en honrarlos y elevarlos.

17 Vos prometisteis á Abraham y á Jacob, que multiplicaríais su posteridad como las arenas de la ribera de la mar, que por su multitud no se pueden reducir á número: he querido ponerme muy de asiento á contar la larga serie de sus des-

cendientes; mas he tenido que dexarlo, oprimido de su cálculo, que no alcanzo.

18 ¿Y habrá todavía impíos, que duden, Señor, de vuestra adorable providencia? Sí los hay, Dios mio, tomad por vuestra cuenta el destruirlos á todos y exterminarlos. Huid de mí, hombres crueles y sanguinarios, que no os quiero sufrir en mi presencia.

19 Huid de mí los que temerariamente decís á Dios en el secreto de vuestro corazón: En vano darás á ese tu pueblo la posesión de tus ciudades: poco durarán en ella, porque nosotros acabaremos luego con todos, y los exterminaremos de la tierra.

20 Esto, Señor, que digo, no es deseo de venganza, sino un ardiente zelo de vuestra gloria: aborrezco á los que os aborrecen, y se me repudren las entrañas, quando veo su insolencia.

21 De todo mi corazón, repito, que los aborrezco; y los miro como á mis mortales enemigos, porque lo son vuestros.

22 Sondead, Dios mio, mi corazón, y ved si hablo con verdad: exâminad, reconoced y probad todas mis acciones.

23 Y si hallais, que me aparto del camino de lo justo, ó que no llevo un fin recto en lo que digo; cortad (que yo me doy por contento) el hilo de los días de mi vida, y guiadme derechamente á la eternidad.

PSALMO CXXXIX.

1 ¿A quién acudiré por socorro, viéndome cercado de hombres iníquos y perversos? ¿á quién sino á vos, Dios mio, para que me guardéis de su malicia?

2 No cesan de inventar calumnias contra mí todo el día: están armando mil máquinas y estratagemas para hacerme guerra y asaltarme.

3 Aguzáron sus serpentinas lenguas, y el veneno, que se oculta en sus malignos discursos, mata con mayor actividad, que el de los áspides.

4 Por tanto, Dios mio, libradme de la violencia y malignidad de estos impíos.

5 Llenos de orgullo andan buscando ocasion para derribarme por tierra, y no cesan de armarme zancadillas para atropellarme, y hacerme caer.

6 Por todas partes me tienen redes; y hasta en los mismos caminos me ponen tropiezos para que cayga.

7 En esta angustia ¿á quién podré volverme, á quién clamaré, sino á vos, Dios mio, que sois mi único refugio? No desecheis, pues, mi humilde ruego.

8 Vos habeis sido siempre el que habeis empleado vuestro poder para salvarme: vos me habeis servido de escudo en to-

dos mis combates.

9 No me entreguéis ahora en manos de estos impíos, porque no vean cumplidos los deseos y malos designios, que han formado para perderme: no me abandonéis, porque no se vayan vanagloriando de haber salido con la suya.

10 Toda la malignidad de sus trazas y rodeos, y todo el mal que con sus calumnias intentan hacerme, se revolverá contra ellos, y los acabará.

11 Vivas brasas lloverán del cielo sobre sus cabezas: los precipitarás en el fuego; y perecerán abrumados del insoponible peso de sus mismas miserias.

12 Este fin desastrado espera al hombre injusto: ni tampoco piense el calumniador y el maldiciente, que prosperarán sobre la tierra.

13 Sé muy bien que el Señor es el escudo y protector de los que no tienen quien les valga; y que toma por su cuenta vengar las injurias, que se hacen á los pobres.

14 ¿Mas quién será, Señor, el que dará gloria á vuestro nombre, y vivirá siempre en vuestra presencia? quién sino el que con corazón fiel y sincero cultiváre la justicia.

PSALMO CXL.

1 Señor, nunca han sido vanos mis clamores, quando he recurrido á vos en la oracion: estadme, os ruego, atento á lo que humildemente os suplico ahora.

2 Suba mi oracion, que sale de un corazon abrasado en vuestro amor, como un perfume de grato olor á vuestra presencia; y la elevacion de mis manos os ofrezca un sacrificio tan agradable, como el que se os ofrece todas las tardes en vuestro santo tabernáculo.

3 Echad, Señor, un freno á mi boca, y un candado al cerco de mis labios, para que no se deslizen en palabras de queja ó de impaciencia.

4 No permitais que mi lengua se ladée, inclinada por mi corazon á proferir palabras de malicia, y de malicia tan sutil, que sepa hallar excusas para el pecado.

5 Así acostumbran hacer los impíos: con éstos no quiero tener el menor comercio, ni tampoco parte en sus delicados banquetes y mayores deleytes.

6 Si el justo quiere reprehenderme ó castigarme, lo cuento por una particular misericordia, que usa conmigo; pero con todo mi corazon aborrezco y detesto la falsa blandura y complacencia, con que el lisonjero

aplaude mis desórdenes.

7 Yo opondré mi oracion llena de fé á todo aquello, que pueda ser capaz de lisonjear sus gustos y deseos; y los principales de entre ellos serán precipitados y estrellados contra los peñascos.

8 Y oirán mis enemigos como han sido eficaces delante del Señor mis oraciones. Así como una tierra dura se rompe, y cediendo á la fuerza del arado, se derrama y extiende sobre otra que le está cercana; del mismo modo han maltratado con sus persecuciones mis huesos, dexándolos desencaxados, y como ya cerca de las puertas del sepulchro.

9 Mas á vos, Dios mio, vuelvo mis ojos: de vos espero el socorro, y confio que no me pondréis en manos de mis enemigos, para que me quiten la vida.

10 Guardadme de caer en los lazos y emboscadas con que están acechando mis pasos estos impíos.

11 Y miéntras ellos quedan enredados en las redes de su misma iniquidad: yo aunque solo y abandonado, con vuestra compañía y favor pasaré por encima de ellas sin el menor estorbo.

PSALMO CXLI.

1 **A**cia vos, Dios mio, dirijo mis suspiros y clamores, rogándoos que vengais á ayudarme y socorrerme.

2 En vuestra presencia derámolo mi corazon, haciéndoos presentes mis angustias y trabajos.

3 Desfallece mi espíritu en medio de tantas penas; y vos, Señor, sabeis y teneis bien conocida mi inocencia, y todas mis acciones.

4 Quando me véa y huía perseguido, á qualquier parte que me volvia encontraba lazos armados, para enredarme los pasos.

5 Buscaba alguno, que quisiese acudir á mi defensa: mas era en vano, porque no habia ni siquiera uno, que hiciese semblante de conocerme.

6 No me quedaba medio ni arbitrio para ponerme á cubierto del furor de mis enemigos: ni ménos habia quien tomase por su cuenta el buscar algun medio para salvarme la vida.

7 En este apuro me hallaba, y en este era en el que recurrí á vos, para protestaros y deciros: Vos solo sois mi única esperanza: no tengo otro favorecedor, ni otro protector en toda la tierra de los vivientes.

8 Escuchad mis humildes ruegos, pues me veis en tal extremo de afliccion y abatimiento.

9 Ved que me faltan ya las fuerzas, para poder resistir á los que en tan gran número y con tanto empeño y encono me vienen persiguiendo: libradme de su furor y de sus manos.

10 Sacadme del riesgo que corre ahora mi vida, encerrado en esta estrecha gruta, que me sirve de guarida. Así podré ir á daros las debidas gracias, y á glorificar vuestro santo nombre entre vuestros sagrados Ministros, que tienen fixos en mí los ojos, esperando ver cómo me vengais de mis enemigos, y me sacais bien de este peligro, en que me veo.

PSALMO CXLII

1 **D**ignaos, Señor, de escuchar mi oracion, y usando conmigo de misericordia, segun la verdad de vuestras promesas, inclinaos á dar benignamente oídos á mis ruegos.

2 Reo soy, lo confieso: ¿mas quién hay entre los hom-

bres, que pueda decirse justo en vuestra presencia?

3 Por tanto, Dios mio, no querais entrar en juicio con vuestro siervo.

4 Olvidando, pues, mis iniquidades, atended al furor de los que cruelmente me persi-

guen: mirad el extremo abatimiento, á que su insolencia me tiene reducido.

5 Semejante soy á los que ya de mucho tiempo han muerto, y se hallan sepultados en la obscuridad y en el olvido: siento en mi alma las angustias mas terribles, y mi corazon se halla todo turbado.

6 Para poderme sostener, traygo á la memoria y medito sin cesar las misericordias, que en los siglos pasados habeis usado con vuestro pueblo: las obras de vuestra bondad y de vuestro poder, y los efectos maravillosos de vuestra mano Omnipotente.

7 De este modo alzo á vos mis manos, y como un terreno árido, que aguarda del cielo la lluvia, así espera de vos mi alma todo el consuelo.

8 Oidme prontamente, pues en vista del extremo desfallecimiento en que me veo, solamente puede valerme un socorro pronto de vuestra piedad.

9 No me escondais vuestro rostro: si luego no me alargais piadoso vuestra mano, no me queda otro arbitrio, que contarme ya con los muertos.

10 No sean vanas mis espe-

ranzas: haced que experimente prontamente los efectos visibles de vuestra misericordia.

11 Tomadme por la mano; guidme vos mismo, y mostrad el camino, que debo seguir: y puesto que á vos solo encamino todos mis suspiros,

12 Y solamente cuento con acogirme á vos; libradme, os ruego, de las asechanzas de estos, que me buscan. Vos sois mi Dios, y á vos toca mostrarme la senda que debo tomar, para hacer vuestra voluntad.

13 Y enviadme, Señor, vuestro santo espíritu, que me guie por un camino y tierra llana, que derechamente me lleve á vos.

14 Por la gloria de vuestro nombre, y en vista de la injusticia con que me persiguen, no permitiréis, que me quiten la vida: brillará en la dispersion de mis perseguidores la misericordia, que useis conmigo, sacándome de la grande angustia, en que me tienen.

15 Y haréis que perezcan los que han sido causa de ello, volviendo por la justicia y causa del que es y protesta ser siempre vuestro siervo.

PSALMO CXLIII.

1 **B**endito sea el Señor mi Dios, en cuya escuela he aprendido el arte de pelear, y vencer á mis enemigos.

2 El es la fuente de todos

los bienes, que poseo: me ha mostrado siempre unas entrañas llenas de piedad, y ha sido mi abrigo, mi defensor y mi liberador.

3 El es mi escudo, en quien siempre he puesto toda mi esperanza: el que me ha sujetado los pueblos, y puesto sobre mi cabeza la corona.

4 Mas todo esto lo ha hecho por su pura bondad y misericordia: porque al cabo ¿quién soy yo, y qué es el hombre, para que vos os le deis á conocer, y mostreis, que haceis de él algun caudal?

5 No es otra cosa sino vanidad y miseria, sus dias pasan como sombra.

6 Y sin embargo de esto con el hombre hallais vuestras delicias. Por tanto, Dios mio, inclinad ahora esos cielos, y venid á socorrernos: tocad al paso los montes, y se verá luego cubierto el ayre de negro y denso humo, que arrojarán de sí.

7 Vibrad por el ayre vuestros relámpagos, y lanzad vuestras abrasadoras saetas, que desbaratando á nuestros enemigos, y dexándolos atónitos, los hagan huir llenos de espanto y de confusion.

8 Déxese ver desde lo alto la Omnipotencia de vuestro brazo; y libradnos de la horrible tempestad é inundacion, con que esos pueblos bárbaros quieren engañarnos.

9 De su boca no sale sino vanidad y mentira, y sus manos están llenas de maldad y de injusticia.

10 Yo, Dios mio, en accion de gracias de haberme librado de sus manos, tomaré el psalte-

rio y decachordo, y os cantaré un nuevo cántico.

11 Vos sois el que salvais los Reyes, y vos me haréis triumphar de ese fiero gigante, que con tanta insolencia os está insultando.

12 Libradme ahora y sacadme de las manos de estos bárbaros idólatras, que solo alientan por su boca vanidad y mentira: en cuyas manos no se ve sino maldad é injusticia.

13 De nada les aprovechará su felicidad y abundancia, en que confian: bien sé, que como nuevas plantas crecen robustos sus hijos:

14 Que sus hijas se presentan orgullosas y cargadas de adornos, semejantes á las columnas y estatuas en los ángulos de los templos:

15 Que sus graneros y despensas están atestadas, y rebotando de toda suerte de frutos y comestibles:

16 Que sus ovejas son muy fecundas y salen en hatos muy numerosos á pacer por los campos: y que sus vacas están gordas y lozanas.

17 Que no se ven portillos ni ruinas en sus cercas ni en sus casas: que viven tranquilamente en sus ciudades, gozando en ellas de sus bienes, sin que nadie los inquiete ni perturbe.

18 Creen que esto los salvará, y tienen por feliz á aquel pueblo, que abunda en estos bienes: mas se engañan ciegos, porque solo es verdaderamente

feliz aquel pueblo, que tiene al Señor por su Dios, á cuyo im-

perio se sujeta y obedece.

PSALMO CXLIV.

1 **E**nsalzar quiero vuestra gloria, Rey y Dios mio, y bendecir eternamente vuestro nombre.

2 Cantaré todos los dias alabanzas, y engrandeceré vuestra bondad por los siglos de los siglos.

3 Grande es el Señor, y su grandeza excede infinitamente á todo lo que podemos decir en su alabanza.

4 Todas las generaciones venideras se emplearán en alabar incesantemente vuestras obras, y en celebrar vuestra Omnipotencia.

5 Hablarán de la magestad de vuestra gloria y de vuestra santidad, y cantarán vuestras maravillas y portentos.

6 Referirán los efectos espantosos de vuestra justicia sobre los impíos, y publicarán vuestra infinita grandeza.

7 Llenos de sorpresa, rebotando por sus labios la alegría, que no podrán contener dentro de su pecho, traerán á la memoria exemplos de vuestra justicia, de vuestra bondad y misericordia.

8 ¿ Mas quién podrá alabar como merece la piedad de nuestro Dios? ¿ la paciencia con que sufre las injurias, y la clemencia con que las perdona?

9 Con todos se muestra sua-

Tom. VII.

ve y apacible; y extiende su piedad á todas sus obras y criaturas.

10 Todas ellas, Señor, den gloria á vuestro santo nombre; y su contemplacion encienda el corazon de vuestros siervos, para bendeciros sin cesar y daros gracias.

11 Cantarán la admirable providencia, con que gobernais el universo, y ensalzarán vuestra grandeza.

12 Para que en los siglos venideros tengan los hijos de los hombres alguna idea de vuestro gran poder, y materia para celebrar la gloria é inmensidad de vuestro imperio.

13 Imperio, que no está sujeto á las mudanzas, ni á las vicisitudes de los tiempos: imperio eterno, y que se extiende sobre los pueblos de todas las edades.

14 Fiel es el Señor en cumplir todas sus promesas; y siendo la santidad misma, ¿ cómo podrá dexar de resplandecer ésta en todo lo que hiciere?

15 Alarga la mano á unos, que están para caer, y los sostiene para que no caygan; y á otros que vé caidos, quebrantados y sin poderse valer, los alza piadoso, y vuelve á poner en pie.

16 Todos, Señor, tienen puestos en vos sus ojos, esperan-

do que les acudais con el alimento necesario; y vos no se lo negais, ántes se lo proveeis á su tiempo sin la menor escasez.

17 Abrís liberal vuestra benéfica mano, y derramais abundantes bendiciones sobre todos los vivientes.

18 La justicia es la regla de toda la conducta del Señor, y la santidad es la que se descubre luego en todas sus obras.

19 Siempre está al lado de los que le invocan: mas no de los que le invocan solamente con los labios, sino con verdad y sencillez de corazón.

20 Acogerá favorablemente las súplicas de los que con temor filial le sirven: cumplirá sus deseos, y estará pronto para salvarlos.

21 Vela el Señor continuamente sobre la guardia y defensa de sus amigos y escogidos; mas los impíos, que temerariamente se declaran contra él, perecerán sin remedio.

22 En vista de esto, ¿cómo podré yo dexar de alabaros sin cesar? y no solo esto, sino que convidaré á todas las criaturas, á que me acompañen á bendecir vuestro santo nombre por los siglos de los siglos.

PSALMO CXLV.

1 Alaba, alma mia, á tu Señor: sí, alabar quiero á mi Dios continuamente, y cantarle hymnos, miéntras viviere.

2 ¡Qué loco y mentecato será el que fie su salud de un hombre frágil, aunque este sea un Rey, que á sí mismo no puede valerse ni salvarse!

3 Es al cabo un hombre cauduco y miserable. Separada el alma de su cuerpo volverá su carne á la tierra, de donde salió; y en aquel mismo día perecerán y se desvanecerán todos sus pensamientos y proyectos.

4 Y así solamente en el Señor hemos de confiar: en el gran Dios de Jacob, que á una sola insinuacion sacó de la nada el cielo, la tierra, el mar y quanto en estos se contiene.

5 No puede faltar la verdad de sus promesas: vuelve por los que vé oprimidos injustamente, sustenta y da alimento á los pobres y necesitados.

6 Quita piadoso los lazos, y rompe las cadenas á los cautivos: da vista á los ciegos.

7 Alarga la mano para sostener al que va á caer, ó para alzar al que vé caído: es amigo de sus amigos.

8 Se declara protector del extrangero, del huérfano y de la viuda; y es el terror y azote de los impíos.

9 Tal es, ó Sión amada, el grande Dios á quien adoras, cuyo imperio se verá establecido, y durará por los siglos de los siglos.

PSALMO CXLVI.

1 Alabad, ó Israelitas, al Señor, porque muy útil os será el cantarle psalmos: pero psalmos y alabanzas, que le sean agradables, y que nazcan de corazones abrasados en su amor.

2 Si así lo haceis, vereis, como el Señor reedifica á Jerusalém; y como reúne los miembros dispersos de Israel.

3 Si le habeis abandonado, buscadle con corazón contrito y humillado: que él como soberano Médico ligará y curará todas vuestras heridas.

4 Como soberano Criador de todas las cosas, sabe el número prodigioso de las estrellas, y tiene de todas un perfecto conocimiento.

5 La grandeza, el poder, y la sabiduría de nuestro Dios son incomprendibles é infinitas.

6 Es Protector declarado de los que se humillan, y abate hasta el suelo el orgullo de los impíos.

7 Ensalzad, pues, al Señor con santos cánticos: tomad los instrumentos músicos para acom-

pañar sus alabanzas.

8 Porque él es el que cubre el cielo de nubes, y el que envía la lluvia, tan necesaria á la tierra.

9 Hace que produzcan los montes el heno para sustento de las bestias, y que se crien en los campos otras muchas yerbas, granos y frutos saludables para uso y servicio de los hombres.

10 Da á las bestias el alimento, que les es propio; y no se le escasea ni aun á los polluelos de los cuervos, que pían clamando á él.

11 Por tanto, si quereis asegurar vuestra salud, no pongais vuestra confianza en la velocidad de vuestros pies, ni en la fuerza de vuestros caballos; que todo esto de nada os servirá.

12 Si quereis agradarle, si quereis tenerle propicio, y que os salve, haced ver, que de veras le temeis: contad con sola su misericordia, y ponedla por único fundamento de todas vuestras esperanzas.

PSALMO CXLVII.

1 Alaba, ó Jerusalém, al Señor: alaba á tu Dios, ó Sión.

2 El ha sacado á tus hijos del cautiverio, y reedificado tus muros: ha hecho tus puertas impenetrables á todos los esfuerzos de tus enemigos: él te ha colmado de toda suerte de

bienes, y ha reunido dentro de tí á todos tus hijos, que andaban dispersos por tierras extrañas y remotas.

3 El ha establecido la paz en todos tus términos: ha dado su bendición á todos los frutos de la tierra, haciéndola produ-

cir con abundancia excelente trigo para tu alimento.

4 Reconoce pues, ó Jerusalém, la grande misericordia de tu Dios, y adora su Omnipotencia. Considera como despacha sus órdenes soberanas, y prontamente son obedecidas por todo el universo.

5 Hace caer la nieve como copos de lana, y con ella cubre la superficie de la tierra, y espärce la escarcha, como si fuera ceniza.

6 Envía el granizo á manera de pequeños pedacitos de cristal; y entre tanto hace soplar un viento de un rigor y frio insoportable.

7 Más á una insinuacion suya se muda éste en un momento; y le sucede otro muy templado, con que se derrite todo, y se resuelve en aguas, con que se fecunda la tierra.

8 Todo esto es un beneficio general, que se extiende á todos los mortales; pero el declarar su voluntad, y hacer conocer su ley y mandamientos, lo reservó solamente para los hijos de Jacob, y para su pueblo de Israel.

9 Porque solamente á este entre todos los de la tierra es á quien ha revelado sus mas ocultos juicios y misterios.

PSALMO CXLVIII.

1 Alabad al Señor, espíritus divinos: alabadle todos sus Angeles, y bendecidle en lo mas alto de los cielos.

2 Glorificadle á una voz todos los exércitos, que componéis su milicia celestial.

3 Bendecid á vuestro Criador, Sol, Luna y hermosos astros, que comunicáis vuestra luz al universo.

4 Cielo Empíreo, y todas las otras inmensas esferas celestiales: aguas que estais sobre el firmamento, cantad hymnos al nombre augusto del Señor.

5 Con sola una palabra, y á una sola insinuacion suya fueron sacadas todas las cosas de la nada.

6 A todas fixó leyes cons-

tantes é invariables; y estas se han conservado y conservarán eternamente.

7 Vosotras tambien, criaturas de la tierra, alabad á vuestro grande Hacedor: bendecidle todos los monstruos marinos y ballenas, que poblais los mares, y habitais en sus abismos.

8 Meteoros, granizo, nieve, yelo, vientos, que moveis las tempestades: todos estais obedientes á las leyes del Señor: bendecidle y ensalzadle.

9 Montes, collados, árboles frutales y silvestres, cantad alabanzas al Señor.

10 Fieras de los bosques, animales domésticos, serpientes, que arrastrais por el suelo, aves que con vuestras alas cortais el

ayre, entonad un himno festivo á la gloria del Señor.

11 Y vosotros, hijos de los hombres, mostradle vuestro agradecimiento, y concurrid todos á alabarle: Reyes, pueblos, Grandes y Jueces de la tierra.

12 Mancebos, doncellas, ancianos, niños, venid todos á ensalzar su nombre: porque solo él es el que por sus maravillosas obras debe ser engrandecido en todo el universo.

13 Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra: ¿y cómo no podrá serlo, el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?

14 Justo es, pues, que sea alabado de todos sus Sacerdotes y Ministros, de todos los hijos de Israel, de todo su escogido pueblo, á quien su grande bondad permite, que tanto se le acerque.

PSALMO CXLIX.

1 Todos con un mismo corazón entonad un nuevo cántico á la gloria del Señor, porque esta perfecta union de sus Santos para bendecirle, forma un concierto, que le es muy agradable.

2 Muestre su regocijo Israel, y gócese los moradores de Sion, celebrando la grandeza de su Criador, y de aquel Rey, que se ha dignado de reconocerlos por su pueblo.

3 Ensalcen su nombre con armoniosos conciertos de música; y publiquen sus alabanzas al son del pandero, y del psalterio.

4 El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumision de la salud, que le prepara.

5 Colmará de gloria á sus escogidos á vista de sus mismos

enemigos; y tendrán el mayor reposo sin temor de los que ántes los perseguian.

6 Se oirán siempre en su boca las alabanzas de su Dios: con su favor y proteccion empuñarán cortantes espadas, y destrozarán á sus contrarios.

7 Se vengarán de los pueblos y naciones, que les han sido enemigas; y castigarán con el mayor rigor y severidad los agravios, que de ellos hubieren recibido.

8 Se harán dueños de la libertad y de la vida de sus principales caudillos; y aun de sus mismos Reyes, que pondrán en grillos y en cadenas.

9 Y serán unos ministros y executores del juicio, que tiene pronunciado el Señor contra su injusticia é impiedad. Esta es la gloria y el honor, que tiene reservado el Señor para su pueblo, si de veras le sirviere y adorare.

PSALMO CL.

1 Alabad al Señor, que reside en el santuario magestuoso de los cielos; alabadle y glorificadle, sentado sobre el throno de su inaccesible poder y magestad.

2 Alabadle en los efectos de su virtud Omnipotente: alabadle por los innumerables testimonios, que da continuamente de su infinita grandeza.

3 Alabadle al son de las trompetas: alabadle con el psalterio y con la cítara.

4 Alabadle con pandero y danza: alabadle con toda suerte de instrumentos músicos.

5 Alabadle con cymbalos sonoros: alabadle con cymbalos de júbilo: empléese todo viviente en alabar al Señor sin cesar.

ÍNDICE

DE LA PARTE SEGUNDA DE LOS PSALMOS.

- LXXII. **E**l Psalmista declara la terrible tentacion de que ha sido combatida su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; y asegura que su espíritu se habia calmado al considerar el desgraciado fin que tienen. Toma de aquí motivo para arraigar mas y mas en el Señor su esperanza. pág. 3
- LXXIII. La Iglesia, viéndose en la última desolacion, trayendo á la memoria los estupendos prodigios que el Señor habia obrado antiguamente para salvar á su pueblo, le ruega que apiadado de su miseria y extrema afliccion, tome por su cuenta vengar las injurias que le han sido hechas. 7
- LXXIV. El Psalmista alaba á Dios por la rectitud de sus juicios, y justicia en abatir á unos, y en ensalzar á otros: en levantar á los humildes, y en abatir á los soberbios. 12
- LXXV. La Iglesia en este Salmo engrandece el poder y la justicia de Dios, empleándose en hacer que triunfe gloriosamente de todos sus enemigos. 14
- LXXVI. El alma se queja de sus males y penas; pero despues se alegra, acordándose de Dios y de sus antiguos prodigios. . . . 16
- LXXVII. El Profeta en este Salmo refiere las gracias con que Dios favoreció á su pueblo, y los castigos que hizo para que se convirtiese y le fuese fiel. Y por este medio nos persuade á que le busquemos y guardemos su Ley. 19
- LXXVIII. Salmo profético, en que se expresan los lamentos de los fieles por los daños hechos á la Synagoga y su Templo, y alegóricamente á la Iglesia Christiana. 30
- LXXIX. El Profeta ruega al Señor que dé libertad á su pueblo: le expone la desolacion de Israel baxo la figura de una viña aruinada. Y demanda su libertad y restablecimiento. 33
- LXXX. Son convidados los fieles á celebrar los dias festivos, instituidos para celebrar la memoria de los beneficios que recibimos de Dios. 36
- LXXXI. El Profeta exhorta á los Jueces de la tierra á que hagan justicia á los pobres y á los huérfanos, por ser Dios el supremo Juez de todos los Jueces. 39
- LXXXII. Los enemigos del pueblo de Dios, conjurados en gran número contra él, son disipados por el Señor como la paja por el viento. 41
- LXXXIII. El Profeta expresa las ardientes ansias que le inflaman de estar en el Tabernáculo del Señor, de que estaba alejado. . . . 43
- LXXXIV. Ruega al Señor que se muestre siempre propicio á

aqueellos que ha librado de la esclavitud ; y que envie al Christo. .	45
LXXXV. Oracion de David , pidiendo socorro contra sus enemigos : y en ella se anuncia la conversion de los Gentiles. . . .	48
LXXXVI. La gloria y grandezas de la Iglesia figuradas en las de la ciudad de Jerusalem.	50
LXXXVII. Este Psalmo es una admirable oracion , en la qual el Profeta representa á Dios la grandeza de sus trabajos , é implora con instancias su socorro.	52
LXXXVIII. Perpetuidad del Reyno que Dios prometió á David ; la qual habia de tener su cumplimiento , no en el Reyno terreno de David , sino en el Mesías , cuyos trabajos sombrea aquí proféticamente , y por cuya venida ruega el Profeta.	55
LXXXIX. El Psalmista representa al Señor la flaqueza del hombre , y la brevedad de su vida , é implora la divina misericordia sobre su pueblo.	63
XC. Exhorta el Psalmista á poner toda nuestra confianza en el Señor ; porque están libres de todo riesgo aquellos que Dios toma por su cuenta.	66
XCI. El Profeta exhorta á emplear el dia de Sábado en alabar la grandeza del Señor , que resplandece en sus obras , y en la observancia de la divina Ley , en atencion á la recompensa de los justos , y castigo de los pecadores.	69
XCII. Por medio de hermosas y vivas alegorías celebra la gloria y la inmortalidad del Reyno de Jesuchristo.	71
XCIII. Anuncia David el castigo de los malos , y el premio de los buenos , que son protegidos del Señor.	73
XCIV. David convida y exhorta á todos los hombres á que adoren á Jesuchristo verdadero Dios , y Rey grande , y le obedezcan , agradeciéndole los beneficios de la Creacion , y de la Encarnacion.	76
XCV. El Profeta exhorta á todos á que alaben á Dios por su grandeza , y singularmente por la venida del Mesías á reformar el mundo.	79
XCVI. David profetiza el establecimiento espiritual del Reyno de Jesuchristo , y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él por el aborrecimiento del pecado , y por el amor de la justicia. Puede tambien con mucha propiedad acomodarse á la segunda venida del Señor.	81
XCVII. El argumento es el mismo que el del Psalmo que precede , en donde los Padres reconocen el establecimiento del Reyno de Jesuchristo.	83
XCVIII. El Psalmista celebra el Reyno del Señor y de su Christo , y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo , á quien sirviéron Moysés , Aaron y los demas Profetas.	85
XCIX. Exhorta el Profeta en este Psalmo eucharístico á toda la tierra á celebrar y alabar al Señor. Profecía de la vocacion de los Gentiles.	87

C. David en su persona pone delante de todos los Príncipes un dechado , en que deben mirarse para el gobierno de sus estados.	88
CI. El Psalmista , á nombre de todo Israel , implora la misericor- dia del Señor : anuncia el restablecimiento de Sion , y pide la con- servacion de Israel hasta el tiempo en que debe entrar en gracia.	90
CII. Salmo eucharístico ó de accion de gracias por la remision de los pecados. Se convida en él á todos los Angeles y criaturas á benedicir al Señor.	94
CIII. Va recorriendo las maravillas del Señor , y le alaba y glo- rifica por todas , para que aprendamos á hacer buen uso de ellas , elevándonos á las cosas espirituales por la contemplacion de las cosas visibles.	97
CIV. Salmo eucharístico ó de accion de gracias por los beneficios que hizo Dios al pueblo de Israel desde Abraham hasta Moysés, y hasta que los introduxo en la tierra prometida.	103
CV. Los Hebreos cautivos hacen memoria de los beneficios que Dios les hizo desde que saliéron de Egipto hasta el tiempo de los Jueces : de la ingratitud con que le correspondiéron ; y como el misericordioso Señor los corregia , y sacaba de sus angustias.	109
CVI. Se alaba á Dios en este Salmo , porque libra á los hombres de todo género de calamidades : entre éstas se cuentan por prin- cipales : el andar sin camino : la cautividad : las enfermedades ; y las tempestades de la mar.	115
CVII. Oracion de David para pedir al Señor su asistencia contra sus enemigos , y darle gracias por los auxilios que ha recibido. Los Padres reconocen aquí las conquistas de Jesuchristo sobre las naciones infieles atraidas á su Evangelio.	120
CVIII. David en persona de Christo pide al Padre socorro contra las calumnias y perfidia de sus perseguidores. Vaticina la perdi- cion de ellos. Se declara la humillacion extrema á que él se ha de ver reducido.	122
CIX. Este Salmo aun á la letra conviene solo á Jesuchristo. Se anuncian en él su Divinidad , su Sacerdocio y su Reyno.	126
CX. El Profeta alaba á Dios por su justicia , misericordia y ver- dad , y por la firmeza de su Ley.	129
CXI. Aquel es feliz , que teme verdaderamente á Dios , aunque sea aborrecido de los impíos.	132
CXII. Alabanzas á Dios , el qual siendo altísimo cuida de todas las cosas altas y baxas.	134
CXIII. Grandeza de Dios en la libertad que dió á su pueblo : vani- dad de los ídolos. El Señor es protector de los que le temen.	135
CXIV. El Profeta da gracias á Dios por haberle librado de un peligro.	139
CXV. Salmo eucharístico , en que David se muestra agradecido al Señor por sus socorros , y espera con entera confianza ver cum- plidas todas las promesas que le habia hecho el mismo Señor.	140
CXVI. Los Padres é Intérpretes entienden comunmente este Psal-	

- mo de la vocacion de los Gentiles , y de la union de todos los pueblos de la tierra , para formar un solo cuerpo , que es el de la Iglesia. 142
- CXVII. Este Psalmo parece ser como un Diálogo, en el que se considera á David á la puerta del Templo, convidando á todos á entrar en él , para dar á Dios solemnes gracias por sus beneficios , y para obtener su bendicion para lo venidero. 143
- CXVIII. Elogios de la Ley divina. Oracion para pedir á Dios la gracia de entenderla , amarla y observarla. 147
- CXIX. Reconoce la asistencia que ha tenido de Dios , á quien ruega que le libre de los fraudes , calumnias y crueldad de sus enemigos. 169
- CXX. El hombre fiel á Dios tiene por medio de la fe afianzando su socorro contra todos los peligros y trabajos. 170
- CXXI. El Profeta , baxo la alegoría de los que iban á visitar el Templo del Señor en las tres fiestas solemnes del año , y publicaban las excelencias de Jerusalem , sombrea las alabanzas de la Iglesia de Jesuchristo. 172
- CXXII. El Profeta , protestando en nombre de todo el pueblo , que de solo Dios espera el remedio y alivio de sus trabajos , implora su misericordia. 173
- CXXIII. Protesta el Profeta en nombre del pueblo que solamente la proteccion del Señor le ha podido librar de todos los peligros. 174
- CXXIV. Los justos viven seguros á la sombra de la divina providencia : los malos perécerán. 175
- CXXV. Votos de los cautivos de Babilonia , suspirando por la libertad ; y en figura de ellos , la Iglesia pide su libertad por Jesuchristo. 177
- CXXVI. Toda la diligencia é industria humana es inútil en qualquier empresa , si no va acompañada de la bendicion de Dios. 178
- CXXVII. Frutos del temor de Dios. Puede aplicarse á ámbos Testamentos. 180
- CXXVIII. Protesta el Profeta en nombre del pueblo que solo con el favor de Dios ha vencido á sus enemigos , á los quales denuncia eterna infelicidad. 181
- CXXIX. El pueblo , sumergido en el abismo de sus males , confiesa sus pecados , é implora la divina misericordia. 182
- CXXX. David pone á Dios por testigo de que su corazon estaba libre de la ambicion que le imputaban. 183
- CXXXI. Ruega el pueblo á Dios por la restauracion de su Reyno conforme á la promesa hecha á David : todo lo qual se debe referir al Reyno de Jesuchristo. 184
- CXXXII. El Profeta compara el placer que goza el pueblo fiel , viviendo en concordia , con la fragancia del precioso bálsamo derramado sobre la cabeza de Aaron , que difunde por todas partes la suavidad del olor. 188

CXXXIII. Exhortacion á los Ministros del Señor para que le alaben.	189
CXXXIV. Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israel por su pueblo; y se demuestra la vanidad de los ídolos.	190
CXXXV. Exhorta el Profeta en este Salmo á dar alabanzas á Dios por la misericordia que habia usado con su pueblo, enumerando por su orden los antiguos beneficios.	192
CXXXVI. Los prisioneros lloran su perdida libertad. Profecía de la caida de Babilonia, y de la ruina del Imperio.	195
CXXXVII. David da gracias á Dios por los beneficios que ha recibido de su bondad; y dice que contará siempre con su divina asistencia.	197
CXXXVIII. Se describe la particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Los impíos perecerán.	199
CXXXIX. David pide á Dios que le defienda de los engaños y violencias de sus enemigos; pues vive asegurado de que el Señor toma por su cuenta la defensa de los pobres perseguidos.	203
CXL. Pide David á Dios que le dé paciencia en los trabajos, y que le defienda de sus enemigos.	205
CXLI. Solo y desamparado de humano socorro, implora el favor divino contra sus perseguidores.	208
CXLII. Implora el socorro del Señor. Castigo de sus enemigos.	209
CXLIII. Salmo eucharístico, en el que David da gracias al Señor por las victorias pasadas, las que le alientan para conseguir otras mayores.	212
CXLIV. Se alaba en este Salmo la bondad y misericordia del Señor, que como Rey soberano gobierna y conserva todas las cosas.	215
CXLV. Debemos poner nuestra confianza en Dios, y alabar su poder, bondad y fidelidad; y celebrar su reyno eterno.	217
CXLVI. Se ha de alabar al Señor, porque solo él es admirable.	219
CXLVII. Se debe alabar al Señor, porque solo es el que nos da todos los bienes.	221
CXLVIII. Se debe alabar á Dios, porque solo él es el Criador de todas las cosas.	222
CXLIX. El Profeta convida á su pueblo á cantar un cántico nuevo en accion de gracias por la salud que ha dado á Israel.	224
CL. Se ha de alabar al Señor, porque solo él es digno de que se le alabe de todas maneras.	225

ÍNDICE ALPHABÉTICO DE TODOS LOS PSALMOS.

NOTA. La * denota que el número á que se halla unida, expresa página del tomo VI. anterior.

	Tex- to.	S. Ge- rónim.	Pará- frasis.
CXIX.....	<i>Ad Dominum cum tribulaver...</i> Pág. 169	325	497
XXVII.....	<i>Ad te Domine clamabo: Deus...</i> *387	244	368
XXIV.....	<i>Ad te Domine levavi animam meam...</i> *379	242	365
CXXII.....	<i>Ad te levavi oculos meos...</i> 173	325	499
XXVIII.....	<i>Afferte Domino filii Dei...</i> *389	245	369
LXXVII.....	<i>Attendite popule meus...</i> 19	283	431
XLVIII.....	<i>Audite hæc omnes gentes...</i> *453	261	395
CXVIII.....	<i>Beati immaculati in via...</i> 147	318	486
CXXVII.....	<i>Beati omnes qui timent Dominum...</i> 180	327	502
XXXI.....	<i>Beati quorum remissa sunt iniquitates...</i> *398	247	373
XL.....	<i>Beatus qui intelligit super egenum...</i> *431	256	387
I.....	<i>Beatus vir qui non abiit...</i> *309	227	341
CXI.....	<i>Beatus vir qui timet Dominum...</i> 132	314	480
XXXIII.....	<i>Benedicam Dominum in omni tempore...</i> *404	249	375
CII.....	<i>Benedic anima mea Domino. 1...</i> 94	303	462
CIII.....	<i>Benedic anima mea Domino. 2...</i> 97	304	464
CXLIII.....	<i>Benedictus Dominus Deus meus...</i> 212	336	515
LXXXIV...	<i>Benedixisti Domine terram tuam...</i> 45	290	442
XCI.....	<i>Bonum est confiteri Domino...</i> 69	297	452
XCIV.....	<i>Cantate Domino canticum novum. 1...</i> 79	299	456
XCVII.....	<i>Cantate Domino canticum novum. 2...</i> 83	300	458
CXLIX.....	<i>Cantate Domino canticum novum. 3...</i> 224	340	521
XVIII.....	<i>Cæli enarrant gloriam Dei...</i> *360	238	358
LXXIV.....	<i>Confitebimur tibi Deus...</i> 12	281	428
IX.....	<i>Confitebor tibi Domine. 1...</i> *330	231	347
CX.....	<i>Confitebor tibi Domine. 2...</i> 129	314	479
CXXXVII..	<i>Confitebor tibi Domine. 5...</i> 197	332	509
CIV.....	<i>Confitemini Domino, et invocate. 1...</i> 103	306	467
CV.....	<i>Confitemini Domino, quoniam bonus. 2...</i> 109	307	469
CVI.....	<i>Confitemini Domino, quoniam bonus. 5...</i> 115	309	473
CXVII.....	<i>Confitemini Domino, quoniam bonus. 4...</i> 143	317	484
CXXXV....	<i>Confitemini Domino, quoniam bonus. 5...</i> *192	330	507
XV.....	<i>Conserva me Domine...</i> *346	234	353
CXV.....	<i>Credidi propter quod locutus sum...</i> 140	316	484
IV.....	<i>Cum invocarem, exaudivit me Deus...</i> *315	228	343
CXXIX.....	<i>De profundis clamavi...</i> 182	328	503

	Texto.	S. Ger.	París.
XLIII.....	<i>Deus auribus nostris audivimus.</i>	*438	258 389
XLIX.....	<i>Deus deorum Dominus.</i>	*457	262 397
LXII.....	<i>Deus Deus meus ad te de luce vigilo.</i>	*493	271 410
XXI.....	<i>Deus Deus meus respice in me.</i>	*368	240 361
LXIX.....	<i>Deus in adiutorium meum intende.</i>	*522	277 420
LIII.....	<i>Deus in nomine tuo salvum me fac.</i>	*469	265 401
LXXI.....	<i>Deus iudicium tuum regi da.</i>	*527	278 422
CVIII.....	<i>Deus laudem meam ne tacueris.</i>	122	312 477
LXVI.....	<i>Deus miseratur nostri.</i>	*504	273 414
XLV.....	<i>Deus noster refugium et virtus.</i>	*446	260 393
LXXXII....	<i>Deus quis similis erit tibi.</i>	41	289 440
LIX.....	<i>Deus repulisti nos.</i>	*485	269 408
LXXXI.....	<i>Deus stetit in synagoga deorum.</i>	39	289 439
LXXVIII....	<i>Deus venerunt gentes.</i>	30	286 435
XCIII.....	<i>Deus ultionum Dominus.</i>	73	298 453
CXIV.....	<i>Dilexi quoniam exaudiet Dominus.</i>	139	316 483
XVII.....	<i>Diligam te Domine.</i>	*353	236 355
XXXVIII..	<i>Dixi Custodiam vias meas.</i>	*424	254 384
CIX.....	<i>Dixit Dominus Domino meo.</i>	126	313 479
XXXV.....	<i>Dixit injustus ut delinquat.</i>	*412	251 379
XIII.....	<i>Dixit insipiens in corde suo. 1.</i>	*342	234 352
LII.....	<i>Dixit insipiens in corde suo. 2.</i>	*468	264 401
CXL.....	<i>Domine clamavi ad te.</i>	205	334 513
VII.....	<i>Domine Deus meus in te speravi.</i>	*323	230 345
LXXXVII..	<i>Domine Deus salutis meæ.</i>	52	292 444
VIII.....	<i>Domine Dominus noster.</i>	*327	230 347
CI.....	<i>Domine exaudi orationem meam. 1.</i>	90	302 460
CXLII.....	<i>Domine exaudi orationem meam. 2.</i>	299	335 514
XX.....	<i>Domine in virtute tua.</i>	*366	239 360
VI.....	<i>Domine ne in furore tuo. 1.</i>	*321	229 345
XXXVII....	<i>Domine ne in furore tuo. 2.</i>	*420	253 383
CXXX.....	<i>Domine non est exaltatum.</i>	183	328 503
CXXXVIII.	<i>Domine probasti me.</i>	199	333 510
III.....	<i>Domine quid multiplicati sunt.</i>	*314	228 342
XIV.....	<i>Domine quis habitabit.</i>	*345	234 353
LXXXIX....	<i>Domine, refugium factus es nobis.</i>	63	295 449
XXIII.....	<i>Domini est terra.</i>	*376	242 364
XXVI.....	<i>Dominus illuminatio mea.</i>	*384	244 367
XXII.....	<i>Dominus regit me.</i>	*374	241 363
XCII.....	<i>Dominus regnavit, decorem indutus est.</i>	71	297 453
XCVI.....	<i>Dominus regnavit, exultet terra.</i>	81	300 457
XCVIII.....	<i>Dominus regnavit, irascantur populi.</i>	85	301 458
CXXXIII....	<i>Ecce nunc benedicite Dominum.</i>	189	329 505
CXXXII....	<i>Ecce quàm bonum et quàm jucundum.</i>	188	329 505
LVIII.....	<i>Eripe me de inimicis meis.</i>	*482	268 406
CXXXIX....	<i>Eripe me Domine ab homine malo.</i>	203	334 512

	Texto.	S. Ger.	Paráf.
XLIV.....	<i>Eructavit cor meum verbum bonum.</i> . . . *442	259	391
CXLIV.....	<i>Exaltabo te Deus meus.</i> 215	337	517
XXIX.....	<i>Exaltabo te Domine.</i> *391	245	370
XIX.....	<i>Exaudiat te Dominus.</i> *364	239	360
LX.....	<i>Exaudi Deus deprecationem.</i> *489	270	409
LIV.....	<i>Exaudi Deus orationem meam. 1.</i> . . . *470	265	402
LXIII.....	<i>Exaudi Deus orationem meam. 2.</i> . . . *495	271	411
XVI.....	<i>Exaudi Domine justitiam meam.</i> . . . *349	235	354
XXXIX.....	<i>Expectans expectavi Dominum.</i> . . . *427	255	385
LXXX.....	<i>Exultate Deo adjutori nostro.</i> 36	288	438
XXXII.....	<i>Exultate justi in Domino.</i> *401	248	374
LXVII.....	<i>Exurgat Deus, et dissipentur.</i> . . . *505	274	415
LXXXVI..	<i>Fundamenta ejus in montibus.</i> 50	292	444
LXXXV.....	<i>Inclina Domine aurem tuam.</i> 48	291	443
CXXV.....	<i>In convertendo Dominus.</i> 177	326	500
X.....	<i>In Domino confido.</i> *337	233	350
CXIII.....	<i>In exitu Israel de Ægypto.</i> 135	315	481
XXX.....	<i>In te Domine speravi. 1.</i> *394	246	371
LXX.....	<i>In te Domine speravi. 2.</i> *523	277	421
LXV.....	<i>Jubilate Deo omnis terra. 1.</i> *501	272	413
XCIX.....	<i>Jubilate Deo omnis terra. 2.</i> 87	301	459
XXXIV.....	<i>Judica Domine nocentes me.</i> *407	250	377
XLII.....	<i>Judica me Deus et discerne.</i> *437	257	389
XXV.....	<i>Judica me Domine, quoniam ego.</i> . . . *382	243	366
CXLV.....	<i>Lauda anima mea Dominum.</i> 217	338	518
CXLVII.....	<i>Lauda Jerusalem Dominum.</i> 221	339	519
CXLVIII.....	<i>Laudate Dominum de cælis.</i> 222	339	520
CL.....	<i>Laudate Dominum in sanctis ejus.</i> . . . 225	340	522
CXVI.....	<i>Laudate Dominum omnes gentes.</i> 142	317	484
CXLVI.....	<i>Laudate Dominum, quoniam bonus.</i> . . 219	338	519
CXXXIV..	<i>Laudate nomen Domini.</i> 190	330	505
CXII.....	<i>Laudate pueri Dominum.</i> 134	315	481
CXXI.....	<i>Letatus sum in his.</i> 172	325	498
CXX.....	<i>Levavi oculos meos in montes.</i> 170	325	498
XLVII.....	<i>Magnus Dominus, et laudabilis nimis.</i> *451	261	394
CXXXI.....	<i>Memento Domine David.</i> 184	328	503
LVI.....	<i>Miserere mei Deus, miserere mei.</i> . . . *478	267	404
LV.....	<i>Miserere mei Deus, quoniam.</i> *475	266	403
L.....	<i>Miserere mei Deus, secundum magnam.</i> *461	263	399
C.....	<i>Misericordiam et judicium cantabo.</i> . . 88	302	460
LXXXVIII.	<i>Misericordias Domini.</i> 55	293	446
CXXVI.....	<i>Nisi Dominus ædificaverit domum.</i> . . 178	327	501

ÍNDICE.

531

	Texto.	S. Ger.	Paráf.
CXXIII..	<i>Nisi quia Dominus erat in nobis. . . .</i>	174	326 499
XXXVI.....	<i>Noli amulari in malignantibus. . . .</i>	*414	252 380
LXI.....	<i>Nonne Deo subjecta erit.</i>	*490	270 409
LXXV.....	<i>Notus in Judea Deus.</i>	14	282 429
XLVI.....	<i>Omnes gentes plaudite manibus. . . .</i>	*449	260 394
CVII.....	<i>Paratum cor meum Deus.</i>	120	311 476
LXXII.....	<i>Quàm bonus Israel Deus.</i>	3	279 424
LXXXIII...	<i>Quàm dilecta tabernacula tua.</i>	43	290 441
II.....	<i>Quare fremuerunt gentes.</i>	*311	227 341
XLI.....	<i>Quemadmodum desiderat cervus. . . .</i>	*433	257 388
CXXIV.....	<i>Qui confidunt in Domino.</i>	175	326 500
LI.....	<i>Quid gloriaris in malitia.</i>	*466	264 400
XC.....	<i>Qui habitat in adjutorio.</i>	66	296 451
LXXIX.....	<i>Qui regis Israel intende.</i>	33	287 437
LXVIII.....	<i>Salvum me fac Deus.</i>	*516	275 418
XI.....	<i>Salvum me fac Domine.</i>	*339	233 351
CXXVIII..	<i>Sape expugnaverunt me.</i>	181	327 502
LVII.....	<i>Si vere utique justitiam loquimini. . .</i>	*480	268 405
CXXXVI..	<i>Super flumina Babylonis.</i>	195	332 508
LXIV.....	<i>Te decet hymnus Deus in Sion.</i>	*497	272 412
XCIV.....	<i>Venite exultemus Domino.</i>	76	299 455
V.....	<i>Verba mea auribus percipe.</i>	*318	228 344
LXXVI.....	<i>Voce mea ad Dominum clamavi. I. . . .</i>	16	282 430
CXLI.....	<i>Voce mea ad Dominum clamavi. 2. . . .</i>	208	335 514
XII.....	<i>Usquequo Domine oblivisceris me. . . .</i>	*341	233 351
LXXIII.....	<i>Ut quid Deus repulisti in finem. . . .</i>	7	280 426

ERRATAS.

	DICE.	LÉASE.
Pág. 24. v. 31.....	opulentos.....	opulentos
25. v. 36.....	amarones.....	amáronle
58. v. 25.....	ensalsada.....	ensalzada
62. c. I. l. I....	הלך.....	הלך
74. v. 8.....	<i>aliquanto</i>	<i>aliquando</i>
127. v. 1.....	pongas.....	ponga
145. n. 4.....	los que habitan.....	los que habitaban
208. n. 2.....	ocpaciones.....	ocupaciones
215. n. f.....	Es alphabetica.....	Es alphabetico
272. n. ****.....	<i>educ accinctus</i>	<i>educ accinctos</i>
409. v. 2.....	espi-tu.....	espíritu
452. v. 14.....	á todo mi cuidado.....	todo á mi cuidado.





This Book is Due

